

00482  
4



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

**ELITES Y MODERNIZACIÓN POLÍTICA EN  
CHIAPAS**

**T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
DOCTOR EN CIENCIA POLÍTICA**

**P R E S E N T A:  
JUAN ANTONIO FLORES VERA**

**DIRECTORA DE TESIS:  
DRA. JUDIT BOKSER DE LIWERANT**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**MÉXICO, D.F.**

**2002**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ENSEÑANZA DE QUÍMICA  
CARRERAS DE QUÍMICA Y QUÍMICA INDUSTRIAL  
MEXICO, D.F. 1970

A la memoria de mi padre,  
A la memoria de mi madre.

A la Doctora Bokser,  
ejemplo académico  
invaluable.

A Omar y Toño,  
con cariñoso agradecimiento  
por su amor y persistencia en  
créer en su padre y en su madre.

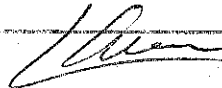
A Irma, con amor. Por su paciencia  
siempre impaciente.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la  
UNAM a difundir en formato electrónico e impres. el  
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: JUAN ANTONIO FLORES

VERA

31 NOVIEMBRE 2002



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

100 2000  
1000 2000

## **Indice.**

	<b>Pag.</b>
<b>Introducción.</b>	<b>8</b>
<b>CAPITULO I</b>	<b>23</b>
<b>Elementos teóricos del enfoque de la modernización política.</b>	
<b>CAPITULO II</b>	<b>42</b>
<b>Perfil histórico de la élite política chiapaneca.</b>	
<b>La élite tradicional.</b>	<b>43</b>
<b>La élite modernizadora priísta</b>	<b>85</b>
<b>Los grupos de la élite económica</b>	<b>93</b>
<b>CAPITULO III</b>	<b>100</b>
<b>El movimiento social chiapaneco</b>	
<b>CAPITULO IV.</b>	<b>138</b>
<b>Grupos de poder y lucha política municipal.</b>	
<b>4.1 Región centro. La lucha interélites en el sistema de partidos</b>	<b>144</b>
<b>4.1.1 Acala.</b>	<b>144</b>
<b>4.1.2 Berriozabal.</b>	<b>148</b>
<b>4.1.3 Cintalapa.</b>	<b>149</b>
<b>4.1.4 Coapilla.</b>	<b>156</b>
<b>4.1.5 Copainalá.</b>	<b>157</b>
<b>4.1.6 Chiapa de Corzo.</b>	<b>158</b>
<b>4.1.7 Chiapilla.</b>	<b>163</b>

4.1.8 Chicoasen.	164
4.1.9 Ixtapa.	165
4.1.10 Jiquipilas.	167
4.1.11 Nicolas Ruiz.	169
4.1.12 Ocotepec.	173
4.1.13 Ocozocuautla.	175
4.1.14 Osumacinta.	177
4.1.15 San Fernando.	178
4.1.16 San Lucas.	179
4.1.17 Soyaló.	180
4.1.18 Suchiapa.	181
4.1.19 Tecpatán.	182
4.1.20 Totolapa.	185
4.1.21 Tuxtla Gutiérrez.	186
4.1.22 Venustiano Carranza.	190
<b>4.2 Región Altos. Profesores bilingües, los cuadros de la élite gobernante en un sistema de representación de intereses ordenados jerárquicamente y estigmatizados por cuestiones religiosas y lingüísticas.</b>	<b>193</b>
4.2.1 Altamirano.	196
4.2.2 Amatenango del Valle.	198
4.2.3 Chalchihuitán	198
4.2.4 San Juan Chamula.	199
4.2.5 Chanal.	203
4.2.6 Chenalhó.	204
4.2.7 Huixtán.	205
4.2.8 San Andrés Larráinzar.	206
4.2.9 Mitontic.	207
4.2.10 Oxchuc.	208
4.2.11 Pantelhó.	211
4.2.12 Villa de las Rosas.	212
4.2.13 San Cristóbal de las Casas.	214
4.2.14 Tenejapa.	218
4.2.15 Teopisca.	220
4.2.16 Zinacantán.	221
<b>4.3 Región fronteriza. El poder político de la élite económica.</b>	<b>222</b>
4.3.1 Comitán de Domínguez.	222
4.3.2 Chicomuselo.	224
4.3.3 Frontera Comalapa.	225
4.3.4 La Independencia.	228
4.3.5 Las Margaritas.	230
4.3.6 Socoltenango.	232
4.3.7 La Trinitaria.	234

4.3.8 Tzimol.	236
4.4 Región frailesca. La hegemonía política de los grupos de poder económico.	238
4.4.1 Angel Albino Corzo.	238
4.4.2 La Concordia.	241
4.4.3 Villa Corzo.	243
4.4.4 Villa Flores.	244
45 Región Norte. La hegemonía del PRI.	246
4.5.1 Amatlán.	246
4.5.2 Bochil.	247
4.5.3 El Bosque.	249
4.5.4 Chapultenango.	250
4.5.5 Francisco León.	251
4.5.6 Huitiupán.	252
4.5.7 Ixhuatán.	253
4.5.8 Ixtacomitán.	254
4.5.9 Ixtapangajoya.	255
4.5.10 Jitotol.	256
4.5.11 Juárez.	257
4.5.12 Ostuacán.	259
4.5.13 Pantepec.	260
4.5.14 Pichucalco.	261
4.5.15 Pueblo Nuevo Solistahuacán.	263
4.5.16 Rayón.	264
4.5.17 Reforma.	266
4.5.18 Simojovel.	267
4.5.19 Solosuchiapa.	271
4.5.20 Sunuapa.	272
4.5.21 Tapalapa.	273
4.5.22 Tapilula.	274
4.6 Región Selva. La lucha por la hegemonía.	276
4.6.1 Playas de Catuzajá	276
4.6.2 Chilón.	277
4.6.3 La Libertad.	280
4.6.4 Ocosingo.	282
4.6.5 Palenque.	285
4.6.6 Sabanilla.	288
4.6.7 Salto del Agua.	289
4.6.8 Sitalá.	291
4.6.9 Tila.	292
4.6.10 Tumbalá.	294



4.6.11 Yajalón.	295
4.6.12 San Juan Cancuc.	296
<b>4.7 Región sierra. La competencia partidista.</b>	<b>298</b>
4.7.1 Amatenango de la Frontera.	298
4.7.2 Bejucal de Ocampo.	298
4.7.3 Bella Vista.	299
4.7.4 El Porvenir.	300
4.7.5 La Grandeza.	301
4.7.6 Mazapa de Madero.	302
4.7.7 Motozintla.	302
4.7.8 Siltepec.	305
<b>4.8 Región Soconusco. La disidencia histórica.</b>	<b>306</b>
4.8.1 Acacoyagua.	306
4.8.2 Acapetahua.	307
4.8.3 Cacahoatán.	308
4.8.4 Escuintla.	309
4.8.5 Frontera Hidalgo.	311
4.8.6 Huehuetán.	312
4.8.7 Huixtla.	314
4.8.8 Mapastepec.	315
4.8.9 Mazatán.	316
4.8.10 Metapa	318
4.8.11 Suchiate.	319
4.8.12 Tapachula.	321
4.8.13 Tuxtla Chico.	323
4.8.14 Tuzantán.	324
4.8.15 Unión Juárez.	325
4.8.16 Villa Comaltitlán.	326
<b>4.9 Región Istmo – costa. La alternancia en el poder municipal.</b>	<b>327</b>
4.9.1 Arriaga.	327
4.9.2 Pijijiapan.	329
4.9.3 Tonalá.	332

## **CAPITULO V** **333**

### **Elites , movimiento social y partidos políticos**

<b>5.1 Formación de las élites chiapanecas. La familia revolucionaria chiapaneca.</b>	<b>333</b>
---	------------

<b>5.2 Escisiones de la élite chiapaneca y los movimientos sociales como factores de modernización política.</b>	<b>341</b>
<b>5.3 Elites en el sistema de partido único.</b>	<b>353</b>
<b>5.4 El difícil camino de la modernización política. El EZLN y el pluralismo político.</b>	<b>357</b>
<b>5.5 Perspectivas en la modernización política regional</b>	<b>366</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>396</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>407</b>

## Introducción.

*La comprensión del proceso que ha transformado la vida política en Chiapas en la última década* es el objetivo principal del presente estudio. Dicha transformación es consecuencia de una recomposición en las alianzas de las élites políticas y económicas locales tradicionales que se han visto impactadas por el fragor de la lucha electoral, la aparición de nuevas fuerzas políticas, grupos sociales marginados con nuevas orientaciones ideológicas y religiosas, y fundamentalmente, la emergencia de un movimiento social armado. Esta conjugación de elementos y procesos explica las escisiones al interior de la élite política; por una parte, se reconfiguró la posición de una *élite tradicional*, que quiere permanecer en su rol de intermediario de las políticas frente al gobierno central y hacer prevalecer el status quo, el anterior orden que aún existe. Y, por la otra, se ha constituido una *élite modernizante* que pretende desarrollar y encabezar el cambio social mediante un proceso de institucionalización democrática más amplio que el planteado por las élites tradicionales.

Esta división ha permeado tanto el carácter como la orientación de la modernización política en Chiapas. Tal como lo señala Eisenstadt: “el problema mayor que deben enfrentar esas sociedades es la necesidad de *establecer una estructura institucional* capaz de absorber continuamente los cambios sociales propios de los procesos de modernización.”<sup>1</sup> Esta perspectiva plantea una modernización integral, que presupone tasas de movilización y participación elevadas que se traduzcan en nuevas configuraciones de institucionalización de organizaciones y procedimientos políticos. Sin embargo, paralelamente consideramos los riesgos observados por Huntington en cuanto que “el conflicto entre movilización e institucionalización es el punto crítico de la política. (...) El rápido incremento en la movilización y la participación, principales aspectos políticos de la modernización, socavan las instituciones políticas. Una

---

<sup>1</sup> Eisenstadt, N. S., *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*. Ed. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1972, pág. 7.

modernización rápida, en pocas palabras, no produce desarrollo político, sino deterioro político.”<sup>2</sup>

A la luz de las consideraciones previas, la presente tesis doctoral *Elites y modernización política en Chiapas* plantea la hipótesis de que la modernización que experimenta Chiapas es resultado de la ruptura y competencia interélites en el sistema de partidos imperante en la última década y es expresión, a la vez, de la movilización social y la participación ascendentes de nuevos actores sociales que presionan a las élites tradicionales a adecuar sus posiciones hacia nuevos fenómenos políticos de cambio y transformación de las estructuras de poder. En esta idea, la construcción institucional del procedimiento electoral como vía gradual para alcanzar un desarrollo político sostenido ha sido particularmente difícil por las escisiones al interior de los grupos de élite tradicional, que con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en enero de 1994, evidenciaron el desgaste de sus métodos patrimoniales de ejercer el poder y sus debilidades e incapacidades para mantener la estabilidad en las distintas regiones en que se divide el estado.

1994, la guerrilla, la pobreza, la desigualdad conjugados con un poder que pretendía velar la realidad anteponiendo perspectivas modernizadoras de las élites que han gobernado al país crea un escenario que acrecenta el interés por analizar y profundizar el conocimiento en los procesos económicos, sociales y políticos de un espacio de la geografía nacional en el que surgió un movimiento armado que, a la vez, resultó desarmado, ante el aparato militar del estado mexicano. Las armas de un movimiento que traducía reclamos por espacios de participación en las decisiones fundamentales de la nación; un alzamiento encabezando propuestas de grupos indígenas opositores a los indicios del proyecto económico del gobierno mexicano que se integra a la globalización de las economías, potencializando el Tratado de Libre Comercio ratificado por México, Estados Unidos y Canadá. En estos años, han surgido diversos estudios que, al tiempo que han buscado arrojar luz sobre los principales rasgos de los conflictos en la región, buscan contribuir a ampliar el

---

<sup>2</sup> Huntington, P. Samuel, “Desarrollo político y deterioro político” en Carnero Arbat, Teresa, *Modernización, desarrollo político y cambio social*. Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1992, pp. 167-168.

análisis y la reflexión sobre el futuro del país desde distintas ópticas. Sin embargo, persiste la necesidad de un estudio más detallado de la perspectiva de la nación en la frontera sur.

Desde el surgimiento del EZLN, los análisis sobre los acontecimientos en la región muestran polarizaciones sociales difíciles de neutralizar para construir un entramado institucional que posibilite los procesos de cambio. Por consiguiente, existe la necesidad de ampliar e impulsar estudios que puedan dar cuenta de la conflictiva en la región tanto desde la óptica de la coyuntura como desde la perspectiva de los procesos de cambio social y político y su impacto sobre los principales actores. Un análisis de este tipo requiere asumir que Chiapas representa estructuras de poder con diferenciaciones y dinámicas internas que varían según el escenario que se quiera estudiar. El nivel municipal se considera el universo más apropiado de estudio en virtud de que ahí suelen desahogarse gran parte de las disputas entre diversidad de grupos y actores protagonistas de una lucha por no descender o reafirmarse en cargos de decisión, o bien, ascender al poder político municipal y regional en donde se ubican, también y de manera relevante, los nuevos actores. Entre éstos destaca el EZLN y otros como el clero católico y grupos protestantes que actúan desde el plano de la fé y los valores para acceder, también, a mejores espacios de determinación de decisiones políticas e, incluso, de dominio.<sup>3</sup>

Metodologicamente la investigación propone como punto de partida una recia figura de los cuerpos de élite chiapanecos, tanto a nivel estatal como regional cuya inserción puede y debe verse desde las complejas interacciones entre procesos sociales y ubicación en la estructura de poder. Los procesos políticos en Chiapas son dinámicos y en ellos confluyen poderes encontrados en marcos de convivencia social caracterizados por la fragmentación. Su estudio a mayor profundidad y detenimiento nos llevará a nuevas concepciones y distintos puntos de partida en un permanente acercamiento al conocimiento del Chiapas político, sus componentes y perspectivas.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Leonor Ludlow, "Las relaciones entre Iglesia Estado. ¿conservación o cambio en el modus vivendi? En Revista de Estudios políticos. Vol. 3 No. 2, abril - junio, México, UNAM, 1994 Pp. 40 - 52.

<sup>4</sup> Bochenski, I.M. "Los métodos actuales del pensamiento". Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1985. Pp. 13-24.

La observación inicial del complejo y contradictorio mapeo político chiapaneco indica la presencia de interrelaciones diversas en la configuración del poder estatal. A la luz de estudios de carácter histórico, se visualizan los rasgos fundadores del sistema político mexicano, particularmente, los vinculados a la época revolucionaria. La revolución mexicana da paso a un proceso en el que se forman las hegemonías y los bloques en la estructura desde la cual surge o se instrumentan las decisiones de preservación y reproducción del poder político en México. Para el caso chiapaneco, la composición de las élites políticas estatales se correlaciona con una historia de bloques y grupos que se conformaron y que sufrieron recomposiciones y reconfiguraciones de acuerdo a las distintas etapas históricas políticas del país. Ello podría conceptualizarse como una red de redes de construcción y preservación de élites que generaron sus propias reglas e interrelaciones con tres niveles de expresión concreta: la estructura cupular nacional, la específica estatal y la regional, con imbricaciones e interacciones diversas.

El análisis histórico de estas correlaciones fundacionales de élites nacionales y las chiapanecas es pauta para el estudio a nivel regional, donde cada región, micro región o municipio tiene sus propias formas de composición y desenvolvimiento del poder y el proceso histórico de su consolidación nos aporta elementos en la explicación de su proyección actual. El análisis histórico en espacios microregionales construye cuadros de explicación del poder político y sus dinámicas de recomposición, sus tendencias de conformidad a datos electorales, actores y grupos que disputan el poder de manera constante y, específicamente, en un período de transición de la vida política chiapaneca. El trabajo también nos conduce a campos de conocimiento muy concretos en cuya dinámica buscamos descubrir los fenómenos recurrentes que determinan tendencias y que nos permiten generalizaciones a partir de los datos observados deduciendo pautas y uniformidades.<sup>5</sup> Así llegamos a la interpretación de patrones generales en la recomposición o reafirmación de las élites en el control del poder político, a partir de la emergencia e interacción con nuevos actores que pretenden cambios en las tradicionales pautas de hegemonía que caracterizan, hasta

---

<sup>5</sup> Sartori, Giovanni. « Teoría de la Democracia : el debate contemporáneo » Edit. Alianza Editorial. 2a. Reimpresión, 1991, México. Pp. 39-40.

la actualidad, el desenvolvimiento del poder. Nuestro estudio de los “viejos y nuevos actores” nos muestra nuevas perspectivas basadas fundamentalmente en el análisis del comportamiento electoral de 1991, 1994 y 1995, cuya comparación permite trazar pautas de permanencia y cambio, así como patrones cambiantes en la configuración de las élites. En algunos casos, abordamos los resultados electorales de 1997 y 1998 cuando los datos nos parecen relevantes para reafirmar tendencias en el desarrollo político a nivel regional.

La investigación se concentra principalmente en el ámbito de procesos políticos observables en la realidad chiapaneca y en su inserción con procesos políticos nacionales. Ello podría explicar las nulas referencias al marco tradicional de análisis de las élites en Latinoamérica que suele profundizar en los caracteres de burguesías agrarias, propietarias de grandes extensiones de tierra y vinculadas al sector externo. Este estudio nos muestra que los grupos gobernantes chiapanecos no están relacionados a esa tendencia de gran propietario de tierra y exportador conjugado con el poder político a nivel estatal sino que la investigación, en su faceta histórica, muestra el factor de interrelación de los bloques de hegemonía chiapanecos con aquéllos que han detentado el poder en el centro del país. Este marco de referencia nos permitió, así mismo, hacer evaluaciones sobre perspectivas de modernización en Chiapas a partir del estudio del conflicto surgido en 1994, con el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Los datos con que hemos trabajado constituyen en sí un aporte fundamental para la comprensión de la realidad chiapaneca. Contemplan, particularmente, los años de 1991 y 1995 cuando se realizaron elecciones en el estado y de cuya dinámica se observan tendencias significativas de las élites regionales. De igual manera, el trabajo abarca distintas fases que permitieron observar el proceso de formación y consolidación de las élites chiapanecas con presencia en la estructura nacional de poder, por lo que analizamos etapas históricas en las que se fundó la estructura de hegemonías prevaleciente en Chiapas. Las reflexiones comparativas respecto a las

elecciones de 1991 y 1995 nos permiten arrojar referencias en indicadores de modernización política, tomando como base la época actual.

El trabajo responde a la inquietud de ubicar el caso chiapaneco en su especificidad y peculiaridades potenciales y como ejemplo de la dinámica de la modernización política sobre estructuras y normas tradicionales en las que actualmente se desenvuelve la vida política del estado. Los escenarios cambiantes en Chiapas nos conducen a pensar una compleja interacción entre tradición y transición, en virtud del supuesto de que el paso hacia niveles de modernización forma parte de un proceso donde diversos acontecimientos de la realidad nacional, estatal y regional presionan hacia una nueva reconfiguración en las formas de disputar el ascenso o preservación del poder político regional en Chiapas.

Nuestros hallazgos son analizados a la luz de diversos enfoques teóricos que abordan el tema de la élites, de la modernización vista como desarrollo político así como de la democracia y las perspectivas teóricas y prácticas de esta categoría y los sistemas de partidos. Ello porque nuestro planteamiento principal que refiere a los nexos de tradición - transición es concebido en este trabajo en relación a la mayor participación y, por consiguiente, en función de prospectivas sobre el carácter representativo y de mediación de lo político.

La estructura capitular de la presente investigación inicia con el primer capítulo, en el que se elaboraron una serie de consideraciones sobre los elementos teóricos del enfoque de la modernización política que dan sustento al desarrollo de este trabajo. Así, consideramos con Eisenstadt, que la modernización política es gradual y diferenciada entendida ésta como un proceso de cambio social que depende de varias condiciones entre las que destaca la voluntad de la élite política por el cambio. Ciertamente, otras condiciones garantizarán que el cambio social será sin ruptura y con estabilidad en el marco político. Este acercamiento a la modernización política supone que el cambio es producto de un liderazgo modernizante que busca generar condiciones crecientes de la socialización y de la movilización política. Esto impulsa



nuevas expectativas de igualdad política en el marco en el que conviven el procedimiento electoral y la composición plural de las instituciones de representación ya que "la democracia es un subproducto de un método competitivo de reclutamiento de líderes. Esto es así porque el poder de elegir produce también como resultado, a modo de retroacción, el que los elegidos tengan en cuenta el poder de sus electores. En resumen, las elecciones competitivas producen democracia. Y llamemos a lo expuesto dentro del ámbito de la teoría competitiva - la teoría de la retroalimentación de la democracia."<sup>6</sup>

Enfocamos el problema del cambio político desde la perspectiva de la modernización estudiando a las élites políticas y económicas como principal requisito para la socialización y la movilización política. El criterio de modernización pretende ir más allá del dualismo élite y movimiento social que ha sido base de la interpretación de diversos autores convirtiéndolo en una separación rígida donde ambos conceptos son abordados como independientes. El enfoque que elegimos considera a ambos conceptos, élite y movimiento social, relacionados y constitutivos uno del otro. En este marco, la modernización política de Chiapas se considera un logro de sus élites, que en diferentes etapas del proceso y lucha política electoral generaron la organización política imperante. Esto, lleva a reconocer que los partidos políticos son el resultado de la lucha interélites que, es a la vez, el mismo medio que las constituye y moviliza.

Al dar cuenta de esta lucha interélites a nivel regional y municipal, se pone de nuevo en el centro la cuestión de la democracia como un método de selección de líderes. La democracia no es sólo procedimiento ni tampoco solo finalidad sino también implica conjugar y no separar actores, explicitarlos, explicarlos, conjuntarlos analíticamente y en su justa dimensión para volverlos a construir conceptualmente como élite y movimiento social, como objetos de reflexión que inspiren nuestra investigación. Al hacerlo así, buscamos superar la retórica discursiva estéril que surgió alrededor de los acontecimientos de 1994 en una gran parte de los estudios. Esta investigación demuestra que la institucionalización democrática es un hecho relacionado

---

<sup>6</sup> Sartori Giovanni, Ibid. P. 198.

internamente con la lucha interélites en el sistema de partidos. Ello representa un claro y significativo avance en el saber de cómo se conforma el poder en una entidad federativa, requisito relevante frente la aridez prevaleciente en trabajos de investigación sobre el fenómeno político en las regiones del sureste mexicano.

Con este enfoque, el modo de organización política capaz de gestionar pacíficamente el conflicto social cobra relevancia. Esto significa, también, que por debajo de las discrepancias entre las diversas opciones políticas contrapuestas, debe haber un acuerdo de fondo entre todas ellas y entre la gran mayoría de la población, acerca de un conjunto de cuestiones fundamentales. Se infiere, entonces, que aunque el entramado institucional está sujeto a las luchas interélites requiere de grados de acuerdos legitimadores por parte de sectores sociales.

En el caso de Chiapas, como se verá, la lucha electoral regional se da en un marco social polarizado y si los distintos sectores contrapuestos y sus demandas se hallan representados por partidos distintos, la simple actuación de competición electoral entre partidos tenderá a ahondar la división. A pesar de ello, el sistema de partidos está suficientemente representado y legitimado.

La realidad política regional muestra la existencia de divisiones sociales políticamente relevantes, religiosas, lingüísticas, étnicas y otras, que dan lugar a fuerzas políticas que expresan los intereses de los diversos sectores. Aún en tales condiciones opera la teoría de las élites si los partidos políticos tienen relación en todos los grupos sociales estructuralmente importantes, no limitándose a la mera representación de un solo grupo social.

Bajo este enfoque emprendimos la elaboración de un segundo capítulo donde se describe el perfil histórico de la élite política chiapaneca, cuyo origen y desenvolvimiento ubicamos en la revolución mexicana. Contemplamos las diferentes fases revolucionaria, el período cardenista, del desarrollo estabilizador o de la sustitución de importaciones; la etapa posterior al movimiento del 68 y la

contemporánea en la que se sitúa también el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. En cada una de éstas, la investigación acudió a diversos tipos de fuentes, tanto a los textos históricos generales como a los estudios biográficos; para las etapas más recientes la observación directa así como la recabación de información en la región y las entrevistas orales complementaron las fuentes previas. En este capítulo se integra un apartado que se refiere a los grupos de poder económico donde se pueden percibir las redes que se han tejido entre la élite política tradicional y las familias económicas y sus áreas de influencia regional.

En el capítulo tercero se estudia la caracterización de los protagonistas más relevantes del movimiento social con un apartado que hace referencia a la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. Se elabora un recuento de las principales acciones de intermediación política y pastoral de esa circunscripción católica. De igual manera, se estudia al EZLN como mecanismo de cambio en los momentos más críticos de su aparición.

En el capítulo cuarto intitulado *Grupos de poder y lucha política municipal*, se hace un análisis descriptivo de la lucha política municipal, tanto de las elecciones de 1991 como las de 1995, con base a una metodología empírica que permitió analizar tendencias de cambios y transformaciones de la lucha política por cada municipio con base a estudios comparativos entre ambas elecciones citadas.

En el capítulo quinto intitulado *Elites, movimiento social y partidos políticos*, se describe la composición, desempeño y orientación de este sector dirigente que ha jugado un papel político determinante en el desarrollo político de Chiapas. La capacidad de movilización y participación de las élites ha generado cambios sustanciales en el liderazgo político y se ha constituido en factor fundamental de equilibrio político con sus períodos de marcada inestabilidad que ha caracterizado al estado. La configuración de la élite chiapaneca es confrontada con el estudio de un movimiento social que articula bases sustantivas de modernización política en Chiapas.

En esta línea, es evidente la importancia de analizar la competencia partidista para ganar posiciones de poder municipal y arrojar luz sobre los polos principales de transformación económica y social. Esta lucha política municipal está íntimamente entrelazada con el carácter y éxito de las políticas de financiamiento público para consumo o para inversión. "Tal vez por eso, la disputa por los recursos muestra un particular encono. Violentas confrontaciones entre caciques, finqueros, ganaderos, grupos urbanos, guardias blancas, campesinos e indígenas: un estado politizado y con una muy estructurada y combativa organización campesina. Pero se trata también de la reacción defensiva de las etnias contra proyectos que le son excluyentes".<sup>7</sup>

El último capítulo contempla las conclusiones que en lo fundamental corroboran la centralidad de la interacción entre tradición y transición para comprender los procesos de modernización política donde, por una parte, se ha dado la configuración y reconfiguración de las élites políticas y, por la otra, los acontecimientos de confrontación entre ellas y con nuevos actores sociales y políticos.

Nuestro estudio confirma, a su vez, la importancia del análisis local, regional y nacional y sus interacciones como marco en el que se inserta la evolución y constitución de las élites, sus conflictos y sus incentivos y respuestas a los movimientos de cambio social.

Para finalizar esta introducción es relevante destacar datos sociodemográficos y económicos en cuyo marco se desarrolla el proceso de modernización política. Estos indicadores esclarecen dificultades y posibilidades, así como los ritmos y alcances en los procesos de modernización política, siempre condicionada por las realidades de una sociedad dual donde existen pocos ricos y muchos pobres.

Si observamos la estructura agropecuaria emerge un cuadro muy complejo. Según el Censo Agropecuario de 1991 " la entidad contaba con 2,072 ejidos y comunidades agrarias. Los ejidos y comunidades agrarias controlaban un territorio de 4,063,563

---

<sup>7</sup> Casio, Luiselli. "Chiapas: Los nudos de la modernización", en revista mensual ESTE PAIS, Núm. 36, Marzo, 1994, pág. 36.

hectáreas, es decir, 1,961 hectáreas cada uno. En cambio la entidad registraba en ese año 307,906 unidades de producción rural (incluyendo privada y ejidales) en una superficie de 3,990,511 hectáreas, lo cual representaba un promedio de 13 hectáreas por cada una"<sup>8</sup>

Los datos nos invitan a retomar la consideración de que "si la colectivización y la fragmentación de la tierra fueran la solución a los problemas del campo, Chiapas sería una de las entidades más prosperas de la República en lugar de ser una de las más pobres".<sup>9</sup>

La entidad contaba en 1990 con un total de 3.2 millones de habitantes y para el 2000 se estima en 3.9 millones. Es decir, en 10 años la población creció en forma destacada, representando la cuarta parte del total de chiapanecos que había en 1990. La población económicamente activa en 1990 era de 854,000 personas; la inactiva de 1.2 millones. Para el 2000 la activa sube a 1, 218, 598 y la inactiva a 1 342, 344. La población ocupada ascendía en el 2000 a 1, 206, 621 que se ubicaban así: el 48% en el sector primario; el 14% en el sector secundario y en el terciario el 38%. La población ocupada muestra, también, grados de pobreza notables: entre los chiapanecos sin trabajo, sin ingresos y aquéllos que obtienen menos de uno y hasta 5 salarios mínimos se llega a 1, 107, 932, es decir, el 91.8% de la población ocupada. De estos ocupados, el 23.6% no reciben ingresos; el 35% reciben menos de un salario mínimo; el 22% obtiene entre 1 y 2 salarios mínimos; el 14% entre 2 y 5 salarios; el 4% gana entre 5 y 10 salarios y 1.3 % gana más de 10 salarios mínimos.<sup>10</sup>

Entre la diversidad de ocupaciones que se realizan en el estado destaca la de los trabajadores agropecuarios, que representan 58% de la ocupación total, seguida por los artesanos y obreros con 9%, comerciantes y dependientes con 5% y oficinistas con 4%.

<sup>8</sup> Sarmiento, Sergio. "La transformación histórica del campo: Chiapas y el Artículo 27" en revista mensual ESTE PAIS, Núm. 36. Marzo, 1994. pág. 34.

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Ver IX y X Censo General de Población y Vivienda, 1990 y 2000.

Del total de la población ocupada, 76% recibe menos de dos salarios mínimos. Por ello ocupa el primer lugar en el grado de marginación social. Esto según datos del año 2000.

Algunos indicadores socioeconómicos son los siguientes: para 1990 de los 111 municipios que abarca este estudio, 23 concentran el 55% de la población total. En estos municipios se concentra el 65% de la población de 12 años y más. El 74% de las viviendas presentan condiciones de hacinamiento y 62% de la población no tiene primaria completa.

En los 23 municipios que concentran el 55% de la población, la PEA es de 495,221 ocupados que representan el 56% de 854,159; la actividad predominante es la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca con 230,135 ocupados que representan el 46% de 498,320, en segundo lugar está ubicada la actividad comercial con 48,902 ocupados que representan el 75% de 65,028; en tercer lugar se encuentra ubicada la actividad de servicios comunales y sociales con 39,608 ocupados que representan el 73% de 54,041; en cuarto lugar está ubicada la actividad de servicios personales y mantenimiento con 36,162 ocupados que representan el 79% de 45,622; en quinto lugar está la actividad manufacturera con 33,542 ocupados que representan el 66% de 50,626; en sexto lugar se encuentra la actividad de la construcción con 26,889 ocupados que representan el 70% de 38,191; y en séptimo lugar se encuentran las actividades de administración pública y defensa con 17,838 ocupados que representan el 72% de 24,497.<sup>11</sup>

Las estructuras sociales son complejas y diferenciadas, pero también integradas y complementarias. La ubicación urbana tiene efectos demográficos tales que las actividades económicas de la zona localizada pueden asegurar la supervivencia de las personas atraídas por el área urbana, y una economía predominantemente rural a una urbana sujeta a créditos de difícil pago por los precios de garantía, atraso tecnológico y los restrictivos mecanismos de comercialización. Así también existe el

---

<sup>11</sup> Ver IX Censo General de Población y vivienda, 1990.

riesgo de que los costos y los precios de los cultivos queden atrapados en la encrucijada de producir y comercializar para una clientela local o nacional e inclusive internacional.

La población de Chiapas se asienta en 16,422 localidades, de las cuales 120 son urbanas y 16,302 rurales. Para 1990, de esta población 716,000 personas hablan una lengua indígena, sobresaliendo el tzetzal y el tzotzil, que representan 30% del total. En el 2000, este indicador sin especificar el tipo de lengua indígena, asciende a 809, 592. De éstos, el 36% no habla español.

En cuanto a educación el índice de analfabetismo alcanzó el 30% en 1990. En el 2000 representa el 53% de la población con edad entre 15 a 49. Este indicador tiende a repuntar si consideramos que la población que no asiste a la escuela en las edades entre 15 a 24 asciende a 582,722 que caen en analfabetismo funcional. Destacamos también, los datos de chiapanecos mayores de 15 años sin instrucción posterior a la primaria que asciende a 1,533,128. Quienes tienen estudios de media superior representan el 9% del rango mayor de 18 años. La población con instrucción superior en mayores de 18 años representa el 6% y sobresale el grado de escolaridad estatal que es 5.3<sup>12</sup>

Con respecto a los servicios médicos y de salud, para 1990, 14% se atendió bajo el régimen de seguridad social, 60% por instituciones que prestan servicios a la población abierta y 26% por el sector privado en 1993. Para el 2000, cerca del 77% de chiapanecos no tiene acceso a servicios de salud en instituciones de seguridad social y se atienden en organismos con cobertura a población abierta, especialmente la secretaría de salud. Se registra que el 17% tienen servicios de salud. El 11% de la población total recibe los servicios del IMSS y el 4.4% en el ISSSTE.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Ver IX y X Censo general de población y vivienda. 1990 y 2000.

<sup>13</sup> Ibid.

En materia de creencias, los chiapanecos mayores de 5 años que son católicos representan el 53% del total. Los no católicos el 18% mientras que los que no profesan alguna religión son el 27%.

Las comunicaciones en materia telegráfica y radial presentan mayores avances.

Para 1990, el servicio postal tiene una cobertura casi total al contar con 542 oficinas postales, de las cuales 12% son administraciones, 1% sucursales, 23% agencias y 65% expendios. La red telefónica alcanza una cobertura de 438 localidades, que beneficia a dos millones de habitantes. El gobierno estatal opera y mantiene el servicio de telefonía rural para 71 localidades. Telecomunicaciones de México cuenta en el estado con un total de cuatro centrales de télex, siete terminales de microondas, 15 repetidoras, cuatro oficinas de télex, 11 estaciones terrenas y un sistema telepak. En cuanto a radiocomunicaciones, se cuenta con 320 bases instaladas en 87 cabeceras municipales y 233 comunidades rurales. Existen 40 radiodifusoras con una cobertura casi global en la entidad.

En producción y transmisión radiofónica, se apoyan en primera instancia programas enfocados a salud, agricultura y ecología y se busca lograr el fortalecimiento de los canales de comunicación con la población indígena al crear proyectos de lengua tzotzil, tzetzal, chol y tojolabal. Para el 2002, del total de viviendas, el 66% tienen por lo menos un aparato de radio; el 51% cuentan con T.V. y el 11% con aparato telefónico<sup>14</sup>

Lo anterior ilustra la existencia de factores que han incidido en el desarrollo económico y en la conformación de los intereses de grupos sociales ocupantes de una posición privilegiada en la sociedad y en la mediación institucional del poder político. En las elecciones de 1991, 1994 y 1995 afloraron las contradicciones del esquema de crecimiento y dos modos de hacer política, uno de carácter patrimonial y otro de

<sup>14</sup> Mota Marín, Sergio. "Estructura Económica de Chiapas" en Armendáriz, María Luisa, (Compiladora). Chiapas, una radiografía. Ed. Fondo de Cultura Económica. Primera edición, 1994. México, D.F. pp.335-336. Ver también, el X Censo general de población y vivienda 2000.



rasgos pluralistas, que han configurado una recomposición de los patrones de reclutamiento de las élites políticas municipales. Ello puede verse a la luz de la complejidad social donde el crecimiento económico reducido plantea la necesidad de diversificar la economía como un camino que frene la agudización de la pobreza, el atraso y la marginación.

Ciertamente, estos datos estructurales perfilan los límites así como los desafíos que enfrenta todo proceso de cambio y modernización política. Constituyen un referente fundamental con el cual interactúa la voluntad política de cambio de las élites y simultáneamente reflejan la actuación de aquéllas.

Finalmente, es necesario considerar que las limitaciones de esta investigación radican en que *es una comprensión integral, pero restringida a estudiar los aspectos políticos fundamentales de la modernización política de Chiapas*. Con ello, se pretende ampliar el conocimiento objetivo de una realidad política regional y aportar algunas explicaciones que permitan delinear las tendencias de la institucionalización democrática y del cambio político en Chiapas.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

NOT CLERK  
RECEIVED BY ALLEN

## CAPITULO I

### Elementos teóricos del enfoque de la modernización política.

La expansión global de la modernización política va acompañada por su distribución no uniforme, desigual y polarizada entre grupos y regiones<sup>15</sup>. De tal manera que se modifican mecanismos de control y de representación política y se va constituyendo una nueva correlación entre fuerzas políticas locales y actores sociales. En ese contexto, este capítulo estudia aquéllos elementos teóricos del enfoque de la modernización que permitan comprender la transformación que experimenta el estado de Chiapas, mismo que por su singularidad se ubica como un caso relevante del desarrollo político en México. A diferencia de otros procesos de modernización donde las fuerzas políticas, a través del pacto y del consenso definieron reglas y ritmos de institucionalización democrática, en Chiapas se ha caracterizado por la lucha y escisiones al interior de la élite en el marco de la competencia electoral y la participación ciudadana. Ello, fue acelerado por dos factores reales de poder como son: la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y el EZLN, quienes han asumido un papel clave en el desarrollo político de la entidad.

En esta idea, requerimos analizar las etapas del proceso político chiapaneco, observar sus determinantes históricas, los actores que protagonizan disputas por el poder y las instituciones que participan entendidas éstas como instrumentos del estado que conducen acciones para preservar o modificar interrelaciones entre gobernantes y gobernados. Sería parte de la perspectiva analítica de este estudio, evaluar la evolución de relaciones entre el poder político y la ciudadanía en el marco de transformaciones que vive la sociedad chiapaneca en esta fase inicial del siglo XXI. Así, la modernización política será una referencia de gran valor a la investigación si permite evaluar el funcionamiento de las instituciones y la estructura de normas establecidas para canalizar las demandas provenientes de actores muy complejos y diferenciados.

---

<sup>15</sup> Ver García De León, Antonio, *Resistencia y Utopía. Memorial de agravios y de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, Ed. ERA, Tomo 1 y 2, México, 1985. Especialmente el tomo 1 describe este proceso de desarrollo desigual a atrofiado en el caso de Chiapas a partir de la etapa previa a la Revolución de 1910.

En ese sentido Eisenstadt, plantea que la modernización política es gradual y diferenciada: “en las diferentes etapas del desarrollo de los sistemas políticos modernos, vemos que adquirieron importancia problemas distintos y surgieron tipos diferentes de organización política. En ciertas etapas de modernización tuvieron importancia capital el problema del sufragio, la definición de la nueva comunidad política o la conquista de la independencia. (...). La evolución de cada uno de ellos estuvo por fuerza relacionada con el ingreso de nuevos grupos y estratos diferentes a la arena política.”<sup>16</sup> En esta ubicación del carácter y los problemas políticos de la modernización Huntington señala que: “la institucionalización es aquel proceso mediante el cual organizaciones y procedimientos adquieren valor y estabilidad. El nivel de institucionalización de todo sistema político puede definirse por la adaptabilidad, la complejidad, la autonomía y la coherencia de sus organizaciones y procedimientos. Si estos criterios pueden localizarse y medirse, los sistemas políticos pueden compararse en términos de sus niveles de institucionalización.”<sup>17</sup> Desde esta perspectiva es posible evaluar la eficacia de los órganos responsables de la mediación política en las disputas de bloques y actores que buscan el poder; asimismo, podemos analizar las formas que adopta el entramado institucional para hacer frente a los cambios que se aprecian de manera cotidiana y con relevante frecuencia en el orden político. En el mismo camino, la modernización nos asocia a las respuestas desde grupos sociales que han detentado durante mucho tiempo el poder al enfrentarse con alternas formas de ejercicio político que impactan estructuras de dominación y mediación tradicionales. Quizás el aspecto más importante de este proceso es que dentro de cualquier sistema político moderno tienden a aparecer continuamente nuevos problemas y formas de organización política y hay nuevos grupos arrastrados constantemente hacia la órbita política central, no obstante que sus intereses y demandas tienden a chocar cada vez más con las instituciones políticas desde las que se origina y despliega el dominio y que llamamos “centrales”. Los grupos emergentes, sin embargo, al ser atraídos hacia ese eje “central” se convierten en formas de legitimación de la elección de los gobernantes, de los símbolos políticos centrales y de la instrumentación de las diversas tácticas políticas mayores.

---

<sup>16</sup> Op. Cit., Eisenstadt, pág. 18.

<sup>17</sup> Op. Cit., Camero Arbat Teresa, pág. 177

De igual forma, en las sociedades modernas muchos de los mecanismos tradicionales de control social, parecen haberse vuelto menos eficaces. Es así como las presiones de los grupos de parentesco y locales, o de los líderes lugareños religiosos o laicos, suelen perder su eficacia en las circunstancias cambiantes y más diferenciadas, propias de las etapas de modernización, mientras que el nuevo orden moral de la vida civil va requiriendo un grado muy superior de autodominio por parte de los individuos. El estado, por otra parte, ha sido eje central en los procesos de modernización donde con frecuencia se cuestiona el esquema de representatividad y los partidos se ven presionados como órganos de mediación, el aparato estatal se presenta como un mecanismo con el poder suficiente para dotar de nuevas potencialidades al sistema político. La representatividad, en la dinámica modernizante, muestra carencias de puentes vinculantes entre representantes y una sociedad cada vez más diferenciada. Tal vacío, aún en su relatividad, puede ser interpretado como resultado de las imperfecciones del sistema ideal concebido en el modelo teórico liberal; las insuficiencias, también, se pueden explicar, por deformaciones que presenta este paradigma idealizado de la democracia representativa en la dinámica concreta de disputas del poder, lo que hace que las determinaciones se concentren en pequeños grupos excluyendo a la mayor parte de la población en la toma de decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto. De igual modo, los alejamientos entre sociedad y sus representaciones se pueden ubicar en el proceso de transición que va modificando las bases tradicionales del sistema político en donde se configura una “nueva mayoría social”<sup>18</sup>.

La modernización política entendida como cambio la concebimos como un proceso de institucionalización de organizaciones y procedimientos políticos <sup>19</sup> y sus propiedades intrínsecas de transformaciones se ubicarán siempre en dinámicas vinculantes entre instituciones y demandas políticas. Dar respuesta efectiva a los reclamos implica adecuaciones o ampliación de capacidades institucionales. En este sentido, la modernización política traería consigo modificaciones tecnológicas, organizativas y de

---

<sup>18</sup> Aguilar Camín. “El canto del futuro” Revista Nexos – Abril 1986. México., p. 15. Especialmente para el estudio de la década de los 70 en México.

<sup>19</sup> Carnero Arbat Tercsa op.cit. pág. 176

actitudes en los aparatos de Gobierno. Los reclamos, por su parte, son impulsores de la modernización pues las demandas conllevan la necesidad de participación política cada vez más intensas y complejas en un ejercicio que requiere de actitudes e interrelaciones que otorguen capacidades cuantitativas y cualitativas a las modalidades participativas dentro y afuera de la esfera estatal. Es de notarse que la transición se liga al concepto de desarrollo político por sus características de cambio. Transformaciones en estructuras de la economía y la sociedad suelen ser núcleos desencadenadores hacia esquemas políticos modernizantes. En este sentido, la modernización política puede sustanciarse por la idea de movimiento permanente y se convierte en un proceso evolutivo con características universales; sus propósitos tienden a eliminar diferencias culturales y sociales favoreciendo la participación creciente de cada individuo que siempre estará en ese supuesto de actuar cada vez más dentro de un modelo general de modernidad.<sup>20</sup>

Así, el proceso modernizador puede adoptar distintas modalidades de institucionalización. Puede ser resultado de la movilización social; puede ser impulsada desde las instancias gubernamentales o puede responder a una mezcla rítmica de ambas. En este sentido, existe un puenteo entre sociedad y gobierno el cual se muestra como un complejo de realidades con posibilidades de romper con las decisiones tecnocráticas que buscan por sistema grados amplios de precisión y certeza en algunas etapas de modernización. La ingeniería gubernamental en este caso; tendrá que adecuarse a contextos más competitivos y por lo tanto las representaciones también tendrían que sustanciarse de estas interacciones competitivas no obstante las dificultades que encontraría el camino buscador de consensos.<sup>21</sup> Aquí, se intuye una modalidad de las representaciones cuando atienden a presiones de racionalidad gubernamental y competitividad con el correspondiente alejamiento de demandas sociales concretas.

<sup>20</sup> Touraine, Alain. "Modernidad y especificidades culturales", en "Vertientes de la modernización". Perspectivas de la modernización política. IEPES - PRI, Fomento cultural Somex, México, 1990. P. 316

<sup>21</sup> Torgerson Douglas, "Entre el conocimiento y la Política: tres caras de análisis de políticas" En "El estudio de las políticas públicas", editado por Luis F. Villanueva. Edit. Poma. 1992. México. Pp. 216 - 218.

La idea de modernización política esta condicionada a la naturaleza de los actores que la impulsan. Pueden ser modelos inducidos desde el poder político o desde movimientos sociales. Pueden ser éstos compartimentos separados en la inducción de procesos modernizadores. O bien, tienen que caminar juntos para lograr los espacios adecuados de modernización en estructuras políticas. En ambas perspectivas, en la teoría sociológica, la matriz de donde surge la modernización serían los movimientos sociales, en tanto que para otras, la causa de los cambios se ubica en las fuerzas reales de poder. Cabría preguntarse ¿en donde se encuentra la diferencia entre una y otra categoría causal de las transformaciones y en donde se ubica a la teoría política como disciplina? ¿podría la ciencia política encontrar su propia autonomía como disciplina abocada al análisis de los cambios políticos que surgen de los movimientos sociales, o de las fuerzas reales de poder y de las instituciones o bloques dominantes ?

A estas interrogantes Einsentadt responde que es necesario ubicar la racionalidad del movimiento social en su perspectiva sociohistórica: “el... tipo de organización que sirve para articular orientaciones y demandas en los sistemas políticos modernos es el movimiento social. Podemos distinguir diversos tipos. Uno es el movimiento, relativamente restringido, orientado hacia el logro de algún objetivo específico general que no se relaciona directamente con un interés concreto de grupo articulado alguno, sino que representa la aplicación de algunos principios amplios de justicia, tales como los movimientos contra la pena capital, a favor de mejoras a grandes grupos de desposeídos o categorías de personas. El segundo tipo es el movimiento reformador, que aspira a algunos cambios en las instituciones políticas capitales, tales como la extensión del sufragio a algún grupo. El tercer tipo de movimiento social, que es el más extremo y específico, es el ideológico totalista, que con frecuencia aspira al desarrollo de alguna nueva sociedad política en su totalidad. Procura infundir valores o metas inclusivas o difusas dentro de una estructura institucional dada o transformar la estructura de acuerdo con aquellos objetivos y valores. Con frecuencia, tiene una orientación predominantemente “futura” y tiende a describir lo futuro como muy diferente de lo presente, y a luchar por la realización de ese cambio.”<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Einsentadt, op. cit. pp. 29-30

Los grandes movimientos que tienen lugar con el advenimiento de la modernización y que a su vez la promueven tienden a estimular una participación creciente de estratos más numerosos en la esfera de la sociedad y en los ámbitos donde se centralizan las decisiones<sup>23</sup>. Esta dirección al consenso intenso y de masas no encuentra, por lógica, su más amplia expresión institucionalizada en todos los tipos diferentes de sociedades modernas. A medida que la industrialización, la urbanización, la alfabetización y otros procesos de modernización impactaron el campo de conflictos entre los diferentes grupos y clases, la extensión de la participación reunió en la arena política a muchos núcleos nuevos con intereses potencialmente encontrados. Estos procesos son los que más se amplían y se hacen más complejos y diferenciados donde viejos y nuevos actores establecen nuevas estrategias en escenarios multidimensionales y heterogéneos.

En esta perspectiva desde 1991, el sistema político chiapaneco se desenvuelve en medio de reclamos y demandas de mayor igualdad por parte de movimientos populares que cuestionan el orden social y político que ha prevalecido en el país. Estos, los ubicamos en procesos de información y cambios culturales que ha sufrido la nación en las últimas décadas<sup>24</sup>. La constante plantea reivindicaciones de los grupos más marginados del bienestar socioeconómico y del esquema de representaciones vigente. En especial, el movimiento encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional es considerado un actor democratizador que<sup>25</sup> establece reclamos de grupos indígenas con pretensiones de construir realidades distintas a las propuestas modernizadoras diseñadas e impulsadas desde instancias de gobierno y sectores de élite que integran el bloque dominante en México. Esta parece ser la dinámica inserta en el desarrollo político de Chiapas.

El desarrollo político con mayor participación propone un remodelamiento de la representación social que desencadena disputas entre los grupos de las élites que propician el desarrollo democrático; desde esta visión las élites aparecen como

---

<sup>23</sup> Ibidem. P. 34

<sup>24</sup> Aguilar Camín. "El canto del futuro" Op. Cit. p. 17.

<sup>25</sup> Ceceña, Ana Esther, "Universalidad de la lucha zapatista en Chiapas. Algunas hipótesis". Instituto de Investigaciones Económicas y ERA, México, 1986, pp. 7-20.



generadoras de democracia. En lo referente a que esta constante de lucha se dé por el procedimiento electoral genera una recomposición y creación de nuevas bases de apoyo social de diversos subgrupos, ya sean unidades locales, grupos de status u organismos tradicionales vocacionales o profesionales, que se ven arrastrados a marcos institucionales u organizacionales comunes, que funcionan como entes articuladores.

En el campo de la organización y la estratificación social los diferentes grupos y estratos adquieren conciencia creciente de la reciprocidad de sus puestos, en términos de poder, prestigio y riqueza, y como consecuencia, comienzan a medirse y a medir a los otros grupos en función de valores y pautas relativamente similares. En el marco electoral los partidos políticos son las formas más acabadas de organización en la modernidad política. El grupo de interés o de presión se presenta por su especificidad en lo económico, lo religioso, cultural o político actuando en función de los partidos y el aparato estatal en la medida que promuevan sus posiciones en una situación dada. Existen, por supuesto, muchos tipos de estos grupos de interés económicos, profesionales, religiosos, étnicos o tribales y sus intereses específicos pueden variar mucho de una situación a otra <sup>26</sup>.

Un elemento adicional de articulación de demandas en los sistemas políticos de la actualidad es lo que ha sido denominado el interés general, difuso e inteligente en las cuestiones públicas y en el bien público. Lo notable en este aspecto es la distinción con los grupos de interés o presión y partidos y la persistencia de defensa del valor "interés general" de la sociedad y evaluaciones de programas políticos concretos <sup>27</sup>.

Cada una de estas formas de articulación de intereses ha existido también, en diversas formas, en los sistemas premodernos, pero con algunas diferencias. Una de esas diferencias es que -con la excepción parcial de peticiones y súplicas hechas por grupos interesados o camarillas- la representación de las actividades y orientaciones políticas de los grupos no está totalmente legitimada.

---

<sup>26</sup> Eisenstadt. Op. Cit. P. 30

<sup>27</sup> Ibid. Pp. 31-32

La característica de estos grupos se podría medir por la concepción de una demanda sustentada en beneficios concretos y no en grandes objetivos políticos. Otra diferencia tiene sus raíces en el hecho de que estos grupos y movimientos de interés diferentes pueden integrarse dentro de la estructura de la actividad de organización continua común solo en los sistemas modernos tales como los partidos políticos <sup>28</sup>

Además de las ya comentadas sobre la idea de integrar una comunidad política, las demandas pueden converger en aspiraciones de tolerancia religiosa o de la llamada secularización de la cultura, en tanto que aún en otras etapas de la modernización predominaron los problemas económicos y sociales, tanto como los organizativos o los relacionados con el sufragio <sup>29</sup> En la modernización entonces, aumenta la conciencia pública de estos problemas y su sensibilidad a ellos, a causa, principalmente, del debilitamiento de la autosuficiencia de las unidades locales y del ingreso permanente de varios grupos al centro de la sociedad, de la difusión de las demandas de mayor participación en sus esferas centrales y de los crecientes procesos de individualización. Debemos tener en cuenta que la posibilidad de estallidos y de falta de absorción del cambio, es tan inseparable de estos procesos de modernización y de la estructura de la sociedad moderna como las tendencias al cambio continuo. Semejantes erupciones pueden conducir tanto a la transformación del régimen existente en otro más flexible y mejor adaptado para enfrentar los problemas permanentemente cambiantes, como también al derrumbe de la modernización, al desarrollo de regímenes regresivos o deformados con tendencias autocráticas.

La manera en la que el proceso de modernización es moldeado depende, en no pequeña medida de las políticas de las élites más activas de una sociedad, que han sido llamadas "élites de modernización". Resulta muy importante y básico en este contexto el análisis que Eisenstadt retoma de Shils para explicar el carácter de las élites de las sociedades modernas y en modernización: ya que la "democracia política y la democracia tutelar, la oligarquía totalitaria y la oligarquía tradicional dependen no solo de las condiciones estructurales amplias de estas sociedades, sino también en gran

<sup>28</sup> Ibid. P. 32

<sup>29</sup> Ibid. P. 33

medida, de la composición y orientación de las élites dirigentes de cada tipo de sociedad.”<sup>30</sup> Las diferentes élites tienden a desarrollar distintas estrategias con respecto a algunos problemas importantes de política social y económica, tales como el ritmo de la industrialización, el origen de los fondos, las prioridades en el desarrollo, las presiones sobre empresas y empresarios, el sistema educacional, las políticas agrícolas, los métodos de distribución del trabajo, y muchos otros. Estas élites pueden diferenciarse en ciertos aspectos básicos, decisivos para el proceso de modernización. Ante todo, difieren en su actitud hacia la modernidad, en su aceptación o resistencia a los cambios inherentes a ella y, especialmente, en la medida en que encarar esos cambios en términos modernos y no tradicionales; es decir, en términos de transformación del sistema y no de pequeños cambios limitados solo a una esfera, tal como la técnica o militar, y tendientes únicamente a lograr una mayor eficiencia tradicional. Cualquiera sea su actitud hacia la modernidad, también pueden diferir en lo deliberado de esa actitud, en el grado que tienden a concebirla como una meta conciente que debe realizarse a través de una acción organizada. Con frecuencia, élites abiertas a la modernidad y que aparecían incluso como sus heraldos, no encararon esos cambios en términos de metas concientes y para lograrlas se debieron establecer organizaciones especiales. Las élites también pueden distinguirse en cuanto al grado en que son capaces de adaptarse a los cambios originados fuera de ellas mismas, y en la medida en que están listas a cooperar con otras élites en los procesos de modernización. La combinación de estas variables puede explicar, la variedad estructural que acompaña a la modernización.<sup>31</sup>

Como se desprende de lo anterior, los problemas más generales que plantea la modernización se relacionan con la “forma en que los grupos y estratos más amplios se incorporan a las instituciones centrales de la sociedad, el modo de cristalizar sus diversas demandas en orientaciones de protesta y reclamos y su capacidad de traducirlos en políticas que extiendan el alcance de las instituciones centrales de la

<sup>30</sup> Eisenstadt, op. cit. pág. 86

<sup>31</sup> Ibid, pág. 88.



sociedad, y la medida en que se desarrollan, realmente, en el centro, los marcos de cohesión y nuevas identidades , flexibles y colectivas”<sup>32</sup>.

Estos problemas tienen distintas dimensiones de acuerdo a la concepción de Eisenstad:

La primera es la extensión de la participación política, principalmente derechos políticos generales, mayor participación comunitaria para acceder a diversas opciones de poder así como la ampliación de capacidades y potencialidades para influir en la toma de decisiones especialmente en la definición y orientación de políticas. La segunda supone la extensión de la participación a distintos sectores de la sociedad, la transformación creciente de la identidad cultural colectiva, de transición tradicional a más secular, diferenciada nacional y civilmente, y la manifestación de los problemas respecto a la magnitud de incorporar a las diversas tradiciones en el nuevo centro simbólico.

Un ámbito central de problemas “proviene historicamente del primer afloramiento de la industrialización y la urbanización. De allí, surgió toda la gama de problemas sociales, y de allí surgieron también las demandas sociales y políticas más articuladas, relacionadas con aquellos problemas.”<sup>33</sup>

Prosiguiendo con Eisenstadt, se describen en una segunda etapa del proceso de modernización imágenes de la diferenciación estructural; se destaca la movilización social como un fenómeno continuo así como la industrialización y el crecimiento económico graduales; el proceso fue acompañado con un esquema de “ choques de los estratos más amplios dentro de marcos ya existentes y establecidos, por una parte, y el proceso de un ritmo relativamente rápido de movilización social y el choque intenso y directo de este proceso contra ese mismo establecimiento de nuevos centros, por la

<sup>32</sup> Ibid. P. 92

<sup>33</sup> Ibid. pp. 92-93.

otra”<sup>34</sup>. Los campos principales de toma de decisión política y de institucionalización de cambios políticos e innovaciones están concentrados por lo general, y al menos formalmente, en la legislatura, en el ejecutivo que actúa en la legislatura, -y en alguna medida- también en la burocracia. Estos han sido los espacios de discusión e innovación política, y los órganos ejecutivos y legislativo siguen manteniendo algunos de sus puestos de control, al menos simbólico, como marcos principales de opinión pública y liderazgo independiente, y siguen siendo el medio principal donde se institucionaliza la innovación política. Estos escenarios y mecanismos coexisten cada vez más con organizaciones de protesta que tienden en muchos casos, a incorporarse a partidos más integrados u organizaciones similares, mientras mantienen también algunas de sus propias orientaciones y su autonomía. Los problemas políticos, así, asumen continuidad y cambio dando facilidades para la participación creciente de estratos más amplios en las diversas esferas de la sociedad. Este proceso forja sociedades cuyo basamento será un marco de orden civil que asegure su continuidad relativa. Es notable en estas sociedades modernizantes una extensión gradual de la participación de estratos más amplios en la instituciones centrales de la sociedad. Alcanzan esta “participación creciente porque los diversos estratos, que se transforman constantemente, luchan y presionan sobre el centro y muestran un grado relativamente alto de cohesión y capacidad para autorregularse, y una actitud cooperativa, activa y potencial para participar en las instituciones centrales”.<sup>35</sup>

En las primeras etapas de modernización, cuando las sociedades han sido gobernadas por oligarquías relativamente pequeñas, la participación política estaba limitada y casi todas las erupciones tomaron la forma de movimientos relativamente desorganizados, con contornos orientados a la satisfacción de necesidades inmediatas o de derechos políticos e inclusión en el cuerpo político. Con la extensión creciente de la diferenciación social y la participación política, tienden a manifestarse erupciones muy organizadas, ya en forma de diversos movimientos sociales o populistas, ya en

---

<sup>34</sup> Ibid. P. 94 - 100. Señala Eisenstadt que “El asunto principal de estas tendencias modernizantes de los grupos más amplios fueron los llamados “grupos medios”, especialmente los grupos urbanos, y en alguna medida, también algunos aristocráticos y los grupos superiores del campesinado. Dentro de estos estratos más amplios se ubicaron los impulsos modernizantes más intensos entre diversas élites secundarias, que al principio se mostraron más activas en las esferas religiosa, cultural y económica.

<sup>35</sup> Ibid. P. 110

forma de grupos de interés organizados. Se alentaban, como consecuencia, ciertos niveles de articulación y organización de demandas políticas y de movilización y de organización de apoyo político. Las erupciones que tendieron a desarrollarse se fortalecían más si las instituciones políticas existentes no absorbían sus demandas, y por lo tanto, se carecía de algún tipo de liderazgo que organizara y articulara esas demandas lo cual mostraba ausencias de liderazgos políticos institucionales activos. La consecuencia lógica era la propensión de esas demandas a incorporarse a organizaciones o partidos más sólidos sin que los grupos reclamantes perdieran su autonomía propia, aunque fueran constantemente institucionalizadas como formas de subculturas dentro de esas sociedades. Los movimientos de protesta por su parte, eran susceptibles al divisionismo ideológico y organizativo, y no se incorporaban dentro de marcos partidarios más integradores y flexibles. Del mismo modo, los órganos de opinión pública manifestaban su debilidad y no siempre fueron capaces para ayudar de manera adecuada a los diversos grupos sociales y políticos movilizados. Las élites modernizantes, que tienden a aparecer en el proceso de modernización, mantienen disposición para desaparecer aspectos feudales de la estructura social, tales como la servidumbre campesina pero no impulsan cambios de más largo alcance que permitieran la participación de grupos más amplios en este marco político.

Los grupos intelectuales, como parte de las agrupaciones modernizantes despliegan intensamente preocupaciones por los problemas de la modernización en un nivel ideológico y político, aunque se caracterizan por su falta de activismo en lo económico y en lo civil reforzando de esta manera, la separación de estos grupos entre sí. Eso explica su incapacidad de influir en forma determinante en las instituciones políticas centrales y en estratos más amplios siendo, por lo tanto, incapaces de establecer propuestas de transformación hacia la modernización. Por eso su influencia no fue muy grande ni en las instituciones políticas centrales ni en los estratos más amplios; ni fueron capaces, por lo general, de proponer la transformación interna hacia la modernización.

Las élites se caracterizan por establecer regímenes políticos modernos unificados; plantean la industrialización como programa permanente; impulsan cambios con sus propios ritmos y sus controles buscando conservar el orden nacional, estatal y político. Las élites presionan la modernización para su preservación y no para su destrucción o sustitución en su papel de conductores de la sociedad y las instituciones de ésta y en ese marco plantean programas graduales de reforma para subsumir la movilización social; otorgan derechos políticos y sociales fundamentales a los ciudadanos, procuran reducir al mínimo la transformación social autónoma de estos grupos, especialmente de los obreros y campesinos que no legitiman sus organizaciones sociales y políticas ni su expansión, ni tampoco su incorporación dentro del sistema simbólico e institucional del centro. Las élites presentan en los procesos de modernización situaciones y fuerzas de resistencias al cambio intentando que los grupos que se movilizan se debiliten en su articulación política y su efectividad y capacidades disminuyendo potencialidades para transformar las instituciones políticas centrales. Esto puede explicar las limitaciones en la autonomía de estos grupos para incorporarse con la fuerza necesaria en el sistema simbólico del centro como participante iguales.<sup>36</sup> Estas características y orientaciones las encontramos también en el campo político, especialmente en las ideologías y en la organización de numerosos partidos políticos, así como en la casi nula transformación de las representaciones donde sigue prevaleciendo en parte la adscripción como método de renovar las candidaturas.

Como lo señala Eisenstadt: "Estas tendencias en los estratos sociales y de los partidos políticos sólo se intensificaron, en cierto sentido, por el influjo del auge de la rápida industrialización y urbanización, que comenzaron en el último tercio del siglo XIX, bajo la égida y la fiscalización del ejecutivo central y de las dependencias burocráticas. En realidad en estas condiciones hubo tendencia a establecer alianzas entre la élite burocrática y los diferentes grupos y estratos relativamente modernizados y diferenciados; especialmente los grupos industriales y financieros más amplios por una parte, y los obreros más organizados por la otra. Pero estas alianzas estuvieron basadas, casi siempre, sobre consideraciones meramente acomodaticias y

---

<sup>36</sup> Ibid. P. 121.

arreglos contractuales, y no fueron plenamente apuntaladas por arreglos nuevos, comunes y precontractuales, ni por los nuevos símbolos comunes políticos y culturales flexibles, por eso las rupturas y conflictos no resueltos tendieron a aumentar continuamente<sup>37</sup>.

En este contexto, el sector intelectual, si lo consideramos en su carácter de élite potencial para influir en los procesos de modernización, en esta etapa no fue capaz de penetrar a grupos más amplios e impulsar su modernización interna lo cual se explica por su característica de encerramiento que coincidió con la escasa actividad de la clase media mostrando su debilidad para impulsar empresas autónomas siendo su característica fundamental su marcada dependencia del estado.

Analicemos dentro del marco de referencia de la modernización, la idea de desarrollo político, concebido como un proceso, lo cual para algunos autores responde a la concepción de modernización política. Para Coleman, "el desarrollo político... implica un aumento sin final... en la capacidad del hombre ... para iniciar e institucionalizar nuevas estructuras y apoyatura cultural para ellas, para acometer o resolver problemas, para absorber y adaptarse al cambio continuo y para luchar con utilidad y creatividad en pos de nuevas metas sociales"<sup>38</sup>. De Coleman destaquemos el concepto de institucionalización identificado con la fuerza del hombre político para asumirse en gobierno, en conductor de sociedades y portador de las mejores razones para conducir los asuntos humanos<sup>39</sup>. Entonces, la función detonadora del mundo ilustrado se mueve como una constante en la historiografía política como la fuerza de procesos institucionales. La razón, los hombres dotados de las mejores capacidades racionales serían los destinados a definir bases sobre las que se realizarían intercomunicaciones y relaciones entre los componentes de una sociedad. El hombre político sería, siguiendo a Coleman, el orientador del desarrollo político y ungido con capacidades para adaptarse a los cambios continuos.

---

<sup>37</sup> Ibid. P. 122.

<sup>38</sup> Coleman S. James. " The Development Syndrome : Differentiation - Equality - Capacity " en Crises and Sequences in Political Development. Princeton University Press. 1971. Pp. 73 - 74. Citado en Camero Arbat Teresa, op. cit. Pp. 132-133.

<sup>39</sup> Tambien vease Touraine, Alain . Op.Cit..



Pensemos en la acepción del “hombre político” como concepto generalizador con la capacidad racionalizadora requerida en la orientación de sociedades. Esto es, el “hombre político” con la suficiente capacidad para mantener la orientación elegida: disposiciones institucionales, acuerdos y las combinaciones racionales entre economía y política que permitieran impulsar la transición. La portación de decisiones racionalizantes, entonces, asocian al hombre político en sus diversas potencialidades como “hombre funcionario”, “hombre partido” u “hombre movimiento social”. Tres diferentes acepciones de ubicar a los actores de la modernización. Sin embargo, reflexionamos en esta percepción relativa a los actores, que únicamente visualizan un proceso de modernización sin ahondar en el sentido que adopta en escenarios políticos sino en un aumento sin final como dice Coleman. ¿Una modernización por la izquierda, una modernización por la derecha? ¿Una modernización dentro del neoliberalismo, una modernización dentro y hacia el socialismo? ¿Una modernización segmentada? ¿Una modernización que abarque a todo el tejido social? Todos estos cuestionamientos nos indican insuficiencias en la reflexión sobre el proceso de modernización política.

El Comité de Política Comparada del Social Research Council define el proceso de desarrollo político como “una continua interacción entre los procesos de diferenciación estructural, los imperativos de igualdad y la capacidad integradora, de respuesta y de adaptación de un sistema político”<sup>40</sup>. Lucien Pye se alinea en esta percepción del desarrollo político aunque establece rasgos distintivos de la modernización en cuanto que ésta no se encuentra sujeta únicamente a las perturbaciones del cambio. El desarrollo político vive en permanentes tensiones por las demandas de igualdad con su referente de ampliar la participación social como imperativo, la aplicación de leyes generales y universales en contextos de ciudadanía diferenciada, respeto a la acción basada en méritos, necesidad de nuevas capacidades de cualquier gobierno que debe ser polifacético y siempre bajo la necesidad de ir adaptando estructuras y funciones que afronten de manera eficiente la complejidad

---

<sup>40</sup> Coleman S. James. Citado en Carnero Rabat Teresa op. Cit. P.133

social que lleva consigo el fenómeno de la división del trabajo y la mayor especialización de labores<sup>41</sup>.

Pye nos señala que el desarrollo político siempre estará inserto en cuadros de crisis latentes en cualquier sociedad que viva procesos de modernización. Estos síndromes son la crisis de identidad, en cuanto las dificultades de “crear una nueva comunidad política que ha de aunar nación y estado”<sup>42</sup>. Notamos, por consiguiente, los rasgos de identidad como definidores del sentido de pertenencia a una comunidad política. La crisis de legitimidad, se manifiesta en la necesidad de lograr consensos que relegitimen la autoridad y nuevas responsabilidades de gobierno<sup>43</sup>. La crisis de participación, que se genera con nuevos participantes creadores de graves tensiones en las instituciones vigentes. Grupos emergentes y alternos aumentan las demandas<sup>44</sup>. Pensamos entonces en grados de transición democrática donde es observable una constante de inestabilidad de las normas o reglas en interrelaciones sociales existentes y en graduaciones de poder que detentan los diversos actores como un paradigma de consolidación democrática<sup>45</sup>. La crisis de penetración se asocia a los problemas de crear una infraestructura política de instituciones que vinculen a gobernantes y gobernados para garantizar el acatamiento de la política gubernamental<sup>46</sup>. En esta idea concebimos instituciones que responden a sectores más amplios de la sociedad, lo que implica una tendencia institucional hacia formas más descentralizadas del poder. La crisis de distribución se refiere al asunto de quien recibe qué, cuando y con qué objeto a la vez que evidencia capacidades de respuesta del sistema político para satisfacer el aumento en las demandas<sup>47</sup>.

Retomando a Pye, los procesos de modernización dependerán de las secuencias o vinculaciones en que se expresen estas crisis y las formas en que se afronten y se resuelvan. La crisis y su expresión pueden vincularse con una constante señalada por

<sup>41</sup> Pye Lucien, citado en Carnero Arbat Teresa, ibid. P. 134

<sup>42</sup> Pye Lucien. “Identity and the Political Culture” en Crisis and Sequences in Political Development. Ibid. Pp. 101 - 134.

<sup>43</sup> Ibid. Pp. 135 - 158.

<sup>44</sup> Werner Myron. “Political Participation: crisis of the political process” en Carnero Arbat Teresa. Ibid. Pp. 135.

<sup>45</sup> Apter David E. “Política de la Modernización”. Edit. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1965. p.31.

<sup>46</sup> La Palombara Joseph. “Penetración: a crisis of Governmental Capacity” en Crisis and Sequences. Citado en Carnero Arbat Teresa, op. cit. P. 135.

<sup>47</sup> La Palombara Joseph. Citado en Ibid.

Touraine que conjuga integración y modernización con exclusión y marginalización en procesos modernizantes en países del tercer mundo<sup>48</sup>. La crisis de identidad, por ejemplo, puede sugerir carencias en sentimientos de pertenencia a una sola comunidad política en cuyo caso, nos presenta tendencias a la fragmentación. Por consiguiente, si no existe un sentido de pertenencia al sistema político, no hay, entonces, un reconocimiento del mecanismo de representación y mediación prevaeciente, y entonces tendría que pensarse en un modelo escasamente democratizado y modernizado. En sentido contrario, puntualizamos en referentes de la democracia representativa la cual supone grados de participación relativamente mayores de la sociedad que ha mostrado su capacidad instrumental para renovar los aparatos de estado y de representación manteniendo aceptables márgenes de estabilidad en países de mayor desarrollo. Es el caso de Estados Unidos, en donde el sistema político representativo ha permitido niveles altos y relativamente equilibrados de desarrollo social lo cual corresponde con la concepción de modernización entendido en función de aquellos cambios y transformaciones dirigidos a ampliar beneficios a la mayor parte de sectores que componen una sociedad.

Sin embargo, en los países latinoamericanos, por ejemplificar en casos del capitalismo tardío, los sistemas de participación y representatividad muestran limitaciones quizá por su implantación analógica en escenarios de menor desarrollo relativo. La explicación a estas distinciones pudiera encontrarse en el carácter de implantación que no surge de procesos sustentados en las bases de movimientos sociales no excluyentes. Nos presentaríamos en la idea de modernización en países subdesarrollados que no pasaron por procesos en los que ya transitó el mundo desarrollado. La reforma religiosa, por ejemplo, trajo consigo importantes definiciones del mundo en su época en los países occidentales. Por consiguiente, el cambio que encabeza un movimiento social está condicionado a los orígenes de los sistemas políticos. Entonces, la modernización en estos casos muestra diversidad de crisis de legitimidad, participación, penetración y distribución y, a la vez, se sustancia en sus caracterizaciones de cambio y movimiento constante que afectará tanto a

---

<sup>48</sup> Touraine Alain, op cit. P. 5

estructuras del estado como a la sociedad, a los diversos estamentos sociales, a los sistemas tradicionales de representatividad, al sistema de decisiones y a las relaciones del estado burocrático con la sociedad<sup>49</sup>, a las relaciones entre los diversos actores sociales, a tradicionales y revividos agentes sociopolíticos como la iglesia, el ejército, a los partidos políticos<sup>50</sup>, a las formas de concebir orígenes y desarrollos culturales<sup>51</sup> y a las estructuras económicas. Pensamos en realidades con altas necesidades de relaciones entre representatividades y el complejo social lo cual podría ubicarnos sobre la estructura conceptual de representaciones vinculantes de la sociedad. En el mismo sentido, reflexionemos en las constantes impugnaciones a procesos electorales así como las negociaciones posteriores que como costumbre se dan entre partidos, facciones e instituciones. En estos acontecimientos es notable la insuficiencia de órganos gubernamentales para dar legitimidad plena a la conformación de una comunidad política ideada como el escenario donde sus miembros se sientan identificados por los grados de pertenencia y reconocimiento que otorguen a la representación expresada por la vía electoral.

El proceso de modernización política dotaría a los mecanismos de representatividad y mediación de mayores capacidades para absorber demandas de cambio y posibilitar que éstas se conviertan en decisiones políticas lo cual, consecuentemente, garantizaría la permanencia y continuidad institucional para hacer frente a nuevas demandas y otras formas de organización que aparentan desequilibrios e impactan la tradicional estabilidad del sistema político. En este sentido, “la capacidad para asimilar el continuo cambio presentado por demandas políticas es la prueba decisiva de la modernización política”<sup>52</sup>. Las demandas de transformaciones son indicadores de modernización política que atañen a instituciones, a individuos diferenciados y a colectividades. Por consiguiente, reflexionamos alrededor del caso de sociedades con graduaciones de pluralismo ascendente ejemplificados en diversidad de protagonistas que han surgido y se desarrollan encabezando demandas y creando nuevas

<sup>49</sup> Weber Max, en Lerner Bertha: “Democracia Política o Dictadura de las burocracias”. FCE. México, 1993. Pp. 103 – 104.

<sup>50</sup> Apter David. Op. Cit. Pp. 43 – 44.

<sup>51</sup> Brunner José Joaquín Memoria del VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. Comunicación, identidad e integración Latinoamericana. Jesús Martínez Barbero, Coordinador. Vol. I. 1992. P. 9.

<sup>52</sup> S.N.Einsenstadt. “ Initial Institutional Patterns of Political Mobilization Civilization “. Reedición de Claude E. Welch jr. en “ Political Modernization, Belmont, California, 1967. P. 252. Citado en Carnero Arbat Teresa op.cit P. 140

dificultades en el estado para dirigir los cambios. Coincide esta acepción con el concepto de Touraine al definir la modernidad como un “conjunto de atributos de organización social ... en tanto que la modernización es un movimiento... una movilización a la cabeza de la cual está el estado, cualquiera que sean las fuerzas sociales de las cuales depende”<sup>53</sup>. Pero este fenómeno sitúa a la movilización social como característica fundamental que redefine a la modernización política por sus potencialidades para encauzar cambios a estructuras tradicionales del estado, sustentándose en parámetros culturales específicos <sup>54</sup>. Así como Touraine concibe la modernización social en función de las transformaciones, podríamos analógicamente incorporar condicionantes para que esos cambios puedan generarse en los sistemas políticos: un tipo de sistema político no cambia sin un rompimiento inicial del sistema previo de control<sup>55</sup>. Como consecuencia, visualizaríamos la modernización política como pasos graduales en función de las demandas crecientes de las sociedades que impactan el aparato tradicional de control. De este modo, los nuevos movimientos sociales pueden ser los vehículos de movilización incluyente de protagonistas que no optan por la violencia revolucionaria abierta. El concepto de movimiento visto así, se presentaría como una apertura a la factible integración de actores que coincidan con los reclamos y demandas que impulsa la movilización social.

Nos ubicaríamos, entonces, en la idea de que los procesos de modernización política conllevan la participación más amplia que pueden propiciar los movimientos sociales de la actualidad tanto en regiones urbanas como rurales. Son conducto de esquemas racionalistas en lo que Touraine denomina la modernidad desde la misma experiencia histórica. Como consecuencia, se considera, de manera fundamental, la “pluralidad de procesos históricos... (relacionados) con la diversidad de mecanismos de modernización, correspondientes a diferentes situaciones históricas”<sup>56</sup>. Con Touraine, entonces, el pluralismo lo analizamos en su equivalencia con la modernización en cuánto que se corresponde como medio para modernizar estructuras políticas a partir del reconocimiento de diversidades culturales y sociales donde impera el

---

<sup>53</sup> Touraine Alain. Op Cit. P.12.

<sup>54</sup> Ibid. P. 15.

<sup>55</sup> Ibid. Pp. 17 - 18.

<sup>56</sup> Ibid.

universalismo de la razón. Se trataría de modificar concepciones de modernidad a partir de las diferencias de culturas múltiples, procesos históricos distintos y “proyectos de transformación política y social” que pueden combinarse con la “unidad de la razón”<sup>57</sup>. Así, nuestro marco conceptual de modernización política considera un reencuentro de fuerzas disímiles pero que pueden impulsar procesos modernizadores; las mismas fuerzas que crean identidad con la nación estado operan simultáneamente para reforzar identidades específicas de religión, lengua, etnicidad y, a la vez, las mismas fuerzas que aumentan capacidades al sistema político posibilitan el incremento de demandas a esa instancia sistémica. A la vez, la modernización implica la adopción de formas y cambios en la disputa entre las élites que va configurando el desarrollo político.

## CAPITULO II

### Perfil histórico de la élite política chiapaneca.

El origen y consolidación de los grupos políticos en Chiapas es producto de sus alianzas, tanto con el presidente de la República como con el candidato presidencial del PRI. Esta es una primera premisa que surge del estudio histórico que se realiza sobre la configuración de la élite política del estado destacándose la influencia marcada del sistema presidencialista de gobierno en el país en cuyo mecanismo se designaron a quince gobernadores en doce años. En esta fase del trabajo se busca confirmar o no una hipótesis que se enuncia a partir del análisis de las diversas etapas históricas en que se fue determinando la conformación de los bloques chiapanecos predominantes en su interrelación con el poder político nacional y con el regional. Se nos presenta, cabe señalarlo, un fenómeno de modernización política que ha inducido el fortalecimiento de familias y grupos que necesariamente interactúan nacional y regionalmente para prevalecer en la cúspide de las decisiones de gobierno o acaparar los cargos de elección en dos niveles: el federal, que estará definido por

---

<sup>57</sup> Ibid. P. 19

universalismo de la razón. Se trataría de modificar concepciones de modernidad a partir de las diferencias de culturas múltiples, procesos históricos distintos y “proyectos de transformación política y social” que pueden combinarse con la “unidad de la razón”<sup>57</sup>. Así, nuestro marco conceptual de modernización política considera un reencuentro de fuerzas disímiles pero que pueden impulsar procesos modernizadores; las mismas fuerzas que crean identidad con la nación estado operan simultáneamente para reforzar identidades específicas de religión, lengua, etnicidad y, a la vez, las mismas fuerzas que aumentan capacidades al sistema político posibilitan el incremento de demandas a esa instancia sistémica. A la vez, la modernización implica la adopción de formas y cambios en la disputa entre las élites que va configurando el desarrollo político.

## CAPITULO II

### Perfil histórico de la élite política chiapaneca.

El origen y consolidación de los grupos políticos en Chiapas es producto de sus alianzas, tanto con el presidente de la República como con el candidato presidencial del PRI. Esta es una primera premisa que surge del estudio histórico que se realiza sobre la configuración de la élite política del estado destacándose la influencia marcada del sistema presidencialista de gobierno en el país en cuyo mecanismo se designaron a quince gobernadores en doce años. En esta fase del trabajo se busca confirmar o no una hipótesis que se enuncia a partir del análisis de las diversas etapas históricas en que se fue determinando la conformación de los bloques chiapanecos predominantes en su interrelación con el poder político nacional y con el regional. Se nos presenta, cabe señalarlo, un fenómeno de modernización política que ha inducido el fortalecimiento de familias y grupos que necesariamente interactúan nacional y regionalmente para prevalecer en la cúspide de las decisiones de gobierno o acaparar los cargos de elección en dos niveles: el federal, que estará definido por

---

<sup>57</sup> Ibid. P. 19

grupos chiapanecos de vocación nacional,<sup>58</sup> o vinculados a la “élite revolucionaria”<sup>59</sup> y el local, en donde el poder excepcional y prácticamente único del gobernador en turno fue determinante para la promoción de candidatos a presidentes municipales o diputados locales aunque a partir de 1991, el PRI nacional y estatal proponen nuevos métodos de selección de candidatos a ocupar las 110 presidencias municipales, a través del Consejo Político Municipal .

Cabe señalar que este estudio no tiende a usar instrumentos metodológicos basados en alguna descripción de antagonismos forzados vueltos principios ni tampoco es un análisis estrictamente historicista que propenda a la reafirmación fatalista de las élites en las instancias de poder y decisión política. Es decir, se parte de la necesidad de reflexionar sobre las condiciones en que se han venido configurando las élites chiapanecas así como los mecanismos que delinean la prevalencia de un sistema sustentado en hegemonías.. Busco interpretaciones sobre la función de las élites chiapanecas tomando como base distintos periodos históricos sucesivos en el tiempo que pueden ser vistos como referentes para un estudio más completo sobre el tema, pero que para el objeto de este trabajo contribuyen a entresacar las líneas de continuidad entre los acontecimientos claves de la historia de Chiapas con la configuración de las élites de poder y los reacomodos que han tenido en el aparato conductor de decisiones políticas.

## La élite tradicional

### El México Porfirista:

Destaco la fragmentación del país en muchos Méxicos con sus características regionales sin lazos fundadores de un sentimiento nacional. Las facetas de sociedades tradicionales en el Chiapas porfirista, presentaba redes de coexistencia en donde el dueño de las fincas asumía un papel protector de las tierras y comunidades indígenas.

<sup>58</sup> La idea de liderazgo de vocación nacional se analiza a partir de la concepción de Knight Alan, “ La Revolución mexicana, del porfiriato al nuevo régimen constitucional” Vol.1 México, Edit. Grijalbo 1996.

<sup>59</sup> Brandenburg, F. “The Making of Modern México”. Cap. I. “The Revolutionary family and the Mexican Proposition”. Prentice Hall, Inc. 1976. Pp. 1 – 18.



y dentro de éstas, se expresaba la marcada influencia de la religión católica en una mezcla sincrética de creencias precolombinas. Era la herencia de lo que Knight denomina la "simbiosis colonial" transformada en un sistema de autoridad que entretrejía lo civil y lo religioso en formas de autogobierno resistente a la presiones del exterior. En esta dualidad de poderes, "pequeños grupos de finqueros ladinos (mestizos) concentraban la tierra, el comercio y el poder político. Tal fenómeno presentaba necesidades de nuevos cultivos tropicales con creciente demanda en los mercados lo cual constituyó el eje del surgimiento de extensas plantaciones que se asentaron alrededor de los ríos Grijalva y Usumacinta"<sup>60</sup>.

Durante el período de Díaz, la mayoría de la élites mantuvieron su característica local y sus respuestas al proceso de las guerras civiles de la Revolución, propiciaron su mayor compactación asumiendo caracterizaciones excluyentes. Atendiendo a las condiciones de poder de la época:

"Los Rabasa dirigían Chiapas: Ramón gobernaba; un hijo era jefe de San Cristóbal; otro de Tapachula, donde tenía el monopolio de los rastros además de la concesión para el tranvía del Soconusco; un sobrino era diputado, jefe de Tuxtla Gutiérrez y comandante de los rurales del Estado; un cuñado era alcalde de Tuxtla y una hermana dirigía la escuela normal; su hermano Emilio, el intelectual de la familia, fue figura prominente de la élite de los científicos en la ciudad de México"<sup>61</sup>.

Son notables, si seguimos la argumentación de Knight, las características del poder político en Chiapas dentro del porfirismo donde cada empleado de Díaz representaba "una jerarquía completa de protectores... los gobernadores de los estados colocaban al por mayor a sus amigos y familiares, los oficiales de la policía rural... comandaban y proponían a sus propios hijos y sobrinos... el poder político durante (este período)... se concentraba en una pequeña camarilla en torno al dictador...una oligarquía nacional paralela a las oligarquías estatales..."<sup>62</sup>. Era la etapa del caquismo ilustrado<sup>63</sup>.

<sup>60</sup> Knight Alan. "La Revolución Mexicana" Del porfiriato al nuevo régimen constitucional Vol. I. México, Edit. Grijalbo. 1996. Pp. 24-33. También véase, Benjamín, Thomas" Chiapas, Tierra rica Pueblo pobre ". Historia Política y Social. Edit. Grijalbo, México, 1995. Pp. 63-67

<sup>61</sup> Ibidem. P. 35

<sup>62</sup> Ibidem. Pp. 39-40

<sup>63</sup> García de León Antonio. "Resistencia y Utopía ". México, edit. Era. 1ª. Edic. 1985. Tomo 2 P. 15.

En Chiapas, entonces, el dominio de las haciendas durante el porfirismo no enfrentó amenazas serias hacia su hegemonía y las condiciones laborales eran semejantes a la esclavitud. Este espectro de la realidad chiapaneca de entonces es ilustrativa de una manera de comportamiento ante las oleadas de la Revolución. Las propuestas transformadoras de estructuras políticas de dominio que ésta traía consigo, siempre encontraron resistencias de los detentadores del poder regional que incluso contaron con la ayuda de sus propios trabajadores. Este es un mecanismo que consideramos interesante en los orígenes de una forma de comportamiento de las élites chiapanecas ante los propósitos de cambio provenientes del centro de la República y nos ayuda a explicar el surgimiento de poderes regionales que se fueron haciendo invulnerables a las transformaciones sociales y de hegemonías como resultado “ del control físico de la situación que los propietarios ejercieron de manera absoluta... y el aislamiento geográfico...”<sup>64</sup>.

Un acontecimiento relevante en esta etapa se dió en 1892, con el cambio de la capital del estado de San Cristóbal de las Casas a Tuxtla Gutiérrez y fue en este sitio donde la familia Rabasa constituyó su estructura de poder político y económico. Cabe destacar el apoyo otorgado a esta decisión por algunos comerciantes y propietarios de tierra como los hermanos Cano, Víctor Manuel Castillo y Pedro del Cueto así como la significativa amistad que Rabasa había cultivado con Juana Cata Romero, lidereza tehuana muy cercana a Porfirio Díaz.

Las diferencias entre los grupos de los Altos y los Del Valle central se agudizaron en este período en el que la polarización incluyó al obispado de San Cristóbal en contra de la fuerza y poderío de los grupos de Tuxtla Gutiérrez. Las diferencias dieron cauce a una guerra de castas de grupos indígenas movilizados por los inconformes de los Altos y también por las fuerzas organizadas por el grupo del Valle Central. Finalmente, el grupo en el poder de Tuxtla se impuso en una batalla en 1911 escenificada en Chiapa de Corzo, reafirmando su dominio que habían venido

---

<sup>64</sup> Knight. Op.cit. P. 66

concentrando desde la etapa porfirista<sup>65</sup>. Rabasa fue gobernador de 1891 a 1894 y una de sus principales decisiones fue la designación del jefe político en Tapachula en la persona de Manuel Figuerro, un oaxaqueño que significó un instrumento para impactar e incluso disminuir el poder que en esa región ejercía Sebastián Escobar que poco después fue asesinado. En Chiapa de Corzo donde imperaba el dominio de Julián Grajales, éste prevaleció no obstante la estrategia de Rabasa de nombrar como jefes políticos de ese lugar a personajes contrarios a Grajales a quien el compadrazgo con Díaz le valió mantenerse<sup>66</sup>. En los acontecimientos aquí analizados, se puede apreciar una constante en la manipulación de la lucha indígena que pudo tener sus orígenes, en parte, en esta disputa entre el Centro y los Altos, entre las familias de poder y el clero católico por un lado y los grupos hegemónicos que crecían alrededor de esta concentración excepcional del poderío de la familia Rabasa en Chiapas. Fausto Moguel, terminó el período de Emilio Rabasa en la gubernatura, un tuxtleco que residía en Oaxaca quien enfrentó al grupo sancristobalense denominado "círculo de hierro" que se oponía a la continuación del Rabasismo. Entre sus integrantes se "destacan terratenientes y abogados incluidos Jesús Martínez Rojas, Jose H. Ruiz, Jesús Flores, Gregorio Culebro, Clemente Robles y Manuel Pineda, en especial éste último se destaca por su lucha contra el grupo Rabasista y la defensa directa de sus fincas en los Altos justificada por una supuesta protección de las tierras comunales de esa zona"<sup>67</sup>. Otro rabasista de origen oaxaqueño, Francisco León fue elegido gobernador durante el lapso de 1895 a 1899. Son notables aquí las ligas de Oaxaca de Emilio Rabasa que había estudiado primero en el Instituto de Artes y Ciencias donde también lo hicieron Benito Juárez y Porfirio Díaz; después hizo su carrera de Derecho en esa entidad donde se casó y estableció vínculos con funcionarios y oficiales ligados a Díaz; uno de lo más relevantes en su carrera fue Rosendo Pineda asesor cercano a la presidencia del porfiriato<sup>68</sup>. Hasta 1911, gobernó Ramón Rabasa hermano de quien fue miembro del grupo positivista porfirista.

<sup>65</sup> Ibidem. Pp. 412-413. Ver también para un acercamiento a los grupos que en ese entonces apoyaron el cambio de poderes, a García de León Antonio. Op.cit Pp.15-20. Y la p.239.

<sup>66</sup> Benjamin Thomas, Op. Cit. Pp. 70-71. También García de León Antonio, op.cit. P.19

<sup>67</sup> Benjamin. Op.cit. p. 82. Ver también Antonio García de León para lo relacionado a Manuel Pineda. Op.cit. p.19

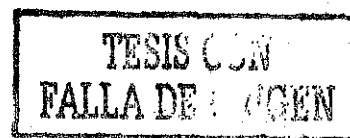
<sup>68</sup> Thomas,Ibid. P.67. También, García de León Antonio, op.cit. P.15.

Observemos el curso de hechos de concentración de poder en familias, fenómeno impulsado especialmente en el porfirismo. Varios acontecimientos se pueden resaltar en relación a la composición del poder que intentamos realizar en esta investigación. Uno de ellos, el atentado contra el entonces gobernador León por parte de un grupo de sancristobalenses y en especial **Ciro Farrera** que había establecido, a fines del siglo pasado, la casa de exportación e importación más importante del Estado y sus familiares poseían numerosas haciendas y fincas cafetaleras. Se unía a Rabasa a través de **Víctor Manuel Castillo** en ese entonces diputado federal por Chiapas y uno de los hacendados más ricos de San Cristóbal. Al crearse el Banco de Chiapas coinciden **Ramón Rabasa** como gerente y **Ciro Farrera** es incluido en la Junta Directiva. El intento de asesinato de León nos habla de una lógica del poder de un rabasista que empezaba a verse cuestionado, incluso, por el mismo bloque que lo había llevado al poder al querer mantener espacios de independencia con este grupo no obstante el haber mantenido los lazos centralistas del régimen de Díaz<sup>69</sup>. Otro suceso, igualmente de importancia fue la designación de **Rafael Pimentel** como gobernador interino, de origen oaxaqueño más cercano a Porfirio Díaz que incluso pretendió devolver los poderes a San Cristóbal asesorado por **Ciro Farrera**. Era otra expresión de observar la lucha por el poder en Chiapas en ese momento entre los grupos del Centro y los Altos. El intento de cambio de poderes sucumbió por la especial influencia de **Emilio Rabasa** en México ante Díaz y la consecuente caída del oaxaqueño que en ese momento gobernaba Chiapas quien es suplido por el hermano de Emilio que en ese entonces era encargado del despacho de Hacienda y gerente del Banco de Chiapas, en este último cargo el nuevo gobernador **Ramón Rabasa** es suplido por **Ciro Farrera** en 1905<sup>70</sup>.

De este período rabasista destaca la designación de los nuevos “jefes políticos” que van reconfigurando el poder regional. Los amigos y parientes de Rabasa ocuparon estos cargos y para 1909 una especie de gobierno clerical que operaba a la sombra, encabezado por el obispo **Francisco Orozco Jiménez**, lideraba el movimiento por devolver los poderes a San Cristóbal y para 1910 promovía la candidatura a

<sup>69</sup> Ibid. Pp. 92-100

<sup>70</sup> Ibid.



governador de José Manuel Velasco en ese entonces presidente municipal San Cristobalense.<sup>71</sup>

La etapa porfirista en Chiapas se expresa por la expansión del capital extranjero de Europa y particularmente alemán en el Soconusco. Posteriormente, la expansión de capital ya involucra inversión estadounidense orientada al Soconusco y Palenque en café y caucho. Así, la Zacualpa Plantation Compañy de San Francisco California constituyó la plantación de caucho más grande del mundo entre 1900 y 1910. La German American Coffe Company era la segunda inversión de capital estadounidense más importante de Chiapas. Para finales de la década, el capital extranjero de origen norteamericano había superado al alemán<sup>72</sup>. Se puede apreciar la concentración de poder regional en la entidad, así, mismo, en la expansión de las comunicaciones, específicamente el ferrocarril panamericano y la carretera panamericana. Ambos, favorecieron el desarrollo de los valles centrales incluyendo Cintalapa y Jiquipilas. Igualmente, la conformación de la Cámara Agrícola de Chiapas en 1909 fue integrada por hacendados de Tuxtla Gutiérrez, Ocosocoautla, Cintalapa, Jiquipilas, Chiapa de Corzo y Comitán y por su composición se puede considerar un instrumento Rabasista de acrecentamiento del dominio regional así como también lo fue la creación, en 1908, de la Unión Cafetera de Soconusco que integraron un grupo de cafecultores alemanes y mexicanos<sup>73</sup>.

### Epoca Maderista:

En una perspectiva histórica, bien puede afirmarse que las propuestas liberales de Madero no repercutieron mayormente en Chiapas y los Rabasistas mantuvieron el poder aunque lo fueron compartiendo gradualmente con otros grupos regionales que iban surgiendo. El sistema de haciendas tampoco se vió amenazado. Observemos esta etapa en Chiapas de manera más detenida.

---

<sup>71</sup> Ibid. P. 106.

<sup>72</sup> Ibid. P. 107.

<sup>73</sup> Ibid. Pp. 108-109.

El gobernador Ramón Rabasa renuncia el 27 de mayo de 1911, en favor de Manuel Trejo a quien los grupos de los Altos consideraban Rabasista. Díaz había renunciado dos días antes como resultado del Tratado de Ciudad Juárez. En Chiapas se entra a un período donde todos los bloques enarbolan la bandera maderista. Los líderes de los Altos impugnaban al grupo Rabasista que se había mantenido en el poder cerca de veinte años<sup>74</sup>. Mientras tanto, hacendados considerados Rabasistas como Ciro Farrera, Ponciano Burguete y Cesar Cano bajo la ola de creación de grupos maderistas, formaron el “Grupo Chiapas” promoviendo la candidatura de Trejo para gobernador; en Pichucalco, dos hacendados, Carlos A. Vidal y Cesar Córdova propusieron la separación de ese departamento a Tabasco; en Chiapa de Corzo se formaba el Club Democrático Chiapaneco Independiente y en Tapachula se creaba el grupo maderista “Soconusco” que se integraba con ganaderos acaudalados que se oponían al bloque de los cafeticultores.

El liberalismo maderista con frecuencia fue disminuido por la lucha de las élites locales substanciadas de un marcado pragmatismo. Un hacendado del Valle de Cintalapa, Raquel Cal y Mayor, era desplazado de la disputa de las élites que se habían configurado en torno al cambio de poderes de San Cristóbal a Tuxtla. Sus planteamientos maderistas liberales de no reelección se perdían por la indiferencia de los bloques de los Altos y el Centro<sup>75</sup>. El maderismo se encontraba muy lejos de Chiapas. Los intentos de Madero por impactar uno de los bastiones del porfirismo – rabasismo, fueron rechazados. Incluso, al querer designar como gobernador interino a su amigo comiteco Flavio Guillén, se encontró con un bloqueo insuperable del grupo de los Altos, pues Guillén era considerado rabasista. El liberalismo maderista no entró a Chiapas. En cambio, puede observarse la forma en que se desenvolvería el proceso de implantación del maderismo en el centro del país y las pugnas de Madero con el presidente interino De La Barra quien en esta etapa designa al gobernador chiapaneco que cubriría el interinato. De La Barra opta por Reinaldo Gordillo León, comiteco también ligado al bloque porfirista del Valle Central, ante lo cual la facción de los Altos se rebeló en lo que fue considerada una guerra de castas, movimiento que

<sup>74</sup> García de León Antonio. Op.cit. p. 19

<sup>75</sup> Benjamin, Thomas, op.cit.Pp. 123-125.

fue organizado por el Obispo de San Cristóbal, Francisco Orozco Jiménez<sup>76</sup>. Obsérvese la configuración del bloque del rabasismo que se unía con grupos y personajes de Comitán, para hacer frente a los grupos de los Altos afectados con el cambio de poderes. De esta lucha surge la guerra de castas denominada así por el componente indígena que se integraba en ambos bandos, tanto el de los Altos como el del Valle Central. Fue una guerra impulsada por el clero y los hacendados de San Cristóbal y un personaje que ha perdurado en la historia de los movimientos indígenas de Chiapas: Jacinto Pérez Chixtot, “el Pajarito” cuya característica principal fue el haberse empatado en las comunidades indígenas para ser intermediario de una nueva evangelización que pretendía modificar las características sincréticas del catolicismo indígena<sup>77</sup>. Fue una guerra que prolongaba la lucha por los poderes que se habían trasladado a Tuxtla. Los bandos porfiristas, del Valle Central y de los Altos simulaban luchas por los principios maderistas. Para el bloque de los Altos, el maderismo significaba recuperar el poder que el porfirismo – rabasismo le había quitado, aunque fue evidente su fracaso y en éste se destaca fundamentalmente la consolidación de la alianza de los grupos rabasistas con los comitecos. Destacamos que esta guerra fue finalmente ganada por los bloques del Valle Central y en el transcurso de ésta, que duró hasta el 13 de octubre de 1911, varios acontecimientos y actores son dignos de considerar.

Los gobernadores que se sucedieron durante el conflicto fueron impulsados por el centro de la República y siempre se consideraron parte del grupo del Valle Central. Con el rechazo a Flavio Guillén, candidato de Madero, ascendió Reinaldo Gordillo quien se había caracterizado por sus diferencias con su paisano de Comitán José Antonio Rivera G., considerado líder intelectual de los grupos de San Cristóbal<sup>78</sup>. La imposición de Gordillo fue vista como una posición rabasista ya que para los grupos de San Cristóbal significaba mantener la jerarquía de poder de los Rabasa que incluía la colonia chiapaneca en México, los miembros de la sociedad tuxtleca, principalmente familias allegadas a Ciro Farrera, alumnos de Rabasa como Tiburcio Fernández y

---

<sup>76</sup> Ibid. P. 127.

<sup>77</sup> Ibid. P. 127. También ver García de León Antonio. Op. Cit. Pp. 22 – 23. Para lo relativo al desarrollo de esta denominada guerra de castas Ibid.

<sup>78</sup> Benjamin Thomas.op.cit. P. 126.

Rafael Cal y Mayor; algunos magistrados del Tribunal y quienes integran la XXVI legislatura del Congreso entre los que se mencionan a: Rómulo Farrera (con gran poder en Tuxtla) Virgilio Figueroa, Cesar Castellanos, (orígenes de la familia de Absalón Castellanos) Leopoldo de la Vega, (orígenes de la familia de Jorge de la Vega), Manuel Rovelo Arguello, Eleuterio Aguilar, Adolfo Grajales, Enoch Paniagua, Querido Moheno, Lisandro López, Teófilo Castillo Corzo (combatiente Mapache apodado el “desorejador”). Todos los miembros de esta legislatura eran considerados rabasistas con excepción de los dos representantes de San Cristóbal de las Casas, jefes de la facción lascasense, Jesús Martínez Rojas y Diego Coello Lara. Adolfo Gordillo fue destituido, dentro de las diferencias que se dieron en el interinato de Francisco León de la Barra con Madero. El Secretario de Gobernación en ese entonces, Emilio Vázquez Gómez significaba la fuerza de Madero en el gabinete de De la Barra. Gómez Vázquez impulsa a Policarpo Rueda a la gubernatura, presidente del Club Democrático Independiente de Tonalá quien también es destituido al ser reemplazado Vázquez Gómez en la Secretaría de Gobernación por Alberto García Granados quien, a la vez, designa al intelectual del movimiento sancristobalense, José Antonio Rivera G. como Secretario de Gobierno del Distrito Federal sacándolo de Chiapas. Con las nuevas adecuaciones, se impulsa la entrada a la cabeza del gobierno chiapaneco a otro oriundo de Comitán, Manuel Rovelo Arguello que aunque obtuvo el apoyo de Rivera G. ( asesor del grupo de los Altos ) se consideraba parte de la consolidación de la alianza de los grupos de Comitán y del Valle Central rabasista. La gestión de Rovelo se dá en el fragor de la lucha de esa “guerra de castas” y ante la petición de desaparición de poderes al senado hecha por el secretario de gobernación se forma una comisión encabezada por los entonces senadores Emilio Rabasa y Víctor Manuel Castillo (muy ligado a De la Barra) quienes concluyen que el gobierno de Rovelo Arguello era legítimo. Así, con el apoyo de Madero, los grupos del Valle Central triunfan en esta conflagración y se preparan para una nueva elección caracterizada por supuestos fraudes volviendo al poder el comiteco Reinaldo Gordillo León cuando el congreso controlado por el grupo del Valle Central anula las elecciones en Palenque y Chilón lo que afectó los votos a favor de José Antonio Rivera G. reconociendo el triunfo de Gordillo por 48 sufragios de diferencia. Sin embargo, el ascenso de Gordillo



León se debía también al apoyo que desde el centro del país encontraría en Venustiano Carranza con quien Gordillo había coincidido siendo estudiante de preparatoria en México<sup>79</sup>. Eran los tiempos en que el bloque constitucionalista surgía para desplazar al maderismo. Posteriormente, Madero envía a Gordillo como embajador en Guatemala para designar a su amigo Flavio Guillén al frente del poder estatal.

Vale dejar anotado que en la batalla ganada por los grupos del Valle Central van surgiendo nuevos liderazgos como el de Tiburcio Fernández Ruiz, se marca la división de comunidades indígenas en especial de los parajes en San Juan Chamula y la coincidencia de los hombres que propugnaban por un liberalismo dominante de la región central y de Comitán. Esta simbiosis liberal es descrita por Rovelo Arguello:

“Si valiosa fue la fraternal alianza entre Comitán y Tuxtla en el terreno de la armas, no lo fue menos en el de la política. Los nombres del Ing. Reynaldo Gordillo León, Doctor Belizario Domínguez, Sr. Manuel Rovelo Argüello, Lic. Marco Antonio Solís, Lic. M. Solís y directores del importante Club Democrático dan prueba de ello”<sup>80</sup>.

Anotemos para el estudio de las etapas siguientes, la prevalencia de la inconformidad del bloque de San Cristóbal donde sobresale primero Manuel Pineda y posteriormente su hijo Alberto. De la misma forma, destaquemos la preexistencia de los grupos locales del centro en el poder y el predominio de las haciendas, cuyos propietarios se opusieron a cualquier cambio en el orden de privilegios establecidos .

En la perspectiva política de la vida partidista que fuera central en la visión liberal de Madero, su amigo Flavio Guillén ya en el poder, estableció una estrategia de apertura hacia todos los grupos pero ello significaba no incidir en una estructura que se venía configurando desde la etapa preporfirista y porfirista donde los hombres dueños de las decisiones en Chiapas se van fortaleciendo más allá de la voluntad de

<sup>79</sup> Ibid. P.133. También consúltese, García De Leon Antonio. op.cit. P.35.

<sup>80</sup> García de León señala una cita sobre la posición de Manuel Rovelo Arguello como prototipo de las dos villas liberales, Comitán y Tuxtla .op. cit. P. 25.

un gobernador tradicional que no contaba con la suficiente fuerza para incidir en los desequilibrios sociales al interior de las regiones y menos en la jerarquía liberal maderista del poder que adquiriría mayor solidez.

Así, cuando en 1912 se decidieron las candidaturas al senado y a las legislaturas federal y local éstas recayeron en personajes distinguidos y con lealtades al antiguo régimen. Los nombres se reproducían, el dueño de la fábrica textil de la Providencia (en Cintalapa) y agente consular francés en Tonalá Leopoldo Gout<sup>81</sup> fue postulado para el senado igual que José Castellot; Belizario Domínguez era designado en la suplencia de Gout. La brecha liberal entre Tuxtla y Comitán se cerraba en una recirculación constante enviando a la Cámara de Diputados Federal a Rómulo Farrera y Manuel Rovelo Arguello ambos promovidos por el Partido Liberal Tuxtleco formado por Farrera para defender los intereses de las familias de las tierras bajas. En el Soconusco se elegía a otro prominente miembro de las familias chiapanecas en apogeo, Adolfo E. Grajales. En esta aparente emergencia de la vida de partidos, Jesús Martínez Rojas y César Castellanos fueron elegidos por el Partido Popular San Cristobalense. Parecía que en Chiapas, se entraba en un sistema interpartidista que surgía de las propias diferencias regionales que se habían suscitado hasta el ascenso de Madero al poder y bajo la fuerza posteriormente desvanecida de los liberales maderistas. En estas apariencias también era notable que ninguno de quienes integrarían la nueva representación chiapaneca tenía que ver con la eventualidad de un incremento de influencias del entonces gobernador Flavio Guillén quien, en todo caso, se sumergía en la idealización liberal de Madero de los cambios pacíficos por vía de elecciones libres y que las transformaciones al orden social se correspondían con la buena voluntad de los hombres lo que pregonaba el liberalismo europeo de la época. Como en las decisiones nacionales, en Chiapas se observaba el desajuste del ideal liberal con la realidad de un poder político muy por afuera de las tesis liberales. El orden político que se instrumentaba en Chiapas no se apegaba a ningún principio revolucionario. El liberalismo de los grupos locales quedaba en su liberalismo "simulado". Quienes antes habían pregonado el liberalismo como proyecto de

---

<sup>81</sup> Ibid. P.38.

desarrollo para Chiapas, lo hacían en función de proteger el regionalismo y sus estructuras de poder<sup>82</sup>. Así, cuando el régimen del gobernador Guillén intentó corresponder a la idea de Madero de acabar con el peonaje en las haciendas emitiendo la Ley de Sirvientes de 1912, no encontró el sustento necesario entre los grupos que realmente detentaban el poder y su propuesta no afectó el sistema tradicional de dominio. Por el contrario, los bloques predominantes ya empezaban a apoyar la candidatura de Félix Díaz a la Presidencia. Manuel Paz Contreras, Lisandro López, Raquel D. Cal y Mayor, José Ma. Palacios, Ramón Rabasa Jr. y el Dr. Rafael Grajales promovían al sobrino de Porfirio Díaz para suceder a Madero cuando vino el asesinato de éste<sup>83</sup>.

### Período de Huerta:

En la dictadura huertista sobresalen algunos personajes importantes en la conformación de las élites en Chiapas. Por un lado Emilio Rabasa vuelve con mayor protagonismo a las líneas de decisión del gobierno central siendo clave en las negociaciones de Niágara con las que se buscaba el reconocimiento de la dictadura huertista. Incluso, Rabasa se presentó en la posibilidad de suceder a Huerta en el poder nacional promoviendo una solución similar a la que Díaz había tenido por los acuerdos de Ciudad Juárez en 1911, para facilitar la salida de Huerta<sup>84</sup>. Eran los tiempos en que después del experimento liberal idealizado por Madero se recircularon gran parte de las élites porfiristas en el equipo huertista. De esta forma, las preocupaciones de la dictadura por su reconocimiento ante el gobierno norteamericano y el protagonismo alcanzado por Rabasa, fueron factores determinantes para que la estructura de poder en Chiapas prácticamente quedara en el mismo punto. Incluso, grupos de la clase política sancristobalense, que habían sido derrotados en Chiapa de Corzo por el clan Rabasa (contando con el apoyo del gobierno maderista irónicamente) dieron un giro a tal grado de apoyar al gobierno huertista en una confusión que puede ser explicable por la lejanía y las características

<sup>82</sup> Paris Pombo Ma. Dolores. "Identidades colectivas de las élites en el centro de Chiapas (1971-1993): Tuxtla Gutiérrez y San Cristobal de las Casas. Tesis de Doctorado. FLACSO, México. 1997. Pp. 130-140.

<sup>83</sup> Knight, op.cit. Pp. 480-481. Para la integración de la representación chiapaneca véase a Benjamin Thomas, op.cit. P.135

<sup>84</sup> Knigh. Op.cit.. Especialmente consultar la P. 681.

cerradas de la sociedad de San Cristóbal que en ese tiempo se hundía en un regionalismo nostálgico donde, según la apreciación de Knight, “no podía ver más allá de las tierras altas y de la gloria que su sociedad local había alcanzado algún día. Quería rechazar los cambios de los últimos 20 años”<sup>85</sup>. La sociedad de San Cristóbal en su imaginaria tradicional se nos presentaba en la época, con sus añoranzas por regresar a las relaciones propias de sociedades cerradas, como una pesadumbre del poder perdido, de los rezagos de solidaridad construídos, del poder desvanecido<sup>86</sup>. A la vez, la caracterización huertista de los sancristobalenses sería la búsqueda constante de aprovechar los vaivenes de la lucha revolucionaria en el país para reintegrar el poder perdido ante el grupo Rabasista. Sin embargo, el acontecimiento del cambio de poderes en el estado dejó ver fragmentaciones entre diversas regiones, unas que se plegaron a los ofendidos bloques familiares y del obispado de San Cristóbal y otros, que apoyaron al viejo sistema de dominio heredero del porfirismo<sup>87</sup>. En Tuxtla Gutiérrez regresaba Ramón Rabasa al gobierno municipal y en el gobierno estatal es impuesto nuevamente el Ing. Gordillo León caracterizado por su lealtad a Emilio Rabasa<sup>88</sup>, mientras que el carrancismo levantado en armas en contra de Huerta encontraba resonancias en Chiapas, especialmente con los hermanos Carlos y Luis Vidal en Pichucalco en tanto que el hacendado tabasqueño Luis Felipe Domínguez de Tenosique entraba en las monterías con la Brigada Usumacinta liberando peones enganchados en los negocios de explotación maderera<sup>89</sup> y en Palenque y Mariscal (hoy Motozintla) surgían grupos rebeldes impregnados del bandidaje característico de la etapa revolucionaria. Fernando Braun se manifestaba pro huertista en el Soconusco reprimiendo y dando muerte a quienes impulsaban el club liberal Juan Alvarez incluyendo a Ignacio Granados padre de Mercedes quien años después sería promotora y fundadora del Partido Comunista del Soconusco. Ricardo Carrascosa encabezaba a un grupo de revolucionarios en Comitán en tanto que Luis Espinoza se unía al movimiento carrancista en Cintalapa lo mismo que

<sup>85</sup> Ibid. Pp. 412-413.

<sup>86</sup> Popper Karl. op.cit. Pp. 167-169

<sup>87</sup> Para análisis del viejo sistema dominio del porfirismo ver a Knight, Alan. op.cit. Pp. 412-413

<sup>88</sup> García de León Antonio. op. cit. P. 35.

<sup>89</sup> Para consultar sobre las condiciones de vida en las monterías, ver Ibid. Pp. 35-36



Santana Córdova (quien se había enfrentado a una rebelión maderista en la zona de Villaflores en 1911), en Villa Flores y Aarón Castellanos en Ocosingo<sup>90</sup>.

Otro personaje que se destaca en la época de Huerta es Belizario Domínguez, miembro de la corriente simbiótica liberal de los grupos comitecos y tuxtlecos, cuya simbología mítica de las herencias de la Revolución Mexicana, también generó posibilidades de ascenso a una de las élites que de manera más permanente se han mantenido en el poder en Chiapas y en el centro del país: las familias Domínguez y Castellanos de donde no sólo han surgido gobernadores y un predominio excepcional en la región de Comitán sino que la red extraordinaria de poder ha ascendido las escalas nacionales en la época moderna, como herencia de esa unión liberal entre los grupos regionales dominantes en Chiapas. Es la expresión de lo que Brandenburg señala “dinámicas psicológicas”<sup>91</sup> de su teoría de la “familia revolucionaria” en México en su expresión de orígenes regionales.

A la derrota de Huerta, el congreso estatal nombra gobernador a José Inés Cano originario de Tuxtla amigo cercano de Rabasa. La cercanía de estas dos familias volverá a recircularse dentro del marco de referencia de las élites chiapanecas posteriormente pero, al parecer, con el derrocamiento de Huerta el predominio Rabasista inicia un decline relevante y la lucha regional entre el Valle central y los Altos aparentemente se desvanecía por los efectos de la confrontación armada escenificada en 1911. Así, va concluyendo uno de los períodos de la revolución que en Chiapas se caracterizó por ser una lucha de élites en constante búsqueda de poder o defensa de sus intereses que iban construyendo, ubicándose magistralmente en la parte más conveniente de la marejada revolucionaria que le permitía reproducir su hegemonía en el estado<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> Benjamin Thomas. op.cit. Pp. 138-139. Sobre los antecedentes del Partido Comunista del Soconusco ver a García de León Antonio. Op. Cit. P. 37.

<sup>91</sup> Brandenburg. Op. Cit. P. 3.

<sup>92</sup> Ibid. P. 141.

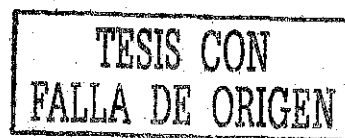
### Período de Carranza:

Los dueños de propiedades y el poder regional concentrado en pequeñas familias fueron determinantes para afrontar las embestidas del Ejército Constitucionalista que quería imponer sus principios revolucionarios en el sur. En esta etapa los hacendados defendieron su estructura hegemónica sustentada en el apoyo de los campesinos en buena medida. Se presentaba un fenómeno en donde la extensión del constitucionalismo representaba una amenaza tanto para los propietarios como para los campesinos que tenían por lo menos formas de sobrellevar su subsistencia. Esta solidaridad social, en términos de Durkheim, “explica la resistencia colectiva aún en comunidades desiguales y con liderazgo de élite”<sup>93</sup>.

Con el constitucionalismo ya en movimiento, Carranza envió a Jesús Agustín Castro que llega a Chiapas al frente de la Brigada Veintiuno el 14 de septiembre de 1914. Castro era uno de los procónsules que el jefe triunfador de la Revolución trasladara al sureste de la nación para extender las bases de transformaciones que el bloque que se había impuesto en la etapa revolucionaria impulsaba. En el caso de Chiapas, el proconsulado se encontró con un viejo feudo político en el Valle Central donde se destacaba la familia Rabasa, controlado económicamente por prósperos terratenientes ladinos y alemanes, algunos en la zona del Soconusco. El proconsul optó por “destruir el dominio político de los Rabasistas y abolir los derechos y privilegios de los finqueros... se propuso desarticular el poder de la élite chiapaneca e integrar al estado a la Revolución nacional”<sup>94</sup>. Las medidas proconsulares que adoptó Castro, incluyendo la ejecución de porfiristas, abolición del peonaje, fijación de un salario mínimo, expropiación de los bienes de la iglesia, cierres de conventos y el intento de un programa de reforma agraria, encontraron nuevamente la compactación de los grupos tradicionales de poder quienes impulsaron el movimiento “Mapachista” liderado por Tiburcio Fernández Ruiz uno de los líderes surgido en la “guerra” de castas escenificada en la lucha generada por el traslado de poderes promovida por el Rabasismo. El mapachismo incluyó, como una constante, el apoyo

<sup>93</sup> Knight Alan. op.cit P. 638

<sup>94</sup> Ibidem. Pp. 804-806.



campesino y de peones indígenas que fueron impregnados por la amenaza de la interferencia externa que pudo ser interpretada como la idea de conquista de los hombres del norte que ilustrarían al Chiapas ignorante y provinciano.

El líder del mapachismo, Tiburcio Fernández Ruiz, había sido alumno de Emilio Rabasa durante la revolución maderista y combatió al lado de Villa hasta 1914<sup>95</sup>. El jefe de los mapaches era originario del Valle de Corzo en donde más tarde prevalecieron algunas de las familias regionales más poderosas como los Ruiz, los Orantes, los Coutiño, los Macías, Grajales, Corzo, Fernández, Castillo, Nucamendi, entre las más importantes. Destaquemos algunos de los que firmaron el acta de Canguí, por la cual los hacendados mapachistas se revelaban al gobierno carrancista de Jesús Agustín Castro, en la finca Verapaz en el Grijalba: Fausto, Bernabé, Sostenes, Venturino, Antonio, Arturo, Gregorio todos de apellidos Ruiz: la Ruizada. Todos los firmantes del acta se decían villistas situándose en las desavenencias y rupturas que en el centro escenificaban los jefes de la Revolución que habían derrocado a Huerta, especialmente destacable es la pugna entre Venustiano Carranza y Francisco Villa. Fue apologista de los mapaches el cronista, también finquero, Santiago Serrano, pariente de la actriz Irma Serrano que llegara al Senado de la República posteriormente<sup>96</sup>. Las vinculaciones de la ex senadora en la actualidad se sitúan en los nexos Díaz Ordaz - De la Vega Domínguez.

Como un detonante de relevancia se considera la Ley de Obreros o de Liberación de mozos emitida por Castro en 1914 con la que se impactaba el eje de la estructura del dominio heredado por el porfirismo y se desataban las fuerzas del Chiapas profundo que veían amenazado su predominio tradicional. Un mes después de la promulgación de este Decreto es tomado el Acuerdo de Canguí<sup>97</sup>. Destacadamente se unieron al mapachismo Virgilio Orantes, Adrián Nucamendi, Asunción Cruz, Miguel Gudelio Ruiz, Agustín Castillo Corzo, Sinar Corzo, Virgilio Culebro, Romeo Coutiño, Vicente Rincón que hacen crecer el movimiento mapachista en la región de la finca Berlín

<sup>95</sup> Benjamin Thomas. Op.cit. P. 146.

<sup>96</sup> García de León Antonio, Op.cit. P.45. Ver también P. 243.

<sup>97</sup> Ibid. P. 51.

propiedad de Don Pánfilo Ruiz. En el Soconusco, ganaderos promueven el movimiento y el entonces destacado hacendado Angel María Pérez; en Comitán, Tirso Castañon, muy ligado a la familia Domínguez y que se convirtió en gobernador rebelde, así como Ernesto Castellanos (tío de Rosario Castellanos y padre del que fue gobernador en los ochenta del siglo XX), los ex gobernadores maderistas Manuel Robelo y Flavio Guillén así como Abelardo Cristiani; Tirso Castañon y Virgilio Culebro se concentraron en Tonalá y posteriormente en la zona fronteriza en Comitán. En su momento, el mapachismo fue apoyado por dos antiguos miembros del ejército federal, Rosendo Márquez y Teófilo Castillo Corzo (el deshorejador en la guerra de castas de 1911) que residían en Guatemala. De manera especial, Alberto Pineda, hijo del principal protagonista del "pinedismo" en 1911, reunió tropas en los límites entre Chiapas y Tabasco<sup>98</sup>. Es decir que las acciones del proconsulado revolucionario iban abriendo un espacio donde fuerzas que antes fueron antagónicas ahora se unían ante lo que consideraban un enemigo común por los feudos de poder regionales que se detentaban y que se tenían que defender. Esta es una lógica del poder en Chiapas que aún prevalece. Sin embargo, algunos dueños de grandes proporciones de tierra y comerciantes de Tuxtla Gutiérrez se unieron al gobernador carrancista pues tenían mucho que perder para arriesgarse al enfrentarse eventualmente al bloque que parecía haber obtenido el triunfo definitivo en la Revolución<sup>99</sup>. Aún así, el mapachismo fue un movimiento más amplio que incluía clanes poderosos en Chiapas; especialmente se debe resaltar la intensidad de este movimiento en el Valle de Cuxtepeques, la Frailesca, una parte del Valle de Cintalapa, Chiapa de Corzo, Tonalá hasta el Soconusco, Comitán, los Altos, los límites con Tabasco y la zona fronteriza. De este movimiento se va configurando una de las regiones más conflictivas del Estado y en donde florecen grupos familiares locales que fueron y han sido protagonistas importantes en el poder político de Chiapas. En Comitán incluso, se establece el gobierno provisional encabezado por Tirso Castañon al ser abandonada esa plaza por el ejército carrancista y es designado General Brigadier Tiburcio Fernández Ruiz.

<sup>98</sup> Knight, Alan. Op.Cit. Pp. 804-806.

<sup>99</sup> Benjamin, Thomas, op.cit. P. 147.

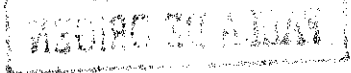




Tampoco la experiencia de los proconsules tuvo impactos permanentes de relevancia en la estructura de dominio chiapaneca excepto la relativa disminución del poderío tradicional de la familia Rabasa que pareció ser el principal objetivo del proconsulado carrancista aunque incidió en la configuración de nuevos bloques de poder regional que surgían en torno al mapachismo. Para los propietarios y quienes ejercían el poder real en Chiapas las alternativas se orientaron hacia Félix Díaz, símbolo de los viejos tiempos caídos del tío de éste, Porfirio Díaz. Así, la necesidad de prevalecer en el poder y las coincidencias entre bloques históricos volvían a encontrarse con la campaña felicista en contra de Carranza y en Chiapas a la cabeza de sus adeptos nuevamente se ubica Emilio Rabasa y finqueros siempre con la simbiosis de los campesinos que dependían de ellos en cuanto sus fuentes de trabajo, todo ello aunado y determinado en buena medida, en las actitudes proconsulares de agresión permanente e intenciones de imponer a los gobernadores constitucionalistas. No es extraño que Félix Díaz haya escogido a Oaxaca y Chiapas para regresar al país después de su destierro en Galveston ya que en estas regiones el “apellido Díaz aún tenía peso y alentaba esperanzas”<sup>100</sup>. Así, el felicismo se presentaba como la mejor opción para los detentadores del poder en Chiapas en ese entonces amenazados en sus intereses por el Constitucionalismo. Mapachismo y Felicismo se unieron en contra del Constitucionalismo prolongándose una lucha que terminó hasta 1920 y en donde el mismo heredero del pinedismo indígena se unía a las corrientes mapachistas. Alberto Pineda - hijo de Manuel Pineda importante protagonista en la guerra de 1911 y uno de los defensores de los intereses de los Altos contra la ascendencia de los Rabasa en el Valle Central - se ponía a las órdenes de Fernández Ruiz y organizaba a la Brigada de San Cristóbal con importante influencia en las regiones de Ocosingo y Chilón. Aún así, el Felicismo que significaba para los antiguos detentadores del poder Rabasista volver a sus posiciones de privilegio en la jerarquía política, no pudo ascender más allá de los fracasos que sufrió en sus intentos de derrocar a Carranza<sup>101</sup>. Se repite un trayecto donde los mismos proconsules carrancistas vencedores siguieron los mismos derroteros de la época posterior al triunfo en que “los generales del gobierno y sus

<sup>100</sup> Knight Alan, Op.Cit. Ibidem, P. 947

<sup>101</sup> Ibidem, Pp. 947-977. Ver también García de León Antonio, Op.cit. Pp. 74-79



oficiales se llenaban los bolsillos”<sup>102</sup> especialmente con el arribo de Salvador Alvarado a Chiapas en 1918 que también fue derrotado por el grupo de los mapaches ahora aliados con el pinedismo que iniciaba el control de mayores áreas de la zona de los Altos y Selva.

La constante de luchas contra el centro carrancista fue entonces, una de las caracterizaciones que pudiésemos destacar en la época de los procónsules constitucionalistas. Igualmente, Knight refiere, citando entre otros a Isidro Fabela, los perfiles de la hegemonía prevaleciente en Chiapas al considerar que sólo terratenientes formaron la delegación chiapaneca al Constituyente de 1917<sup>103</sup>.

### Etapa Obregonista:

Con el triunfo del Plan de Agua Prieta se sucedieron algunos acontecimientos que reconfirmaron la hegemonía tradicional en Chiapas. Félix Díaz partió al exilio y el mapachismo se unió al Partido Liberal Constitucionalista liderado por Obregón. Los acuerdos obregonistas con distintas fuerzas en el país coincidieron con el ascenso al control político de Chiapas del grupo de los mapaches. Así, el Plan de Agua Prieta “establecía una pauta terrateniente en Chiapas”<sup>104</sup>. Tiburcio Fernández Ruiz, el jefe mapache, ascendía al gobierno estatal justo cuando Obregón tomaba posesión como presidente en el centro de la República en la continuidad de coincidencias que existían y existen (aún en este año 2000) entre el jefe de gobierno nacional y el local. Sin embargo, en la etapa de las realizaciones, el gobierno obregonista adoptó un programa liberal que en buena medida se correspondía con el planteado por los positivistas en la etapa porfirista con miras a establecer con vigor el desarrollo capitalista dando entrada a las demandas populares como el reparto de tierra en lo que Knight señala como la democracia social aparente del grupo sonoreense en el poder que tuvo una de sus manifestaciones más evidentes en la guerra cristera, cuando Calles determinó un programa de reparto de tierras que se dió por concluído

<sup>102</sup>Ibidem. P. 1017.

<sup>103</sup>Ibidem. P. 1031.

<sup>104</sup>Ibidem. Pp. 1044-1045.



una vez terminada esta confrontación. El programa callista había quedado en su faceta estratégica de quitar adeptos al movimiento cristero<sup>105</sup>. No obstante, en "Chiapas la Revolución legó una descomposición de los antiguos controles sociales y enfrentamientos entre indígenas y ladinos, no propietarios contra propietarios... y el tránsito de una sociedad estamental sustentada en la casta, a una de clase"<sup>106</sup>.

Los cambios de la Revolución se unen a la perspectiva posrevolucionaria de Chiapas en tanto dos elementos de relevancia para el estudio de la reconfiguración de élites gobernantes en períodos posteriores. Por un lado, el hecho de que las élites políticas y empresariales de la posrevolución surgieran de familias acomodadas, muchas de ellas porfiristas cuya riqueza acumulada les sirvió no sólo para sobrevivir a la Revolución sino para subsistir como la élite que encabezaría el bloque que Obregón y los demás caudillos vencedores habían considerado como necesario para la reconstrucción de México sustentada en una economía capitalista y próspera<sup>107</sup>. Por otro, la transición que se observaba desde la reunión del constituyente del 17, de protagonismos provenientes del sector militar a una nueva facción que se fue fortaleciendo hasta llegar al gobierno civilista de Miguel Alemán, fue un proceso que en Chiapas tuvo repercusiones diversas en la consolidación de grupos de poder a nivel regional.

Con el mapachismo en el gobierno se iban reconfigurando con mayor solidez las ascendencias de familias triunfadoras en las distintas regiones del estado y se perfilaba el bloque de donde surgirían las representaciones y reproducciones del poder político en etapas posteriores. Situemos a la familia Vidal en el norte, en Pichualco, los Macías en la Frailesca, Pineda en los Altos, Agustín Castillo Corzo y Virgilio Grajales ascendían a la representación nacional de Chiapas ante el Congreso, otro hacendado Raquel Cal y Mayor, no obstante su pasado zapatista, también emergía como uno de los liderazgos importantes en la región central, además de las familias que enumeramos líneas arriba que se consolidaban en el Valle de Cuxtepeques y la región de Comitán. Las reconfiguraciones del bloque se daban en

<sup>105</sup> Ibidem. Pp. 1063-1065.

<sup>106</sup> Ibidem. P. 1069-1073.

<sup>107</sup> Ibidem.

función del poder extraordinario adquirido por Tiburcio Fernández Ruiz al frente del Mapachismo y que enfrentó en la pre elección de 1920 a Carlos Vidal que había sido carrancista y era apoyado por Rabasa pero que a la vez retiró su candidatura a favor del líder mapache.

### Etapa Posrevolucionaria:

Desde la transferencia de poderes de San Cristóbal de las Casas a Tuxtla Gutiérrez se observa una disputa de las élites por el poder regional. Con el mapachismo en ascenso se entra a una etapa de pleno apoyo al predominio de los grupos regionales que habían triunfado contra el carrancismo. Sin embargo, empezaba a surgir, a la vez, un movimiento contrario a esa tendencia concentradora de los finqueros triunfadores del mapachismo. Las desaveniencias surgían, incluso, con los bloques de poder tradicionales, como los Rabasistas y el grupo de los Ruiz a los que Tiburcio Fernández no había incluido en su gabinete. Los hermanos Ruiz crean un partido político opositor denominado Revolucionario Chiapaneco haciendo más ancha la brecha con el líder Mapache y esta familia que iba ascendiendo en influencias en la parte central del Estado. El gobierno de Fernández Ruiz adquirió un carácter discriminatorio al darse por terminado el período revolucionario que le apartó de los grupos con los que había encontrado alianzas. Los casos de Carlos Vidal y Alberto Pineda son recordados por sus actitudes de desconfianza e inconformidad con el líder mapachista que no apoyaba económicamente a sus feudos regionales. Así mismo, se fortalece en Chiapas el Partido Socialista Chiapaneco ante las perspectivas de fortalecimiento de los terratenientes cercanos o integrantes del gobierno de Fernández Ruiz<sup>108</sup>.

Fernández Ruiz es derrocado y en las elecciones de 1925 Carlos A. Vidal es elegido gobernador con el apoyo de Plutarco Elías Calles que había ascendido a la presidencia de la República. El gobierno Vidalista fue considerado en su vertiente populista pero que iba consolidando sus caracterizaciones capitalistas. Apoyó a los grupos

<sup>108</sup> Benjamin Thomas. Op.cit. P. 176.



dominantes de los finqueros pero, a la vez, emprendió acciones agrarias en cuyas reformas empiezan a surgir los primeros caciques que utilizaban el programa en su propio beneficio. El carácter populista del gobierno de Vidal se configuraba a partir de la alianza que había establecido con el liderazgo del Partido Socialista de Chiapas donde el cabeza de este partido, Ricardo Alfonso Paniagua es designado coordinador del Congreso local y a la vez, director de la Comisión Agraria en la entidad. En muchos cargos fueron designados militantes del Partido Socialista<sup>109</sup>. Sin embargo, Vidal se une a la candidatura de Humberto Serrano en contra de la reelección de Obregón siendo muerto en Huitzilac con lo que el bloque del entonces senador Tiburcio Fernández Ruiz, es decir, el mapachismo, empieza a resurgir en el control político de la entidad impulsando la reelección obregonista aunque con la muerte de Obregón asciende al poder estatal Federico Martínez Rojas como gobernador interino. Martínez Rojas, era presidente municipal de San Cristóbal de las Casas cuando inició su interinato como gobernador poniendo como secretario de gobierno a Manuel Rabasa, hijo del ex gobernante Ramón. Martínez Rojas igualmente fue destituido por Calles por las movilizaciones y protestas que en su contra impulsaban movimientos agraristas, socialistas y obreros. Amador Coutiño, un antiguo carrancista y después considerado obregonista, fue nominado gobernador provisional apoyado por Calles. Con la elección posterior de Raymundo Enríquez se interpretaba que este gobernante supuestamente heredaba la dirección del movimiento socialista en Chiapas, en cuya alianza se había sustentado, en buena medida, el ascenso político de Vidal. Enríquez, así mismo, había formado la Unión de Partidos Revolucionarios con 22 organizaciones y partidos agraristas del estado y el 1º de diciembre de 1928, Enríquez tomaba posesión del gobierno del estado en lo que se interpreta como el inicio del despliegue de la política del maximato en Chiapas no obstante que la elección se había visto manchada por impugnaciones relevantes de fraudes cometidos a favor del candidato considerado callista<sup>110</sup>. Enríquez, era originario de Chiapa de Corzo, graduado en la Escuela Nacional de Agricultura y había sido representante, durante dos períodos, en el Congreso Nacional durante la década de los 20. Para 1920 establece la primera federación obrera en Chiapas uniéndole lazos de amistad con

<sup>109</sup> Ibid. Pp.183-191.

<sup>110</sup> García de León Antonio...Op. Cit. P.186.

Morones, el ex gobernador asesinado Carlos Vidal y con Ricardo Alfonso Paniagua, quien organizó al Partido Socialista de Chiapas al cuál se unió Enríquez en 1921.

Contendieron por la gubernatura Rafael Cal y Mayor por el Partido Nacional Agrarista y por los mapaches aspiraba Luis C. García desconocido en la política local aunque se le atribuía amistad con el ex gobernador tabasqueño Tomás Garrido Canabal. A este político tabasqueño se le caracterizó por sus pretensiones de extender su influencia en Chiapas y era gran amigo de los líderes mapaches chiapanecos así como adversario del bloque de Vidal y Enríquez<sup>111</sup>.

La formación del Partido Nacional Revolucionario en 1929 dá inicio a la tendencia centralista del sistema presidencialista mexicano. El ascenso de Portes Gil a la presidencia en el periodo del maximato, trae consigo la decisión de designar a Rafael Cal y Mayor - en ese momento considerado obregonista pero que era un hacendado que fue el representante del zapatismo en Chiapas - como primer dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias estructura que en Chiapas generaba pugnas con el gobernador que organiza, como respuesta, la Confederación Campesina y Obrera de Chiapas buscando contrarrestar a la Liga encabezada por Cal y Mayor e impactar las formas tradicionales de relación laboral que existían en la entidad particularmente en el Soconusco. Cabe destacar que con el gobierno de Enríquez no se afectaba la estructura de poder de grandes dueños de fincas, y en especial los de las zonas mapachistas formaban sus propios grupos de defensa<sup>112</sup>.

Para 1932, un finquero y antiguo coronel carrancista ascendía al poder: Victórico Grajales era elegido con algunos antecedentes interesantes. Personajes que se consideraban Enriquistas conservadores como el mapache disidente Fausto Ruiz y los ex carrancistas César Lara y Benigno Cal y Mayor fueron de los más importantes promotores de la candidatura de Grajales. Su prevalencia como parte de una de las familias que subsistió al poder abarcador de la familia Rabasa durante el porfiriato, habría que recordarla en este momento y, posteriormente, su resistencia al poder del

<sup>111</sup> Benjamin Thomas. Op. Cit. P. 200.

<sup>112</sup> Ibid. P. 203.



jefe mapachista Tiburcio Fernández Ruiz así como el apoyo que había otorgado a la candidatura de Carlos Vidal. Era considerado el candidato del gobernador Enríquez que terminaba su período. Con Victórico Grajales se renueva el poder de la facción de los Ruiz que se habían alejado del líder mapache en su gobierno durante el período de 1920 - 1924. Las familias Ruiz y León, criadores de ganado en Chiapa de Corzo acapararon los cargos en la gestión grajalista<sup>113</sup>. Así, Grajales se caracterizó por el apoyo dado a los propietarios de tierra y su especial anticlericalismo que se atribuía a la cercanía con el gobernador reelecto en Tabasco Tomás Garrido Canabal. Llegó a expulsar, en 1935, a todos los sacerdotes incluyendo al obispo y en función de lo estipulado por el primer Plan Sexenal Callista<sup>114</sup> del PNR impulsó la educación socialista pretendiendo, con ello, disminuir el fanatismo religioso que imperaba en algunas poblaciones particularmente indígenas. La convergencia con las posiciones de Calles son evidentes. Las características populistas emprendidas por el vidalismo y el enriquecimiento fueron diluidas casi en su totalidad por Grajales convirtiendo a su gobierno en uno de los más abiertamente favorables a los terratenientes desde el dominio Mapache empezándose a crear las primeras asociaciones ganaderas<sup>115</sup>.

Me interesa destacar aquí y en el análisis de las siguientes etapas, la forma en que se va construyendo el poder político a través de su representatividad en el Congreso de la Unión intentando un esfuerzo analítico por ubicar a los representantes en los bloques de influencia local y como se van entrecruzando con la estructura de la jerarquía nacional. Buscando darle congruencia y continuidad a este análisis histórico, se integran aquellos políticos que trascienden en la representación nacional por su vinculación a los grupos de poder herederos de las luchas políticas en Chiapas. Acepto y observo los vacíos analíticos que existen sobre este período acerca de la composición política en el estado y ello propicia la necesidad de acudir al estudio de las representaciones de trascendencia entendiendo por éstas aquellas que permanecieron durante periodos prolongados en la estructura de poder como grupos dominantes.

<sup>113</sup> Ibid. P. 205.

<sup>114</sup> Ver Garrido Luis Javier, "El Partido de la Revolución Institucionalizadora" México, 1982, P. 199.

<sup>115</sup> Ibid. P. 208-209.



Así, en el Gobierno de Victórico Grajales que llega hasta 1936, Chiapas es representado por Juan M. Esponda y Gustavo R. Marín en el Senado de la República de 1934 a 1940<sup>116</sup>.

Destacamos a Juan M. Esponda quien había egresado de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo uno de los rasgos de profesiones más frecuentemente repetidas en el cardenismo. Antes, Esponda había sido diputado federal en dos ocasiones siendo gobernadores Vidal y Enríquez. Es notable, entonces, una línea de convergencias ideológicas entre los gobiernos considerados socialistas en Chiapas y la carrera política de Esponda. Aunque era originario de Comitán no se le puede considerar como parte de esa simbiosis liberal que formaron los bloques dominantes de Tuxtla y los comitecos<sup>117</sup>.

Uno de sus cargos de mayor trascendencia fue ser encargado de la oficina de asuntos presidenciales con Alvaro Obregón y en la Revolución se unió al Ejército Constitucionalista bajo las órdenes de Jesús Agustín Castro y después de Blas Corral Martínez quien sucediera al primer procónsul de Carranza enviado a Chiapas en 1914. De esta manera, podemos observar las líneas de coincidencias entre el régimen cardenista y los grupos obregonistas y carrancistas ante la tendencia de Cárdenas de alejarse del jefe máximo.

Con Juan N. Esponda podemos visualizar uno de los bloques asociados al grupo militar que aún tenía importante influencia en la década de los 30. Blas Corral y Jesús Agustín Castro Rivera ex gobernadores carrancistas de Chiapas eran los impulsores de la carrera de Esponda. Cuando éste es promovido al Senado, Corral era Oficial Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional iniciando el gobierno de Lázaro Cárdenas, siendo Secretario Manuel Avila Camacho y después ascendió a la subsecretaría de ese ministerio cuando Jesús Agustín Castro fue Secretario en 1939. Posteriormente, Castro fue precandidato a la presidencia de la República cerrándose

<sup>116</sup> Ai Camp Roderic "Biografías de políticos mexicanos" 1935-1985. México, Fondo de Cultura Económica. 199P. 634.

<sup>117</sup>Ibid., P. 170





un capítulo de los viejos combatientes revolucionarios con lo que la carrera de Esponda también empezó a descender como veremos líneas adelante<sup>118</sup>.

### Etapas Cardenista:

El Gobierno de Grajales se fue configurando en su espectro contrario a la oleada que la política cardenista empezaba a impulsar por lo que la oposición a su régimen se planteó por aquellos grupos o bloques adversarios que le criticaban sus características no favorables al movimiento cardenista que se fortalecía coincidiendo con el descenso de influencias de Calles. El gobierno de Grajales fue caracterizado como un régimen de apoyo a los terratenientes en donde el gabinete se repartía especialmente entre las familias Ruiz y León que también copaban los cargos del Congreso Local, presidencias municipales y recaudaciones de impuestos. Los intereses del grupo conservador mapachista y allegados del gobernador en la región central llegaban al poder a través del triunfo electoral de Grajales conteniendo por el Partido Nacional Revolucionario que se iba moldeando en sus caracterizaciones de partido único. Para 1935, la corriente de los grupos del centro se encontraba representada en el Congreso local que era liderado por Fausto Ruiz (quien a la vez, dirigía la Comisión Agraria Mixta) e integrado por 6 de los 9 diputados por paisanos del gobernador en tanto que otro miembro de la familia Ruiz de nombre Sostenes Ruiz fue enviado como presidente municipal de Tapachula, ciudad que en ese entonces se iba distinguiendo por las actividades de grupos simpatizantes de la corriente socialista que no aceptaban la denominación de un miembro de la familia mapachista para conducir la presidencia del municipio más importante de la región.

Los sectores ganaderos se vieron fortalecidos con Grajales quien formó asociaciones cooperativas ganaderas en la Frailesca, Tonalá, en la zona de Cuxtepeques, Ocosingo y Comitán como una forma de enfrentar y disminuir al movimiento agrarista que ascendía coincidiendo con el arribo de Cárdenas a la presidencia. Es notable entonces, la caracterización de estos bloques por sus objetivos e intereses y las

---

<sup>118</sup> Ibid. Pp. 117-170.

diferencias de dos grupos con distintos objetivos e intereses. El grajalismo, anticlerical vinculado al ex gobernador de Tabasco Garrido Canabal y Calles; antiagrarista y con la idea de una modernización al estilo Rabasista y desfavorable al cardenismo. De esta manera, cuando Cárdenas crea el Departamento de Asuntos indígenas que encabezó Erasto Urbina, las fricciones del cardenismo se fueron ensanchando con los grupos regionales que se fortalecían con la ayuda del gobierno de Grajales<sup>119</sup>.

Se formó una alianza para derrocar a Grajales encabezada por el ex gobernador Raymundo Enríquez que lideraba la campaña de Cárdenas en la región, Amador Coutiño, Ernesto Herrera (cabeza del Partido Socialista del Sureste), el ex zapatista Rafael Cal y Mayor que había contendido por el gobierno contra Enríquez y Erasto Urbina quienes impulsaron a la facción cardenista en la lucha por el poder emprendida contra el bloque grajalista el cuál, a la expulsión de Calles del país, se debilita y con ello se abren posibilidades de ascenso a un cardenista que triunfa en las elecciones como candidato del Partido Nacional Revolucionario. Efraín Gutiérrez con su caracterización de miembro del bloque identificado con Cárdenas asciende al poder en Chiapas donde el antireformismo de Grajales también había generado las condiciones para la reaparición del Partido Socialista del Soconusco impulsado especialmente por Enríquez siendo jefe de la campaña de Cárdenas.

Efraín Gutiérrez asciende al poder con sus antecedentes de amistad con Cárdenas con quien había colaborado cuando éste gobernó Michoacán. Miembro de las fuerzas de Zapata en Morelos, agrarista de formación práctica, egresado de la Escuela Nacional de Agricultura. En tanto que el candidato del grupo grajalista era Samuel León Brindis quien había sido secretario de gobierno con Victórico Grajales y posteriormente vicepresidente del Congreso estatal en 1935. León Brindis renuncia a la pre candidatura y el bloque grajalista lanza a Aquiles Cruz sustituyendo a aquél. La selección la obtiene Efraín Gutiérrez mostrándose la nueva capacidad de influencia del centro sobre decisiones locales a través del mecanismo del PNR y su sector fundamental agrario que se fortalecía en Chiapas. Destaquemos que Victórico

<sup>119</sup> Ver. Thomas Benjamín . Op. cit. Pp. 210 - 213. También García de León Antonio, Op. Cit. Pp.196 - 197.



Grajales es derrocado en una serie de sustituciones de gobernadores no cardenistas en el país. Grajales fue sustituido por el Senado nombrándose como gobernador provisional a Amador Coutiño quien anteriormente había gobernado interinamente a Chiapas en 1928 y en ese momento fungía como diputado federal y en el mismo período de Cárdenas, entre 1938 y 1940, fue Procurador General de Justicia y Territorios Federales. Coutiño mostraba una gran capacidad de adaptación pues en su momento fue considerado carrancista, después obregonista, posteriormente callista y ahora venía a conducir los procesos para sacar la candidatura de Efraín Gutiérrez seleccionado por el presidente Cárdenas para ascender en el poder del gobierno estatal.

En esta fase de gobierno cardenista además de la movilización de diversidad de grupos de Chiapas emprendida por el reclamo de tierras, es conveniente destacar el activismo que crecía por parte de los maestros especialmente sobresalen los que se asociaban mayormente con las actividades en el Departamento de Protección Indígena dirigido por Erasto Urbina donde también se ubican los primeros cacicazgos indígenas. Era el comienzo de la estructura de dominio que fueron configurando indígenas y magisterio cuyos antecedentes suelen situarse en la guerra de castas de 1869 con los indígenas que sirvieron a los ladinos y su segunda exposición en 1991<sup>120</sup>. Un hecho que se corresponde a este acontecimiento y a la configuración del poder político en Chiapas lo situamos con la incorporación del Instituto Lingüístico de Verano que en parte puede ser interpretada con respecto a la preocupación de mejorar las relaciones del gobierno cardenista con los Estados Unidos con motivo de la expropiación petrolera, pero, a la vez, es un hecho importante para analizar la forma en que se introduce un factor de equilibrio para la influencia que ejercía la iglesia católica en los procesos políticos de la zona indígena en Chiapas<sup>121</sup>.

Aún esta faceta del cardenismo en Chiapas se expresaron acontecimientos que señalan el acercamiento de Cárdenas con líderes del mapachismo que muestra una óptica

<sup>120</sup> García de León Antonio. *Ibid.* Pp. 199 - 206.

<sup>121</sup> El Instituto Lingüístico de Verano. Alisedo Pedro et. al. Edit. Revista Proceso. CISA. Comunicación e Información S.A. de C. V. México, 1981. Pp. 33 - 35.

distinta a la política de masas del cardenismo. Este acercamiento con sectores que supuestamente fueron antagonistas a la política cardenista, se ubica en el volumen de certificados de inafectabilidad generados durante este período y por las relaciones de amistad que Cárdenas mantuvo con el líder mapache Tiburcio Fernández Ruiz. Era la faceta del cardenismo que algunos críticos señalan como la dinamización de la alianza institucional que se sustentó en la desmovilización de la clase trabajadora irónicamente como resultado de la movilización cardenista que se incentivó para realizar las grandes decisiones del gobierno cardenista pero, a la vez, para deshacerse de la influencia del maximato que quería seguir manteniendo Calles<sup>122</sup>.

Ello puede explicar en parte la inclinación de Efraín Gutiérrez que prácticamente dejó la conducción del gobierno en manos del Profr. Mariano Samayoa León y del Dr. Rafael Pascacio Gamboa, que fungieron como secretarios de gobierno con el gobernador cardenista aunque fueron más identificados con los grupos conservadores del Estado especialmente este último miembro de una de las familias tradicionales de poder en Chiapas<sup>123</sup>. Era la expresión del ímpetu de la ganaderización que se impulsaba en el Estado con sus efectos en la configuración del poder político regional como continuidad y resultado, a la vez, de la formación de un poder local que se había sustentado en los rechazos al centro desde la época revolucionaria, principalmente por estos grupos que se iban ubicando en el vértice de la pirámide de dominio. De igual manera, se diseñaba en la práctica, la caracterización del Partido Nacional Revolucionario como un mecanismo de inducción y promoción de candidaturas seleccionadas por el centro a nivel de gubernatura y en los ámbitos regionales inducía los prospectos que reproducirían a los grupos tradicionales de poder en los municipios y en el Congreso local. De este modo, a mediados de 1938 el PNR se convirtió en Partido de la Revolución Mexicana bajo el liderazgo del entonces diputado local y exmapache Isidro Rabasa en una exposición del principio de la recirculación de las élites<sup>124</sup>.

<sup>122</sup> Para un análisis de la función desmovilizadora de la política cardenista ver a Benjamin Thomas, Op. Cit. Pp. 222 - 223.

<sup>123</sup> García de León Antonio. Op. Cit. P. 210.

<sup>124</sup> Thomas Benjamín. Op.cit. P. 225.



En esta estructura se expresaba la representación del dominio de los grupos que se iban imponiendo después de la Revolución en virtud del reflujo ascendente que traía consigo el poder del Presidente de la República en turno y los personajes más cercanos a él. Así por ejemplo, entre 1934 y 1940, en las XXXVI y XXXVII legislaturas del Senado, Chiapas era representado por Juan N. Esponda quien era impulsado en su carrera política por la influencia de los Generales obregonistas Blas Corral y Jesús Agustín Castro como lo comentamos anteriormente. Ambos habían sido procónsules en Chiapas en épocas de Venustiano Carranza y ahí se les unió Juan N. Esponda como vimos líneas arriba.

Para los mismos años citados en el párrafo anterior, en la XXXVII legislatura de la Cámara de Diputados a nivel federal, Chiapas se encontraba representado por personajes de relevancia para este estudio, como Rafael Pascacio Gamboa, Emilio Araujo, Efraín Aranda Osorio, Carlos Albores C. y José Orantes<sup>125</sup>. Un acercamiento a estos personajes políticos nos señala su correlación a la tendencia de dominio adquirida por las élites y familias hegemónicas que se iban consolidando desde el triunfo del mapachismo pero, así mismo, algunos de ellos iban configurando la nueva élite que se renovaba en el poder. Se iniciaban las disputas entre sí una vez que se había concluido la amenaza de otros grupos emergentes no claramente favorables a las tendencias de los grupos que habían ascendido como triunfadores en la época revolucionaria y posterior a ésta. En el caso de Albores y Orantes se fueron constituyendo en uno de los grupos regionales del centro que aprovecharon, no solo los acontecimientos de la Revolución, sino de manera preponderante, el enfrentamiento con el mapachismo y el gobierno central carrancista así como el accionar del gobierno de Grajales que tendió a fortalecer a los grupos tradicionales del centro especialmente de Chiapa de Corzo y toda la región de lo que hoy es Venustiano Carranza, Jaltenango, La Concordia, Villa Corzo y Villa Flores.

Emilio Araujo integrante de esta legislatura que analizamos, fue uno de los representantes de Chiapas en el Constituyente de 1917. Fue presidente municipal de

<sup>125</sup> Ai Camp-Roderic. Op. Cit. P. 645.

Tuxtla Gutiérrez, Gobernador interino, Senador, miembro de la delegación que firmó el acuerdo de Sn. Francisco por el que se formaba la ONU y después se unió a la campaña de Ezequiel Padilla para la presidencia siendo socio de éste en un despacho de abogados. Era considerado uno de los representantes de las clases medias más acomodadas en Tuxtla surgidas en el flujo de la Revolución <sup>126</sup>.

### El Alemanismo

Rafael Pascacio Gamboa, alemanista, que estudió medicina en la UNAM y en Francia, considerado integrante del ala conservadora del PRI y uno de los que acompañó a Alemán en la instauración de los civiles en el poder <sup>127</sup>.

Efraín Aranda Osorio, también considerado alemanista y en ese entonces miembro del grupo de Pascacio Gamboa. Aranda Osorio fue coordinador de la campaña de Alemán en Chiapas en donde como coordinador general se ubicaba Pascacio Gamboa. Con éste, fungió como secretario de gobierno y este bloque alemanista lo impulsa a la gubernatura al inicio de la gestión de Ruiz Cortines con quien coincidió en esta legislatura de diputados que analizamos <sup>128</sup>.

En la era del nuevo Partido de la Revolución Mexicana, en el período de Lázaro Cárdenas, Rafael Pascacio Gamboa es elegido candidato al gobierno estatal, donde el PRM persuade a Cesar Lara - un antiguo carrancista que había apoyado a Enríquez cuando se derrocó a Grajales - de abandonar sus aspiraciones para contender por la gubernatura. Aquí, se abre un nuevo espectro donde el gobierno estatal se ve disminuido como instrumento mediador fundamental entre el ámbito nacional de decisiones y las localidades. Los grupos chiapanecos que a la vez forman bloques de interés nacionales se van organizando a nivel local y regional aunque los bloques y familias de influencia predominante en cada región se convierten en verdaderos diques difíciles de traspasar si no es con acuerdos o negociaciones previas o durante la

<sup>126</sup> Ibid. P. 34.

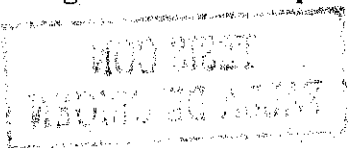
<sup>127</sup> Ibid. P. 1998.

<sup>128</sup> Ibid. P.34



campana del candidato seleccionado en ese entonces por el PRM. Este fenómeno se repite hasta nuestra época. El caso de Pascacio Gamboa se puede observar en su peculiaridad. Había hecho carrera política en el gobierno de Efraín Gutiérrez caracterizándose por sus ligas con los grupos conservadores del centro del Estado especialmente pero, a la vez, establecía amistad con Miguel Alemán que tenía intereses económicos ganaderos en la costa chiapaneca y ascendía en el poder nacional. Entonces, observamos a Pascacio Gamboa con esas dos posibilidades de poder influir y establecer los nexos con los grupos de poder regional y simultáneamente con el bloque que ascendía al poder nacional representado por el alemanismo. Cesar Lara, bajo el manto promotor del alemanismo es compensado posteriormente con la gubernatura al ser derrocado Juan N. Esponda como el mismo Lara lo fue en su momento. Ambos casos pueden ser vistos en sus espectros de últimos embates de los viejos cuadros ligados a los jefes revolucionarios que aún no terminaban de ser sustituidos por un nuevo grupo en ascenso como lo era el alemanismo. Aún los errores relevantes de Juan N. Esponda, cuando problemas de violencia en algunos municipios chiapanecos propiciaron su derrocamiento no obstante el apoyo que tenía de Pascacio Gamboa desde la dirigencia nacional del PRI, la caída de su gobierno, tanto como el de Cesar Lara, se pueden observar también en virtud de sus raíces carrancistas. Así mismo, a Lara se le recuerda por sus ligas con De la Huerta y Alberto Pineda cuando se oponen al bloque obregonista en la década de los veinte y para principios de los treinta se convierte al grajalismo. Ambos militares chiapanecos fueron derrocados para dar paso a un alemanista ligado a Pascacio Gamboa: el General Francisco Grajales, que fue electo para la gestión gubernamental de 1948 - 1952.

Grajales, otro paradigma de la recirculación en el poder de las élites locales, fue un capitán mapache sobrino del ex gobernador Victórico Grajales que también, como Pascacio, había estudiado en Francia además de realizar otros estudios en Alemania y haber sido agregado militar en varios países de Europa. Combatió con las fuerzas callistas en la guerra cristera en 1929 haciendo eco de sus raíces anticlericales que en el gobierno de su pariente Victórico fue una de las políticas de mayor relevancia



coincidiendo con Calles. Con el general Francisco Grajales se interpretaba que la facción mapache grajalista volvía al poder con las mismas propuestas de modernización planteadas por Rabasa desde finales del siglo pasado. Cabe, entonces, reflexionar el proceso chiapaneco en sus caracterizaciones concentradoras de poder en estos grupos que han sido las raíces de las élites gobernantes chiapanecas durante mucho tiempo. Es una interpretación en que la Revolución sirvió para dejar en manos de los dueños de grandes proporciones de tierras, el gobierno local y las estructuras de poder en Chiapas y, a la vez, generó los cauces de control de los movimientos sociales donde el papel del PNR, PRM y posteriormente el PRI, fueron eficaces instrumentos junto a una política de masas iniciada por el cardenismo que creó las condiciones de desmovilización que comentan algunos autores<sup>129</sup>. Incluso, en el Soconusco, donde las opciones de movilización del Partido Socialista del Sureste tendían a tener mayor protagonismo, fueron disminuyendo al mismo tiempo, que coincidían con el fortalecimiento de las grandes fincas cafetaleras como unidades de producción primordiales, sobresaliendo las 7 grandes propiedades de alemanes que se habían establecido desde la época porfirista.

Adentrémonos a la etapa alemanista donde los cuadros dirigentes de Chiapas se recirculaban y fortalecían. Rafael Pascacio Gamboa sucede en el cargo de Gobernador a Efraín Gutiérrez cuando el alemanismo se encontraba en ascenso y en pleno auge. Alemán era Secretario de Gobernación y sucedería en el cargo a Avila Camacho al frente de la presidencia de la República.

Emilio Araujo es uno de los senadores por Chiapas cuya influencia es disminuida por la división surgida en el interior del PRI con la candidatura de Ezequiel Padilla por el Partido Democrático Mexicano en 1946 de quien era allegado Araujo.

En la Cámara de Diputados, que es parte del reservorio informativo de indicadores que utilizamos para observar las tendencias de composiciones de nuevas hegemonías en Chiapas, se ubican de manera importante, Mariano Samayoa quien era

<sup>129</sup> Thomas Benjamin. Op.cit. Pp. 247 - 248.





considerado miembro del grupo de Pascacio Gamboa. Este le heredó la Secretaría de Gobierno en el período de Efraín Gutiérrez. En esta Legislatura no se observan otros personajes que hayan trascendido en la vida política del Estado.

Para la legislatura 1946 - 1952, es Senador Efraín Aranda Osorio de quien ya analizamos su filiación política alemanista. En este período se va consolidando aún más el alemanismo en Chiapas a través de su relación con Pascacio Gamboa, que se convierte en cabeza de la familia política chiapaneca en ese entonces. En esta Legislatura, Aranda coincide con Adolfo López Mateos, Fernando Casas Alemán y Gustavo Díaz Ordaz<sup>130</sup>.

Tomemos entonces el período de 1940 - 1944 de la gestión de Pascacio Gamboa como gobernador. En la XXXIX legislatura de la Cámara de Diputados, que cubrió el período 1943 - 1946, destacamos a los legisladores Andrés Serra Rojas, Juan M. Esponda y en una de las suplencias Humberto Pascacio Gamboa. Analicemos un poco a estos personajes.

Andrés Serra Rojas, considerado miembro del grupo alemanista. En la campaña de Alemán había sido orador oficial en los actos políticos. Con el ex presidente coincidió en sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y en la entonces Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM. Los cargos de mayor relevancia que ocupó los desempeñó durante la gestión de Alemán y los obtiene particularmente por el impulso del poder presidencial. En esta Legislatura coincide con Gustavo Díaz Ordaz<sup>131</sup>. No pueden observarse matices en la carrera de este político y académico como generador de una red de poder estatal, local y nacional pues su ascenso relevante se da en función del ex presidente Alemán y la cauda de generación de poder de Serra Rojas se circunscribe a posiciones en el aparato legislativo en etapas posteriores después de haberse desempeñado como secretario del trabajo y previsión social hasta el inicio del gobierno de Ruiz Cortines<sup>132</sup>.

<sup>130</sup> Ai Camp Roderic Op. Cit. Pp. 636 - 637.

<sup>131</sup> Ibid., Pp. 542 - 543.

<sup>132</sup> Ibid. Pp. 543-544.

De Juan M. Esponda hemos comentado líneas arriba su ubicación como viejo ex combatiente de la Revolución, no mapachista y muy vinculado a Jesús Agustín Castro y Blas Corral quienes fueran procónsules carrancistas en Chiapas. De esta manera, en este período, Juan M. Esponda se iba ubicando en virtud de la influencia que en la escala de poder tenían los dos actores carrancistas citados, más el apoyo de Pascacio Gamboa con quien había fungido como secretario de Gobierno hasta antes de ser nominado candidato a la diputación federal. Bajo la influencia de estos dos paraguas de promoción, así como el hecho de que Jesús Agustín Castro le disputara a Miguel Alemán la candidatura del Partido Revolucionario Institucional a la presidencia de la República, Esponda llega a sustituir, en el gobierno chiapaneco, a Pascacio Gamboa en un proceso de coptación de inconformidades instrumentado por Alemán al surgir su candidatura por el PRI a la presidencia. Pascacio Gamboa pasa a dirigir al PRI en 1946 y posteriormente es Secretario de Salubridad en el mismo gabinete alemanista. La carrera de Esponda, llega a su término con su destitución al frente del gobierno estatal en enero de 1947 cuando tenía 50 años, Blas Corral había fallecido dos meses antes contando con 70 años y Jesús Agustín Castro había cumplido 67. Aún la relativa juventud de Esponda, ya no tuvo tiempo para recomposiciones en la estructura de poder, pues sus dos promotores habían envejecido y empezaban a ser sustituidos por la dinámica normal de nuevas generaciones. Esponda se retiraba de la política muy joven porque también su juventud fue avasallada por la ola de la revolución donde se incorporó a los 14 años en 1911. La culminación de su carrera, estaba marcada en un proceso donde su incorporación a la Revolución se dió en las filas carrancistas precisamente en aquella fuerza triunfadora de la revuelta armada pero que se enfrentó no solo con los grandes y pequeños propietarios de tierra, significativamente detentadores del poder regional en Chiapas, sino que también lo hizo en contra de otros personajes con las mismas características de propiedad en Oaxaca y Veracruz. En este último estado sobresale la figura de Miguel Alemán padre.

En cuanto al suplente, Humberto Pascacio Gamboa es situado en la red de su tío Rafael, que configura la tendencia de las familias tradicionales de poder en Chiapas a

reproducirse a sí mismas a través de articulación de parentescos entre familias de poder<sup>133</sup>.

Entonces, observamos en la época alemanista el ascenso de Pascacio Gamboa que amplía influencias con el impulso en una red de poder significativa. Uno de los puntos relevantes en la vida de este político chiapaneco se sitúa en las ligas de parentesco con la familia Rabasa. Una de las hijas de Pascacio Gamboa contrajo nupcias con Emilio Rabasa quien fuera secretario de relaciones exteriores en la época de Echeverría.

Es significativo que en las representaciones a la Cámara de diputados en las legislaturas que coinciden con los gobiernos de Juan M. Esponda y Cesar Lara no se ubique a algún personaje que haya desenvuelto una carrera política de ascenso dentro de la estructura de poder en las décadas posteriores al alemanismo. En el caso de la Legislatura que coincide con el gobierno de Francisco Grajales es notable la posición que juegan algunos personajes asociados al mapachismo - grajalismo que en apariencia no se promueven en cargos en los que deban salir del estado pues sus intereses se sitúan en el nivel regional cuya atención puede ser la garantía de su permanencia hegemónica. Es el caso de los suplentes en la XLI Legislatura con Roberto Castañón de la Vega, pariente de Jorge de la Vega Domínguez, así como de Alfonso Macias Zebadúa<sup>134</sup>.

### Desarrollo estabilizador

En la etapa del desarrollo estabilizador surge la idea de crear un empresariado mexicano fuerte que fue la base del fortalecimiento de familias y personajes políticos en la estructura del poder<sup>135</sup>. Antes analizamos el período de Ruiz Cortines que prácticamente enlaza procesos de recomposición y consolidación de las élites surgidas durante el alemanismo que se va a prolongar en gran medida hasta la gestión de Diaz Ordaz.

<sup>133</sup> Brandenburg, Op. Cit. Para ver comportamiento y formación de la familia revolucionaria.

<sup>134</sup> Ai Camp. Roderic, Op. Cit., P. 659.

<sup>135</sup> Para un acercamiento sobre el concepto de formación y consolidación de las élites mexicanas se puede consultar el libro de Antonio Ortiz Mena, "El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época". México, F.C.E. 1998. Pp. 203 - 211.

Coincidiendo con el ascenso al poder de Adolfo Ruiz Cortines, en Chiapas es elegido Efraín Aranda Osorio. Ambos eran alemanistas y habían sido compañeros en la LII legislatura de la Cámara de Diputados. Con anterioridad, se habían conocido cuando Aranda Osorio era juez civil en el Distrito Federal y Ruiz Cortines fungía como Oficial mayor en el Departamento del Distrito Federal. En la etapa de Aranda Osorio, destacamos al senador Julio Serrano Castro quien vivió en Comitán; pariente del periodista considerado apologista del movimiento mapache en Chiapas y de la actriz y senadora Irma Serrano Castro<sup>136</sup>. Irma Serrano, en su nivel de coincidencias se le conoce por su cercanía con el ex presidente Díaz Ordaz y Jorge de la Vega Domínguez. En el alemanismo, Julio Serrano Castro ocupó una serie de cargos de relevancia donde llegó a ocupar la subsecretaría del trabajo, la subdirección técnica de PEMEX y posteriormente en un atractivo cambio, fue presidente del Frente de abogados socialistas del Distrito Federal, representante de los obreros en conflicto en PEMEX así como presidente del sindicato de autobuses y camiones del Distrito Federal en 1958. Es decir, son observables los vaivenes de las élites para prevalecer en el poder desde espectros conservadores y en actividades de movimientos sociales aparentemente opuestos.

En la legislatura XLII de la cámara de Diputados que inicia en 1952<sup>137</sup> y termina en 1955 se destacan Abelardo De la Torre Grajales y Juan Sabines Gutiérrez. El primero identificado al bloque grajalista y que se desenvuelve en el ámbito sindical de la secretaria de Hacienda. Su amistad con Alfonso Corona del Rosal, lo lleva a ascender en la estructura de poder especialmente en el régimen de Díaz Ordaz aún cuando con Ruiz Cortines finaliza su etapa sindicalista llegando a la dirección de la federación de sindicatos de trabajadores al servicio del Estado. Con Díaz Ordaz asciende a cargos a nivel de subsecretaría. Fue secretario de organización cuando Corona del Rosal fue presidente nacional del PRI. La red de poder que genera no trascendió los ámbitos de su relación con Corona del Rosal aunque los rasgos de sus raíces en el centro de Chiapas prevalecieron en sus caracteres familiares y en la actualidad parientes de este personaje se ubican en algunos cargos de la administración pública estatal.

<sup>136</sup> García de León Antonio. Op. Cit. P. 243. También, Ai Camp Roderic. Op. Cit. Pp. 545 - 546.

<sup>137</sup> Ai Camp...Op.Cit.Pp. 662-663.

Juan Sabines Gutiérrez<sup>138</sup> habría de realizar una carrera política que se inicia con su ascenso a la presidencia municipal de Tuxtla Gutiérrez para pasar por la cámara de diputados, el senado hasta ascender en forma interina a la gubernatura de Chiapas aprovechando el movimiento magisterial de 1979 y sus coincidencias con el entonces Secretario de Gobernación Enrique Olivares Santana. Su carrera es observada en virtud de las alianzas realizadas que favorecieron el camino hacia el poder político del estado. Sus redes de poder no alcanzaron a formar un grupo sólido a nivel nacional y en el ámbito local dio forma al bloque de los “pañales” e impulsó a algunos personajes locales que aún prevalecen en la práctica política de la entidad aún en la oposición. Su caracterización social y económica nos muestra a un comerciante que pasó a la política en un camino ascendente que coincide con el incremento de sectores medios alternos a los grupos tradicionales de poder. Su forma de hacer política es calificada como populista en virtud de las relaciones que en apariencia generaban buenos vínculos con sectores populares aunque por otro lado no se movió del esquema desarrollado por esos bloques que tradicionalmente habían detentado el poder.

En esta misma legislatura representa a Chiapas también Salvador Durán Pérez quien fue líder de la CTM en el estado por más de 30 años bajo el manto protector del grupo de Fidel Velázquez.

Así entramos al primer régimen vinculado al período del desarrollo estabilizador. Con el ascenso de López Mateos a la presidencia de la República coincide la elección de Samuel León Brindis como gobernador quien había sido impulsado por el exgobernador Victórico Grajales para sucederlo en el cargo en la etapa cardenista. Era uno de los miembros de las dos familias originarias del centro del estado que mayor influencia tuvieron en el gobierno de Victórico Grajales. Su promoción a la gubernatura se interpretó ligada con el presidente de la República saliente Ruiz Cortines por lo que algunos estudiosos destacan problemas en su postulación por el rechazo de grupos que se oponían a su candidatura en el PRI local<sup>139</sup>. Es la expresión del rechazo de imposiciones del centro en donde bloques regionales adoptan

<sup>138</sup> Ibid. P. 524

<sup>139</sup> Ibid. P. 312.

matices de grupos de presión para hacer caer en los marcos de sus intereses al candidato priísta en turno que se presente a gobernar Chiapas. Es una forma moderna del mapachismo disfrazado de democracia.

En el senado son promovidos José Castillo Tielemans<sup>140</sup> y Abelardo de la Torre Grajales<sup>141</sup>. De éste hemos comentado algunos de sus antecedentes políticos y sus raíces grajalistas - mapachistas. El ascenso de Castillo Tielemans se asocia más con sus vinculaciones a dos ex presidentes del PRI nacional: Gabriel Leyva Velázquez y Agustín Olachea Avilés. Leyva Velázquez fue un viejo líder que combatió al lado de Madero, y fue el primer mártir maderista, considerado con fuerte presencia y ascendencia regional en Sinaloa. Olachea Avilés quizá fue quien impulsó de manera relevante la carrera de Castillo Tielemans puesto que en el último año del gobierno de Ruiz Cortines era presidente del PRI y con López Mateos fue secretario de la defensa nacional. Era considerado dentro de la corriente cardenista.

En la XLIII legislatura no sobresale algún representante de trascendencia política.

En la XLIV<sup>142</sup> legislatura de la Cámara de Diputados sobresalen Juan Sabines Gutiérrez de quien ya hemos analizado algunas de sus caracterizaciones en su ascenso al poder pero aquí destacamos otra faceta de recirculación de las élites chiapanecas que se pasan de un cargo a otro y repiten en ellos. Destacamos que es compañero de cámara de Enrique Olivares Santana quien representa al Estado de Aguascalientes y posteriormente ambos se ubicaban en posiciones de relevancia cuando en 1979 se desarrolla el movimiento magisterial que concluyó en Chiapas con el derrocamiento de Salomón González Blanco. Olivares era Secretario de Gobernación y Sabines, Secretario General del PRI nacional.

Señalamos la caracterización general de representantes del estado que convergen con sus ascendencias y poder regional en la época . Es el caso de Juan Trinidad López

<sup>140</sup> Ibid. P. 114.

<sup>141</sup> Ibid. P. 566.

<sup>142</sup> Ibid. P. 669-670.



quien bajo la sombra de Samuel León estableció un coto de poder regional de relevancia en la zona de Tonalá que hasta hoy se mantiene por la influencia familiar de sus hijos y parientes.

En la XLV legislatura que dura de 1964 a 1969<sup>143</sup> se destacan los diputados Rafael Pascacio Gamboa Cano, hijo del ex presidente del PRI que ascendió con el alemanismo en las esferas más altas del poder en México. Otra de las posiciones obtenidas por este grupo recayó en Arturo Moguel Esponda quien acompañó al hijo del ex líder del PRI nacional en esta Legislatura.

Máximo Contreras Camacho asciende a la Cámara de diputados por impulso del entonces secretario del trabajo y previsión social Salomón González Blanco y sus ligas con el alemanismo.

González Blanco fue pariente de quien fuera gobernador de Tabasco Garrido Canabal quien se caracterizó por su anticlericalismo, anticardenismo y su cercanía con el grajalismo - mapachismo en Chiapas. González Blanco duró como secretario del Trabajo en los sexenios de López Mateos y Díaz Ordaz igual que Ortiz Mena lo hizo en la cartera de Hacienda y Gómez en el Banco de México, es decir, tres órganos base de la reproducción de las élites que mantienen el poder en México hoy. Ortiz Mena y González Blanco coincidieron en el poder en una etapa donde las élites mexicanas se fortalecían al amparo del programa de sustitución de importaciones. Dos ministerios de importancia relevante para establecer la política del desarrollo estabilizador sustentado en el control de precios, salarios, disciplina en el gasto presupuestal y manejo adecuado de la política monetaria como bases del crecimiento económico y la distribución de la riqueza generada. Ambos fueron parte instrumentadora de la política de crear esa clase empresarial que los expresidentes López Mateos y Díaz Ordaz impulsaron. Ambos fueron parientes casando a sus hijos entre sí e integraron la plantilla de funcionarios de alto nivel que ocuparon durante los dos sexenios del desarrollo estabilizador, los mismos cargos junto a Rodrigo

---

<sup>143</sup> Ibid. Pp. 673-674.

Gómez y José Hernández Delgado que dirigieron el Banco de México y Nacional Financiera en ese período.

Con el arribo de Díaz Ordaz asciende al poder estatal Castillo Tielemans. En el senado son promovidos Andrés Serra Rojas bajo el manto protector del alemanismo y Arturo Moguel Esponda impulsado por el mismo bloque a través de Rafael Pascacio Gamboa de quien había sido secretario particular.

En la Cámara de Diputados destacamos a Jesús Cancino Casahonda quien se une al bloque de Jorge de la Vega Domínguez<sup>144</sup> siendo importante protagonista en los enlaces regionales del licenciado De la Vega. Este mismo, es diputado en esta legislatura encontrando condiciones propicias para su ascenso espectacular en la escala de poder nacional lo cual le generó las condiciones para crear una red de poder que llega hasta esta época. Alfonso González Blanco es otros de los diputados que destacamos por su liga e influencia con su hermano Salomón González Blanco cuyos antecedentes comentamos líneas arriba y que vuelve a ubicarse en otra de las familias que en política buscaban la fuerza de parentescos para ascender al poder. Destaquemos las características familiares en los que se sustenta este último bloque que parte, incluso, de la relación de Salomón González con su pariente Tomas Garrido Canabal quien impulsara parte de su carrera sobre todo entre los años del 27 al 34 en Tabasco.

Analicemos más de cerca la carrera de Jorge de la Vega ya que con su postulación a la candidatura a Diputado Federal se iniciaba un camino que lo llevó al poder estatal y a la antesala de la candidatura presidencial como en su momento se había pensado que Pascacio Gamboa y Salomón González habían llegado a ese nivel de la cúspide del poder nacional.

Jorge de la Vega es pariente de Belisario Domínguez el prócer mítico de Comitán que además de su sacrificio ante la dictadura de Huerta, en el caso chiapaneco y para

---

<sup>144</sup> Ibid.P. 590.



nuestro interés específico en este estudio, nos llama la atención la posición adoptada en lo que algunos estudiosos denominan la alianza liberal Comitán - Tuxtla Gutiérrez y que fue la cimiento de formación de las élites chiapanecas más importante en el presente siglo<sup>145</sup>. Su vinculación, entonces, la situamos en las raíces de esa simbiosis liberal que rechazara a los enviados de la Revolución carrancista y con caracterizaciones anticardenistas. La madre de Jorge de la Vega, Lesbia Domínguez Mandujano, durante la gestión de Efraín Gutiérrez fue despojada de su finca en la marea del movimiento impulsado por Cárdenas .

Sus relaciones con el centro grajalista, más que el mapachista, se muestra más evidente con las vinculaciones de su esposa, Hermila Grajales pariente cercana de Abelardo de la Torre Grajales.<sup>146</sup>

Sin embargo, el impulso relevante de su carrera política en el centro del país lo situamos en el movimiento del 68 cuando fungía como director del Instituto de estudios, políticos, económicos y sociales del PRI al lado de Alfonso Martínez Domínguez quien era el líder nacional. De ahí pasa a ser el representante del gobierno de Díaz Ordaz ante el comité de huelga estudiantil. Sus cargos se suceden sexenios tras sexenios reproduciendo su red de poder en los tres niveles: nacional, estatal y regional. Sus alianzas en los cargos que desempeñó le generaron expectativas de ampliar sus escalas de influencias. En Conasupo con Hank González, en la secretaría de la presidencia con José López Portillo quien después lo impulsa a la secretaría de comercio cuando éste es presidente de la República; con Raúl Salinas Lozano quien funge como director del Instituto de comercio exterior siendo su hijo secretario de programación y presupuesto, cuando De la Vega dirigía la cartera de Comercio. Otro de los momentos álgidos de la carrera de Jorge de la Vega lo situamos en la expulsión de miembros de las corrientes cardenista y echeverrista del PRI durante el gobierno de Miguel de la Madrid, cuando De la Vega era presidente de ese partido. Pasa posteriormente a ocupar la secretaría de agricultura en el gobierno de Salinas de

<sup>145</sup> García de León Antonio Op.Cit. P.25

<sup>146</sup> Ai Camp Roderic, Op.cit. Pp. 590, 591, 763 y 764. Ver para el aspecto del parentesco en la configuración de las élites: Brandenburg F Op. Cit. Pp. 1-18.

Gortari y después con el presidente Zedillo se ubica en el programa de reforestación dependiente de la secretaria de desarrollo social. Toda esta gama de cargos y participaciones en la vida política del país permitieron fortalecer influencias de este bloque a nivel regional en Chiapas mismas que irán apareciendo en la medida en que vamos analizando los siguientes períodos de formación de las élites y hegemonías del estado. De De la Vega arraiguemos la extraordinaria simbiosis para ascender a las cúpulas de poder incluso en su capacidad de crear redes de liderazgos campesinos a través de la influencia y recursos que le propiciaban sus cargos en la administración pública federal como Conasupo.

En la legislatura XLVII<sup>147</sup> que comprende el trienio 1967 - 1970, destacamos a Edgar Robledo Santiago<sup>148</sup> y a José Patrocinio González Blanco Garrido<sup>149</sup>. En el caso de este último, vuelve a repetirse la figura del parentesco como canal de reclutamiento de las élites pues es hijo de Salomón González que analizamos en líneas anteriores. Retomaremos el estudio de caracterizaciones políticas de Patrocinio más adelante cuando arriba al senado.

### La élite modernizadora priísta:

Es notable la configuración de una élite que se fue fortaleciendo a partir del movimiento revolucionario de 1910 donde se destaca la familia Rabasa. Posterior a esta etapa que delimitamos en los finales de la década de los 20 se va configurando un grupo de élite que se fortalece con el ascenso de Miguel Alemán aunque sigue estando presente la recirculación de la vieja élite porfirista de los Rabasa entremezclándose con el bloque que en esa época se fortalecía bajo la influencia de la familia Gamboa y de otra que emergía bajo el liderazgo de la familia González Blanco que se vió impulsada en la etapa del desarrollo estabilizador hasta el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz durante el cual va surgiendo de manera pujante el grupo encabezado por Jorge

<sup>147</sup> Ibid. P. 682.

<sup>148</sup> Ibid. P. 488

<sup>149</sup> Ibid. P. 235



de la Vega Domínguez heredero también de esa vieja élite chiapaneca de las primeras décadas del siglo XX.

A partir del gobierno de Echeverría se observa el surgimiento de nuevos cuadros políticos y liderazgos alternos que en su búsqueda de ascenso al poder con frecuencia se articulan con alguno de estos bloques tradicionales que entre sí van definiendo sus propias diferencias y tendencias hacia divisiones que sirven a la vez como mecanismos de democratización y de modernización política. Las nuevas élites se van caracterizando por surgir de estos grupos de poder tradicional y a la vez, por participar dentro del Partido Revolucionario Institucional.

### El Echeverrismo

En la faceta representativa del Congreso de la Unión observamos la constante en el ascenso de algunos políticos como Juan Sábines Gutiérrez y Edgar Robledo Santiago en el Senado, aunque el primero elegido en una curul en calidad de propietario y el segundo como suplente en la misma cámara. Ambos integraban la XLVIII y XLXIX legislaturas<sup>150</sup>.

En la representación de la Cámara de Diputados a nivel federal en la XLVIII<sup>151</sup> legislatura ascienden algunos personajes que es necesario destacar por su filiación a los bloques que mostraban mayor movilidad en la estructura de poder. Es el caso de Máximo Contreras Camacho que se indentificó muy estrechamente con Salomón González Blanco Garrido, Angel Pola Bertolini vinculado al líder de la burocracia Abelardo de la Torre Grajales, Antonio Melgar Aranda quien se relacionaba con el liderazgo ascendente de Jorge de la Vega Domínguez y Octavio Cal y Mayor emparentado con el General Rafael Cal y Mayor quien se había destacado por haber sido el promotor del zapatismo en Chiapas en los días aciagos de la Revolución. En 1952 éste último se había relacionado estrechamente con Efraín Aranda Osorio al ser

---

<sup>150</sup> Ibid. P. 641

<sup>151</sup> Ibid. Pp. 685-686

uno de sus coordinadores de su campaña a la gubernatura sumando sus parentescos con el entonces candidato priísta al gobierno local.

En la misma legislatura XLVIII<sup>152</sup> pero en la Cámara de Senadores ascendía Juan Sabines Gutiérrez coincidiendo con Enrique Olivares Santana, político que llegó a ser Secretario de Gobernación cuando Chiapas vivió uno de los momentos de cambio de mayor trascendencia al caer derrocado el padre de Patrocinio González Blanco.

En la XLIX<sup>153</sup> legislatura que va de 1973 a 1976 siendo presidente Echeverría y Velasco Suárez gobernador, se integra en la Diputación Chiapaneca Fedro Guillén Castañón descendiente de el ex gobernador maderista Fedro. Este Diputado aunque también había nacido en Comitán no correspondía estrictamente a la simbiosis Tuxtla - Comitán de ahí la promoción que en su momento le hiciera el gobernador Velasco Suárez mas vinculado a los grupos de los Altos. De esta Legislatura, no se destaca ninguno de los otros diputados pues no se identifica a alguien que haya trascendido hacia niveles de poder nacional.

#### Etapa Lopezportillista.

En el senado se reposiciona el otro bloque hegemónico en Chiapas con la postulación de Salomón González Blanco quien sustituye a Jorge de la Vega al frente del gobierno estatal. El otro Senador, Horacio Castellanos Coutiño, se asocia más en esta promoción al entonces político en ascenso Jorge de la Vega.

En la L legislatura<sup>154</sup>, que va de 1976 a 1979, se observan representados los distintos bloques en ascenso. Son diputados federales Jaime Sabines Gutiérrez, hermano de Juan que a la vez pasa a ocupar la Secretaría General del PRI nacional coincidiendo con Enrique Olivares Santana quien es designado como Secretario de Gobernación sustituyendo a Jesús Reyes Heróles; el bloque del ex gobernador Velasco Suárez se ve

<sup>152</sup> Ibid. P. 641

<sup>153</sup> Ibid. P. 690.

<sup>154</sup> Ibid. P. 694-695.



representado con Fernando Correa Suárez en tanto que el grupo de Jorge de la Vega impulsa a Homero Tovilla Cristiani y Leonardo León Cerpa.

En la LI legislatura<sup>155</sup> que va de 1979 a 1981 se integran diferentes bloques con Rafael Pascacio Gamboa Cano reproduciendo la élite directa de su padre, el ex presidente del PRI nacional en la época de Alemán; Leyver Martínez y Salvador de la Torre representaban al bloque de Jorge de la Vega y César Augusto Santiago Ramírez se ubicaba en este último grupo aunque a través de la ascendencia que tenía el Dr. Jesús Cancino Casahonda quien fue Secretario General de Gobierno del gabinete de Salomón González Blanco antes de ser derrocado en 1979. Antonio Cueto Citalán representaba a la corriente de los sabinistas.

En el lado de la representación federal, en la Legislatura LII<sup>156</sup> los bloques tradicionales se entremezclaban con nuevos liderazgos en la representación nacional. Enoch Cancino Casahonda, Arely Madrid Tovilla, Sami David David, Germán Jiménez Gómez, como parte de la corriente sabinista se entrelazaban e interactuaban con el bloque Delaveguista que impulsaba a Homero Tovilla Cristiani. En el Senado quedaban representados José Patrocinio González y Manuel Villafuerte, uno del grupo tradicional de Salomón González y otro más vinculado a los Altos.

Uno de los nuevos prospectos de otro bloque en formación era destituido de la candidatura a diputado federal. Eduardo Robledo no entraba a la diputación federal en la LII Legislatura bajo la presión del grupo sabinista y la insuficiencia de apoyos a nivel nacional.

#### Etapa de Miguel de la Madrid:

En la LIII legislatura que va de 1985 al año de 1988, los bloques tradicionales quedan representados con Homero Díaz que es impulsado desde el centro del país por el grupo del entonces jefe de gobierno del Distrito Federal, Ramón Aguirre. Repite

<sup>155</sup> Ibid. 699

<sup>156</sup> Ibid. Pp. 702-707

César Augusto Santiago Ramírez que es impulsado también desde el centro por el grupo de Francisco Rojas entonces Secretario de la Contraloría de la Federación además de coincidir con el grupo tradicional de Jorge de la Vega - Jesús Cancino, este bloque promueve la candidatura de Antonio Melgar Aranda; también se impulsa la candidatura de Sergio Valls con el apoyo de Serra Rojas (alemanista); con el apoyo de la CTM entra Humberto Zavala Peña y con el soporte también del centro entra Blanca Ruth Esponda. El gobernador Absalón Castellanos impulsa a Oscar Ochoa y con el impulso del gobernador y el entonces presidente nacional del PRI es reivindicado Eduardo Robledo.

#### Etapa de Carlos Salinas de Gortari:

En 1988 asciende al poder presidencial Carlos Salinas de Gortari y en Chiapas Patrocinio González Garrido que del senado pasa a ser candidato del PRI a la gubernatura.

Ambos eran herederos de dos miembros de los gabinetes de la etapa del “desarrollo estabilizador”.

En el senado ascienden, por un lado, Blanca Ruth Esponda apoyada por el entonces integrante del equipo salinista Manuel Camacho y el grupo Delaveguista impulsa la candidatura de Antonio Melgar Aranda, quien en ese momento es promovido por Jorge de la Vega que era presidente del PRI nacional en la campaña de Carlos Salinas de Gortari y previamente se había fortalecido al instrumentar la expulsión de la corriente que encabezaban Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, ambos vinculados a la corriente histórica del Cardenismo – Echeverrismo y ésta contrapuesta a la del desarrollo estabilizador.

En la LIV legislatura, que se inició en 1988 y terminó en 1991, los bloques regionales quedan representados con Antonio Pariente Algarín, Sami David David y Arely Madrid Tovilla por el grupo Sabinista aunque éstos dos últimos son impulsados por

el entonces líder de la CNC nacional Héctor Hugo Olivares Ventura, hijo de quien fuera Secretario de Gobernación Enrique Olivares Santana; es notable entonces las afinidades de reproducción de estos dos bloques, el sabinismo con la familia Olivares. El bloque de Patrocinio González impulsaba al empresario tapachulteco Cesar Ricardo Nauman Escobar y al Profr. Romeo Ruiz Armento.

El bloque delaveguista quedaba representado con Leyver Martínez González y Javier Culebro Siles. Ambos tenían el apoyo de Jorge de la Vega desde la presidencia del PRI nacional. El grupo de los Altos quedaba representado por Javier López Moreno impulsado por el centro en alianza con Manuel Camacho en ese momento en ascenso permanente dentro de las filas priístas salinistas y de Manuel Velasco Suárez.

De éstos, el que mayormente destacó fue Javier López Moreno quien es impulsado a la gubernatura provisional cuando surge el movimiento armado del EZLN.

En la LV legislatura, entra al senado Eduardo Robledo Rincón apoyado por el entonces presidente nacional del PRI Luis Donaldo Colosio. En la Cámara de diputados los bloques quedaban representados con Antonio García Sánchez apoyado por la corriente de Manuel Velasco Suárez. El grupo Delaveguista quedaba representado con Juan Carlos Bonifaz Trujillo y los restantes eran promovidos por el entonces gobernador Patrocinio González: José Antonio Aguilar Bodegas (que a la vez era apoyado por Emilio Gamboa del grupo de Miguel de la Madrid y relacionado con Carlos Salinas de Gortari), Cuauhtémoc López Sánchez, Orbelín Rodríguez Velasco, Alberto Rébora González (primo de Patrocinio), Jorge Montesinos Melgar, Octavio Albores Cruz y Ricardo López Gómez. De éstos, solo José Antonio Aguilar Bodegas logra trascender hacia posteriores postulaciones dadas sus relaciones en el centro del país con el bloque afín al expresidente Miguel de la Madrid a través del exsecretario particular de éste, Emilio Gamboa.

Con la sucesión presidencial, cuando terminaba el gobierno de Salinas de Gortari, el gobernador Patrocinio González es designado secretario de gobernación y ocupa su

lugar en el gobierno su compadre Elmar Zetzer Marseille quien pide licencia a la sustitución que cubría cuando aparece el movimiento del EZLN y es sustituido por Javier López Moreno quien termina el periodo 1988-1994.

**Etapa del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:**

Para 1994 el PRI seleccionaba como candidato a Eduardo Robledo en disputa por la candidatura con Pablo Salazar y Roberto Albores.

Por sus ligas en el centro, a través de quien fuera secretario particular del expresidente Miguel de la Madrid llega al Senado Sami David David. Pablo Salazar ocupa un escaño en el Senado por el impulso de un bloque que se venía configurando alrededor del movimiento social de los Altos en alianza con el entonces gobernador Javier López Moreno muy ligado a Manuel Camacho Solís.

Para la LVI legislatura de diputados federales, son promovidos por el candidato a gobernador Eduardo Robledo, Walter León Montoya, Alí Cancino y un líder regional maestro indígena promovido por los representantes indígenas tradicionales de los Altos, Antonio Pérez Hernández; de igual manera el candidato a gobernador promueve la candidatura de Lázaro Hernández en alianza con la línea institucional de la ARIC Unión de Uniones y Carlos Rojas entonces Secretario de Desarrollo Social.

El grupo sabinista en alianza con Eduardo Robledo queda representado con Tito Rubín Cruz, Rafael Cevallos Cancino y Germán Jiménez en tanto que Gabriel Aguiar Ortega es impulsado por Elba Esther Gordillo en ese entonces líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Para la LVII legislatura en la Cámara de diputados se integran Roberto Albores Guillén quien se vinculaba a Manuel Camacho, éste último lo había promovido a la candidatura a gobernador en 1994 y antes lo había impulsado como delegado de Venustiano Carranza y coordinador del programa de ambulantes en la ciudad de



México siendo Camacho el regente en turno. Una de sus cualidades de parentesco se ubica con el ex presidente Luis Echeverría Álvarez. La postulación de Albores a la diputación federal se debía también a la relación que mantenía con el entonces Secretario de Ganadería Agricultura y Recursos Forestales, Francisco Labastida. Albores sustituye a Julio Cesar Ruiz Ferro quien es derrocado con motivo de los acontecimientos de Acteal, en los Altos de Chiapas, donde cerca de 35 indígenas son asesinados y en la Secretaría de Gobernación es destituido Emilio Chiuayfett por Francisco Labastida.

Ruiz Ferro había sustituido a Eduardo Robledo, gobernador electo en 1994. A Ruiz Ferro se le ligaba con Jorge de la Vega Domínguez, el secretario particular del presidente Lievano Sainz y el secretario de desarrollo social Carlos Rojas así como con Raul Salinas de Gortari.

Otro diputado de esta legislatura es Juan Carlos Gómez Aranda vinculado al grupo de Jorge de la Vega, Carlos Hank González y al entonces gobernador interino Ruiz Ferro.

Manuel Hernández Gómez se sitúa apoyado por la organización SOCAM(Solidaridad campesina magisterial) y la Profra. Elba Esther Gordillo ex dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación; Arely Madrid se integra por el apoyo que le brinda Francisco Labastida, entonces Secretario de Agricultura y Ganadería, Aunque su liga original local se ubica con el sabinismo.

Francisco Zorrilla lograba su postulación por sus vinculaciones con el gobernador interino Ruiz Ferro y del entonces presidente del PRI Mariano Palacios Alcocer. Oscar Trinidad Palacios es apoyado por el gobernador interino Ruiz Ferro.

Para el año 2000 es lanzada la candidatura de Francisco Labastida a la presidencia de la República por el PRI. Con tal motivo son apoyadas por este candidato las postulaciones al senado de Arely Madrid vinculada al sabinismo y José Antonio Aguilar Bodegas, este último, identificado como sabinista e impulsado por Emilio

Gamboa Patrón, entonces cercano colaborador de Labastida en su campaña y destacado colaborador de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari dos ex presidentes de la República con relevante influencia en la actualidad.

De igual forma son lanzadas las candidaturas al gobierno del estado de Sami David por el PRI y Pablo Salazar por una coalición de partidos de oposición integrada principalmente por PAN, PRD, PT y PVEM.

En la diputación federal chiapaneca ascendían Alejandro Cruz Gutiérrez (pariente de Juan Sabinés Gutiérrez) por el sabinismo; impulsados por el gobernador sustituto Roberto Albores, ascendían Rodolfo Soto Monzón, Oscar Alvarado Cook (también sabinista), Andrés Carballo Bustamante ( vinculado al gobernador de Tabasco Roberto Madrazo quien contendió en la elección interna del PRI a la presidencia de la República ) y Roberto Domínguez Castellanos (pariente del viejo líder caciquil del municipio de Venustiano Carranza, Augusto Castellanos); por el bloque Delaveguista se integra a Roberto Fuentes Domínguez (ex presidente municipal de Comitán y pariente de Jorge de la Vega Domínguez ) y Adolfo Zamora Cruz, ex presidente municipal vinculado a Julio Cesar Ruiz ferro.

### Los grupos de la élite económica

La década de los veinte se caracterizó por la formación de los grupos terratenientes regionales. Estos se constituyeron en los dirigentes de la lucha armada en el estado con el gobierno de Obregón y posteriormente con el de Plutarco E. Calles. Después vendrían las definiciones al interior del estado entre los distintos grupos de la misma élite terrateniente en su lucha por el poder estatal.<sup>157</sup>

En esta parte del trabajo analizamos parte de las familias que se fueron fortaleciendo bajo el factor del regionalismo que se fue constituyendo a partir del movimiento

<sup>157</sup> Ver García de León, Antonio, "Lucha de clases y poder político en Chiapas", en *Historia y Sociedad*, México, 2ª. época, 1979. y Reyes Ramos, María Eugenia, *El reparto de tierras y la Política agraria en Chiapas, 1914-1988*, De. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992.

mapachista que rechazó el impulso modernizador que el constitucionalismo pretendía transmitir en el sureste del país. Cabe destacar de estas familias el nivel de control político y económico que ejercían sobre amplias regiones de un estado caracterizado por sus niveles de marginalidad social.

### **La familia Castellanos Domínguez.**

Uno de los grupos de mayor poder económico y político es la familia Castellanos Domínguez. Dos de sus miembros han sido gobernadores, Jorge De La Vega Domínguez y Absalón Castellanos. Esta familia combina la actividad agrícola con la ganadera y comienza a incursionar en el sector financiero. En siguiente cuadro podemos observar donde están ubicadas sus unidades de producción. Su centro de operaciones se ubica en el municipio de Comitán de Domínguez.

“ En un informe preparado por la Secretaria General de Gobierno en 1911 para el gobernador de la época, se mencionaba que entre los grandes hacendados del Departamento de Comitán se encontraban los Domínguez, la familia Castellanos y los De La Vega, entre otros. Posteriormente estas dos últimas familias participaron activamente en 1916 en el movimiento contrarrevolucionario de los hacendados y actualmente, los campesinos tojolabales de la región de Las Margaritas consideran que la familia Castellanos todavía conserva alrededor de 30,000 hectáreas de terrenos mediante simulaciones y con certificados de inafectabilidad agraria por estar divididos en pequeñas propiedades.”<sup>158</sup>

Para los propietarios de Comitán, los campesinos que invaden las propiedades que solicitan son siempre mal aconsejados por sus líderes . Cuando esto sucede, se solicita la intervención de la fuerza pública, pero si no los sacan, entonces van en un grupo a sacarlos; en general , “ya no ha habido muertos, sólo los ven decididos y armados y

---

<sup>158</sup> Cruz, José Antonio, Absalón Castellanos y terratenientes: Un análisis coyuntural. Ed. Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristobal de Las Casas, Chiapas, 1982, primera edición. p.45

mejor se van, pero hay que andar con mucho cuidado”, “porque un indio vivo vale un cacahuate, pero un indio muerto puede significar la caída de un gobierno”.<sup>159</sup>

**Tierras por propietario:**

Nombre de la finca	Municipio	Hectáreas	Reses	Propietario
San Joaquín	Las Margaritas	500		Absalón Castellanos Domínguez (ACD)
Guayamuceg	Las Margaritas	600	200	Oscar Castellanos (Hermano de ACD)
Santa Rita	Ocosingo	150	1000	Ernesto Castellanos Domínguez (ECD)
Guadalupe	Las Margaritas	1000		Ernesto Castellanos Guillén (Hijo de ECD)
Belém, Mormón, Palmita y la Pacaya	Las Margaritas	1000	4000	ACD y sus hermanos Ernesto, René y Oscar
Pinar del Río	La Independencia	1500	600	Ernesto Castellanos
Las Vegas	Tzimol	100	1000	Matías Castellanos Guillén (Hijo de ECD)
Casas Grandes	Estación Juárez	1500	1500	Delina Guillén (Esposa de ECD)
San Nicolás	Amatenango del Valle	2500		Delina Castellanos Guillén (Hija de ECD)
El Aguaje	Mapastepec	200	150	Absalón Castellanos Domínguez
Ojo de Agua	Comitán			Absalón Castellanos Domínguez

Fuente: *Resumen informativo*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 1988, núm. 15, enero, p.6-7

<sup>159</sup> Escalante Gonzalbo, María de la Paloma, *Organización local y regional del poder: El caso de Comitán, Chiapas*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Tesis de Maestría, México, D.F., 1991, pp. 92 y 93.



Este predominio económico va aparejado con una movilidad política en ascenso a través de la Asociación Nacional de Pequeños Propietarios y el PRI.

La Asociación Nacional de Pequeños Propietarios, (ANPP), agrupa a todos los propietarios agrícolas, sólo quedan fuera ejidatarios y comuneros. En esta Asociación de ganaderos, que tiene variantes según se refieran a ganado de cría, de engorda, de leche, etc.; en Comitán sólo existe la asociación de ganaderos de recría, ya que allí sólo se cubre este aspecto de la ganadería, y los terneros se venden para ser engordados en otros estados. Las tierras de los ganaderos que residen en Comitán se encuentran en los municipios de Chicomuselo, Ocosingo, Independencia, Las Margaritas, Tzitol, Trinitaria... Ellos se asocian para defender sus intereses y para ampliarlos controlan las posiciones políticas más importantes a nivel estatal y a nivel municipal se postulan como candidatos del PRI para presidir el Ayuntamiento constitucional.

### **La familia Orantes.**

Desde los años 40s la familia Orantes tiene el predominio económico de gran parte de la región centro en un contexto de lucha entre familias Albores, Pedrero, Castellanos y Corzo donde las instituciones estatales tenían relativamente poca presencia directa, lo que permitía que las familias asumieran el control y liderazgo local.

Los principales personajes que imperaron en Venustiano Carranza fueron Carmen Orantes y Augusto Castellanos. Se caracterizan por ser acaparadores de tierras y ganaderos, y establecieron en la región un tipo de dominio basado en la mezcla de mecanismos coercitivos y lealtades, carisma, control y manejo del crédito público y privado e intermediarismo con las instancias del gobierno estatal y federal. Ambos ocuparon puestos de elección popular postulados por el PRI y han impuesto sus intereses a través del intercambio de lealtades con beneficios económicos como dotaciones de tierra o indemnizaciones por expropiaciones y también con violencia.

La disputa por el control de la tierra entre los Orantes y los Pedrero, que tenían su zona de influencia en el municipio de Venustiano Carranza, se expresaba con los siguientes caracteres: eran los mayores latifundistas, los Orantes dueños de 4 mil hectáreas en la finca "El Carmen" y de otro tanto en el distrito de riego cerca del ingenio Pujilic. La tenencia de "El Carmen" es hasta hoy motivo de fuertes conflictos agrarios. Una fracción de la familia Pedrero encabezada por los hermanos Moctezuma y Hernán Pedrero incursionaron en el área comercial, la venta de semillas, fertilizantes, transporte y comercialización de las cosechas y el crédito financiero.

En el año de 1906, originaria de San Gabriel poblado cercano a Soyaló, llegó la familia Orantes a la región de Carranza. Durante la revolución la familia se había refugiado en Ixtapa y Coapilla.

La familia se componía de Gabriel, Miriam, Edelmira, Jordán y Carmen el menor de los hijos. Tenían además medios hermanos de padre: Belisario, Francisco, Carmen, Sara, Guadalupe, Segundina Guadalupe y Aniceto Orantes.

Los hermanos no se quedaron en el municipio sino que fueron a otras regiones. Para extender el poder de la familia, Gabriel Orantes se fue al municipio de la Concordia; allí fundó la colonia "Tigrilla" donde acaparó tierras, y su hijo Alberto heredó el poder. Jordán se fue a Angel Albino Corzo, donde defendió fuertes intereses allegados a la ganadería en la costa, concretamente en Pijijiapan, (Orantes y Alegría Montero).

Edelmira se casó con Melitón Hernández, dueño de la finca San Sebastián, Miriam se casó con Refugio Tovilla (padre) y adquirieron la finca "Chiquillaca". Carmen Orantes se quedó en el municipio de Carranza y compró a sus hermanos sus respectivas partes de San Francisco en los años treinta; junto con su hermano Gabriel formó parte del comité agrario para la fundación del ejido "Vega del Chachi". Desde entonces implantó su apellido en esta comunidad tenía además todo el apoyo de un sector de campesinos ejidatarios; reforzó sus alianzas con los terratenientes regionales

al casarse con una hija de Raúl Ruíz Macal, poderoso e influyente ganadero, dueño de la finca "Candelaria", situada al sur del Grijalva en la región de La Concordia.

Con su esposa Josefina Ruíz tuvo seis hijos. (cuatro mujeres y dos hombres). El "tío Carmen" extendió su poderío a todo lo ancho del municipio, se extendió en parte de los terrenos comunales de Soyatitán. Tenía propiedades en los municipios de Socoltenango y Tzimol. Compró fracciones a nombre de sus hijos menores de edad. Por ejemplo, se hizo de la mayor parte de la finca "Guadalupe el Limón", comprándola por fracciones a la familia Albores en 1961, a nombre y en representación de su hijo menor Carmen Gabriel Orantes Ruíz, de Josefa Orantes Ruíz y de Edelmira Orantes Ruíz.

En 1964, compró "en representación de sus hijos menores Orantes Coutiño" tres fracciones que sumaban 100 hectáreas.

En 1959, se trasladó de "vega del chachi" a la cabecera municipal para fungir como presidente municipal con el apoyo del gobernador Samuel León Brindis.

En 1961, Carmen Orantes tuvo que pedir licencia como presidente municipal para ser candidato del PRI a la diputación suplente del distrito local correspondiente. Durante muchos años se alternaron el cargo de presidente municipal con otro propietario relevante, Augusto Castellanos, y los candidatos que ellos imponían como Maclovio Ramos y Refugio Tovilla Orantes (sobrino de Carmen Orantes).

En Venustiano Carranza compro los ranchos "El Refugio" y "El Pesebre", además de las fracciones de "El Limón", "San Gabriel" (propiedad de su hija Eutilia Orantes Ruíz) y "La Trinidad" entre otros.

En 1960 fundó el Sindicato de Camiones Cuxtepeques, afiliado a la CTM. Así, incursionaba en el ramo de transportes como líder sindical y propietario de camiones,

contaba con varios inmuebles en la cabecera municipal de Venustiano Carranza, donde también compraba ganado y maíz.

### **La familia de Augusto Castellanos**

En Venustiano Carranza existe otro importante propietario, Augusto Castellanos Hernández, integrante del grupo de poder económico de Comitán. Se casó con la hija del dueño de la finca "Monterrey". Aunque estudio en el colegio militar, se dedicó a la ganadería. Dueño de las fincas "Monte Zapote" y "La Hamaca", entre otras.

Una de sus hijas se casó con Jesús Domínguez Herrera, médico procedente de León, Guanajuato. En los setentas fue presidente municipal, director del centro de salud y del hospital de la Secretaría de Salud; dueño de varias farmacias, acaparador de maíz.

Las tierras del municipio de Venustiano Carranza eran suficientemente amplias para que las familias compartieran el poder: Carmen Orantes abarcaba el oeste del municipio y Augusto Castellanos el este.

### **La familia Pedrero**

La familia Pedrero es encabezada por los hermanos Moctezuma y Hernán Pedrero Arguello. El origen de su riqueza es producto de un premio de lotería de diez millones de pesos, la destilación y tráfico de aguardiente, la transformación del cacao, la producción de arroz, azúcar, café, la industria de hilados y tejidos y la ganadería.

Los hermanos recurrieron a pequeños productores locales de caña para abastecerse de panela, pero después decidieron sembrar su propia caña, procesarla para extraer la materia prima y elaborar el aguardiente a gran escala. Así establecieron un conjunto agroindustrial en Venustiano Carranza. En 1948 compraron las tierras de "San Francisco Pujiltic" y "El Palmar Rio Blanco" (ambas sumaban 1,600 hectáreas),



y construyeron un alambique. De esta manera fundaron la Compañía Aguardientes de Chiapas en 1952.

Además tenían las propiedades "El Coyol", "El Carrizal", "La Garnacha" y "El Retiro", parte de éstos reacomodos por la comunidad de Soyaltitán.

Si se bautizó a los Pedrero como los "caciques económicos" del estado de Chiapas, ello refleja sin duda el inmenso poderío que lograron acumular.

El poderío de los Pedrero se extendió a todo el estado. Su influencia era mayor que la de los Orantes o Castellanos. Aunque sea difícil comparar fenómenos cualitativamente diferentes, el poder de los Pedrero era y es todavía de otro tipo que de los caciques con los cuales mantenía buenas relaciones y compartían intereses.

Las familias económicas de poder terrateniente han protagonizado una lucha política en dos direcciones: una, en mantener su autonomía frente al poder federal estableciendo sus pactos y alianzas con otras familias para cohesionarse y solidarizarse como grupo y defender sus intereses frente la amenaza de la reforma agraria; y segunda, tener acceso y control de las posiciones políticas de la élite gobernante.

### CAPITULO III

#### El movimiento social chiapaneco.

El proceso de modernización que presenta Chiapas se caracteriza por las constantes de diferenciación social asociadas con transformaciones en los marcos valorativos de gobernantes en cuanto los símbolos de legitimación ajenos a las expresiones democráticas, como serían dios o la razón.<sup>160</sup> Correlativamente la diferenciación se expresa en lo que Eisenstadt señala como los "principales sistemas culturales y de

---

<sup>160</sup> Eisenstadt. Op. cit. P. 16

y construyeron un alambique. De esta manera fundaron la Compañía Aguardientes de Chiapas en 1952.

Además tenían las propiedades "El Coyol", "El Carrizal", "La Garnacha" y "El Retiro", parte de éstos reacomodos por la comunidad de Soyaltitán.

Si se bautizó a los Pedrero como los "caciques económicos" del estado de Chiapas, ello refleja sin duda el inmenso poderío que lograron acumular.

El poderío de los Pedrero se extendió a todo el estado. Su influencia era mayor que la de los Orantes o Castellanos. Aunque sea difícil comparar fenómenos cualitativamente diferentes, el poder de los Pedrero era y es todavía de otro tipo que de los caciques con los cuales mantenía buenas relaciones y compartían intereses.

Las familias económicas de poder terrateniente han protagonizado una lucha política en dos direcciones: una, en mantener su autonomía frente al poder federal estableciendo sus pactos y alianzas con otras familias para cohesionarse y solidarizarse como grupo y defender sus intereses frente la amenaza de la reforma agraria; y segunda, tener acceso y control de las posiciones políticas de la élite gobernante.

### **CAPITULO III**

#### **El movimiento social chiapaneco.**

El proceso de modernización que presenta Chiapas se caracteriza por las constantes de diferenciación social asociadas con transformaciones en los marcos valorativos de gobernantes en cuanto los símbolos de legitimación ajenos a las expresiones democráticas, como serían dios o la razón.<sup>160</sup> Correlativamente la diferenciación se expresa en lo que Eisenstadt señala como los "principales sistemas culturales y de

---

<sup>160</sup> Eisenstadt. Op. cit. P. 16

valores... la religión, la filosofía y la ciencia; la difusión de la alfabetización y de la educación secular; un sistema intelectual más complejo...Este proceso ha estado estrechamente relacionado con la expansión de los medios de comunicación...”<sup>161</sup>

La modernización política en el estado pasa por estos escenarios de diferenciación y secularización que la iglesia católica enfrenta por diversas vías. Una de ellas se expresa en la reconfiguración del catolicismo que se había caracterizado por mantener su influencia en sociedades tradicionales como la indígena para convertirse en un actor fundamental del movimiento social por la reivindicación de estos grupos . En este sentido, la iglesia pasa a ser un actor primordial de modernización política incorporándose e impulsando el proceso de diferenciación junto con otros actores que también hacen suyas y promueven las causas indígenas como el gremio de los maestros que se convierte en otro de los ejes de modernización por su marcada participación en el movimiento social chiapaneco. Ambos, se entremezclan para hacer frente a las crisis de identidad, de participación, de insuficiencia institucional y de distribución que viven las comunidades indias y otros sectores marginados de Chiapas.<sup>162</sup> Así, la iglesia católica vive de distintas maneras estos retos de la modernización en un movimiento que se mezcla con una constante de lucha política dentro de los contornos de la selva lacandona y las zonas norte y de los Altos del estado donde se integra la formación de una guerrilla que pasa a encabezar la demanda por la reivindicación indígena impulsando, a la vez, la fortaleza del movimiento social en constante ascenso a partir de la aparición del EZLN.

En ese contexto, la iglesia católica asume un rol político fundamental en los procesos de socialización, movilización y participación de las comunidades indígenas y campesinas de las regiones norte, selva y altos de Chiapas y articula, a la vez, el reconocimiento especial a su trabajo pastoral por algunos representantes de la jerarquía católica nacional e internacional.

<sup>161</sup> Ibid. P. 17

<sup>162</sup> Ver infra 39, 40, 41, 42, 43, y 44. Pp. 69-70



## La Diócesis de San Cristóbal de las Casas: la escisión religiosa y el liderazgo de la disidencia social.

### La fuerza de los catequistas:

Chiapas cuenta con tres Diócesis: San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez. La primera tiene el predominio porque encabeza visiblemente la lucha contra las sectas adventistas, presbiterianas, pentecostés, evangélicas y bautistas, principalmente. De ello, ha derivado una estrategia socio - política con dimensión nacional: su intermediación en los conflictos de carácter étnico, campesino y militar que le ha representado un innegable peso político.

Sin embargo, estas acciones no han estado exentas de contradicciones. En el plano doctrinal oscila entre la Doctrina Social de la Iglesia y de la Teología de la Liberación dando como resultado críticas y enfrentamientos con la jerarquía católica nacional y del Vaticano.<sup>163</sup> En la escena socio-política, el ascenso de las sectas le ha planteado instrumentar líneas pastorales que hagan coincidir la actividad eclesiástica con las formas políticas de organización disidente; la extrema pobreza en que viven la mayor parte de los indígenas, campesinos e inmigrantes ilegales centroamericanos lo convierten en un gestor privilegiado de sus demandas; la necesidad de ganar posiciones en las contiendas electorales organizando las campañas del PRD para hacer un frente de lucha electoral contra la dominación política del PRI y la intermediación en el conflicto bélico entre el Gobierno Federal y el EZLN han robustecido su liderazgo. "Por ello, se volvió un centro de formación de cuadros con una visión democrática, aunque de signos ideológicos diferentes, pues en el norte del país, las diócesis de Chihuahua y Ciudad Juárez, enfocan su discurso principalmente a la crítica y cambio del sistema político, mientras que en el pacífico sur, la diócesis del

---

<sup>163</sup> Ver Fazio, Carlos, Samuel Ruiz: El Caminante, Ed. Espasa-Calpe, México, D.F., 1994, primera edición, pp. 328

Istmo de Tehuantepec y San Cristóbal de Las Casas, el discurso apunta hacia un cambio estructural de la sociedad”<sup>164</sup>.

La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, se extiende a unos 36,821 kilómetros que comprende 45 municipios y da servicio a casi un millón de personas. Al principio de los años 60's había aproximadamente 700 catequistas en la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, cumpliendo con su tradicional papel de educadores religiosos. En 1993 su número había aumentado a casi 8,000 y su trabajo era considerado "el trabajo vertebral de la Diócesis". Los catequistas (de los cuales el 80 ó 90% son indígenas bilingües que hablan español) han desarrollado prominentes papeles como líderes políticos comunitarios. Muchos juegan una parte importante en la lucha por erradicar la pobreza y la restitución de tierras y últimamente participar en las lides electorales a través del PRD que es su brazo secular.

En los últimos 35 años, la Diócesis a través del programa catequista ha participado en el adoctrinamiento religioso de las comunidades indígenas. Sin embargo, éstas han presentado serias y conflictivas resistencias por sus costumbres y sólidas estructuras de autoridad tradicional que las rigen.<sup>165</sup>

Las comunidades indígenas tienen asambleas regulares, el debate es muy prolongado e inclusive generalmente ayuda a determinar las prácticas y políticas comunitarias. Además las comunidades indígenas son a menudo localizadas en áreas donde para sobrevivir se necesita el trabajo de cooperativa.

A esta ecuación la iglesia agregó 3 importantes contribuciones:

- 1.- Una teología racional para la política involucrada,
- 2.- La identificación y desarrollo de habilidades y recursos,



<sup>164</sup> Muro, Víctor Gabriel, "Iglesia, Movimientos Sociales y Democracia" en Blancarte, Roberto J., (coordinador), Religión, iglesias y democracia, Ed. La Jornada-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, D.F., 1995, primera edición, p.187.

<sup>165</sup> Ver Aubry, Andrés, Los obispos de Chiapas, Ed. Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1982.

3.- Un vehículo de comunicación entre diversas comunidades indígenas y las estructuras políticas y religiosas con mayor poder.

La instrucción teológica de la iglesia, ha puesto un fuerte énfasis sobre la educación de los feligreses, acerca de los derechos humanos y más recientemente acerca de la democracia y las elecciones. En 1989 la Diócesis fundó el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, con estatus de asociación civil y sede en el municipio de San Cristóbal de Las Casas. El centro atiende a campesinos con peticiones de tierras, apoyando a aquellos quiénes han sido expulsados de su tierra, asesorando asuntos de violación a los derechos humanos y ha llevado a cabo un extenso programa de capacitación electoral.

La Diócesis ha contribuido a incrementar su influencia en algunas comunidades indígenas, identificando, seleccionando y reclutando líderes de grupo. Para los miembros de una comunidad pertenecer al círculo de catequistas significa aprender a organizar reuniones, conducir juntas, arbitrar disputas, analizar información y, principalmente, tener movilidad social.

La cuestión lingüística es una prioridad en el programa de formación de catequistas. La mayor parte de la población indígena no es bilingüe. La instrucción recibida por los catequistas es para la mayoría bilingüe. Esto facilita a los participantes aprender o mejorar su lectura en español, escritura y en sus habilidades para hablarlo. Con estas habilidades, los catequistas se convierten en voceros de las necesidades y aspiraciones de sus comunidades. Los programas de los catequistas han tenido confrontaciones con los maestros bilingües de los municipios de San Juan Chamula, Oxuchuc, Chanal, Chenalhó, Zinacantan y Tenejapa. En estos municipios el trabajo pastoral de la diócesis no ha permeado sin obstáculos en las comunidades indígenas por sus poderosas estructuras políticas o por la presencia, avance y consolidación de las sectas religiosas como en Oxchuc. Con respecto a la dimensión política la diócesis se organiza en siete zonas, el trabajo es dirigido por un equipo aproximado de 10 agentes pastorales, quiénes se reúnen regularmente para realizar cursos de instrucción acerca

de la democracia y los derechos humanos, etc. Estas reuniones, además, de los servicios religiosos semanales y el estudio de la Biblia en grupos; muchos de los encuentros diocesanos son sostenidos en Ocosingo y San Cristóbal de Las Casas.

**La escisión religiosa con la presencia de las sectas:**

El trasfondo principal de la acción pastoral de reclutamiento y formación de catequistas es para frenar la presencia y ascenso de las sectas. Chiapas ocupa el segundo lugar en cuanto a la densidad de la presencia protestante y el último en cuanto a la católica (11.46% y 76.87% respectivamente).

Obsérvese el notable aumento del peso relativo de los protestantes dentro del conjunto de la población, al pasar del 8.79% en 1970 al 23.13% en 1980. La tasa de crecimiento, por su parte, nos indica que los efectivos protestantes se triplican en los últimos años, pasando del 48.15% al 217.21%. Es aquí, por lo tanto, donde se registra la más alta tasa de crecimiento de los grupos protestantes en toda la región.

La evolución demográfica de la población católica y no católica en Chiapas de 1930 a 1980 es la siguiente:

AÑO	POBL. TOTAL	CATOLICOS	%	OTROS *	%
1930	529,983	526,085	99.26	3,898	0.74
1940	679,885	673,509	99.06	6,373	0.94
1950	907,026	883,937	97.45	23,089	2.55
1960	1,210,870	1,122,908	92.24	87,962	7.26
1970	1,569,053	1,431,278	91.21	137,775	8.79
1980	2,084,717	1,602,259	76.87	482,123	23.13

\* Incluye: Protestantes, judaicos, otros.

Fuente: Censo General de Población y vivienda, 1990.



Según los datos de la SEDUE, en 1980 había 4,386 templos registrados en Chiapas, los que se encuentran distribuidos del siguiente modo: Católicos, 2,938 y No católicos, 1,442. Estos últimos a su vez, se distribuyen del siguiente modo entre los principales grupos religiosos:

Adventistas.....	284	templos
Presbiterianos.....	257	“
Pentecostés. ....	117	“
Evangélicas.....	57	“
Bautistas.....	53	“

Entre 1970 y 1980 la población protestante se triplica. Destaca el fuerte arraigo del protestantismo denominacional, aquí representado por los bautistas y los presbiterianos, pero sobre todo la abrumadora supremacía de los grupos pentecostales/adventistas que parece una característica común de toda la región.”<sup>166</sup>

A la luz de estas transformaciones, para el obispo Samuel Ruíz, lo religioso debe abordarse a partir de situaciones históricas concretas en las que se hallan particularmente inmersos los oprimidos y los marginados; rehúsa instrumentar una pastoral directa y específicamente orientada a la contención de sectas, y prefiere diluir este problema dentro de una pastoral más amplia, orientada a lograr un ecumenismo práctico sobre la base de un compromiso social compartido, solidario y testimonial. Todo el reto vendrá por añadidura. Muchas comunidades de campesinos se organizan para trabajar en forma ecuménica, pasando por alto las diferencias religiosas. El efecto más doloroso de la acción de las sectas es la división de las comunidades indígenas y campesinas.<sup>167</sup>

En este sentido, cabe destacar el informe sobre la situación de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, que Samuel Ruíz envió al Secretariado general en ocasión de

<sup>166</sup> Gimenez Gilberto, *Sectas religiosas en el sureste: Aspectos sociográficos y estadísticos*, De Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Cuadernos de la Casa Chata 161, México, D. F., 1988, primera edición, pp. 51 y 52.

<sup>167</sup> Gimenez Montiel, Gilberto, “La Iglesia Católica y las sectas en reciprocidad de perspectivas”, en *Religión y Sociedad en el Sureste de México*, Ediciones de la Casa Chata-CIESAS, México, D. F., 1989, primera edición, pp.16



la XLII Asamblea de la CEM y que fue objeto de intervención de la misma se precisa :  
“La presencia y actividad de las sectas protestantes en Chiapas no es un fenómeno nuevo. Ya desde la Conferencia Mundial Misionera de las Iglesias protestantes celebrada en Edimburgo en 1910, las Iglesias norteamericanas consideraron el territorio nacional como zona legítima de misión y en particular del sureste, que comenzó en Chiapas en 1920. Una segunda oleada de protestantes llegó en la posguerra, cuando el mismo gobierno mexicano concedió amplias facilidades a la obra de los misioneros. En 1960 Chiapas ya tenía alrededor de 74,000 fieles de diferentes denominaciones, que representaban el 4.2% de la población. Para 1980 la oleada de sectas llegada a la región, se presenta como un fenómeno de mayores dimensiones por involucrar no solamente a las sectas comúnmente conocidas, sino también a movimientos espiritualistas de diversa índole. La llegada masiva de sectas a Chiapas coincide con la victoria del Frente Sandinista de Nicaragua y con el crecimiento de los movimientos de liberación en otras naciones centroamericanas. El informe refiere que actualmente la situación de la Diócesis es de 77% de católicos, 13.5% de afiliados a grupos religiosos no católicos y un 9.5% de no creyentes o no especificados”<sup>168</sup>

Por lo concerniente al impacto de la actividad de las sectas en las comunidades, el documento señala que: “Lamentablemente éstas generan una reacción de violencia, ya que las comunidades católicas se sienten agredidas e invadidas por la agresividad del proselitismo sectario que hiere los sentimientos religiosos comunitarios. La agresión al culto de las imágenes provoca un profundo desconcierto en las comunidades que aglutinan las autoridades civiles y religiosas en torno a las fiestas patronales. El efecto que más preocupa es la inmovilidad y la profunda división que produce la actitud individualista de los afiliados a las sectas y que afecta y paraliza los movimientos populares de cambio y la puesta en obra de proyectos y programas comunitarios”<sup>169</sup>

<sup>168</sup> Miano Borruso, Marinella, “Política pastoral de la Iglesia Católica frente a los sectores religiosos” en Religión y Sociedad en el Sureste de México, Ediciones de la Casa chata-CIESAS, México, D. F., 1989, primera edición, p.52.

<sup>169</sup> *Ibidem*, p.53.



Lo anterior, es en referencia al trabajo pastoral del Instituto Lingüístico de Verano, que logró constituirse en contrapeso de la doctrina de la Iglesia Católica y llenó el vacío pastoral y socio-económico de las comunidades indígenas.

Para el Pbro. Osvaldo D. Santagada en su ensayo “Caracterización y situación de las sectas en América Latina” las causas del rápido crecimiento de las sectas obedece a tres aspectos básicos: 1) la sencilla articulación interna en comunidades pequeñas y fraternales que aglutinan en torno a la lectura e interpretación de la Biblia y a la pretensión de reprimar la Iglesia; 2) el carácter militante de las sectas en oposición y lucha contra la Iglesia Católica, capitalizando el descontento de los fieles católicos, la falta de catequización y el de los que viven en zonas marginadas; y 3) la exaltación de la espiritualidad y el ofrecimiento de una nueva experiencia cristiana.”<sup>170</sup>

En un Informe de la Santa Sede titulado: “Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales, 1986” asienta que las técnicas de reclutamiento y los métodos formativos de las sectas se caracterizan por ser formas de manipulación psicológica; usan una propaganda agresiva con las características de la publicidad moderna; aíslan a la persona impidiéndole cualquier forma de comunicación fuera del grupo. El bombardeo de muestras de amor, el ofrecimiento de ayuda material, las técnicas del lenguaje y razonamiento que confunden y producen disturbios intelectuales, la importancia carismática del líder, son métodos empleados con éxito para la cooperación y el control de los afiliados”.<sup>171</sup>

En Chiapas las acciones de las así llamada sectas, obligaron redefinir la línea pastoral para competir en el mercado de los bienes simbólicos. La tradición religiosa que antes podía imponerse por vía de autoridad, ahora tiene que ser lanzada al mercado. Se trata de vender a una clientela que ya no se siente obligada a comprar. Después de todo, la situación pluralista es una situación de mercado (...). Esta situación genera

---

<sup>170</sup> Ibidem, p.31.

<sup>171</sup> Ibidem, p.35.

consecuencias de gran envergadura. Lo que ocurre es que el grupo religioso pasa de una situación de monopolio a una situación de mercado competitivo.<sup>172</sup>

Ante la ausencia de un trabajo pastoral tanto doctrinal como socio-político surge la necesidad de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas de encabezar la ofensiva de enfrentar a las sectas y obtener espacios. La primera acción fue promover un Congreso Indígena, que tuvo el apoyo y promoción, fundamental, del Gobernador en turno, Manuel Velasco Suárez. La identificación de los líderes de las comunidades y sus necesidades materiales, que fueron la base de la articulación orgánica de su nueva línea pastoral. La dimensión socio-política se imponía sobre la doctrina de evangelización.

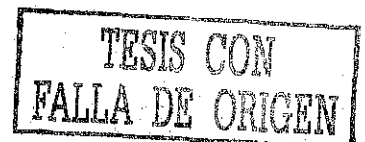
### El Congreso Indígena, (1974): la línea pastoral del liderazgo social.

El gobernador de Chiapas, de aquel entonces, Manuel Velasco Suárez y el obispo Samuel Ruíz García realizaron un Congreso Indigenista, en octubre de 1974, para conmemorar el aniversario número 500 del nacimiento de Fray Bartolomé de Las Casas, "Defensor de los Indígenas". El Congreso congregaba a los líderes de la mayor parte de las comunidades indígenas. La participación de los maristas revitalizó el programa catequista, quienes se orientaron a reclutar sistemáticamente delegados y a coordinar el congreso.

La asistencia de autoridades civiles y comunitarias, autoridades ejidales, agentes municipales, locales a reunión de asociaciones ganaderas, membretes oficiales y autoridades religiosas, presidentes de ermita, catequistas, jefes de zona de catequista, promotores formados en escuelas misioneras y líderes religiosos. Este acercamiento fue usado para garantizar la participación y respuestas de auténticos líderes comunitarios.

---

<sup>172</sup> Ibidem, p.18



**“El sacerdote jesuita, Mardonio Morales, coordinó alrededor de cuatrocientos indígenas tzeltales para que expusieran sus problemas de tierra, comercio comunicaciones, salud y educación.**

**En el Congreso, el problema lingüístico fue el obstáculo a vencer. Miembros de los cuatro grupos indígenas más grandes; Tzeltal, Tzotzil, Tojolabal y Chol y oradores de lengua castellana estarían presentes. Cada grupo acordó proporcionar 10 traductores; cada presentador hablaría en su lengua natal, el cual sería luego traducido por escrito a los otros. El Congreso reunió a más de 1,500 delegados de mil comunidades, representando a 400,000 personas.**

**Se constituyó un ambiente en el cual los indígenas pudieran hacer uso de temas como la explotación económica, la necesidad de la tierra, la destrucción de su cultura y los abusos a los derechos humanos. El primer día se discutió acerca de la tierra; el segundo día se concentraron en la educación y los negocios y el tercero en la salud. El proceso fue franco, cada etnia presentó una corta historia de sus experiencias y el común denominador siempre fue: "miseria, expulsión, injusticia y violencia".<sup>173</sup>**

**La línea pastoral de la diócesis se redefine a partir de los resultados del Congreso Indígena. Los participantes, formaron la infraestructura para una red de trabajo organizacional la cual facilitaría la comunicación y fomentaría la acción unificada. El trabajo de la iglesia católica en la Diócesis, fue profundamente afectada por el Congreso. El éxito de este Congreso se debió, en gran parte, a la habilidad de los catequistas para provocar sus bien organizadas redes de trabajo en las comunidades. Los catequistas y las comunidades indígenas a las que ellos sirvieron, afirmaron su lugar en el corazón de la iglesia. El obispo Samuel Ruíz, observó más tarde que los delegados en el Congreso apreciaban la fuerza de la iglesia (ellos sabían que no era un partido político, ni una alternativa política, pero si una fuerza social), para prestarles su apoyo y su voz profética para su causa. Después del Congreso Ruíz reunió a los asistentes clave para discutir el procedimiento del Congreso. La iglesia estaba**

---

<sup>173</sup> Floyd, J. Charlene, *Catequistas mayas como actores políticos en Chiapas*, De. Universidad de Nueva York, Washington, D. C., 1995, primera edición, p. 18.

íntimamente involucrada en todos los aspectos del Congreso, sin el previo y efectivo trabajo organizacional de la iglesia, el Congreso no habría sido posible. Los líderes religiosos, habían puesto una enorme atención al Congreso, escuchando cuidadosamente lo que los participantes decían. Y finalmente, lo que Ruíz parecía querer, los movió a reevaluar su trabajo en un intento para hacerlo aún más relevante para la vida diaria de la gente. Ruíz parecía querer que la gente hablara acerca de la iglesia cuando ellos hablaban de sus luchas. En todo caso, esto significó que la iglesia adoptara el papel de confortador, consejero, educador, politizador u organizador o alguna combinación para hacer diversas ordenes de respuestas. Todos aquellos presentes acordaron iniciar un estudio en las comunidades para discutir el planteamiento del obispo.

En Bachajón, el estudio comenzó en los primeros meses de 1975. Los catequistas, sacerdotes y religiosos se reunieron para hablar acerca de su trabajo. “Los catequistas explicaron que los obispos y los religiosos habían esencialmente tomado posesión del espíritu santo y no habían compartido este poder con la gente indígena. El padre Mardomio, quien recuenta este incidente, reflexionó sobre la verdad de estos informes y de como ellos condujeron a la investigación de la iglesia autóctona.”<sup>174</sup>

Las comunidades indígenas se constituían en tierra fértil para la aplicación del evangelio, siempre y cuando el compromiso fundamental y el esfuerzo conjunto y constante estuvieran dirigidos a motivar y apoyar a las comunidades en sus procesos de cambio y en la construcción de los niveles de bienestar que superaría la pobreza material.

---

<sup>174</sup> Idem, p.20.



## Efervescencia y participación política de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.

El Congreso Indígena descubrió la dimensión socio-política de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas al constituirse como la opción de los pobres mediante una práctica religiosa que tuviera en cuenta las necesidades vitales de los pobres, el acercamiento y la solidaridad con sus necesidades materiales y espirituales y la posibilidad de formar organizaciones disidentes para luchar en el cumplimiento de sus demandas. "Nuestra comisión de fé, puede ser vivida en forma auténtica solamente si podemos tener buenas noticias para la gente pobre, para los oprimidos y sus bases de sustentación, apoyo e inspiración para un proceso de liberación de la opresión."<sup>175</sup>

El desarrollo de la organización "Quiptic ta Lecubtesel" es un ejemplo concreto, que ilustra perfectamente el viaje de la gente y la compañía que la Iglesia les dá. Con aflicciones, desaciertos y errores, la gente va y la iglesia se acerca a ellos. La iglesia los apoya y en su viaje se dan cuenta de su propia limitación la cual afirma y delinea su identidad.

El Quiptic ta Lecubtesel es un movimiento indígena campesino que emerge de la actividad política de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. En 1975, el gobierno trató de remover tres comunidades indígenas, quiénes estaban viviendo en tierra catalogada como parque nacional en la Selva Lacandona. Estas comunidades, con la ayuda de 45 comunidades vecinas, bloquearon la entrada a los ingenieros civiles enviados para trazar los límites del parque, llevando a cabo la primer acción del grupo que pronto se convertiría en el "Quiptic ta Lecubtesel". En enero de 1977, después de un año de organización, más de 60 comunidades crearon la "Unión Ejidal Quiptic Ta Lecubtesel". Durante esta etapa, la actividad pastoral, se convirtió decididamente más política. Los campesinos y los equipos pastorales, reconocieron que una religión standard, estrechamente definida, no era suficiente. El éxodo de los campesinos hacia la selva, les había dado una sólida organización, capacidad de

<sup>175</sup> Ibidem, p. 21.

movilización y una estrecha relación con la diócesis. De esta forma el trabajo político - social, se introdujo en las comunidades rurales. Algunos trabajadores pastorales en esta zona estudiaron la situación política y concluyeron que para llevar a cabo una lucha política, se requería de ciertas condiciones vitales: 1) una estrategia clara, ofreciendo acciones específicas y alcanzables; 2) suficientes recursos humanos y económicos; 3) una estructura orgánica que tenga relaciones democráticas con el interior y el exterior; 4) una potencialidad de éxito y 5) el establecimiento de alianzas.

La Iglesia por su parte, acercándose a la gente, descubre su dinamismo, entiende mucho mejor su trabajo y delinea de forma más clara su identidad. La senda de la Iglesia, es preparar a un mundo que aspira a una transformación, en la cual la comunidad de creyentes tiene que encontrar su verdadero lugar, donde pueda ser la sal de la tierra y la luz del mundo. De las organizaciones indígenas campesinas que surgieron, después del Congreso Indígena, destacaron: la denominada "Alianza Campesina 10 de abril", en 1976, con ejidatarios y campesinos sin tierras, en la región de "La Frailesca"; CIOAC, a la que se unieron 37 ejidos de Simojovel, además de un sindicato de peones acasillados de 22 fincas, también en Simojovel; el "Bloque campesino de Chiapas" en Tapachula; la "Unión de Uniones" en Las Margaritas; ejidos "Lucha Campesina", en Motozintla, con 160 comunidades; "Quiptic ta Lecubtesel" (Unidos por Nuestra Propia Fuerza), con 85 comunidades en Chilón; el sindicato de obreros agrícolas "Miguel Cruz", de Simojovel, y otros más.<sup>176</sup>

En algunos casos los movimientos fueron desviados, cooptados por el gobierno, y su lucha transformada en ciertas concesiones y un apoyo de hecho al régimen; tal es el caso de la "Alianza Campesina 10 de abril", cuyo líder, Germán Jiménez, era representante de la CNC desde 1977, Germán Jiménez fue orientando la política de la organización de la lucha por la tierra al apoyo a la política de compra-venta que proponía el Estado. Para 1981, los campesinos de la Frailesca se habían convertido en el bastión más importante de la CNC en el Estado.<sup>177</sup> En 1978 llegó a la zona la

<sup>176</sup> Thomas, Benjamín, *A rich land, a poor people*, Ed. University of New México Press, 1989, p. 236.

<sup>177</sup> Taller de análisis de las Cuestiones Agrarias, *Los Zapatistas de Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, Junio de 1988, pp 21,22,23.



organización política "Línea Proletaria", conocida también en la región como "Los Norteños". Toda la acción organizativa del nuevo grupo se encamina a modificar formas organizativas y liderazgo que se habían forjado en la lucha de los grupos preexistentes. La CIOAC, que trabaja desde "arriba" haciendo más bien una labor de convencimiento con líderes y dirigentes. La CIOAC, a partir de 1979, comienza a desarrollar una lucha laboral importante; su interés central eran los jornaleros agrícolas, y los peones acasillados, a quienes busca organizar en sindicatos, como si fueran obreros agrícolas también. La lucha, sin embargo, se retoma en dos frentes, el laboral y el agrario, ya que la preocupación de los peones acasillados no era su organización sindical sino la tenencia de la tierra.

En ese tiempo, llegó a la zona Germán Jiménez, promoviendo la política de compra-venta de la tierra. La CIOAC se une a esa política, promoviendo la formación de copropiedades, y no la dotación ejidal. Con esto algunas comunidades se sintieron traicionadas y abandonaron la lucha con CIOAC. Como reacción a la política de compra-venta, algunos grupos se deciden a formar la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ).

La OCEZ tuvo su origen en unas reuniones que comenzaron a promover los comuneros de Venustiano Carranza, a las que invitaban a los grupos independientes, que eran CIOAC, la Unión de Uniones, y otros grupos aislados. Las reuniones se comenzaron a llevar a cabo en agosto de 1980, y se deciden integrar a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CENPA), formando la "Coordinadora Provisional de Chiapas". Pronto las asambleas de la coordinadora comenzaron a reunir campesinos de Chicomuselo, Motozintla, Venustiano Carranza, Sabanilla, Simojovel, Huitiupán, El Bosque, Chalchihuitán, Tenejapa, Teopisca, Villa Las Rosas, La Independencia, Villaflores, Las Margaritas y Comitán. Dos años después este grupo se consolida en la OCEZ, afiliada a la CNPA. La OCEZ reconoce la necesidad de líderes, contrariamente a lo que buscaba "Línea Proletaria", la búsqueda de



líderes campesinos naturales, y no "gestores", como lo proponía CIOAC, la lucha central de la OCEZ es la lucha por la tierra.<sup>178</sup>

También en el intento unificador se funda la "Unión de Uniones Ejidales y Grupos Marginados de Chiapas", a la que el gobernador Sabines, ranchero de Tuxtla, y ex-presidente de la "Asociación Regional de Ganaderos", le negó el registro, pero que, no obstante, trabajó sin el mismo.

El Partido Acción Nacional gana fuerza en las tierras centrales y en pueblos mestizos de la costa y el Partido Socialista Unificado de México también en Los Altos y centro, en Simojovel, Las Margaritas y en Comitán.

La CIOAC, se ha ido convirtiendo "de manera realista, en una organización de corte economicista y de gestión agrarista, en una coalición de pequeños bancos rurales que han ayudado a paliar la crisis en muy pequeños entornos y a un costo político muy alto". La CIOAC llamó a sus agremiados a votar por el partido que quisieran, en un contexto de "concertación con el gobernador entrante, Patrocinio González Garrido".

Por otra parte, la OCEZ se ha dividido en tres fracciones que, no sólo trabajan por separado, sino que han dejado de tener toda relación entre ellas; a pesar de su afiliación a CNPA, sus acciones de los últimos tiempos están cada vez más descoordinadas entre sí, y con respecto a los demás grupos de Chiapas.<sup>179</sup>

Tres hechos que modificaron la correlación de fuerzas fueron: los refugiados guatemaltecos, la erupción del volcán Chichonal y la candidatura del gobernador Absalón Castellanos Domínguez.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>178</sup> Esta información se encuentra en *Los Zapatistas de Chiapas*, del taller de análisis de las cuestiones agrarias. pp. 39 a 41, y coincide con información obtenida en entrevistas con militantes de OCEZ de Venustiano Carranza y con agentes de pastoral de la diócesis de San Cristóbal.

<sup>179</sup> Esta información fue obtenida en entrevistas con militantes de la CIOAC, de la "OCEZ de la Frontera", que es la fracción que opera en Comitán, y con maestros de Comitán.

## La interlocución de la Diócesis de San Cristóbal en la experiencia de Golonchan, 1980.

La distribución de la tierra, ha sido uno de los puntos de confrontación más importantes en Chiapas. Su historia se concreta a disputas de propiedades, invasiones de tierras, peticiones de reparto agrario al gobierno y a la distribución inadecuada de recursos en una tierra tan rica. Pudiera ser que la tendencia en este rubro se sitúa en organizaciones campesinas en lucha por la tierra y un movimiento campesino que entra en conflicto con las estructuras de poder local y regional<sup>180</sup>.

Las movilizaciones se incrementaron intensamente en los 80's. Esto era abiertamente un síntoma de frustración, después de décadas de intentar sin éxito, y trabajando de acuerdo al sistema de obtener respuestas para poder cubrir sus necesidades de tierras y también en gran parte el nacimiento de partidos políticos de oposición, en el área que organiza a la gente y la motiva a llevar a cabo acciones más radicales. La Iglesia jugó diversos papeles en este periodo. Dio cursos catequistas en los cuales el tema era "La Tierra" otra vez, proporcionando un contexto teológico y racional para responder a la situación. Algunos sacerdotes y religiosos se hicieron muy versados en los derechos políticos garantizados en la Constitución y ayudaron a los campesinos a solicitar sus demandas de tierras y a defender sus derechos dentro del sistema legal. La Iglesia usó sus redes local, nacional e internacionalmente, para proporcionar un vehículo de comunicación, por ejemplo, después de un devastador cambio en la finca conocida como Golonchan, el sacerdote jesuita en el área editó un extenso comunicado de prensa detallando los eventos y dando a conocer la información al resto del mundo.

Los jesuitas creyeron que su comunicado de prensa era necesario, porque la exacta información acerca de las acciones armadas en contra de los campesinos que vivieron en la finca Golonchan en junio de 1980, no iba a ser difundido y que la Iglesia asumía la responsabilidad histórica de hablar la situación desesperada de las 700 familias que

---

<sup>180</sup> Reyes Ramos, María Eugenia, El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas, 1914-1988, Ed. UNAM, México, D.F., 1992, p.127.

fueron afectadas, demandaban solidaridad y clamaban justicia. Los jesuitas testimoniaron de primera mano los eventos, estuvieron en posición de articularlos claramente y de usar su credibilidad y sus redes de trabajo, para difundir la información en forma efectiva.

En 1961, 90 peticiones legales de tierras fueron hechas en la finca de Golonchán. Legalmente ésta y las fincas adyacentes, fueron susceptibles a estas peticiones. Pero, de acuerdo a los jesuitas, la Secretaría de la Reforma Agraria, retrasó deliberadamente el proceso para proteger a los más grandes terratenientes. En el año de 1970, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) entró en el área para reclutar partidarios. Los líderes de los partidos, se sintieron atraídos a esta área por la desesperación de sus habitantes. En abril de 1980, el PST convenció a los campesinos de que sus esfuerzos de trabajar dentro del sistema para obtener tierras, no los llevaría a ningún lado y de que ellos debían invadir la finca de Golonchan. Este apoyo fue parte de la campaña nacional del PST que se correspondió con una campaña publicitaria culpando de las invasiones al PST e identificando a los clérigos nacionales y extranjeros como investigadores y aliados del partido.

El 30 de mayo se dieron algunos enfrentamientos usando fuerza en contra de los campesinos, donde 1 persona fue asesinada y 3 fueron heridos. Las exageradas notas de prensa difundirían que 46 personas habían sido muertas y 70 habían sido heridos en los hechos ocurridos el 30 de mayo. Esta cantidad exagerada, la cual se enfocaba a la violencia de los campesinos supuestamente necesitados de una respuesta del gobierno, atrajo la atención nacional e internacional. El 1º de junio en enfrentamiento con la policía mueren 8 personas más.<sup>181</sup>

Los jesuitas, con Mardonio Morales a la cabeza de la Misión de Bachajón, habían ayudado a los Tzeltales del área a legalizar sus peticiones de tierras. La relación con el gobierno parecía no tener buenas expectativas para los campesinos. La siguiente cita evidencia estas posiciones". Después el gobernador (Sabines) fue a Golonchan y tuvo

<sup>181</sup> Revista semanal Proceso, 16 de julio de 1980, México, p. 31



un encuentro con los campesinos y les ofreció agilizar todas sus solicitudes de tierras en Marqués de Comillas, (un área distante, cerca de la frontera con Guatemala) como los campesinos no estaban dispuestos a dejar sus cosas, rechazaron esta proposición. Después de discutir un poco más, el gobernador finalmente estuvo de acuerdo en cumplir las peticiones de tierras de todos los involucrados. Unos días más tarde, el 15 de junio, un gran contingente de soldados llegó. Usando gases lacrimógenos, además de otras armas, mataron a más de 12 personas e hirieron a muchas más y violentamente, en esta forma removieron a 723 familias de la tierra.”<sup>182</sup> Los jesuitas ayudaron a recopilar numerosos testigos oculares de los hechos y los ayudaron a traducir su lengua al español y enviaron estos informes al presidente de México. Además los obispos del Pacífico Sur, escribieron una carta cuestionando esta situación.

La tragedia de Golonchán fue un momento histórico, que ha sido vivida y dolorosamente recordada, incluso 15 años después. Su legado es inquietante, pero es la llave para entender al menos una parte de la lucha política que había empezado en Chiapas. Golonchan se redujo poco a poco a un pequeño grupo de campesinos con muy poca fe en el sistema político. Habiendo tratado inútilmente de conseguir tierras por la vía legal, los campesinos se salieron del sistema. Ellos habían negociado un arreglo con el gobernador y en respuesta los sacaron brutalmente de la tierra que les habían prometido. Similarmente, la fe de los campesinos en los partidos políticos se fue minando. Los líderes religiosos como el padre Mardonio, tenían experiencia legal y animaban a los campesinos a exigir sus derechos. Pero aquellos que vivían en el área de Golonchan, habían estado trabajando dentro del sistema por casi 20 años. El PST, los cambió de área y los motivó a luchar más duro. El PST pensaba que era tiempo de abandonar el sistema. Después de la tragedia de Golonchan, la Iglesia era la más capaz para expandir sus redes de trabajo y poder comunicar los hechos a un público confundido. La Iglesia era la que trabajaba con la gente para reconstruir las comunidades y 15 años después todavía la Iglesia personificada por los jesuitas, recorría el más largo y lento proceso de la construcción de la vida democrática. Por

---

<sup>182</sup>Ibid.



ejemplo, los jesuitas ayudaron a entrenar a más de 400 indígenas como observadores electorales para las elecciones presidenciales en 1994. Hay pequeñas evidencias del trabajo del PST en la región.

**El arresto del sacerdote, Joel Padrón González, 1991: movilización social, y negociación de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas en su participación política:**

El arresto del sacerdote, Joel Padrón González, fue recibido por los miembros de la iglesia como un ataque al proceso puesto en marcha por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y como tal, su defensa fue por el trabajo de la Iglesia. Este hecho capturó la atención de la opinión pública nacional. El 12 de septiembre de 1991, miembros de la CIOAC recobraron tierras en el municipio de Simojovel, el padre Joel Padrón fue aprehendido y puesto en prisión en Tuxtla Gutiérrez.

Simojovel, forma parte de una región conocida por su alto índice de violencia: asesinatos, represiones, la presencia de guardias contratados por los propietarios y por el crecimiento de fuertes organizaciones independientes campesinas, quienes demandan principalmente tierras. El sacerdote, Joel Padrón González, había estado trabajando en el área por más de 10 años, cuando fue arrestado y puesto en una prisión de máxima seguridad con cargos como robo, conspiración, asociación delictuosa y posesión de armas de fuego. El Centro de Derechos Humanos de la Diócesis, inmediatamente organizó diversas comisiones (coordinación, secretaría judicial, político, diplomática, prensa y logística) para ofrecer apoyo judicial, análisis y difundir la información a la prensa. Durante los 50 días que estuvo en prisión, estas comisiones ofrecieron diariamente conferencias de prensa y sostuvieron tres asambleas diocesanas especiales.

El trasfondo de la detención era cuestionar el papel de la Iglesia al encabezar las invasiones de tierras. Los indígenas, campesinos y mestizos pobres, la mayoría, miembros de varias organizaciones campesinas, se unieron en un acto de fe para

trabajar por la liberación de Joel Padrón. La capacidad de movilización se manifestó con una marcha de alrededor de 11,000 personas para ir a la capital de Tuxtla Gutiérrez, donde Joel estaba detenido. Nunca antes había recibido una marcha de esta magnitud. Otros sucesos ocurrieron en la Diócesis con más de 50,000 participantes. Muchos de los que marcharon a Tuxtla, permanecieron ahí hasta la liberación de Joel, el 6 de noviembre, cuando más de 8,000 personas lo acompañaron en su camino de regreso a Simojovel. El gobernador Patrocinio González Blanco había ofrecido hacer un trato por Joel. Después de extensas negociaciones con la Diócesis, el gobernador sugirió las siguientes negociaciones para liberar a Joel:

- Un pronunciamiento por parte de la Diócesis, de que no hay violación a los Derechos Humanos en Chiapas.

- Una condena por las tomas de tierras y una declaración de respeto a los pequeños propietarios.
- La expulsión de los campesinos de 12 pedazos de tierra, tomados por la CIOAC y la OCEZ, en los municipios de Simojovel, Ocosingo y Motozintla.
- Que los catequistas, diáconos, prediáconos y pastores dejaran de incitar la toma de tierras.
- Que el padre Joel dejara el Estado, si era liberado.<sup>183</sup>

La Diócesis no aceptó estas proposiciones, puesto que no era responsable de tales acusaciones. Pero estos puntos son significativos, ya que ilustra las percepciones del gobierno, con respecto al papel de la Iglesia en el conflicto. Claramente la detención del padre Joel estaba relacionada con los conflictos agrarios. Era claro para los observadores diocesanos, que la detención de Joel era un acto político.

---

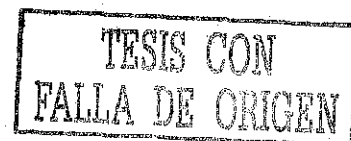
<sup>183</sup> Testimonial del autor.

## XI-NICH: la movilización política.

El 7 de marzo de 1992, 400 campesinos indígenas, miembros del Comité de Defensa de la Libertad Indígena (CDLI), llamándose ellos mismos XI-NICH (Arriera Nocturna), iniciaron una marcha de Palenque a la Ciudad de México, habiendo pasado dos meses sin obtener respuestas del gobierno municipal de Palenque, para dar solución a sus demandas: se destaca, la colocación de traductores zoques, Choles y tzeltales en los ministerios públicos de Palenque, Playas de Catazajá y Ocosingo, y el derecho a elegir sus propias autoridades rurales y municipales. La respuesta gubernamental eran evadidas con el silencio o la intimidación. Por eso la decisión de llevar sus demandas al entonces presidente Carlos Salinas de Gortari "el gobierno quiso pisotearnos y arruinarnos, quería destruir el hormiguero y lo único que logró fue que todas las hormigas salieran", decía un líder de XI - NICH.

El obispo, Samuel Ruíz García, otros sacerdotes, religiosos y numerosos catequistas, ayudaron a organizar la marcha por la paz y los derechos indígenas y acompañaron a la gente en su recorrido de 48 días y 1,106 kms. Más de 400 personas se unieron a la marcha, reuniéndose desde 118 comunidades y representando a choles, tzotziles, tzeltales, tojolabales y zoques. Los representantes del gobierno, se encontraron con XI-NICH fuera de la Ciudad de México el 25 de abril y accedieron a sus demandas, incluyendo un acuerdo oficial del Estado, para retomar las leyes y así crear elecciones más democráticas.

Sin embargo, la implementación es lenta. El XI-NICH plantea su permanencia para ser una fuerza vital en la comunidad. Aquellos que observan los movimientos campesinos, reconocen que el XI-NICH representa algo nuevo. Los indígenas están demandando su identidad como indígenas. La demanda central es el respeto de sus etnias y en nombre de éstas, libertad de prisioneros, el incremento de trabajos públicos y fin a la marginación.



La participación religiosa en la organización y movilización de la organización campesina indígena, XI-NICH, consolidó la alianza y el trabajo realizado más de dos décadas.

La mediación política en la solución del conflicto armado entre el Gobierno Federal y el EZLN: la consolidación de un liderazgo disidente:

A la luz del alzamiento armado del EZLN en enero de 1994, se podría afirmar que este acontecimiento no fue una sorpresa para la mayoría de los catequistas de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Los tres obispos de Chiapas dieron una declaración el 1 de enero, afirmando que los cristianos son llamados para construir el reino de Dios, citando este pasaje de Juan Pablo II, del 8 de diciembre de 1993:

“La pobreza y aún más la miseria, es una constante amenaza para la estabilidad social, el desarrollo de la gente y la paz, ahora afecta a muchas familias, nadie puede sentarse tranquilamente mientras no se encuentre una solución apropiada al problema de la pobreza”<sup>184</sup>.

Se destaca la posición de los obispos ante el alzamiento del EZLN no aceptando el recurso armado ni la violencia aunque el acontecimiento advertía, para la iglesia, el peligro que se corre al abandonar a grupos marginados. Por su parte, el EZLN ha rechazado terminantemente, tener nexos con la Iglesia en relación a sus actividades, en comunicado del 11 de enero de 1994, el Sub-comandante Marcos afirma explícitamente: “Nosotros no tenemos lazos con autoridades religiosas católicas o con cualquier otra religión. No hemos recibido orientación, dirección o apoyo de ninguna estructura católica ni de ninguna Diócesis en ningún estado, ni del Nuncio Papal, ni del Vaticano, ni de nadie. Queremos la liberación pero sin teología.”<sup>185</sup>

El EZLN puede querer una liberación sin teología, pero la iglesia, -los pastores, los obispos, los religiosos, los catequistas y el obispo- en la Diócesis de San Cristóbal de

<sup>184</sup> Periódico La Jornada, 11 de enero de 1994, p.3

<sup>185</sup> Ibid..



Las Casas, no parece querer una liberación sin teología. A pesar de ello, el obispo, Samuel Ruíz García, fue propuesto por el EZLN como mediador en las pláticas de paz. La sede fue la catedral de la diócesis de San Cristobal de Las Casas. Así la figura del obispo cobraba dimensión nacional e internacional, que hasta tuvo que ser llamado por el Vaticano. Además, el Presidente de la República en turno, Carlos Salinas De Gortari y dos miembros de trascendencia del gabinete, como Manuel Camacho y Carlos Rojas reconocía la función política de la Iglesia Católica al aceptarlo y pedirle su apoyo como mediador. Sin embargo, no se llegó a acuerdos para la firma de la paz; el distanciamiento con los comandantes del EZLN y el Presidente de la República, Ernesto Zedillo, fueron factores para que el obispo siguiera como mediador en las negociaciones con el EZLN. Por último, el Vaticano y la jerarquía católica mexicana decidieron nombrar un obispo coadjutor en la Diócesis de San Cristobal de Las Casas. Con ello, se inició el proceso de jubilación por edad de Samuel Ruíz García.

La aparición del EZLN consiguió una opinión nacional e internacional favorable por la composición étnica del levantamiento y la naturaleza colectiva de su dirección: "Probablemente está compuesta por dos grupos distintos: los comandantes y los representantes de las comunidades campesinas que forman el movimiento. Estos últimos representan a grupos étnicos convencidos de su historia y de sus tradiciones particulares. Así, la primera dificultad para entablar el diálogo consistió, por una parte, en la diferencia de objetivos y puntos de vista entre los comandantes y los dirigentes indígenas; por otra parte, en la diversidad de móviles e intereses de las distintas comunidades."<sup>186</sup> Esta situación ha marcado las contradicciones, dilemas, estrategias y tácticas del EZLN. No obstante, la estrategias y tácticas aplicadas por los comandantes en los procesos electorales locales de 1994 y 1995 han marcado algunas tendencias. En la primera elección se descalificaba el proceso electoral y se terminó encabezando la campaña para destituir al gobernador electo; en el segundo ordenó a sus bases no participar en las elecciones para elegir presidentes municipales y

---

<sup>186</sup> Paz, Octavio, "Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?" en *Chiapas: días de prueba*, Suplemento Extraordinario de la Revista Mensual *Vuelta*, febrero de 1994, Número 207, Pág.D.



diputados locales. Sin embargo, resultó que los dirigentes indígenas y bases participaron a través del PRD ganando indirectamente espacios de poder político.

### El factor EZLN:

#### La guerra de guerrillas.

El presente apartado pretende describir las cuatro ofensivas tácticas más relevantes de la lucha del EZLN desde su aparición pública el primero de enero de 1994 hasta febrero de 1995. La primera fue la guerra de guerrillas; la segunda correspondió a la guerra de posición para afianzar el apoyo popular; la tercera se caracterizó por ser una guerra de movimiento que combinó la jefatura militar con la política en las elecciones locales para gobernador en agosto de 1994 y cuarta, el dilema de la dirigencia colectiva en el proceso electoral local de octubre de 1995.

Partamos del hecho de que el EZLN aprovechó su mejor situación táctica, el elemento sorpresa y conocimiento del territorio. Así lo demuestran las imágenes y testimonios. El primero de enero sólo era el prelude de lo que estaba por venir en los siguientes días: una acumulación de hechos, punteados por los ritmos del conflicto bélico y sus efectos en la política nacional.<sup>187</sup>

El recuento hemerográfico de Rubén Guerra Ricárdez delinea la ofensiva táctica del EZLN y el despliegue militar del Ejército mexicano: “Cumplidos sus propósitos, al menos los de una primera fase de campaña, las tropas zapatistas iniciaron el 2 de enero un movimiento de repliegue a las montañas. Abandonaron San Cristóbal, de paso atacaron un penal y liberaron a 179 presos y -después de invitar a la guarnición a incorporarse a sus filas, y al no obtener respuesta, intimarla a la rendición- atacaron el cuartel de la XXXI Zona Militar de Rancho Nuevo, uno de los establecimientos más modernos y poderosos del país. Con ello, al parecer, abrieron una segunda fase de campaña, ahora sustancialmente bélica, de confrontación directa con el Ejército

---

<sup>187</sup> Ver los testimonios y documentos de Tello Díaz, Carlos, La rebelión de las Cañadas, Ed. Cal y Arena, México, D.F., 1996, pp. 247

Mexicano, la cual abarca del 2 al 13 de enero, cuando cesan los combates. En el transcurso de esos días ocurren numerosos encuentros y escaramuzas. Y dos batallas importantes -la de Rancho Nuevo y la de Ocosingo- que resulta difícil descifrar dado lo insuficiente de la información disponible.

El ataque sobre Rancho Nuevo comenzó a las 7:00 del día 2: "Recibimos el ataque por tres lugares distintos", informó el General Godínez Bravo. "Nos concentramos a repeler esa agresión durante todo ese día. Durante la noche y los ocho días siguientes fuimos agredidos continuamente (...)". Pero todavía el 11, después de una noche de intercambio de disparos de fusilería y morteros, persistía el impacto emocional del primer ataque; algunos familiares de los oficiales del cuartel declararon: "Se imagina lo que fue la primera noche, entre los muertos, los francotiradores, el ruido de morteros, el peligro, las luces que denunciaban la presencia de los enemigos frente a nosotros". La Sedena informó oficialmente 5 militares muertos y 6 heridos, así como de 24 muertos del EZLN y estimó que los heridos de éste "fueron evacuados". Dijo también que el ejército encontró abandonadas, entre otras cosas, 41 mochilas y 30 armas de fuego. Arvide, quien asegura que "las bajas de la fuerza armada fueron muchas", reporta 14 soldados muertos de una compañía que llegaba de Tlaxcala; "30 militares muertos en El Corralito" y la muerte de un teniente coronel "segundo comandante del 24 Regimiento de Caballería con sede en Comitán". Una vez desbaratada su ofensiva, las fuerzas zapatistas mantuvieron durante los siguientes ocho días un permanente hostigamiento sobre Rancho Nuevo.

La batalla de Ocosingo fue la más sangrienta. Por tres motivos: allí el EZLN tuvo que librar un combate inesperado, fue la única batalla que enfrentó a los dos ejércitos dentro de una ciudad y un número indeterminado de civiles estuvo bajo el fuego. Una parte de la fuerza zapatista había iniciado la retirada en la mañana del día 2. Otra parte permanecía aún dentro de la zona urbana -"poco más de 100 guerrilleros", según *La Jornada*;<sup>188</sup> aproximadamente 800 combatientes, según *El Financiero*-<sup>189</sup> cuando llegaron, a las 3:30, tropas integrantes de los batallones 17, 53 y 73

<sup>188</sup> Periódico La Jornada, México, 3 de enero de 1994

<sup>189</sup> Periódico El Financiero, México, 3 de enero de 1994.



procedentes de Villahermosa, esto es, alrededor de 1,800 hombres (a los cuales se uniría, el día 3, un convoy de 25 vehículos con soldados del 57 batallón de infantería de Cárdenas, Tabasco, para sumar un total aproximado de 2,400 soldados). Rodearon la ciudad y enseguida penetró en ella el 73 batallón de infantería, al mando del General Juan López Ortiz, "el mismo que como teniente coronel rescatase a Rubén Figueroa después de andar en la montaña más de un año". Lo habían traído de Campeche, en donde fungía como jefe de la Zona Militar. Un grupo de rebeldes se concentró en el mercado, otro permaneció en el pueblo y numerosos francotiradores dificultaban el avance del ejército. El enfrentamiento se prolongó durante toda esa noche y todo el día siguiente. "No sabíamos que había dentro del mercado todo eran disparos, charcos de sangre, confusión", recuerda el mayor de caballería Carlos Gallegos. En la mañana del 3, el general López Ortiz ordenó tomar el mercado, pero "muchos ya habían escapado". Y esa noche continuaron los combates. Después de las nueve, cuenta Jaime Avilés, quien se encontraba refugiado en una estación de autobuses protegida por el ejército, comenzó el ataque zapatista. "Los guerrilleros concentraron el fuego en torno de la zona ocupada por el ejército, en una maniobra ideada para que el grueso de las fuerzas rebeldes, que aún permanecían en el centro de la ciudad, se desplazaran hacia una colina que sirve de paso para la sierra". Al día siguiente, 4 de enero, según López Ortiz, "me enfrento con ellos en las afueras, ya rumbo a Altamirano, toda la mañana estoy mortereando, ellos huyen hacia la selva (...)". Pero los enfrentamientos, de acuerdo con la prensa, aún no cesaban el día 10.<sup>190</sup>

El general López Ortiz afirmó que los rebeldes "se cubrieron con gente del pueblo". Pero Jaime Avilés escribió: "Los baluartes insurgentes están rodeados de población civil, con la cual, por lo demás, ni los zapatistas ni los soldados del gobierno mantienen contacto"; unos y otros, dijo, "utilizan a la población civil como pretexto para evitar un enfrentamiento directo".<sup>191</sup> El general Godínez Bravo declaró otra cosa: "(...) en el caso de Ocosingo (...) la mayoría la formaban campesinos indígenas que iban incluso con rifles de palo y otros con machetes (...) yo quisiera preguntar si no es más criminal o más despiadado enfrentar al ejército a gente totalmente desarmada simplemente

<sup>190</sup> Periódico La Jornada, México, 4 de enero de 1994.

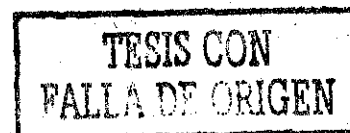
<sup>191</sup> Ibid.

para mostrar que ese grupo era muy grande. Opusieron masa a la fuerza (...)"<sup>192</sup>. Es indispensable resaltar, sin embargo, que el general Godínez no establece una distinción nítida entre la población civil y los combatientes zapatistas. Más bien la suya es una difusa percepción según la cual unos y otros son intercambiables y, por lo mismo, los civiles son vistos como potenciales enemigos: "Estas personas", dijo, "se uniforman para darse valor (...) al rato se quitan el uniforme, lo esconden, y a los pocos minutos regresan con la mayor tranquilidad vestidos de campesinos o de civiles (...) a los que si por algún motivo los llegamos a agredir inmediatamente nos acusan de violar los derechos humanos". Es una peligrosa concepción, capaz de originar numerosos atropellos.

¿Cuántos muertos y heridos hubo en Ocosingo? Seguramente muchos más de los oficialmente reconocidos. De acuerdo con el boletín de la Sedena, el martes 4 esa población "fue completamente ocupada por personal militar", que finalmente pudo ingresar al mercado municipal después de "más de 48 horas": allí los soldados "localizaron los cadáveres de 9 agresores", con lo cual el número total de sus muertos -sumando los de Ocosingo y los de Rancho Nuevo- se incrementó a 61. La Sedena informó asimismo de 34 detenidos. Los reportajes son sobrecogedores: "Con decenas de cadáveres regados por la calle y cientos de aves de rapiña sobrevolando los tejados de la población, Ocosingo era hoy el reino de la muerte". "Las calles están sucias de ropa, de papel, de botellas, zapatos vacíos, escombros, casquillos de bala y ametralladora, sangre de cuerpos arrastrados". De los cadáveres encontrados en el mercado, en por lo menos cinco se aprecia que fueron ejecutados con tiros de gracia. Los acontecimientos se encadenan con rapidez. Son los días de una guerra cuyos episodios principales suceden a la vista de todos. Pues es una guerra cubierta masivamente por los medios, a veces en condiciones de alto riesgo personal para los periodistas. Y a pesar de que en muchos hay manipulación, e incluso tergiversación, la prensa, la televisión y la radio difunden el hecho básico: en Chiapas se lucha con las armas en la mano y eso significa fuego, destrucción, dolor y sufrimiento, derramamiento de sangre y muerte. La prensa veraz y honesta ve aumentar

---

<sup>192</sup> Ibid.



ampliamente sus tirajes. La polémica nacional sobre el reparto de la riqueza, la marginación y la miseria, el problema indígena, las formas de gobernar y la democracia y, en fin , sobre nuestro destino nacional- recibe un fuerte impulsó y adquiere un carácter de urgencia.

Los acontecimientos bélicos se acumulan, al igual que los efectivos militares. Para el 4 de enero <sup>193</sup> se reporta una concentración de "más de 10 mil elementos y cien vehículos de guerra, helicópteros y aviones", en tanto que *Proceso* cuenta "cerca de 17 mil soldados" y otros medios elevan la cifra a 25 mil. El ejército mexicano ha sufrido una ofensiva en Rancho Nuevo y ha lanzado una ofensiva en Ocosingo. Ha ocupado tres cabeceras municipales sin lucha, después de ser abandonadas por los zapatistas, que paulatinamente irán desalojando las restantes cabeceras tomadas por ellos. Otros encuentros se producirán en los cerros al sur de San Cristóbal, en una zona densamente poblada por indígenas. Pero, al parecer, ni la infantería, ni las máquinas terrestres de guerra son suficientes, y el 4 de enero el ejército recurre al fuego aéreo precisamente en esa zona: se inician los bombardeos. La versión de Sedena afirma que "una compañía de fusileros fue emboscada y cercada" en el Cerro del Extranjero, y que al enviarle refuerzos por aire las aeronaves fueron atacadas y un helicóptero *Bell 212* resultó dañado, por lo que "intervinieron helicópteros artillados que ametrallaron el área". Pero según la prensa, al menos tres aviones y cuatro helicópteros dispararon "cohetes y rafagas de ametralladora". Los ataques aéreos continúan en los siguientes días, abarcando también otros lugares: el cerro Tzontehuitz, municipio de San Juan Chamula; Guadalupe Tepeyac, municipio de Las Margaritas, en donde el ataque duró alrededor de una hora: "Se nos hizo eterno (...), la gente corría en busca de refugio. No sabían qué iba a pasar"; San Felipe Ecatepec, a 5 kilómetros de San Cristóbal, en donde tres aviones y dos helicópteros fueron alcanzados por el fuego zapatista; las inmediaciones de ejidos de la Selva Lacandona.

Los bombardeos suscitan de inmediato preocupación y repudio. "Por razones humanitarias, morales y políticas", un grupo de destacados intelectuales demanda el 5

---

<sup>193</sup> Periódico *La Jornada*, México, 4 de enero de 1994.

de enero el cese de los bombardeos y "el estricto respeto a los derechos humanos". La Sedena, en un gesto inusitado y sin duda positivo, responde al día siguiente a la que califica como "justificada preocupación" y adquiere un compromiso público: La Fuerza Aérea, dice, "en ningún momento ha actuado ni actuará sobre poblaciones o comunidades civiles", y allí mismo afirma su "respeto a los derechos humanos". Pero entre el clamor que empieza a levantarse contra los bombardeos, hay algunas voces discrepantes, como la de Antonio Lozano Gracia -secretario general adjunto del PAN, que tomaría posesión como Procurador General de la República el 1 de diciembre de 1994-, quien al preguntársele su opinión sobre los bombardeos, respondió: "Ante una situación de violencia estallada (el ejército) debe utilizar los medios necesarios para reintegrar a la zona el imperio de la ley y la paz".

El ejército mexicano militariza la región y bloquea diversas poblaciones a partir del 5 de enero, y para el día 9 ya son 15 los municipios que permanecen aislados lo que impide el libre tránsito y la actividad de los informadores.<sup>194</sup> De manera ilegal, se arroga funciones de policía y detiene a numerosas personas -más de cien en total- y algunos de sus elementos cometen graves violaciones a los derechos humanos. Estas, aunadas a los bombardeos, se traducen en un creciente desprestigio del gobierno y del ejército tanto en el país como en el extranjero. Pero el rechazo a estas acciones, además, conduce a un mayor involucramiento de un sector de la intelligentsia, de algunos medios de comunicación -sobre todo de prensa- que se esfuerzan por informar con veracidad, de organizaciones no gubernamentales, de sectores de la iglesia católica y, sobre todo, de muchos ciudadanos de la más diversa procedencia social que -prácticamente desde fuera de la sociedad política: estado, gobierno y partidos- configuran lo que desde los sismos de 1985 se ha dado en llamar la sociedad civil. Un actor designado con poca precisión conceptual pero con un indudable peso cultural, moral y político, cuya intervención constituyó uno de los factores que condujeron al cese al fuego y al diálogo entre las fuerzas en contienda. La tenacidad y valentía de los miembros de las organizaciones no gubernamentales -que implicó, de hecho, que una parte de la sociedad se metiera, desarmada, a la zona de guerra- y la

<sup>194</sup> Periódico La Jornada, México, 2 al 15 de enero de 1994



presión de los periodistas empezaron a romper el cerco militar a partir del 9. Ese día, la Coordinadora de Organizaciones Civiles por la Paz (Conpaz), un grupo de periodistas y personal de la CNDH fueron transportados en helicóptero a Ocosingo por el propio ejército. La presión social lograba así romper el aislamiento, que el ejército sólo había logrado imponer durante cuatro días.

Carlos Salinas decretó el cese al fuego el 12 de enero<sup>195</sup>. Y en su mensaje, leído en el salón Carranza de Los Pinos, dijo que el ejército "sólo responderá si es atacado". El ejército, sin embargo, opuso cierta resistencia. Al anunciar su acatamiento -en su boletín número 15, de la misma fecha-, la Sedena anunció entre otras cosas que impediría la movilización de los rebeldes, mantendría su propia movilidad y continuaría realizando patrullajes aéreos y terrestres. Además, 24 horas después del decreto presidencial tropas federales apoyadas con helicópteros y aviones "atacaron a una unidad zapatista en un lugar cercano a la comunidad del Carmen Pataté, municipio de Ocosingo". Se trataba de "una columna de blindados" que "se internó en la Selva Lacandona pretendiendo adelantar posiciones". Pero el ataque fue rechazado y "fue destruido un blindado".

Los encuentros en realidad, debido al repliegue zapatista y al lento avance del Ejército Mexicano -determinado éste, entre otras razones, por las precauciones obvias-, ya habían disminuido desde el 10. Ese día, una columna de 95 vehículos militares -blindados, artillería, 50 camiones con 20 soldados cada uno- con apoyo de helicópteros, aviones de reconocimiento y bombarderos *pilatos*, se dirigía lentamente hacia Guadalupe Tepeyac. El 11 se desatan ataques aéreos en los alrededores de ese poblado y de Nuevo Momón. Y al recibir la orden de cese al fuego, al día siguiente, esa columna "retrocedió a 12 kilómetros de su último avance y acampó en la población de Gabriel Leyva Velázquez". Así, el Ejército Mexicano no pudo completar en enero del 94 su avance sobre Guadalupe Tepeyac, ni lanzar una ofensiva de gran envergadura. En Guadalupe Tepeyac, un pueblo que la sublevación volvería famoso, se sabía que el EZLN tenía prisionero al exgobernador Absalón Castellanos Domínguez, general de

---

<sup>195</sup> Ibid.



división y -a decir de Isabel Arvide- "afamado jefe del Ejército Mexicano". Esta periodista -que se autodefine como "un vocero oficioso" del ejército -informó de un "enojo profundo común a las fuerzas armadas", entre otras cosas, por la orden de cese al fuego y porque "una extensión del territorio" nacional "está en manos ajenas al gobierno".

Para el EZLN, según lo reconoció el subcomandante Marcos, la orden presidencial de cese al fuego resultó sorpresiva, así la guerra entró en situación de tregua. Al formular meses después su propio balance de la guerra de los doce días, Marcos escribió que el 10 de enero el ejército mexicano `terminó de cerrar el cerco sobre nuestras posiciones` y copó a nuestras tropas en la Selva Lacandona. Siguiendo el ejemplo del ejército insurgente comandado por el general José María Morelos y Pavón, los combatientes zapatistas resisten el sitio`.”<sup>196</sup>

Así quedaron las posiciones, en términos militares, desde el alto al fuego. El EZLN quedó cercado por el Ejército Mexicano el cual quedó en posesión de un vasto territorio y aunque las acciones bélicas propiamente dichas se habían suspendido, el enfrentamiento continuaría en otras condiciones y por otros medios. A partir de la tregua ya no se libraría en el terreno de las armas y del poder de fuego (aunque éstos han contado todo el tiempo) sino en el espacio más sutil e intangible -pero decisivo- de la legitimidad. Es decir, en el ámbito de la credibilidad, de la autoridad moral, de la justicia de las demandas, del consenso y, en fin, de la hegemonía. Los doce días de guerra, culminación de un largo proceso precedente, sería a la vez el comienzo de un nuevo periodo abierto de lucha política en el país.

### La Convención Nacional Democrática: ¿Un embrión de partido? ¿ Un embrión de movimiento social?

*El conflicto militar* provocó un fuerte sacudimiento en la sociedad mexicana y pulsó la estructura de dominación política imperante y la realidad política del país.

<sup>196</sup> Jimenez Ricárdez, Rubén, "La guerra de enero" en *Chiapas 2*, Ed. IIE, UNAM-ERA., México, D.F., 1996, primera edición, pp. 31-38.



El EZLN para continuar con sus tácticas de lucha necesitó un apoyo popular, sustancial y sostenido. Por ello, el subcomandante Marcos propuso la realización de una Convención Nacional Democrática. A ésta acudieron casi seis mil invitados, delegados, observadores, y corresponsales de prensa, radio y televisión: "No hay duda quedan rebasadas las capacidades de la Comisión Organizadora compuesta por enviados del EZ y miembros de la Caravana de Caravanas y la Convención Chiapaneca para la Democracia."<sup>197</sup>

En el paraje denominado "Aguascalientes" se realizó el evento. De lo ahí sucedido Carlos Monsiváis elaboró una impecable crónica de la cual destacaremos lo siguiente: "Un altercado: Se pide el retiro de una manta donde, en la mejor tradición del cómic maoísta, están juntos Cuauhtémoc Cardenas y Marcos. La ultra, distribuida en bloques muy visibles, conspira a grito abierto contra la intrusión electoral. Se acepta el enclaustramiento del mini-mural. Su autor, precavido, declara no ser del PRD. Ovación. Vítores a Ramona y Ana María.

- ¡ Viva la autodeterminación de los pueblos indígenas !

- ¡ La Convención/ Nacional/ Poder electoral! (Rechifla)"<sup>198</sup>

Las delegaciones pelean, se irritan y se aquietan nombrando a sus delegados.

"El pasmo, el aplauso, las porras. Aquí estan los zapatistas, y Marcos, con pipa:

- Buenas tardes. Bienvenidos a bordo... Proponemos la presidencia de esta Primera Convención.

-Lee el comandante Tacho la lista:

- Rosario Ibarra (¡Bravos!), Elena Poniatowska, Luis Javier Garrido, Concepción Villafuerte, Carlos Payán, Antonio García De León, Armando Bartra, Octavio Rodriguez Araujo, Manuel Nava, Mari Claire Acosta, Arnoldo Martínez, Raúl Alvarez Garin, Sergio Zermeño, Polo de Gyves, Guillermo Briseño, Pablo Gomez, Héctor Díaz Polanco, Carlota Botey, Enrique González Rojo, Enrique González Ruíz, Luz Rosales, David Huerta, Rodolfo Stavenhagen, Axel Didrikson,

<sup>197</sup> Monsiváis, Carlos, "Cronica de una Convención (que no lo fue tanto) y de un acontecimiento muy significativo" Semanario: PROCESO, 15 de agosto de 1994, p.26.

<sup>198</sup> Ibidem, pp.26 y 28.

Pablo González Casonova (gran apluso), y varios chiapanecos: Antonio Hernández, Elva Macías, Juan Bañuelos, Eraclio Zepeda, Oscar Oliva, Mercedes Olivera.

- ¿ Están de acuerdo en que presidan esta sesión? ( Sí tumultuoso).

El EZLN ya no se manda solo”<sup>199</sup>.

Parecía la necesidad de un levantamiento armado que decidía encauzar la integración y consolidación de un movimiento social a nivel nacional con embrión en Chiapas y en las reivindicaciones de los pueblos indígenas. Sumar al embrión otras semillas de otras demandas sociales requería la participación de intelectuales y líderes de prestigio y otros que pudieran ser parte de un amplio movimiento en ciernes. Marcos, al ofrecer su versión de la Convención Nacional Democrática plantea su visión que es el proyecto de una nueva sociedad civil, de nuevos protagonistas que encabecen y fortalezcan una nueva relación social. Por eso, enfatizaba que la Convención Nacional Democrática no era un brazo civil sino un movimiento de mayores alcances y por ello los delegados no eran sino el inicio para modificar la representación y un nuevo camino para ganarse la representatividad en todo el país<sup>200</sup>

Para el dirigente del Movimiento Proletario Independiente, promotor del Frente Amplio por la Construcción del Movimiento para la Liberación Nacional, (FAC-MLN), y asesor jurídico del EZLN, Benito Mirón Lince,: “ El desarrollo de la Convención Nacional Democrática nació muerta porque hubo control de mesas, bloqueos, surgen resolutivos unilaterales, aparece mucha gente inconforme, principalmente con la conformación de la presidencia colectiva con personalidades e intelectuales, sin dirigentes sociales de arraigo.”<sup>201</sup>

“Es el inicio de las desavenencias entre el zapatismo. Hay que decirlo con toda honestidad. La CONAC-LN había trabajado, se había hecho buen trabajo en organizaciones de masas y cuando la CND surge el planteamiento del subcomandante Marcos es que las bases de la CONAC-LN se fundan en la CND. Se suponía que la

<sup>199</sup> Ibid. Pp. 29 y 31.

<sup>200</sup> Ibid.

<sup>201</sup> Periódico CRONICA. “ La Convención Nacional Democrática ‘ nació muerta’ ., estima Benito Mirón Lince” 11 de noviembre de 1996, p.18



CND iba ser plural, pero no. Prevalció la línea de la intelectualidad. Cuando nosotros llegamos había una lista de nombres de los que iban a formar esa dirección.”<sup>202</sup>

La CONAC-LN era zapatista, con un trabajo amplio, por eso surge una cierta inquietud cuando nombran a la dirigencia colectiva de la CND y no queda uno sólo de la CONAC-LN.

La crítica a la Convención provino principalmente de estos grupos que como la CONAC-LN parecían no entrar en el esquema previsto por el movimiento que se pretendía construir. Es probable que el pasado del líder de la CONAC-LN en el sindicato de Ruta 100 fuera uno de los motivos en la desavenencia con los zapatistas. La Convención Nacional Democrática tuvo ingredientes propios, necesidades, deseos, valores y disposiciones, es decir, los ingredientes de cualquier estado mental; pero su contenido político ofreció datos para comprender la imprescindible función orgánica de los intelectuales, (especialistas + políticos según la distinción gramsciana), que necesita el EZLN para constituirse en una fuerza política.

Para los comandantes la CND significaba iniciar el proceso de formación de una determinada voluntad colectiva nacional popular, que tiene un determinado fin político. La lucha por la hegemonía les planteó la relación orgánica, de una dirección intelectual y moral, mediante la cual las masas se sientan permanentemente ligadas a sus organizaciones de clases. Los resultados electorales de agosto de 1994 desbarataron esta red orgánica. Las circunstancias los obligaron a cambiar la estrategia política por la cuestión técnico militar. De ahí la guerra de posición que se concentró en fortalecer sus alianzas con la diócesis de San Cristobal de Las Casas y el PRD local para constituirse en factor de decisión política en la gestión de la cosa pública en Chiapas.

La guerra de posición frente a las elecciones locales de 1994: la combinación de la jefatura militar y política, una derrota militar y una victoria política:

---

<sup>202</sup> Ibidem, p.18

Los resultados electorales de agosto fueron el primer reacomodo al interior de la dirigencia del EZLN y sus estrategias de lucha política. Los dirigentes campesinos e indígenas que forman parte del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, la diócesis de San Cristobal de Las Casas y el PRD estatal demandaban a la Comandancia General asumiera el liderazgo de la movilización en contra de los resultados electorales para gobernador.

“El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, después de la jornada electoral del 21 de agosto de 1994 y referida únicamente a las elecciones para gobernador, declara lo siguiente:

**Primero:** El EZLN cumplió su palabra de no interferir de manera alguna en la celebración de los comicios del 21 de agosto. Se instalaron las casillas sin obstáculo alguna de nuestras fuerzas, y no se impidió el tránsito de las autoridades locales, representantes de partidos políticos y prensa, durante la jornada electoral.

**Segundo:** Después de haberse retirado a sus posiciones de montaña, las tropas insurgentes del EZLN han tomado nuevamente posición en el territorio rebelde. Ninguno de los miembros de la fuerza combatiente zapatista se presentó a votar, pero se dieron todas las facilidades para que la población civil que habita en la zona en conflicto acudiera normalmente a las casillas. Como fue constatado por observadores y medios de comunicación, las elecciones en territorio zapatista se celebraron en completa tranquilidad, cosa que no puede decir el gobierno respecto a algunas capitales estatales.

**Tercero:** Respecto a las elecciones para gobernador de Chiapas, (...). El EZLN hace un llamado a los ciudadanos chiapanecos para que defiendan su voluntad, para que hagan caso omiso de las mentiras de los medios de comunicación oficiales y realicen movilizaciones civiles y pacíficas en repudio del fraude electoral.”<sup>203</sup>

<sup>203</sup> Periódico La Jornada, “Llama el EZLN a chiapanecos a realizar movilizaciones pacíficas” 26 de agosto de 1994, p.22

“El obispo Samuel Ruíz García aseguró que hubo irregularidades en el proceso electoral pasado del 21 de agosto, y sostuvo que corresponde a la sociedad civil continuar con la tarea del tránsito a la democracia a través de la resistencia y protesta pacífica, a fin de evitar el peligro de la violencia armada.

El obispo de San Cristóbal de Las Casas reiteró que el EZLN respaldará las demandas de la sociedad civil en el contexto poselectoral, pues la ciudadanía es responsable del rumbo del país y antecede a los partidos políticos.”<sup>204</sup>

El candidato del PRD a la gubernatura, Amado Avendaño, se declaraba gobernador electo en rebeldía y realizaba varios mitines en San Cristóbal de Las Casas declarándose vencedor de la contienda electoral e invitaba a los municipios a ser territorios rebeldes, además de manifestar que el EZLN lo apoyaba.

*El Congreso local declaró a Eduardo Robledo gobernador electo constitucionalmente. El Presidente de la República, Ernesto Zedillo, asistió a su toma de posesión. Este hecho fue considerado por el subcomandante Marcos una provocación para que se iniciara la guerra.*

El 9 de febrero de 1995, el Ejército Mexicano lanzó una ofensiva que replegó a las tropas zapatistas. Esta acción se transformó en ocupación militar del territorio, es decir, del espacio geográfico y político ocupado por el zapatismo. Militarmente fue un éxito. Políticamente provocó una enérgica reacción de un sector de la sociedad contra la guerra y también produjo, por primera vez movilizaciones declaradamente zapatistas en el Distrito Federal.

La atmósfera militar, las declaraciones de la comandancia del EZLN y del obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y las posiciones del candidato del PRD a la gubernatura respecto a eventualidades de corrupción en las elecciones constituyeron

---

<sup>204</sup> Periódico *La Jornada*. “Hubo irregularidades en las elecciones: Samuel Ruíz: Corresponde a la sociedad civil la resistencia y protesta pacífica”, 27 de agosto de 1996, p.19

las condicionantes para que el gobernador electo constitucionalmente pudiera continuar en su cargo.

“Hacia el mediodía, los diputados locales abrieron la sesión para aprobar la licencia de Eduardo Robledo Rincón, formalmente fechada el día 13, día en el cual la Comisión Permanente dictaminó la solicitud aprobada porque pretende sensibilizar al EZLN para que deponga las armas”<sup>205</sup>

Para el EZLN constituía un triunfo político y sentaba la efectividad de los pactos con ciertos sectores de la opinión pública. El EZLN con la estrategia de guerra de posición le ganaba la partida al Gobierno Central. “El EZLN está dispuesto a un diálogo en serio con el Gobierno Federal para resolver el conflicto en Chiapas. Sin embargo, es necesario que se retiren los militares que están en las posiciones que antes eran zapatistas, porque no se puede hablar con alguien que esta cercado y lo estan persiguiendo, aseguró el subcomandante Marcos. En voz de la mayor Ana María, el jefe rebelde dijo que la solicitud de licencia de Eduardo Robledo Rincón al cargo de gobernador ayuda a despejar el panorama, pero faltaría la señal militar para poder llegar al diálogo con el gobierno.”<sup>206</sup>

El diálogo entre el Gobierno Federal y el EZLN se reinició. El obispo de la Diócesis de San Cristobal amplificó su poder con la presidencia de la CONAI y el candidato del PRD a la gubernatura, ya sin banderas políticas se replegó a sus tareas partidistas. A pesar de ello, fue evidente el triunfo político de la dirigencia del EZLN. Con esta victoria política consolidaba su alianza con la Diócesis de San Cristobal de Las Casas y el PRD local en un movimiento social cada vez más complejo.

De esta forma, se llegó a la etapa previa a las elecciones locales de octubre de 1995 en donde la dirigencia colectiva del EZLN tuvo diferencias. Por un lado, los comandantes del EZLN determinaron no participar en el proceso electoral. Mientras los dirigentes

<sup>205</sup> Periódico La Jornada, “Eduardo Robledo solicitó licencia; pidió a Samuel Ruíz y Avendaño que renuncien. En su mensaje final llamó al EZLN a abandonar el camino de las armas” 15 de febrero de 1995, p. 5.

<sup>206</sup> Periódico La Jornada, “Pide el EZLN el retiro de tropas y anular órdenes de aprehensión: La salida de Eduardo Robledo buena señal” 16 de febrero de 1995, p. 6.

campesinos e indígenas y sus bases sociales de Altamirano, Ocosingo ( en este municipio no se realizaron elecciones, pero se conformó un Consejo Municipal con cuatro priístas y cuatro perredistas) y Las Margaritas sí participaron y conquistaron puestos de representación municipal y estatal auténticos.

Las elecciones para el EZLN parecen ser parte de las etapas que deben fortalecer al movimiento social que en apariencia se viene construyendo. El PRD local parece constituirse en su aparato electoral y la Diócesis de San Cristobal, con sus ocho mil catequistas parecía presentarse como la opción para articular una línea ideológica de vasto alcance y con la capacidad orgánica para convertirse en un apoyo sustancial y sostenido.

En apariencia, las elecciones se habían convertido en un factor contrainsurgente, pues se suponía que con su realización se aislaba más al EZLN, aunque es obvio que con la aparición del Ejército Zapatista el proceso de democratización se ha acelerado.<sup>207</sup> Con ello, se refuerza la constitución de un sistema de partidos políticos, que se está consolidando como método de selección de líderes y como soporte de un régimen democrático.<sup>208</sup>

## CAPITULO IV

### Grupos de poder y lucha política municipal.

A partir de 1991 Chiapas se inserta en el proceso de reacomodo de los grupos de poder por la escisión del núcleo tradicional, la inclusión de una élite distinta fincada en nuevas actividades económicas, el fortalecimiento de otros grupos como los magisteriales con apoyo del PRI y el gobierno y la política de alianzas que a la postre se traducen en una oposición que disputan las presidencias municipales, espacios de

<sup>207</sup> Ver Semo, Enrique, "El EZLN y la transición a la democracia", en *Chiapas 2*, Ed. IIE, UNAM-ERA., México, D.F., 1996, primera edición, pp. 59-74

<sup>208</sup> A pesar del abstencionismo, (de alrededor de un 60% en algunos municipios como Ixtapangajoyá, El Bosque, Pantelho, Tila, Chenalho, Huitiupán Tecpatán, Ostuacán, Simojovel, Chilón, San Fernando y Salto de Agua), el PRI por primera vez gana sólo 84 municipios; el PRD ganó 18 municipios, (Altamirano, Amatenango Del Valle, Amatenango De La Frontera, Bochil, Escuintla, Frontera Hidalgo, Ixtapa, Jitotol, Mazapa De Madero, Pijijiapan, Reforma, Sitalá, Suchiate Tuzantán, Villa Corzo, Huitiupán, Chilón y Nicolás Ruíz), convirtiéndose en la segunda fuerza electoral, desplazando al PAN quien obtuvo 5 municipios, (Huixtla, Ocozucuautila De Espinoza, Osumacinta, Tonalá y Tuxtla Gutiérrez); el PT logró el triunfo en dos municipios, (Pichucalco y Simojovel), y el PFCRN en 1, (Coapilla).



campesinos e indígenas y sus bases sociales de Altamirano, Ocosingo ( en este municipio no se realizaron elecciones, pero se conformó un Consejo Municipal con cuatro priístas y cuatro perredistas) y Las Margaritas sí participaron y conquistaron puestos de representación municipal y estatal auténticos.

Las elecciones para el EZLN parecen ser parte de las etapas que deben fortalecer al movimiento social que en apariencia se viene construyendo. El PRD local parece constituirse en su aparato electoral y la Diócesis de San Cristobal, con sus ocho mil catequistas parecía presentarse como la opción para articular una línea ideológica de vasto alcance y con la capacidad orgánica para convertirse en un apoyo sustancial y sostenido.

En apariencia, las elecciones se habían convertido en un factor contrainsurgente, pues se suponía que con su realización se aislaba más al EZLN, aunque es obvio que con la aparición del Ejército Zapatista el proceso de democratización se ha acelerado.<sup>207</sup> Con ello, se refuerza la constitución de un sistema de partidos políticos, que se está consolidando como método de selección de líderes y como soporte de un régimen democrático.<sup>208</sup>

## CAPITULO IV

### Grupos de poder y lucha política municipal.

A partir de 1991 Chiapas se inserta en el proceso de reacomodo de los grupos de poder por la escisión del núcleo tradicional, la inclusión de una élite distinta fincada en nuevas actividades económicas, el fortalecimiento de otros grupos como los magisteriales con apoyo del PRI y el gobierno y la política de alianzas que a la postre se traducen en una oposición que disputan las presidencias municipales, espacios de

<sup>207</sup> Ver Semo, Enrique, "El EZLN y la transición a la democracia", en *Chiapas 2*, Ed. IIE, UNAM-ERA., México, D.F., 1996, primera edición, pp. 59-74

<sup>208</sup> A pesar del abstencionismo, (de alrededor de un 60% en algunos municipios como Ixtapangajoyá, El Bosque, Pantelho, Tila, Chenalho, Huitiupán Tecpatán, Ostuacán, Simojovel, Chilón, San Fernando y Salto de Agua), el PRI por primera vez gana sólo 84 municipios; el PRD ganó 18 municipios, (Altamirano, Amatenango Del Valle, Amatenango De La Frontera, Bochil, Escuintla, Frontera Hidalgo, Ixtapa, Jitotol, Mazapa De Madero, Pijijiapan, Reforma, Sitalá, Suchiate Tuzantán, Villa Corzo, Huitiupán, Chilón y Nicolás Ruíz), convirtiéndose en la segunda fuerza electoral, desplazando al PAN quien obtuvo 5 municipios, (Huixtla, Ocozocuautila De Espinoza, Osumacinta, Tonalá y Tuxtla Gutiérrez); el PT logró el triunfo en dos municipios, (Pichucalco y Simojovel), y el PFCRN en 1, (Coapilla).

poder efectivo en la formación y crecimiento de las élites dirigentes de las nueve regiones socioeconómicas en que se divide la entidad.

Cierto es que el desarrollo político en los municipios de Chiapas expresa un avance significativo y su análisis representa encontrar las raíces del cambio político en esta entidad sureña. Tal como se ha señalado: “en México es relativamente nueva la preocupación por los gobiernos municipales o por la participación de la sociedad en este nivel de gobierno. Es posible que el interés vaya de la mano del aumento de la competencia electoral y de la alternancia de partidos en dicho nivel gubernamental. La frontera es sutil, pero cuando el municipio era un simple eslabón del aparato priísta, sus formas de gobierno estaban supeditadas al gobernador en turno y las posibilidades de participación social estaban enmarcadas en un patrón doble de obediencia regulada y de disciplina e intereses partidarios. La complejidad de los ayuntamientos no pasaba por formas plurales de interacción social. El supuesto es que hoy existe un cambio y el punto de partida para analizarlo es que la relación ciudadanía con su ayuntamiento es un fenómeno nuevo y complejo.”<sup>209</sup>

A partir de 1991, el PRI al seleccionar a los candidatos a los ayuntamientos a través de los Consejos Políticos Municipales se empieza a dar una mayor competencia con la emergencia de nuevas fuerzas políticas que se van consolidando a nivel regional. Sin duda, la creación de esta instancia representativa que establecía el procedimiento de como seleccionar al candidato priísta, generó formas distintas de movilización y participación, tanto de los líderes locales como de las bases priístas. Sin embargo, ello desarticuló las redes de poder que respaldaban el dominio de la élite tradicional y, a su vez, dió lugar a la recomposición de estos grupos hegemónicos lo que generó una élite modernizadora que comenzó a rearticular una red de poder con los líderes del magisterio chiapaneco, en la mayor parte de las ocho regiones en que se divide el estado. En otros casos, las alianzas se dieron con grupos de presión de relevancia como el clero. Dicho proceso de ajustes y reacomodos al interior de los grupos de élite generó fuertes escisiones que polarizaron su organización interna ante los grupos de

<sup>209</sup> Aziz Nassif, Alberto, “Municipio y Transformación Política: Una Pareja en Formación” en Merino, Mauricio, coordinador, en “En busca de la democracia municipal: La participación ciudadana en el gobierno local mexicano” Ed. El Colegio de México, México, D.F., 1995, p.p. 207-208.

poder económico y el sector disidente encabezado por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y la guerrilla encabezada por el EZLN.

En ese contexto se reinició el estudio de campo regional cuyos resultados presentamos en esta apartado. Con este levantamiento de información se logró un amplio acerbo de análisis respecto a líderes, nombres, intereses, alianzas, articulaciones que permiten observar tendencias de desarrollo político en cada municipio. Así mismo, en una primera etapa de captura de datos nos apoyamos en el estudio de los acontecimientos políticos a través de la aplicación de entrevistas utilizando una guía de 18 preguntas básicas con la que se recopiló información sobre los prospectos que se movilizaron para buscar las candidaturas por los diversos partidos con miras a contender en las elecciones locales de 1991. El formato guía se denominó "Datos sobre prospectos para las elecciones de 1991 en Chiapas" y fue levantado de acuerdo al siguiente guión:

- 1.Nombre.
- 2.Partido al que pertenece o ubicación en la estructura social municipal.
- 3.Antecedentes partidistas.
- 4.Bloque político o familia de poder local en el que se le ubica. Intereses que promueve o defiende.
- 5.Factores de apoyo o antecedentes que determinan su calidad de prospecto.
- 6.Enlaces con bloques políticos y/o económicos regionales, estatales o nacionales.
- 7.¿Cómo observa ud. el panorama para la próxima elección?
- 8.¿Qué problemas políticos tiene el municipio? ¿donde se ubican? ¿cuáles son sus causas?
- 9.¿Cuáles son los principales grupos de poder a nivel municipal?
- 10.¿Cómo se enlaza el poder económico con el político? ¿existen enlaces? ¿cuáles?
- 11.¿Cuál es su opinión sobre el partido en el poder? ¿podrá triunfar en la próxima elección? ¿porque? ¿qué factores son relevantes para conocer sus opciones de triunfo o fracaso?

12.¿Cuál es su opinión sobre la oposición? ¿cuáles son los partidos opositores de mayor importancia? ¿porqué? ¿qué posibilidades de triunfo le proyecta? ¿qué posibilidades de fracaso le otorga?

13.¿Cuáles son los principales antecedentes en la disputa política municipal?

14.¿Qué otros factores son determinantes en la vida política del municipio?

15.¿Cuál es su opinión sobre el gobierno municipal?

16.En su opinión ¿qué le hace falta al municipio para resolver sus problemas más urgentes? ¿cuáles son éstos?

17.¿Como contempla las posibilidades de ..... Para ser candidato por el partido de.....? ¿ Que partido ganará la elección ¿ ¿por qué?

18.Observaciones que quiera agregar.

En trabajo de gabinete se adicionaron algunos indicadores socioeconómicos como empleo, actividad económica, entre otros, en cada municipio con el objeto de correlacionar la variable de crecimiento económico con formas de participación y movilización electoral a partir de tendencias a la diferenciación social, de modo tal que se formulara una caracterización de las necesidades y posibilidades de desarrollo político municipal.

Este estudio de campo fue realizado entre enero y mayo de 1991, antes de que se verificara la elección local de ese año. Para este año no se incluía el municipio de Francisco León ya que su circunscripción territorial fue totalmente destruida por la erupción del volcán Chichonal en 1979 y su población se encontraba dispersa en distintas zonas del estado.

La duración del trabajo de levantamiento de datos varió de acuerdo a la extensión e importancia relativa de cada municipio. Las zonas en las que se consumió mayor tiempo fueron las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Comitán, San Cristóbal de las Casas, Reforma, Palenque, Altamirano, Ocosingo entre las más relevantes. En total se obtuvieron datos de 110 municipios y en 1995 el seguimiento ya incluyó a

Francisco León al haber regresado sus habitantes al territorio para normalizar sus actividades políticas.

Cabe aclarar que la recopilación de datos no pretendía realizar una encuesta en sentido estricto ya que el guión diseñado especialmente intentaba orientar las entrevistas con líderes previamente seleccionados. Ello, explica que el estudio no atiende a la representatividad de una muestra sino a los miembros con intereses encontrados entre sí que forman las distintas corrientes políticas que históricamente se han configurado y reconfiguran el poder político cada periodo electoral a nivel municipal.

La labor de concentración y análisis llevó cerca de un año aunque se inició en octubre de 1993. La técnica de levantamiento consistió en observaciones directas en cada municipio, entrevistas a líderes considerados importantes por su ubicación en la estructura de poder así como líderes de opinión de relevancia, tales como, dirigentes de organizaciones, personas de prestigio, representantes del clero, funcionarios públicos, empresarios, comerciantes, ex presidentes municipales y ciudadanía en general seleccionada al azar en espacios públicos. Los ciudadanos consultados, nos ratificaban o modificaban opiniones e interpretaciones de los representantes de bloques que habían vertido sus posiciones. Esta técnica, no se circunscribió a algún representante de partido o bloque en particular, por el contrario, se buscó entrevistar a personajes de los distintos grupos, lo cual facilitó la integración de datos y opiniones sobre una u otra candidatura. Es conveniente aclarar que los prospectos analizados en 1991 buscaban la candidatura priísta dado que este partido había instrumentado, en la etapa pre electoral, el mecanismo de consulta, discusión y selección a través de los Consejos Políticos municipales mecanismo que abrió posibilidades de capturar mayor cúmulo de información respecto a los aspirantes, además, de que en esa época parecía prevalecer la última fase del sistema de partido único en el estado convergiendo con los procesos nacionales. No obstante la propia investigación fue orientando nuevas visualizaciones sobre el proceso de conformación de grupos opositores que surgía a la par de la lucha interélites.

Para octubre de 1994, ya se tenía preparado un primer borrador que fue complementado con distintos puntos de vista captados en cerca de 800 entrevistas personales que realicé en el período de 1975 a 1994 en recorridos de observación directa en todo el estado. Estas, incluían a destacados personajes de la política e integrantes de sectores económicos cuya permanencia en los municipios les otorgaba la calidad de conocedores más o menos objetivos de la realidad política municipal; es decir, se ubicaban como interpretadores fieles de los fenómenos políticos no obstante los intereses a los que pudieran responder. Asimismo, desarrollé entrevistas a líderes del magisterio, de grupos disidentes del sector campesino, estudiantil, académico, de partidos de oposición, PRI y clero, incluyendo a dirigentes protestantes entre otros no menos importantes cuyas reflexiones son parte del sustento de mis interpretaciones sobre el Chiapas político al que pretendo explicar. La segunda etapa fue la interpretación de los resultados.

En 1995, año en que se realizan elecciones locales se vuelve a aplicar otro cuestionario con las mismas preguntas que el que se levantó en 1991 a manera de seguimiento y con el objeto de recopilar información que permitiera obtener algunas indicaciones de modernización. Con este nuevo cúmulo informativo el análisis e interpretación se realiza sobre bases analógicas comparando tendencias entre las dos elecciones de 1991 y 1995 buscando obtener conclusiones en la composición del poder regional y sus pautas de desarrollo político en dos niveles fundamentales de confrontación entre los datos obtenidos: la confirmación o modificación de la tendencia hacia un sistema partidista más plural o la reconfirmación del poder de la élite tradicional, correlaciones que se mostrarían con mayor evidencia en la elección local de 1998, asunto que ya no analizo en virtud de los tiempos en que se debería concluir el plan de trabajo para la elaboración de la tesis de grado.

El análisis de los datos nos fue llevando a la presentación convencional por regiones destacando los acontecimientos y actores que pudiesen ser idetificatorios de las circunscripciones regionales en el momento en que se aplicaron las entrevistas.

#### 4.1 Región centro: la lucha interelites en el sistema de partidos.

En la región centro los grupos de poder económico han utilizado los canales políticos para tratar de elevar su posición social y aumentar su poder político, creando una relación simbiótica entre gobierno municipal y sector privado. No obstante, a partir de los años noventas el surgimiento de un sistema competitivo de partidos amplió la participación política de grupos provenientes de los segmentos intermedios de la sociedad que han demandado y presionado a través de los partidos de oposición la creación de nuevos cauces de movilidad socioeconómica, posiciones políticas de control y ejercicio del poder ejecutivo municipal.

De los estratos medios sobresalen por su capacidad de organización, función social y movilización los grupos que controlan las posiciones de élite al interior del sindicato de trabajadores de la educación. Son organizaciones magisteriales que con su lucha han abierto canales de participación política en las instancias partidistas y de esta manera tener acceso a las posiciones de poder político de importantes municipios como Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo, Cintalapa, Venustiano Carranza, Berriozabal, Jiquipilas, Ixtapa y Acala, entre otros<sup>210</sup>

4.1.1 En el municipio de Acala, la lucha política electoral ha promovido que las élites articulen y sumen intereses de grupo mediante los partidos políticos para legitimar su hegemonía política.

En 1991 el PRI ganó con 2,734 votos. Su candidato fue Rigoberto González Yuca, presidente del comité municipal del PRI, empresario de materiales de construcción, quien tuvo la simpatía de UNE y CNC por su trabajo partidista.

En el proceso de selección compitió con el grupo que encabezó el C.P. Oscar Carboney Albores, primer regidor 86-88, quien obtuvo el segundo lugar en la elección interna pasada; otro competidor fue el Prof. Fernando Coello de la Cruz, ex-militante

---

<sup>210</sup> Ver Rincón Ramírez, Carlos, "Relaciones de poder y dominio en el movimiento magisterial chiapaneco", Ed. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1996.

del PAN, y hermano del candidato del PAN, quien tuvo la animadversión de los militantes del PRI. Otro aspirante a la candidatura fue Adelin Ruíz Constantino, quien fue apoyado por una parte de la CNC. Y por último, la Profa. Alicia Bustamante Abadía, quien tuvo el apoyo de los ejidatarios y grupos populares de la colonia 20 de noviembre.

La élite gobernante recluta y selecciona a sus miembros de las organizaciones campesinas, profesores y recientemente a empresarios quienes tienen el monopolio del control y toma de decisiones políticas principales en el municipio.

El ascenso de la iniciativa privada al poder político obedece a que tiene influencia social y política en la cabecera municipal a través de la asociación ganadera, que preside Humberto Corzo Molina, y la asociación apícola, bajo la dirigencia de Arnulfo Torres Robles. En cuanto a la organización ejidal, ésta tiene fuertes divisiones y conflictos con la familia Velasco Suárez muy vinculada con el PRI. Este desplazamiento generó que los comisarios ejidales y grupos magisteriales se identificaran y apoyaran al PAN.

De esta manera el PAN se constituyó en la segunda fuerza electoral en las elecciones en 1991 obteniendo 2,066 votos que representaron el 43% de la votación total. Cabe señalar que en 1982 gobernó Leopoldo Grajales Ordoñez de filiación panista.

Las elecciones para Presidente Municipal del trienio 1983-1985, fueron difíciles. Se dieron actividades violentas y mítines ofensivos para los contendientes de los dos partidos políticos en disputa. Presuntamente fueron ganadas por el candidato del PRI pero son anuladas, formándose un Concejo Municipal del mes de enero a marzo de 1983, presidido por el Ing. Sabino Vázquez Robles. Se convocó a elecciones el 20 de marzo del mismo año, obteniendo el triunfo el Partido Acción Nacional con el Ing. Leopoldo Grajales Ordoñez, 25 días después es asesinado y toma su lugar el primer regidor Miguel Velasco Yuca, para concluir el período panista.

Para la renovación de Ayuntamiento del trienio 1986-1988, nuevamente se presentan confrontaciones entre los contendientes PRI-PAN. Las elecciones las gana el candidato del PRI, Profr. Vicente Tovilla Molina. A pesar de que se apoya con un



dispositivo de seguridad es tomada la Presidencia Municipal durante 20 días, interviene la fuerza pública y mueren en el enfrentamiento dos personas y hay seis heridos. Durante el ejercicio de ésta administración se llevaron acciones de conciliación y reivindicación de la credibilidad en busca de mayores márgenes de unidad interna en la ciudadanía.

En el proceso electoral para Presidente Municipal del trienio 1989-1991, de nueva cuenta emergen inconformidades por ambos contendientes PRI-PFCRN. El candidato ganador es el C. Ceferino Interiano Domínguez, del PRI. Después de las elecciones se presentaron marchas y plantones por parte de militantes del PFCRN, sin llegar a consecuencias lamentables.

En el periodo que comprendió de 1992 a 1995 el Presidente Municipal fue el Ing. Rigoberto González Yuca, de filiación priísta, quién en el proceso electoral pasado obtuvo 2,734 votos, siendo apoyado principalmente por el grupo que dirigen Joaquín Castillo Cruz, Flavio Nango Domínguez, ex dirigentes panistas y por Ceferino Interiano Domínguez, este último ex presidente municipal, considerado cacique del lugar. Interiano Domínguez, posee el 50% de las acciones de la línea de autotransportes Cuxtepeques que opera en el lugar, y, aunque inicialmente promovió al actual alcalde, hoy se ha convertido en su adversario disputándole la hegemonía en el municipio. Es considerado el personaje con mayor influencia en la cabecera y en los ejidos. Participa en el grupo denominado USAC (Unión Solidaria de Acala), de filiación priísta, que cuenta con aproximadamente 100 agremiados y es representado por Javier Victoria Moreno.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 3,808 votos, con un margen de diferencia de 598 sufragios con respecto a su principal adversario político. El candidato ganador fue el priísta Dr. Pedro Matusalén Luna González, exdirigente de la FNOC municipal, contó con el padrino político del grupo económico encabezado por Ceferino Interiano Domínguez, expresidente municipal. El PRD obtuvo 3,210 votos. Los demás partidos no presentaron candidatos.

El triunfo del PRI obedeció al apoyo de los grupos económicos y magisteriales. Estos encabezados por el profr. Natividad de Jesús López Zea, supervisor de primarias de la zona 030 del sistema federal; y el profr. Francisco Abenamar Ballinas Aguilar, supervisor de primarias de la zona 106 del sistema federal, con presencia en la cabecera municipal y colonias: Echeverría, Unión Buena Vista, Nuevo Vicente Guerrero, Nueva Concepción y 20 de Noviembre.

Sin embargo, la tendencia hacia la división por parte de los grupos gobernantes prosiguió y al ser impugnados los resultados electorales por el PRD, se optó por la vía de la negociación, buscando márgenes de gobernabilidad y estabilidad: al PRD se otorgaron la administración del sistema de agua potable, la subdirección de obras públicas y la jefatura de servicios generales.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 21,051 habitantes; con una economía predominantemente rural. La población ocupada es de 5,138, de los cuales 3,481 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 387 se ubican en la construcción; 264 en actividades manufactureras; 262 en servicios comunales y sociales; 4,229 se ubican en actividades personales y mantenimiento.

Estos son algunos indicadores que pueden explicar la estrecha relación que tienen las actividades económicas con la estructura social y la participación política. La movilización social tiende a ascender y en épocas electorales se integra a los partidos políticos, aún débiles instituciones políticas utilizadas por las élites para mantener su hegemonía política.

Si observamos con detenimiento las tendencias del desarrollo político Acala se nos presenta como un proceso de transferencia de poder del PRI hacia el PAN pasando por acontecimientos donde se fortalecen los grupos económicamente fuertes que han surgido de un cacicazgo con predominio en el sector transportes donde se desplaza a los viejos liderazgos magisteriales y del sector campesino. La transición ha estado caracterizada en sus primeras etapas en hechos de violencia con decisiones emergentes como el instaurar concejos municipales mientras se restablecen los equilibrios entre los grupos que van coincidiendo en la fortaleza de las distintas

opciones partidistas impactando la tradicional capacidad del PRI que concentraba a las distintas corrientes municipales cuya división tiende al fortalecimiento del PAN. Destáquese en esta etapa el papel del sector campesino y el magisterio que son los que disputan influencias a las familias de poder económico tradicional aunque estos últimos se van imponiendo en las elecciones del 91 y del 95 donde el ascenso de la familia Interiano se consolida, aunque aparece el PRD como respuesta lógica ante la alianza que se da entre el grupos de poder económico y el magisterial, no obstante que en este año de 95 el poder lo recupera el PRI en un proceso donde es observable el rol de los partidos que aparecen como instrumentos de las élites y los desplazamientos de los grupos menos acomodados en la estructura económica.

4.1.2 En el municipio de Berriozabal la lucha política partidista es cada vez más competitiva como resultado de las escisiones al interior del PRI y de la nueva estructura social. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,653 votos. Su candidato fue Héctor Farrera Castañón, quien tuvo serios problemas con la oposición.

El sector disidente lo encabezó el PRD, que obtuvo 1,265 sufragios que representaron el 48% en relación con la votación obtenida por el PRI. Este hecho modificó la constelación de intereses al interior del cabildo, debido a que el candidato electo tuvo que negociar algunas regidurías para apaciguar el conflicto poselectoral. Ello lo debilitó de tal manera que el 18 de noviembre de 1993 fue destituido y en su lugar se nombró un Consejo municipal.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 2,502 votos. Su candidato fue Nicolás Acero Nandayapa, quien contó con el apoyo de comisarios ejidales y de las organizaciones magisteriales. La segunda fuerza electoral fue el PFCPCH con 869 votos, desplazando al PRD que con sólo 618 votos ocupó la cuarta posición. En tanto, el PAN con 685 sufragios quedó en tercer lugar.

En este municipio es recurrente el factor de división de las élites con la destitución del alcalde por diferencias con el gobernador interino Ruiz Ferro. Se formó un concejo municipal mientras que el alcalde destituido emprendía una lucha

por ser restituido en sus funciones a través de distintas manifestaciones que llegaron a la huelga de hambre en el Senado de la República sin conseguir su propósito.

Por otra parte, el municipio tiene 22,170 habitantes, de los cuales 5,860 representan la población ocupada, de ellos 2,590 se dedican a las actividades agropecuarias; 775 se dedican a la construcción; 591 se dedican a las actividades manufactureras; 541 en actividades comerciales; y 521 en servicios personales y de mantenimiento.

Estos indicadores socioeconómicos y políticos configuran una agudización de la lucha partidista, no sólo en el plano electoral, sino en el encabezamiento de las demandas sociales como son: empleo, reparto agrario, servicios públicos y regularización de la tierra. Con ello, la sociedad civil se fortalece en la toma de decisiones políticas.

Observemos la dinámica del desarrollo político en el municipio: en la elección del 91 las diferencias entre la votación del PRI y PRD se pueden explicar por la tendencia a las disputas entre las élites que pasaban de participar unicamente en el PRI a buscar nuevas alternativas en el PRD que iniciaba su formación; de esta manera se tuvo que llegar a la negociación para restablecer acuerdos entre las principales fuerzas del municipio. Para 1993 como resultado de las negociaciones que incluyó un cabildo muy equilibrado entre las fuerzas locales que se disputaban el poder, se llegó a escenarios sumamente inestables de gobernabilidad que concluyó en un concejo municipal. Tales acontecimientos tienden a un mayor fortalecimiento de comisariados ejidales y miembros del magisterio aunque también a una mayor dispersión de las fuerzas locales lo cual se expresa en la siguiente elección cuando es desplazado el PRD pero aparece el PAN como alternativa y el Partido del Frente Cívico Popular Chiapaneco nueva organización local que aparecía bajo el impulso del bloque de Jorge de la Vega Domínguez aunque muy articulado a los gobernantes estatales en turno.

4.1.3 En el Municipio de Cintalapa la élite económica utiliza tradicionalmente al PRI para legitimar su hegemonía política. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 8,600 votos. Su candidato fue el MVZ Benigno Hernández Hidalgo, Secretario

General de UNE municipal, logró la nominación por el apoyo del líder regional, Eduardo Esponda Toledo y su padrino político el Lic. Miltón Morales Domínguez, líder estatal de UNE que sustituyó a la CNOP en la época de Luis Donaldo Colosio en el Comité Nacional del PRI.

En el proceso de selección de candidato contendió con grupos como el que encabezó Jose Luis Morales Vázquez, Presidente del Comité Directivo Municipal del PRI; Coordinador de la campaña para diputado federal del Lic. Eduardo Robledo Rincón en Berriozábal; Coordinador municipal del PRI en la zona frailesca, quien realizó un fuerte proselitismo en barrios y colonias populares. Otro precandidato fue el Arq. Moisés Farrera Peña, Secretario General del Sindicato de Salud, sin arraigo. Otro precandidato fuerte fue Guillermo Cal y Mayor, Presidente municipal durante el período 65-67, Director de la Escuela Secundaria Federal, ex-Presidente del Comité Federal Electoral, quien aunado a su amplia experiencia política tiene relaciones amistosas con los grupos locales. Finalmente precandidatos de grupos considerados emergentes y sin fuerza se presentaron como Esteban Mendoza Pérez, Gerente de Bancrisa en Cintalapa, quien sólo contó con el apoyo del ex-presidente municipal en la etapa 88-91, Oscar Culebro Sarmiento, con quien coincidió como Regidor en esa misma gestión 88-91, además de fungir en ese momento como Presidente de la Pequeña Propiedad; y Ramón F. Carpio Corzo, síndico municipal en la administración 65-67, a la vez, coordinador estatal del programa ganadero en Puebla y Secretario Municipal en Tuxtla Gutiérrez, se le consideró por su amplia experiencia.

La amplitud de la lista de precandidatos es sinónimo de un conjunto de organizaciones sociales urbanas como la Cámara de Comercio, barrios y colonias; taxistas, quienes convergen con la asociación ganadera y ejidal para participar activamente en el proceso electoral y en la solución de los problemas ancestrales como el de la zona de los Chimalapas que esta ubicada en la frontera con Oaxaca.

Los partidos políticos de oposición han capitalizado el descontento, preferentemente en la cabecera municipal, ante la prevalencia de una estructura de poder sólida

liderada por Eduardo Esponda Toledo y Armando Ramírez Ramírez, quiénes controlan la unión de ejidos denominada Valle de Cintalapa.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 6,706 votos. Su candidato fue José Luis Morales, quien contó con el apoyo del ex-presidente del PRI estatal, Placido Morales y sin el desacuerdo de la familia Esponda no obstante que por vez primera el PRD presentó como su candidato a Julio Espinosa Toledo, ex priísta quien tuvo el apoyo del líder regional Eduardo Esponda Toledo, consiguiendo 4,489 votos. Mientras que el PDCH y el PFCRN obtuvieron 280 y 175 votos, respectivamente. Obsérvese la tendencia a la polarización de fuerzas a partir de un eje tradicional de poder concentrado por una persona que en la medida que avanza en edad se descubren dificultades para que sus hijos, parientes o allegados puedan heredar el nivel de influencia y entonces se deben buscar otras opciones entre sectores del magisterio o profesionales que garanticen

El Municipio de Cintalapa tiene una población de 59,152 habitantes y un padrón electoral de 21,673 ciudadanos. Los habitantes ocupados son 16,034; de los cuales 8,753 se dedican a la actividad, agrícola y ganadera; 1,318 a las artesanías y 1,294 al comercio.

Observamos que el entrelazamiento de lo económico con lo social configura una sociedad civil proclive a la movilización a través de los canales partidistas, predominantemente el PRI y la confrontación directa que reclaman del ejercicio del poder político mayor preparación, capacidad de negociación y respuesta rápida a las demandas de apertura política y bienestar social.

La lucha partidista ha desplazado al líder campesino de las posiciones más importantes de la élite gobernante y su lugar ha sido ocupado por los profesores y profesionistas. Ambos han redimensionado el predominio de los grupos privados al

monopolizar los canales de ascenso político especialmente, por la alianza de estos grupos con la familia Esponda que vuelve a reposicionarse. Veamos algunos aspectos del proceso de desarrollo político en el municipio.

Si nos situamos en víspera de la selección de candidatos para la elección de 1998 se observa:

Por el PRI uno de los precandidatos se ligaba al grupo que ha ido configurando el presidente municipal en funciones, Jose Luis Morales que ahora pretendía la diputación por el Distrito electoral 14. Las ligas de este líder emergente en el municipio se asociaban a ejidatarios de la CNC encabezados por Orbelín Trinidad Ocaña, Regidor 2º; por el Diputado federal Juan Trinidad Palacios (miembro de una familia de poder económico tradicional de la Costa en Tonalá) y el Diputado federal suplente Carlos Cesar Rodríguez Vázquez dirigente del PRI municipal. Este bloque establecía alianzas con el líder moral Eduardo Esponda y así impulsaban la candidatura del Profr. Ubber Cruz Velásquez quien ya había sido presidente del PRI municipal y Secretario del Ayuntamiento de 1994. En 1995 también por impulso de este bloque fue representante del PRI ante la Comisión electoral estatal. Es conveniente destacar las características del candidato que era miembro del magisterio local y contaba con el apoyo de la Unión de ejidos del Valle de Cintalapa también controlada por el liderazgo de grupos tradicionales de poder en el lugar. Alrededor de esta candidatura se observaban ya facciones que se dividían al interior de algunas organizaciones como la Unión Ganadera Ejidal y en la Unión de ejidos del Valle de Cintalapa donde si bien el presidente Miguel Trujillo Ocaña apoyaba al bloque predominante, parte de sus miembros se oponían a éste. La estrategia del bloque se complementaba con el apoyo de regidores priístas, la CNC, el Consejo para la integración de la mujer y la familia, el PRI municipal, la corporación de taxistas que hacían un frente para promover las candidaturas de Ubber Cruz Velásquez a la alcaldía y José Luis Morales a la diputación local.

Otro pre candidato priísta era el Profr. Quintín Acosta Cruz militante distinguido del PRI por haber sido cronista de la ciudad y su eventual postulación mostraba alternativas distintas al del bloque que se había apoderado de los mandos de poder más importantes en el municipio en los últimos años. La mayor complejidad social que se operaba en la zona traía consigo nuevas opciones de participación política y aumentaban las opciones. El Ing. Manuel Ramón Martínez Espinoza situaba su posible postulación en las articulaciones que mantenía con el entonces Contralor del gobierno estatal así como su pertenencia a la Asociación Ganadera local, de igual manera, había un sector de comerciantes que le otorgaban su apoyo sobre todo aquéllos con los que mantuvo relaciones cuando fue Subrecaudador del estado en Cintalapa.

De otra raíz distinta a la del bloque tradicional de poder, así mismo, se planteaba la candidatura del Arq. Moisés Farrera Peña quien en la pasada elección perdió posibilidades de contender por la misma posición por carecer de arraigo. Dos años después este factor parece haberlo superado, no solo por haber sido Regidor en el Ayuntamiento 1991 – 1995 sino que, al integrarse como catedrático del CBTIS (Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial) 169, sus posibilidades aumentaron, sumándose el hecho de haber sido líder nacional del sindicato de la Secretaría de Salud. El sector comercio en expansión planteaba otra opción con el empresario Juan Palacios Ramos quien era apoyado por la Cámara Nacional de Comercio

El esquema de desarrollo político en el municipio nos muestra la emergencia de otros grupos alternos al que tradicionalmente predominaba al interior del PRI y del municipio si atendemos a la calidad del sistema de partido único que prevalecía en el estado y en este proceso ya es observable una mayor complejidad política que hace que el mismo bloque dominante tradicional haga surgir mayores precandidaturas como la de la regidora priísta Lucrecia Núñez, y la diputada local suplente Amelia Rabasa Esquinca.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



En el marco del surgimiento de otras alternativas partidistas resalta la posición del Partido de la Revolución Democrática que presentaba varias alternativas. El Licenciado Edgar Antulio Guzmán Gomez que inició sus trabajos políticos en el entonces Partido Mexicano de los Trabajadores; había sido presidente del PRD municipal y bajo esta siglas contendió en las elecciones de 1988 y ahora nuevamente buscaba postularse 10 años después. Su promoción se dá a través de su vinculación con el diputado local Gilberto Gomez Maza diputado local y también viejo líder perredista a nivel estatal; bajo el impulso de esta amistad Edgar Antulio llegó a la diputación local plurinominal en la LIX Legislatura que en 1998 terminaba. Puede observarse al interior del bloque del PRD, la consolidación del grupo de Edgar Antulio que había acrecentado posiciones en el Ayuntamiento que gobernaba Cintalapa en ese momento con tres Regiduría plurinominales.

Uno de los precandidatos perredistas se destacaba por las alianzas que había establecido con los bloques locales de relevancia tradicional en el municipio. Julio Espinoza Toledo, expriísta quien había sido director del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial 169, aspiraba a la candidatura a alcalde que había buscado tres años antes, y de no darse ésta, a la diputación local con el apoyo de Eduardo Esponda, líder de la familia de tradicional poder económico así como del presidente del comité municipal perredista y algunos exdirigentes de este partido en el municipio. Obsérvense las estrategias de estas familias de poder tradicional que pueden impulsar varias opciones partidistas para pervivir en la cúspide del poder local y proteger intereses económicos.

Otro grupo al interior del PRD buscaba la postulación. Un exsecretario General del Comité Estatal adversario de Gomez Maza buscaba su postulación . Hilario Peña Marroquín se ubicaba como la corriente alterna del perredismo de Cintalapa aunque sus años de lucha le había caracterizado por invadir propiedades llegando al extremo de afectar un predio del padre de la actual diputada local perredista Emma Toledo Vila lo cual le restaba las posibilidades de ser candidato. Ante esa perspectiva este

bloque promovía igualmente a Carlos Cesar Santiago Angel quien presidía la comisión de evaluaciones de selecciones internas en el Comité Directivo estatal del PRD.

Es de observarse la tendencia determinante del Comité estatal en la lucha política local.

Un expriista, Everardo del Pino Valenzuela se postulaba por el PAN para contender por la alcaldía en un proceso donde Acción nacional apenas aparecía en las elecciones municipales.

Observemos las características del proceso en síntesis. En 1991 el PRI es instrumento de los grupos de élite y las fisuras lógicas en la disputa por el poder se concentran en el PRI; así distintos precandidatos a la alcaldía surgen a la luz de interrelaciones con la familia local Cal y Mayor por un lado, y por el otro, de la familia Morales Vázquez vinculándose al líder estatal del PRI Eduardo Robledo, El pre candidato que finalmente obtiene la candidatura es apoyado por el entonces dirigente de UNE (antes CNOP) apoyado por la familia Esponda. La oposición va surgiendo en esa época manifestándose principalmente en la cabecera municipal y la estructura de poder se concentra en el control de la Unión de ejidos del Valle de Cintalapa controlada por las familias de poder económico tradicional. Para 1995, la familia Morales Vázquez asciende al poder y por primera vez se empiezan a dar las fugas de priistas a otros partidos principalmente el PRD que empieza a surgir en el municipio por estas deserciones y con el apoyo velado de la familia Esponda. El proceso presenta también el desplazamiento de los liderazgos campesinos por profesores y profesionistas que va configurando una lucha por el poder más compleja pero aún influenciada por las élites tradicionales que mantienen nuevos arreglos ahora con el otro bloque ascendente al interior del PRI que identificamos como la familia Morales pero a la vez impulsando a un precandidato del PRD como se aprecia para la elección de 1998.



**4.1.4 En el municipio de Coapilla la lucha interélites por el poder en el sistema de partidos ha fomentado la movilización electoral de sectores de sociales marginados del control de las posiciones políticas de mayor relieve. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 1,309 votos. Su candidato fue Nabor Estrada López, ex-presidente municipal 77-79, quien contó con el apoyo de la mayor parte de ejidatarios del lugar.**

En el proceso de selección interna participaron varios grupos, de los cuales sobresalió el que encabezó Miguel Cruz Pérez, síndico municipal, líder de la CNC municipal y tesorero de la unidad forestal de la misma organización, quien por haber quedado en segundo lugar fue integrado a la planilla como síndico municipal, cargo al que no accedió e hizo alianza con Germán Cruz Estrada, Oscar Pérez Pérez y Aristeo Estrada, quienes apoyaron al PFCRN; otro candidato fue José María López, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien contó con el apoyo de algunos ejidatarios; y otro grupo estuvo encabezado por Aristeo Estrada Pérez, dos veces ex-presidente municipal. En el PRI la lucha interna fracturó la estructura de representación de intereses generando graves conflictos con el presidente municipal electo.

El PFCRN abanderó al grupo disidente, liderado por Aristeo Estrada Pérez, para participar en la contienda electoral donde obtuvo 944 sufragios que representan el 72% con respecto a la obtenida por el PRI. Este hecho obligó a Nabor Estrada López a ofrecer la Coordinación Comunitaria a la oposición.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 1,058 votos. Su candidato fue Elfego Espitía Yañez, quien contó con el apoyo de la mayor parte de los comisarios ejidales. El PFCRN obtuvo 1,116 sufragios. Su candidato fue apoyado por los grupos económicos de la cabecera municipal.

Por otra parte el municipio tiene 5,746 habitantes, de ellos 1,591 son la población ocupada; de los cuales 1,313 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 86 se dedican a la actividad manufacturera; y 48 a servicios comunales y sociales.

Estos indicadores socioeconómicos imprimen un carácter conflictivo a las relaciones políticas de las comunidades ejidales con la cabecera municipal. Esta se ha

convertido en el núcleo de la lucha política de las familias Estrada y Estrada Pérez, la cual tiene como escenario las instancias partidistas para proteger sus privilegios.

El desarrollo político puede ser observado por una elección que en 1991 se sustenta en los grupos ejidales de donde se va dando la división que lleva al surgimiento de otro partido alterno al PRI. El candidato del PFCRN en la persona de Aristeo Estrada, quien había sido presidente municipal en dos ocasiones muestra la lucha por el poder a nivel interfamiliar y el poder de un bloque que mantenía relevante influencia en el municipio. En 1995, la elección muestra confrontaciones entre los grupos ejidales y los bloques de la cabecera municipal entremezclándose la disputa interfamiliar que utiliza a los partidos en sus luchas.

4.1.5 En el municipio de Copainalá el sistema de partidos es débil porque es controlado por los grupos económicos, quienes determinan cuántos partidos y cómo deben de organizarse para demandar los votos de los ciudadanos. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 3,182 votos. Su candidato fue el Lic. Murilio Cortázar Aguilar, miembro de la familia política más poderosa del lugar, quien contó con el apoyo del sector popular.

En el proceso de selección interna participaron dos fuertes grupos: uno encabezado por Hernán Gutiérrez Domínguez, ejidatario, quien fue apoyado por el sector campesino; y el segundo que estuvo liderado por Jorge Vázquez, presidente del comité municipal del PRI.

El grupo de poder económico Cortázar tiene el control político del PRI, lo que ha repercutido sensiblemente en la confianza de la ciudadanía y de los mismos militantes de este partido. En tanto, la oposición, encabezada por el PAN, que fue dirigido por Enoch Vázquez, presidente de la CANACO municipal, obtuvo 948 sufragios en las elecciones de 1991. Ello, en gran parte, por el trabajo partidista que realizaron en las comunidades de Tierra Blanca, Angel Albino Corzo y Benito Juárez.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,976 votos. Su candidato fue Jorge Vazquez Sánchez, quien contó con el apoyo de los grupos de poder económico. El

PFCPCH ocupó la segunda posición con 710 sufragios. Su candidato fue Reynaldo Nuñez Hernández, quien tuvo el apoyo de ex-miembros del PRI y grupos de la cabecera municipal. El PRD obtuvo 342 votos pasando a ocupar el tercer sitio, mientras que el PAN pasó al cuarto lugar y el PT al quinto con 193 y 130 sufragios, respectivamente.

Por otra parte, Copainalá tiene 16,192 habitantes, de ellos 4,234 son la población económicamente activa; de los cuales 2,881 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 277 a servicios comunales y sociales; 203 a la actividad comercial; 197 se ubican en actividades artesanales; y 124 se dedican a la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos dibujan un panorama de atraso, marginación y desigualdad por la densidad de población y las tasas de crecimiento que van en aumento. Paralelamente, surge la competencia electoral que al parecer esta ampliando la participación política. Ello a futuro puede producir cambios en materia de producción agrícola e ingreso per cápita, formulación y aplicación de las políticas gubernamentales y el desplazamiento de las familias de poder económico del control político.

El desarrollo político en el municipio se observa desde la perspectiva de la debilidad que mostraban los partidos controlados en gran medida por los grupos económicos fuertes especialmente la familia Cortazar que ejercía su predominio a través del control sobre el PRI. Sin embargo, para 1991 van apareciendo las primeras fisuras cuando aparece el PAN destacándose su trabajo en algunas comunidades campesinas y en especial el apoyo que le otorgan los comerciantes integrados en la CANACO local y la aparición del partido del Frente Cívico que aparecía en sus primeras elecciones conteniendo con candidatos que estaban afiliados al PRI. Cabe destacar que a partir de este momento los resultados electorales muestran ventajas muy bajas respecto de una u otra fuerza partidista, a la vez que disminuye el poder de las familias tradicionales.

4.1.6 En el municipio de Chiapa de Corzo el ascenso de los profesores a las posiciones de poder político ha modificado los patrones de selección, movilidad,

control y posiciones de la élite gobernante. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 5,340 votos. Su candidato fue el Lic. Tiburcio Ruíz Espinoza con amplia experiencia partidista y de gobierno, pues fue dirigente del Frente Juvenil Revolucionario, asesor jurídico del ex-presidente (88-91), y presidente del comité directivo municipal. Un factor importante en su nominación fue la amistad con el ex-senador y ex-gobernador, Eduardo Robledo Rincón, y el apoyo de los habitantes de la cabecera municipal.

En el proceso de selección de candidato contendió con grupos poderosos como el que encabezó la Profesora Marlene Sánchez Nuricumbo quien ha tenido amplia carrera política, Presidenta del Comité Directivo Municipal, Coordinadora General Seccional de Campañas; Subsecretaria de Acción Educativa de la Liga de Comunidades Agrarias y Diputada Local Suplente (82-85). Otro candidato posible era el Sr. Valente Ordoñez Ruíz, Secretario General del Sindicato de Burócratas, quien contaba con la buena relación del ex-gobernador, Patrocinio González Garrido, pero sin arraigo. Finalmente, otro serio aspirante fue Alberto Gómez Gómez, Director de la Preparatoria Local, Regidor (86-88) y Director del Sistema de Agua Potable Municipal quien contaba con el apoyo de los grupos ejidales.

La lucha política no sólo fue al interior del PRI sino también se amplía la competitividad interpartidista. El PAN, que tuvo el apoyo del comercio organizado, logró 458 votos. Aunque relativamente son muy escasos estos sufragios respecto a los del PRI, si es destacable que el PAN aparezca ya en forma más organizada en procesos electorales representando intereses de los grupos vinculados al comercio y turismo. El PRD, por su parte, en esta elección surge con una capacidad orgánica débil apoyándose en el magisterio proponiéndose la candidatura del Profr. Gregorio Alegría Molina que obtiene 119 sufragios..

La participación política se concentra en gran medida en grupos de élite urbanos, burocráticos que han configurado un pluralismo político donde la competencia electoral se va constituyendo en un método de selección y reclutamiento de líderes que obtienen representación en la formación de la élite gobernante como efectivamente quedó demostrado con la sustitución del presidente municipal electo

por un consejo municipal integrado por miembros del PRI, PT, PRD y PAN en enero de 1995. Aquí es observable una dinámica política donde la competencia se extiende a partir de los grupos radicalizados que se asocian al PRD o al PFCRN.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,624 votos. Su candidato fue Ernesto Bezares Gramajo, quien se ha desempeñado en diferentes funciones administrativas en los gobiernos municipales anteriores, pertenece al grupo político que encabeza el C.P. Agustín Santiago Albores y el Prof. Gilberto Reynosa Camacho, quienes a su vez son apoyados por el Lic. Romeo Ortega López, quien ha tenido influencia importante en la selección de candidatos, dadas sus características de asesor del entonces Secretario de Gobierno y su marcada influencia en los círculos periodísticos muy temidos en los círculos políticos chiapanecos.

En el proceso de selección de candidatos contendieron grupos poderosos como el que encabezó el Ing. Valente Ordoñez Ruíz, quien antes de ser militante de la oposición, fue secretario general de los burócratas del gobierno del estado y en el período anterior participó en la selección de candidato del PRI a la alcaldía sin obtenerla; contó con el apoyo del Diputado Federal, Alí Cancino Herrera, pero al no ser designado cambió su filiación priísta por panista. Otro aspirante fue el Prof. Librado de La Torre Ramos, maestro de educación física, quien tuvo el padrinazgo de su hermano Manuel de La Torre Rodríguez quien se movía muy cerca de los exgobernadores Absalón Castellanos y Sabines, con éste último tuvo especial trabajo con la compañía maderera Cofolasa a partir de la cual se consolidó en los círculos cercanos a los gobernadores que le sucedieron a Sabines aunque en el gobierno de Patrocinio González es alejado de esos niveles políticos. Para 1999, Manuel de la Torre se vinculaba en el gobierno de Albores Guillén de manera trascendente a tal grado que los postula para candidato a la alcaldía de Tuxtla Gutiérrez

Aquí también, la lucha política no sólo fue interna sino también en el plano electoral. El PAN fue la segunda fuerza con la obtención de 2,613 sufragios lo cual significó un ascenso espectacular con respecto a las elecciones de 1991. Su candidato fue Cutberto Barrientos Nuricumbo, comerciante, quien contó con el apoyo del sector privado y grupos de profesionistas. El tercer sitio lo ocupó el PT con 1,689 votos;

destacándose el desplazamiento del PRD por el PT postulando al Profr. Gregorio Alegría Molina precisamente el candidato que postuló el PRD 3 años antes. El Profr. Alegría era dirigente de la organización magisterial Solidaridad Campesina Magisterial (SOCAMA). El PRD se ubicó en cuarto lugar con 1,351 sufragios, Su candidato fue Hernán Reyes Clemente Sánchez, comerciante, contó con el apoyo de la organización campesina "Emiliano Zapata" ( OCEZ ). Es notable aquí que un miembro del sector comercio establezca alianzas con una organización campesina que precisamente surge contra la estructura cerrada tradicional de línea conservadora. El PDCH ( partido local denominado Demócrata Chiapaneco ), el PFCPCH ( partido local ) y el PFCRN alcanzaron 811, 536 y 87 votos, respectivamente. Obsérvese que los partidos locales alcanzaron mayor votación que la alcanzada por el PAN en 1991.

No obstante, es evidente para 1995 la tendencia al fortalecimiento del PAN que se va reposicionando a partir de las escisiones del PRI en sus procesos de selección. Para 1997, el PAN ya estaba encabezado en el municipio por Vicente Ordóñez quien contendió por la candidatura del PRI en 1991 y 1995. Para la elección de Diputados Federales del 97, el panismo lanza la candidatura del Dr. Cesar Augusto Orantes Ruiz miembro de la familia que tradicionalmente detentó el poder en la región de Venustiano Carranza y otros municipios de la zona. El PAN se empieza a convertir en un partido de cuadros principalmente vinculados a la Cámara de Comercio, el Club Rotario y la Cámara Junior.

Para 1997, por otra parte, la tendencia del PRD se concentra en el área rural, especialmente, el ejido 20 de noviembre con una composición de miembros particularmente del magisterio; la OCEZ se alía a este partido concentrando su activismo en la comunidad de Paso Achiote y en 5 comunidades más de importancia en el municipio

El Partido del Trabajo es dirigido por el Profr. Doroteo Nuricumbo Pérez, miembro de la organización Socama – Verde contraria a la organización Socama que se alía al PRD, ambas Socama's se escindieron por disputas del liderazgo sindical del magisterio federal. Socama verde tiene presencia relativa en algunos ejidos y colonias del municipio. Destaquemos la presencia del Profr. Gregorio Alegría Molina quien fue



primero candidato del PRD y después del PT en las elecciones de 1991 y 1995 respectivamente, dirige a Socama Verde en el municipio.

Las tendencias a la pluralidad en este municipio se manifiestan de distintas maneras. La creación de alianzas en contra del gobierno estatal creando Frentes cívicos como el "Chiapacorceño en defensa de tu pueblo" que el último trimestre de 1997 se opuso a la construcción de un centro de readaptación social. En este Frente participaba la OCEZ - CNPA de la casa del Pueblo del municipio de Venustiano Carranza y miembros en Acala de la misma organización.

El PRI, para 1997 mostraba algunas tendencias a su debilitamiento por sus escisiones internas en la selección de candidatos; sus puntos de mayor influencia se ubicaban en grupos de la cabecera municipal, en el autotransporte organizado y el comercio ambulante, por su parte, la organización de Antorcha Campesina afiliada al PRI mostraba mayor presencia en tres colonias del municipio.

De esta forma podemos observar los sitios donde se sitúa mayormente la competencia política, además de los descritos arriba se agregan la formación de bloques marcadamente perredistas en el ejido San Antonio y la colonia El Refugio.

La etapa poselectoral de 1995 nos muestra otros indicadores del nivel de competitividad dadas las impugnaciones y acciones derivadas como manifestaciones, marchas, plantones, tomas de presidencia y bloqueos carreteros. La alianza que acompañó a estas manifestaciones se ubicaban en la Organización Campesina Emiliano Zapata ( OCEZ ), el PAN, PRD, Partido Democrático Chiapaneco, Partido del Trabajo y el Partido del Frente Cívico Popular Chiapaneco; aquí se destaca el activismo del PRD en el ejido Paso Achiote.

En su desarrollo político, Chiapa de Corzo observa el ascenso de los profesores en la elección de 1991 aunque gana el PRI; el alcalde ganador mantuvo una administración muy inestable ya que representaba la continuidad en el poder del anterior presidente municipal. Surge la separación de importantes grupos de maestros del PRI buscando nuevas alternativas de participación y para 1995, al inicio de la gestión municipal se integra un Concejo municipal conformado por PRI, PT, PRD y PT como forma de mantener los equilibrios en la transición.

Finalmente, el terreno electoral se va a constituir en el circuito institucional que haga posible los acuerdos, se expresen pacíficamente las diferencias, pugnas, ideas y proyectos de una sociedad con una fuerte inclinación a la participación electoral, que transita de lo rural a lo urbano. Esto representa un reto para los grupos de poder que deben enfrentar la demanda de abrir espacios políticos.

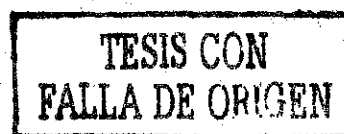
Lo anterior, tiene como marco una población económicamente activa de 6,748 habitantes que se dedican a la agricultura y ganadería; 1,161 a las artesanías; 820 a la construcción y 797 al comercio.

**4.1.7 En el municipio de Chiapilla las escisiones políticas al interior del PRI generaron la creación del PFCRN, liderado por Ramón García Vargas que aplica la estrategia de movilización para negociar posiciones al interior del Ayuntamiento. Ello ha debilitado la conformación de partidos. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 1,562 votos. Su candidato fue Roselino Guillén Torres, designado por el consejo político del lugar.**

En el proceso de selección interna participaron Javier Coello López, ex-presidente municipal; Reynol Vargas Estrada y Ramón García Vargas, quienes al conocer la decisión del órgano colegiado decidieron adherirse al PFCRN. El fondo del asunto fue la adjudicación ilegal de 7 hectáreas cuando fue presidente municipal.

A pesar de que el PFCRN obtuvo únicamente 61 sufragios, este partido realizó acciones de presión como el cierre de la única carretera y un plantón en el parque central. El presidente municipal electo les dió la segunda y tercera regiduría para apaciguar presiones. No obstante, los dirigentes del PFCRN y priístas resentidos establecieron alianza para destituirlo y en su lugar instalar un concejo municipal en marzo de 1992. Cabe señalar que al frente de éste órgano colegiado quedó el Ejecutivo que había sido electo, sólo se redefinieron las posiciones de la élite gobernante.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 837 votos. Su candidato fue Felipe Fonseca Jiménez, quien contó con el apoyo de la mayor parte de los comisarios



ejidales. El PFCRN obtuvo 421 sufragios. Su candidato fue Efraín Vázquez López. El PRD y el PDCH alcanzaron 153 y 40 votos, respectivamente.

Por otra parte, Chiapilla tiene 4,497 habitantes; de los cuales 1,298 son la población ocupada; de ellos 1,115 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 36 a la construcción; 14 a servicios comunales y sociales; y 13 a la actividad comercial.

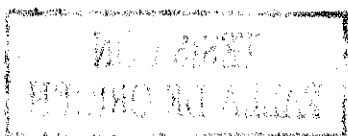
Estos indicadores socioeconómicos van a favorecer la repetición de prácticas políticas de chantaje que debilitan la legitimidad de las elecciones y un ejercicio débil del poder político.

Las elecciones van generando un canal de ascenso político. A pesar de las prácticas políticas de movilización y negociación que sólo benefician a grupos de interés, pero permiten reacomodos al interior de los espacios de toma decisiones políticas.

4.1.8 En el municipio de Chicoasen la lucha política es entre élites burocráticas. Estas han utilizado al sistema de partidos para dirimir sus controversias y mantener su hegemonía política. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 633 votos. Su candidato fue Flavio Nuñez Muñoz, síndico municipal (83-85), ex-presidente del comité municipal del PRI, gerente de tiendas Conasupo, quien tuvo el apoyo del sector campesino.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó el Ing. Aurelio Pérez Cruz, empleado de la Secretaría de la Reforma Agraria, quien no tiene arraigo por vivir en Tuxtla Gutiérrez; otro candidato fue Avisael Solís López, delegado municipal del PRI; y otro aspirante fue el Lic. Floriberto Gutiérrez Madrid que se cambió al PAN. Esta lucha interna generó inconformidades, chantajes y deserciones que han fortalecido a la oposición, que obtuvo 103 sufragios.

La disidencia partidista está constituida por el PAN, liderada por Juan Antonio Pérez Núñez, y el PFCRN, encabezada por Arcides Collaso a quien se le dió la Dirección de Tránsito.



En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 637 votos, casi la misma votación obtenida en 1991. Su candidato fue Eusebio Pérez Paniagua, quien fue apoyado por la mayor parte de los comisarios ejidales adheridos a la CNC y la organización campesina "Antorcha Campesina". El PAN ocupó el segundo sitio con 558 sufragios siendo notable el escaso margen de diferencia con los votos obtenidos por el PRI. Su candidato fue Pantaleón Gutiérrez Pérez. El tercer lugar lo consiguió el PRD con 51 votos.

Por otra parte el municipio tiene 3,645 habitantes, de los cuales 889 son la población ocupada; de ellos 598 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 90 se ubican en la administración pública y defensa; 34 en la actividad comercial; 30 se ubican en la actividad artesanal; y 29 en la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos expresan el nivel de pobreza de la población. Pero que sus preferencias electorales están configurando un pluralismo político que posiblemente abra espacios de participación política y representación en los núcleos de decisión que favorecen un nuevo esquema de representación de intereses en el ejercicio del poder político.

4.1.9 En el municipio de Ixtapa la lucha política municipal es competitiva a tal grado que ha dividido a la sociedad en grupos políticamente relevantes. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,107 votos. Su candidato fue José Gómez Camaras, quien coqueteó en las elecciones de 1988 con el PFCRN.

En el proceso de selección interna compitió con fuertes grupos como el que encabezó el Prof. Román Méndez Ruíz, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tenía arraigo en las comunidades campesinas; otro candidato fue César Pavón Hernández, quien coqueteó con el PFCRN; otro aspirante fue el Prof. Carlos López Hernández, primer regidor (86-88), ex-presidente del comité municipal; y otro grupo fue encabezado por el Prof. Armando Ausencio Aguilar Zea, quien contó con el arraigo y el apoyo de algunos grupos campesinos.

Esta lucha interna tuvo como contexto el predominio de la familia política que encabeza el Prof. y Lic. Gustavo Pascacio Hernández y del grupo que encabeza José Emilio Grajales.

La oposición encabezada por el PRD, liderada por Gustavo Zea Urbina, obtuvo 1,343 votos. Mientras que el PFCRN no fue apoyado por la población de El Nopal, su principal bastión en las elecciones de 1988 donde ganó 741 sufragios.

Los problemas internos y la lucha de estos grupos por influir en las decisiones del PRI generó divisiones que provocaron el fortalecimiento del PFCRN y el recrudecimiento de los conflictos de tal manera que fue sustituido el presidente municipal electo y su lugar fue ocupado por un concejo municipal en septiembre de 1994.

En el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 2,178 votos. Su candidato fue Guillermo Hernández Pérez, quien contó con el apoyo de los miembros del concejo municipal. El segundo lugar fue para el PRI con 1,622 sufragios. Su candidato fue Jorge Rodas Sánchez. Para el PFCRN correspondió el tercer lugar con 101 votos. Mientras que para el PDCH y el PVEM fueron 32 y 29 sufragios, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 13,203 habitantes, de los cuales 3,436 son la población ocupada; de ellos 2,614 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 209 en servicios comunales y sociales; 156 se ubican en la construcción ; 117 en actividades manufactureras; y 98 en la actividad comercial.

Estos indicadores socioeconómicos y lingüísticos han agudizado las preferencias electorales a favor de la oposición que también se ha fortalecido con militantes inconformes con las prácticas de selección de candidatos y las políticas de cooptación del PRI.

El desarrollo político del municipio nos muestra una mayor competitividad interpartidista que pasa por la destitución del presidente electo, la constitución de un Concejo, la reversión de la votación a favor de la oposición al PRI y un sistema más competitivo partidista.

**4.1.10 En el municipio de Jiquipilas la lucha partidista es altamente competitiva.**

Las organizaciones sindicales del magisterio y campesinas se disputan las posiciones políticas de mayor peso político municipal. En las elecciones de 1991 el PRI ganó la presidencia municipal con el apoyo de la organización magisterial SOCAMA.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 4,814 votos. Su candidato fue Reynol Cruz Castañón, originario del ejido Nueva Palestina, quien contó con el apoyo de Jacobo Nazar Morales, líder de la organización sindical del magisterio denominada SOCAMA y la profra. Maria de los Angeles Fong Ballinas, dirigente de la Asociación "La Aurorita", secretaria de organización de la Delegación Sindical del magisterio en Jiquipilas y con presencia en todos los ejidos. El segundo lugar lo ocupó el PRD con 3,771 sufragios. Su candidato fue José Juan Ulloa Pérez, quien fue apoyado por el Prof. Víctor Sánchez, presidente del Consejo de Barrios y Colonias de Jiquipilas.

La estructura social influye decisivamente en las preferencias electorales con el ascenso de los dirigentes magisteriales a las posiciones políticas más importantes del Ayuntamiento. Los profesores desplazan a los líderes de origen campesino del círculo político donde se toman las decisiones. Por ello, la actividad política se concentró en gran medida en los grupos de élite urbanos que ejercen una influencia preponderante en el control y manejo de los conflictos como el de la planta procesadora de cacahuate. La organización magisterial SOCAMA promovió un fideicomiso para instalar otra planta procesadora de cacahuate en la misma jurisdicción. Esto ha generado problemas entre los grupos campesinos porque afecta las ganancias de los grupos que habían monopolizado la producción de este producto.

Para fines de 1997, se observaban una serie de alianzas orientadas al fortalecimiento del PRD; Alberto Calvo Durante, ex secretario del Ayuntamiento, apoyado por el expresidente municipal de extracción priísta Eredín Espinoza, buscaba la postulación del PRD para la alcaldía que estaría en disputa en 1998, a través de una alianza con Socama cuyo dirigente pretendía la candidatura priísta a la diputación local.

Por el PRI, Isidro Espinoza Muñoz, quien se desempeñaba como supervisor de obras en la gestión de Eredín Espinoza, se presentaba como un prospecto para la

en actividades no especificadas; 7 en servicios comunales y sociales; 6 en la administración pública y defensa; y 4 en comunicaciones y transportes.

Estas premisas socioeconómicas son incompatibles con el crecimiento de la población y el control político que ejercen el comisariado de Bienes comunales. De ahí es posible visualizar la necesidad de plantear la adopción de decisiones económicas acompañadas de la apertura de espacios públicos a la participación social a través de los partidos políticos.

Por lo anterior, las elecciones podrían ayudar a resolver los problemas agrarios, las demandas por servicios públicos como el del agua, el desplazamiento de la práctica política de usos y costumbres por la elección libre, directa y secreta para que los partidos políticos tengan capacidad de moderar la acción política de los grupos y de intervenir como factor de socialización política.

Para 1997, el PRI manejaba a algunos prospectos para recuperar la alcaldía por la vía electoral. Uno de ellos, el abogado Maclovio Díaz Moreno había realizado amplia carrera dentro del PRI que alternaba con un trabajo sistemático de asesorías al interior del municipio en forma gratuita.

Otro aspirante del PRI era Abel López que encabeza al grupo Machines. Este prospecto se había caracterizado por su lucha de recuperación de tierras y sus actividades de promoción deportiva en las ferias del pueblo. Resta en sus posibilidades sus acciones de invasión de tierras e incumplimiento de compromisos para cubrir responsabilidades en diversas sociedades de crédito. Un acta de Asamblea del pueblo determinó que este precandidato no podía ocupar ningún cargo en el gobierno municipal ni de bienes comunales. No obstante, este prospecto fincaba sus aspiraciones confiando en que la mayoría de la población impulsara su candidatura de tal manera que la Asamblea General retirara el Acta.

Por el PRD, un prospecto viable era Bernardo Díaz García, comisariado de Bienes comunales, muy vinculado a la organización de catequistas de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. Restaba en su imagen la presión ejercida sobre la comunidad para que se afiliara forzosamente al PRD siendo rechazado por la Asamblea General. En su gestión es cuestionado por la marcada influencia que ejerce

sobre el presidente municipal en ese momento. Suma así mismo, los escasos resultados en materia de gestión agraria uno de los mayores problemas que mantiene la expectativa de la población.

Es de notarse la influencia que ejerce la Asamblea General en cuanto a la política local que deberá manejarse al interior del municipio y la comunidad.

Para la selección de candidatos en 1998 se tenía el precedente que la Asamblea General no permitió la realización de la elección federal, De esta forma, era posible que en 1998 la Asamblea General dictara la forma de elección del próximo presidente municipal, separando a los comités municipales de los comités directivos estatales tanto del PRI como del PRD para solo destacar la división a nivel municipal entre los posibles candidatos que representaran al PRI y al PRD pero evitando los intereses que provenían del nivel estatal y que no eran específicamente de la comunidad. Se suponía que con este mecanismo se superarían los intereses que lleva consigo la práctica de la "línea política" propio del sistema de partidos que se observaba en Chiapas. Así, las planillas se integrarían posteriormente sin utilizar membrete de partido político alguno, continuando así con su forma de elección por usos y costumbres y, a la vez, se buscaba frenar en todo momento enfrentamientos entre contendientes y la participación indirecta de los gobiernos estatal y federal.

Adentrémonos un poco a este procedimiento de usos y costumbres cuya relativa apertura con respecto al mismo mecanismo en el resto de comunidades indígenas nos permitiría analizar un análisis más cuidadoso de este fenómeno de elección tradicional.

La Asamblea determina en reunión y mediante actas hasta que grado un funcionario público puede tener acercamiento hacia el pueblo o con uno de sus habitantes, de no respetarse lo anterior, se puede violentar la actitud de la comunidad, procediéndose a una total separación e inclusive a la expulsión del miembro que haya desobedecido tal acuerdo.

Para ese momento, a finales de 1997, era evidente que se trataba de un municipio que había pasado de realizar elecciones "abiertas" constitucionales y, posteriormente, con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la



comunidad se cerró y ya no efectuó elecciones en 1997. Sin embargo, observamos el comentario de nuestro entrevistado, profesionista, integrante de ese 51% de habitantes que no son indígenas pero si miembros de la comunidad de Nicolas Ruiz, en el sentido de la predominancia de la Asamblea General y del mecanismo que parecía se estaba analizando por parte de ésta para participar en las elecciones de 1998.

Todos estarían elegidos por la asamblea General incluyendo al Comisariado de Bienes Comunales. El enlace con el proceso externo estaría dado por quien ganara la elección constitucional que sería el mismo que había elegido la Asamblea lo que permitiría al municipio establecer, mantener y conservar conductos para la normalidad de una vida política aceptable al interior de sus usos y costumbres y la posibilidad de solucionar demandas diversas como lo serían las de carácter agrario prioritarias en Nicolas Ruiz.

De esta manera, al realizarse la asamblea General en noviembre de 1977 para tratar los asuntos de la problemática agraria y los cortes de energía que sufría el municipio, había un grupo que cuestionaba los escasos avances en la regularización agraria determinándose retomar el proceso institucional para conocer el Recurso de Revisión interpuesto en septiembre de 1994 ante el Tribunal Superior Agrario y que bajo la influencia de los planteamientos del EZLN se había detenido en su seguimiento por parte de la comunidad. Esta propuesta obtuvo el 75% del consenso del comunal. Los grupos antagónicos acudieron al Comisariado de Bienes Comunales quien expuso la posición de este bloque ante la Asamblea General la que ratificó la anterior decisión de continuar las gestiones agrarias, reafirmando su apoyo al presidente municipal en funciones ya que el bloque antagónico pedía su sustitución haciendo notar que el edil era de la corriente perredista.

El traducir este mecanismo descrito de usos y costumbres nos muestra la etapa de transición en la que se mueven algunos grupos indígenas en su desarrollo político y las vinculaciones, desarticulaciones y nexos con los procesos constitucionales de elección.

Resumiendo entonces este proceso de desarrollo político en Nicolás Ruiz observamos la participación e influencia del Instituto Nacional Indigenista, el PRI, PRD y EZLN; el tránsito de una sociedad tradicional a otra más moderna en sus procesos electorales aunque posteriormente se vuelve a regresar a espacios más cerrados de participación cuando aparece el EZLN en 1994 y por la marcada influencia que la Diócesis de San Cristóbal fortalece en el municipio. El tránsito hacia la modernización política aún se mantiene en los márgenes de una sociedad tradicional aunque se amplían vínculos para abrirse a procesos electorales determinados desde el exterior pero existe el temor de esa apertura por la pérdida de influencias que tendrían los grupos tradicionales de poder que aún así han logrado mantener los acuerdos necesarios para preservar los usos y costumbres comunitarios en el orden político.

4.1.12 En el municipio de Ocoatepec los profesores tienen el control del poder político municipal. El ascenso de estos grupos de profesionistas a los círculos políticos le ha producido cambios en la representación de la toma de decisiones de política gubernamental y en las posiciones de dirección política. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 1,110 votos. Su candidato fue el Prof. Clemente Cruz Ramírez, designado por el consejo político municipal. No obstante, esto originó la formación de un grupo opositor encabezado por Sebastián Ramos Hernández, presidente de acción católica, Anaías Valle Cruz, Martín Ramírez Pérez, representantes del INI y Miguel Aparicio, comisario ejidal. Este grupo disidente organizó un plantón en el parque central y el día de la toma de posesión se apoderaron del palacio municipal.

Ante esta situación el comité directivo estatal del PRI, el presidente municipal electo y el diputado local de este distrito, Gonzalo López Camacho, negociaron con la oposición, que logró la renuncia del síndico municipal, los cargos públicos como el juzgado municipal, el comité municipal del PRI, el comité municipal de la CNC, la subdirección de obras públicas, el comité de base campesina y encargado del teléfono.

Cabe destacar dos características de este conflicto poselectoral: 1) la élite política local es encabezada por profesores bilingües y el comisariado ejidal; 2) el presidente electo, Clemente Cruz Ramírez, está en contra de la corriente del CNTE.

La lucha magisterial influyó en la contienda electoral. Los grupos de profesores disidentes, miembros de la CNTE, se aliaron con el líder de las comunidades campesinas y conformaron un bloque que para disputar el poder político del grupo liderado por Clemente Cruz Ramírez. En marzo de 1992 destituyeron al presidente municipal electo y en su lugar colocaron un Consejo Municipal.

En el proceso electoral de 1995, el PRI ganó con 870 votos notándose su descenso con respecto a las elecciones de 1991. Su candidato fue Isidro Cruz Chavarria, quien contó con el apoyo de la mayor parte de los profesores de la cabecera municipal. Aparece el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional. El PFCRN se constituyó en la segunda fuerza electoral con la obtención de 733 sufragios, muy cerca de la votación priísta. Su candidato fue Justino García Valencia quien fue apoyado por algunos profesores de las localidades y los comisarios ejidales aunque ahora propician el fortalecimiento de la vida partidista. El tercer sitio fue para el PT al ganar 306 votos. Su candidato fue Francisco Castellanos Valencia.

Por otra parte, el municipio tiene 6,386 habitantes, de los cuales 1,648 representan la población económicamente activa, distribuidos de la siguiente manera: 1,427 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 70 en actividades no específicas; 45 en actividades comunales y sociales; 35 en actividades comerciales; 29 en actividades artesanales y 24 en la construcción.

Es importante reconocer el papel protagónico del profesor tanto en el ámbito político como el social debido a la existencia de 5,226 habitantes que hablan lengua indígena; de ellos 1,848 no hablan español.

Estos indicadores socioeconómicos ilustran el alto grado de marginación del grupo étnico zoque. De tal manera que se constituyen en un factor de efervescencia política y polarización social que dificulta la puesta en marcha de proyectos y programas del gobierno municipal. No obstante, el paso a un sistema competitivo de

partidos amplía la participación política y posiblemente genere cambios en la asignación de recursos públicos.

Aquí, el desarrollo político sigue protagonismos del sector magisterio con concertaciones y negociaciones interpartidistas en las elecciones de 1991 coincidiendo con el espectacular crecimiento del PFCRN. La secuencia de acontecimientos políticos conlleva el aumento en la presencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) con la gravitación permanente de la influencia del INI en los procesos políticos para ir arribando a un ambiente donde la vida interpartidista se va imponiendo.

4.1.13 En el municipio de Ocozocuatla de Espinoza la lucha política esta caracterizada por dos momentos: 1) Las escisiones políticas al interior del PRI dieron origen a la división de la sociedad en grupos políticamente relevantes que conformaron una oposición partidista encabezada por el PAN que tiene el control y la dirección política del gobierno municipal y su experiencia de partido iniciaba al lado del bloque del expresidente municipal Placido Morales; y 2) Los grupos de interés no sólo buscan negociar posiciones políticas menores al interior del Ayuntamiento, sino buscan tener el control de la Presidencia municipal. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó Su candidato fue Jesús Pérez Cervantes, comisariado ejidal, quien tuvo el padrinazgo político de Nicolás Pérez Velázquez quien tiene el control de 40 ejidos.

En el proceso de selección de candidato contendió con Ami Miceli Ruíz, con arraigo pero sin experiencia partidista, ni apoyo político; el otro candidato fue el Lic. Javier León, subprocurador de justicia del estado, agente del ministerio público federal, quien por su experiencia de funcionario buscó la postulación.

La élite política local es de formación empresarial, sus patrones de reclutamiento y ascenso político son a través del PRI. Las formas de relacionarse con los grupos sociales son de carácter pragmático, gestión de créditos, contratos de comercialización.

Lo anterior ha consolidado una cultura política proclive a la polarización y chantaje político. Tal es el caso de Fidel Rodríguez Fernández, presidente de la Asociación Ganadera Municipal, quien le hizo el vacío al candidato del PRI. Así como

Fidel Rodríguez Fernández tiene el control de tres ejidos, quien constituyó el PRD con 300 miembros, al no ganar la postulación del PRI.

En las elecciones de 1995 el PAN ganó con 6,570 votos. Su candidato fue Mario Alberto León Burguete, ex-priísta, quien fue apoyado por el líder de los pequeños propietarios, Arturo Burguete, y el presidente de la Asociación Ganadera local, Lic. Donaciano Martínez Anza. El PRI ocupó la segunda posición con 4,854 sufragios. Su candidato fue Amin Miceli Ruíz, quien contó con el padrino político del ex-presidente del Comité Directivo Estatal, Placido Morales Vazquez. El tercer sitio correspondió al PRD con 1,510 votos. Su candidato fue Franklin Miceli Sánchez, quien tuvo el apoyo de Jaime Magdaleno Ramírez, líder de la organización campesina "Unión de Ejidos Esperanza de los Pobres".

A pesar de la fragilidad de las instituciones partidistas por la lucha de los grupos de interés. Estas han despertado y modificado las actitudes de los ciudadanos con respecto a las elecciones. Las cuales se han constituido en un instrumento estratégico, imprescindible, de las organizaciones disidentes en la negociación de apoyo por recursos públicos. Estas prácticas políticas de chantaje y presión configuran uno de los principales rasgos de la cultura política chiapaneca local. Por otra parte, la economía ha tenido un impulsó significativo con la instalación de la planta industrializadora de harina de maíz "Molinos Azteca de Chiapas" del grupo MASECA. Con ello se le dió empleo a 250 personas. Ello imprime rasgos urbanos a este municipio predominantemente rural. De los 13,086 habitantes ocupados; 8,553 están en el sector agrícola y ganadero; 970 en actividades sociales; 786 en la construcción y 709 en actividades manufactureras, principalmente.

La lucha electoral, cultura política y economía son la base constitutiva de un sistema de partidos competitivo que constituya un mecanismo efectivo para la articulación y suma de intereses de los grupos de poder con la finalidad de moderar sus acciones y ampliar la participación política de los sectores sociales marginados.

El proceso político del municipio se va caracterizando por las divisiones al interior del PRI coincidiendo con escalada de presiones para obtener posiciones a la vez que aparece el PRD y el PAN impulsado por las escisiones priístas. No obstante la

configuración de un sistema de partidos se va caracterizando en las posibilidades de moderar las acciones de intereses encontrados de los grupos que se disputan el poder a la vez, que amplía las opciones de participación política aunque ésta no es excepción de la constante de los partidos políticos como instrumentos de la lucha interélites, especialmente la que escenifican los ex presidentes municipales. Un factor importante en la lucha política del municipio es la influencia que ejercen los gobernadores en turno y las alianzas entre las élites y comisariados ejidales ante la escisión de la élites y como vía de fortalecimiento de cada bloque escendido.

4.1.14 En el municipio de Osumacinta los grupos de poder económico ejercen su hegemonía política a través del PAN. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 583 votos. Su candidato fue José González Pérez, primer regidor (83-85), secretario electoral municipal (85), y presidente provisional del comité municipal del PRI, quien contó con el padrinazgo del C.P. José Luis Sánchez Merdand, secretario de acción electoral del PRI estatal y el apoyo de los comisarios ejidales de “Triunfo Agrarista” y “Séptimo día”.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Martiniano González López, regidor (83-85), delegado municipal electoral (86-89) y ex-presidente del comité municipal; también precandidato fue Epitacio González Méndez, ex-presidente municipal (83-85), subcoordinador regional, quien tuvo el apoyo del Lic. Jorge Montesinos Melgar, en ese entonces líder estatal de la CNC pero su imagen de alcohólico le restó posibilidades; otro aspirante fue Lustein Archila, secretario del comité municipal electoral.

En este proceso la experiencia partidista, las alianzas y el padrinazgo político de los grupos políticos en el nivel estatal influyeron en favor de José González Pérez, quien tuvo problemas para restablecer la unidad priísta y contender con el sector disidente encabezado por el PAN, que cada vez más va ganando mayores adeptos como los 299 sufragios obtenidos en las elecciones de 1991.

En el proceso electoral de 1995 el PAN ganó con 465 votos. Su candidato fue Ramón Archila González, quien fue apoyado por los grupos intermedios de la

cabecera municipal. El segundo lugar fue para el PRI con 383 sufragios. Su candidato fue Alfonso Orantes Jiménez, quien contó con el apoyo de los grupos económicos del lugar. El PRD ocupó el tercer lugar con 10 votos. Su candidato fue Jorge González Álvarez.

Por otra parte, el municipio tiene 2,633 habitantes, de los cuales 595 constituyen la población ocupada: 377 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 98 en actividades de administración pública y defensa; 30 en actividades artesanales; 24 en la construcción; y 16 en servicios personales y de mantenimiento.

Los índices de marginación comienzan a incrementarse con respecto a la población ocupada. Así como la preferencia electoral se desliza hacia la oposición.

El predominio de los grupos económicos en las decisiones de selección de candidatos generó escisiones al interior del PRI, Ello ha contribuido en el debilitamiento en su capacidad de articular intereses y dirección de las demandas de los grupos sociales marginados por mejores niveles de vida.

**4.1.15 En el municipio de San Fernando la lucha política partidista ha dado paso a un sistema competitivo de partidos capaz de promover cambios en las técnicas de la acción política empleadas por los grupos que presentan nuevas exigencias en la representación del Ayuntamiento y conformación de las prioridades de la agenda gubernamental.** En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 4,506 votos. Su candidato fue Eddi Domínguez Cortázar, candidato de unidad, quien fue apoyado por José Segundo, con cartera en el sindicato estatal de electricistas y tiene el control de varios ejidos. La oposición era casi nula, salvo un grupo disidente denominado "sector obrero político", con escasa presencia y membresía. A pesar de ello, promovieron la destitución del presidente electo y lo sustituyeron por un consejo municipal encabezado por Moguel Santiago Díaz en marzo de 1995.

En las elecciones de 1995 la competencia partidista fue cerrada. El PRI ganó con 1,907 votos. Su candidato fue Joaquin Palacios Hernández. La segunda fuerza electoral fue el PAN con 1,114 sufragios. Su candidato fue Juan Manuel Maza

Palacios. El tercer sitio lo ocupó el PRD con 283 votos. Su candidato fue Emir Santiago Díaz.

El municipio tiene una población de 22,388 habitantes, de los cuales 6,421 están ocupados, de ellos 3,200 se ubican en las actividades agrícolas y ganaderas; 966 en las actividades de administración pública y defensa; 206 en actividades de construcción; 350 en actividades manufactureras; 297 en actividades de servicios personales y mantenimiento; y 293 en actividades comerciales.

Estos indicadores socioeconómicos se asocian a la lucha partidista que esta abriendo la estructura de poder hegemónico del PRI a la incorporación de nuevos grupos. Ello es necesario para la estabilidad y cohesión de los intereses de la sociedad.

4.1.16 En el municipio de San Lucas la lucha política es protagonizada por comisarios ejidales y profesores. Los primeros tienen el control del PRI y la presidencia municipal. Los segundos se congregan en el PRD y PFCRN. En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 694 votos. Su candidato fue Pablo Gómez Mariscal, quien se ha desempeñado como comisario ejidal, juez rural y presidente del comité directivo municipal del PRI, contó con el apoyo de la mayor parte de los comisarios ejidales. El segundo sitio lo ocupó el PRD con 694 sufragios. Su candidato fue el profesor Isidro Gutiérrez Méndez, apoyado por el gremio magisterial de la cabecera municipal. El tercer lugar fue para el PFCRN con 52 votos. Su candidato fue Mario Cruz Hernández, dirigente campesino, dedicado a las invasiones de tierras ejidales.

A partir de la lucha electoral los profesores ocupan espacios de representación política. Ello ha dado como resultado la apertura de espacios a la participación política, redistribución del poder en la representación de las posiciones de la élite gobernante conformada predominantemente por comisarios ejidales.

Aquí, se observa la disputa por el poder entre profesores y comisariados ejidales que se traduce en el ascenso de invasiones de tierras como parte de la lucha que presiona la aparición del PRD en las elecciones de 1995 donde operó en buena medida



el mecanismo de negociar posiciones en la administración municipal para subsanar las divisiones propiciadas por la forma que adoptó el proceso que al final fue impugnado en sus resultados.

**4.1.17 En el municipio de Soyaló la lucha política esta determinada por la imposición de candidatos del PRI a la presidencia municipal por parte del Comité Directivo Estatal. Esta práctica política centralista dió origen al argumento que utilizó el frente político encabezado por los comisarios ejidales y dirigentes del PRD para destituir al presidente electo y sustituirlo por un consejo municipal en noviembre de 1994. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 2,046 votos. Su candidato fue Noé Urbina Corzo, síndico municipal (1973) y subrecaudador de Hacienda, quien contó con la simpatía de algunos ejidatarios.**

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó el Dr. José Manuel Urbina Salazar, presidente del comité municipal, quien por su arraigo tenía gran aceptación de los ciudadanos; otro aspirante fue la Profa. Rosa María Hernández Zea, sin arraigo por ser de Tuxtla Gutiérrez; otro precandidato fue Jesús Sánchez Sánchez, quien pertenece a las familias de poder económico del lugar. La lucha interna generó fisuras, al grado que algunos militantes se pasaron al PRD y PFCRN.

El sector disidente ha creado conflictos serios en los ejidos Francisco Sarabía y San Antonio encabezados por el PFCRN. En el caso del PRD es la segunda fuerza electoral al obtener 167 votos en la elección de 1991.

Estos elementos delinear una lucha política intensa en un contexto de violencia latente y conflicto agrario constante.

En las elecciones de 1995 el PRD ganó con 1,033 votos. Su candidato fue Armando Carballo Rosales, quien contó con el apoyo del consejo municipal. El segundo lugar lo obtuvo el PRI con 463 sufragios. Su candidato fue Adalberto Pérez López, apoyado por los grupos económicos de la cabecera municipal. Al PDCH le correspondió el tercer sitio con 9 votos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte, el municipio tiene 6,243 habitantes, de los cuales 1,750 corresponden a la población ocupada, quedando como sigue: 1,295 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 126 en actividades no específicas; 70 se ubican en las actividades artesanales; 61 en servicios comunales y sociales; 51 en actividades comerciales; y 45 en la construcción.

Los indicadores socioeconómicos apuntan a un clima de desempleo, hambre y marginación que adquieren perfiles de explosividad de enormes dimensiones para la gobernabilidad de la zona. Por tanto, es necesaria una reestructuración en los espacios de decisión política y apertura a nuevos actores sociales en los proyectos y programas sociales y gubernamentales.

El proceso en este municipio se observa muy conflictivo como parte de su desarrollo político irónicamente. La destitución de presidentes municipales se asocia a las imposiciones de candidatos desde la capital del estado que es quizá el detonante para que se empiecen a dar las alianzas entre comisariados ejidales y la emergente dirigencia del PRD. Ello va radicalizando, de igual manera a las fuerzas locales lo que lleva a la instrumentación de mecanismos de restablecimiento de la estabilidad como la constitución del Concejo municipal. Así, para 1991 el PRI desplaza de las aspiraciones de ser representantes populares a sus cuadros que habían realizado las actividades partidistas en la región aunque ligados al bloque del presidente municipal en turno, vienen las escisiones y el ascenso de la oposición que triunfa en la elección de 1995 que se circunscribe en la prevalencia de un conflicto agrario que es de trascendencia para la vida política de la población.

4.1.18 En el municipio de Suchiapa el predominio del PRI esta produciendo escisiones políticas su interior. Ello generó la conformación de grupos que han utilizado a los partidos políticos de oposición para ganar espacios de representación política en la toma de decisiones gubernamentales.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,947 votos. Su candidato fue Noé Llaven Maza, líder campesino, quien contó con el apoyo de la mayor parte de los comisarios ejidales. El PRD se constituyó en la segunda fuerza electoral con 767

sufragios. Su candidato fue Mario Grajales Ruíz, quien tuvo el apoyo de los grupos de la cabecera municipal. El PFCPCH consiguió el tercer sitio con 564 votos. Su candidato fue el profesor, Javier Ozuna De La Cruz. Para el PFCRN y PDCH fueron 85 y 25 sufragios, respectivamente.

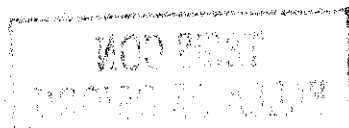
De esta manera la participación política y la movilización electoral dieron como resultado la modificación de los patrones de ascenso, selección y reclutamiento a las posiciones de la élite gobernante.

Suchiapa de igual manera sufre cambios en su desarrollo político cuando en 1995 obtiene el triunfo el PRI sustentado en el apoyo de los comisariados ejidales. Sin embargo, surgen las disidencias en la cabecera municipal donde se inicia la vida política del PRD y dos partidos locales en tanto el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional disminuye su votación drásticamente con respecto a la elección de 1991.

4.1.19 En el municipio de Tecpatán la participación política, la movilización electoral, la competencia partidista y una nueva representación en las posiciones de poder político han debilitado la hegemonía política de los grupos de poder económico. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 9,449 votos. Su candidato fue Flavio Domínguez Camacho, quien fue apadrinado por Ciro Domínguez Camacho, cacique mayor del lugar. Ello contribuyó en el proceso de selección, donde sólo se presentaron dos contendientes: Zein González y Miguel Conde Núñez, quienes no generaron ninguna expectativa de confrontación real.

El municipio es un enclave de poder de la familia Domínguez Camacho que difícilmente el PRI estatal puede desarticular por carecer de trabajo orgánico en la zona. Este factor contribuyó a mantener el predominio de los grupos económicos en la intermediación política. Cabe destacar, que en estas elecciones la participación de la oposición fue nula.

No obstante para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 3,326 votos. Su candidato fue Jorge Guzman López, quien tuvo el apoyo de la familia de poder



económico y político, Domínguez Camacho, la organización campesina ARIC, la Asociación Ganadera Ejidal y la Unión de Ejidos. El PRD es la segunda fuerza electoral con 1,569 sufragios. Su candidato fue Luis Gilberto Escobar Ramírez, quien fue apoyado por el Frente Cívico Tecpaneco que aglutina a la Unión de Ejidos "Esperanza de los pobres", la organización campesina denominada Organización Proletaria Emiliano Zapata y al PRD. El tercer lugar fue para el PT con 672 votos. Su candidato fue el profesor Roger Marina Visa, y al PDCH le correspondió el cuarto lugar con 29 sufragios.

Para diciembre de 1997, la compactación del grupo élite mostraba nuevas direcciones competitivas al interior del PRI. Por un lado, el actual presidente municipal Guzmán López buscaba consolidar un bloque aparentemente alterno al de la familia tradicional de poder. La familia Domínguez, que sustentaba su influencia en Raudales Malpaso (hay que recordar que en Tecpatán la lucha política se circunscribe a los grupos de la cabecera y los de Raudales).

El bloque que encabeza el alcalde planteaba su estrategia de consolidación política donde él sería propuesto a la candidatura del PRI por la diputación local; el síndico municipal, Saul Santos Garcia sería el candidato a presidente municipal y el primer Regidor Alejandro López Reyes quedaría como presidente sustituto aunque el resto de los Regidores se encontraba a la expectativa para lograr la sustitución del edil una vez iniciado el reacomodo. La cobertura para el ascenso de este bloque se situaba en el apoyo del 4º. Regidor, Rubisel Casanova Velazco, originario de raudales Malpaso y del Secretario Municipal Victor Gallardo Morales aunque este último aspiraba también a la alcaldía por el PRI no obstante que también se acercaba al PAN.

El despliegue del grupo del alcalde se concentró en los ejidos logrando el liderazgo de la CNC local para el prospecto del bloque a la alcaldía Saul Santos quien extendía alianzas con el Frente Juvenil Revolucionario a través de su dirigente Omar Alvarez Alvarez, del Consejo de Integración de la Mujer, Rosa Ma. Cerón, el comisariado ejidal, Robinson Gomez, la Asociación Rural de interés colectivo de ganaderos de Malpaso a través de Antonio Reyes Martínez, la Asociación Ganadera

de Malpaso, por conducto de Filemón Camacho Morales y la Confederación local de trabajadores de México a través, de Abimael Juárez Castellanos y el agente municipal de Malpaso José Alejandro Oropeza Trejo.

Como lógica de la lucha en el municipio surgía otro bloque alterno al interior del PRI que pretendía la alcaldía proponiendo al Tesorero municipal, Juan alberto Gutiérrez Castillejos estableciendo alianza con el presidente de la CANACO Gualberto Alvarez López, junto con el presidente y con el secretario del comité municipal del PRI Elifer Perez Domínguez y Bernardo Pérez Domínguez. En este bloque se integraban el líder local de la Federación de organizaciones populares. Se destaca que el precandidato a la alcaldía pertenecía a la asociación religiosa adventista del 7º. Día y su eventual participación se observaba con cierta expectativa por este hecho sin precedente.

Era observable la relativa afinidad de este grupo con la familia Domínguez Camacho, bloque tradicional de poder cuyo liderazgo más importante, Ciro Domínguez, aspiraba a ser candidato a diputado local, buscando el apoyo de los ganaderos de Malpaso y de su hermano Flavio que le acercaría al grupo que fortaleció cuando fue presidente municipal.

En el caso del PRD se observaban divisiones internas. Por un lado, Adán Ruiz Simanca, originario de Malpaso buscaba ser postulado a la presidencia municipal en tanto que Hansen Gutiérrez Alvarez, residente de la cabecera tenía las mismas pretensiones agrupando en su apoyo a colonos y algunos ejidatarios. El PAN esperaba las escisiones del PRI para buscar sus candidaturas insertándose en las disputas entre las élites.

En Tecpatan la población total es de 34,465 habitantes, de los cuales 8,796 son la población económicamente activa, de ellos 5,996 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 409 se dedican a las actividades comerciales; 321 se dedican a las actividades de servicios comunales y sociales; 312 en servicios personales y de mantenimiento; 303 en actividades artesanales. Otro factor sustancial es la cuestión lingüística, debido a que 6,105 habitantes mayores de 5 años hablan lengua indígena. Así también se debe considerar la aceleración de los trabajos en la construcción de la

carretera de Tecpatán a Raudales Malpaso, ha quedado inconclusa y esto ocasiona malestar en la ciudadanía, ya que es de prioridad para transitar en la venta de sus productos, por ser la zona comercial más importante del municipio y es la conexión directa a Huimanguillo-Cardenas, Tabasco.

Estos indicadores socioeconómicas y culturales contribuyen a la solidez de los núcleos de poder caciquil por encima de las comunidades y prioridades del PRI como es una estructura política de pesos y contrapesos que faciliten la capacidad de maniobra del gobierno municipal para mantener el equilibrio de las distintas fuerzas políticas.

Observese la lucha entre las diversas fuerzas es cada vez más frecuente y polarizada por lo que en forma lógica aparece la oposición destacándose la disputa entre ex presidentes municipales en esta escalada hacia la democratización del municipio.

4.1.20 En el municipio de Totolapa la lucha política municipal se encuentra enraizada en la red de representación de grupos políticamente relevantes proclives a la formación de coaliciones para mantener su dominio político cuando la decisión del CDE del PRI no favorece la postulación de su candidato. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 671 votos. Su candidato fue Mario Argelio Fonseca, quien estuvo apoyado por el comité directivo estatal por su arraigo y con la intención de desarticular el poder del ex-presidente municipal, Alfredo López Zea, quien decidió pasarse al PFCRN junto con el Prof. Daniel Delgadillo. Este tipo de prácticas políticas crearon conflictos poselectorales que se apaciguaron con el otorgamiento de cargos públicos a los disidentes.

A pesar de la negociación destituyeron al presidente municipal electo y su lugar fue ocupado por un consejo municipal en marzo de 1992.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 748 votos. Su candidato fue Rafael López Ruíz, quien tuvo el apoyo del ex-presidente municipal Alfredo López Zea. El PRD se colocó en el segundo lugar con 597 sufragios. Su candidato fue Candelario

Ruíz González, quien contó con la preferencia electoral de varias comunidades campesinas. En esta elección nuevamente se negociaron cargos públicos como vía para la estabilización. Al PRD se le otorgó la Subdirección de obras públicas municipales.

Por otra parte, el municipio tiene 4,218 habitantes; de los cuales 1.125 son la población ocupada; de ellos 1,043 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 44 en la administración pública y defensa; 11 en actividades no específicas; 7 en el comercio; y 7 en servicios comunales y sociales.

Los indicadores socioeconómicos apuntan a un mayor desempleo. Este problema contribuirá a la agudización de conflictos que demanda la intervención de un gobierno fuerte y en pleno consenso para solucionarlos. Las prácticas políticas antes mencionadas sólo debilitan en ejercicio y el enviciamiento de los canales de asignación de recursos para proyectos productivos en un escenario de desarrollo político determinado por sus dificultades de nuevos ascensos ante el poder avasallante de los ex presidentes municipales.

4.1.21 El municipio de Tuxtla Gutiérrez tradicionalmente es un enclave de poder del gobernador en turno. La designación del candidato del PRI de este importante centro de poder político ha generado enfrentamientos y pugnas elitistas internas entre el gobernador y el presidente del comité directivo estatal del PRI. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 42,267 votos. Su candidato fue Julio César García Cáceres, quien tuvo el apoyo de Juan Lara Domínguez, Secretario General de Gobierno de la gestión de Patrocinio González Garrido, con quien se enemistó después. García Cáceres ascendió a la candidatura con el apoyo del grupo sabinista de los “pañales” que impulsaron una consulta por delegados que representó el medio descartar al candidato del entonces gobernador que apoyaba a su amigo Rogfer Grajales en ese entonces presidente del Congreso local.

En el proceso de selección participaron poderosos cabezas de grupo como el Dr. Antonio Sánchez, es Rector de la Universidad Autónoma del estado de Chiapas a quien se le vinculaba con el ex gobernador Velazco Suárez; Roger Grajales, Miltón

Morales relacionado con quien fue gobernador interino posteriormente, Javier López Moreno, Federico Salazar Narváez también afín en ese momento al gobernador y Tito Rubín miembro del equipo sabinista de los “pañales”, quiénes se tuvieron que disciplinar ante la intensión del gobernador de imponer la candidatura de Roger Grajales, de ahí que promovieran la consulta de delegados para decidir la candidatura priísta que por cierto, queda en un personaje más afín al grupo de los pañales contrario al del gobernador Patrocinio González.

Este municipio es una posición del gobernador en turno, y no está sujeta a negociación con ningún grupo. Ello ha producido enfrentamientos con el PRI y los grupos urbanos populares que utilizan a sus bases sociales como instrumentos de acción política. Estas prácticas de acción política son propias de un mercadeo político. Los personajes más cercanos al gobernador viene a determinar la selección del candidato priísta. El Secretario de gobierno, el presidente del PRI, el líder del Congreso que por lo común son competidores entre sí ante el gobernador, el poder de poderes, el tótem, el que controla los recursos para la promoción política de cada uno de éstos. Cabe destacar que este municipio tiene 144,169 ciudadanos empadronados que, en la contienda electoral de 1991, se manifestaron de la siguiente manera: el PAN obtuvo 13,583 votos; el PFCRN alcanzó 10,887; el PRD logró 3,797 y PPS 831 sufragios.

Esta descripción pone de manifiesto la consolidación del pluralismo partidista imperante en el municipio más poblado de Chiapas.

En Tuxtla Gutiérrez, los terrenos ejidales y comunales abarcan el 25% de la superficie. Son lugares donde está instalándose la población indígena que emigra de sus comunidades a este centro de desarrollo. La zona de Copoya es la que representa problemas. Está integrada por 64 comunidades, donde habitan indígenas que pertenecen a los grupos étnicos Tzeltales y tzotziles que conforman una población de 14,781 habitantes aunque se van diluyendo en la socialización de las actividades informales económicas y se convierten, en gran medida, en los grupos que impulsan los asentamientos irregulares en los alrededores de Tuxtla.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



En el proceso electoral este problema social adquiere un cariz político muy significativo para la oposición principalmente de izquierda, encabezada por el PFCRN, que lucha por tener presencia, influencia y representatividad política.

Ese fue el motivo por el que el presidente electo, Julio César García Cáceres les ofreciera la Coordinación de Ecología y Protección del Medio Ambiente a ese partido. Esta práctica política pone en evidencia un rasgo central de la cultura política providencial que prevalece en Chiapas: el intercambio de recursos con la finalidad de mantener la estabilidad del sistema.

El PAN, en cambio, se va fortaleciendo con simpatizantes de los grupos eclesiales católicos que ahora enfrentan mayor competencia de los evangélicos. Así mismo las élites tradicionales tuxtlecas también van apoyando más abiertamente al PAN lo cual se va conjugando con la mayor complejidad social aunado a la expansión de los sectores medios que reconfiguran su tendencia priísta hacia la panista.

A estos fenómenos de cambio social se suman las pugnas de las élites al interior del PRI que primero llevan al poder a un militante apoyado por el grupo que sufría una persecución de parte del entonces gobernador para después en forma lógica ser derrocado y en su lugar arriba Federico Salazar Narváez, uno de los precandidatos que apoyaba el gobernador.

A pesar de las negociaciones con la oposición y las organizaciones urbano populares el presidente electo fue reemplazado por el primer regidor, C.P. Federico Salazar Narvaez, en mayo de 1995.

En las elecciones de 1995 la debilidad del gobernador interino en turno propició que una fracción de la élite política definiera la candidatura del PRI al gobierno municipal. Aunado a ello, las otras fracciones perdedoras en la contienda interna para selección del candidato le hicieron el vacío a su partido el día de la elección. La pugna interlitista al interior del PRI y la influencia de la élite económica en la toma de decisiones gubernamentales fueron factores que propiciaron por segunda vez el ascenso del PAN a la presidencia municipal, posición política relevante para la élite gobernante tuxtleca. La primera ocasión que el PAN ganó al Ayuntamiento municipal fue para el periodo, 1977-1979. Esta posición fue ocupada por el Dr. Valdemar Rojas,

ex-secretario de salud del gobierno estatal, quién le ganó a Enrique Pedrero Jiménez, candidato del PRI. La derrota de aquel entonces obedeció a dos factores: el primero, la designación no fue hecha por el gobernador en turno. El candidato idóneo era Oscar Marín Zambrano, hombre carismático, empresario de éxito en su tiempo, ex-regidor primero, ex-recaudador de Hacienda del gobierno estatal, dos ocasiones presidente de la Canaco y regidor segundo, en el período 1991-1994. El segundo factor fue la pugna entre el gobernador saliente y el entrante. El gobernador Dr. Manuel Velasco Suárez, a través del Dr. Correa Suárez, presidente del CDE del PRI, buscó la forma de hacer perder al candidato de éste partido para heredarle Jorge de la Vega Domínguez, gobernador entrante, una capital en manos de la oposición. Así, el PAN también ha sido utilizado por las fracciones de poder político en sus conflictos internos y por la élite económica para mantener su influencia en la designación del candidato del PRI aunque ello mismo fue generando las condiciones de su gradual fortalecimiento.

En las elecciones de 1995 el PAN ganó con 46,600 votos. Su candidato fue el DR. Enoch Araujo Sánchez, empresario y ex-controlador general del gobierno estatal, quien tuvo el apoyo de la élite económica tuxtleca y el clero católico y grupos urbanos de las colonias populares. El PRI ocupó el segundo lugar con 20,063 sufragios. Su candidato fue Antonio García Sánchez, quien contó con el padrino del ex gobernador Velasco Suárez y de la profesora Sonia Rincón Chanona, líder magisterial miembro de la élite política priísta tuxtleca. El tercer lugar fue para el PRD con 5,514 votos. Su candidato fue Patricia Ruth Pavia Calvo, apoyada por los habitantes de la zona de emigrantes indígenas denominada copoya y algunas secciones de la popular colonia patria nueva. Para el PFCPCH ( Partido del Frente Cívico Popular Chiapaneco ) fue el cuarto sitio con 2,304 sufragios. Su candidato fue el profesor Cosme Hidalgo Morales. El PT, PVEM, PDCH y PFCRN obtuvieron 1,717, 528, 461 y 455 votos, respectivamente.

Tuxtla Gutiérrez es el centro financiero, comercial, administrativo y demográfico de la entidad. Tiene una población de 222,405 habitantes; de los cuales 93,239 representan la población económicamente activa. De ellos, 16,493 se dedican al comercio; 14,220 realizan servicios personales y mantenimiento; 13,841 se ubican en el

sector de servicios comunales y sociales; 8,825 se dedican a la construcción; 9147 realizan actividades en la administración pública y defensa; 7,310 en actividades manufactureras y 5,544 se ubican en el área de transporte y comunicaciones.

Con esta estructura ocupacional diversificada, pero insuficiente para dar empleo a la mayor parte de la población joven, se desarrolla una lucha partidista que tiene una doble perspectiva. La primera es que los conflictos interelites se resuelven en el sistema de partidos; y la segunda, con la participación política de los grupos urbanos y profesionistas la lucha política municipal comienza a ser procesada a través de los partidos políticos. Lo anterior, implica una nueva correlación de fuerzas y redefinición de las posiciones políticas que controlan las élites. Así los partidos políticos tienen mayor la capacidad para unificar los criterios, organización y acciones para articular los distintos intereses y orientarlos hacia un mismo fin: El diseño, aplicación y evaluación de una política económica que apuntale el crecimiento económico con bienestar social.

4.1.22 En el municipio de Venustiano Carranza la lucha por control de la tierra generó graves problemas. Con el tiempo éstos se han agudizado a tal grado que los enfrentamientos son de carácter violento y sangriento. Ello ha dividido a la sociedad en dos bandos: uno encabezado por las familias Orantes y Pedrero, grandes latifundistas e intermediarios políticos de peso en las decisiones políticas del gobierno estatal. El otro es liderado por las organizaciones campesinas enquistadas en la Casa del Pueblo.

A partir de los años noventas el gobierno estatal alienta la formación de un nuevo liderazgo social encabezado por las organizaciones magisteriales y profesionales. Estos actúan en dos terrenos: el económico, promoviendo proyectos productivos, educativos y de gestoría; y el político, participando orgánicamente en los partidos políticos como plataforma de lanzamiento hacia el ejercicio del poder político. En las elecciones de 1991 el PRI ganó. Su candidato fue Enrique del Carmen Aguilar Martínez, dirigente de SOCAMA, secretario general del comité municipal de la CNC, quien por su trabajo orgánico ganó la postulación, aun sin tener trabajo

partidista además de contar fundamentalmente con el apoyo del entonces poderoso asesor del secretario de gobierno de Patrocinio González, Romeo Ortega. El candidato priísta se había destacado al encabezar la destitución del presidente municipal electo, Armando Nájera. En el proceso de selección contendió con el grupo que encabezó el Dr. Jesús Burguete Constantino, diputado local, no tiene grupos en contra. Otro candidato fue el Dr. Darío Galileo Borrás, presidente de 18 ligas comunitarias, quien por su mala imagen familiar y nexos con OCEZ no logró la nominación. Otro candidato fue el Prof. Fernando Nájera Peña, secretario general municipal de UNE, quien tenía arraigo, y por último la Profa. Emilia González Arrazate, dirigente de CIM, a pesar de estar inhabilitada por el Art. 60 constitucional, por formar parte del concejo municipal.

Esta lucha representa la nueva correlación de fuerzas que hay al interior del PRI con nuevos grupos, principalmente liderados por profesores que han ido diluyendo el poder de los grupos de poder económico y creando una atmósfera de credibilidad y participación en las elecciones como vía legítima y eficaz para el ejercicio del poder político que, en el caso de este municipio, en los últimos nueve años han destituido a dos presidentes municipales por malos manejos e incapacidad político-administrativa. En este periodo los Concejos Municipales han tenido dos funciones: 1) neutralizar las fuentes potenciales de oposición sin dejar de ser un boicot a las elecciones. 2) para el gobierno estatal es un mecanismo de conciliación de intereses por la situación de violencia y división imperante. Aunque también promover este tipo de esquema de representación colegiada deslegitima al sistema de partidos, la competencia y movilización electoral e impulsa la formación de coaliciones que inmovilizan las tareas y responsabilidades del Ayuntamiento. Pero que para los grupos en pugna les reditúan espacios en la toma de decisiones y asignación de recursos económicos.

La participación social no es vía partido, sino a través de la OCEZ, que encabeza Antonio García López, comisariado de bienes comunales, quien tiene su centro de operaciones en la Casa del Pueblo. Desde ahí, diseña y planea las acciones de los grupos cañeros indígenas y los campesinos jornaleros.

Es evidente que el principal problema es el agrario. Dentro de la distribución de la superficie municipal, el 36% corresponde a la propiedad social (ejidos y comunidades agrarias). En estas zonas las organizaciones disidentes CIOAC, OCEZ y CNPA le disputan el control político al PRI.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 4,575 votos. Su candidato fue Dario Galileo Borraz Gordillo, quien tuvo el patrocinio de las familias de poder económico y su organización campesina "Alianza Bartolomé de los Llanos" y el concejo municipal. El PRD obtuvo el segundo lugar con 4,375 sufragios. Su candidato fue Romeo Aquiles Santiago Albores, quien contó con el apoyo de las organizaciones campesinas de la casa del pueblo, OCEZ - CNPA y CIOAC. El tercer lugar lo ganó el PFCRN con 386 votos. Su candidato fue Domingo Cahuaré Moreno. Para el PFCPCH fue el cuarto lugar con 97 sufragios.

En estas elecciones son evidentes los estrechos márgenes de victoria electoral del PRI que corresponden al desgaste de los aparatos de hegemonía política de los grupos económicos y al ascenso de un bloque disidente que no sólo pelea en el terreno económico sino utiliza al PRD para sus acciones políticas con la finalidad de desplazar a las élites económicas del poder político municipal.

Este municipio tiene 43,324 habitantes. De los cuales 12,311 representan la población económicamente activa. De estos 7,640 se dedican a la agricultura y ganadería; 1,841 a las actividades manufactureras; 523 se ocupan en el sector de servicios comunales y sociales y 518 se ubican en el ramo de servicios personales y mantenimiento.<sup>21</sup>

Estos rasgos delínean el predominio de la agricultura sobre otras actividades económicas.

4.2 Región Altos. Profesores bilingües, los cuadros de la élite gobernante en un sistema de representación de intereses ordenados jerárquicamente y estigmatizados por cuestiones religiosas y lingüísticas.

Obsérvese las siguientes tendencias en la evolución política de los municipios indígenas:

“En Chalchihuitán: entre 1971 y 1982 sus presidentes municipales (4) fueron profesores bilingües, dada la influencia que ejerce el también profesor, Antonio Pérez Hernández, uno de los principales líderes de toda la región. Los otros dos hombres fuertes son Agustín Rodríguez Domínguez y el profesor Mario Gómez Girón.

En San Juan Chamula: de 1971 a 1982 sus presidentes municipales (2) fueron profesores. En cuanto a sus hombres fuertes se ubica a Salvador Sánchez Gómez, hijo de un expresidente municipal que tiene mucha influencia y es el principal vendedor de refrescos. También está Sebastián López Meza que fue asesor de Asuntos Indígenas del gobierno estatal.

En Chanal: de 1980 a 1982 su presidente municipal fue profesor. Entre los hombres fuertes están: Manuel Gómez López, que fue presidente municipal y diputado; Agustín Gómez López, presidente de la Sociedad Cooperativa ‘Fray Bartolome de Las Casas’ que opera en ocho comunidades. Adolfo López Gómez, líder ligado a las actividades de la cooperativa antes mencionada y pariente de Agustín López Gómez. Carlos Entzin López, líder juvenil y pariente de los anteriores.

En Chenalhó: de 1974 a 1982 hubo tres profesores municipales en forma consecutiva. Aquí se disputan el poder desde la década pasada dos de los principales líderes regionales: el profesor Antonio Pérez Hernández y el profesor Felipe Erasto López Vásquez.

En Huistán: en el período 1980-1982 su presidente municipal fue profesor. Aquí el líder indiscutible es el profesor Antonio Pérez Hernández.

En San Andrés Larrainzar: entre 1977 a 1982 sus presidentes municipales fueron profesores (2). Aquí nuevamente, el líder indiscutible es Antonio Pérez Hernández.

En Mitontic: entre 1970 hasta 1982 sus presidentes municipales han sido profesores, como expresión clara de la influencia de otro líder regional que es el profesor Marcelino Rodríguez L. ex-presidente municipal. También, influye Sebastián López Meza en la línea de los trabajadores asalariados.

En Oxchuc: de 1974 a 1979 hubo dos profesores presidentes municipales. Entre sus hombres fuertes están Manuel Gómez López, asesor de asuntos indígenas y ligado a la cooperativa 'Fray Bartolomé de Las Casas', líder regional de relevancia y Mariano Santis Gómez, ex-presidente electo.

En Pantelhó: de 1974 a 1982 sus tres presidentes municipales fueron profesores. Los hombres fuertes son el profesor Felipe Erasto, líder regional, y Sebastián López Meza.

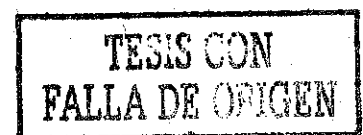
En Tenejapa; sus presidentes municipales profesores ascendieron en los periodos de 1977 a 1982. Su principal líder es Sebastián López Meza, líder regional influyente en toda la zona indígena. También, están el profesor Alonso López Guzmán, ex-presidente municipal; Alonso Méndez Guzmán, ex-síndico municipal con gran ascendencia en las comunidades del municipio y colaborador de Sebastián López Meza; y Sebastián López Méndez, hijo de López Meza, quien es distribuidor de refrescos en la cabecera municipal.

Por último, Zinacantán constituye un caso especial porque no han habido presidentes municipales profesores en las dos décadas pasadas. Aquí se ha venido gestando un conflicto entre los partidarios del PRI y los del PAN. Entre los del PRI están Domingo Pérez Pérez, Manuel Conde Vasquez y José De La Cruz Pérez, ex-presidentes municipales. En cuanto al grupo del PAN están Marcos Pérez, líder natural que goza de prestigio entre los panistas quienes tienen influencia en Bochogbó y Potosil; lo siguen tres líderes menores: Mariano López Arias, presidente de la reconstrucción del templo, participó como candidato del PAN para presidente municipal; José Hernández, líder del paraje Apaz; Manuel Hernández, maneja el grupo de Navenchauc que pertenece al PAN. Otro líder importante es Adolfo Pérez Arizmendi, promotor de la SARH. El grupo panista ha venido creciendo de tal forma que el PRI se ha visto en aprietos por lo menos en las tres últimas elecciones

municipales. En 1983 el presidente municipal fue del PAN debido a las impugnaciones que le hicieron al triunfo del PRI.”<sup>211</sup>

En la región Los Altos destacan ocho líderes regionales que influyen decisivamente en la composición del poder político municipal: 1. Prof. Antonio Pérez Hernández, originario de Chenalhó, ingresó como promotor del INI en 1961 y como maestro bilingüe en 1964. Esta posgraduado en la especialidad de Pedagogía. Fue presidente municipal de Chenalhó de 1968 a 1970. Es presidente del Consejo Supremo Tzotzil creado en el gobierno de Luis Echeverría. Ex-delegado del PRI en Chenalhó, ex-secretario de acción indigenista de la CNC. Llegó a ser coordinador estatal de Educación Extraescolar en el Medio Indígena con 1,800 promotores y 500 maestros bilingües a su cargo, distribuidos en toda la zona rural del estado. Ejerce marcada influencia en los municipios de Chenalhó, Huistán, San Andrés Larrainzar y Chalchiuitán; 2) Prof. Felipe Erasto López Vázquez, profesor de educación primaria, líder natural que apoya al INI y ex-delegado sindical de la SEP. Ejerce influencia importante en los municipios de Mitontic, Chenalhó y Pantelhó; 3) Manuel Gómez López ex-asesor de la Dirección de Asuntos Indígenas, ex-presidente municipal de Oxchuc y exdiputado local en el periodo 1971-1973, ex-presidente de la Sociedad Cooperativa `Fray Bartolome de Las Casas` con sesenta unidades en 1980 y la posibilidad de llegar a cien en 1981. Ejerce influencia en los municipios de Oxchuc y Chanal; 4) Sebastián Santis López, promotor de la SARH, presidente de la Unión de Ejidos `J. Manuel Altamirano` (con 30 ejidos de Altamirano y 17 en Ocosingo. Tiene el control de 14,000 familias, lo que le sirve para ejercer presión en la obtención de recursos y realizar obras. Su influencia está en Altamirano, Ocosingo y Chilón; 5) Pedro Cruz Guzmán, presidente de la Sociedad Cooperativa de Cafeticultores con 5,000 socios de 30 parajes, expresidente del Consejo Supremo Tzeltal creado por LEA. Su influencia es en Ocosingo y Chilón; 6) Agustín López Gómez, presidente de la Sociedad Cooperativa `Fray Bartolome de las Casas` que tiene intereses interregionales en ocho comunidades. Su centro de acción se encuentra en Chanal; 7) Salvador Sánchez Gómez, ex-presidente municipal durante el periodo que comprendió de 1980-1982, fue destituido en 1981 por malversación de fondos, hijo de un ex-presidente

<sup>211</sup> Ibid. Pp. 55-58





municipal quien controla la distribución de refrescos en la cabecera municipal; 8) Sebastián López Meza, ex-secretario general del Sindicato de Trabajadores Indígenas del estado, el cual agrupa un promedio de 15,000 indígenas de los municipios de Tenejapa, Mitontic, San Juan Chamula, Chenalhó, Pantelhó y otros y ex- asesor de la Dirección de Asuntos Indígenas del estado.”<sup>212</sup>

Estos líderes controlan importantes posiciones políticas e influyen en la distribución de los enclaves de poder de importantes grupos y a través de la infraestructura educativa, generaron un proceso de modernización política que ha desplazado a la estructura de poder típica de las comunidades indígenas, en donde el acceso a las posiciones de gobierno provienen de la propiedad de la tierra, por una estructura de mediación institucional de poder, donde la disputa por los espacios y dirección de poder político municipal proviene de la lucha política partidista, canal institucional para la selección y ascenso a las posiciones de la élite gobernante.

4.2.1 En el municipio de Altamirano la lucha por los enclaves políticos ha generado una competencia partidista inédita. Los grupos sociales disidentes con respecto a las tradicionales formas de participación y representación comienzan a incursionar en la vida política mediante el sistema de partidos para modificar la estructura de poder hegemónica encabezada por el PRI. En las elecciones de 1991 éste partido ganó con 3,138 votos. Su candidato fue Amilcar Pinto Kanter, ex-presidente de los agricultores, en el proceso de selección anterior ocupó el segundo lugar y es primo del ex-presidente municipal (88-91), quien a pesar de tener antecedentes penales por habersele encontrado armas en su domicilio, alcanzó la nominación. Cabe mencionar los nexos que tiene con Leopoldo de la Vega Domínguez (pariente de Jorge de la Vega) además de contar con el padrinazgo del fuerte ganadero Federico Urbina.

En el proceso de selección interna participaron: el grupo que encabezó Sebastián López Santis, diputado local suplente y miembro de la unión de ejidos "Manuel J. Altamirano", quien tiene arraigo en el lugar; otro candidato fue Rodolfo Castellanos Loarca, ganadero y regidor suplente (83-85); y otro aspirante fue Fidel Castro

Martínez, presidente del comité municipal del PRI y tesorero municipal (88-91), quien tuvo como inconveniente no ser originario del municipio.

La disputa al interior del PRI refleja dos grupos con distintas bases sociales: uno, empresarial y el otro campesino. Es claro el predominio de los grupos económicos en la estructura interna de este partido.

Esta lucha tuvo como contexto los álgidos conflictos que sucedieron en el ejido de San Miguel Chieti por los límites de la tierra y el control de la radio.

Para el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 2,281 votos. Su candidato fue Rogerio Santiz Méndez, quien contó con el apoyo del profesor Jorge Arbey Pinto Celorio, líder en las comunidades de la zona tzeltal y tojolabal; la organización campesina OCEZ encabezada por Lorenzo Santiz Gomez de la comunidad de Chalam quien tuvo un ascenso interesante con el levantamiento del EZLN en 1994. El segundo lugar fue ocupado por el PRI con 2,030 sufragios. Su candidato fue Gumersindo Estrada Toledo, quien tuvo el apoyo de la Unión de Ejidos "J. Manuel Altamirano" liderada por Alejandro Santiz Aguilar; la Asociación Ganadera dirigida por José Luis Aguilar Espinoza y algunos agremiados de la Organización de Transportistas "San Carlos" y comisarios ejidales de la mayor parte de las comunidades

En el ámbito económico, el municipio tiene una población de 17,026 habitantes. De ellos 4,139 son la población ocupada; 3,330 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 201 se ubican en la actividad artesanal; 176 se dedican a los servicios comunales y sociales.

Con relación al aspecto cultural 10,367 hablan lengua indígena; de ellos 2,489 no hablan español.

Por lo anterior, la lucha política se polariza en dos bandos: las organizaciones campesinas que buscan diversificar los canales de comercialización y crédito, controlados por los grupos económicos que a su vez han dejado de invertir en la producción agrícola para asentarse en el sector ganadero, financiero y comercial de mayor rendimiento económico y para garantizar una estructura productiva

incursionan en la vida partidista que también les reditúa confianza en sus inversiones y el control de la distribución y asignación de los recursos públicos.

4.2.2 En el municipio de Amatenango Del Valle la lucha partidista ha agudizado los conflictos entre los grupos de poder a tal grado que el Ayuntamiento constantemente es presidido por un Concejo Municipal. En las elecciones de 1991 el PRI ganó la presidencia municipal. Sin embargo, para la elección de gobernador el PRD obtuvo 1,118 sufragios, mientras el PRI logró 732 votos. Esto sentó un precedente para la vida política municipal porque para enero de 1995 el PRD movilizó a sus simpatizantes y destituyeron al presidente municipal electo, su lugar fue ocupado por un Consejo Municipal encabezado por Andrés López Gómez, dirigente del PRD. Obsérvese como los intereses de grupo trascienden la vida partidista, en este sentido, el caso de Amatenango es muy ilustrativo ya que militantes del PRD destituyen al presidente municipal electo también del PRD.

En el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 992 votos. Su candidato fue Amilcar Hidalgo De León, quien contó con el apoyo del Concejo Municipal. El PRI obtuvo 932 votos. Su candidato fue Praxedis Magdaleno Samayoa Gutiérrez. El PAN presentó como candidato a Augusto Fernández Felipe, pero no logró ningún voto.

4.2.3 En el municipio de Chalchihuitán la competencia partidista dejó atrás el tradicional mecanismo de "usos y costumbres" que había sido utilizado por el PRI para mantener su hegemonía política y el respeto a la organización política tradicional. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,624 votos. Su candidato fue Antonio Domínguez Gómez. En el proceso de selección interna se utilizó el mecanismo de "usos y costumbres". Este municipio cuenta con esta prerrogativa por sus condiciones sociales y políticas de carácter indígena: Chalchihuatán tiene 9,442 habitantes, de ellos 7,223 hablan lengua indígena; de los cuales 3,418 no hablan español. A pesar de ello, el presidente municipal electo fue reemplazado por un Consejo Municipal encabezado por los dirigentes, prof. Prof. Antonio Pérez Gómez,

Domingo Díaz Pérez y Mariano Díaz Girón del PRI; PRD y PT, respectivamente, en enero de 1995.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 779 votos. Su candidato fue Mariano Díaz Pérez, quien fue apoyado por el prof. Antonio Pérez Gómez, presidente del Consejo Municipal. El segundo lugar fue ocupado por el PRD con 516 sufragios. Su candidato fue Martín Díaz Pérez. El PT fue la tercera fuerza electoral con 432 votos.

Por otra parte, la población económicamente activa es de 2,292 habitantes; de ellos 2,051 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 34 en actividades artesanales; y 29 a servicios comunales y sociales.

Estos indicadores socioeconómicos contribuyen a acentuar la desigualdad social que acrecentan los conflictos políticos, por estar sometidos a prácticas políticas tradicionales. No obstante, el ascenso de los profesores bilingües a las posiciones de poder político a través de los canales partidistas, esta generando el desplazamiento del poder político a las formas de autoridad tradicional por Ayuntamiento constitucional, principal centro de representación, debate y toma de decisiones gubernamentales que permita la apertura de canales de participación política, movilidad social. y la posibilidad de reestructurar los mecanismos ancestrales que, en parte, han contribuido a mantener en la pobreza a gran parte de la población.

4.2.4 En el municipio de San Juan Chamula no existen partidos políticos de oposición porque la lucha política esta inhibida por un sistema de representación de intereses ordenados jerárquicamente y estigmatizado por cuestiones religiosas y lingüísticas que han favorecido la hegemonía del PRI. En las elecciones de 1991 este partido ganó con 14,027 votos. Su candidato fue Lorenzo Pérez Jolote, quien fue propuesto por Domingo Pérez, ex-presidente municipal. El proceso de selección interna estuvo definido por la fórmula de usos y costumbres. En este proceso la estructura de poder municipal es respetada por el PRI.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 10387 votos. Su candidato fue Enrique Lunez Patishtan, postulado de acuerdo al sistema de usos y costumbres.



En San Juan Chamula la organización política la componen el gobierno de los principales; los terratenientes y el ayuntamiento constitucional.

La familia, el cacique y el PRI conforman la estructura de poder municipal que define las reglas en la elección de sus dirigentes quienes deben cumplir con los requisitos de arraigo, patrimonio, parentesco y prestigio.

No obstante, Adolfo López Gómez y Marcelino López Pérez son los líderes que tienen el predominio de las decisiones en cuanto a la regulación de la producción, distribución y comercialización de los productos agrícolas, obligan a las familias indígenas a cooperar económicamente para las fiestas tradicionales; si éstas se niegan, argumentando la falta de dinero, son acusados de evangelistas o en todo caso les prestan con el 20 por ciento de interés.

Los terratenientes se caracterizan por su auténtica dominación sobre la comunidad y la transforma en consumidora de productos que ellos mismos comercializan para las fiestas y el consumo.

En San Juan Chamula las cooperaciones obligatorias, encarcelamientos, multas, amenazas, torturas, violación de mujeres, firma obligada de documentos, despojos, destrucción de bienes, asesinatos y expulsiones, todo es usado en nombre de la fe.

Esta cultura política providencial sustentada en la propiedad de la tierra y la religión han fomentado actitudes generalizadas de aceptación por parte del cuerpo social de los actos y estructuras de poder autárquico.

El PRI estatal ha tratado de incorporar, absorber e integrar de diversas formas este sistema de poder jerárquico legitimado, mediante un consenso implícito y formas rituales.

La superposición más concreta en el gobierno indígena la constituye la imposición del ayuntamiento constitucional conforme a los patrones que rigen a esta institución en el resto de la República. Está integrado por un presidente municipal, dos regidores propietarios, dos regidores suplentes y un síndico. Aunque la elección de estos funcionarios debería ajustarse a las normas democráticas que rigen en el resto del país, en realidad las cosas no sucedían así y se sigue un patrón muy semejante al

empleado para designar a los miembros del Consejo de Principales; esto es, el grupo de funcionarios actuales escoge, designa y elige a los nuevos funcionarios. Ello no quiere decir que no se cumplan los requisitos formales de la elección, tales como la instalación de casillas, el depósito de votos en las ánforas, el escrutinio consecuente y la ulterior aprobación de la elección por la legislatura estatal.

Todas estas formalidades son llevadas a cabo por el secretario del ayuntamiento constitucional, únicas personas semialfabetas en la jurisdicción del municipio. Son pues, estos secretarios los que en verdad realizan la elección y en sus personas recaen la responsabilidad de la agenda de gobierno..

El presidente municipal es objeto de acatamiento y respeto general, y su autoridad sólo queda supeditada a la suprema del Kantinab o principal de principales. Regidores y síndicos, en cambio, apenas destacan en el conjunto de mandatarios que habitan en el centro ceremonial. En igual situación se encuentran otros funcionarios que no son electos, sino designados por el ayuntamiento, como el juez, tesorero, comandante y agentes municipales; y los jefes de instituciones no indígenas como el presidente del Comisariado Ejidal, el presidente del comité municipal del PRI y otros.

En algunas localidades existe un grupo de personas en las que el proceso de aculturación ha actuado en grado mayor que sobre la gran masa de la población. Este grupo está constituido por los indígenas ladinizados, ya sea por sus contactos frecuentes con agentes de la cultura nacional, ya por haber sufrido durante un tiempo más o menos largo, la influencia de la escuela rural o la carrera magisterial. Estas personas saben leer y escribir y constituyen el medio de enlace entre la comunidad indígena y la comunidad urbana como sería el caso de San Cristóbal de las Casas. Cabe señalar que en San Juan Chamula hay 23,481 habitantes de 5 años y más que no hablan español.

Por otra parte, la economía municipal tiene las características siguientes: la población económicamente activa es de 14,474 habitantes. De los cuales 11,451 se dedican a las tareas agrícolas; 1,178 en actividades artesanales; 588 en el sector comercial y 431 a tareas no específicas. Estas son las principales actividades



económicas del municipio de Chamula, que tiene una población total de 51,757 habitantes.

A pesar, de la necesidad de intercambios económicos, la élite indígena es beligerante con personas ajenas a sus normas de conducta trazada por la sociedad en que viven, cobran los servicios prestados a los miembros del calpul, reciben dinero por las comisiones que les confían del gobierno o de la ciudad, están bajo el dominio de la maquinaria política nacional y tienen estrechas e inconfesables relaciones pecuniarias con alcoholeros, habilitadores y comerciantes ciudadanos; a cambio de ello cumplen una función ineludible: el trato de una comunidad cerrada y subordinada. Son precisamente las comunidades más resistentes a la aculturación, las que poseen el grupo más consistente de escribanos ladinizados y profesores bilingües y las únicas que, por este arbitrio, han logrado impedir el establecimiento de ladinos en sus centros ceremoniales y aminorar, hasta donde es posible, cualquier intervención directa de extraños, principalmente de los delegados de las dependencias estatales.

El PRI, las representaciones estatales y nacionales, INI, y el magisterio entraron en contacto permanente con modos de vida distintos, la necesidad que tuvieron de aprender la lengua nativa para realizar debidamente sus funciones de enlace. En otros casos, emprendieron una serie de alianzas de cooptación de grupos posicionándose de acuerdo al rol que el bloque dominante indígena le condicionaba en donde se beneficiaban instituciones y PRI a la vez que se fortalecía la tradición de un grupo en el poder al interior de la población.

Lo anterior es un signo de recomposición en la estructura del sistema de castas imperantes de grupos marginales -indios ladinizados y ladinos amestizados- fue favorable para el surgimiento de otro grupo denominado: mestizo. El mestizo en realidad no forma un grupo, es una intercasta compuesta por individuos dispersos por todo el territorio indígena y que tienen como enorme obstáculo e imponderable desventaja el no ser aceptados por los indígenas de los núcleos resistentes a la secularización, ni por los ladinos de la ciudad. Su existencia, junto con la de los ladinos amestizados, la de los indios ladinizados y profesores disidentes, viene dando origen a un grupo mayor, que está tomando en sus manos las riendas del gobierno

constitucional y adquiriendo con ello las posibilidades de acelerar la integración de la vasta zona dentro de la comunidad.

La cohabitación de estas formas de dominación es una de las causas por las que la mayoría de la población está sumida en la pobreza. Los grupos de poder económico centralizan el poder político, sin un proyecto de desarrollo económico y social. Los centros de decisión se sustentan en relaciones de dominación de carácter vertical y en la mayoría de los casos, impositivas de acuerdo a sus propias formas de organización política.

4.2.5 En el municipio de Chanal la lucha política va generando espacios inéditos para la participación y representación ciudadana a través de los partidos. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,283 votos. Su candidato fue Martín Pérez Díaz, quien fue designado por las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas, por medio del mecanismo de "usos y costumbres".

Esta práctica política tradicional se mantiene con la finalidad de respetar las decisiones de la estructura de poder de las comunidades indígenas, y a la inversa, éstos respeten las decisiones de los gobiernos constitucionales.

No obstante, en el proceso electoral de 1995, desapareció la designación típica de "usos y costumbres" y su lugar fue ocupado por las campañas electorales y la aparición de una fuerte oposición que apoyó al candidato del PRD, Belisario Gómez Rodríguez, obteniendo 649 votos. En tanto, el PRI ganó con 952 sufragios. Su candidato fue Agustín López Gómez. Este hecho político dió paso a una reestructuración en los mecanismos de representación en el Ayuntamiento constitucional y un nuevo esquema de reacomodos, alianzas y lealtades partidistas.

Chanal tiene 7,195 habitantes, de ellos 2,105 corresponden a la población económicamente activa; 1,817 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 99 se dedican a actividades no específicas; 56 en actividades comunales y sociales; y 19 en transportes y comunicaciones.



A estos indicadores socioeconómicos se agrega la cuestión lingüística, debido a que el municipio tiene 5,727 habitantes que hablan lengua indígena; de ellos 2,141 no hablan español. Este fenómeno genera conflictos y disputas entre los profesores bilingües locales y la delegación federal del INI por tener el control de la radiodifusora municipal.

Chanal tiene una estructura política patrimonial, una población con ingresos demasiado bajos. Además, por un lado, el problema de la comunicación dificulta los procesos de intercambio, pero por el otro, fortalece la intermediación política de los profesores bilingües. Estos comienzan a despertar entre los indígenas y los campesinos la necesidad de modificar su conducta política ante las estructuras de gobierno prevalecientes.

4.2.6 En el municipio de Chenalhó la lucha política electoral es expresión de la polarización social resultado de los factores lingüísticos, religiosos y ocupacionales. A partir de ellos se han tejido un conjunto de redes informales que se mantienen como un recurso político de las familias integrantes de las élites para cohesionarse y reproducir las relaciones clientelares. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 4,519 votos. Su candidato fue Antonio Pérez Vázquez, quien fue propuesto por la comunidad con base al método de selección de "usos y costumbres". Esta estructura ritual, político tradicional, le permite al grupo de principales tomar decisiones y seleccionar a los sujetos que han ido ascendiendo en el sistema de cargos tradicionales, quienes se caracterizan por tener mayor experiencia en la colaboración con las actividades comunitarias.

Este mecanismo obedece a una práctica política tradicional donde la población indígena es significativa como es el caso de Chenalhó, que tiene una población de 10,154 habitantes que no hablan español. Ello representa el 41% de su población.

Además, hay un aumento importante de protestantes, de 3 que había en 1950, llegaron a ser 2,176 para 1980.<sup>213</sup>

No obstante, este mecanismo de control político de los terratenientes comienza a tener grietas. Así también, los profesores han desplazado a los grupos de poder económico de los espacios de representación política al interior del Ayuntamiento Constitucional. Prueba de lo anterior son los 1,504 votos que obtuvo el PFCRN, que si bien representan el 33% de los votos emitidos en el proceso electoral de 1991, es síntoma de que la ciudadanía sin tierras y trabajo busca alternativas que los incorpore al proceso productivo. Para marzo de 1994 el presidente municipal electo es destituido y en su lugar se nombró un Concejo Municipal encabezado por el prof. Pedro María Arias Pérez.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,947. Su candidato fue Manuel Arias Pérez, quien tuvo el apoyo del grupo que encabeza el prof. Antonio Pérez Hernández y del Concejo Municipal. El PFCRN ocupó el segundo lugar con 270 sufragios. Su candidato fue José Ruíz Pérez.

4.2.7 En el municipio de Huixtán la lucha política ha producido cambios relevantes en las relaciones de los grupos de poder con los partidos políticos. Por ejemplo, en las elecciones de 1991 el PRI ganó con 4,653 votos. Su candidato fue Antonio Díaz López, quien fue designado por el gobierno de las comunidades indígenas mediante el mecanismo de “usos y costumbres”.

No obstante en el proceso electoral de 1995 el tradicional mecanismo de selección de candidatos fue desplazado por las campañas políticas para ganar las preferencias de los electores. El PRI ganó 1,817 votos. Su candidato fue Nicolas Lorenzo Alvarez Martínez, quien tuvo el apoyo de las autoridades tradicionales y un sector de los profesores bilingües. El PRD obtuvo 1,573 sufragios. Su candidato Pedro Martínez Vargas fue apoyado por el prof. Waldo Martín Pérez Bautista, secretario de organización de la sección VII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la

<sup>213</sup> Ver Pérez Enriquez, María Isabel, El impacto de los problemas políticos y religiosos en los movimientos migratorios de la zona tzotzil de los Altos de Chiapas, Ed. UNACH-AMEP, San Cristobal de Las Casas, Chiapas, 1985, pp. 164-196.



Educación, los líderes de las comunidades San José La Nueva, Rio Florido, Reforma Agraria, Adolfo López Mateos, Jococic, La Era, Nueva Dolores, Chemetuidil, Cemisthé y Chinil y catequistas de la Diócesis de San Cristobal de Las Casas.

Este municipio tiene 17,669 habitantes, de los cuales 4,100 son la población ocupada; de ellos 3,652 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 92 se ubican en la actividad artesanal; 89 en actividades de servicios comunales y sociales; y 95 en actividades de la construcción.

Así también, tiene una población de 14,672 habitantes mayores de 5 años que hablan lengua indígena; de ellos 4,521 no hablan español.

Estos indicadores permiten inferir que la estructura de gobierno y productiva no son compatibles con el crecimiento demográfico que se traduce en dar empleo, garantizar derechos y servicios públicos. Esta situación puede ser la causa de una situación explosiva. La lucha política electoral dió origen a la apertura de los espacios de decisión política a miembros de la oposición liderada por los profesores bilingües. Ello planteará la imprescindible reestructuración de los mecanismos de selección de los candidatos a puestos de elección popular; gestión social y nuevo esquema de representación para definir el modelo de desarrollo económico, que fundamentalmente promueva inversiones de los grupos económicos de la entidad.

4.2.8 En el municipio de San Andrés Larrainzar la lucha política se bifurca por dos caminos contradictorios. Uno, tradicional que hasta 1991 le había dado legitimidad al control político del PRI, que en aquella ocasión, ganó con 6,003 votos. Su candidato de unidad fue Diego Pérez Hernández, quien no tuvo contendiente opositor. El otro, que en el proceso electoral de 1995 el PRD argumentó haber ganado el 5 de junio de 1995 a través del plebiscito, con 2,500 votos, de un padrón de 7,518 personas registradas de acuerdo a la Ley de Pueblos Mayas de Usos y Costumbres. Sin embargo, en el Código Electoral Estatal, según reforma publicada el 6 de mayo de 1995, la figura de plebiscito no tiene vigencia para efectos legales.

En este marco dividido se realizaron las elecciones de octubre de 1995 el PRI ganó la elección con 2,891 votos. El PRD obtuvo 31 sufragios. El PDCH sólo alcanzó 4 votos. A pesar, de lo anterior, los dirigentes del PRD tomaron la presidencia municipal en un el poselectoral que se ha prolongado por mucho tiempo que ha llevado a la imposición de dos gobierno, uno rebelde asociado al EZLN y a la Diócesis de San Cristóbal y otro, vinculado al PRI.

Por otra parte, San Andrés Larrainzar tiene 15,303 habitantes, de los cuales 3,737 son la población ocupada, de ellos 3,282 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 228 en actividades artesanales; 35 en servicios comunales y sociales; 17 en actividades comerciales; 416 en transportes.

Estos indicadores socioeconómicos combinados con los problemas poselectorales y religiosos, entre adventistas y católicos, propiciaron agudos conflictos que demandaron la intervención decidida del gobierno estatal. La pobreza que se evidencia en el municipio reclama de proyectos de inversión y de capacitación como imprescindibles para dar respuesta a los reclamos de grupos marginados que tienen serios problemas de subsistencia.

4.2.9 En el municipio de Mitontic los profesores bilingües tienen el control del Ayuntamiento municipal. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,237 votos. Su candidato fue Pascual Gustavo Rodríguez Méndez, candidato de unidad, quien contó con el apoyo del presidente del comité municipal.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 1,290 votos. Su candidato Sebastián Rodríguez Jiménez, quien tuvo el apoyo de las autoridades tradicionales y los profesores bilingües, Gilberto Velasco Rodríguez, Vicente Rodríguez y Vicente Rodríguez López.

En estos procesos electorales, la oposición estuvo ausente. Las preferencia del electorado esta condicionada a estructuras de dominación tradicional que inhiben cualquier competencia electoral e inducen el voto.

Por otra parte, el municipio cuenta con 5,783 habitantes, de los cuales 1,413 son la población ocupada; de ellos 1,272 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; y 38 a servicios comunales y sociales.

Estos indicadores socioeconómicos combinados con los problemas religiosos entre evangélicos y católicos de algunos parajes como el denominado "Tojtíc", el aumento de la población y un estancamiento en las actividades productivas profundizarán los conflictos, que aún son manejados por los aparatos y costumbres de los grupos dominantes. A pesar de ello hay indicios de grupos sociales disidentes que demandan empleo, espacios de representación en la toma de decisiones políticas y mejores niveles de vida.

4.2.10 En el municipio de Oxchuc la lucha por el control de los órganos de decisión política, el Consejo Tribal, el Ayuntamiento Constitucional y el Consejo Eclesiástico Presbiteriano, ha generado graves conflictos y la profundización de las escisiones políticas, ideológicas y religiosas de la sociedad.

En un principio el Consejo Tribal representaba a la población indígena dentro del territorio y el Ayuntamiento Constitucional es la única autoridad legal para toda la población. Lo anterior dió las posibilidades a la minoría ladina para adueñarse del poder. Todos los presidentes municipales eran ladinos hasta los años cincuenta cuando el INI a través del Departamento de Asuntos Indígenas, propició cambios en la elección del presidente y el secretario, los cuales deberían de ser indígenas.<sup>214</sup>

"Uno de los factores que posibilitaron algunos cambios en las formas de organización política indígena, fue la entrada de la actividad misionera presbiteriana, que a principio de la década de los cuarentas convirtieron al protestantismo, un 50% de los indígenas de Oxchuc. En 1953 se registró formalmente la Iglesia Presbiteriana, que fue cuando se formó el Consejo Eclesiástico. Esta conversión al protestantismo generó fuertes conflictos, varios predicadores fueron asesinados, templos incendiados, enfrentamientos entre protestantes y católicos. Dichos conflictos provocaron la

---

<sup>214</sup> López Gómez, Alonso, Lucha social y política en torno al poder municipal en Oxchuc, Chiapas, 1982-1992, Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas, Tesis de licenciatura en Economía, San Cristóbal de Las Casas, 1993

división de los grupos domésticos, que derivaron en luchas por el control y el poder de la región”.<sup>215</sup>

Oxchuc puede ayudarnos a caracterizar otra forma de organización política indígena a través del factor religioso. Al llegar los presbiterianos con el Instituto Lingüístico de Verano se inicia la disputa de conciencias con el catolicismo, pero destaquemos las características que adquieren estos procesos de cambio y reconversión religiosa del catolicismo al protestantismo la cual va acompañada de fuertes conflictos en diversidad de espacios y escenarios con templos cerrados, muertes, despojos, división de comunidades y disputas por el poder político.

La educación ha producido cambios sustanciales en las formas de participación, representación y un nuevo patrón de movilidad social: “el municipio cuenta con 23 escuelas preprimarias, que son atendidas por 38 maestros en igual número de grupos, de un total de 841 alumnos de los cuales 96% es el nivel federal indígena. En cuanto a escuelas primarias existen 44, atendidas por 249 profesores en 287 grupos, que corresponden a 7,459 alumnos en un 96% del nivel federal indígena. En relación con la educación media superior, hay 5 escuelas con 30 maestros de 27 grupos y 615 alumnos, de los cuales una corresponde a la secundaria técnica, ubicada en la cabecera municipal con 22 maestros y 16 grupos de 522 alumnos. La mayoría de la población alfabeta en Oxchuc han encontrado como única alternativa de formación profesional, la carrera magisterial.”<sup>216</sup>

En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 11,073 votos. Su candidato fue Emilio Gómez Santiz, abanderado con base al mecanismo de “usos y costumbres”, debido a que este municipio tiene una población de 28,156 habitantes que hablan lengua indígena y se le respetan sus formas de dominación internas, siempre y cuando exista una cohabitación con el gobierno constitucional: este candidato fue apoyado por la asociación civil “Tres Nudos”, que era dirigida por Domingo Santiz Gómez y el Prof. Pedro Encinos Gómez.

<sup>215</sup> Ibid.P.19

<sup>216</sup> Ibid. pág. 25



En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 5,290 votos. Su candidato fue Pedro Sánchez Gómez que contó con el apoyo del Consejo Tribal y el Consejo Eclesiástico Presbiteriano. La segunda fuerza electoral es el PRD con 2,761 sufragios. Su candidato fue Alvaro Santiz Gómez, dirigente de la Asociación Civil denominada "Tres Nudos. Ambos candidatos son profesores bilingües. De esta manera, se concretaba el predominio de los maestros a través de las instancias partidistas para tener acceso a las posiciones de la élite gobernante. A medida que el sistema de partidos se consolide y sea más competitivo el procedimiento consuetudinario de usos y costumbres representado por el Consejo de Ancianos será desplazado por la lucha interélites que se plantea como tendencia hacia un sistema de partidos.

Oxchuc es el segundo municipio indígena más grande de Chiapas, tiene una población total de 34,868 habitantes; de los cuales 28,156 hablan lengua indígena, de ellos 8,613 no hablan español. El factor lingüístico se ha convertido en un problema político interno y externo. En el primero, a las comunidades indígenas, les representa una desestructuración en sus formas de organización social, económica y las relaciones de autoridad por las reglas del juego político: arraigo, patrimonio, prestigio, linaje y experiencia en la jerarquía política, cada vez más difícil de cumplir por la población joven que se encuentra marginada de las decisiones políticas. Así también, la forma de gobierno caciquil tiene que buscar nuevas formas de entendimiento con los jefes indígenas y sus patrones de organización económica que se van alejando del proceso de integración económica estatal, por no reconvertir sus métodos de cultivar la tierra y criar ganado. Esto provoca un índice alto de desempleo y niveles de pobreza extrema en las comunidades, principalmente indígenas, que tienen dificultades no sólo por la comunicación sino la capacitación para ingresar a los procesos productivos vinculados al desarrollo.

En el ámbito externo, el gobierno estatal y municipal tienen la responsabilidad de establecer relaciones de poder con el gobierno indígena y caciquil, con la finalidad de elevar el nivel de vida de la población.

La Coordinación de Asuntos Indígenas y la delegación del INI ha buscado la configuración de un proyecto común en una sociedad sumamente polarizada con

estructuras de poder infranqueables. Por ello, el apoyo a la formación de una Asociación Civil encabezada por profesores, que busca un lugar privilegiado en la intermediación política como punto de partida para abrir los espacios de poder político, obstáculo fundamental para el desarrollo municipal.

Otro factor de conflicto social es la actividad de las sectas evangelistas, que van teniendo aceptación entre los indígenas católicos, que por este hecho son expulsados de sus comunidades.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 34,868 habitantes, de los cuales 8,409 están ocupados; de ellos 7,289 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 782 en actividades de servicios comunales y sociales; 55 en actividades artesanales; 42 en actividades comerciales; y 42 en la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos nos expresan el promedio de la actividad agrícola, que generalmente es de autoconsumo, profundizando el atraso productivo del lugar. Lo anterior está asociado a las estructuras de poder patrimonialista del Consejo de Ancianos que operan cotidianamente, pero que comienzan a tener fisuras por la participación de organizaciones independientes y partidos de oposición como el PRD, encabezadas por los profesores. Este grupo social, a partir de 1991, tiene el control de la posición política más importante del municipio: el Ayuntamiento municipal.

4.2.11 En el municipio de Pantelhó la lucha política ha desterrado la tradicional práctica política de designar al candidato a puesto de elección popular sin hacer campaña política con base al mecanismo de "usos y costumbres". En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 3,122 votos. Su candidato fue Manuel Cortéz Pérez, seleccionado con base al mecanismo de "usos y costumbres", quien tuvo el apoyo del comité directivo estatal de este partido.

En Pantelhó la oposición es inexistente, sin embargo a los líderes del PFCRN se les ofreció el cargo de juez municipal.

Para las elecciones de 1995 el método de selección de candidato del PRI denominado "usos y costumbres" fue desplazado por la campaña de proselitismo de



los futuros aspirantes a la nominación. El PRI postuló a Adan Sánchez Sánchez, quien contó con el apoyo de las autoridades tradicionales y los profesores bilingües, ganó con 1,376 votos. El segundo lugar lo ocupó el PRCRN con 164 sufragios. A pesar de ello, el líder perredista, prof. Mariano Jiménez Gómez, movilizó a los habitantes de la comunidad de San José Boshtic y del ejido “La Aurora de Esquipulas”. Su principal demanda fue la conformación de un Concejo Municipal. Su petición no tuvo consenso en la cabecera municipal, ni en los ejidos y parajes.

Por otra parte, el municipio tiene 13,131 habitantes, de los cuales 3,328 son la población ocupada, divididos de la siguiente manera: 2,869 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 173 en actividades no específicas; 90 se ubican en actividades comunales y sociales; 68 en actividades comerciales; y 25 en servicios personales y de mantenimiento.

Cabe mencionar que en este lugar hay 9,839 habitantes que hablan lengua indígena; de ellos 4,320 no hablan español.

Estas premisas socioeconómicas nos indican el atraso político y económico en que se encuentra la sociedad en este municipio.

El problema político se agudizó por el crecimiento demográfico y las formas de control político, que son insuficientes para dar respuesta a las expectativas de vida de la población indígena. Por tanto, es necesario que el gobierno modifique sus mecanismos de selección de cuadros y espacios de representación en la toma de decisiones políticas.

4.2.12 En el municipio de Villa de Las Rosas la lucha política ha estado estigmatizada por la imposición de candidatos por parte del CDE del PRI como sucedió en las elecciones de 1991 cuando el PRI ganó con 2,827 votos. Su candidato fue Alfredo Aymer Cancino Ruíz, ministro público en Tuxtla Gutiérrez, Ocozocuahtla y Venustiano Carranza, quien estableció negociaciones con los comisarios ejidales, el secretario de gobierno de la entidad, y la población de la cabecera municipal.

En el proceso de selección interna contendió con Roberto Robles Ordoñez, quien tuvo el apoyo del ejido Villa Las Rosas. Sin embargo, su imagen estaba deteriorada por los problemas con el manejo de fondos del ingenio de PUJILTIC; otro precandidato fue Miguel Ruíz Zepeda, secretario municipal y coordinador seccional, quien contó con el apoyo de la organización SOCAMA.

La disputa interna por alcanzar la nominación se inclinó a favor del grupo que más apoyos tuvo del exterior. Este factor garantizó un mayor número de votos y el declive de la oposición, que en las elecciones de 1988, sumó casi 1,000 votos.

El sector disidente es representado por la organización SOCAMA y el PFCRN, que a finales de 1991 realizan un plantón frente al palacio municipal, liderados por Luis Bautista González, logrando que les dieran la administración del mercado municipal, la dirección de acción cívica, cultural y deportiva; y la dirección de participación social.

Este tipo de prácticas políticas erosionan una toma de decisiones políticas acorde a la formulación y operación de los programas municipales, previamente avalados por la comunidad.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,945 votos. Su candidato fue Rodolfo Francisco Robles Ordoñez, quien estuvo apoyado por la mayor parte de los ejidatarios. El PRD ocupó el segundo lugar con 1,724 sufragios menos de 200 de diferencia con relación a la población priísta. Su candidato fue Bulmaro Santiago Meza, quien tuvo el apoyo de SOCAMA. Para el PAN fue el tercer sitio con 1,277 votos. Los resultados nos habla de una población que se va dividiendo en sus preferencias perfilando la presencia de 3 fuerzas políticas ante las prácticas viciadas del PRI.

Por otra parte, el municipio tiene 16,617 habitantes, de los cuales 4,848 son la población ocupada; de ellos 3,278 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 410 en actividades artesanales; 260 en actividades comerciales; 228 en servicios personales y mantenimiento; y 189 en la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos ilustran el predominio de la actividad agrícola que traza un incremento de la población así como la concentración de la población marginada en la periferia de la cabecera municipal.

Los grupos sociales encabezados por los profesores están modificando los esquemas de participación y representación en las decisiones políticas y demandas de servicios públicos, lo que ha provocado un posible bipartidismo de enormes proporciones benéficas para la ciudadanía que confía en obtener mayores niveles de vida a través de la movilización electoral.

4.2.13 En el municipio de San Cristóbal de las Casas la lucha por la hegemonía fue acelerada por el impacto de la sublevación guerrillera. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 16,242 votos. Su candidato fue Mario Lescieur Talavera, ex-procurador de Justicia del estado, ex-presidente del comité municipal del PRI, ex-candidato a la presidencia municipal y empresario, quien tuvo el padrinazgo político de Elmar Seltser Marsaille compadre de Patrocinio González, en ese momento gobernador.

En el proceso de selección interna contendieron: Rolando Villafuerte Aguilar, Director de Registro Público de la Propiedad, profesor de preparatoria y empresario, quien fue apoyado por el grupo de Ignacio Soberano Velasco. Otro grupo fuerte fue el que encabezó Noé Zenteno Orantes, Magistrado del Supremo Tribunal quien es apoyado por una regidora. También participó el líder local nato, el Lic. Daniel Sarmiento Rojas, ex-presidente del PRI municipal y Secretario General de Gobierno, en los tiempos del general Absalón Castellanos, así como el grupo que encabezó el Arq. Carlos Gutiérrez Liévano, asesor del ex-gobernador Patrocinio González Garrido, presidente municipal interino, asesor de obras del gobierno estatal y empresario, quien contó con la simpatía del gobernador González Garrido; el Lic. Francisco Zepeda Bermúdez, coordinador distrital local y empresario, por su arraigo contó con el apoyo de los grupos priístas regionales y el grupo que encabezó Carlos Lazos Alvarez, Coordinador de Asuntos Indígenas, quien contó con el apoyo de

grupos marginados que emigraron a este importante municipio que se ha constituido en el epicentro político de Chiapas.

El PRI municipal está dividido porque se convirtió en la arena donde los grupos económicos dirimen sus diferencias y formas de participación y acción política. Los empresarios han combinado la actividad partidista con los negocios, dando origen a un entramado de relaciones que han sido controladas por el gobernador en turno. Así, el municipio es un enclave político de suma importancia para mantener la estabilidad política de la entidad, dada su ubicación, la actividad turística, la participación de la diócesis más protagonista del estado y las acciones de grupos indígenas y campesinos.

La vida electoral apenas esta despertando al pluralismo político, el cual está representado por el PRI, PAN, PRD y PFCRN, que excepto el PRI, tienen poca presencia e influencia en una vasta red de organizaciones de izquierda y derecha, que tienen espacios de difusión y colaboración en el periódico EL TIEMPO, de Amado Avendaño y Carmen Villafuerte. No obstante, la oposición obtuvo 5,737 votos.

En este municipio una parte de la sociedad es articulada por la iglesia católica liderada por Samuel Ruíz García, quien se ubica en el ala progresista al interior de la misma. Su trabajo pastoral se concentra en las zonas indígenas marginadas, habitadas en su mayoría por indígenas expulsados de sus comunidades. Así también, tiene una fuerte influencia en el barrio de La Merced donde comparte su trabajo con el PRD.

El PRD tiene una presencia significativa en la Universidad, especialmente en la escuela de ciencias sociales, ésta maneja una línea ideológica de izquierda y proclive a la movilización por demanda de recursos financieros. El centro académico y de activismo alrededor de la escuela de ciencias sociales parece coexistir con la tradición de una escuela de derecho cuyo símbolo de identidad es haber sido la primera como especialidad en el país pero, a la vez, por los rasgos conservadores de esta escuela de derecho en contraposición a la de ciencias sociales. La triada partido, Universidad y movimiento urbano conforman un bloque disidente difícil de manejar por el gobierno municipal, por su tenaz lucha en ganar espacios políticos en el cabildo. Sin embargo, no es la vía electoral una estrategia de primer orden, que como se puede observar de

una población de 89,335 habitantes, sólo se empadronaron 34,477. De los cuales, votan alrededor de 10,000 ciudadanos.

Lo anterior, es un indicador de que la participación política no está orientada al plano electoral, sino a la presión directa a través de la movilización. Esto ha generado la polarización social y las acciones radicales que trae como consecuencia la intervención constante del gobierno estatal en apoyo del municipal.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 11,493 votos. Su candidato fue el Lic. Rolando Rosemberg Villafuerte Aguilar, ex-director del Registro Público de la Propiedad, profesor de nivel preparatoria, empresario, ex-diputado federal suplente, 1994-1997, quien contó con el apoyo de sus sectores y el Frente Cívico San Cristobalense, en sus filas se encuentran reclutados Ricardo Díaz Martínez, Javier Cecilio Rotter Maldonado, Armado Villafuerte Paniagua, Alejandro Armando Morales Bermúdez, Carlos Rodríguez Morales, Miguel González Alonso, Miguel Angel Zepeda Bermudez y Francisco Cordero Moreno. Muchos de éstos integraron en su momento el Frente cívico coletó después del levantamiento del EZLN. El PAN ocupó el segundo lugar con 7,667 sufragios. Su candidato fue Luis Alberto Gamboa Ricci, quien tuvo el apoyo del sector comercial. Para el PRD fue el tercer sitio con 4,976 votos. Su candidato fue el Ing. Rodolfo Suárez López, ex-jefe de departamento de la Subsecretaría de Asuntos Indígenas, quien tuvo el apoyo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, organizaciones sociales como Barrios y Colonias de San Cristobal, (BACOSAN), liderada por Manuel Hidalgo Hidalgo Pérez, empleado de CIMECH (centro de investigaciones y estudios mayas); Comité Ciudadano de Defensa Popular encabezado por Francisco Hidalgo Pérez, Horacio López Trujillo, Humberto Ballinas González, Juan Gómez Sántiz, Cristóbal Palma; el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas, (CRIACH); la Unidad Nacional Alianza Lombardista liderada por Oscar Del Villar; Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco, que aglutina a organizaciones como CEOIC (Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas de Chiapas), Convención Estatal de Mujeres, Movimiento de la Sociedad Civil y Movimiento Civil Zapatista, éstas organizaciones son lideradas por Jorge Luna Luján, Mario Landeros Cardenas, Rubicel Ruíz

**Gamboa, Aidé Rojas Avendaño, Marisa Kramsky, Morquecho Escamilla y Margarito Ruíz Hernández.**

La lucha por la hegemonía entre el PRI, PAN y PRD ha redefinido las alianzas, consensos y legitimidad de las élites. Por un lado, el PRI ha mantenido el control político a través de articular un bloque histórico con los grupos de poder económico, profesionales y la mayoría de los comisarios ejidales; y el PAN con el apoyo del sector comercial se ha constituido en la segunda fuerza electoral. En tanto el PRD no ha podido constituirse en un partido con bases sociales leales porque la mayor parte de sus dirigentes actúan sectariamente y su capacidad de convocatoria se ubica en distintos lugares fuera de San Cristóbal de Las Casas. Esta falta de unidad y liderazgo al interior de este partido, le han impedido constituirse en un bloque histórico que le dispute la hegemonía política al PRI.

Esta álgida participación política tiene como marco de referencia un desarrollo económico creciente, principalmente por el establecimiento de diversas empresas, que absorben a una población de 25,863 habitantes; los cuales se concentran principalmente en actividades comerciales (4,298); servicios comunales y sociales (4,659); servicios personales y mantenimiento (3,216); agricultura y ganadería (3,540); y construcción (2,845). La diversificación económica tiene como principal escollo el problema político. Ello posiblemente sea la razón por la que los políticos, ahora empresarios, tengan interés en participar en la política electoral.

Esta competencia electoral ha redefinido los patrones de comportamiento y reclutamiento del PRI, le plantean la encrucijada de ampliar sus espacios de decisión interna y autonomía con respecto al gobierno local o fortalecer su estructura de intereses corporativos. La lucha al interior va ampliando mayores bloques definidos en sus alianzas con el poder central del estado o incluso con políticos san cristobalenses ligados a diversas instancias de poder en la ciudad de México. El factor de la Diócesis de San Cristóbal otorga elementos interesantes sobre las relaciones estado- iglesia, de igual forma la tendencia del espectro corporativo del PRI que parece subsumirse ante el vigor y la predominancia de los bloques tradicionalmente fuertes económica y políticamente en San Cristóbal donde va surgiendo un sector de

profesionistas que van impulsando adecuaciones a las formas de práctica política que tienden hacia un mayor pluralismo.

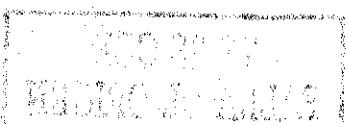
**4.2.14 En el municipio de Tenejapa la lucha política interélites ha propiciado la apertura de espacios políticos para los grupos profesionales. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 6,053 votos. Su candidato fue Sebastián López Méndez, designado con base al mecanismo de “usos y costumbres” por ser una zona predominantemente indígena.**

Tenejapa tiene una población total de 27,217 habitantes, de los cuales 21,942 hablan lengua indígena, de ellos 6,677 no hablan español.

En el ámbito político, la existencia de tres formas de gobierno: comunitario, caciquil y constitucional han hecho evidente la pérdida de decisión del PRI y los constantes conflictos violentos entre indígenas y familias. Estos problemas se han producido en el marco de una lucha jurídica importantísima para regularizar la tenencia de la tierra. Las consecuencias son la pérdida de autonomía y decisión del gobierno estatal, la aparición de principios que han sometido a su imperio las normas que figuran en la constitución y el surgimiento del partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, liderado por Miguel Girón Jiménez, quien contó con el apoyo de Juan Girón Sánchez (hermano del presidente municipal anterior).

El PFCRN utiliza medidas de presión como la toma del palacio municipal que ha desembocado en el desalojo violento de los militantes de este partido por parte de las autoridades municipales.

La dirigencia nacional y estatal del PFCRN han solicitado la intervención urgente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos para que cesen las agresiones a sus militantes por el sólo hecho de estar inconformes con las autoridades municipales que les impusieron. No obstante, el fondo del asunto es la disputa por la tierra. Dos hechos han incrementado la violencia: El caso de Miguel Guzmán Hernández, militante de este partido, acusado de posesionarse ilegalmente de un



terreno de propiedad de María Hernández Méndez, y el asesinato del hijo del presidente municipal.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 3,021 votos. Su candidato fue Sebastián Santiz Luna, distribuidor de refrescos "Coca Cola", quien contó con el apoyo de los profesores Diego Mendez Girón, Pedro Guzman Jiménez y organizaciones sociales como la Confederación Tzeltal de Productores y Exportadores de Café, que aglutina a miembros de Tenejapa, San Juan Cancuc y Oxchuc, es dirigida por Pedro Jiménez Gúzman; la Unión de Productores Independientes de la Región de Jomanichim, y la organización de Crédito de Productores, Artesanos y Transportistas. El PRD ocupó el segundo lugar con 2,475 sufragios. Su candidato fue Manuel Santiz López, quien tuvo el apoyo de la Cooperativa de Transportes San Alonso, encabezada por Pedro López Hernández; la Cooperativa de Artesanías "Mujeres en Lucha"; las comunidades de Cañada Chica, Wistón, Matzam y Jotolté y los líderes Diego Mendez Girón, ex-juez municipal, Francisco López Santiz, ex-dirigente de la CNC municipal. El tercer sitio fue para el PFCRN con 107 votos. Su candidato Miguel Girón Gómez, tuvo consenso en las comunidades Cañada Grande, Pilar, Yashanal y Tzajalché.

El desenvolvimiento de las comunidades indígenas implica el conocimiento y mejoramiento de los métodos y técnicas de producción agropecuaria, cuya introducción busca modificar la estructura socioeconómica: 7,803 habitantes mayores de 12 años representan la población ocupada; de ellos 6,804 se dedican a las actividades agrícolas; 521 en actividades manufactureras; 181 en actividades no específicas; 142 en servicios comunales y sociales; y 48 en actividades comerciales.

La disputa y participación política de la mayor parte de los grupos desplazó la ancestral práctica política de designación de candidatos a puestos de elección popular con base a método de "usos y costumbres" y abrió espacios a los sectores disidentes a las posiciones de representación en la toma de decisiones políticas con el objetivo de influir trascendentalmente en la comunidad cuyos destinos rigen y se han convertido en el núcleo central de sus estrategias que aún están permeadas por la violencia.



4.2.15 En el municipio de Teopisca la imposición de candidatos ha sido una práctica cotidiana por parte del CDE del PRI. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 3,817 votos. Su candidato fue Héctor Álvarez Gordillo, precandidato en 1988, cuando ocupó el segundo lugar, militancia y arraigo son factores que le ayudaron a su postulación así como el apoyo de Juan Carlos Gómez Aranda, secretario particular de los Secretarios de Agricultura y Recursos Hidráulicos Jorge de la Vega Domínguez y Carlos Hank González. El problema interno se resolvió rápidamente. Sin embargo, la cuestión de la organización del partido aún no se resuelve. Ello propició que en diciembre de 1994, Juan García Zuñiga, creara el Comité Municipal del PRD. Este partido, al abanderar las demandas de bajar los impuestos y precios de las tarifas de los servicios públicos ha ganado adhesión de varias comunidades, que han sido movilizadas como estrategias de presión y fuente de negociación. Ello desencadenó la destitución del presidente electo en febrero de 1995. Su lugar fue ocupado por un Concejo Municipal encabezado por el Lic. Pedro González Villafuerte, quien tuvo el apadrinamiento político de Juan Carlos Gómez Aranda.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,691 votos. Su candidato, José Luis Ballinas Zuñiga, fue apoyado por el Consejo Municipal. El segundo lugar fue apoyado para el PRD con 1,552 sufragios. Su candidato, Gustavo Santiago Hernández, tuvo el apoyo de los profesores, Braulio Gutiérrez González y Juan García Zuñiga; la organización campesina OCEZ-CNPA dirigida por Clemente De La Cruz y las comunidades de Guadalupe, Flores Magón, Tamasco y San Francisco. El PFCRN obtuvo 70 votos.

Por otra parte, el municipio tiene 18,186 habitantes, de los cuales 4,285 son la población ocupada; de ellos 2,729 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 350 en actividades de la construcción; 336 en actividades artesanales; 226 se ubican en el comercio; y 148 en servicios personales y mantenimiento.

Cabe mencionar que hay 5,355 habitantes que hablan lengua indígena, de los cuales 2,023 no hablan español.

Estos indicadores socioeconómicos y culturales dibujan un panorama de pobreza y marginación drástico porque más del 56% de la población no tiene empleo.

Esto origina niveles de subsistencia mínimos que demandan una respuesta gubernamental de envergadura en el plano productivo, de educación y servicios.

4.2.16 En el municipio de Zinacantán la lucha política ha propiciado importantes cambios políticos en los esquemas de representación de las decisiones políticas al interior del Ayuntamiento constitucional y la participación electoral ha desaparecido el viejo mecanismo de “usos y costumbres para designar a los candidatos a cargos de elección popular, vigente hasta las elecciones de 1991 cuando el PRI ganó con 9,130 votos. Su candidato fue Domingo Vázquez Jiménez, quien fue designado con base al método de “usos y costumbres”. Ello obedece, primordialmente, a que el 90% de su población es indígena y su organización política está estructurada por tres formas de gobierno: la de los principales, la caciquil y la constitucional. Este conjunto de instituciones participan, influyen y conforman un sistema de control político en el cual los altos cargos del ayuntamiento se enfrentan a la perspectiva de su situación mediante elecciones populares y, por lo tanto, tienden a tener poderosas razones para modificar su comportamiento de forma que puedan triunfar en las elecciones, rivalizando políticamente con otros candidatos, partidos y grupos disidentes. Estos han realizando acciones de fuerza, boicoteado la gestión gubernamental y tomando las instalaciones del palacio municipal. Su capacidad de presión logró la destitución del presidente constitucional electo y conformaron un Consejo Municipal encabezado por Manuel López Sánchez en julio de 1994.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,900 votos. Su candidato, Mariano Pérez Conde, fue apoyado por las autoridades tradicionales y el Consejo Municipal. El segundo lugar lo ocupó el PRD con 1,024 sufragios. Su candidato, Mariano Pérez Pérez, fue apoyado por los parajes Nachig y Jech-Toch. El PAN alcanzó el tercer sitio con 400 votos. Su candidato, Juan Hernández Pérez, fue apoyado por los grupos profesionales de la cabecera municipal.

En el ámbito cultural Zinacantán tiene una población total de 22,392 habitantes, de los cuales 18,377 hablan lengua indígena; de ellos 8,124 no hablan español. Este

factor es fundamental para comprender la constelación de grupos políticos que compiten por la dirección del municipio.

Por otra parte, la población ocupada es de 5,625 habitantes; de los cuales 4,529 están ubicados en el sector agropecuario; 400 se dedican a las actividades comerciales; 263 no especificaron su actividad; 179 en actividades manufactureras; y 102 en actividades de la construcción.

Ante las condiciones de desempleo, marginación y analfabetismo la participación política se incrementará notablemente a tal grado que los grupos sociales disidentes buscarán afanosamente abrir espacios en las núcleos de representación política y de gestión gubernamental como los comités de desarrollo municipal.

#### **4.3 Región fronteriza: el poder político de la élite económica.**

Esta región es caracterizada por el predominio de familias que tradicionalmente han detentado el poder regional. Entre éstas se ubican a las familias de la Vega Domínguez y Castellanos. De esta zona surgieron los exgobernadores Jorge de la Vega y Absalón Castellanos y aquí se ubican familias que se orientan en buena medida a la obtención de propiedades en municipios aledaños como Altamirano y Ocosingo.

**4.3.1 En el municipio de Comitán de Domínguez la élite económica tiene el poder político.** En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 19,094 votos. Su candidato fue el Ing. Javier Utrilla Alvarado, ex-Diputado Local, Presidente del Comité Directivo Municipal y Delegado Regional de Pueblo Nuevo. Su experiencia política, arraigo y relación amistosa con el entonces gobernador Patrocinio González Garrido fueron los factores que definieron su postulación.

En el proceso de selección de candidato contendió con el Sr. Roberto Cordero Tovar, Presidente de la Canaco municipal, ha sido miembro de los partidos de oposición y dirige a la Organización Civil UNYSER, y a quien por su constante actividad política lo ubicaron como un serio aspirante. No obstante, su estrategia de participación ha sido con el fin de obtener posiciones en el PRI y el gobierno municipal. Aún así su identidad empresarial polarizó a los sectores sociales como el

popular que cuenta con 34 agrupaciones y el obrero, específicamente la CTM, que tiene 15 organizaciones al interior del PRI.

Cabe destacar el predominio del grupo político que encabeza el ex-gobernador Jorge de la Vega Domínguez, quien por más de tres trienios ha mantenido el control de la presidencia municipal. La presencia de este grupo a nivel estatal y nacional favoreció el flujo de recursos financieros que significaron la diversificación de su economía, convirtiéndolo en centro de poder económico e imán de atracción poblacional. Este fenómeno migratorio dio origen a una serie de organizaciones sociales que demandan aprovisionamiento de servicios públicos.

Tal es el caso del Comité de Barrios y Colonias de Comitán (COBAINCO), dirigido por Ricardo Argüello, quien abandera las demandas de distribución y pago del consumo de agua, drenaje y luz de las zonas marginadas. El fortalecimiento de esta organización obedeció a sus relaciones con la CIDAC y organismos encargados de los campamentos de refugiados centroamericanos como son ACNUR y COMAR.

Por lo que respecta a los partidos políticos de oposición, PAN y PRD, su presencia es mínima, no tienen trabajo orgánico con los movimientos sociales comitecos o clubes sociales como el Rotario, Leones y Campestre.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 10,668 votos. Su candidato el Lic. Roberto Ortiz Gutiérrez, ex-director general de DICONSA en el estado, ex-secretario de organización del CDM del PRI, pertenece al grupo político de Jorge de la Vega Domínguez y muy amigo de quien fue gobernador interino Julio Cesar Ruiz Ferro. Es importante señalar el predominio de este grupo en la presidencia municipal en los últimos trienios.

El PRD obtuvo 10,065 votos, su candidato fue el Dr. Roberto Gómez Alfaro, quien por sus labores medicas es conocido en el municipio, la votación fue reñida a tal grado que en el conteo preliminar el PRI obtuvo 10,585 votos y el PRD 10,118. El PRD solicitó revisión de actas lo que arrojó un nuevo resultado con diferencia de 200 votos a favor del PRI. Este partido es liderado por la Lic. Dolores Estrada Gordillo y Amado Loyo Gordillo, y tiene 4 regidores plurinominales. Su alianza con el sector magisterial fue determinante para alcanzar el número histórico de votos y las

posiciones políticas al interior del Cabildo municipal. La presencia del magisterio es coordinada por el Prof. Juventino Díaz Gómez, quien es militante del PRD, actualmente participa como regidor plurinominal. A pesar de ello, después de las elecciones el PRD se fraccionó en tres partes: 1) el grupo encabezado por el Dr. Roberto Gómez Alfaro, quien fue expulsado por intentar manipular las regidurías plurinominales. 2) el grupo liderado por Dolores Estrada Gordillo y Amado Loyo Gordillo. Y 3) el grupo que encabezan el Dr. Humberto León Cárdenas, Armando Toledo Jiménez y Antonio Monajarráz, quienes conformaron el Frente Popular Independiente. Sus primeras acciones han sido la realización de plantones frente al palacio municipal.

En cuanto al PAN no tiene organización, ni siquiera oficinas.

Este municipio tiene una población de 78,896 habitantes y un padrón electoral de 32,342 ciudadanos. Los habitantes ocupados son 23,363, de los cuales 7,910 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 2,947 se concentran en la actividad comercial; 2,616 a las actividades de la industria manufacturera; 2,548 a las actividades comunales y sociales, y 1,927 en la actividad de la construcción.

La diversidad económica es un polo de atracción de los grupos sociales pobres de otros municipios que emigran en busca de empleo, pero por sus limitaciones técnicas se subemplean o simplemente no tienen trabajo. Ello contribuye a que sean considerados por los partidos políticos en sus estrategias de organización y participación política para abrir las posibilidades de solución a sus problemas económicos.

**4.3.2 En el municipio de Chicomuselo** la lucha política esta determinada por el poder político de la élite económica. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 6,548 votos. Su candidato fue Humberto Flores Castellanos, quien no tiene experiencia en cargos públicos, pero pertenece a la Familia Flores, de gran poder económico en la localidad.

En el proceso de selección interna compitió con Roberto Pérez Moreno, presidente del comité municipal del PRI, quien por sus diferencias con ex-presidentes y ex-regidores no alcanzó la postulación, a pesar de tener el apoyo de la mayoría de la población, por su amplio trabajo partidista. Otro candidato fue Verne Escobedo Soto, delegado especial de la CNC y empleado de la Reforma Agraria, quien fue apoyado por el líder de la CNC estatal, pero fue mal visto por la población porque se le identificó como extorsionador.

En las elecciones municipales de 1995, el PRI ganó con 3,238 votos, su candidato fue Antonio Rosales García, secretario general del PRI municipal y coordinador en el municipio del Movimiento Territorial. El actual Ayuntamiento lo integran 6 regidores plurinominales del PRI y 4 del PRD. Este partido obtuvo 2,223 votos; una de sus bases sociales más representativas es la organización campesina OCEZ-CNPA, asesorada por Caralampio Gómez y Enrique Pérez. El PFCRN alcanzó 67 votos.

Por otra parte el municipio tiene una actividad predominantemente agrícola. De los 6,210 habitantes ocupados que tiene, 4,777 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 369 en actividades manufactureras; 169 en actividades comerciales; 157 en servicios comunales y sociales; 155 en actividades de construcción; y 79 en actividades de transporte y comunicaciones.

El atraso económico ha contribuido en el fortalecimiento del control político de las familias Flores, Estrada y Vera, de tal manera que han creado enclaves de poder económico y político, difíciles de permear por el gobierno estatal y el PRI en el estado. No obstante, la competencia electoral y el ascenso de grupos profesionales a las posiciones de élite de los partidos políticos de oposición está creando fisuras al poder político de la élite económica.

4.3.3 En el municipio de Frontera Comalapa la lucha política está apuntalando un pluralismo político que exige un replanteamiento de las alianzas, apoyos de los grupos de poder económico y organizaciones sociales a los partidos políticos. Lo anterior, se remarcó en las elecciones de 1991 el PRI ganó con 7,186 votos. Su candidato fue Alí Cancino Herrera, líder sindical en la Universidad Autónoma de

Chiapas, experiencia partidista, específicamente en el sector de la CNC, tuvo el apoyo del Comité Regional Campesino, Comité Municipal Campesino, Organizaciones de Transportistas, Sindicato de Locatarios, Club de Leones, Asociación Local Ganadera, CANACO local y de 28 ejidos, de un total de 34.

El proceso de selección del candidato tuvo varios contendientes como Ariel Pérez Azueto, dirigente del PRI municipal, quien contaba con el apoyo de Erwin Rodríguez, director de estudios fronterizos del Comité Directivo Estatal del PRI. Otro candidato fue Octavio García Rodríguez, secretario general del PRI municipal y Tesorero del Ayuntamiento, sin un apoyo fuerte salvo algunos grupos ejidatarios. Otro participante fue Oscar Argüello, que tenía cargo administrativo en BANRURAL, contó con el apoyo del líder de la CNC estatal, Jorge Montesinos Melgar, pero por acusaciones de malversación de fondos se deterioró su imagen pública y su postulación. Otros dos precandidatos que sonaron fueron Francisco Hernández Martínez, cargo de nivel medio en la CNC regional y puesto administrativo en BORUCONSA, y Alberly Ramos Hidalgo, Jefe del Departamento de Concesiones en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, quien tenía el apoyo del Procurador de Justicia Estatal Jorge Mario Talavera, pero por falta de arraigo lo descartaron.

Cabe destacar el peso político del sector campesino el cual aporta el 70% de la votación total. A pesar de ello, existen problemas agrarios serios en los ejidos de Nuevo México, Cerro Sabino, Monte Redondo y Ciudad Cuauhtémoc, que han contribuido a orientar sus preferencias políticas por el PRD.

El PRD obtuvo 1,618 votos. Su principal base social fue la organización campesina OCEZ - CNPA que ha capitalizado el descontento de los campesinos y grupos marginados que empiezan a asumir una actitud política radical por su baja calidad de vida.

Por lo anterior, el presidente municipal le ofreció al PRD la Oficina de Agua Potable y la Dirección de Ecología, Recreación y Deportes para atemperar el clima de polarización imperante.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 4,218 votos. Su candidato, Jesús Alain Anzueto Roblero, primo del dirigente del Frente Juvenil del PRI municipal, fue

apoyado por el diputado federal Alí Cancino. En el proceso de selección contendió con los grupos que encabezan Arbelín Ramos Hidalgo, ex-presidente municipal; Sandra Nuri Juárez López, ex-diputada local suplente y su esposo el Ing. Manuel E. Camposeco López. El PRD obtuvo 3,955 votos. Su candidato fue el prof. Alí Rosay de León, dirigente de la Coordinadora Regional del Magisterio Federal, quien tuvo el apoyo por la Organización Campesina OCEZ-CNPA, liderada por Caralampio Gómez y Enrique Pérez y la organización "31 de julio", encabezada por el prof. Joel Córdova Gutiérrez para protestar por los altos cobros en el consumo de energía eléctrica. Este bipartidismo se expresa en la composición del actual Ayuntamiento: seis regidores del PRI y cuatro plurinominales del PRD. El PFCPCH, alcanzó 26 votos.

Por otra parte, el municipio tiene 42,222 habitantes y un padrón electoral de 13,422 ciudadanos. Los habitantes ocupados son 10,602; de los cuales 7,617 se dedican a la agricultura y ganadería; 565 en actividades de servicios comunales y sociales y 359 en servicios personales y mantenimiento.

El predominio de las actividades agrícolas y ganaderas no han significado alternativas sensibles en sus aspiraciones de mejores niveles de vida, ello se ha traducido en una actitud y participación política en dos ámbitos: uno, el juego electoral a través del PRD encabezado por profesores y el otro, en la organización social disidente por conducto de OCEZ - CNPA.

Por todo lo anterior, arribamos a una reorganización y redistribución del poder político, en cuanto a su capacidad de dirección en la mediación de los conflictos agrarios y sensibilidad política en la asignación de recursos. El desarrollo político muestra conflictos en la selección de candidatos del PRI que incentiva la pluralidad mientras que los requisitos que deben cumplir los precandidatos requieren del apoyo de un personaje de nivel estatal o nacional así como el apoyo de expresidentes o diputados federales o locales lo cual se desenvuelve coincidiendo con la maduración de movimientos disidentes de la frontera que vienen realizando activismo y estableciendo una estructura de disputa política desde hace por lo menos dos décadas y ahora fortalecen las opciones del PRD especialmente.



**4.3.4 En el municipio de La Independencia la lucha política entre los grupos de poder económico y las organizaciones campesinas han propiciado la apertura de espacios políticos a la oposición. En el proceso electoral del PRI ganó con 3,078 votos. Su candidato fue Roberto Hernández López, líder de los transportistas adheridos a la CTM.**

En el proceso de selección interna participaron: el grupo que encabezó el Prof. Fernando Ortega Alvarado, secretario del Ayuntamiento (86-88); otro contendiente fue el Prof. Rafael Morales Vázquez, secretario general en el comité municipal campesino, ex-síndico 88-91 y profesor en el ejido Rio Blanco, quien tuvo el apoyo de gran parte de la población campesina; otro candidato fue Aarón Gordillo Narváez, juez municipal, quien tuvo el apoyo de la Unión de Ejidos "Juan Sabinés"; otro grupo lo encabezó Oscar Hernández López, presidente del comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo de gran parte de la población de la cabecera municipal.

La disputa al interior del PRI recrudeció las fisuras y diferencias entre los grupos, principalmente de los que pertenecen al ejido El Triunfo, de este lugar donde han salido los últimos presidentes municipales, y de la cabecera municipal. No obstante, ello también favorece las alianzas que este proceso interno favoreció a Roberto Hernández López.

Sin embargo, esto también es capitalizado por el PRD que tiene en la organización campesina Emiliano Zapata, OCEZ, su brazo ejecutor para cooptar priistas inconformes o resentidos. Este partido logró 1,039 votos que representan el 50% de los votos ganados por el PRI.

Los problemas internos del PRI están propiciando la erosión de la cohesión interna y por lo tanto de su disciplina. Los grupos políticos están utilizando el chantaje político como una actitud eficaz para el logro de sus objetivos particulares. Esto está redundando sensiblemente en la credibilidad y confianza del electorado con respecto a la valía de su voto para legitimar el ascenso al poder político.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,488 votos, su candidato fue Rafael Hernández López, hermano del presidente municipal saliente. El PRD obtuvo 2,330 votos. Este partido es asesorado por el líder de la CIOAC estatal y el diputado federal

del PRD por ese distrito electoral. A principios de 1996 tomaron la presidencia municipal, la cual desalojaron a cambio de diez cargos en la administración del Ayuntamiento; el Partido del Frente Cívico Popular Chiapaneco alcanzó 403 votos; el PDCH logró 99 votos.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 27,073 habitantes, de los cuales 7,866 corresponden a la población económicamente activa; 7,277 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 192 en actividades manufactureras; 58 en servicios comunales y sociales; 51 en actividades comerciales; y 38 en actividades de la construcción. Su población mayoritariamente es indígena, predominando la etnia Tojolabal, conformada por 85 comunidades, de las cuales destacan: El Triunfo, Venustiano Carranza, La Independencia, La Patria, Emiliano Zapata, Rio Blanco, San Antonio Buena Vista, Quistajito, San Antonio, Chiquinivaltic, San Isidro Zapotal, Francisco Sarabia y Galeana.

Este municipio está comunicado por carreteras secundarias con los municipios de Comitán y la Trinitaria. Además cuenta con radiocomunicaciones, correo, telégrafo y señal de televisión.

Sus demandas económicas son: créditos para proyectos productivos, rehabilitación de caminos, electrificación rural y asesoría técnica agropecuaria. Mientras las sociales son las aulas escolares y centros de salud comunitarios.

Estas premisas socioeconómicas orientan el trabajo político en la cabecera municipal donde se está concentrando la población que no tiene acceso al empleo de manera permanente. Estos habitantes demandan ingresos, tenencia de la tierra, servicios públicos y tienen confianza de que los procesos electorales son la mejor opción de mejorar su situación.

Lo anterior ha configurado un escenario electoral cada vez más competido donde las preferencias electorales estarán definidas por el intercambio de recursos por votos. Las tendencias muestran desplazamientos de los presidentes de comités municipales del PRI que truncan sus carreras políticas cayendo en inconformidades no obstante que el PRI es el escenario aún de la lucha de los grupos locales. A contracorriente se están mostrando cambios en las inclinaciones del electorado donde

los resultados tan cerrados entre una y otra fuerza ha obligado a la negociación de posiciones para mantener los equilibrios y empezar a compartir el poder.

4.3.5 En el municipio de Las Margaritas la estructura de poder es monopolizada por el PRI ha sufrido grietas, a partir de la aparición pública del movimiento guerrillero. Los grupos de poder económico, los comisarios ejidales y los grupos profesionales son seleccionados y reclutados por el PRI, que enfrenta a un sector disidente de frente amplio con el que han tenido que compartir el poder político a partir de las elecciones de 1991 en donde el PRI ganó con 9,654 votos. Su candidato fue el Ing. Romeo Suárez Culebro, ex-colaborador de Carlos Hank González, miembro de la CNC estatal y con arraigo popular en los ejidos que constituyen el 50% del padrón electoral.

En el proceso de selección de candidato contendió con grupos de mayor poder de convocatoria como el que encabezó el prof. Armando Guillén Domínguez, Presidente del Comité Directivo Municipal, Tesorero Municipal de Comitán, quien tuvo el apoyo del grupo de Roger Grajales, líder del Congreso muy vinculado al gobernador Patrocinio González, del Diputado local Javier Utrilla Alvarado, de un sector del magisterio que en las elecciones pasadas hicieron que figurara como candidato del PARM a la presidencia municipal, tiene fuerte arraigo en la cabecera municipal y es primo de Rafael Guillén Domínguez dirigente del PRD en Las Margaritas. Otro grupo fuerte es el que encabezó Oscar Guillén Ramos, Secretario General de la CANACO municipal, director del CEPES municipal, quien cuenta con el apoyo de los comerciantes y la simpatía de algunos campesinos. Otro grupo importante fue el de Arturo López Guillén, ex-presidente municipal en la época del gobernador Absalón Castellanos, secretario particular del líder de la CNC estatal, quien tuvo una eficiente gestión, pero con la marca de haber sido ex-militante de PSUM.

La lucha política, no sólo fue interna sino también en el plano electoral, por la participación del PAN, PRD, PARM y PST que establecieron alianzas entre ellos y la iglesia católica, que representa el sacerdote Heriberto Cruz Vera (actualmente en Tila), de tendencia progresista; la CIOAC; la Unión de Uniones y la delegación del

INI en el municipio. Constituyeron un bloque que difícilmente pudieron fragmentar el control político del PRI sobre ejidos, de los que sobresalen Unión de Ejidos Maravilla Tenejapa, Unión de Ejidos 21 de Marzo y representan el 50% del padrón electoral. No obstante obtuvieron 7,882 votos. Es decir, que la oposición en su conjunto representó más del 90% de la votación del PRI.

Esta lucha política es consecuencia de los fuertes intereses caciquiles por mantener el control social y económico del lugar. Ello, ha propiciado que los grupos sociales marginados demanden la redistribución de la tierra y los espacios de ejercicio político. En ese sentido, han surgido conflictos políticos en la Cañada Tojolabal (ejido 20 de Noviembre, La Ilusión, con fuerte presencia del PRD) y la zona fronteriza por el desacuerdo entre campesinos cenecistas y el Instituto Nacional Indigenista.

Cabe mencionar que la disputa entre la CNC y el Instituto Nacional Indígenista es por el control de los 40,137 habitantes mayores de 5 años y más que hablan lengua indígena; de los cuales 9,434 no hablan español. Ello ilustra porque las familias Guillén y Culebro van dirimiendo sus conflictos en la arena electoral utilizando el espacio de la CNC que controla la mayor parte de la producción y los créditos. En tanto, los grupos privados tienen el control de la comercialización de sus productos.

Esta red de intereses creó condiciones de extrema pobreza que demandó la intervención de organismos nacionales como el INI que se convirtió en un interlocutor imprescindible de las necesidades y demandas de los grupos indígenas y campesinos. En torno a este instituto se unificaron organizaciones sociales disidentes como la CIOAC.

Para las elecciones de gobernador el PRI obtuvo 7,641 votos. El PRD ganó con 12,511 sufragios en 1994. No obstante, en las elecciones de 1995 los resultados electorales se modificaron. Ello posiblemente obedeció al llamado del EZLN a sus bases sociales de no votar en dicho proceso electoral. A pesar de ello, la competencia electoral fue cerrada. El PRI ganó con 7,811 votos. Su candidato fue el Prof. Armando Guillén Domínguez. El PRD obtuvo 7,230 votos. Su candidato fue José Antonio Vázquez Hernández, líder de la CIOAC.

El PRD, liderado por Fulvia Guillén Moreno, impugnó los resultados porque no se instalaron seis casillas en la zona del conflicto. Las manifestaciones y plantones terminaron con la obtención de ocho Regidurías Plurinominales, la Tesorería, la Dirección de Agua Potable, El Juzgado Municipal.

Por su parte, este municipio tiene una población de 86,586 habitantes y un padrón electoral de 31,840 ciudadanos. Los habitantes ocupados son 22,864; de los cuales 19,581 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 691 en actividades de servicios comunales y sociales; 229 en actividades de servicios personales y mantenimiento.

La población se encuentra dispersa en 441 localidades con viviendas particulares con techos de lámina de cartón o materiales de desecho. Las condiciones de marginalidad van en aumento. Con ello, el incremento de la participación política como vía posible de privilegios en la asignación de recursos financieros o de obras públicas.

4.3.6 En el municipio de Socoltenango la familia Orantes tiene el control político y el poder económico. Sin embargo, la competencia electoral esta abriendo espacios a los grupos de profesionistas encabezados por los profesores, quienes ya tienen espacios de decisión al interior del cabildo. Lo anterior repercutirá sensiblemente en el electorado, la gestión gubernamental y asignación de los recursos públicos.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 4,105 votos. Su candidato fue el Prof. Antonio Avendaño Guillén, ex-presidente del comité directivo estatal de este partido.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo del Prof. Roberto Montiel Espinosa, secretario del ayuntamiento de la CNC municipal, quien tuvo el apoyo del líder estatal de esta central; otro candidato fue la Dra. Etluina Nájera Mandujano, presidenta del CIM municipal, quien tuvo el apoyo del líder estatal de los cañeros, Rodolfo Robles; otro aspirante fue Aimer Avendaño Mandujano quien contó con la simpatía de los ejidos cañeros.

En las elecciones para gobernador, 1994, el PRI ganó con 2,058 votos, el PRD obtuvo 801 votos y el PAN alcanzó 183 votos.

Para el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 1,835 votos. Su candidato fue Patricio Mandujano Cruz, quien fue apoyado por la familia Orantes y el comité directivo municipal, dirigido por Roberto Montiel Sosa, profesor de telesecundaria. El PRD obtuvo 664 votos. Su candidato, José Luis Cordero Torres, fue apoyado por la organización campesina CIOAC, Domingo Santiz Gómez, líder del ejido Abasolo, y los profesores, Ramón José Luis Cordero Torres, María Candelaria Morales y Jorge Antonio Coronel Avendaño. El PT alcanzó 97 votos. Con estos resultados el cabildo quedó integrado con 4 regidores plurinominales de oposición: 3 del PRD y 1 del PT.

Cabe agregar que los sectores del PRI como la CNC, con presencia política en las comunidades, FNOC, FJR, CIM, los Cañeros del Ingenio Pujiltic, dirigidos por Carlos González Durán y los cañeros adheridos a la CNC son encabezados por el Ing. Jesús Orantes Ruíz.

Ante una posible auditoría al ex-presidente municipal Antonio Avendaño Guillén, realizó entrevistas con miembros del PRD y el sacerdote de la parroquia de la Candelaria, adscrita a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas para pedirles su apoyo. El municipio está conformado por 87 comunidades; es un municipio donde predomina la etnia Tzotzil. tiene 28 ejidos y cuatro comunidades indígenas bilingües.

Por otra parte, el municipio tiene 11,386 habitantes, de los cuales 3,234 representan a la población económicamente activa, distribuidos como sigue: 2,680 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 302 en actividades artesanales; 46 en actividades de servicios comunales y sociales; 40 se ubican en las actividades comerciales; y 40 en la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos son incompatibles con el monopolio del poder político que ejerce la familia más rica del lugar. Además su capacidad de intermediario entre las necesidades de la población y las asignaciones de recursos gubernamentales tienen un sesgo notablemente caciquil.



En comunicaciones, carreteras pavimentadas lo comunican con los municipios de Venustiano Carranza y Tzimol, la mayoría de sus comunidades están comunicadas por carreteras de terracería, cuenta con teléfono, radiocomunicación, correo, además de radio y señales de televisión.

Sus principales productos son el maíz, la caña de azúcar, frijol, además de dedicarse a la pesca en el embalse de la presa La Angostura.

La mayoría de los habitantes pertenecen al régimen de bienes comunales. Sin embargo, recientemente se han suscitado conflictos entre comuneros y campesinos del ejido Tzinil, quienes están en posesión de una porción de tierras de bienes comunales. Recientemente el tribunal agrario, falló en favor de los comuneros, razón por la cual exigen le sean restituidas sus tierras a la brevedad.

Sus principales demandas son la introducción del sistema de agua potable a los ejidos Lázaro Cárdenas, Unión Campesina, Las Rosas de Guadalupe, El Bajío, Samuel León Brindis y la Primavera. Con ello se beneficiarían 4 comunidades. y la construcción de una escuela preparatoria, un auditorio municipal, pavimentación de la carretera Socoltenango-Soyatitán, electrificación y créditos productivos.

Los grupos encabezados por la familia Orantes mantienen el control del PRI. Algunos profesores son cooptados y los comisarios ejidales son acotados a sus áreas de influencia económica y política. No obstante se observa cierta apertura a esta recia estructura al otorgársele una regiduría a la oposición en la elección de 1995.

4.3.7 En el municipio de La Trinitaria el PRI ganó con 18,114 votos. Su candidato fue Oscar Roberto Villar Torres, de amplia carrera partidista, Secretario General de UNE municipal, Presidente del Comité Directivo Municipal en 1989, Secretario General de la Sección 23 del Sindicato de Trabajadores de Automóviles de Alquiler "Dr. Belizario Domínguez", quien tuvo el apoyo del dirigente magisterial Manuel Hernández Gómez.

En el proceso de selección de candidato contendió con fuertes grupos como el que encabezó el Lic. Efrén Lazos Araujo, Juez Municipal y Secretario de Acción

Electoral del Comité Municipal del PRI y propietario de la línea de autobuses "Trinitaria-Comitán". Otro candidato es Raúl Gordillo Figueroa, Secretario del PRI municipal, Secretario del Ayuntamiento y Coordinador del Programa de Solidaridad en el municipio, tuvo el total apoyo del ex-presidente municipal Joselino Argüello Gordillo, 88-91. Otro grupo encabezado por el cacique Rafael Pulido Escandón, Presidente de la Asociación de Charros en La Trinitaria, es apoyado por caciques de la región y por su tío el Diputado Suplente del V Distrito Electoral Local, el Dr. Jaime Pulido Solís.

En cuanto a la lucha política electoral imperó la ausencia del PAN o del PFCRN, que ni siquiera buscaron abanderar a las organizaciones sociales de SOCAMA y UCEZ ( Unión Campesina Emiliano Zapata ), las cuales tienen fuerte influencia en las zonas marginadas ubicadas en la periferia de la cabecera municipal. Este municipio tiene una población de 57,975 habitantes y un padrón electoral de 17,807 ciudadanos. El número de habitantes ocupados es de 15,790. De los cuales 13,592 se dedican a la actividad agrícola y ganadera; 358 se ubican en actividades de servicios comunales y sociales y 353 en la construcción. Otro elemento sustancial son los 6,356 habitantes mayores de 5 años y más que hablan lengua indígena.

En las elecciones para gobernador (1994), el PRI ganó con 7,587 votos. El PRD obtuvo 4,124 votos y el PAN alcanzó 968 votos.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 5,645 votos. Su candidato, Eutiquio Velasco García, fue apoyado por los grupos de poder económico. El PRD obtuvo 3,280 votos. Su candidato, Ordelio Garcia Vázquez, fue apoyado por las organizaciones campesinas CIOAC, OCEZ-CNPA y ANCIEZ ( precedente del EZLN). El PDCH y el PAN lograron 530 y 245 votos, respectivamente.

El factor económico, social y cultural hacen de este municipio una pieza central dentro del sistema de organización y dirección política del PRI donde hay convergencia de intereses de la élite económica bastante frecuentes que equilibran las fuerzas en su interior, y en cuanto a lo externo juegan un papel importante para el control social.



Además es un municipio altamente conflictivo por las movilizaciones de las organizaciones OCEZ-CNPA, CIOAC y ANCIEZ, bases sociales del PRD. Han invadido más de 10,000 hectáreas en el municipio.

Ante esta situación los grupos de poder económico encabezados por Pulido Escandón, Pulido Solís y Argüello Gordillo, han contratado guardias de seguridad para proteger sus propiedades.

No obstante, a la situación de inestabilidad, los grupos económicos de Pulsar y Tabacalera La Moderna están desarrollando programas de inversión para la producción y explotación de árboles frutales, maderables y tabaco mediante la construcción de viveros.

Cuenta con una población de 57,975 habitantes, en una extensión territorial de 1,840.70 hectáreas, donde se habla lengua tzotzil y tojolabal.

El municipio se encuentra comunicado por carretera pavimentada de Comitán hasta Montebello, así como camino de terracería hacia sus comunidades cuenta con teléfono automático, correos, telégrafo y radiocomunicaciones.

**4.3.8 En el municipio de Tzimat** la lucha política la encabezan los grupos de profesores que a partir del proceso electoral ascendieron a las posiciones de la élite, gobernante desplazan a los grupos de poder económico y ejidatarios.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 3,368 votos. Su candidato fue Efraín Domínguez Gutiérrez, campesino, quien estuvo apoyado por el comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendieron grupos como el que encabezó José Raún Gordillo Abadía, ex-presidente municipal; otro grupo lo representó Reynaldo Gordillo Gordillo, buena imagen, arraigo y capacidad administrativa.

La designación de Domínguez Gutiérrez polarizó a la élite política, pero se disciplinó a cambio de definir los linderos sobre la distribución del agua. Otro elemento que influyó en la nominación fue el problema agrario de los ejidos Felipe Angeles y Francisco J. Mujica de Comitán.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,979 sufragios. Su candidato el prof. Artemio López López, tuvo el apoyo de los profesores Amadeo Espinosa Ramos, secretario general de la sección 7 del magisterio, Manuel Hernández Gomez, dirigente de SOCAMA y el comisario ejidal de Héroes de Chapultepec, secretario de la CNC. El PRD ocupó el segundo lugar con 751 votos. Su candidato, Victorino Hernández Jiménez, fue apadrinado por el prof. Manuel López Pérez y miembros de la organización magisterial SOCAMA y la organización campesina OCEZ-CNPA, encabezada por Fausto Jiménez Gúzman. Para el PFCRN fueron 39 votos.

Por otra parte, el municipio tiene 9,845 habitantes, de los cuales 2,858 son la población ocupada; de ellos 2,378 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 147 en actividades artesanales; 139 en actividades no específicas; 41 en el comercio; y 38 en las actividades de comunicaciones y transportes.

Estos indicadores socioeconómicos apuntan a una mayor polarización social por el desempleo y la concentración de la tierra que de no revertirse provocarán conflictos políticos susceptibles de agudizarse sino se les da acceso a posiciones de decisión política.

Observemos en este municipio el desarrollo político que en 1991 presenta el grupo emergente de profesores que disputan el poder con grupos tradicionales y ejidatarios todo sobre la gravitación de la fuerza de exresidentes municipales. Las disputas se concentran alrededor de la distribución del servicio del agua y problemas agrarios del ejido Felipe Angeles con el de Francisco J. Múgica de Comitán.

Para 1995, el ascenso de los profesores es más evidente contando con el apoyo del líder de la sección séptima que representa a los maestros federales en el estado y en alianza con el PRI y PT. Aquí, la disputa principal se dá con la otra facción del magisterio que finalmente impulsa a un miembro de SOCAMA ( Solidaridad Campesina Magisterial ) por el PRD en alianza con OCEZ - CNPA. Esta lucha coincide con el descenso del PFCRN.

#### 4.4 Región frailesca. La hegemonía política de los grupos de poder económico.

4.4.1 En el municipio de Angel Albino Corzo el PRI ganó con 7,540 votos. Su candidato fue Alfonso Ramírez Ramos, regidor y secretario del comisariado ejidal, quien fue apoyado por Humberto Torres Coutiño ex-presidente municipal (1988-1991) a quien se ligaba con la familia Orantes, y 14 ejidos de los que destaca la Unión de Ejidos “Sierra Madre”.

En el proceso de nominación contendió con el grupo que encabezó Horacio Martínez Hernández, presidente del comité municipal; otro candidato fue Rolando Argüello Hernández, secretario de la pequeña propiedad; Reynaldo Morales Román, regidor, presidente de la liga de fútbol municipal.

Como se puede observar, la decisión se orientó hacia el candidato que garantizara el mayor número de votos y mantener el control político de la familia Orantes.

En este municipio la hegemonía del PRI obedece a la marcada influencia que históricamente ha tenido la familia Orantes Balbuena, quienes tradicionalmente designan al candidato del PRI para presidente municipal, e incluso, Gabriel Orantes Balbuena ( quien desapareciera misteriosamente en la época en que fue gobernador Patrocinio González ), lo fue en el periodo de 1965-1967, y posteriormente, Jordán Orantes Alegría de 1968 a 1970.

A la influencia de la familia Orantes se la interpreta de diversas maneras. Para algunos, la predominancia de este grupo y las grandes fincas cafetaleras han propiciado el atraso de la región si a esta forma de control político se vincula a supuestos de no permitir que a la zona llegaran beneficios, como caminos y créditos, entre otros, con la finalidad de matener su capacidad de intermediación económica e interlocución política, pero a la vez, garantizaba una forma de estabilidad al gobierno estatal en turno. La pobreza de la población ha permitido el monopolio de la

designación y nombramientos de comisarios ejidales, por parte de Gabriel Orantes Balbuena.

En 1975, se formó el primer Comité Particular Ejecutivo, el cual se dedicaría a tramitar tierras nacionales, en beneficio de los ejidatarios básicos de Nueva Palestina; sin afectar intereses de la familia tradicional en el poder. Este comité, buscó siempre la vía legal, ante las autoridades correspondientes.

El 24 de octubre de 1981, solicitaron ante la Secretaría de la Reforma Agraria, una tercera ampliación, del ejido Nueva Palestina, señalando como fincas afectables, entre otras, Liquidámbar. Como respuesta, el 24 de junio de 1992, el dictamen del cuerpo consultivo agrario fue negativo, por no existir fincas afectables, dentro del radio legal de 7km., notificándose al Comité Particular Ejecutivo el 30 de junio de 1993.

En el mes de febrero de 1994, se inicia la formación de la Organización Campesina Popular Francisco Villa actuando en el ejido de Angel Albino Corzo. La Organización Campesina Popular Francisco Villa, empieza actividades visitando otros ejidos con la promesa de obtener buenas tierras si participan en la lucha. Esta organización desde el 4 de agosto de 1994, se posesionaron de las fincas Liquidámbar, Prusia y Sayula en abril de 1995 fueron desalojados por seguridad pública y el Ejército Mexicano.

Durante el transcurso de los acontecimientos, muchos priístas se vuelven perredistas y viceversa, como el caso del Dr. José Rito González Martínez, quien vuelve a ser priísta, al no coincidir con las acciones perredistas que gradualmente se radicalizaban bajo la circunstancia ascendente de una nueva forma de lucha y quien después fuera asesinado por sus ex-compañeros de partido, al no salvarle la vida al candidato a la presidencia municipal del PRD, Antelmo Robles Robles, quien recibiera 5 impactos de bala.

Respecto a la familia Orantes, con la muerte de Gabriel Orantes Balbuena, en 1988, el poder regional tradicional parece desmoronarse, y la participación de aquella población que siempre estuvo sujeta un tipo centralisata de decisiones unipersonales, tiende a participar más abiertamente en las elecciones de presidente municipal. Los

hermanos Orantes ubicados en los municipios de La Concordia y Angel Albino Corzo, se dedican a la comercialización del café, cimentando su situación económica con esta actividad. Aniceto, Alberto y Mario Orantes, no pudieron retomar el mando que dejara Gabriel Orantes Balbuena, aunque se menciona la intención de hacer prevalecer el poder en la región a través de Alberto, el mayor de los hermanos quien supuestamente lleva la pauta de la recomposición del poder familiar.

La Organización Campesina Popular Francisco Villa, permanece en las fincas, del 4 de agosto de 1994 al 25 de abril de 1995, fecha en que son desalojados por elementos de Seguridad Pública y el Ejército Mexicano.

Con respecto a la Iglesia Católica a través del sacerdote José Chávez, aunque se integra a la diócesis de Tuxtla Gutiérrez es simpatizante de los ideales de Samuel Ruíz García, influyó con sus discursos o misas eclesíásticas, para que algunos habitantes de la comunidad de Nueva Palestina y de otras localidades se incorporaran y participaran en las elecciones de la organización, así como a su afiliación al PRD. Se tiene entendido, que a solicitud de la población, José Chávez fue asignado, al templo católico de Patria Nueva en Tuxtla Gutiérrez, y en su lugar quedó Manuel de Jesús Ruíz Gómez, quien se dedica únicamente a sus actividades pastorales, sin inmiscuirse en actividades políticas, ésta designación fue en febrero de 1996.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,575 votos disminuyendo a casi la tercera parte de lo logrado en 1991.. Su candidato, Ausel Sanchez Pérez, tuvo el apoyo de los grupos de grupos de poder económico. El PRD obtuvo 2,274 sufragios. Su candidato, Antelmo Roblero Roblero, contó con el apoyo de las organizaciones disidentes como CIOAC y OCEZ-CENPA. Para el PT fueron 238 votos. Su candidato el prof. Mario Albores Cancino fue apoyado por algunos profesionistas de la cabecera municipal.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 22,023 habitantes. De ellos 8,148 están empadronados. La población económicamente activa es de 5,813. De los cuales 4,062 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas, 371 se ubican en actividades manufactureras; 324 a las actividades comerciales; 237 se ubican en servicios personales y mantenimiento; y 194 en la actividad de la construcción.

Lo anterior, nos indica el predominio de las actividades agrícolas y ganaderas donde la población va incrementándose y difícilmente va encontrando acomodo en ese sector económico; ello va generando conflictos agrarios cada vez más agudos y violentos.

La necesidad de una intermediación institucional que dirima y concilie intereses en pugna, diferente al PRI es de preverse, ya que éste se encuentra estigmatizado en un proceso difícil de abrir dado el control que la familia Orantes ha tenido sobre este instrumento partidista.

Angel Albino Corzo muestra un desarrollo político donde expresidentes municipales en alianza con parte de los ejidos disputan el poder desplazando a la dirigencia municipal del PRI tradicionalmente controlada por la familia Orantes. Este esquema familiar de poder se va modificando y la estructura tradicional situada alrededor de la protección de las fincas cafetaleras se va transformando con el ascenso de nuevos movimientos disidentes de campesinos que incluso se van caracterizando por la violencia y la constante de la lucha de la tierra. Destaca la aparición de la OCEZ CNPA y la Unión Campesina Popular Francisco Villa que posteriormente utilizan las divisiones al interior del PRI para fortalecer al PRD como instrumento político de lucha a la vez, que este fenómeno coincide con un protagonismo creciente en el movimiento por parte del clero asociado al obispado de San Cristóbal no obstante que la jurisdicción de la parroquia se ubique en Tuxtla Gutiérrez. Así, observamos una transición simultánea de las familias tradicionales de poder en este caso, Orantes que en parte se reubican en Pujilic, se van dedicando a la comercialización del café pero siempre con la tentación de regresar al poder.

4.4.2 En el municipio de La Concordia el PRI ganó con 9,999 votos. Su candidato fue el M.V.Z. Oscar Adolfo Serrano Ruíz, presidente del comité municipal del PRI, quien fue electo candidato por Asamblea Popular.

En el proceso de selección interna compitió con el grupo que encabezó el Lic. Francisco Sánchez Yanini, empleado de la Secretaría de Desarrollo Rural, quien sólo contó con el apoyo del ejido Zaragoza y locatarios. Otro aspirante fue el Ing. Eduardo

Rovelo, militante activo, quien no contó con el apoyo de ningún grupo político fuerte. Otro posible candidato fue Antonio Rojas Pereyra, militante del PAN quien por sus antecedentes no tuvo consenso su participación; y el otro contendiente fue Mario Orantes Balbuena, quien es miembro de la familia Orantes son características históricas de un grupo tradicional que ha mantenido el poder en la región durante mucho tiempo especialmente en Benito Juárez.

En la nominación del candidato del PRI a la presidencia municipal aparece un nuevo liderazgo, sustentado en el arraigo y carisma. La cabecera municipal comienza a ser centro de decisión política. Los conflictos con los ejidos se reducen en las localidades de Benito Juárez y la Tigrilla, que tienen una estructura sustentada en la fuerza de la familia tradicional de poder. Las familias Orantes y Ruíz, respectivamente, durante mucho tiempo tuvieron el control político del municipio. Sin embargo, se está gestando una nueva élite que posiblemente logró fortalecer la articulación entre los dirigentes y las bases como principal tarea partidista y abanderar las demandas de empleo, tierras y servicios públicos, que permita lograr la expansión de la economía.

La oposición, encabezada por el PFCRN, no obtuvo ningún voto. Sin embargo, utilizaron la movilización como arma de presión. Este método de lucha poselectoral tuvo como punto conflictivo el hecho de que 30 militantes de este partido liderados por Antonio Rojas Pereyra y Manuela de Jesús Espino agredieran con piedras a un grupo de priistas y después iniciaron un plantón en el parque central. A cambio de levantarlo, el presidente municipal les ofreció el Departamento de Conservación Ecológica y Prevención de Incendios Forestales.

Este patrón de negociación política le dió un marco de apertura a los distintos grupos políticos que pierdan en el proceso de nominación del candidato del PRI. Además, para la ciudadanía representa que su voto lo puede intercambiar por posiciones dentro de la organización administrativa del ayuntamiento.

Para las elecciones de 1995 el PRI ganó con 4,251 votos menos de la mitad de lo logrado en 1991. Su candidato, el Ing. Leopoldo Moreno Escobar, ex-oficial del Registro Civil, ex- presidente de la Fundación Cambio XXI y ex-presidente del CDM

del PRI, contó con el apoyo de los grupos de poder económico. El PRD obtuvo 3,056 sufragios. Su candidato fue apoyado por el magisterio de la localidad. Para el PFCRN fueron 152 votos.

Existen otras sectas como la Pentecostés, Bautista del Nazareno y Testigos de Jehová, quienes no tienen participación política. La religión Adventista del 7º. día, es la de más presencia en el municipio, después de la católica.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 33,338 habitantes. De los cuales están ocupados 8,341; de ellos 6,873 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 243 se dedican a las actividades de servicios comunales y sociales; 229 en actividades manufactureras; 178 se dedican a actividades comerciales; 171 en servicios personales y mantenimiento; y 163 en actividades de construcción. El predominio de las actividades agrícolas se ubica en la delimitación relevante de 19 ejidos, los cuales representan el 70% de su superficie.

Estos indicadores socioeconómicos van delineando la necesidad de fortalecer las instituciones electorales para poder encauzar los conflictos e impulsar la participación y representación ciudadana en la toma de decisiones gubernamentales.

**4.4.3 En el municipio de Villa Corzo la lucha política desbancó del poder político a la élite económica que había utilizado al PRI para mantener su predominio político. En las elecciones de 1991, éste partido ganó con 14,611 votos. Su candidato fue Efraín Coutiño Velasco, diputado local de 1986 a 1988 quien tuvo el apoyo de su hermano Jaime Coutiño Velasco ex dirigente estatal de los ganaderos y miembro de la familia Coutiño que tiene poder político y económico en el lugar.**

El proceso de nominación tuvo como principales contendientes al Lic. Pedro Mier y Concha, ex-presidente de la CANACO en Villa Flores, Tesorero de Transportes Frailesanos, quien tuvo el apoyo del grupo "Revolución Mexicana" que es dirigido por el Prof. Rodrigo Tavares; y el otro contendiente fue Guillermo Coutiño Solís, presidente de la Unión Ganadera, quien es miembro de la familia Coutiño y tiene la preferencia electoral de los empresarios.



El problema del PRI no es con los otros partidos, sino en su interior al subsistir la práctica patrimonialista del poder por parte de la familia Coutiño. Este hecho, si bien no ha generado fisuras graves, puede erosionar la credibilidad de 25,597 electores. En las elecciones municipales de 1988, sólo votó el 25% del electorado que coincidía con el carácter centralizado del poder que se observaba a principios de los 90.

Una posible explicación de este fenómeno se encuentra en la estructura ejidal que representa el 12% de la superficie municipal y a la existencia de 810 localidades. Esta dispersión territorial ha favorecido el dominio caciquil, que empieza a tener tensiones con los ejidos de Sierra Madre, Angostura y Villa Corzo por la distribución y comercialización de la producción agrícola y ganadera.

Este municipio tiene 54,424 habitantes. De los cuales 13,358 representan la población económicamente activa; de estos 10,237 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 547 se ubican en servicios comunales y sociales; 516 se dedican a las actividades manufactureras y 511 se ubican en la actividad comercial.

Es evidente que lo anterior ha reforzado las tendencias caciquiles por mantener el control del PRI. Sin embargo, la formación de otras instituciones partidistas transformaron la apatía ciudadana en un efervescente participación electoral que en las elecciones de 1995 se inclinó a favor del PRD quien ganó con 7,353 sufragios. Su candidato fue Ausencio González Díaz. El PRI obtuvo 6,804 votos lo que significa igualmente una espectacular caída en las votaciones logradas para este partido en 1991.. Su candidato Joaquin Saldaña Castillejos. El PT, PFCRN, PVEM y PDCH obtuvieron 456, 136, 74 y 23 sufragios, respectivamente.

Este incipiente pluralismo partidista generó una nueva composición política al interior del gobierno municipal y el desplazamiento de la élite económica del monopolio absoluto del poder económico.

4.3.4 En el municipio de Villa Flores la lucha política abrió espacios de participación y representación a distintos grupos, principalmente, urbanos en la toma

de decisiones gubernamentales, anteriormente monopolizados por los grupos de poder económico. Pero, a partir del proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 11,481 votos. Su candidato fue Pedro Reynol Ozuna Hening, coordinador municipal de Villa Corzo por parte de la población, quien es viejo militante partidista y fue apoyado por los grupos urbano urbanos y campesinos.

En el proceso de selección interna compitió con el grupo que encabezó Fredy Moreno, Juez del registro civil, quien tuvo el apoyo de Germán Jiménez Gómez, el cual ha tenido el control político del ayuntamiento desde hace 12 años. Este grupo surgió con el pretexto de terminar con el cacicazgo de Alfonso Macías lanzando a Efraín de Coss Velasco y ganó la presidencia. Tres años después postulan al Prof. Germán Jiménez Gómez volviendo a obtener el ayuntamiento. En el siguiente trienio, postulan a Mario Rosales. Sin embargo el comité estatal del PRI designó a Alberto Cuesy Balboa. Para el siguiente trienio postulan al Profr. Ariosto Pozo Cruz, pero se repite la historia y se designó a Lustein Absalón Martínez Esquinca y en 1988, con la consulta a la base es nominado su candidato el Ing. Roger de Coss Corzo.

El otro grupo estuvo encabezado por Alfredo Corzo Jiménez, ex-oficial mayor municipal y presidente del comité municipal del PRI, contó con el apoyo del ex-presidente municipal Roger de Coss Corzo.

No obstante, existe un agotamiento en su papel de comunicador de las consignas y proyectos del partido y del gobierno estatal. Sumado a ello, el despertar cívico de 24,163 ciudadanos empadronados que han asumido una actitud política contraria a los intereses tradicionales de poder político y a la diversificación económica que empieza a despuntar.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 7,041 votos. Su candidato, Oscar Zebadua Fernández, fue apoyado por las familias de poder económico. El PRD obtuvo 5,864 sufragios. Su candidato Jesus Montero López contó con el apoyo de la mayor parte de las organizaciones campesinas disidentes y algunos profesores de la cabecera municipal. El PT ocupó el tercer sitio con 2,873 votos. Su candidato el prof. Francisco Javier Escobar, fue apoyado por la mayor parte de los grupos profesionales y algunos



comisarios ejidales. Para el PAN, PFCPCH y PFCRN fueron 994, 383, 118 y 93 sufragios, respectivamente.

El municipio tiene una población de 73,207 habitantes; 20,059 conforman la población económicamente activa. De los cuales, 12,255 se dedican a actividades agrícolas y ganaderas; 1,518 realizan actividades comerciales; 1,234 llevan a cabo tareas de servicios personales y mantenimiento; 962 en actividades manufactureras y 807 se ubican en tareas de la construcción.

Todos los elementos van configurando la emergencia de un pluralismo partidista que en el proceso electoral de 1995 probó su eficacia al configurar una participación histórica, un nuevo esquema de representación política al interior del cabildo y la cuarteadura del poder absoluto de los grupos de poder económico.

#### 4.5 Región norte. La hegemonía del PRI.

4.5.1 En el municipio de Amatán el PRI ganó con 1,986 votos. Su candidato fue Nicolás Muñoz López, quien tuvo el apoyo del comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna participaron tres grupos poderosos: el primero estuvo encabezado por Angel Aguilar Mayorga, secretario del comisariado ejidal, secretario de la asociación ganadera y secretario general del PRI municipal, quien tuvo el apoyo de su pariente Delmar Mayorga Guerrero, ex-presidente municipal; otro candidato fue Mateo Pérez Pérez, presidente del comité municipal del PRI, quien es apreciado por los ejidatarios de Amatán, Francisco I. Madero, López Mateos y Tres Picos; y el tercero fue el Ing. Luis Arturo Gómez Pérez, constructor de viviendas en el municipio de Teapa, Tabasco, quien careció de apoyo de algunos de los sectores que integran a este partido. La postulación de Nicolás Muñoz Pérez tuvo dos objetivos: 1) La desarticulación del poder político de la familia Mayorga, y 2) Dinamizar la vida partidista contrabalanceando el peso de los grupos internos del PRI. Lo anterior era imprescindible porque el PFCRN, liderado por Gabino Gómez, estaba siendo apoyado financieramente por el sacerdote Felipe Iñiguez. Además

realiza reuniones cotidianas con ejidatarios de: El Calvario, El Limón, Reforma Y Guadalupe.

Los conflictos entre los grupos se agudizaron de tal manera que el presidente electo fue destituido y su lugar ocupado por un Consejo Municipal encabezado por Gabino Gomez Mendez en noviembre de 1992.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,112 sufragios. Su candidato el Ing. Luis Arturo Gomez Pérez, empresario, tuvo el apoyo del Consejo Municipal. El segundo lugar lo ocupó el PRD con 639 votos. Su candidato Cesar Penagos Cruz fue apoyado por un grupo de profesores.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 14,799 habitantes, de ellos 3,854 son la población económicamente activa, de los cuales 3,348 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 115 se ubican en la actividad manufacturera; 82 se dedican a la actividad de servicios comunales y sociales.

Estos indicadores socioeconómicos contribuyen a politizar la vida social aún sin manifestarse en los procesos electorales. Sin embargo, la oposición comienza a organizarse y es posible que para las proximas elecciones obtengan puestos en la organización político-administrativa del Ayuntamiento.

4.5.2 En el municipio de Bochil el predominio político de la familia Zenteno de gran poder económico ha sido desplazada por otros grupos encabezados por la oposición. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,802 votos. Su candidato fue el Dr. Salvador Zenteno Castellanos, regidor, quien tuvo el apoyo de su padre ex-presidente municipal.

En el proceso de selección interna contendieron el grupo que encabezó el Dr. Nicolás Sibaja Ramos, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tenía experiencia partidista y buena imagen, pero su origen oaxaqueño no le favoreció, otro contendiente fue Edmundo Zenteno Clemente, quien por su arraigo y experiencia como sindico municipal se le consideró con aspiraciones; y otro candidato fue Leonel

Zenteno Zenteno, secretario municipal, quien por segunda vez perdió, deslizó su apoyo hacia la oposición.

La lucha interior del PRI tuvo dos sesgos: uno la escasa representación de intereses de los grupos municipales; dos, este partido se convirtió en un instrumento de poder de la familia Zenteno.

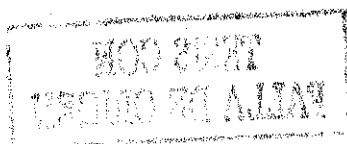
Lo anterior ha contribuido, en parte, al fortalecimiento de la oposición encabezada por el PRD, liderado por Víctor Pérez Nuñez. Este partido ha establecido alianzas con la organización social CIOAC para realizar acciones como la invasión de tierras que generaron hechos violentos en las colonias: Llano Grande, Luis Espinoza, Potrero, Trapiche. En un enfrentamiento murió el hermano del dirigente del PRD.

En el plano electoral la disidencia ha incrementado su presencia: en 1988 captó 946 votos y en 1991 obtuvo 1,183 sufragios. Esta tendencia es posible que continúe si no se diversifica la economía y existe una apertura de espacios al interior del PRI.

La oposición encabezó la toma del palacio municipal como medida de presión para destituir al presidente municipal electo. La respuesta gubernamental fue en ese sentido y se constituyó un Consejo Municipal encabezado por Marcelino Nuñez Pérez, dirigente del PRD.

Para el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 1,618 sufragios. Su candidato el prof. Apolinar Díaz Díaz fue apoyado por el Consejo Municipal, la organización campesina CIOAC liderada por el prof. Marcelino Nuñez Pérez y la UNAL. El PRI ocupó el segundo lugar con 1, 245 votos. Su candidato fue Idalia Navarro Zenteno, quien contó con el apoyo de los grupos de poder económico como la familia Zenteno. El tercer sitio lo obtuvo el PAN con 718 votos. Su candidato fue Fernando Juárez Zenteno, ex-priísta y comerciante. Para el PT, PFCRN y PDCH fueron 540, 26 y 11 sufragios, respectivamente.

Por lo que representa a la estructura socioeconómica, Bochil tiene una población de 16,148 habitantes, de los cuales 3,997 son la población económicamente activa; 2,355 se dedican a las actividades agropecuarias; 333 a los servicios comunales y



sociales; 309 se dedican a la construcción; 285 a la actividad comercial; 163 se ubican en la actividad artesanal.

Cabe mencionar que en Bochil 6,840 habitantes hablan lengua indígena, de los cuales 1,346 no hablan español.

Estos indicadores socioeconómicos y lingüísticos son un problema político de primer orden que requiere de una redefinición institucional que sea compatible con las demandas sociales de una ciudadanía cada vez más disidente y participativa en los procesos electorales.

4.5.3 En el municipio de El Bosque el PRI ganó con 2,135 votos. Su candidato fue Magín Rosalino Vázquez. El proceso de selección interna contó con la participación general de la CNOP municipal, quien contó con el apoyo de UNE que representa el 20% de la población empadronada; otro grupo fue encabezado por Agustín Álvarez Gómez, comisariado de bienes comunales, quien estuvo apoyado por el sector campesino; otro aspirante fue el Lic. Julio Cesar González Hernández, ex-presidente del comité municipal, contó con el apoyo del Lic. Ramón González Hernández, del comité directivo estatal; otro candidato fue Manuel Gómez Ruíz, quien tenía como impedimento su falta de arraigo.

La lucha interior estuvo bastante peleada, al grado que se optó por el mecanismo de la candidatura de unidad con la finalidad de evitar el divisionismo. No obstante, la oposición se fortaleció con priístas inconformes por los resultados del proceso de selección interna.

Por su parte, el sector disidente está encabezado por el PAN, liderado por Bartolo Hernández, quien tiene trabajo orgánico en las colonias: Chavajebal y Plátanos. Ello favoreció la obtención de 1,509 sufragios. Esto representa el 70% de los votos ganados por el PRI.

Con base a lo anterior la ciudadanía tiene una inclinada preferencia electoral por la oposición que comienza a encabezar las demandas sociales de una población indígena con deseos de incorporarse al proceso de urbanización.

Para el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 1,251 votos. Su candidato el Lic. Ramón González, ex-miembro del comité directivo estatal, fue apoyado por los grupos profesionales de la cabecera municipal. El PT ocupó el segundo lugar con 462 sufragios. Su candidato el prof. Domingo Hernández Mendez tuvo el apoyo del gremio magisterial. Para el PRD fueron 63 votos. Su candidato fue Agustín Álvarez Gómez, comisariado de bienes comunales.

Cabe mencionar que el municipio tiene una población de 13,973 habitantes, de los cuales 10,711 hablan lengua indígena, de ellos 4,375 no hablan español.

Por otra parte, la población económicamente activa es de 3,319 habitantes ocupados, de ellos 2,970 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 60 se dedican a la actividad comercial y 57 a servicios comunales y sociales.

El predominio de la actividad agropecuaria abedece a que el 70% de la tenencia de la tierra es de propiedad ejidal y el resto propiedad comunal. Así también estos indicadores apuntan a una mayor demanda social por la redistribución de la tierra y de los espacios al interior de la estructura de gobierno.

4.5.4 En el municipio de Chapultenango la lucha política ha sido permeada por las imposiciones del CDE del PRI. En las elecciones de 1991 este partido ganó con 988 votos. Su candidato fue Jorge Contreras Sánchez, regidor y ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo del comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendió el grupo de Isabelino Meza Sánchez, ex-presidente municipal del PRI, quien contó con la simpatía de ejidatarios; otro candidato fue Carmen Meza Arias, presidenta del comité municipal del PRI, con nivel de estudios de 1er. grado de bachillerato y con arraigo en el lugar.

En tanto, el PAN conformado por profesores bilingües disidentes obtuvo 144 votos en las elecciones de 1991. A pesar de no haber movilizaciones por parte de la oposición, el presidente municipal electo les ofreció la Dirección de Ecología, la Dirección de Salud y la Dirección de Planeación para el Desarrollo Municipal. Esta

práctica política, en parte, pretende legitimar un gobierno electo con índices de votación bastante bajos.

Para el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 569 votos. Su candidato, Calixto Gomez Domínguez, tuvo el apoyo del CDE. El PFCRN obtuvo 239 sufragios. Su candidato fue Virgilio Gomez, apoyado por los profesores bilingües. Para el PRD fueron 205 votos. Su candidato fue Mario Díaz.

Por otra parte, el municipio tiene 5,552 habitantes, de los cuales 1,365 son la población ocupada, de ellos 1,188 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 49 en actividades comunales y sociales; 43 en actividades de administración pública y defensa; y 23 en la actividad artesanal.

Estas premisas socioeconómicas indican la existencia de un buen número de desempleados que no encauzan su descontento por la vía electoral. De ello se infiere un clima de desconfianza política hacia las instituciones partidistas por las imposiciones de la capital del estado.

5.5.5 En el municipio de Francisco León la lucha política esta abriendo la hegemonía absoluta del PRI. En las elecciones de 1991 este partido no tuvo opositores. Pero para el proceso electoral de 1994 el PRD ganó con 599 sufragios. El segundo lugar lo ocupó el PRI con 307 votos. Para el PAN fue el tercer sitio con 81 sufragios.

No obstante, en las elecciones de 1995 el PRI recuperó el municipio al ganar con 533 votos. Su candidato fue Victor Pablo Peñate. El PRD obtuvo 479 sufragios. Su candidato fue Abraham García Pablo.

De lo anterior podemos inferir dos hechos: 1) Los partidos políticos tienen poca capacidad de convocatoria para movilizar al electorado a las urnas; y 2) El avance de una oposición liderada por profesores que seleccionan y reclutan a miembros de origen campesino. Esto va modificando el control absoluto, por parte del PRI, de las posiciones de poder político.



**4.5.6 En el municipio de Huitiupán la lucha política de los distintos grupos al interior de los partidos generó una oposición que por su capacidad de liderazgo y convocatoria han desplazado al PRI del control político. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 2,384 votos. Su candidato fue el Lic. Aurelio Herrera Pérez, ex-presidente del comité directivo estatal y delegado del Registro Nacional de Electores, quien fue apoyado por el Comité Directivo Estatal.**

En el proceso de selección interna participaron varios grupos, como el encabezado por el Profr. Fermín Cáceres Morales, director de la escuela primaria y ex-presidente del comité directivo del PRI; otro candidato fue Joel Mandujano Zuñiga, tesorero de los transportistas adheridos a la CTM, quien tenía en contra no ser del municipio y tener nexos con el PRD, otro aspirante fue el Profr. Caralampio López Martínez, campesino del ejido Emiliano Zapata y miembro de la central campesina CIOAC; y otro candidato fue Sonia Cruz Penangos, secretaria del DIF municipal.

En cuanto a los partidos de oposición, el PFCRN y el PRD, establecen alianzas con las organizaciones sociales como CIOAC y CCI, y estrategias de presión para encabezar las demandas populares y ser considerados actores en la toma de decisiones políticas. Con respecto al plano electoral, el PRD es la principal fuerza disidente al obtener 1,108 sufragios que representan el 46% de los votos en relación con los ganados por el PRI. Este partido lo dirigen profesores bilingües que tiene ascendencia en la población de tzotziles y choles, marginada de la propiedad de la tierra y con problemas de comercialización de maíz, frijol y café. Cabe destacar que 1,170 habitantes no hablan español.

La competencia intergrupos en el endeble sistema de partidos propició conflictos con el presidente electo, quien debido a las movilizaciones y presiones de sus opositores tuvo que dejar el cargo y en su lugar se instaló un Consejo Municipal encabezado por Francisco Díaz Hernández, dirigente del PRD en noviembre de 1994.

En las elecciones de 1995 el PRD ganó con 855 votos. Su candidato fue Emiliano Pérez Gomez, quien tuvo el apoyo del Consejo Municipal. El PRI quedó en segundo

lugar con 744 sufragios. Su candidato fue el prof. Jhin Kenedy Lara Sánchez. El PT y PDCH obtuvieron 193 y 49 sufragios, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene 16,104 habitantes, de los cuales 3,870 son la población ocupada; de ellos 3,870 realizan actividades agrícolas y ganderas; 56 se dedican a la actividad comercial; 54 a servicios comunales y sociales; y 26 en actividades artesanales.

Estos indicadores socioeconómicos delimitan el nivel de pobreza y marginación en que se encuentra gran parte de la población. La cual tiene una estructura de representación partidista débil, pero a medida que se agudicen los problemas agrarios se ha incrementado la competitividad electoral y la participación política.

4.5.7 En el municipio de Ixhuatán el PRI tiene el dominio absoluto, pero un mínimo margen de legitimidad por la precaria participación ciudadana. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 2,415 votos. Su candidato fue el Lic. Alfredo Hernández López, juez municipal quien estuvo apoyado por su hermano David Hernández, secretario general de UNE municipal.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó el Ing. Arbey Velasco Zepeda, agricultor y técnico en desarrollo rural, CNC, quien participó en el proceso anterior; otro candidato fue Domingo López Estrada, sin experiencia política, quien contó con el apoyo del ex-presidente municipal, Santiago Rojas Bautista y Manuel Mendoza, síndico municipal.

La disputa interna por alcanzar la nominación estuvo impregnada de un ambiente hostil debido a los problemas de las comunidades campesinas: El Chapayal Grande, Ignacio Zaragoza, Santa Anita y Emiliano Zapata, quien tenía conflictos por la tenencia de la tierra. No obstante, se disciplinaron los grupos perdedores y algunos apoyaron al candidato, quien no tuvo oponentes en la contienda electoral.

Para las elecciones de 1995 la oposición estuvo ausente y el PRI ganó con 560 votos. La baja participación ciudadana posiblemente obedece al control político de los

grupos de poder político y la desconfianza hacia los partidos políticos como espacios de representación y solución de sus problemas.

Por otra parte, el municipio tiene 7,306 habitantes, de los cuales 3,870 son la población ocupada; de ellos 3,472 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 202 en actividades no específicas; 56 en actividades comerciales; 54 en servicios comunales y sociales; y 26 en actividades manufactureras.

Cabe mencionar que en Ixhuatán hay 10,142 habitantes que hablan lengua indígena; de ellos 1,170 no hablan español.

Estos indicadores socioeconómicos y culturales contribuyen al predominio casi absoluto del PRI, así como el fortalecimiento de una estructura de poder caciquil que inhibe la diversificación económica y el disenso expresado en otra fuerza política.

**4.5.8 En el municipio de Ixtacomitán la lucha política esta generando espacios a los grupos opositores a la hegemonía del PRI.** En el proceso electoral de 1991, éste partido ganó con 2,415 votos. Su candidato fue Miguel Díaz González, presidente del comité municipal del PRI en 1983, regidor 83-85, tesorero municipal 86-88, y ex-delegado del comité municipal quien contó con el apoyo del sector popular por su experiencia partidista y del Lic. Carlos Rubén Quevedo Ramos, coordinador de asuntos indígenas.

En el proceso de selección contendió por la nominación el grupo encabezado por Enrique Arias Alvarez, comisario ejidal 1983 y regidor (83-85), quien estuvo apoyado por el sector campesino.

La designación se inclinó por un candidato con arraigo y apoyo de los grupos que buscan diversificar y ampliar sus relaciones hacia el exterior. Esto contribuyó a fortalecer la hegemonía del PRI en el lugar, donde la oposición comienza fortalecerse.

Las elecciones de 1995 fueron sumamente competidas. El PRI ganó con 938 votos. Su candidato fue Agustín Reyes Castellanos. El PAN obtuvo 529 sufragios. Su candidato Jesús Del Carmen Reyes Zuñiga. El PRD, PDCH y PVEM alcanzaron 403, 26 y 21 votos, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene 7,365 habitantes, de los cuales 1,834 son la población ocupada; de ellos 1,141 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 133 en servicios comunales y sociales; 117 se ubican en la construcción; 108 realizan actividades comerciales y 105 en actividades manufactureras.

Cabe mencionar que 1,143 habitantes no hablan español. Con base en estos indicadores es posible inferir que el poder político debe encabezar un proceso de desarrollo económico y social que modifique los patrones de marginación y desempleo de la zona. De lo contrario, habrá un fortalecimiento del PAN.

4.5.9 En el municipio de Ixtapangajoya la lucha interélites ha erosionado la credibilidad ciudadana, que se mantiene escéptica de los procesos electorales. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 1,001 votos. Su candidato fue Rodrigo Sánchez Burguete, ex-presidente del comité electoral (1978), juez municipal, director de obras públicas y ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo de varios grupos de ejidatarios.

En el proceso de selección interna contendió con fuertes grupos como el que encabezó Agustín Hernández Alvarado, ex-presidente del comité municipal del PRI y tesorero municipal (83-85), quien tiene capacidad de convocatoria; y otro grupo lo lideró Elías Pérez Rodríguez, secretario del comité municipal del PRI, quien estuvo apoyado por el ex-presidente municipal Orbelín Rodríguez Velasco y el ex-presidente municipal de Pichucalco. No obstante haber encabezado la invasión de la finca de La Esperanza ubicada en el ejido de Lázaro Cardenas influyó para que el fiel de la balanza se inclinara hacia él.

En tanto la oposición está representada en el PAN que tiene el apoyo de las familias Ovando Pérez y Castañeda Rosales. Además de la preferencia de 288 sufragios.

En el proceso electoral de 1995 el PRI fue el único partido que presentó candidato, Agustín Hernández Alvarado, ex-presidente del comité directivo municipal de este partido y ex-tesorero municipal (83-88), quien obtuvo 491 votos.

Por otra parte el municipio tiene 4,240 habitantes, de los cuales 1,048 son la población ocupada; de ellos 915 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 30 en actividades comerciales; 25 en servicios comunales y sociales y 19 se ubican en las actividades artesanales.

De estos indicadores socioeconómicos se infiere un porcentaje amplio de marginación y desempleo que influye en el ánimo de los electores, quienes habían logrado configurar un bipartidismo político en 1991. Para 1995 los grupos disidentes deciden no postular ningún candidato a cargo de elección popular. Esto disminuirá las probabilidades de mejoramiento del nivel de vida a través de la lucha partidista.

4.5.10 En el municipio de Jitotol la movilización política encabezada por dirigentes campesinos y magisteriales desbancaron al PRI del control de la posición de poder político más importante, la presidencia municipal. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 1,656 votos. Su candidato fue Felipe de Jesús Velasco Aguilar, regidor (84-86), quien contó con el apoyo del grupo económico que encabeza la familia Velasco Santiago y tenía simpatía con la población de la cabecera municipal.

En el proceso de selección interna participó el grupo que dirigió Cirilo Reyes Velasco, ex-presidente municipal (81-83), quien estuvo apoyado por el comisario ejidal Salvador Balcázar Valdez. Esta lucha política interna tuvo dos características: la conformación de familias con poder económico como Balcázar Mazariegos, Suárez Aguilar y Velasco Santiago, que influyen decisivamente en la designación del candidato del PRI; y la otra es la pugna entre las comunidades ejidales y la cabecera municipal.

Estos rasgos han configurado un pluralismo político en ciernes, ya que en el proceso electoral de 1988 participaron tres partidos de oposición; PFCRN, PPS y PMS. Una de las causas del fortalecimiento partidista es la inconformidad de los ciudadanos y especialmente militantes del PRI por dejar de estar subordinados por el control político de las familias antes mencionadas y la falta de atención gubernamental a las demandas de los grupos marginados, como es el caso de la colonia "Maravillas" que tiene una población proclive a la movilización constante por servicios públicos y regularización de la tenencia de la tierra.

Las acciones de presión se incrementaron y en diciembre de 1994 el presidente electo fue destituido por un grupo de militantes del PRD, quienes instalaron un Consejo Municipal encabezado por Lucas Pérez Ruíz dirigente de ese partido.

En las elecciones de 1995 el PRD ganó con 1,954 votos. Su candidato fue Miguel González Hernández, quien contó con el apoyo del Consejo Municipal. El PRI obtuvo 1,626 sufragios. Su candidato, Carlos Hernández fue apoyado por los grupos económicos de la cabecera municipal. Para el PAN fue el tercer lugar con 103 votos.

Por otra parte, el municipio tiene 9,702 habitantes, de los cuales 2,354 son la población ocupada, de ellos 1,847 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 78 se ubican en la actividad comercial; 75 desarrollan actividades artesanales; 121 en servicios comunales y sociales; y 73 en la actividad de la construcción.

Cabe destacar de manera relevante la existencia de grupos étnicos en 88 comunidades que representan el 73% de la población total.

Estos indicadores socioeconómicos y culturales expresan una estructura de poder monolítica de fuertes relaciones con el sector privado. No obstante, casi el 70% de la población está desempleada, lo cual es causa principal de pobreza y hambre.

En tanto, la participación política va incrementandose en la cabecera municipal, ello obedece a la confianza ciudadana de manifestar sus demandas e intereses por la vía electoral. De continuar este fenómeno las familias de poder económico dejaran de tener el control político del municipio.

4.5.11 En el municipio de Juárez las familias de poder económico tienen el poder político a través del PRI. En el proceso electoral de 1991, éste partido ganó con 6,218 votos. Su candidato fue el M.V.Z. Fernando Ramos Gutiérrez, secretario de acción electoral (88-91), delegado municipal del PRI (1988), ex-secretario del comité municipal y gerente de BANRURAL durante diez años, quien tuvo el apoyo de la asociación ganadera local.

En el proceso de selección compitió con el grupo que encabezó Mario Vical Cordero, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tiene nexos con la familia Ravelo Velasco y el apoyo de los ejidos; y el otro grupo lo encabezó el ex-presidente del comité municipal del PRI, secretario general del PRI (1986) y delegado de tránsito del estado (1988).

El ascenso al poder político por un grupo con amplia carrera partidista y nexos con el poder económico fortaleció la unidad y cohesión del PRI que arrasó en la votación general.

La oposición, encabezada por el PFCRN, no logró ninguna preferencia electoral. Sin embargo, realizaron un plantón y se les dió: la administración del mercado, la oficina del catastro y un puesto administrativo en el rastro.

Este hecho sentó precedentes en la vida política del municipio, porque la población que esta marginada comenzó a participar en las elecciones con organizaciones disidentes que acceden a los espacios de poder político por encima de las reglas del juego electoral. Esta práctica política redundó en una mayor desconfianza en los procesos electorales.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,985 votos. Su candidato, Rafael Ravelo Velasco, contó con el apoyo de los grupos de poder económico, principalmente, principalmente los que están representados en la Asociación Ganadera Ejidal y el Comité de Activistas Chiapanecos. El PAN obtuvo 426 sufragios. Su candidato fue Eustaquio Martín Bernal Gutiérrez. Para el PRD fue el tercer lugar con 370 votos. El PFCRN y PDCH obtuvieron 44 y 30 sufragios, respectivamente.

Por otra parte, la población económicamente activa es de 5,408; de ellos 3,451 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 316 en actividades comerciales; 279 se dedican a actividades de servicios personales y mantenimiento; 246 en actividades manufactureras; y 241 en servicios comunales y sociales.

Así, la estructura social se expande conforme la economía se diversifica. Ello requiere de la adopción de políticas que interactúen con este crecimiento económico.

4.5.12 En el municipio de Ostuacan la lucha política por el control político ha propiciado diferencias entre el CDE del PRI y los grupos de poder económico. Tal fue el hecho se presentó en las elecciones de 1991. A pesar de ello, el PRI ganó con 3,273 votos. Su candidato fue Manlio Everardo Ovando, candidato de unidad, quien contó con el apoyo del comité directivo estatal de este partido.

En el proceso de selección interna contendió el grupo que encabezó Ernesto Rojas Herrera, secretario general del comité municipal y presidente de la Asociación Cacaotera municipal; otro precandidato fue Eusebio Mancilla Villafuerte, ex-empleado de la oficina federal de Hacienda y empresario agrícola; y otro aspirante fue Sabino Acosta López, originario de Pichucalco, agente de tránsito y presidente de la Asociación Ganadera Municipal.

La lucha interna significó un fortalecimiento de los grupos de poder económico en sus relaciones con el poder político. No obstante, la decisión de optar por un candidato de unidad obedeció, entre otras razones, en desarticular la fuerza empresarial y que la ciudadanía se identifique con el PRI.

En la contienda electoral esto se vio reflejado en los votos obtenidos por la oposición representada por el PRD que obtuvo 483 sufragios.

Este hecho plantea dos premisas: Uno, la ciudadanía desconfía del PRI porque no abadera la formación de sus cuadros y dos, sólo representa los intereses de los grupos económicos.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,541 votos. Su candidato Héctor Arguelles Malpica. El PRD obtuvo 624 sufragios. Su candidato fue Juan Reyes López. Para el PAN fue el tercer lugar con 112 votos.

Lo anterior, aunado al incremento poblacional que tiene el municipio, que según el censo de población y vivienda, cuenta con 16,201 habitantes; de los cuales 3,891 corresponden a la población empleada, repartidos de la siguiente manera: 2,961 se dedican a las actividades agrícolas y ganderas; 161 en actividades no específicas; 128 en servicios comunales y sociales; 124 en actividades comerciales; y 95 en actividades artesanales.



Estos indicadores socioeconómicos, sumados a la lucha política electoral, ponen en evidencia las dificultades del PRI por mantener el predominio político y el consenso necesario para gobernar.

4.5.13 En el municipio de Pantepec la lucha política esta permeada por la designación del candidato del PRI de parte de su dirigencia estatal. Ello ha contribuido a que los grupos inconformes formen o se adhieran a otros partidos políticos. En el proceso electoral de 1991 el PRI ganó con 2,480 votos. Su candidato fue César Camacho Sánchez, quien estuvo apoyado por el comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendió con grupos como el encabezado por el empresario Roger Leví Martínez, quien por su posición estratégica en la distribución de alimentos MASECA aspiró a la candidatura, a su vez es miembro de la familia Martínez Aguilar, una de las más ricas del lugar, y fue apoyado por el Lic. Ignacio Soberano, director del registro público de la propiedad del estado; otro precandidato fue Artemio Vázquez Alejandro, presidente municipal en 1980 y secretario de la CTM municipal; Eucario García V., profesor bilingüe y ex-presidente del comité municipal del PRI (86-88) y otro aspirante fue Víctor Hernández, secretario de organización del PRI municipal y presidente del consejo de vigilancia del ejido Pantepec.

La lucha interna evidenció la estructura de intereses que prevalece constantemente en las decisiones del partido. No obstante en esta ocasión se buscó el control político del grupo económico Martínez Aguilar en el municipio.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,102 votos. Su candidato José Angel Vázquez Hernández, fue apoyado por gran parte del sector magisterial. El PRD obtuvo 685 sufragios. Su candidato, Hugo García Hernández, tuvo el apoyo de la organización campesina CIOAC. Para el PDCH fue el tercer lugar con 53 votos.

En cuanto a la población, está conformada por la etnia zoque, que representa el 71.5% de los 7,087 habitantes, de los cuales 3,106 hablan lengua indígena, de ellos 205 no hablan español.

En relación con la estructura socioeconómica está conformada por 1,897 habitantes que son la población ocupada; de ellos 1,521 se dedican a las actividades agrícolas y ganderas; 130 en actividades no específicas; 49 en actividades artesanales; 46 en actividades comerciales; 28 en servicios personales y de mantenimiento; y 27 en servicios comunales y sociales.

Cabe mencionar que la superficie municipal está constituida por cinco ejidos: Las Banderas, Carrizal, Francisco Jucona, Julián Grajales y Pantepec. Por tanto, los problemas de tenencia de la tierra son latentes y en ciertos momentos explosivos, como en la colonia Amate, donde los hechos violentos desencadenados por la posesión de los terrenos demandó la intervención de la fuerza pública.

Este hecho demuestra que la solución de los problemas por causas legales e institucionales es demasiado frágil y en ciertos casos inexistente. Lo que hace necesario configurar un sistema de partidos que enarbole las demandas de regularización y redistribución o venta de la tierra. Con el fin de solucionar los conflictos violentos que prevalecen en este lugar.

4.5.14 En el municipio de Pichualco la lucha política a través de los partidos políticos generó reacomodos en las posiciones de la élite gobernante y nuevos patrones de formación y selección de cuadros de origen profesional y en las lealtades partidistas de los grupos de poder económico.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 4,418 votos. Su candidato fue Amed Aguilar Arce quien fue candidato de unidad.

En el proceso de selección interna participaron el Lic. Francisco Javier Zorrilla Robelo; José Rafael Villa Calzada; el Dr. Miguel hernández Gómez y el Lic. Juan Ramón Ortiz Alegría, quienes se disciplinaron al conocer la decisión del comité directivo estatal del PRI.

Lo anterior, obedeció a los conflictos que estaba generando el PAN y el PFCRN, que después de la jornada electoral realizaron disturbios. La líder del PFCRN,

Carlota Carballo, negoció con el presidente municipal electo la Oficialia del Registro Civil, con lo que se apaciguaron los problemas.

Está práctica de presión para negociar cargos administrativos se convirtió en un método eficaz para el PFCRN, pero esto no representa una opción política confiable para la ciudadanía, que si bien sólo votaron 517 por este partido, representa una minoría que empieza a creer en las elecciones como medio para modificar las relaciones políticas.

El municipio tiene una población de 27,312 habitantes, de los cuales 7,666 están ocupados; de ellos 4,195 se dedican a la agricultura y ganadería; 698 se dedican al comercio; 486 se ubican en actividades de servicios comunales y sociales; 494 en actividades manufactureras; y 431 se dedican a las actividades de servicios personales y de mantenimiento.

Estas premisas expresan una diversificación socioeconómica relevante porque políticamente repercuten sensiblemente en los canales de ascenso político, competencia y movilización electoral. Esta nueva orientación en una lucha política electoral propició un sector disidente competitivo, con pocas bases sociales, pero con amplia capacidad de movilización por parte de sus líderes Carlota Carballo, Trinidad Cruz Velasco y Manuel Aguilar García.

En las elecciones de 1995 el PT ganó con 3,297 votos. Su candidato fue Andrés Carballo Bustamante, ex-priísta, quien contó con el apoyo de la organización magisterial SOCAMA; el periódico "La Versión", propiedad de su padre, Manuel Carballo Bastard, ex-presidente municipal priísta y serios problemas personales con el Lic. Francisco Javier Zorrilla, secretario particular del gobernador, Julio Cesar Ruíz Ferro. El PRI obtuvo 2,618 sufragios. Su candidato Mario Cantoral Tellache fue apoyado por la Asociación de Cacaoteros y los grupos ganaderos encabezadas por la familia Cantoral, Orbelin Pérez y José Cervantes. Para el PAN fueron 504 votos. Su candidato fue Héctor Herrera Casanova. El PRD, PFCRN, PVEM y PDCH obtuvieron 376, 125, 17 y 5 sufragios, respectivamente.

Finalmente, la recomposición de las alianzas de los grupos, patrones de reclutamiento, comportamiento electoral y oferta política para enfrentar la

competencia electoral plantea reacomodos al interior de los espacios y procedimientos de los partidos políticos.

4.5.15 En el municipio de Pueblo Nuevo Solistahuacán la lucha política desplazó del control político a la familia Orantes, de gran poder económico en la región. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 941 votos. Su candidato fue Welsay Juárez Orantes, ex-presidente del comité municipal, quien contó con el apoyo del comité directivo estatal de este partido.

En el proceso de selección interna contendió con grupos como el encabezado por Hermelindo Franco Villatoro, ex-presidente municipal (82-84); otro precandidato fue Ernesto Moreno Maldonado, ex-presidente municipal, presidente del comité regional campesino y secretario del ayuntamiento, quien tuvo el apoyo de la Lic. Marlene Herrera, coordinadora del VI distrito federal, y del profesor Bulmaro Morales Cruz; otro aspirante fue María Elena Zenteno Fonseca, coordinadora del CIM, quien tiene buenas relaciones con Marlene Herrera y Blanca Ruth Esponda, senadora.

La lucha interna polarizó a la élite política que tuvo que recurrir a la intervención y decisión del comité directivo estatal, que se inclinó por un candidato menos comprometido con los grupos de interés y con mayor arrastre popular para contrarrestar el crecimiento y consolidación del PRD.

La oposición estuvo conformada por el PPS, PARM, PFCRN y el PRD. Este último contó con el apoyo del diputado local, Moscoso Pedrero, para realizar una campaña política con fuerte penetración en la cabecera municipal que le dio 152 sufragios que lo ubican en la segunda fuerza política del lugar. Sin embargo, la lucha no sólo es en el nivel electoral sino también en la movilización social orientada a la invasión de tierras, alentando a los campesinos a no pagar los créditos solicitados y no colaborar en los programas del gobierno municipal.

La oposición se unificó y movilizó para destituir al presidente municipal electo. En su lugar impusieron un Consejo Municipal encabezado por Jorge Gutiérrez Jiménez, dirigente del PRI en abril de 1994.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,807. Su candidato fue Carlos Rodolfo Rojas, quien tuvo el apoyo de los grupos de poder económico. El PRD obtuvo 989 sufragios. Su candidato, Antonio Sánchez López, fue apoyado por la organización campesina CEOIC y el comisariado ejidal de Rincón Chamula, Miguel Bautista Hernández. Para el PDCH y PAN fueron 65 y 59 votos, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene 17,490 habitantes, de los cuales 4,551 son la población ocupada, de ellos 3,677 se dedican a las actividades artesanales; 155 en actividades comerciales; 128 en servicios comunales y sociales; y 119 en actividades de la construcción.

Cabe mencionar que en Pueblo Nuevo Solistahuacán hay 6,849 habitantes que hablan lengua indígena; de ellos 1,998 no hablan español.

Estas premisas socioeconómicas indican que los niveles de desempleo, marginación y pobreza se han incrementado al igual que la lucha política electoral que comienza a ser una vía paralela a las movilizaciones que realizan los campesinos e indígenas contra los dueños de las tierras.

Estos elementos han contribuido a la configuración de un sector social disidente que se aglutina en torno del PRD para disputarle el control político que tradicionalmente ha ejercido el PRI.

4.5.16 En el municipio de Rayón la lucha política por ampliar los espacios de representación y decisión política generó reacomodos al interior de las posiciones de la élite gobernante que seleccionó y reclutó a los grupos magisteriales para ganar consenso y legitimidad en sus acciones de gobierno. En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,365 votos. Su candidato fue José Ernestino Mazariegos Zenteno, ganadero, quien contó con el apoyo de la familia Zenteno, considerada como uno de los grupos económicos más poderosos del lugar.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Heriberto Aguilar Aguilar, ex-presidente del comité municipal 85-87; otro precandidato fue el Profr. José Luis Guillén hernández, quien tenía el apoyo de

algunos grupos de la cabecera municipal; y otro aspirante fue el Profr. Antonio Hernández Hernández, miembro de la sección 7 y dirigente seccional del magisterio (81-82).

La lucha interna se concentró entre los grupos de poder económico y los profesores bilingües. Ambos actores sociales movilizaron sus recursos para conformar un frente popular, destituir al presidente electo y constituir un consejo municipal. Ello, no fue posible por la falta de consenso por los grupos sociales de la cabecera municipal.

No obstante, en las elecciones de 1995 el PRI ganó con 653 votos, ni siquiera la cuarta parte de lo obtenido en 1991.. Su candidato fue Victor Manuel Flores Gomez, quien contó con el apoyo del gremio magisterial y grupos de poder económico.

Aparece el PRD en una elección obteniendo 309 sufragios. Para el PDCH fueron 133 votos. Su candidato fue la profa. María Isabel Hernández Pineda, apoyada por algunos miembros del sector magisterial.

Por otra parte, el municipio tiene 5,431 habitantes, de los cuales 1,209 son la población ocupada; de ellos 924 realizan actividades agrícolas y ganaderas; 70 se dedican a servicios comunales y sociales; 56 en actividades de la construcción; y 42 en actividades comerciales.

Estos indicadores socioeconómicos trazan un panorama de marginación y desempleo que concatenado con el problema político agudizan el problema de atraso y pobreza de Rayón.

La participación política se orientará a la movilización y formación de un partido político que organice y dirija el descontento e inconformidad con la situación prevaleciente.

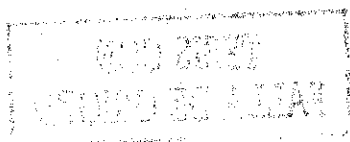
Rayón nos muestra la búsqueda de legitimidad de la élite gobernante a través de alianzas con sectores del magisterio que se van perfilando por su marcada influencia en la cabecera municipal. No obstante cuando el grupo magisterial pierde la nominación priísta empieza a darse una mayor disputa entre los profesores, especialmente los bilingües y los grupos de poder tradicional.

**4.5.17 En el municipio de Reforma la lucha política por el acceso a las posiciones de poder político propició la movilización de los grupos disidentes. Ello ha originado un proceso de recomposición de las alianzas y consensos de los grupos de poder y partidos políticos. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 5,580 votos. Su candidato fue Porfirio Zebadua Salinas, ex-recaudador de rentas, ex-pagador del magisterio, delegado de tránsito en el estado y originario de Pijijiapan, quien tuvo el apoyo de ejidatarios.**

En el proceso de selección interna, la competencia estuvo encabezada por el grupo del Lic. Reynaldo Girard Tosca, propietario de una tortillería y secretario general del comité municipal del PRI, quien contó con el apoyo de Don Virgilio Hernández; otro contendiente fue Jorge Vázquez Hernández, quien participo en el proceso anterior, pero su falta de arraigo nulificó cualquier posibilidad de triunfo.

No obstante, la problemática no fue al interior del PRI, sino con la oposición encabezada por el PFCRN que obtuvo 2,196 votos casi la mitad de la obtenida por el PRI; uno de sus líderes es Aristeo Baeza Domínguez, ex-priísta que en la contienda interna del PRI en 1988 al no salir, se fue con el PFCRN. Además de lo anterior, el PFCRN ha trabajado en las colonias populares abanderando las demandas de regularización de la tierra y de indemnización a los afectados por los trabajos de PEMEX. Esto le ha redituado una actitud favorable de la ciudadanía, que vive en la periferia de la cabecera municipal, hacia este partido y su participación electoral va en aumento, si se considera que hay 13,338 electores, la posibilidad de que las elecciones sean cada vez más competidas, estará definida por la eficacia política que van teniendo los partidos para encabezar las demandas sociales, especialmente las relacionadas entre PEMEX y la sociedad civil.

Esto ha comenzado a dar frutos, pues el presidente electo firmó un convenio en el que se otorgaron cargos administrativos a los militantes del PFCRN que realizaron un plantón frente al palacio municipal. A pesar de ello, los conflictos se agudizaron entre la oposición y el presidente electo, quien fue destituido y su lugar lo ocupó un Consejo Municipal encabezado por militantes del PRI.



En el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 3,379 sufragios. Su candidato fue Francisco Zavala Hidalgo, ex-priísta, quien tuvo el apoyo del Consejo Municipal. El PRI obtuvo 3,080 votos. Su candidato fue Leonel Pérez De La Cruz. Para el PAN y PFCRN fueron 200 y 74 sufragios, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 30,875 habitantes; de los cuales 7,399 están ocupados, de ellos 2,037 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 1,268 se ubican en la actividad de petróleo y gas; 671 en actividades manufactureras; y 506 en actividades de la construcción.

La diversificación económica esta asociada a una estructura social más o menos cohesionada. No obstante, el flujo de migrantes ha sido considerable por las instalaciones de PEMEX y con ello los problemas de la tenencia de la tierra y demandas de infraestructura urbana ha ido en aumento.

Estos problemas han modificado las formas de organización y relación política entre los habitantes y autoridades municipales y las preferencias electorales están ligadas a la solución de estas demandas. Así la confianza en las elecciones estará definida por la oferta política y su cumplimiento real.

**4.5.18 En el municipio de Simojovel la lucha política propició el ascenso de los grupos sociales disidentes a la cima del poder político a través del Partido del Trabajo. Este partido mediante una política de alianzas ha desarticulado la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional.**

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 4,465 votos empezando una tendencia descendente elección tras elección. Su candidato fue el Prof. Francisco Antonio Robles Molina, priísta con arraigo desde 1969, secretario general de la liga municipal de la CNOP, presidente del comité municipal en varias ocasiones, regidor cuarto en 1980-1982 y en la contienda interna para postular candidato ocupó el tercer lugar, contó con el apoyo del Lic. Alejandro Cruz Gutiérrez.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó el Prof. Alfonso Penagos Román, presidente municipal de Huitiupan (1956-1958) y en 1991,



coordinador de asuntos indígenas de Simojovel, El Bosque y Huitiupan, quien careció de arraigo. Otro precandidato fue René Flores Meneses, miembro de la CNC, quien tiene vínculos con la familia Flores Meneses y la cercanía del senador Luis Donald Colosio, a través de su hermano que es reportero de Televisa, pero su falta de arraigo fue un factor decisivo para quedar en el camino; y finalmente, el otro aspirante fue Itunel Gordillo Domínguez, empresario, quien pertenece a la familia Gordillo, una de las más acaudaladas de la zona.

El municipio de Simojovel es uno de los más politizados de la región lo que coincide con la participación permanente del clero católico encabezado por Joel Padrón. Sus características son: la élite política que aglutina a los grupos de poder económico y político (Flores Meneses y Gordillo Domínguez) y a las organizaciones campesinas adheridas al PRI, como la CNC y algunas fracciones del sindicato de trabajadores de la educación. La disputa y contiendas al interior del PRI se agudizaron desde 1983, cuando ascendió al poder Amin Mauricio Flores Meneses, quien fue un despilfarrador. Para 1986, el Dr. Bonifaz Rodas no completó su periodo, pues sólo fungió como presidente 23 meses, el periodo lo terminó la regidora Donata Grajales Martínez.

Estas son algunas señales de las fricciones, disidencias y rupturas de la élite política. Los grupos políticos atraviesan por un proceso de recomposición por el desplazamiento de las familias de poder económico por los profesores en el control del poder político. Las mutaciones de la estructura social, una economía sustentada en el predominio casi absoluto del cultivo del café y la aguda diferenciación cultural por los problemas lingüísticos han contribuido al surgimiento de un sector disidente que va cobrando fuerza conforme se van acentuando los problemas políticos y las necesidades sociales.

La oposición es encabezada por el PRD, liderado por el Prof. Querubín Mayorga Penagos, secretario de difusión y propaganda de la sección 7 del SNTE, quien cuenta con el apoyo de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas y las organizaciones campesinas CIOAC y OCEZ.

En las elecciones de 1988 se conformó una coalición (PFCRN, PMS, PARM y PPS) que obtuvo 1,743 votos contra 2,770 del PRI y en el proceso electoral de 1991, el PRD encabezó a la oposición logrando 2,137 votos.

El resultado de la transición constituye el fortalecimiento del bloque disidente articulado por el PRD con bases beligerantes que van cercando la capacidad de maniobra del PRI.

Este partido sufre fisuras en su estructura de representación política, debido a que la organización campesina no garantiza el triunfo electoral y las dificultades para encabezar las demandas de los grupos campesinos marginados y los urbano-populares son cada vez más evidentes aparejadas a las disputas gestoras que enfrenta con una oposición más crítica y gradualmente organizada.

A lo anterior, se suman los conflictos por la tenencia de la tierra, las invasiones encabezadas por las organizaciones campesinas disidentes CIOAC, OCEZ y Antorcha Campesina. Cabe destacar que la tenencia de la tierra se distribuye así: 40% corresponde a la propiedad ejidal, 30% a la propiedad privada y el 30% restante a la propiedad comunal de la etnia Tzotzil, que representa el 63% de la población total. De los cuales 17,889 indígenas, 9,362 hablan español y 6,874 no hablan español.

Otras características socioeconómicas son: el municipio tiene una población total de 28,038 habitantes, de los cuales 7,175 representan la población económicamente activa; de ellos 5,490 se dedican a las actividades agrícolas; 433 se dedican al comercio; 297 en actividades artesanales; 248 en actividades de servicios comunales y sociales; y 170 se dedican a las actividades de servicios personales y mantenimiento.

El cultivo del café es la actividad predominante, mientras el comercio empieza a despuntar en la cabecera municipal, también comienzan a surgir las demandas de servicios de salud, comunicaciones, centros de abasto popular, agua potable, regularización de la tierra y campañas de reforestación.

La combinación de los factores políticos y la insuficiente capacidad productiva por crear empleos ha generado condiciones de propicias para el funcionamiento del incipiente pluralismo partidista proclive a la movilización social y presión de los

grupos que encabezan el PT y PRD. Esta alianza política tuvo resultados políticos benéficos para sus dirigentes, quienes quedaron al frente del Consejo Municipal después de la destitución del presidente electo en noviembre de 1994.

En el proceso electoral de 1995 el PT ganó con 1,765 votos. Su candidato, el prof. Inocencio David Morales Valdez, fue apoyado por el Consejo Municipal, gremio magisterial y grupos profesionales de la cabecera municipal. El PRI obtuvo 1,566 sufragios. Su candidato, Francisco Gomez Sanchez, fue apoyado por los comisarios ejidales y las familias de poder económico. Para el PRD, PFCRN, PDCH y PVEM fueron 641, 34, 20 y 15 votos, respectivamente.

Finalmente, la estructura socioeconómica busca resolver sus problemas en la instancia política. Los grupos y ciudadanos tienen confianza en que los partidos sean mecanismos eficaces de intermediación política. Es claro que ello influirá en la necesidad de una comunicación política con las comunidades indígenas. Esta función consolidará el papel del profesor como núcleo de poder e interlocución de una cultura política que incorpore y trueque los mecanismos de transmisión de poder tradicional por el constitucional.

El desarrollo político del municipio se caracteriza en una primera fase de alianzas que van desarticulando orgánicamente al PRI aunado a un recio trabajo de la diócesis de San Cristóbal que a través del párroco Joel Padrón disputan espacios con los grupos de poder tradicional que empiezan a escindirse en el interior del PRI. El fenómeno de aparición y fortalecimiento de los partidos de oposición se da en el marco de mutaciones que sufre la estructura social y económica sustentada en el cultivo del café, una diferenciación cultural de excepción por los problemas lingüísticos así como las polarizaciones de sectores rurales y los urbanos acicateadas por la predominancia y trabajo del clero católico. El PRD aparece como la fuerza heredera de la escisión al interior de las élites priístas aunque después es objeto de la inercia de luchas interélites que utilizan y empoderan al PT. Aunque se observa que el proceso de transición hacia la modernización no encontrará consensos fáciles en el corto plazo por lo que la opción de crear Concejos municipales puede ser una de las que con mayor frecuencia se utilice en el municipio para conservar los equilibrios de gobernabilidad.

**4.5.19 En el municipio de Solosuchiapa la lucha política desterró la práctica tradicional de imposición de candidato por parte del CDE del PRI a partir de las elecciones de 1995.**

En la contienda electoral de 1991 el PRI ganó con 2,488 votos. Su candidato fue el Lic. Miguel Arturo Ramírez López, quien contó con el apoyo del comité directivo estatal de este partido.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo del Lic. Octavio González Gómez, ex-presidente del comité municipal del PRI; y el otro aspirante fue el Lic. Obap López García, ex-presidente municipal.

La designación de Ramírez López se sustentó en darle circulación a los grupos internos del PRI. Sin embargo, éstos optaron por la adhesión con los partidos de oposición que han logrado una efervescente preferencial electoral de los grupos sociales disidentes y marginados.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 844 sufragios cerca de la tercera parte de los votos logrados en 1991. Su candidato, Alfredo Mendez Arias, quien fue apoyado por los comisarios ejidales y grupos de la cabecera municipal. El PRD alcanzó 595 votos. Su candidato, Reinel Rueda Montesinos, que tuvo el apoyo de la organización campesina CIOAC. Para el PAN y PVEM fueron 47 y 5 sufragios, respectivamente

Por otra parte, el municipio tiene 6,417 habitantes, de los cuales 3,234 son la población ocupada, de ellos 1,242 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 80 en actividades no específicas; 57 en servicios comunales y sociales; 53 en actividades comunales; y 35 en actividades comunales.

Estos indicadores socioeconómicos plantean la necesidad de diversificar las relaciones políticas, concentradas en las familias de poder económico López García, y un nuevo esquema de representación de los partidos políticos disidentes en la toma de decisiones políticas.

Se destaca aquí el factor de los expresidentes municipales que no dejan de disputar el poder aún después de haber vencido sus periodos de gobierno generando las pugnas interelites que propiciarán el fortalecimiento de la oposición.

**4.5.20 En el municipio de Sunuapa** la élite económica tiene el control de la posición política de mayor relieve político. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 716 votos. Su candidato fue Rosalino Castellanos Sánchez, ex-presidente del comité municipal, y originario de Pichucalco, quien estuvo apadrinado por el diputado local, Lic. Francisco Rovelo.

En el proceso de selección interna contendieron fuertes grupos como el que encabezó el Prof. Dagoberto López Camacho, originario de Jiquipilas, director de escuela primaria y su esposa es secretaria del ayuntamiento; otro aspirante fue Lorenzo Luján Hernández, juez municipal (83-85); otro precandidato fue Pedro López Alvarez, comisario del ejido San Pedro; líder de la CNC en Tuxtla Gutiérrez; y otro grupo estuvo liderado por Joaquín Garduza Sánchez, síndico municipal (86-88), presidente del comité municipal, dirigente del FJR estatal y presidente de la comisión coordinadora del IV distrito electoral estatal.

Este municipio tiene una élite política cohesionada y orientada a movilizarse a través de sus nexos con los dirigentes estatales y no en función de la competencia electoral, ello obedece a la inexistencia de la oposición como fue el caso de las elecciones de 1995 el PRI fue el único partido que registró candidato, obteniendo 384 sufragios. Su candidato fue Faustino Garduza Sánchez, quien tuvo el apoyo del grupo de poder económico y político que encabeza su hermano.

Por otra parte, Sunuapa tiene 1,739 habitantes, de los cuales 419 son la población ocupada; de ellos 362 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 17 en actividades no específicas; 16 en servicios comunales y sociales; 8 en la construcción; y 5 en la administración pública y defensa.

Los indicadores socioeconómicos apuntan a la imprescindible creación de empleos, diversificación económica y una profunda capacitación de la población en edad de trabajar. Esto es posible por las relaciones de la élite política con los grupos de poder estatal. No obstante el problema es los grupos de poder económico tienen el control absoluto de los canales institucionales por donde corren los proyectos productivos y la asignación de los recursos financieros.

El desarrollo político de este municipio se determina por la temporalidad de interrelaciones con un político estatal y las grupos locales que se ve acompañada por el derrame de recursos públicos a favor de estas alaianzas

4.5.21 En el municipio de Tapalapa el escenario electoral se ha convertido en el espacio donde las familias de poder económico dirimen sus diferencias y conflictos.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 545 votos. Su candidato fue Pablo Gómez Núñez, ex-presidente del comité municipal, regidor, juez municipal, comisario ejidal, tesorero del consejo supremo de la comunidad zoque, quien por su capacidad de gestión tuvo el apoyo de la comunidad.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Cándido Díaz Jiménez, sin carrera partidista y se le relaciona con la venta de aguardiente; y otro precandidato fue el Dr. Moisés Díaz ex-presidente municipal.

La disputa entre los intereses del partido y los grupos de poder económico se vieron reflejados en la consolidación de la oposición. Este hecho es clave para comprender como los intereses privados y de los priístas inconformes se organizan, articulan y cohesionan en torno al PRD por no haber logrado la postulación de su candidato.

El sector disidente, liderado por el PRD, obtuvo 483 votos en la elección de 1991. Esto, de seguir incrementándose desbancará al PRI del poder político. Por ello se requiere de mayor trabajo con la población, principalmente indígena, para encauzar y apoyar la solución de sus demandas.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 545 sufragios casi los mismos votos logrados en 1991. Su candidato fue Gerardo Hernández Gómez. El PRD obtuvo 495 votos. Su candidato fue Teofilo Gómez García

Por otra parte, el municipio tiene 3,343 habitantes, de los cuales 782 son la población ocupada; de ellos 687 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 32 en servicios comunales y sociales; 16 en actividades artesanales; 10 en la administración pública y defensa; y 10 en actividades comerciales.



Los indicadores socioeconómicos fortalecen la premisa de que la lucha política abrirá espacios de participación en las decisiones políticas de manera imperativa para establecer canales de diálogo, negociación y acuerdo en torno al problema agrario, núcleo central de los conflictos, y la infraestructura de servicios públicos, construcción de escuelas y proyectos productivos que propicien el empleo a la mayor parte de la población joven de las comunidades y ejidos.

El proceso de desarrollo político sigue una tendencia desde las influencia determinante de los expresidentes municipales en las acciones e integración de gobiernos que conlleva la disputa entre los intereses de los grupos locales y las necesidades del PRI como partido lo que trae como consecuencia la aparición de la oposición, especialmente la del PRD que le antecede el PFCRN.

4.5.22 En el municipio de Tapilula la lucha política es cada vez más cerrada por los conflictos y alianzas entre los grupos por tener el control de las posiciones de élite al interior de los partidos políticos y gobierno municipal.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,784 votos. Su candidato fue Gerardo López Camacho, quien estuvo apoyado por el comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendió con varios grupos de los cuales destacan el que encabezó Daniel García Pérez, sin carrera partidista, pero tuvo el apoyo del Dr. Luis Aguilar Cueto, diputado local; y que mantenía especial influencia en el gabinete de Patrocinio González a través del compadre de éste Elmar Setzer secretario de gestión comunitaria; otro grupo lo encabezó Sergio Hernández Rodríguez, recaudador de Hacienda en Francisco León, quien tuvo el apoyo de las comunidades de Jacona, San Lorenzo y San Isidro; otro aspirante fue Servín López Morales, presidente del comité municipal del PRI; otro precandidato fue Rogelio Hernández Ruíz, escasa participación partidista, quien apoyo al PAN en las elecciones de 1988; y otro grupo estuvo representado por el Lic. Daniel Zenteno Flores, director del Colegio de Bachilleres, quien es popular en la cabecera municipal.

La disputa por alcanzar la nominación fue hostil y provocó escisiones que favorecieron a la oposición. El contexto ha influido sustancialmente en las relaciones de poder establecidas entre el dirigente de la CNC y el delegado agrario. El primero promueve las invasiones de tierra, mientras el segundo busca que la actividad del líder de CNPI, Genaro Domínguez, en el ejido de San Francisco Jacona sea respetada por las autoridades municipales.

Esto incrementó la oposición hacia el gobierno acotado por los grupos de poder económico y la formación del Partido Acción Nacional, liderado por Luvia Esteban Lagunes que en las elecciones pasadas obtuvo 277 sufragios.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 921 votos. Su candidato fue Rodrigo González Pedrero, quien contó con el apoyo de las familias de poder económicos. El segundo lugar lo obtuvo el PRD con 547 sufragios. Para el PAN y PFCRN fueron 80 y 17 votos, respectivamente.

Por otra parte, el municipio tiene 8,491 habitantes, de los cuales 2,133 son la población ocupada; de ellos 1,311 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 199 se ubican en el comercio; 152 en servicios comunales y sociales; 92 en actividades de la construcción; y 87 en actividades artesanales.

Estas premisas socioeconómicas y electorales influyen de manera decisiva en las formas de participación y representación en los espacios políticos de toma de decisiones políticas, que de no ampliarse, continuarán las disputas y conflictos violentos por la tenencia de la tierra y las posiciones políticas.

Aquí las escisiones de las élites se dá a partir del desplazamiento de los cuadros de partido en el PRI con las divisiones consecuentes apareciendo el PAN como resultado aunque la oposición aparece como un proceso en donde los mismos grupos son primero del PFCRN, luego del PRD, después del PAN, luego del PRD.



## **4.6 Región selva. La lucha por la hegemonía.**

**4.6.1 En el municipio de Playas de Catazajá la lucha política en la arena electoral es de carácter plural desde las elecciones de 1994 cuando históricamente PRD obtuvo 1, 246 sufragios. El PRI ganó con 3,585 votos. Pero su votación disminuyó sensiblemente.**

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 2,311 votos. Su candidato fue Ulises Lastra Abreu, originario del municipio de Palenque, radica desde hace 30 años en Catazajá, quien contó con el apoyo de los grupos sociales de la cabecera municipal como el que encabeza el Dr. Jorge Alvarez Ferrer. El PRD obtuvo 1,362 sufragios. Su candidato, Carlos Alfonso Jiménez Rojas, fue apoyado por las organizaciones campesinas XI-NICH y CUT, lideradas por Mario Landeros Cardenas y Mario Alvarez Rodríguez, respectivamente. Para el PAN fueron 115 votos. Su candidato fue Octavio Balboa García, quien tuvo las simpatías del sector comercial.

Playas de Catazajá es una zona estratégica que tan sólo con el bloqueo de la carretera internacional que enlaza a los estados de Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo toda la región sería afectada.

Este municipio pertenece a la labor pastoral de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, quien se ha dedicado a las labores ecumenicas, de gestión social y proselitismo electoral a favor del PRD.

Los problemas de mayor complejidad son los conflictos al interior del ayuntamiento. El grupo encabezado por regidores plurinominales ha hecho alianza con algunos regidores del PRI para boicotear la gestión gubernamental.

Otro conflicto lo liderea la UNAL está presionado a través de movilizaciones y prestando servicio sin tener concesiones. Esto ha generado enfrentamientos con los concesionarios debidamente legalizados.

En cuanto a la problemática sobre la tenencia de la tierra e invasión de predios., aún no se han resuelto como son los casos de los ranchos Patricio y Molinero y el ejido Punta Arena.

El desarrollo político a nivel municipal nos describe el creciente proselitismo del clero católico coincidiendo con las escisiones del PRI en el Ayuntamiento junto con una tendencia hacia la formación y fortalecimiento de organizaciones al margen del PRI como lo serían la UNAL ( Unión Nacional Lombardista con su origen en las antenas de gobierno estatal ) la CUT, ( Central Unica de Trabajadores que parece tener mayor solidez en su orientación orgánica dadas las prioridades que establece en proyectos productivos ) y XI NICH.

4.6.2 En el municipio de Chilón la lucha política propició el ascenso a las posiciones de poder político del PRD. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 5,892 votos. Su candidato fue el profesor bilingüe Francisco Vera Constantino, ex-presidente del Comité Municipal del PRI, Secretario de Acción Política de la Pequeña Propiedad y Presidente de la Asociación Ganadera, quien es hermano de Aníbal Vera, miembro de la Comisión Agraria Mixta, y tiene relación amistosa con Jorge Obrador Capillini delegado de la Reforma Agraria en 1991.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo de Cándido Jiménez Guzmán, Secretario General del Comité Municipal y Secretario General de la Unión Estatal de Productores de Café, quien contó con el poyo de ejidatarios de San Jerónimo, San Sebastián, Bachajón, Benito Juárez, La Sociedad Cooperativa Temó y la CNC estatal, y organizó un grupo cívico encabezado por Manuel Aguilar, de la CNC municipal y tuvo el apoyo del ex-presidente municipal Jerónimo Demesa, quien movilizó a los campesinos de Bachajón. Este grupo se disciplinó con la asignación de cargos en el gobierno municipal.

La lucha política no sólo fue interna, sino hacia el exterior, con el PFCRN, que obtuvo 1,170 votos. Su candidato fue Lorenzo Guzmán Gómez, quien tiene nexos con la organización SOCAMA. Esta organización disidente se movilizó y apoyó al PFCRN y al PRD en la realización de un plantón en la plaza central, donde demandaron la creación de un Consejo Municipal. En respuesta, les dieron las direcciones de Planeación y Desarrollo, Ecología y Salud.

A pesar de las negociaciones, la oposición creó un frente político que destituyó al presidente electo y su lugar fue ocupado por un Consejo Municipal encabezado por Manuel Jiménez Navarro dirigente de la organización campesina CNPI en marzo de 1994.

En las elecciones de 1995 el PRD ganó con 6,121 votos. Su candidato fue Miguel Gómez Hernández, quien tuvo el apoyo del Consejo Municipal, la diócesis de San Cristobal de Las Casas, el barrio Guadalupe Paxilá, la organización campesina OPI y los líderes de las comunidades de Tacuba, San José Pahuitz y Guaquitepec. El PRI obtuvo 3,800 sufragios. Su candidato, Miguel Gómez Hernández fue apoyado por el grupo de los chinchulines, un sector del gremio magisterial de la cabecera municipal. El PFCRN alcanzó 627 sufragios. Para el PAN, PDCH y PT fueron 585, 177 y 158 votos, respectivamente.

Lo anterior tiene tres causas: 1) La erosión de los mecanismos de control social y político del PRI; 2) El surgimiento de una oposición partidista que tiene consenso y aceptación por parte de las organizaciones sociales disidentes; y 3) La estructura de representación de intereses al interior del PRI fue rebasada por la organización social de un municipio con alta densidad demográfica. Esto representa un proceso de reacomodos en las posiciones de élite al interior del gobierno, así como una mayor politización de los grupos sociales que inclinaron su preferencia electoral por la oposición encabezada por el PRD.

Por otra parte, el municipio tiene 66,644 habitantes, de los cuales 16,112 son la población ocupada, de ellos 13,661 se dedican a las actividades agropecuarias; 1,205 en actividades comerciales; 441 en actividades de servicios comunales y sociales; 173 en actividades comerciales; y 145 en actividades de la construcción.

Estos indicadores socioeconómicos refuerzan la necesidad de reestructurar el sistema de representación al interior del PRI; encauzar institucionalmente las demandas sociales y reducir la brecha de pobreza y empleo imperante en el lugar.

En la actualidad cuenta con una población de 66, 644 habitantes entre mestizos e indígenas tzeltales, en una extensión territorial de 2 490 kms. cuadrados.

El municipio está conformado, por una cabecera municipal sede de los poderes municipales y tres barrios de importancia, Guadalupe Paxilá, San Gerónimo Bachajón y San Sebastián Bachajón, este último actualmente considerado como el pilar político del municipio.

Chilón se ha caracterizado por ser un municipio altamente conflictivo, situación que se agudizó en el periodo de 1988-1991, cuando la SEDUE autorizó la explotación de un banco de grava, ubicado en el barrio San Gerónimo Bachajón (actualmente inoperante), a los dirigentes de la comunidad. Ello desató una confrontación entre el grupo de "Los Chinchulines" y los "viejos" encabezados por Gerónimo Gómez Guzmán y el profr. Manuel Gómez Gutiérrez. El conflicto generó víctimas. Los primeros se impusieron con el apoyo del gobierno estatal.

Con el control del banco de grava les redituaba enormes ganancias al grupo de los "Chinchulines", Se organizan y lucha por el poder político estableciendo alianzas con el PRD para destituir al presidente municipal electo en 1991.

En las elecciones de 1995 apoyaron al candidato del PRI. Sin embargo, han establecido alianzas con otros grupos para destituir al presidente municipal perredista se declaran en plantón frente a la Presidencia Municipal a partir del 17 de marzo de 1996, demandando la destitución del presidente municipal y la conformación de un Concejo Municipal, en este plantón se pone en evidencia que los Chinchulines ya no tenían la fuerza política de otros años. Los líderes que acompañaron a los

“chinchulines” se ubicaron en el PAN con Samuel Díaz Guzmán a la cabeza, Santiago Moreno Guzmán, líder de San Sebastián Bachajón; Mariano Estrada Alvaro de la CNC Municipal, y Pedro Jiménez del grupo de los “Tzitzines”.

Este plantón fracasa y se da por terminado con el asesinato del líder los “chinchulines” en el barrio de San Gerónimo Bachajón.

El desarrollo político en Chilón está caracterizado por un esquema de carácter familiar que transita hacia otro más democrático y disputado con nuevas fuerzas emergentes. En el esquema familiar es observable el necesario apoyo del gobernador para postular a candidatos y sostener al presidente ya en funciones. En su perspectiva de transición el proceso se observa con el liderazgo de los maestros que encabezan el movimiento en ciernes pero siempre en alianza con sectores campesinos y atendiendo a la división tradicional entre los dos ejidos de San Sebastián Bachajón y San Jerónimo Bachajón que conlleva la disputa de los negocios en ascenso en la explotación del banco de grava que existe en el municipio. La organización SOCAMA lleva la vanguardia del cambio conjugado en forma permanente con actos violentos y divisiones al interior del PRI que lleva a la aparición del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional con la consecuente de grupos como los Chinchulines que abren mayores polarizaciones en la lucha política con violencia para ir culminando en el fortalecimiento del PRD con apoyo trascendente de la diócesis de San Cristóbal en especial los representantes de la congregación jesuita. Como consecuencia observamos una tendencia imparable hacia la democratización en conjunto a los reacomodos de las élites que se ven desplazadas por nuevas fuerzas que les disputan el poder.

4.6.3 En el municipio de La Libertad en las elecciones de 1991 el PRI ganó con 1,304 votos. Su candidato fue el M.V.Z. José Luis López Marín, ex-presidente del

comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo de taxistas, colonos y pequeños propietarios.

En el proceso de selección interna participaron grupos como el que encabezó el Ing. José Luis Lascano López, secretario de UNE municipal, ex-secretario municipal, quien tenía relación con Milton Morales, dirigente estatal de esa organización; otro candidato fue el Lic. Manuel Correa Guzmán, quien se dedica a la venta de alcohol y tiene experiencia partidista; otro aspirante fue Alberto Marín Toche, presidente de la Unión Ganadera Regional, quien fue apoyado por los grupos de poder económico.

La lucha interna por el control del PRI se ubicó entre los grupos de poder económico y los militantes con carrera partidista. En este proceso electoral se inclinó a favor del grupo con experiencia partidista. No obstante, debe ampliarse la base social del partido y mejorarse los métodos de selección.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 1,131 sufragios. Su candidato fue Carlos Miguel Sandoval Sánchez. El PAN obtuvo 990 sufragios, lo cual significó un logro histórico ya que este partido hacía su aparición en el municipio con este proceso.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 5,114 habitantes, de los cuales 1,546 son la población ocupada, de ellos, 1,208 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 68 se ubican en la actividad comercial; 58 en la construcción; 56 en servicios comunales y sociales; y 40 en actividades comunales.

De lo anterior se infiere un insuficiente crecimiento predominantemente agrícola, que propicia tasas de marginación por el crecimiento de la población desempleada. Esto puede ser una causa mayor para el surgimiento de grupos sociales disidentes que demanden mayor atención por parte del gobierno en la solución de sus demandas.

Es de destacarse la lucha que se dá entre militantes con causas partidistas y grupos de poder económico y los nuevos retos del PRI que le obligan a extender su base social y mejorar sus métodos de selección.

**4.6.4 El municipio de Ocosingo está conformado por 5 regiones: 1) La región de los Valles es la de mayor importancia porque se encuentran asentados la mayoría de los terratenientes y ganaderos. Así también, el convento de San Jacinto de Polonia, adscrito a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.**

Los grupos de poder político son: Alfredo Díaz Gallegos, expresidente municipal, quien cuenta con el apoyo del poder económico de las familias López Ardínez, López Solórzano, Chusín Ravelo y Monterrosa, entre otras; Octavio Elías Albores Cruz, expresidente municipal, exdirigente de la CNC estatal, suplente del senador Pablo Salazar Mendiguchía; vinculado al bloque de Patrocinio González y actualmente director del COBACH de Ocosingo. Tiene el apoyo de su padre Horacio Albores, muy conocido entre las organizaciones locales manteniendo buenas relaciones con éstas, incluso, las disidentes OCEZ, ARIC-Unión de Uniones, ANCIEZ y ORCAO.

**La región del Valle de Santo Domingo es el bastión del fundador y líder de la ARIC-Unión de Uniones, Francisco López López y de la Iglesia Católica, principalmente, en la comunidad “La Arena”, donde se encuentra el Centro de Fomento Cultural y Educativo A. C. dirigido por los sacerdotes Jesuitas adscritos a la cabecera municipal de Palenque.**

**La región de las Cañadas: Se ubica entre los Valles de Ocosingo y Valle de Santo Domingo, con fuerte presencia de la organización campesina ANCIEZ, dirigida por el Profesor bilingüe Domingo López Sánchez. Su estrategia ha sido la invasión de tierras propiedad de la comunidad Lacandona, con la que han tenido conflictos violentos. Se comenta que esta organización fue el antecedente fundamental del EZLN.**

**La comunidad Lacandona: está conformada por tres grupos indígenas: 1) Lacandones, quienes por convenio con el Gobierno Estatal tienen derecho a tener un presidente de bienes comunales; están asentados en las comunidades de Lacanjá, Chanzayab, donde la familia Chambor ostenta el poder. En Nahá el dirigente principal es Chan Kin y Metzaboc es dirigida por Gilberto Kin Faisán, después de morir Bor Martínez; 2) Tzeltales, asentados en la comunidad de Manuel Velasco**

Suárez (Palestina) y 3) Los Choles, asentados en el poblado "Frontera de Echeverría o Corosal", en las inmediaciones del río Usumacinta, límites con Guatemala.

La región de Marqués de Comillas: con una extensión aproximada de 200 000-00-00 hectáreas. A partir de 1985 su población aumenta considerablemente año con año por las fuertes corrientes migratorias de Chiapas, Estado de México, Guerrero, Michoacán, Veracruz y Oaxaca. Es una zona altamente conflictiva por el Juego de intereses que existe alrededor de la explotación de maderas preciosas y se presumen también a la producción y tráfico de enervantes. Las organizaciones con mayor peso en las decisiones son: Unión de Ejidos "Julio Sabines Pérez", conformada por la mayoría de ejidos, considerados como los de mayor antigüedad, se localizan en los márgenes del río Lacantún; Unión de Ejidos "Fronteriza del Sur", constituida en 1985, en las orillas de los ríos Usumacinta, Pasión y la frontera con Guatemala; Movimiento Campesino Regional Independiente, nace como consecuencia de un conflicto por cuestiones de madera con la empresa estatal Corporación y Fomento de Chiapas, que no quería pagar los derechos de Monte. Esta organización es dirigida por Hernán Cortés Méndez y Francisco Jiménez Pablo, quienes mantienen nexos con el PRD y la diócesis de San Cristóbal.

En las elecciones municipales de 1991 el PRI ganó con 16,591 votos. Su candidato fue José Fernando López Ardinez, presidente del comité municipal del PRI y ex-dirigente de la asociación ganadera local, quien tuvo el apoyo del ex-presidente estatal del PRI.

En el proceso de selección de candidato se presentaron: el grupo que encabeza Ariel Díaz Gallegos, ex-presidente municipal quien tiene aceptable imagen en el círculo político regional, pero se le critica no tener un hogar familiar definido. Otro candidato fue Javier Robledo Castellanos, ex-presidente de la Asociación Ganadera Municipal, quien es reconocido por su trabajo pero altamente temperamental.

En las elecciones para gobernador de 1994, el PRD ganó con 19,828 votos. el PRI obtuvo 15,594 votos y el PAN alcanzó 586 votos. Con un padrón de 59,556 electores.

No obstante, el proceso electoral de 1995 no fue posible en su realización por las condiciones imperantes de inestabilidad protagonizada por la división en la ARIC -



Unión de Uniones y los actores que se fueron estableciendo alrededor de dos facciones internas. Se conformó un Concejo Municipal con ocho miembros; cuatro del PRI y cuatro del PRD. La presidencia, de dicho organismo, es cambiada cada mes con base al método de rotación.

Por otra parte, la economía del lugar busca diversificarse con la finalidad de aumentar el número de la población económicamente activa, que en este momento, es de 30,822 habitantes. De las cuales 26,068 se dedican a la agricultura y ganadería; 1,053 en servicios comunales y sociales; 717 en el área comercial y 465 en actividades manufactureras.

A pesar de este proceso económico, el municipio está conformado por 1,177 localidades, ello lo caracteriza como una zona de alta polarización geográfica y atomización social que aún conserva pautas de comportamiento tradicional que cohesionan un estilo de hacer política de carácter patrimonial donde las decisiones son cerradas, de cúpula y son legitimadas a través de formas representativas y elecciones populares.

Estas formas de decisión deben cohabitar con las de los grupos indígenas, quienes aún desconocen estos mecanismos de legitimación, por razones de carácter religioso y lingüístico 24,711 habitantes de 5 años y más que no hablan español. Ello les ha impedido incorporarse a nuevos modelos de conducta que si bien no les resuelven sus problemas, por lo menos les permitiría tener opciones que les facilitaran las relaciones, no sólo interétnicas, sino también con los centros de desarrollo y las dependencias gubernamentales nacionales.

Hay localidades que a través del profesor bilingüe, nuevo intermediario político con el gobierno municipal, estatal y dependencias federales, comienzan a ser escuchados y considerados dentro de sus planes y programas de trabajo. No obstante, están construyendo o militando en un partido político disidente como el PRD y el PFCRN que han logrado conformar una votación de 2,901 votos, que es casi nada con respecto a los 46,432 ciudadanos empadronados, pero si apunta a un consenso que modifique las reglas de ascenso o una redistribución del poder político mediante la lucha partidista.

**4.6.5 En el municipio de Palenque** la lucha política electoral se debe a tres factores: La pugna interelitista al interior del PRI; el auge de la oposición de izquierda que ha movilizó a grupos sociales marginados, organizaciones indígenas campesinas y la influencia de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas en la actuación electoral de la población.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 10,149 votos. El candidato fue el Dr. Oscar Alfaro Macías, Presidente del Comité Directivo Municipal.

A pesar, de tantas fisuras en su interior y el antecedente del encarcelamiento del presidente municipal electo en 1988, el PRI ha mantenido el control del gobierno municipal. El PRD tiene poca presencia pero va estructurando alianzas con los grupos priístas inconformes y los sacerdotes jesuitas Gerónimo Hernández Andrade y Gonzalo Rosas, quien tiene fuerte trabajo en las comunidades rurales y se identifica con la línea progresista de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas y las organizaciones campesinas e indígenas. Los otros partidos: PFCRN, PPS y PRT obtuvieron menos de 1,000 votos en el proceso electoral pasado.

La población es proclive a participar en la política con la finalidad de estructurar sus necesidades y demandas por canales no exclusivamente partidista sino también a través de organizaciones como el Foro Palencano y la Unión de Barrios y Colonias de Palenque, que jugaron un papel relevante en la formación del Consejo Municipal (1988-1991) y el de marzo de 1993. Este último fue encabezado por el Lic. Lucio Galileo Lastra Bastar, ex-presidente de la Asociación Ganadera de Palenque, designado por el ex-gobernador interino, Elmar Zetzer Marceille; otro miembro fue Angel Jiménez Guzmán, empleado de CONASUPO donde estuvo involucrado en un fraude y Manuel Puch Pacheco dirigente de la organización Unión de Barrios y Colonias de Palenque, quienes dirigieron las movilizaciones para destituir al presidente municipal electo.

Cabe destacar que los conflictos interélites son cada vez más agudos. Ello ha generado una creciente participación política con gran capacidad de movilización. Ello propició la destitución de dos presidentes municipales electos constitucionalmente recientemente.

En las elecciones para gobernador de 1994 el PRI ganó con 13,063 votos. El PRD y el PAN alcanzaron 6,810 y 1,120 sufragios, respectivamente.

En las elecciones municipales de 1995 el PRI ganó con 5,249 votos, menos de la mitad de los sufragios obtenidos el año anterior. Su candidato fue el Lic. Arquímedes León Ovando, ex-militante del PPS, ex-director del COBACH del municipio de Playas de Catazajá, ex-secretario general del Comité Regional Campesino, miembro del Consejo Político Municipal y ex-Diputado Local por el distrito VII, con cabecera en Palenque, presidente del Comité Municipal, quien fue apoyado por la Unión de Barrios y Colonias de Palenque, la Coordinadora de Organizaciones Democráticas de Palenque y el exgobernador sustituto Elmar Setzer.

En el proceso de selección interna contendió con el Dr. Arnulfo Hardy González, fundador del Foro Palenque, que aglutina a profesionistas y al grupo que controla la CANIRAC; Francisco Grajales Burguete, ex-diputado local (1982-1985) y coordinador municipal en la campaña a gobernador de 1994; José María Álvarez Ferrer, recaudador de Hacienda de Palenque, ex-regidor del Ayuntamiento (1992-1995), con experiencia y relaciones políticas con las capas medias del municipio. no obstante su avanzada edad; Marco Antonio Pérez Luna, diputado federal suplente, dirigente de la Unión de Ejidos "Pakal-Kin", coordinador municipal de la ex-Coordinación de Asuntos Indígenas, contó con el apoyo del Lic. Armando Montoya Cameras, funcionario del Tribunal del Servicio Civil; José Arvey Cruz Magaña, ex-delegado regional del DIF estatal, ex-delegado regional de la desaparecida Secretaría de Desarrollo Rural y Ecología y ex-presidente del Consejo Municipal 1991; el Profr. Miguel Angel León Gómez, presidente de la CANIRAC, sin militancia partidista; Francisco Meneses Méndez, presidente de la Asociación Ganadera Ejidal, ex-dirigente del Comité Regional Campesino de la CNC, del cual fue destituido por mala administración, y miembro activo del Frente de Organizaciones Democráticas de Palenque; y el Ing. Ismael Córdova Pimienta, ex-delegado de la colonia "Patria Nueva" de Tuxtla Gutiérrez comerciante, tiene presencia en algunas comunidades.

El PRD no participó en la contienda electoral. A pesar de contar con un liderazgo definido en la presencia del Dr. Hugo Isidro Cameras Flores, originario del estado de Puebla; Sus nexos con los grupos priístas inconformes con los resultados del proceso de selección interna, los párrocos, Gerónimo Hernández Andrade y Gonzalo Rosas y Oscar Rodríguez Rivera, quienes promueven la construcción de una escuela preparatoria indígena en la localidad del "Chamizal" y establecen alianzas con organizaciones indígenas y campesinas como Xi-Nich. Estas correlaciones alrededor de esta candidatura le otorgaban la fuerza suficiente para disputar el poder municipal que pudo ir abriendo nuevas expectativas en la democratización de estos procesos.

El PAN obtuvo 3,519 votos. Su candidato fue Suit Genera Pérez MacDonald, quien fue apoyada por los grupos de poder económico como la familia Hardy, Lacroix y Diógenes Estrada, líder hotelero, la Asociación Ganadera Ejidal dirigida por Francisco Meneses Mendez y grupos de la colonia agrícola ganadera "11 de julio".

El PFCPCH, PDCH y PFCRN no postularon candidatos por carecer de estructura partidista.

La dinámica política va perfilando al escenario electoral como un espacio privilegiado para que los grupos políticos reconfiguren sus alianzas, compromisos y bases sociales. En cuanto a la ciudadanía, ésta va teniendo una transformación en sus patrones de comportamiento electoral al configurar dentro de sus expectativas la posibilidad de encontrar nuevas formas de representación y control sobre las decisiones. Sin embargo, esta participación no es homogénea porque hay una población indígena de 4,560 que no habla español y se encuentra marginada de este proceso. Mientras hay un ascenso de los empresarios en las posiciones de mayor importancia en el PRI y la gestión gubernamental.

La confluencia de dos comportamientos distintos en cuanto a la participación política ha generado que el pluralismo político atempere la desconfianza política que existe en la cabecera municipal hacia el PRI. Cabe aclarar que ello no pone en jaque su predominio, pero si la necesidad de mejorar su oferta política a una población que va configurando una participación política plural, principalmente en la cabecera municipal. La estructura ocupacional es de las más homogéneas como lo expresan los

indicadores de la población económicamente activa que es de 16,051 habitantes. De los cuales 10,511 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 954 en actividades comerciales; 882 en actividades comunales y sociales y 629 en la manufactura.

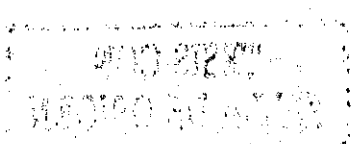
**4.6.6 En el municipio de Sabanilla la lucha política ha sido determinada por las disputas entre los grupos políticos locales y la dirigencia estatal del PRI. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 5,374 votos. Su candidato fue Carlos Morales Camacho, ex-presidente del comité municipal, quien contó con el apoyo del Comité Directivo Estatal.**

En el proceso de selección interna participaron grupos como el que encabezó José Raúl Méndez Villaseca, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien estuvo apoyado por los comisarios ejidales; otro aspirante fue Noé Cabrera Rodríguez, comerciante de café.

La lucha política interna agudizó los problemas entre los grupos locales, quienes se disciplinaron ante la decisión de su directiva estatal. En un principio fue un signo de prudencia política por los conflictos latentes en cuestión de tenencia de la tierra. Después conformaron un frente político para destituir al presidente electo y su lugar fue ocupado por un Consejo Municipal.

En las elecciones para gobernador de 1994 el PRI ganó con 2,850 votos. El PRD obtuvo 2,167 sufragios y el PAN alcanzó 19 votos.

En las elecciones municipales 1995 el PRI ganó con 1899 votos. Su candidato fue Benedicto Jaime Pérez Mendez, campesino, quien tuvo el apoyo del Consejo Municipal. El PRD obtuvo 231 votos. Su candidato, Juan Francisco Leopoldo Aguilar, fue apoyado por los líderes de las comunidades, Nuevo Huitiupán, Naylum y Quintana Roo y la diócesis de San Cristobal de Las Casas. El PT y PFCRN alcanzaron 40 y 23 votos, respectivamente.



La disidencia es encabezada por la organización campesina CIOAC que realiza mítines y moviliza a la población para la invasión de tierra en la comunidad de Qui oich y los ejidos de Huitipán y Santa Catarina.

Por otra parte, el municipio tiene 17,475 habitantes, de los cuales 1,277 son la población ocupada; de ellos 3,824 en actividades agrícolas y ganaderas; 124 en actividades no específicas; 83 se ubican en actividades comerciales; 74 se dedican a las actividades de servicios comunales y sociales; y 56 en la construcción.

Cabe mencionar que 12,095 habitantes hablan lengua indígena; de ellos 2,998 no hablan español.

Estas premisas socioeconómicas y culturales impiden un proceso democrático y la toma de decisiones políticas que redistribuyan los sistemas de producción y comercialización de los recursos del lugar.

Lo anterior reclama la imprescindible apertura a la participación política y con ello el ascenso de la oposición a las posiciones de élite para evitar la polarización social que de no revertirse, agudizará los conflictos y la violencia.

4.6.7 El municipio de Salto de Agua la lucha política estuvo determinada por el control político que ejerció el ex-gobernador, Patrocinio González Garrido, quien ha sido desplazado por el ascenso del gremio magisterial a las posiciones de la élite política municipal.

En las elecciones de 1991 el PRI con 9,637 votos. El candidato ganador fue Miguel Angel Calcáneo Herrera, restaurantero sin carrera partidista, quien tuvo como padrino político al ex-gobernador Patrocinio González Garrido, además de contar con arraigo y presencia en la población

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Isidro Moral, ex-presidente del comité municipal (83-85), quien conformó un Frente Cívico de defensa obrero popular y campesino para inclinar la decisión a su favor. Otro contendiente fue Francisco Rodríguez Arévalo, presidente de la asociación ganadera



local; y por último participó el Prof. Romeo Sánchez, dirigente de SOCAMA, quien fue apoyado por los comisarios ejidales y el ex-presidente municipal.

El proceso interno de selección de candidato generó fuertes escisiones al interior del PRI pues algunos grupos perdedores como el que encabezó Isidro Moral apoyó el trabajo de la oposición. La cual obtuvo 1,421 votos y el PRI 4,035. Cabe señalar que hay 14,954 ciudadanos empadronados. Estos datos nos ilustran que la instancia electoral no es la privilegiada del juego electoral, ni una instancia de interlocución eficaz para encauzar las demandas de 41,583 habitantes que se encuentran distribuidos en 299 localidades. Sus expectativas políticas son bastantes tenues por los controles caciquiles a que son sometidos. A pesar de ello, se han conformado organizaciones disidentes como CIOAC que está logrando aglutinar a grupos campesinos inconformes con los procesos de representación política. Otro elemento es la falta de presencia en las zonas indígenas que suman una población de 9,656 habitantes que no hablan español.

Lo anterior va deteriorando la capacidad de convocatoria de los partidos y acentuando el control patrimonialista de amplios grupos sociales por parte de los grupos de poder económico. Ello aunado a que la población económicamente activa es de 10,465 habitantes, de los cuales 8,882 se ubican en actividades agrícolas y ganaderas; 431 no especificadas y 300 en servicios comunales y comerciales.

Se caracteriza por su ubicación estratégica, como puerta de acceso a la zona serrana de la región chol, de los municipios de Tila y Tumbalá

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 4,270 votos. Su candidato fue el profesor bilingüe, Francisco López Vázquez de la comunidad Suclumpá, quien tuvo el apoyo de la mayor parte de las comunidades, principalmente las del Valle del Tulijá, del ejido Ignacio Zaragoza y algunos grupos de profesionistas de la cabecera municipal. El PRD obtuvo 2,794 sufragios. Su candidato, Enrique Martínez Torres, fue apoyado por un sector del gremio magisterial, la organización campesina CIOAC y la diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Para el PT fueron 121 votos.

El predominio de la actividad agrícola, el aislamiento indígena y la marginación campesina son factores que configuran una participación política débil sin

trascendencia en la estructura de gobierno pero que sí fortalece la verticalidad de las decisiones.

4.6.8 En el municipio de Sitalá la lucha política esta definida por dos factores: Uno, la imposición de candidatos, por parte de la dirigencia estatal del PRI, generó un frente encabezado por los profesores bilingües asesorados por el INI para apoyar a la oposición de izquierda; y dos, la influencia de la diócesis de San Cristobal de Las Casas en las preferencias electorales de la ciudadanía

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 2,550 votos. Su candidato fue Amet Alejandro Ramos Bonifaz, quien contó con el apoyo del comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Delmar Humberto Molina Díaz, juez municipal 1980, regidor primero (83-85), presidente del comité municipal, estuvo en desventaja en la recta final; otro precandidato fue Antonio Pérez Hernández, sin arraigo, quien contó con el padrinazgo de Gerónimo Meza, ex-presidente municipal de Chilón.

El comité directivo estatal se inclinó por el candidato que menos compromisos tenía y estaba alejado del presidente municipal en turno, quien fue criticado severamente por la falta de aprovisionamiento de agua, drenaje y pavimentación.

En las elecciones para gobernador de 1994 el PRD ganó con 1,199 votos. El PRI obtuvo 765 votos y el PAN alcanzó 15 sufragios.

En el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 1,097 votos. Su candidato fue Ernesto Monterrosa Hernández, dirigente campesino, quien contó con el apoyo de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas y el INI con sede en Ocosingo. El PRI obtuvo 944 votos.

La oposición es encabezada por los profesores bilingües, quienes dirigen las luchas agrarias y asesoran a las comunidades en sus proyectos productivos. Ello ha desencadenado fuertes tensiones y conflictos con los terratenientes.

Por otra parte, el municipio tiene 6,640 habitantes, de los cuales 1,640 son la población ocupada; de ellos 1,524 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas;



41 en actividades no específicas; 22 se ubican en las actividades comunales y sociales; 14 en actividades de construcción; y 10 en actividades comerciales.

Cabe mencionar que 5,114 habitantes hablan lengua indígena; de ellos 2,928 no hablan español.

Estos indicadores socioeconómicos y culturales describen el nivel de marginación y atraso de gran parte de la población que constantemente tiene problemas por la tenencia de la tierra.

4.6.9 En el municipio de Tila la lucha política dió un viraje al proceso de la política de alianzas que había impuesto la dirigencia estatal del PRI en las elecciones de 1991 a la disputa por la hegemonía con grupos de campesinos indígenas choles dirigidos por el PRD y asesorados por la diócesis de San Cristóbal de Las Casas.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 12,070 votos. Su candidato fue Jesús Artemio de Selis Guillén, presidente del comité municipal del PRI, contó con el apoyo del ex- presidente estatal del PRI y ex-gobernador, Lic. Eduardo Robledo Rincón.

En el proceso de selección interna tuvo dos serios aspirantes: Nicolás Pérez Ramírez, dirigente de la CNC municipal 83-85, quien fue apadrinado por el Lic. Armando Montoya Cámaras, Coordinador General de Asuntos Indigenistas. El otro aspirante fue Enrique Bonifaz Velasco, Secretario General del Transporte -UNION CHOL- Secretario General de los Pequeños Comerciantes, quien contó con el apoyo del diputado Mario Bustamante Grajales.

Los grupos políticos locales perdedores fueron apoyados por las familias de poder económico que han estructurado sus relaciones de poder con el gobierno central a partir de tener el control de la presidencia municipal. Este sistema de pesos y contrapesos ha facilitado la estabilidad, pero no el manejo de los constantes conflictos que suscita el problema de la tenencia de la tierra.

Los problemas agrarios en los ejidos de Tiuzol y Crucero, así como en el poblado de Petalcingo , donde hubo fraude en la comercialización del café, han sido

capitalizados por el PRD y la diócesis de San Cristóbal de Las Casas a través de su aparato civil el Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas".<sup>217</sup>

En las elecciones para gobernador 1994 el PRD ganó con 4,738 votos. El PRI obtuvo 4,378 votos y el PAN alcanzó 145 sufragios.

Para abril de 1995 dirigentes del PRI y PRD encabezaron varias movilizaciones que desencadenaron en la destitución del presidente electo y su lugar fue ocupado por un Consejo Municipal encabezado por el consejal presidente, Juan Martínez Pérez, y el consejal síndico, Mateo López Martínez, líderes del PRI y PRD, respectivamente.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 4,609 votos. Su candidato fue el Profr. Carlos López Martínez, miembro del grupo "Torreón" que en los años 80's trabajó en las comunidades asesorando proyectos productivos agroindustriales. El PRD obtuvo 2,000 votos. Por ello, tenían derecho a tres regidurías plurinominales, las cuales no fueron aceptadas; el PFCPCH, PT y PFCRN alcanzaron 283, 206 y 128 votos, respectivamente.

Las elecciones y movilizaciones poselectorales han propiciado que los grupos de poder pulsen las reales posibilidades de la consolidación de un pluripartismo que permita ascender a las posiciones de la élite gobernante de manera efectiva. Lo anterior ha influido en el comportamiento político de la oposición que demanda espacios en la toma de decisiones del ayuntamiento. La presión a través de la movilización, ha sido una estrategia que les está dejando dividendos como los cargos de la Dirección de Planeación del Desarrollo Municipal; Juzgado Municipal y la Dirección de Ecología, que les dio el Presidente Municipal en 1991.

El sistema electoral se fortaleció con este tipo de negociaciones que han redituado a los grupos opositores beneficios que difícilmente podrían alcanzar por otras vías. Prueba de ello son los 22,418 empadronados con que cuenta el municipio. Sin embargo, hay 13,964 habitantes que no hablan español. Ello representa el 28.7% de la población perteneciente a la etnia chol.

<sup>217</sup> Ver El informe que presenta este organismo donde se justifica la tarea pastoral y política de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas en algunas comunidades de la etnia Cho'l de este municipio. Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas, Ni Paz Ni Justicia, Ed., Centro de Derechos Humanos " Fray Bartolomé, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1996, mimeografiado, pp.487

La combinación de las escisiones lingüísticas, étnicas, religiosas y partidistas han generado una lucha y recomposición en las posiciones políticas entre los grupos de poder político, económico e ideológico, principalmente, por la presidencia municipal y el fundo legal. El proceso de movilidad y reclutamiento de las posiciones de élite a través de los procesos electorales ha producido tensiones y violencia que demandan la intermediación política del gobierno estatal.

4.6.10 En el municipio de Tumbalá la imposición de candidatos por parte de la dirigencia estatal del PRI generó conflictos con los grupos de poder económico.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 7,180 votos. Su candidato fue Armando Pérez Castellanos, quien estuvo apoyado por el comité directivo estatal del PRI.

En el proceso de selección interna compitieron varios grupos en los que destacan el que encabezó César Gómez García, ex-empleado del Registro Nacional de Electores, quien dirigió la toma de la presidencia municipal en el trienio pasado; otro candidato fue Nicolás López Gómez, presidente del Consejo de Vigilancia del comisariado ejidal y juez municipal, quien tenía el apoyo de los campesinos; y otro grupo lo encabezó Raymundo Villanueva Arévalo, presidente del comité municipal del PRI (1974-1976) regidor, quien contó con la simpatía del obispo Samuel Ruíz.

La contienda interna generó inconformidad entre estos grupos, porque consideraron la nominación como una imposición centralista.

La oposición, encabezada por el PFCRN, capitalizó este malestar y con el apoyo de Jorge Barrón, párroco de la iglesia católica, obtuvo 1,417 votos. Esto podría no significar nada, pero si lo relacionamos con la estructura socioeconómica, nos da luz para visualizar un fenómeno latente en este municipio: las necesidades de una interlocución distinta a los enclaves tradicionales de poder: los caciques y el gobierno de la comunidad indígena.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 3,929 sufragios. Su candidato fue Jose Vazquez Cruz. El PRD 437 votos. Su candidato fue Francisco López Jiménez. Para el PT y PFCRN fueron 168 y 39 votos, respectivamente.

El municipio tiene una población total de 22,373 habitantes, de los cuales 5,489 son la población ocupada; de los cuales 4,970 se dedican a las actividades agrícolas; 195 se dedican a las actividades de servicios comunales y sociales; 111 se dedican al comercio; 43 en actividades artesanales; y 32 se ubican en las actividades de administración pública y defensa.

La actividad agrícola es de un sólo cultivo; carece de posibilidades de diversificación por contar con una estructura de poder político que inhibe cualquier forma de organización civil que haga posible un sistema de pesos y contrapesos en las decisiones políticas.

4.6.11 En el municipio de Yajalón los grupos de poder económico tienen el control del PRI y el Ayuntamiento Constitucional. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 5,014 votos. Su candidato fue Jorge Baldemar Utrilla Robles, regidor del ayuntamiento (1980), secretario general del movimiento nacional revolucionario de la juventud, delegado de la CNC en Salto de Agua, miembro del consejo político y presidente del comité municipal del PRI (89-90), quien fue apadrinado por el presidente municipal (88-91).

En el proceso de selección interna participó el grupo que encabezó Rodolfo Domínguez Gutiérrez, ex-presidente municipal y presidente de la asociación agrícola del lugar; otro candidato fue Luis González Gutiérrez, ex-presidente del comité municipal del PRI, empresario y pertenece al Club Leones.

La competencia interna tuvo como principales protagonistas a militantes de carrera y grupos de poder económico. Estos se han articulado a través del PRI con otros sectores sociales para ganar el poder político mediante los procesos electorales.

Lo anterior no ha estado exento de pugnas y rupturas al interior del PRI, a tal grado que los disidentes han conformado el PFCRN que tiene el apoyo del obispo de San Cristóbal de las Casas.

La presencia del PFCRN aún no permea en las preferencias electorales de la ciudadanía. Sin embargo, el presidente municipal electo les ofreció el departamento de ecología, recreación y deportes.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 3,046 sufragios. Su candidato Oscar Victoria Camacho, tuvo el apoyo de los grupos de poder económico. El PRD obtuvo 1,265 votos. Su candidato fue Francisco Jiménez Jiménez, quien tuvo la adhesión de las comunidades indígenas campesinas disidentes. Para el PFCRN y PT fueron 169 y 139 sufragios, respectivamente.

Cabe destacar que el municipio tiene una población de 22,076 habitantes, de los cuales 13,183 hablan lengua indígena, de ellos 5,065 no hablan español. La existencia de comunidades indígenas es un signo de polarización social y heterogeneidad política al cohabitar tres formas de organización política: indígena, caciquil y constitucional. Por lo anterior, es difícil lograr el equilibrio social y la implantación de un proyecto político que unifique, controle y obtenga el consenso general para garantizar el cambio económico y social.

Por otra parte, Yajalón cuenta con 5,738 habitantes ocupados, de los cuales 3,523 se dedican a la agricultura y ganadería; 544 se ubican en actividades comerciales; 403 se dedican a las actividades de servicios comunales y mantenimiento; y 238 se dedican a las actividades de la construcción.

De lo anterior podemos inferir que existe desempleo y por tanto, marginación. Esto podría ser un indicador de creciente politización de los procesos electorales con preferencia hacia la oposición o negociación del voto por recursos públicos.

4.6.12 En el municipio de San Juan Cancuc la lucha por el poder político desplazó la tradicional práctica política de designar al candidato del PRI con base al método de “usos y costumbres”. A partir del proceso electoral de 1995 las campañas

políticas son imprescindibles para el funcionamiento y aplicación de la política de alianzas partidistas, consenso y legitimidad como fuente de poder y acción gubernamental.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 8,234 votos. Su candidato fue Lorenzo Pérez Domínguez, abanderado por este partido con base al mecanismo de "usos y costumbres". Ello obedece a que la estructura de poder político aún no ha sido permeada por la fuerza política dominante de la entidad.

El PRI ejerce el control político del ayuntamiento constitucional. Sin embargo esta institución política sostiene su capacidad de acción en el intercambio de favores y alianzas, dependiendo de las circunstancias en que se toman las decisiones.

Esto ha originado que la autonomía, capacidad y control de las decisiones del gobierno están diluidas por formas de organización política fundamentadas en principios jerárquicos, patrimoniales y de linaje incompatibles con el proceso secular de los procesos electorales constitucionales.

Además el factor cultural constituye otro elemento que dificulta este proceso de incorporación y legitimación política constitucional. San Juan Cancuc tiene una población total de 21,206 habitantes, de los cuales 16,799 hablan lengua indígena; de ellos 9,113 no hablan español.

Lo anterior fortalece aún más la intermediación política del gobierno comunitario y el enclave político caciquil con el gobierno estatal.

Sin embargo, la combinación de las premisas socioeconómicas y políticas han configurado las posibilidades de que mediante la participación política y la competencia electoral se den las bases para modificar la situación de atraso y marginación por la que atraviesa la población.

En las elecciones para gobernador 1994 el PRI ganó con 2,814 votos. El PRD y PAN obtuvieron 2,358 y 26 sufragios, respectivamente.

En las elecciones de 1995 el PRI ganó con 2,293 votos. Su candidato fue Vicente Ruiz Domínguez. El PRD obtuvo 1851 sufragios. Su candidato fue Lorenzo Santiz Gómez y el PFCRN alcanzó 83 votos. Con estos resultados se produce una

recomposición en los cuadros partidistas y los espacios de la administración municipal.

Es notable que las dos últimas elecciones el mecanismo de usos y costumbres utilizado anteriormente para legitimar un poder municipal patrimonial por parte del PRI ya no tenga vigencia actualmente.

Pese, a este hecho, la expresión de protesta encabezada por el PRD ha propiciado sentimientos de rechazo a la estructura de dominación imperante. Aunque también ha servido para presionar al gobierno en favor de los propios intereses de la familia Domínguez.

#### 4.7 Región Sierra. La competencia partidista.

4.7.1 En el municipio de Amatenango de la Frontera en las elecciones para gobernador, 1994, el PRI ganó con 2,390 votos. El PRD y PAN obtuvieron 878 y 26 sufragios, respectivamente.

Para las elecciones de 1995 el PRD ganó con 2,518 votos. Su candidato, Amilcar Hidalgo De León, tuvo el apoyo de la organización campesina OCEZ-CNPA dirigida por Alvaro Ramírez, primo del presidente municipal del PRD. El PRI obtuvo 1,913 sufragios. Su candidato fue Feliciano Bautista López. Para el PAN alcanzó 143 votos. La composición del cabildo es de seis regidores uninominales para el PRD y cuatro plurinominales para el PRI.

El frente político conformado por el PRD, OCEZ-CNPA y diócesis de Tapachula desplazaron al PRI del poder político municipal.

4.7.2 En el municipio de Bejucal de Ocampo el PRI ganó con 1,421 votos. Su candidato fue Armando Manlio López González, comisario ejidal, quien contó con el apoyo de Saúl González Sandoval. En el proceso de selección interna sólo participó Eudiel Escobar Robledo, síndico, con experiencia partidista. Por otra parte, Bejucal

de Ocampo tiene una población de 6,114 habitantes, de ellos 1,520 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 31 se ubican en la actividad manufacturera; y 26 se dedican a los servicios comunales y sociales.

Estas premisas socioeconómicas no representan, en el corto plazo, ninguna dificultad para que el PRI mantenga su predominio.

En las elecciones para gobernador (1994) el PRI ganó con 509 votos. El PRD obtuvo 256 votos y el PAN 2 votos.

En las elecciones municipales (1995) el PRI ganó con 777 votos. Su candidato fue Magín Gómez de León, quien tuvo el apoyo de Eliseo Roblero Vázquez quien recibe el padrinazgo de Alejandro García Ruíz, diputado local y secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias en el Estado.

El PRD obtuvo 451 votos. Ha realizado movilizaciones para tomar las instalaciones del Palacio Municipal porque considera que hubo fraude. Para ello ha contado con el apoyo de Adelino Ortiz Morales, líder de OCEZ-CNPA.

4.7.3 En el municipio de Bella Vista el PRI ganó con 2,392 votos. Su candidato fue Fortunato Osvaldo de León Robledo, profesor, quien por su arraigo y capacidad de conciliación alcanzó la nominación.

En el proceso de selección interna compitió con el grupo que encabezó Iván Bravo López, quien tenía experiencia partidista, apoyo de catequistas y evangelistas, pero escaso arraigo en la cabecera municipal; otro candidato fue Constantino Pérez Ortiz, presidente del comité municipal del PRI, quien no era conocido en varios ejidos; y Mayolo Velázquez Marroquín, secretario general del comité municipal y ex-comisario ejidal, quien era bien visto por la comunidad.

La disputa interna generó fricciones que propiciaron la salida de varios militantes priístas. Ello favoreció a la oposición que obtuvo 1,024 votos, casi el 50% con respecto a los votos que el PRI ganó.



La disidencia es liderada por el PFCRN, aglutina a los grupos descontentos magisteriales, miembros de la Central Campesina Independiente y de las sectas protestantes.

Con respecto al ámbito socioeconómico, Bella Vista tiene una población de 17,087 habitantes, de los cuales 4,031 son la población económicamente activa, de ellos 3,587 realizan actividades agropecuarias; 100 en servicios comunales y sociales; y 76 se dedican a la construcción.

Estas premisas socioeconómicas comienzan a ser insatisfactorias para gran parte de la población, principalmente joven, que a través de la lucha política electoral comienza a tener confianza para modificar la situación de escasez de recursos por la que atraviesa el municipio.

**4.7.4 En el municipio de El Porvenir el PRI ganó con 2,735 votos. Su candidato fue Bilgai Roblero Pérez, director de primaria y preparatoria y profesor de secundaria, quien en el proceso de selección interna de 1988 perdió y participó con el PRD.**

En el proceso interno de selección, contendió el grupo que encabezó Edilberto Morales Pérez, juez suplente municipal, quien fue apoyado por el sector campesino.

La lucha interna evidenció la pugna que existe entre el magisterio y el comisariado ejidal. La balanza se inclinó a favor del profesor. Ello obedeció, en parte, al trabajo orgánico con las comunidades campesinas y sus relaciones con grupos populares en la cabecera municipal. No obstante, el magisterio no es un grupo monolítico, existen facciones disidentes que militan en partidos de oposición como el PPS que ganó 570 sufragios en las elecciones de 1991.

Por otra parte, el municipio tiene 10,834 habitantes, de los cuales 2,510 son la población ocupada, de ellos 2,212 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 101 en servicios comunales y comerciales; 57 en actividades no específicas; 41 en la administración pública y defensa; y 30 en actividades comerciales. Estos indicadores socioeconómicos expresan el desempleo y por tanto las condiciones de hambre que

imprimen una dinámica política al margen de los partidos políticos por sus propias limitaciones. En el caso del PRI, por su estructura de intereses que impide que cualquier intento de democratización y la disidencia, aún sin proyecto de gobierno alternativo, sólo encabeza el malestar de priístas inconformes.

4.7.5 En el municipio de La Grandeza el PRI ganó con 705 votos. Su candidato fue José Alfredo Pérez León a propuesta de la organización catequista de carácter religioso. Esta secta religiosa supera en trabajo al PRI.

Este partido tiene como principal grupo político el que encabezó el Prof. José Delman González Gómez, ex-secretario general del comité municipal del PRI, quien contó con el apoyo del grupo de Beltrán Rodríguez. Este hecho legitima la presencia de una secta religiosa que protege la propiedad privada como uno de los ejes de su credo.

Por otra parte, el municipio tiene 5,325 habitantes, de los cuales 1,484 son la población ocupada; de ellos 1,239 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 54 en actividades artesanales; 54 en servicios comunales y sociales; y 24 en servicios personales y mantenimiento.

Estos indicadores socioeconómicos contrastan con la participación cívica de la ciudadanía, sólo se manifestó el 37% del electorado en las votaciones de 1991. Este hecho obedeció a que la población campesina militante de la CNC le hizo vacío al candidato catequista. Dicha práctica es común cuando la estructura de intereses al interior del PRI no es considerada en la designación del candidato.

En las elecciones para gobernador (1994) el PRI ganó con 995 votos. El PRD obtuvo 368 votos y el PAN alcanzó 10 sufragios.

En las elecciones municipales (1995) el PRI ganó con 744 votos. Su candidato fue René Vázquez Reynoso, presidente del Comité Directivo Municipal.

El PRD obtuvo 555 votos. El presidente del Comité Directivo Municipal, Gilberto Morales García, estableció alianza con la organización OCEZ-CNPA para la contienda electoral. Esta organización, encabezada por Armando Pérez Pérez y

Rosendo Gálvez Abarca, ha invadido varios predios entre ellos, "La Soledad" ubicado al norte de este municipio.

4.7.6 En el municipio de Mazapa de Madero el PRI ganó con 1,087 votos. Su candidato fue Josué Santizo García, comisario ejidal, quien contó con el apoyo de la Asociación de Apicultores y algunos grupos de la cabecera municipal.

En el proceso de selección interna contendió el grupo que encabezó Fidelino López Hernández, ex-presidente del comité municipal, presidente supremo (CAK-CHIQUEL) grupo indígena de la región, ex-presidente del comisariado ejidal, quien fue apoyado por el INI. La disputa interna fue difícil, pero se superó negociando espacios en la composición del ayuntamiento.

Cabe destacar la presencia de la oposición encabezada por el PPS y liderada por José Stalin Bravo, quien tiene aceptación en el lugar a través del periódico El Informador de Huixtla, La Voz del Sureste, y radio.

Estos factores favorecen una mejor comunicación política entre élites y gobernados. No obstante, existe un surgimiento de dos partidos disidentes, PPS y PRO, que obtuvieron 591 sufragios, alrededor del 50% que ganó el PRI.

Por otra parte, el municipio tiene 7,491 habitantes, de los cuales 1,909 son la población ocupada; 1,651 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 51 en actividades de servicios comunales y sociales; 44 ubicados en la actividad comercial; 44 desarrollan actividades artesanales; y 23 en actividades de administración pública y defensa.

De estas premisas socioeconómicas se infiere el control político que ejerce el PRI sobre el sector campesino marginado, pero no de la población joven desempleada que esta participando activamente en los partidos políticos disidentes que utilizan la estrategia de la movilización para ocupar cargos públicos en el ayuntamiento.

4.7.7 En el municipio de Motozintla de Mendoza el PRI ganó con 7,267 votos. Su candidato fue Francisco Javier Mérida Mayorga quien tuvo el respaldo de grupos

estatales. En el proceso para nominación de candidato contendió con varios grupos como el que encabezó el Ing. Pedro San Cristóbal López, Secretario General de UNE municipal. Otro grupo lo lideró Lilia Pérez de Montesinos, esposa del líder estatal de la CNC, Coordinadora de Desarrollo Comunitario, C.N.C., oficial del Registro Civil. También el grupo que encabezó Ricardo Paniagua Guzmán, Coordinador Estatal del INI. Otro precandidato fuerte fue Jesús Santiso Villatoro apoyado por Elmar Seltser, Diputado Local por el XIV distrito electoral. Por último, Mauro Robledo Cossio, Delegado de la Secretaría de Desarrollo Rural en la región de la Sierra.

La lucha política electoral tuvo contendientes serios. Por un lado, el PRI postuló un candidato con apoyos externos pero poco arraigo popular. En el otro extremo, el PPS con fuerte presencia e influencia en la porción de la Sierra Madre donde las organizaciones sociales como SOCAMA, indígenas miembros de AFAR, la Central Campesina Independiente dirigida por Ariel Pérez Anzueto y grupos eclesiásticos como los jesuitas y maristas del ala progresista formaron una coalición que logró el 50 por ciento de la votación.

La Sociedad Civil de Motozintla de Mendoza logró la destitución del anterior expresidente municipal por malversación de fondos, lo que dio origen a la constitución de un Consejo Municipal.

Este municipio tiene una población de 48,106 habitantes y padrón electoral de 18,906 ciudadanos. Los habitantes ocupados son 10,941 de los cuales 7,733 se dedican a la agricultura y ganadería; 685 se dedican a servicios comunales y sociales; 484 se dedican al comercio y 402 a la construcción.

De lo anterior, podemos inferir que el PRI tiene el control social campesino de gran parte de la población. Sin embargo, el creciente número de inmigrantes ha originado zonas marginadas que por sus formas de organización y participación política están constituyéndose en focos de poder intermitentes en la región.

En cuanto al PRI, necesita reestructurar sus sectores y secciones a través de dos perspectivas: 1) Regenerar sus cuadros y contrabalancear el peso de la CNC con comités seccionales que promuevan las demandas de la población y 2) Gestionar

programas prioritarios para zonas marginadas con el apoyo del gobierno estatal o nacional.

Con lo anterior, tendrá como consecuencia una política de cooperación entre gobierno estatal, municipal y PRI, la cual está más distanciada por las pugnas internas y los fuertes intereses de los terratenientes al interior del partido.

En las elecciones para gobernador (1994) el PRI ganó 6,781 sufragios. El PRD obtuvo 4,266 votos y el PAN alcanzó 160 votos.

En las elecciones municipales (1995) el PRI ganó con 4,457 votos. Su candidato fue Hector Leonel Paniagua Guzmán, apoyado por su hermano coordinador estatal del INI y contó con el apoyo de la Unión de Ejidos: "Profesor Otilio Montaña", creada en 1988. Esta conformada por 17 ejidos de la Sierra Madre. Al interior de su organización figuran ex-funcionarios públicos municipales. Su líder es el Profr. Antonio González Sánchez, diputado local por el Distrito XVI. Se considera a esta organización miembro de SOCAMA.

El PRD obtuvo 2,882 votos. Está dirigido por Rosendo Marto Gutiérrez, ex-candidato a diputado local por el XVII distrito electoral. Sus organizaciones aliadas son OPEZ, organización campesina proclive a las acciones radicales para el cumplimiento de sus demandas; la organización ISMAM, creada en 1985 por el sacerdote Jorge Aguilar Reyna (adscrito a la diócesis de Tapachula), para movilizar a los indígenas tojolabales, mames y tzeltales y obtener incentivos económicos para la producción y comercialización del café.

El PDCH alcanzó 485 votos. Su dirigente es el Profr. Raúl Gordillo de León, militante del PPS; actualmente es regidor plurinominal.

El PFCPCH logró obtener 423 votos, El PFCRN y el PT obtuvieron 147 sufragios cada uno.

Lo anterior, constata el surgimiento de un pluralismo partidista incipiente. La competencia electoral es promovida por los profesores.

4.7.8 En el municipio de Siltepec el PRI ganó con 6,553 votos. Su candidato fue Efraín Darío Pérez Chávez, comisario ejidal de las "Delicias", dirigente de CCI, quien fue apoyado por 8 ejidos más.

En el proceso de nominación interna participaron dos grupos: el primero que encabezó Neftalí Roblero, agricultor con antecedentes penales, quien fue apoyado por los ex-presidentes municipales Fermín Angel, Mario García Morales e Isabel López Dardón y el grupo catequista que dirige el párroco del lugar; y el segundo que fue encabezado por Federico Pérez Sánchez, ex-presidente municipal y dirigente de la CNC del lugar, quien fue apoyado por el comité municipal del partido.

La disputa al interior del PRI no estuvo exenta de fricciones y de cierta inconformidad por los grupos perdedores como el de Neftalí Roblero, familiar del líder del PAN, el Prof. Pedro Roblero Pérez, auxiliar técnico de supervisión escolar federal, quien quiso ser candidato del PRI en 1984. Ambos establecieron alianza con el PRD y lograron 973 votos que representó casi el 20% de la votación que tuvo el PRI.

El ascenso de la oposición también obedece a factores socioeconómicos como nivel de ocupados, actividades y edad de votar, que influyen en sus preferencias electorales, más aún donde hubo competencia electoral.

El municipio tiene una población de 29,629 habitantes, de los cuales 7,681 se encuentran ocupados, de ellos 7,015 están ubicados en actividades agrícolas y ganaderas; 128 en servicios comunales y sociales; 90 en actividades de la construcción; 82 en actividades manufactureras; y 79 se dedican a las actividades comerciales.

La población se concentra fundamentalmente en actividades agrícolas y ganaderas, pero la población joven no tiene acceso a otro tipo de actividad por el escaso crecimiento económico municipal que depende en gran parte de la producción de granos y café. Ello ha influido en la actitud de la población en edad de votar, al no tener expectativas de mejores niveles de vida.

Finalmente, el control del poder político lo tiene la familia Sánchez, que tiene el monopolio de los mecanismos de distribución y comercialización de los productos del lugar.

## **4.8 Región Soconusco. La disidencia histórica.**

4.8.1 En el municipio de Acacoyagua el PRI ganó con 1,302 votos. Su candidato fue Mario Matías Salas, quien por su arraigo y trabajo partidista contó con el apoyo del comité directivo estatal.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Tomás A. Hernández, quien tuvo el padrinazgo del ex-presidente municipal (88-91), el Prof. José Cupertino Niño Antonio (Escuintla) y Antonio Pérez Toledo, secretario general de UNE; otro contendiente fue Faustino Fuentes Santos, quien estuvo asesorado por el PRO y el PFCRN.

La inconformidad y la beligerancia de estos dos grupos obligó al presidente municipal electo a ofrecerles: la administración del agua potable, la Coordinación de la Comisión de Protección del Medio Ambiente; el Departamento de Producción y la administración del mercado municipal.

La estrategia de negociar cargos públicos por paz social es una práctica común de los grupos que perdieron la nominación de ser candidatos del PRI o el cambio a un partido de oposición que a través de movilizaciones presionan a las autoridades electas para obtener espacios en las decisiones políticas.

Por otra parte, la economía es predominantemente rural, con una población total de 11,736 habitantes, de los cuales 2,848 son la población ocupada, de ellos 2,063 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 201 se ubican en la actividad manufacturera; 173 se dedican a la actividad comercial; 76 en servicios personales y mantenimiento y 69 en actividades de servicios comunales y sociales.

Estas premisas socioeconómicas coadyuvan a un mayor control político del PRI. No obstante, su estructura de representación es permeada por grupos internos que dificultan la democratización de este partido.

**4.8.2 En el municipio de Acapetahua el PRI ganó con 3,327 votos. Su candidato fue Gonzalo Espinosa Cruz, presidente de la asociación ganadera municipal, presidente de la sociedad civil "Acapetahua Unica" y presidente del comité local "solidaridad", quien tuvo el apoyo del presidente municipal.**

En el proceso de selección interna contendió con el Ing. Armando George Velázquez, funcionario estatal (director del Centro de Estudios Tecnológicos del mar en Puerto Madero, Chiapas), quien tuvo del ex-diputado federal Sami David David, tanto en este evento como en el anterior. El otro grupo lo encabezó Eduardo Chirino Melerio, presidente del comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo del Lic. Humberto Andrés Zavala Peña. Otro candidato fue la Profa. Teresa Choy López, presidenta del DIF municipal, quien tuvo a su favor la relación familiar con el Lic. Emigdio Montoya Marroquín. Otro fue, el eterno aspirante, Germán Choy Hilerio, quien fue apoyado por el Lic. Humberto Zavala Peña, pero se rumoró que al perder la nominación apoyó a la oposición.

El grupo político de mayor peso es el grupo FENIX, encabezado por Jesús Choy Hilerio y apoya las tareas del PRI. Así también las familias David David y Zavala Peña.

La decisión final buscó contrabalancear el poder de las familias que tenían el control político del municipio.

El surgimiento de la oposición, PFCRN y PRD, obedece a varias causas, una de ellas es el problema de la tenencia de la tierra. En los ejidos 20 de Abril, Absalón Castellanos y Jiquilpan, Soconusco, Jalapa, Matamoros y Colombia, las invasiones de la tierra es un fenómeno latente de violencia y desintegración social.

El PRD liderado por Gamaliel Villanueva, regidor plurinominal, quien ha logrado encabezar las demandas sociales.

La lucha política pareciera ser un encuentro y desencuentro entre las prácticas cotidianas y participación política partidista, pero no sólo eso, sino las confrontaciones entre familias que ya comienzan a generar fisuras al interior del PRI y descontento de los 9,673 ciudadanos empadronados.



Por otra parte, la economía es predominantemente rural, con una población de 23,871 habitantes. De ahí, la población económicamente activa es de 6,091, de los cuales 4,167 se dedican a actividades agrícolas y ganaderas; 531 en actividades manufactureras; 366 se ubican en las actividades comerciales; 231 en actividades de la construcción; y 205 en servicios comunales y sociales.

La preponderancia de la actividad agrícola va delineando mayores conflictos de tipo político que va definiendo la necesidad de transitar de un pragmatismo político, a partir de nuevas preferencias electorales.

4.8.3 En el municipio de Cacaohatán el PRI ganó con 6,171 votos. Su candidato fue Sofía Sesma Muñoz, ex-presidente municipal, quien contó con el apoyo del comité directivo estatal. En el proceso de selección interna compitió el grupo que encabezó Armando Ruíz Villatoro, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien estuvo apadrinado por Enrique Juan Inchong Barrios, ex-presidente municipal, y estuvo apoyado por un grupo de campesinos adheridos a la CNC; otro candidato fue el Dr. Miguel Antonio Hidalgo López, ex-presidente del comité municipal del PRI y miembro del consejo político estatal, quien contó con la simpatía de algunos campesinos; y otro serio aspirante fue el Prof. Belisario González López, director de obras públicas municipales y director de la escuela secundaria federal en el lugar, quien tenía posibilidades pero su imagen deteriorada, debido a la poca obra municipal y a los conflictos magisteriales.

La lucha interna generó fuertes escisiones que debilitaron la organización, fuerza y articulación con los grupos sociales. A su vez repercutió en el juego electoral por dos razones: 1) los grupos perdedores no participaron en el trabajo de preselitismo electoral y 2) algunos militantes se pasaron a las filas de la oposición. Por lo tanto la obtención de votos es cada vez más difícil de lograr porque las preferencias electorales se están inclinando hacia el PAN y el PRD.

En tanto, la oposición aglutinó el descontento social por la insatisfacción a sus demandas, la inconformidad de los militantes priistas y la necesidad de encauzar la lucha por el poder político con base a derecho.

El PRD es liderado por el Prof. Meusal Prisciliano, primer regidor del ayuntamiento y Lesvia Madrigal, promotora de salud. En el proceso electoral de 1991 obtuvo 3,885 sufragios que representan el 62% con relación a la votación ganada por el PRI. En otro nivel está el PAN que ganó 706 votos. Ambos suman 4,591 sufragios que representan el 73% del total obtenido por el PRI. De continuar agravándose los problemas económicos y sociales, es posible que la preferencia del electorado favorezca a la oposición. Esta trabaja en dos frentes: uno, formulando el proyecto político alternativo que transforme el descontento en confianza, y segundo, la participación social configure una nueva relación con el poder político.

Por otra parte, el municipio tiene 35,070 habitantes, de los cuales 9,159 son la población ocupada; de ellos 5,656 se dedican a las actividades agropecuarias; 635 en actividades de servicios comunales y sociales; 614 en actividades comerciales; 490 en las actividades manufactureras; y 390 en servicios personales y de mantenimiento.

Estos indicadores económicos y sociales acentúan la problemática política que se desliza a terrenos de la competencia electoral como una posible solución a la pobreza, marginación y niveles de ingresos de una población cada vez más demandante de una reforma económica y del equilibrio de los grupos en las decisiones gubernamentales.

4.8.4 En el municipio de Escuintla el PRI ganó con 662 votos. Su candidato fue Francisco Pineda Ochoa, secretario del comité municipal y director de la escuela secundaria, quien tuvo el apoyo de su tío Ataulfo Villalobos, quien es líder de la CTM municipal; y Ciro García Méndez, líder de la CNC, quien tiene el control de 14 ejidos.

En el proceso de selección compitió con el grupo que encabezó el C.P. Cuauhtémoc Yamamoto Martínez, presidente del comité municipal, quien contó con el apoyo del ex-presidente municipal (88-91). Otro candidato fue Juana Mina, comerciante y representante de la mujer campesina, quien por segunda ocasión se quedó en el camino.

No obstante, en el PRI los grupos magisteriales compitieron fuertemente por alcanzar la nominación. Tal fue el caso de Pérez Siu, apoyado por los profesores

Manuel Hernández y Jacobo Nazar, quien había obtenido un amplio margen pero ante la presión del grupo del ex-presidente municipal declinó y se retiró del proceso de nominación.

Los maestros tienen relaciones orgánicas con la sociedad: el PRI, SOCAMA y ejidatarios, principalmente en el ejido EL TRIUNFO y sectas religiosas (testigos de Jehová, adventistas del séptimo día), que les permite organizar y dirigir el poder político municipal.

Lo anterior ha contribuido a un mejor entendimiento con el gobierno estatal y delegaciones federales en aspectos estructurales para el crecimiento económico regional con la construcción de la carretera Escuintla-El Triunfo.

Sin embargo, la organización de los maestros no es monolítica, existen disidentes que han conformado partidos de oposición como el PAN y el PFCRN que a pesar de haber contado con la presencia del ex-presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, no obtuvieron ningún voto. A pesar de ello, el día de la toma de protesta del candidato del PRI, el grupo encabezado por Porfirio Mina Domínguez, Sara Moreno Vera, Raúl Gutiérrez y Rafael Coutiño Citalán tomaron el palacio municipal; el cual fue desalojado a cambio del control de la Dirección de Obras Públicas, la Secretaría del Ayuntamiento, la Dirección del DIF, la Dirección de Agua Potable y la Tesorería Municipal.

Estos partidos tienen presencia en el seccional más fuerte, fuera de la cabecera municipal, que es la colonia El Triunfo. En el anterior proceso el PRI ganó únicamente por tres votos en este lugar, considerado como reducto de los maestros democráticos y de los líderes de SOCAMA.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 24,805 habitantes; de los cuales 5,616 representan la población económicamente activa. De ellos 3,600 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 427 en actividades comerciales; 363 en servicios comunales y sociales; 295 se ubican en actividades manufactureras; y 215 en servicios profesionales y mantenimiento.

Estas premisas socioeconómicas están siendo estimuladas por una dinámica política que esta transitando a una correlación de fuerzas recientes encabezada por el magisterio, que ha desplazado al cacique del control de las decisiones políticas

4.8.5 En el municipio de Frontera Hidalgo el PRI ganó con 1,642 votos. Su candidato fue Fernando David Rodríguez martínez, ex-presidente del comité municipal del PRI, dirigente del Frente Juvenil Revolucionario y representa al grupo político Cambio.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Gilberto de la Cruz Zamudio, locutor en una radiodifusora de Tapachula, no tenía carrera partidista, pero representaba los intereses de la familia De la Cruz, que ha tenido el poder político de los nueve últimos años; otro candidato fue Romeo de la Cruz Flores, secretario del ayuntamiento (cargo desempeñado desde 1980), e ideólogo del grupo político que dirige la familia De la Cruz; y otro aspirante fue el Prof. Conrado Archeita F., quien estuvo apoyado por el sector popular, UNE.

La estructura de poder al interior del PRI se compone de algunos políticos con intereses económicos. Ello dificulta llevar a cabo una consulta a la base para contrapesar las decisiones. Esto propició inconformidad y disidencia que politizó el proceso electoral de tal manera que la oposición obtuvo 1,189 sufragios que representan el 72% de la votación obtenida por el PRI.

Lo anterior explica que el fortalecimiento de la disidencia no proviene, exclusivamente, de la ciudadanía, sino de la querrela de los grupos de poder político que se disputan al control político del PRI y del ayuntamiento.

Por otra parte, el municipio tiene 9,446 habitantes, de los cuales 2,043 son la población económicamente activa; de ellos 1,323 se dedican a realizar actividades agrícolas y ganaderas; 142 dedicados a la actividad comercial; 116 a servicios comunales y sociales; 111 a la administración pública y defensa; y 103 ubicados en la actividad artesanal.

Estas premisas socioeconómicas indican una fuerte brecha entre el crecimiento demográfico y capacidad de las actividades productivas para ofrecerles empleos.

Este ambiente de desesperanza está orientado a manifestarse en las elecciones. Aunado a que la oposición está conformada por ex-priistas que liderean el descontento y la desconfianza hacia los procesos electorales.

4.8.6 En el municipio de Huehuetán el PRI ganó con 3,777 votos. Su candidato fue José Luis González Márquez, presidente del comité municipal del PRI, ex-tesorero municipal, ex-secretario del patronato de obras municipales, ex-secretario municipal, quien contó con el apoyo del Lic. José A. Molina Farro, del Lic. Carlos Morales y del Prof. Reynold Ozuna todos dirigentes de alto nivel del Comité Directivo Estatal del PRI en el período 89 – 91.

En el proceso de selección interna participó el grupo que encabezó el Prof. Félix Juan González, ex-tesorero municipal, coordinador del PRI en el municipio de Acapetahua, quien tuvo el apoyo del líder campesino, el Lic. Jorge Montesinos Melgar. Otro candidato fue Gerardo Reyes Reyes, cuarto regidor y ex-secretario general de la CNC municipal; y otro aspirante fue el Dr. Alberto de la Torriente Gutiérrez, ex-director del ISSSTE en el estado.

Cabe destacar que la designación de José Luis González Márquez fue impugnada por el Consejo Político Municipal. En el existen dos grupos políticos relevantes que son encabezados por Donaciano López Marroquín ex presidente municipal en el gobierno de Sábines y en esta etapa apoyado por el Secretario General del Comité estatal priista José Antonio Aguilar Bodegas y Oscar Alvarado Cook, respectivamente. El primero tiene gran poder económico en el lugar, pero quedó en segundo lugar en el proceso de selección anterior, por tal motivo apoyó al PFCRN en las elecciones. Con respecto al segundo, Oscar Alvarado Cook, ex-líder del Congreso y ex-secretario general de gobierno del estado, también en la época de Sábines y miembro de una familia muy numerosa en la población, hombre de enorme ascendencia en la región y a quien constantemente le buscan comisariados ejidales, líderes campesinos y hombres con opinión distinguida en el municipio.

En el ámbito social, la iglesia católica tiene una importante influencia en la articulación de las demandas que plantean las organizaciones sociales marginadas y representa un contrapeso a la participación del grupo de SOCAMA.

Con relación a la lucha política partidista, el PFCRN y el PRO conformaron un frente que obtuvo 2,960 votos que representan el 78% de la votación obtenida por el PRI. Aunado a lo anterior, realizaron actividades de desestabilización: tomaron la presidencia municipal, bloquearon las vías de comunicación, para ello contaron con el apoyo de organizaciones sociales como SOCAMA y contingentes universitarios, quiénes fueron encarcelados.

Por otra parte, el municipio tiene 28,335 habitantes, de los cuales 6,867 son la población ocupada; de ellos 4,379 se dedican a las actividades agropecuarias; 615 en actividades comunales y sociales; 475 en actividades manufactureras; 458 en actividades comerciales; 268 en actividades de la construcción; y 166 en actividades de transporte y comunicaciones.

Estas premisas socioeconómicas concatenadas a la lucha de los grupos de poder político imprimen un cariz relevante a la participación política y electoral de una ciudadanía propensa a la organización, movilización y presión para mantener, obtener y controlar los espacios de asignación de recursos públicos.

El proceso de desarrollo político en Huehuetán se concentra en la disputa entre el Centro ( zona urbana ) y la Estación y pugnas entre familias que se fortalecieron en la época de Sabines, Se destacan alianzas actuales entre ex presidente municipal y funcionario sabinistas que fueron enfrentándose a otros bloques de relevancia también sabinistas como la familia Alvarado Cook. El esquema familiar fue enfrentándose a la división interna y a nuevos bloques liderados por el magisterio en su facción de SOCAMA para ir abriendo brecha en el fortalecimiento de otras alternativas partidistas como el PFCRN con acontecimientos de violencia y tomas de presidencias por tiempos prolongados para dar cauce a la aparición y fortalecimiento del PRD.

**4.8.7 En el Municipio de Huixtla el PAN ganó con 5,925 votos. Su candidato fue el Dr. Carlos Raymundo Toledo, ex-presidente del Comité Directivo Municipal, Consejero Estatal y Nacional, quien hizo preselitismo dando consulta gratis y la actitud negativa del electorado con respecto al PRI por la situación de corrupción que envolvió al presidente municipal priísta anterior, orientó sus preferencias, que ya en 1979 habían favorecido a Homero López-Lena Pineda quien gobernó durante el trienio de 1980-1982.**

En tanto, el PRI presentó serios conflictos internos que se manifestaron en el proceso de selección de su candidato donde participaron siete grupos. El primero lo encabezó Gilberto Aguilar Rincón Rincón, Secretario General de la Unión Local de Productores de Caña, adherida a la CNC, quien tuvo el apoyo del líder de la CNC estatal Jorge Montesinos Melgar; del Diputado Federal Neptaly Rojas Hidalgo, Secretario General del Sindicato Magisterial Local. El segundo, fue Carlos Armendáriz miembro de una familia tradicional de poder. El tercero fue Emilio Castañeda de la Higuera, Presidente de la Asociación de Productores de Caña (CNPP-UNE), Secretario General del Comité Directivo Municipal y Regidor propietario 83-85, quien cuenta con un fuerte arraigo y carrera partidista, pero le afectaba el hecho de residir en Tapachula. El cuarto es Carlos Ochoa Castillejos, Secretario de Divulgación Ideológica del PRI y Activista del movimiento magisterial democrático, quien sólo tiene cierta relación con el Diputado Federal, Neptaly Rojas Hidalgo. El quinto lo encabezó Jorge López Vilchis, Secretario Regional de los Tabacaleros y ex-precandidato en el proceso anterior, quien tiene experiencia política y simpatía entre los comités seccionales. Por último, Enrique Rodas Bautista, Comandante de la Policía Municipal y Secretario General de la Unión de Taxistas, con fuerte arraigo en la cabecera municipal.

Este municipio tiene una población de 44,508 habitantes y un padrón electoral de 21,598. El número de habitantes ocupados es de 11,866, de los cuales 3,681 se ubican en la actividad agrícola y ganadera; 2,246 se dedican a la actividad manufacturera; 1,760 al comercio y 1,073 a los servicios personales y mantenimiento.

La economía tiene equilibrio entre los tres principales sectores pero se requiere fortalecer a la manufactura y el comercio con la finalidad de ofrecer a los jóvenes empleo, que constituyen la cuarta parte de la población, que en un futuro próximo se incorporará al padrón electoral. En este sentido la ciudadanía tiene una sólida actitud política que se manifiesta en las elecciones, cuando el gobierno municipal no cumple con sus responsabilidades. La preferencia política tiene como referente a dos partidos políticos: el PRI y el PAN. El primero atraviesa por un agudo divisionismo que expresa la transición de un grupo político de origen campesino a otro de origen urbano, con un perfil más apegado a las líneas estatales y relaciones políticas con funcionarios, líderes y políticos locales; mientras que el segundo ha tenido un trabajo orgánico que ha capitalizado el descontento tanto de los grupos inconformes al interior del PRI como de la ciudadanía que cada vez más exige honestidad y eficacia en el ejercicio del poder político municipal.

El proceso de este municipio puede observarse por las divisiones al interior del PRI que coincide con períodos de violencia y toma de presidencias así como la prevalencia de la familia fernández Armendáriz en el poder municipal. Lo anterior coincide con el desprestigio que van sufriendo algunos de los miembros de este bloque que habían sido presidentes municipales. Ello es capitalizado por el PAN que parece irse consolidando elección tras elección ganando la presidencia en 2 ocasiones consecutivas a partir del derrocamiento de uno de los alcaldes priistas.

4.8.8 En el municipio de Mapastepec el PRI ganó con 5,757 votos. Su candidato fue Lucio Puon Aguilar, dos veces comisario ejidal, líder del ejido de "Mapastepec" con una membresía de 500 campesinos, quien tuvo el apoyo de Jorge Montesinos, líder de la CNC estatal.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo encabezado por Rodrigo de los Santos, presidente del comité municipal, quien careció de apoyo de los sectores; otro candidato fue el Dr. Pedro Ruíz, ex-líder de UNE, quien tenía buena relación con el ejecutivo federal y estatal.



La postulación de un candidato de arraigo, presencia y consenso de la base priísta campesina hizo posible un triunfo con amplio margen sobre la oposición.

El PAN es la principal fuerza disidente, su base social la componen ganaderos y algunos grupos sociales de la cabecera municipal. En las elecciones de 1991 obtuvo 1874 sufragios. A pesar de que sólo representa el 32% de la votación ganada por el PRI, comienza a tener simpatía entre la ciudadanía de la cabecera municipal, que es la más informada debido a la circulación de cuatro periódicos (La Noticia, El Orbe y El Malacate) y tiene una radiodifusora.

Por otra parte, el municipio tiene 34,882 habitantes, de los cuales 8,578 son la población ocupada; de ellos 5,582 se dedican a las actividades agropecuarias; 680 en las actividades comerciales; 406 en actividades de la construcción; 403 en actividades manufactureras; 364 en servicios comunales y sociales; y 341 en servicios personales y mantenimiento.

Se destaca en síntesis, la posibilidad de ascenso en la disidencia que puede ir coincidiendo con el perfil del ciudadano vinculado en el sector servicios que puede ir reorientando sus preferencias en otras alternativas diferentes al PRI a la vez, que parece ser resultado de las divisiones internas generadas por la selección de candidatos priístas.

Estos indicadores socioeconómicos delinean un perfil ciudadano disidente con las formas de control político del PRI. Esta actitud traza las preferencias del electorado en favor del PAN, identificado con las actitudes de los electores de la cabecera municipal.

Por tanto, el electorado tiene una confianza en la lucha partidista como una vía para modificar la situación económica y la desigualdad social prevaleciente en este lugar.

4.8.9 En el municipio de Mazatán se anularon las elecciones. Este problema se resolvió con la creación de un Consejo Municipal, encabezado por Emigdio Morga Vázquez.

El ambiente preelectoral fue tenso y polarizado. En el caso del PRI la postulación del Ing. Guillermo González Cineo, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien tenía el padrinazgo del ex-presidente municipal Otilio Wong y del cacique, el Lic. Lucas Villarreal Arroyo, presidente municipal en este momento, fragmentó la estructura de representación de intereses corporativos al interior de este partido. A tal grado que los grupos perdedores como el del Ing. Isidro Cigarroa V., quien es propietario de la línea de transportes de Mazatán-Tapachula, tiene nexos con el actual subsecretario de gobierno; y el de la Sra. Castañeda Chiu, quien fue apoyada por Fernando Chiu Escobar, tesorero de la unión estatal de cacaoteros. Estos líderes le hicieron el vacío al candidato del cacique más importante del ejido de Buenos Aires que aporta el 50% de la votación total.

No obstante, la inconformidad y el malestar ciudadano por el predominio de caciques y familias al interior del PRI, fueron capitalizados por el PARM y el PRD. El PARM negoció y se le dio la Oficialía del Registro Civil. En el caso del PRD, liderado por el Prof. Fernando Hernández Madrid, postuló al M.V.Z. José A. Villarreal, principal comprador de granos en Mazatán, quien realizó trabajo partidista en el ejido La Victoria apoyado por los profesores de la localidad. Además contó con el aval del párroco. Adrián Rentería que influyó en la actitud ciudadana para modificar la estructura de poder controlada por los grupos antes mencionados.

Otro elemento central en la participación y actitud ciudadana en los procesos electorales fueron los medios de comunicación radiofónicos y escritos: El Orbe, Uno + Dos, La República y El Informador.

Por lo anterior, las condiciones de ingobernabilidad irrumpieron en la paz social y desarticularon uno de los cacicazgos más atrasados de la región, con la creación de un consejo municipal que es la respuesta a la necesidad de una estructura de representación que ya no es compatible con el poder excluyente del caciquismo.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 21,464 habitantes, de los cuales 5,027 corresponden a la población económicamente activa; de ellos 3,474 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 379 se ubican en actividades



manufactureras; 289 en actividades comerciales; 224 en actividades de servicios comunales y sociales; y 164 en actividades de la construcción.

El proceso de desarrollo político en este municipio parece encontrar detonantes con la anulación de elecciones en 1991 que va aparejado con las pugnas entre expresidentes municipales y las negociaciones van generando nuevos consensos por la vía de la instauración de un Concejo municipal al que le sigue el fortalecimiento de partidos opositores al PRI en este caso, el PARM para posteriormente fortalecer al PRD.

En algunos casos, se observan tendencias de un nuevo electorado más informado por la facilidad de acceso a diversos medios de prensa, radio y televisión.

4.8.10 En el municipio de Metapa de Domínguez el PRI ganó con 1,831 votos. Su candidato fue la Ing. Lorena Mirón Balboa, coordinadora del CIM municipal, quien tuvo el apoyo de la líder del CIM estatal, ésta vinculada a la familia del gobernador Patrocinio González.

En el proceso de selección interna compitió con el Lic. Laurencio Aurelio Vázquez, presidente del comité municipal, quien tiene como antecedente haber participado en una planilla del PAN; otro candidato fue Onésimo Alcázar González, tesorero municipal, quien tuvo el apoyo de Arnoldo López Balboa ex-presidente municipal.

El municipio está bajo el control del cacique Vitaliano López y López, quien fue secretario general del sindicato del IMSS y presidente municipal; impulsó a su hermano para el mismo cargo en el trienio 82-84, y a su primo para el trienio 88-91.

Este monopolio familiar ha influido en la confianza ciudadana sobre las elecciones debido a que sólo hay 2,042 empadronados. Así también, la oposición - representada por el PAN- carece de bases sociales.

Por otra parte, el municipio tiene una población de 3,961 habitantes, de los cuales 853 son la población ocupada, de ellos 392 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 75 están ubicados en las actividades de administración pública y

defensa; 66 realizan actividades comerciales; 53 en actividades artesanales; y 48 en servicios personales y mantenimiento.

Estas premisas socioeconómicas indican una densidad de población económicamente activa, relativamente baja y sin mayor posibilidad de modificar y ampliar sus horizontes de vida. Ello reclama una mayor participación social en las decisiones políticas para encontrar mecanismos de diversificación económica.

Aquí observamos el liderazgo regional de la familia López y López donde se observa la disputa por el poder de expresidentes municipales coincidiendo con grados muy marcados de pobreza y marginación.

4.8.11 En el municipio de Suchiate en PRI ganó con 4,489 votos. Su candidato fue Jaime Ovando Mota, ex-presidente municipal y agente de migración, a quien se le identifica como gente del ex-gobernador Jaime Sabines.

En el proceso de selección interna compitieron el grupo del C.P. Federico Ruíz, ex-presidente municipal, quien fue apoyado por su primo el Prof. Romeo Ruíz Armento, diputado federal y ex-líder de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos. El factor que pesó para su descarte fue que es originario de Tuxtla Chico. Otro precandidato fue el C.P. Horacio López Guzmán, ex-presidente del comité municipal del PRI y funcionario del IMSS en Tapachula; otro contendiente fue Gilberto Calderón Gamboa, ex-presidente municipal del PRI (1989-1991), ex-juez municipal, quien contó con el apoyo del sector obrero y campesino; otro aspirante fue la Lic. Maria del Rosario Uribe Barragán, secretaria general de UNE y ex-tesorera municipal (1989-1991), quien tuvo el apoyo de su padre, sub-recaudador de hacienda del gobierno estatal; otro grupo fue encabezado por Francisco Molina Orozco, ex-integrante del comité municipal del PRI, quien tuvo vínculos con la familia de Rolando Estivalet, muy conocida por pertenecer al sector social más acomodado en Tapachula; y por último el Lic. Lidio Moreno Pérez, director de la escuela de Administración de la UACH, secretario general del comité municipal del PRI y asesor jurídico del sindicato de carga y estiba, quien quedó descartado por la sospecha de ser de origen guatemalteco.

El proceso de selección se caracterizó por la proliferación de grupos que reflejan la debilidad de una élite política representativa y competitiva en la arena electoral. En este ámbito, la oposición encabezada por el PRD y el PAN, en las dos elecciones pasadas ha tenido un ascenso creciente. En la contienda electoral de 1988 obtuvo el 30% de la votación total y en 1991 ganó el 35% del total de votos.

Este sector disidente tuvo el apoyo de ex-presidentes municipales, grupos urbano-populares marginados, que en su mayoría son hijos de inmigrantes guatemaltecos. Es previsible que su preferencia electoral se orienta hacia el PAN y el PRD por diversas razones, de las que sobresalen el abanderamiento y solución a sus demandas de regularización de la tierra e infraestructura urbana.

El municipio tiene una población de 25,739 habitantes, de los cuales 6,592 son la población ocupada, de ellos 3,611 se ubican en actividades agrícolas y ganaderas; 732 en actividades comerciales; 466 se ubican en actividades de transporte y comunicaciones; 397 en actividades manufactureras; y 320 en actividades de servicios personales y de mantenimiento.

Estas premisas socioeconómicas caracterizan un desarrollo rural y urbano que combinan una estructura de poder patrimonial y constitucional. Ambos cohabitan, pero a medida que va configurándose la credibilidad en los procesos electorales. El peso de los partidos van creando canales de comunicación política significativamente relevante, a tal grado que la estructura de representación de intereses al interior del PRI no garantiza a largo plazo mantener el control político.

El proceso de desarrollo político en este municipio se ubica en el factor de disputa de los expresidentes especialmente los vinculados al régimen sabinista. En esta pugna empieza a surgir un bloque más relacionado al gobernador de ese momento Patrocinio González a través del grupo que impulsa Romeo Ruiz Armento, esposo de Layda Sansores, hija del ex líder nacional del PRI, Carlos Sansores.

Este fenómeno lleva aparejado el ascenso de la oposición particularmente la del PRD y el PAN que hacen crecer sus movilizaciones con la manipulación de inmigrantes centroamericanos y en función de las mismas luchas polarizadas por el poder municipal ex presidentes municipales apoyan al PRD.

**4.8.12 En el municipio de Tapachula el PRI ganó con 43,718 votos. Su candidato fue el Lic. Norberto Antonio de Gyves Córdova, muy vinculado al entonces gobernador Patrocinio González, presidente del comité municipal del PRI, ex-director de la Facultad de Derecho (UACH), pertenece al grupo CENZONTLE, cuya cabeza relevane es el empresario Ricardo Naumann tuvo el apoyo de su padre, ex-tesorero general del estado, el arraigo y las fuertes relaciones con productores agropecuarios, comerciantes y profesionistas que influyeron para que la nominación recayera en él y no en el grupo que encabezó Blas Plaza Mora, oficial mayor del ayuntamiento, contó con el apoyo del ex-presidente municipal, y en ese momento Secretario General del PRI estatal, José Antonio Aguilar así como de su padre que es líder de los transportistas de materiales de construcción y miembro importante de la CTM.**

La candidatura de unidad era una necesidad imprescindible por los antecedentes que pesan en los procesos electorales de los periodos de 1980-1982 y 1988 1991 donde se creó una Concejo municipal en el primero y en el segundo se anuló la elección siendo candidato priista precisamente Aguilar Bodegas.

Otro factor de poder a considerar es la fuerte presencia de la oposición del PARM, PPS y PRD que se han articulado con el grupo del Soconusco que encabeza Gerardi Pensamiento, quien maneja la línea separatista, también cuentan con el apoyo del grupo magisterial que encabeza Ricardo Nauman Escobar, con posiciones radicales, pero como estrategia y después negociar. La oposición obtuvo 19,112 votos, un porcentaje bastante significativo para competencia electoral.

Aunado a ello es la proliferación de medios de comunicación escrita que suman 8 diarios y un semanario entre los que destacan: El Sol del Soconusco, El Orbe, 1+2, La Unión de la Costa; Diario del Sur, Noticias de Chiapas y La República de Chiapas. También se distribuyen diarios y revistas de circulación nacional; cuenta con radiodifusoras y televisión.

De lo anterior se infiere que la comunicación política ha contribuido en la configuración de actitudes, sentimientos y valores que han redefinido las formas de gobernar, participar, acatar y desacatar a la autoridad, confiar y mantener distancias

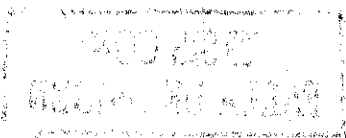
y de exigir. Ello se fortalece con el hecho de que este municipio cuenta con 87,003 electores que lo ubican en una de las zonas más relevantes en el ámbito electoral.

Así también, en el plano económico cuenta con una población económicamente activa de 64,496 habitantes; de los cuales 10,907 se dedican a la actividad comercial; 10,301 se ubican en actividades agrícolas, ganaderas y pesca; 7,199 se ubican en el rubro de servicios personales y mantenimiento; 6,058 en actividades de servicios comunales y sociales; 5,198 en la industria manufacturera y 3,299 en actividades de administración pública y defensa.

El municipio de Tapachula por su ubicación geográfica pluralismo político, emergencia de la sociedad civil y diversificación económica es considerado uno de los núcleos del desarrollo político social y económico de Chiapas que en un futuro próximo podría ser la puerta del comercio con Centroamérica.

Finalmente, en el espectro político, la oposición cobrará mayor fuerza por la creciente migración interna y extranjera que llega en busca de oportunidades de empleo y expectativas de bienestar y se constituirá, de manera casi natural, en sus bases sociales. La participación política de los inmigrantes estará sujeta a una cultura política providencialista, que tendrá sus expresiones más acabadas en los procesos electorales.

En el desarrollo político de este municipio es evidente la determinante del gobernador en turno para entender el proceso de modernización dado que la influencia de éste decide el curso que tomará el funcionamiento político de un municipio de trascendencia dada su cercanía con la frontera y por ser el municipio de segunda importancia en el estado. De igual manera, se destaca la ascendencia que tienen los grupos de poder económico tradicional con una disidencia en ascenso impulsado por las divisiones al interior del PRI y los impactos de una inmigración de origen centroamericana que se va mezclando gradualmente en los procesos políticos locales.



**4.8.13 En el municipio de Tuxtla Chico el PRI ganó con 5,150 votos. Su candidato fue Alejandro Buelma Córdova, ex-dirigente municipal de UNE, ex-presidente del comité municipal del PRI, quien contó con el apoyo del medio rural y urbano, arraigo y la simpatía del magisterio y ex-presidente municipal de Tapachula.**

En el proceso de selección interna participaron: el grupo de la Profa. María Luisa Ruíz Armento, coordinadora regional del CIM y sobrina del dirigente municipal del PAN, quien contó con el apoyo de su tío, el Diputado Romeo Ruíz Armento; muy vinculado al entonces gobernador Patrocinio González otra aspirante fue Trinidad Pérez Saquín, coordinadora regional de la mujer campesina, quien tuvo el apoyo de grupos rurales, pero el rumor de que apoyó con recursos económicos al PAN acabó con sus aspiraciones.

El proceso de selección interna se inclinó por un candidato con arraigo, conocimiento y simpatía con grupos críticos como los profesores para hacer frente a la oposición.

El sector disidente lo encabeza el PAN, su líder Celso Cansino Armenta, quien junto con Moisés Lara Ponce en las elecciones de 1988, tomaron el palacio municipal y el ejército intervino. En este proceso electoral el PRI ganó por 42 votos. Para 1991, el PRI recuperó terreno obteniendo 1,964 sufragios más que la oposición.

La competencia electoral ha permitido que el PRI estatal desarticule los enclaves de poder de la familia Ruíz Armento y la reconfiguración de los espacios de poder al interior del PRI municipal. Ello explica la apertura de nuevos grupos y la confianza de la ciudadanía de que el PRI se democratiza, así como el estilo de hacer política.

La ciudadanía está informada a través de los periódicos de Tapachula, la T.V. nacional y el trabajo orgánico del PAN y recientemente del PRI, ha generado un clima de confianza y credibilidad de la lucha política electoral para redefinir los espacios de decisión política. Cabe destacar que el municipio tiene 14,879 ciudadanos empadronados; de una población total de 32,348 habitantes, de los cuales 7,246 son la población económicamente activa, de ellos 4,036 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 654 a las actividades comerciales; 378 en actividades manufactureras; 359 en la administración pública y defensa; 348 en las actividades de la construcción.



Las premisas socioeconómicas no ofrecen muchas expectativas de cambio, pero si la actividad política que para el electorado es una expectativa de oportunidades de movilidad y ascenso social.

El desarrollo político municipal se vincula con el tránsito de un esquema familiar con vinculaciones coyunturales al gobernador en turno Patrocinio González para pasar a un sistema más abierto de vida partidista.

4.8.14 En el municipio de Tuzantán el PRI ganó con 4,501 votos. Su candidato fue Javier Nazar Sánchez, empresario en el área comercial, quien contó con el apoyo del sector popular y el padrinazgo de Ricardo Newman Escobar, diputado local.

En el proceso de selección interna participaron grupos poderosos, como el encabezado por el Lic. Fernando Gutemberg González Pérez, ex-tesorero municipal, quien contó con la simpatía de los caciques del lugar y el apoyo de la CNC. Sin embargo, los problemas que tuvo cuando fue funcionario mermaron sus posibilidades de alcanzar la nominación; otro grupo es liderado por el Ing. Antonio Alustrain Torres, secretario general de la CNC estatal y coordinador regional de la CNC, quien contó con el apoyo de Jorge Montesinos, líder estatal de la CNC, con arraigo y buena imagen política. No obstante, el problema con Miguel Melgar López, presidente de la Unión Cacaoatera, por malversación de fondos, causó malestar en las organizaciones campesinas que no apoyaron su candidatura.

En tanto, la oposición, encabezada por el PAN, es dirigida por profesores. Aunque su presencia es mínima en la cabecera municipal, obtuvieron 922 votos en las elecciones de 1991.

Por otra parte Tuzantán tiene una población de 23,007 habitantes, de los cuales 6,726 están ocupados, de ellos 4,101 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 395 en actividades manufactureras; 374 en actividades comerciales; 228 en actividades de la construcción; y 160 en servicios personales y mantenimiento.

Estas premisas socioeconómicas nos indican que los patrones de comportamiento político van ligados a una estructura social predominantemente

agrícola que guarda lealtad, credibilidad y confianza en sus representantes políticos, quiénes por sus relaciones o cargos en el gobierno estatal obtienen recursos para subsistir.

Esta cultura política patrimonialista contribuye al predominio de cacicazgos que nulifica cualquier posibilidad de disidencia.

4.8.15 En el municipio de Unión Juárez el PRI ganó con 2,720 votos. Su candidato fue Germán R. Colmenares Hernández, tesorero municipal, con saldos desfavorables, pertenece al ejido de Santo Domingo y precandidato en 1988.

En el proceso de selección interna contendió con el grupo que encabezó Humberto Ríos Córdova, productor en pequeño de café y comerciante, ex-presidente del comité municipal; otro grupo lo encabezó Gilberto Calderón quien fue apadrinado por el diputado federal, Ricardo Newman Escobar; otro precandidato fue Francisco Gómez Gálvez, secretario general del comité municipal (1986) y ex-presidente del comité municipal del PRI, quien estuvo apoyado por campesinos del ejido 11 de abril.

La disputa interna refleja una estructura de intereses íntimamente relacionado con la producción y comercialización del café. Ello ha dado origen a confrontaciones violentas y electorales. En el plano electoral, la disidencia conformó dos partidos de oposición PRO y PARM, para contrapesar el monopolio del ejercicio del poder político que tiene el PRI.

El PRD es liderado por Augusto López, sus bases sociales están en los ejidos de La Trinidad, 11 de Abril y Santo Domingo y en las elecciones obtuvo 200 votos. Mientras el PARM obtuvo 409 sufragios. Este sector disidente ofrece posibilidades de solución política a los conflictos que se derivan de los problemas de comercialización del café.

Para que esto suceda los medios de comunicación escrita como El Sur de Tapachula y El Orbe, la radio y la televisión han contribuido en una opinión favorable y de confianza en los procesos electorales.

Por otra parte, el municipio tiene 13,620 habitantes, de los cuales 3,349 son la población ocupada; de ellos 2,504 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 193 en servicios comunales y sociales; 136 en actividades comerciales; 130 en servicios personales y mantenimiento; 493 en actividades manufactureras.

Estas premisas socioeconómicas apuntan a una mayor participación política que de no darle espacios de poder político el PRI puede perder la hegemonía y con ello una desarticulación de los intereses caciquiles incrustados en esta organización partidista.

4.8.16 En el municipio de Villa Comaltitlán el PRI ganó con 3,984 votos. Su candidato fue Jorge Lara Bruno, ex-presidente del comité municipal del PRI y actual delegado de la Secretaría de Desarrollo Rural en la zona costa, quien tuvo el apoyo del gobierno estatal y se vincula familiarmente con líderes del PRD.

En el proceso de selección interna compitieron grupos como el que encabezó Rafael González Bruno, subsecretario de gobierno, zona centro, quien tuvo el apoyo de la CTM local; otro candidato fue el Dr. Luis Antonio Ramos Cruz, ex-presidente del comité municipal del PRI, secretario general de UNE municipal y delegado en procesos electorales de UNE, quien contó con el apoyo del presidente municipal saliente; y el otro grupo lo encabezó Martha Narcia Galdamez, regidora, ex-presidenta del comité municipal del PRI, quien tuvo el apoyo del CIM y UNE del lugar.

La nominación se inclinó por el apoyo del gobierno central, que considera a este municipio un lugar estratégico dentro de la geopolítica de la entidad. Esta postura obedece a la fuerte presencia que tiene la oposición, representada en la fracción más radical del magisterio.

El sector disidente está encabezado por el PRD y el PAN. El núcleo de acción del PRD se ubica en el ejido Lázaro Cárdenas y el PAN en el ejido Vicente Guerrero. Ambos partidos lograron 1,461 votos que significan el 36 % con respecto a los obtenidos por el PRI.

La vida partidista se consolida por una ciudadanía informada a través del periódico El Informador, la radio y la T.V. nacional, y sumamente participativa. Esto indica el número de ciudadanos empadronados (10,042), y los sucesos de 1988 cuando tomaron el palacio municipal encabezados por el PFCRN.

Por otra parte, el municipio tiene una población total de 24,182 habitantes, de los cuales 5,903 son la población económicamente activa; de ellos 4,333 se dedican a las actividades agrícolas, ganaderas y de pesca; 353 en actividades comerciales; 327 en actividades manufactureras; 174 en actividades de servicios comunales y sociales; y 173 en servicios personales y mantenimiento.

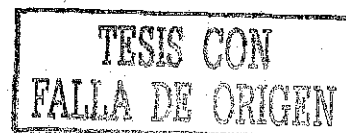
Las características socioeconómicas nos indican que una población joven está marginada del proceso productivo y electoralmente representan un caudal de votos bastante significativo para cualquier partido político.

Lo anterior hace imprescindible una reestructuración interna del PRI y mejorar su oferta política, de lo contrario la oposición, aunque endeble, es liderada por grupos de profesores que conocen los sentimientos, oportunidades y expectativas de la población.

#### 4.9 Región istmo-costa. La alternancia en el poder municipal.

4.9.1 En el municipio de Arriaga los conflictos de los grupos de poder han alentado el crecimiento de la oposición. En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 6,051 votos. Su candidato fue Noé Vázquez Lara, presidente del comité directivo municipal, quien fue apoyado por el gobierno estatal.

En el proceso de nominación, la contienda fue reñida por los connotados competidores como fueron el C.P. Silvestre Trujillo Castillejos, quien no tenía experiencia partidista; así también fue el caso de Milton Escobar Castillejos, delegado del Seguro Social, quien tuvo el apoyo del entonces secretario de gobierno, Lic. Juan Lara Domínguez y la familia Corzo Castillejos, pero sin experiencia y arraigo; otro contendiente fue Jorge Miguel Esponda, dirigente campesino y que fue apoyado por la CNC municipal.



Lo anterior ilustra como las divisiones y conflictos al interior del PRI obedecen a las pugnas que existen en el grupo político -que encabeza Juan Esteban Gutiérrez, principal accionista de la empresa frigorífica, una de las más importantes de la entidad, y David Corzo Castillejos, ganadero, quien cuenta con el apoyo de las asociaciones ganaderas y comerciales.

Las pugnas entre familias por el control de la distribución y comercialización de la carne ha fragmentado la cohesión interna del PRI. Aunado a ello, está el fortalecimiento de la oposición, que encabeza el PAN liderado por Domingo Cortés y José del Carmen Margariña y que en el proceso electoral de 1991 obtuvo 4,091 votos.

Las pugnas interelites al interior del PRI fue un factor decisivo en la formación de un frente político liderado por el PAN. La eficacia política con que actuaron propició la destitución del presidente electo y su lugar fue ocupado por un Consejo Municipal encabezado por Jorge Nuricumbo Ruíz y el Lic. Noé Vazquez Lara, Eloy Esquinca Camacho, Abel Castañeda González, Lesvia Concha González, dirigentes del PAN y PRI, respectivamente en diciembre de 1991.

En las elecciones de gobernador, 1994, el PRI ganó con 6,655 votos. El PAN obtuvo 3,565 y PRD alcanzó 881 sufragios.

En el proceso electoral de 1995 el PRI ganó con 4,141 votos, disminuyendo su votación sensiblemente respecto a 1991. Su candidato fue Nefthali Castillejos Toledo. El PAN obtuvo 3,897 sufragios. Su candidato Nestor Camacho Egremy. Para el PRD fueron 1,862 votos. Su candidato fue Francisco López Toledo y el PFCPCH sólo alcanzó 33 sufragios.

Otro factor de inestabilidad fue el problema del servicio público de agua potable y drenaje en la cabecera municipal y que también influyó en las actitudes y preferencias electorales de los 11,569 ciudadanos empadronados.

Por otra parte, la economía se diversifica y se orienta hacia actividades ganaderas. La población económicamente activa es de 10,182 habitantes; de los cuales 3,654 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 1,512 se ubican en actividades comerciales; 1,139 se dedican a las actividades manufactureras; 1,027 se

ubican en actividades personales y mantenimiento; y 775 en actividades de servicios comunales y sociales.

La estructura social va configurando un respaldo sólido al proceso de crecimiento que va teniendo este municipio con una población total de 36,224. No obstante, la ciudadanía tiene cierta desconfianza hacia sus instituciones de representación política por estar éstas bajo el control de los grupos de poder económico que siguen siendo materia de observación en cuanto a sus repercusiones en los tiempos prolongados de inestabilidad que con frecuencia vive este municipio.

Así, por ejemplo, se dieron acciones ciudadanas después de saber los resultados electorales y se decidió tomar la presidencia municipal. La solución al conflicto político fue la conformación de un Concejo Municipal que aglutinó a los diferentes grupos de presión e interés municipal.

Así, esta forma de gobierno resuelve el problema de la estabilidad pero no de la gobernabilidad, por no tener un centro de decisión política definida que podrá incidir en la consolidación del poder político frente a los intereses económicos o es quizás un proceso de transición que justamente permita arribar a la autonomía del ayuntamiento con respecto a las élites económicas.

El desarrollo político en este municipio se va perfilando por las divisiones priistas y pugnas entre familias lo cual converge con el crecimiento de la disidencia y la oposición aunque la transición pasa por la búsqueda de consensos extraconstitucionales a través de Concejos municipales que es una vía de fortalecimiento de la oposición. Este proceso es reafirmado en las elecciones de 1995 no obstante que hay que destacar que el Concejo municipal resuelve el problema de la estabilidad pero no el de la gobernabilidad.

4.9.2 En el municipio de Pijijiapan la disputa entre grupos por el poder político propició la alianza de las fracciones de la élite económica que han alentado la oposición a través del PAN y PRD.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 7,353 votos. Su candidato fue Rafael Alfaro González, ex-secretario general del PRI municipal, quien tuvo el apoyo de su tío Rafael González Bruno, subsecretario del gobierno estatal.

En el proceso de selección de candidato participaron el Dr. Mario Madrid Tobilla, Director de la clínica del Seguro Social de la región, quien fue apadrinado por el Diputado Federal Areli Madrid Tobías. Otro contendiente fue Amado del Porte, Presidente del Sector Campesino del PRI municipal, quien tuvo el apoyo del líder de la CNC estatal.

La disputa por el poder político entre familias ha permeado las estructuras partidistas del PRI. Este tipo de luchas han ido erosionando la credibilidad de sus militantes. En cuanto a los ciudadanos, sus actitudes, sentimientos y valores con respecto a las elecciones están dejando de tener eficacia política. Tal fue el caso del presidente municipal electo en 1988, quien fue destituido por el sector campesino que lo acusó de malversación de fondos.

De ahí se puede inferir que la estructura del PRI está cercada por los grupos que encabezan José Chang, Javier de la Rosa y Santiago Pérez, entre otros.

Lo anterior ha generado el surgimiento, participación y consolidación del PAN y PRD; ambos obtuvieron el 30 por ciento de la votación pasada.

En las elecciones para gobernador, 1994, el PRI ganó con 5,451 votos. El PRD obtuvo 4,273 votos y el PAN alcanzó 692 votos.

En el proceso electoral de 1995 el PRD ganó con 6,473 votos. Su candidato fue Gilberto de los Santos Cruz, dirigente del PRD; de 1981 a 1990 fue director de la Escuela Secundaria "Praxedis Gilberto Guerra". De 1990 hasta 1993 fue director de la escuela preparatoria "Felipe Carrillo Puerto". Durante su gestión elaboró el Programa "La casa del estudiante"; que consiste en construir la casa habitación para hospedar a los estudiantes de los niveles secundaria y bachillerato que viven fuera de la cabecera municipal. Así también, creó un comité deportivo municipal y el programa: "Casa del enfermo alcohólico"; para contrarrestar el alcoholismo

imperante en el municipio. Además contó con el apoyo del CIOAC, quien gestiona los casos de certificación y constancias de la tenencia de la tierra; los profesores de la escuela de bachilleres y su hermano dirigente de la Asamblea Democrática del Pueblo Chiapaneco y asesor jurídico de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas. El PRI obtuvo 5,648 sufragios y el PAN alcanzó 340 votos.

La articulación de los grupos de poder generó el ascenso del gremio magisterial a través del PRD a las posiciones políticas de la élite gobernante. Con ello mantienen su autonomía y establecen relaciones de poder con el gobierno estatal que por lo regular les habían impuesto candidato a través del PRI generó

Por otra parte, su economía es predominantemente rural. La población económicamente activa es de 11,466 habitantes. De los cuales 7,666 se dedican a actividades agrícolas y ganaderas; 842 en actividades comerciales; 669 en actividades manufactureras; 438 en el sector de servicios comunales y sociales y 432 en la construcción.

Dada la naturaleza de la economía y la enorme polarización territorial -459 localidades- dificultan el tránsito a un pluralismo político que modifique la cultura providencial de la política a una cultura de la participación democrática en la toma y control de las decisiones. Ello es posible si el PRI estatal establece nuevos patrones de reclutamiento y formación de cuadros que repercutan sensiblemente en la estructura de poder municipal.

El desarrollo político en este municipio pasa por el esquema de disputas interfamiliares a otra de mayor apertura donde es clara la desconfianza de la ciudadanía en la medida en que no hay claridad en las destituciones o bien las sustituciones de presidentes o representantes son frecuentes. Es observable, así mismo el fenómeno donde grupos locales cercan al PRI y no le permiten avanzar en eventuales propósitos de abrirse a la ciudadanía lo cual hace que surja la oposición especialmente la que se asienta sobre la nueva estructura de movilizaciones y liderazgos que promueve el magisterio en una línea convergente hacia nuevas capacidades orgánicas entre la AEDEPCH ( Asamblea estatal del pueblo chiapaneco



surgida al fragor de la aparición del EZLN ), la CIOAC, Diócesis de San Cristóbal a través de su asesor jurídico que opera en este municipio.

4.9.3 En el municipio de Tonalá el pluralismo político es expresión de la articulación de los grupos de poder por establecer relaciones de poder con el CDE del PRI en la designación de candidatos.

En las elecciones de 1991 el PRI ganó con 11,842 votos. Su candidato fue Noé Vázquez Martínez, quien tuvo el apoyo de Juan Esteban, presidente de la asociación ganadera municipal. En el proceso de selección interna, contendió con el grupo de Ricardo López Vasallo, delegado de COPLADE en el municipio; el grupo de Antonio Palomaque de la Cruz, juez del ramo penal de Tapachula; y el grupo de Francisco Vasallo Espinoza, quien tuvo el apoyo de Jorge Arias, Subprocurador estatal.

La élite política local apoyó a Noé Vázquez Martínez por el arraigo, peso político y trabajo en la asociación ganadera que fue determinante en su nominación. Los otros dos, son miembros de la familia Vasallo que tiene peso político y una red de relaciones importantes con funcionarios estatales, pero no tienen arraigo.

Las diferencias al interior del partido favorecen en gran parte el ascenso del PAN y el PFCRN, los cuales en la elección pasada obtuvieron 3,528 y 853 votos, respectivamente.

No obstante, otro factor gran influencia en la formación de un sistema competitivo de partidos es la participación política que se expresa en el indicador de 26,882 empadronados que constituyen una base de legitimidad relevante para acceder y ejercer el poder político.

Lo anterior se expresó en las elecciones de 1995 el PAN ganó con 7,892 sufragios. Su candidato fue Mario Alberto Villanueva, quien tuvo el apoyo de los grupos de poder económico. El PRI ocupó el segundo lugar con 5,039 votos. Su candidato fue Angel Hernández Meza, quien contó con la adhesión de la mayor parte de los comisarios ejidales El PRD obtuvo 1,082 sufragios. Su candidato fue Flavio L. Nangullasmo. Para el PDCH alcanzó 670 votos. Su candidato fue Javier Mayorga

Penagos. El PT, PFCPCH, PFCRN y PVEM obtuvieron 360, 326, 307 y 184 sufragios, respectivamente.

Cabe destacar la presencia de la familia Trinidad López que desde la época de Samuel León Brindis fue empoderándose a tal grado de heredarse el poder municipal entre los parientes de este círculo.

El municipio de Tonalá tiene 67,491 habitantes, de los cuales 17,895 tienen empleo; 9,251 se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas; 1,664 en actividades comerciales; 1,334 realizan servicios comunales y sociales y 1,286 se ubican en la manufacturera.

Esta diversificación económica va aparejada con el aumento del nivel educativo, pues la población de 5 años y más, que es de 26,882 no tiene problemas con el idioma español, lo que representa el acceso a la instrucción primaria, secundaria y nivel técnico que ofrece la SEP. Con todos estos factores, es evidente que se están redefiniendo las actitudes, participación y acción de las élites locales, que no pueden obtener el poder sólo a través de las relaciones externas con los grupos de poder local, sino que requieren de arraigo, trabajo e identificación con las necesidades y sentimientos de progreso de la ciudadanía de Tonalá.

## CAPITULO V

### Elites, movimiento social y partidos políticos.

#### 5.1 Formación de las élites chiapanecas. La familia revolucionaria chiapaneca.

El estudio de las élites en el proceso de modernización en Chiapas nos muestra tendencias de reconstrucción de relaciones entre el estado y la sociedad caracterizadas por una constante de cambio que con frecuencia adquieren grados de deterioro institucional e inestabilidad política. En este apartado analizamos tiempos en los que se dan las divisiones al interior de las élites las que, al conjugarse con la formación y desarrollo de un movimiento social campesino religioso conlleva a

escenarios de mayor democracia y a la configuración de un sistema de partidos en el estado.

La élite chiapaneca nos muestra diversidad de orígenes y son élites que durante mucho tiempo se han mantenido al frente del aparato de gobierno aunque existen bloques que al ubicarse en la esfera económica de manera privilegiada obtienen calidad selectiva aunque no tenga funciones de gobierno<sup>218</sup>. En algunos casos, este estrato selecto se determina por el factor militar, en otros, sobre todo a nivel regional el status de distinción se configura por su vinculación con alguna religión de ascendencia relevante. En general, se destaca la predominancia del factor adscriptivo familiar para pertenecer a estas élites aunque los méritos personales van abriendo posibilidades de ascenso a otros chiapanecos incorporados a las dinámicas de la educación. A este elemento se suma la expansión de los medios masivos de comunicación que van propiciando nuevas formas de visualizar el mundo y comparar formas y niveles de vida. La complejidad social deriva en nuevas generaciones de chiapanecos que disputan cargos de poder a las élites tradicionales en la actualidad y que luchan por ubicarse de manera más digna en la estructura social. La primera pléyade de relevancia para el cambio se puede situar en el gremio magisterial extendiéndose gradualmente y con dificultades a otros especialistas que amplían espacios de participación y se incorporan a cargos de gobierno o dirección partidista. Estos, se distinguen en sus actitudes y percepciones respecto a los cambios de la modernidad donde estratos nuevos se van convirtiendo en grupos con vocación para sustituir a las viejas élites si es que éstas no encuentran formas de recircularse en los cargos de poder..<sup>219</sup>

Hasta esta época los procesos políticos conducidos por las élites muestran nexos de empresarios, líderes políticos y jefes militares<sup>220</sup> aunque este estudio sobre las élites en Chiapas no se ubica explícitamente en la interpretación de que los pequeños grupos

<sup>218</sup> Pareto Vilfredo. "Forma y equilibrios sociales". Ediciones de Revista de Occidente, Madrid, España, 1967, pp. 69 - 70.

<sup>219</sup> Albertoni, Ettore A. "De la doctrina de la clase política de Gaetano Mosca ( 1854 - 1914 ) a la teoría de la competencia entre élites políticas en el moderno sistema del pluralismo partidista" en Pérez Miranda, Rafael / Albertoni, Ettore A. (compiladores), Clase política y élites políticas. De UAM - Xochimilco/Plaza y Valdéz, México, 1987. Primera edición, pp. 26 - 27.

<sup>220</sup> Ver Mills, C. Wright, "La élite del poder". Edit. Fondo de Cultura económica, México, D. F., 1993, undécima reimpresión, pp. 389.

de dirección se determinan en función de la propiedad detentada en medios productivos<sup>221</sup>. Se requiere una concepción más amplia de las élites que abarcaría a diversos actores con capacidades suficientes para dirigir cualquier actividad desde deportistas hasta configuraciones más complejas como lo serían liderazgos políticos y económicos.. Por consiguiente, individuos que ocupan posiciones de autoridad formal en organizaciones o instituciones sociales son “grupos de élite” y serían “conjunto de grupos de élites” aquéllos bloques dirigentes que se mueven en la generalidad de la estructura social<sup>222</sup>.

Para el caso chiapaneco observamos el reclutamiento de la élite en varios niveles. Desde la óptica de la movilidad de posiciones institucionales se aprecian grados relevantes de solidaridad familiar e interfamiliar entre este grupo selecto. Coinciden en el disfrute y compartimentos de propiedades y entre sus miembros son frecuentes los contactos sociales a través del parentesco como lo serían los Rabasa con los Gamboa; González Garrido con Garrido Canabal u Ortiz Mena; De la Vega Domínguez con Grajales configurando bloques que han trascendido el nivel local para situarse en la jerarquía nacional. Este posicionamiento privilegiado les permite ser impulsores y reproductores de grupos y familias regionales con influencia institucional para facilitar el reclutamiento sustentado de manera relevante en coincidencias de parentesco<sup>223</sup>. La potencialidad de estas élites para recircularse en instancias de poder en distintas épocas, podría ser una de sus características a retener como constante en este análisis. Fundamentalmente, la élite chiapaneca tiende a reproducirse en su calidad de mediadora en el aparato del estado para preservarse como clase intermediaria y rectora en la orientación de recursos generados por la sociedad en su conjunto. Sus perfiles de autoreproducción en el control de cargos de representatividad en niveles nacionales, locales o en cargos administrativos propicia la configuración de grupos compactos que han podido ascender y mantenerse en el poder ejerciendo un mando más o menos permanente e intenso en el aparato estatal

<sup>221</sup> Giddens, Anthony, “La estructura de clases en la sociedad capitalista”. Edit. Alianza Editorial, Madrid, España, 1991, primera edición, pp. 135 136.

<sup>222</sup> Ibid. P. 137

<sup>223</sup> Ibid. p. 138. Ver también, Branderburg, Op.Cit. para observar la coincidencia de espacios en los que se desarrollan las élites a través de lazos familiares, de amistad entre otros.

desde la época porfirista, consolidándose con la revolución y en las etapas posteriores hasta nuestros días.

Tal espectro de las élites chiapanecas refiere a lo que Sartori puntualiza como la noción de mando:

“...la noción de gobierno se aplica definitivamente a una clase política, generalmente implica el uso del poder del aparato del estado y apunta hacia un significado fuerte del mando, es decir, al tipo más intenso del ejercicio del poder”<sup>224</sup>.

Al estudiar, así, el tipo de hegemonía, el carácter de la lucha política y las tendencias de los bloques de poder en Chiapas nos situamos de frente a minorías controladoras de la estructura de poder de tal manera que la convierten en el sustento de su reproducción. Es decir, se trata de una tipología de la élite chiapaneca que requeriría la identificación de esos pequeños grupos que intensamente ejercen el poder. En nuestro estudio histórico, son identificables 3 ó 4 familias que significativamente han predominado en esa función durante prácticamente este siglo que termina. Su posición política se determina por interrelaciones instrumentadas entre bloques que han ascendido a la estructura nacional de poder que se conforma con la lucha revolucionaria desde las primeras décadas de este siglo extiéndose en un abanico interregional de élites que han imperado o se han impuesto en cada estado de la República para integrar la élite nacional. Así, la red de poder nacional es una extensa correlación de élites interregionales aliadas principalmente a través de su carácter familiar y sus articulaciones que fortalecen los grupos a nivel regional y se corresponden entre sí para perpetuarse. En el caso chiapaneco los grupos que han ascendido en el nivel nacional se fortalecen entre sí con los bloques regionales y a la vez, se sustentan en el apoyo de éstos para influir en decisiones de integración de los poderes públicos en los diferentes niveles de la estructura de poder sea federal, estatal o municipal. Es decir, hablamos de una simbiosis que ha permitido preservar una estructura de control social que no se ha modificado mayormente hasta nuestros días

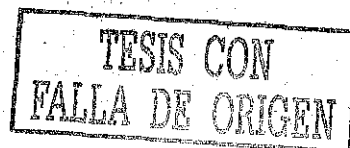
---

<sup>224</sup> Sartori, Giovanni, Op.Cit. P. 182 y 187.

aunque desde principios de la década de los 70 son observables cambios o por lo menos ascensos de otros grupos que disputan el poder regional de manera más activa. Hablamos de un proceso de formación de hegemonías que no es lineal sino que muestra quiebres históricos de acuerdo a acontecimientos relevantes quizá con una sola constante: la coincidencia de intereses entre bloques que se intercalan en el descenso o ascenso que trae consigo cada cambio sexenal en el poder nacional del país. La década de los 70 tiene especial significado por las nuevas fuerzas que aparecen para sustituir o por lo menos disputar el poder a la élite que se había consolidado desde la etapa del desarrollo estabilizador. En el caso chiapaneco, la lucha en esa época ha sido muy intensa y se pueden distinguir reflejos de la sucesión de quiebres entre las élites nacionales. El período de gobierno de Velasco Suárez es rico en acontecimientos que impactan la estructura de poder familiar tradicional. Estos hechos, se explican por el relativo envejecimiento de las élites surgidas desde el alemanismo e impulsadas en forma trascendente en la época del desarrollo estabilizador lo cual corrió paralelo a las intensas luchas interélites que va mermando la estructura de hegemonía imperante en esa época.

El ascenso de Luis Echeverría a la presidencia y de Velasco Suárez al poder estatal no coinciden con la tendencia lineal de reproducción y recirculación que se venía dando desde que Rafael Pascacio inicio su ascenso vertiginoso al lado del alemanismo. A éste le sucedieron viejos herederos del poder en Chiapas. Jorge de la Vega; Salomón González, Absalón Castellanos, Patrocinio González y Elmar Setzer. El cambio se observa con Velasco Suárez que asciende bajo el influjo de la idea de una apertura democrática impulsada por Echeverría que significaba, no coincidir con la estructura de poder interregional que había imperado en el país desde el alemanismo<sup>225</sup>. De ahí que el aumento exorbitante de las empresas estatales haya servido para el empoderamiento de nuevas élites y en el caso de Chiapas significó el ascenso de Jorge De la Vega Domínguez que años después sería el protagonista de la

<sup>225</sup> Ver Aguilar Camín. Op.Ci sobre un punto de vista acerca de la apertura democrática echeverrista.



expulsión de la corriente protocheverrista cardenista del PRI.<sup>226</sup> Hablamos de esa minoría familiar chiapaneca que ha controlado por décadas los aparatos de gobierno y de representatividad a nivel regional. Se puede identificar a la “familia gobernante” o la familia de élite tradicional de Chiapas que coincide con una capa muy cerrada con capacidad de establecer sus propias redes de reproducción hegemónica. La élite chiapaneca mantiene posiciones que le permiten impulsar ascensos e influencias palanqueando desde las posiciones privilegiadas que el bloque mantiene a nivel nacional. Nuestra tipología en Chiapas puede irse configurando bajo este concepto que identifica, primero, la idea de minoría con control y después los distintos ámbitos donde éste se ejerce expresado en acceso a cargos. Estos pueden ser en la representatividad o en puestos de la administración pública estatal o federal<sup>227</sup>.

Retomemos nuestro análisis de los bloques a partir de los 70 en su representación en el Congreso de la Unión donde se refleja un índice de frecuencia para el bloque Delaveguista que logró representación en la Cámara de Diputados o Senadores en todas las legislaturas desde la XLVIII con la excepción marcada de la XLIX durante los gobiernos de Velasco Suárez y Luis Echeverría que disminuye al bloque Delaveguista que había despegado con el movimiento del 68. El bloque de Velasco Suárez relacionado mayormente con los Altos se ve representado en la XLIX, LIV y LV de las 9 legislaturas que analizamos en función de los personajes de grupos que trascendieron más allá del nivel local. El bloque de Patrocinio se ve representado en 5 legislaturas caracterizándose por su adscripción familiar. El grupo sabinista en 8 legislaturas aunque después de la muerte de Juan Sabinés se notan dificultades de unificación de las diversas facciones internas. En gran medida este bloque ha ascendido individualmente por las alianzas que ha mantenido con grupos tradicionales o con políticos en ascenso que intentan disputarle el poder a esos bloques tradicionales de poder y que en este trabajo conceptualizamos como élite modernizadora priísta. El bloque Rabasista – Gamboa en solo una legislatura destacando que este grupo es el más antiguo de los que denominamos tradicionales.

<sup>226</sup> Se interpreta al bloque heredero del Cardenismo que en el gobierno del General Lázaro Cárdenas llegó a afectar la finca de la madre de Jorge de la Vega lo cual coincide con el protagonismo y destacado rol desempeñado por este último político en la expulsión del PRI del hijo del expresidente.

<sup>227</sup> *Ibid.* p. 183. Para en análisis de “minoría que controla”.

Si consideramos los nexos con la riqueza económica observámos que todas estas familias de poder económico están vinculadas a personajes que fueron situándose en los espacios de trascendencia del poder nacional, por ejemplo, González Garrido, primero con Garrido Canabal, después con Salomón González en el desarrollo estabilizador y Patrocinio González en la época de los 80. Entonces, pensamos en una idea de selección de las élites por su excelencia aunque también por nacimiento y su extensión en propiedad de tierra. Absalón Castellanos, muestra el factor de propiedad de la tierra por poder heredado y su calidad de élite se fortalece con su formación militar cuando esta profesión mantenía relevante prestigio sobre todo a nivel local. La carrera militar fue una profesión muy demandada por las nuevas generaciones posrevolucionarias en la idea de preservación o conservación de la tradición, ascendencia, influencia, lo obtenido en la revolución, en síntesis, poder político.

Un caso similar observamos con Jorge de la Vega otro de los descendientes de Belisario Domínguez y de la simbiosis liberal Comitán - Centro. Llama la atención la trascendente red de poder que ha desplegado este personaje y que se mantiene hasta la actualidad. Hablamos de un miembro de la élite de facto, una posición que se hereda a nivel regional y por familia no obstante sus cualidades profesionales. Destacamos, sin embargo, el factor relevante de ascenso y consolidación donde se ubican las alianzas establecidas a nivel nacional e interregional especialmente desde los acontecimientos del 68 cuando De la Vega despegaba en su carrera política en el régimen de Díaz Ordaz. Aquí, se da el caso de que un miembro de la élite de facto se reproduce por la capacidad de estudios alcanzada y la alianza coyuntural que a nivel nacional coincide con uno de los movimientos de mayor trascendencia en la historia del país. El movimiento estudiantil del 68 se nuestra como la oportunidad de despegue de esa extensa red de influencias construida por el pariente de Belisario Domínguez. Ello, se compagina con las alianzas tácticas que a nivel regional ha mantenido al ser parte del corredor liberal positivista Tuxtla - Comitán que ha integrado a gran parte de las familias que han mantenido el poder por mucho tiempo.





Las familias Aranda, Orantes, Ruiz, Grajales, Domínguez, Castellanos, Rabasa, Albores suelen converger en interrelaciones regionales familiares con proyección y protección a partir de alianzas nacionales que otorgan a estas élites el control del instrumento de preservación y conservación de poder: la mediación institucional, la representatividad como forma de reclutamiento, los cargos públicos como recursos de reproducción, la consolidación de las élites en la estructura de poder como forma de preservar y aumentar intereses .

La característica interfamiliar de la élite chiapaneca podríamos observarla con esta ramificación política: Jesús Cancino, quien se liga al bloque de Jorge de La Vega se une en matrimonio con la hermana de Ernesto González Castillo quien es pariente de Salomón González Blanco Garrido ( exgobernador de Chiapas) y de Salvador Neme Castillo (exgobernador de Tabasco) y de Carlos Hank González. Jesús Cancino fue secretario de gobierno con Salomón González y con Patrocinio González fue coordinador de programas especiales. Ernesto Castillo fue secretario de desarrollo económico con Juan Sabines y con Absalón Castellanos fungió como secretario de desarrollo rural cargo que ocupó con su pariente Patrocinio González hasta su muerte.

Así, el estado y sus instrumentaciones de reproducción de influencias ha sido marcado por esta simbiosis élites regionales - élites nacionales que ha otorgado capacidades, desde los aparatos estatales, para organizar la vida económica y política y los marcos normativos sobre los que se ha construido el orden social en Chiapas. Por consiguiente, la historia del poder en Chiapas en sus distintas etapas nos indica una constante de ascenso y reproducción de las élites donde suelen converger factores de capacidad y de poder de nacimiento<sup>228</sup> y donde hasta hace menos de una década ningún cargo de relevancia podía ocuparse sin el impulso de una de las familias matrices consideradas los grupos de poder real en el estado, más el caso de Velasco Suárez cuyo ascenso no está vinculado al eje liberal Tuxtla - Comitán.

---

<sup>228</sup> Aguilar Camín. Op.Cit P.. 185.

## 5.2 Escisiones de la élite chiapaneca y los movimientos sociales como factores de modernización.

Hasta la aparición del EZLN, en 1994, las élites tradicionales monopolizaban la posibilidad de dirigir a la sociedad chiapaneca, distribuir los rendimientos económicos, adecuar y diseñar la normatividad, controlar los entramados de representación como los cargos de elección a los Congresos local y federal y los ayuntamientos, cambiar presidentes municipales, controlar al PRI y ponerle ritmos a los procesos de apertura democrática dados los instrumentos de control con los que cuentan estos grupos. Cada cambio de gobierno federal permitía el ascenso al poder estatal de algunas de estas familias propiciando, sin embargo, divisiones graduales y constantes entre ellas. Este elemento de división de las élites se presenta como una constante de lucha por controlar la estructura de poder lo que propicia mayores espacios democráticos. Así por ejemplo, Juan Sabines asciende al poder estatal a través del impacto de una movilización magisterial promovida aparentemente desde el centro de la República para derrocar a Salomón González Blanco y con ello ahondar brechas entre dos grupos de distinto peso político relativo que ha creado uno de los vértices de la lucha política en Chiapas hasta nuestros días: Sabinismo Vs. Patrocinismo. Ambos son bloques que ocupan posiciones en cargos estratégicos de representación en la toma de decisiones limitados en un espacio caracterizado por escasos márgenes de democracia que muestra el fenómeno chiapaneco; pensamos en límites de democratización de los procesos en Chiapas en cuanto que las decisiones gubernamentales están circunscritas a un pequeño grupo de funcionarios dados los grados altamente concentradores del poder de quien en su momento conduzca el gobierno y controle el presupuesto del aparato gubernamental. Es claro que las decisiones de políticas de gobierno quedan en manos de esos grupos minoritarios y los ciudadanos tienen muy poca posibilidad de votar o cambiar alguna decisión<sup>229</sup>.

La transición entre las élites tradicionales y otros bloques nuevos que buscan ascender a la estructura de poder se soporta en alianzas con los mismos grupos tradicionales,

<sup>229</sup> Dahl, Robert A., "Igualdad y poder en la sociedad norteamericana" en D'Antonio, William V. Y Ehrlich, Howard J., El poder en una democracia, Ed. Libreros Mexicanos Unidos, México, 1965, primera edición, p. 109.

planteando coaliciones con otros liderazgos emergentes o con protagonistas de un movimiento social en gran medida protagonizado por la iglesia católica y protestante, el magisterio y/o la disidencia campesina. Este fenómeno es observable con el ascenso de Echeverría y Manuel Velasco Suárez al poder nacional y estatal respectivamente. A Velasco Suárez le disputaban la candidatura, Jesús Cancino Casahonda que era impulsado por el entonces gobernador Castillo Tielemans y Salomón González Blanco, en ese momento Secretario de Trabajo y Previsión Social; Juan Sábines promovido por el ex gobernador Samuel León Brindis vinculado al bloque de Rafael Pascacio; Abelardo de la Torre Grajales, impulsado por Alfonso Martínez Domínguez cuya carrera floreció en forma determinante en el régimen de Díaz Ordaz. Abelardo de la Torre, de igual manera, es promovido por Alfonso Corona del Rosal quien había coincidido con Alfonso Martínez en la Regencia del entonces Departamento del Distrito Federal cuando Alfonso Martínez era el líder de los trabajadores. En esta coyuntura de lucha interélites resulta nominado Manuel Velasco Suárez quien representa uno de los quiebres de constancia que presenta la familia gobernante chiapaneca originaria del eje Centro - Comitán. La estrecha vinculación de Velasco Suárez con el entonces candidato a presidente de la República Luis Echeverría explica su ascenso, sin dejar de considerar su origen alteño, de San Cristóbal de las Casas. Entre sus decisiones de mayor trascendencia fue el impulso dado a la realización del Congreso Nacional Indígena en 1974, otorgando la conducción de éste al obispo Samuel Ruiz; de igual manera se destaca la promoción de la salida del Instituto Lingüístico de Verano de Chiapas y el apoyo a la política indigenista con la formulación del Programa de Desarrollo de los Altos de Chiapas (PRODESCH). El esquema de movilidad era novedoso si lo comparamos con el eje de las élites tradicionales del centro del estado. Aquí, se puede observar la estrechez de reproducción de un grupo, incluso, en el ámbito de relaciones familiares, donde solo destaca el parentesco con Manuel Camacho y con el cardenal Suárez Rivera. El parentesco con Camacho puede ser de relevancia al interpretar los factores que se observan alrededor del levantamiento del EZLN.<sup>230</sup>

---

<sup>230</sup> Para ahondar la hipótesis de apoyo del apoyo de Manuel Camacho al movimiento ver a Trueba Lara José Luis, "Ruta-100: ruta de la muerte. Edit. Roca, S.A., Grupo Editorial Planeta, México. P.62.

Pero no sólo entre los bloques de los altos y el grupo de Salomón González Blanco no existen empatías. El nivel de la lucha histórica que se ha desarrollado entre bloques tradicionales de élites no permite lograr acuerdos entre ellos; el caso de los grupos de Patrocinio y Jorge de la Vega es buen ejemplo en este sentido. Es notable que a partir del gobierno de Velasco Suárez surgen correlaciones entre reproducción de las élites en el poder con el desarrollo constante de un movimiento social. De esta manera, en el gobierno de Luis Echeverría surgen grupos de élites, provenientes de otros sectores como el magisterio. El movimiento agrario popular encuentra un impulso de trascendencia especialmente la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, (CNPA) en Venustiano Carranza y la Central Campesina Independiente de Organizaciones Agrícolas y Campesinas (CIOAC) en Simojovel<sup>231</sup>. En la nueva movilidad otros grupos ascienden en el escenario chiapaneco como el denominado grupo Torreón<sup>232</sup> y la organización de la Diócesis de San Cristóbal despega hacia su consolidación, convergente con la salida del Instituto Lingüístico de Verano. El cuadro tradicional de las élites parece irse reconfigurando con ascensos de políticos de otros sectores distintos a las fuentes tradicionales de reclutamiento. Se destaca el ascenso de Edgar Robledo cuya promoción al senado se debe a su carrera como líder sindical pero no logra trascender a la dirección del gobierno estatal que parecía estar únicamente destinada para la conducción de los herederos del poder tradicional.<sup>233</sup>

Otra carrera alterna identificada al magisterio, la situamos con Elba Esther Gordillo. Junto a nuevos liderazgos que surgían en el movimiento campesino y otros sectores de profesores relacionados en especial al clero de San Cristóbal, protagonizan los intentos de surgir como nuevos grupos con influencia política aunque su escalada se queda en niveles intermedios. Entonces, las opciones de nuevos liderazgos surgen y se ubican en sectores medios que habrán de funcionar en alianzas con el poder matricial de familias tradicionales para ascender en la estructura de poder. Estos principios han funcionado hasta ahora al menos que estos liderazgos intermedios puedan lograr

<sup>231</sup> Medina Andrés, " Los pueblos indios en la trama de la nación: notas etnográficas. Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales, No. 1 de enero - marzo de 1998, UNAM. Pp.147-159

<sup>232</sup> Tello Díaz Carlos, " La Rebelión de las Cañadas ", Edit. Cal y Arena, México, 1995. Pp.72-76. También, Legorreta Carmen, sobre el grupo Torreón o los norteños, en Religión, Política y ... Op.Cit.108-110. También, Womack Jr. John, " Chiapas, el obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista ", Edit: Cal y Arena, México, 1998, Pp. 61-65.

<sup>233</sup> Brandenburg. Op. Cit. Pp. 1-18.



articulaciones con líderes nacionales de ramificaciones interregionales distintas a las matrices tradicionales chiapanecas o bien con líderes con posibilidades de ascenso a la presidencia de la República aunque en la actualidad suelen extender nexos con grupos de oposición.

A la par de estos liderazgos nuevos se manifestaba un movimiento campesino que surgía al fragor y como consecuencia de los acontecimientos del 68 entre otros factores<sup>234</sup>. Las movilizaciones agrarias fueron una constante que iba creciendo y se expresaba en tomas de tierras y violencia. En los 70 se impulsó la construcción de complejos hidroeléctricos como el del Grijalva - Usumacinta que incluyó la presa de la Angostura la cual atravesó gran parte del Valle Central y trajo como consecuencia el derrame de inversión y creación de empleos pero a la vez, desequilibrios regionales acompañados de despojos de tierras y conflictos entre núcleos agrarios y propietarios que fueron creando condiciones de enfrentamiento y violencia que aún no terminan ni encuentran equilibrios políticos estables. De igual modo, pueden ser interpretados los proyectos de exploración y explotación petrolera en el norte del estado que se promovieron en esa época pero que no repercutieron en resultados de desarrollo de las comunidades donde se asentaron las inversiones. En este caso, incluso, los empleos fueron otorgados a núcleos de población provenientes de otros estados y las repercusiones sobre el entorno ecológico no tuvieron prevenciones adecuadas.<sup>235</sup> No obstante los proyectos implementados no contribuyeron a la prosperidad social y sí generaron presiones económicas. Se incrementó el costo de la vida que diluyó los beneficios de la creación de empleos y los ejidatarios y comuneros entraron en un periodo de conflictos por demanda de tierras como repercusión de los complejos hidroeléctricos de Malpaso, La Angostura y Chicoasén que inundaron más de 200 mil hectáreas de tierra productiva haciendo más agudo el problema económico al conjugarse con un proceso intenso de ganaderización de las tierras. La demanda y disputa por la tierra se convirtió en un conflicto permanente que coincidió con la escasa capacidad de respuesta de autoridades agrarias y períodos de violencia y

---

<sup>234</sup> Gordillo Gustavo: "Movilización campesina y transformación de la desigualdad rural" en "La desigualdad en México, Edit. S. XXI. 1989. Pp. 1193 - 216"

<sup>235</sup> Ver Antonio Flores, Op. Cit. Pp. 192-196.

asesinatos. Estos sucesos nos refieren también insuficiencias de representatividad eficaz para la resolución de la problemática agraria que fue el marco en el que surgió el Primer Congreso Indígena de Chiapas<sup>236</sup> aunque este foro puede interpretarse así mismo como un instrumento orientado a impactar el poder acumulado de las élites tradicionales chiapanecas. En este sentido, cabe recordar que en 1972, la entrega de grandes proporciones de tierra por parte del gobierno de Echeverría al grupo Lacandón impactó negativamente el sistema de distribución como factor de reproducción de los grupos de élite que tradicionalmente habían detentado las mayores posiciones en las distintas instancias de poder.<sup>237</sup>

Otro elemento que impacta el viejo esquema de distribución del poder fue la integración de un movimiento campesino independiente. El movimiento campesino y sus liderazgos son parte de un proceso que culminó, en una de sus etapas, en la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que en sus inicios estuvo relacionado con la lucha por la tierra en Simojovel, Venustiano Carranza y en la labor de la Diócesis de San Cristóbal.<sup>238</sup> En el caso de la Diócesis de San Cristóbal sobresale la labor evangelizadora que se sustentó en una pastoral determinada por una teología de liberación de los grupos más pobres ubicados en sectores indígenas donde bloques emergentes fueron configurando un movimiento campesino que fue influenciado por distintas corrientes<sup>239</sup> en las regiones de los altos y selva. El trabajo de catequistas reconvertía anteriores métodos de evangelización que estuvieron vinculados en la dinámica de la Alianza para el Progreso a iniciativa del gobierno norteamericano de Kennedy en los 60. Con esta estrategia, implementada en los setenta, la Diócesis daba forma a estructuras de organización comunitaria ampliando la participación de mayores grupos campesinos cuya situación en esquemas verticales no permitía trascender el empoderamiento de liderazgos que se alejaban de los grupos

<sup>236</sup> Ver Womack, John jr. "Chiapas, el Obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista". Edic. cal y arena, México, 1998. Pp. 56 - 60.

<sup>237</sup> Ver Benjamin Thomas, op.cit. Pp. 255 - 261, para el análisis del movimiento campesino que irrumpió coincidiendo con el gobierno de Velasco Suárez. También, Medina Andrés, op.cit. Pp. 147 - 156, en lo relativo al desarrollo del movimiento campesino en Chiapas. Para el análisis del proceso de expulsión del Instituto Lingüístico de Verano, ver "El Instituto Lingüístico de Verano", op.cit. p. 75. En lo relativo al Decreto de dotación de relevante porción de tierra y sus repercusiones así como la organización del Primer Congreso Indígena de 1974, ver a Legorreta Carmen, Op. Cit. Pp. 53 - 62.. Tello Díaz Carlos, op.cit. Pp. 59 - 67.

<sup>238</sup> Ver Ludlow Leonor. Op.cit.

<sup>239</sup> Ver, Harvey Neil, "The Chiapas Rebellion". The Struggle for land and democracy. Duke University Press Durham and London, 1998. Pp. 91 - 117. Para analizar el proceso de reconversión de la posición evangelizadora de la Diócesis de San Cristóbal ver ibid. Pp. 72 - 76.

que representaban. La labor de los catequistas impulsó nuevas formas de organización en base a métodos de discusión que propiciaban mayor apegamiento de líderes a decisiones de la comunidad. La formación del movimiento campesino y la emergencia de nuevos liderazgos abrió un proceso de divisiones y luchas internas en las comunidades indígenas y la expulsión de la región selva del grupo de Línea Proletaria que había llegado a Chiapas a invitación del propio obispado de San Cristóbal que posteriormente propició la expulsión de esta corriente.<sup>240</sup>

Los procesos de mayor trascendencia en la configuración de este movimiento donde confluían catequistas y miembros de las corrientes de Unión del Pueblo, Política Popular y Línea Proletaria, se ubicaron en la región selva donde surge la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel en Ocosingo, la Unión de Ejidos Tierra y Libertad y la Unión de ejidos Lucha Campesina en un camino que culminó en 1980 con la formación de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Unidos de Chiapas (ARIC - Unión de Uniones)<sup>241</sup>. Un detonante social de relevancia en este proceso organizativo puede situarse en la citada resolución emitida por el presidente Echeverría en marzo de 1972 que dotaba 660,000 hectáreas a 66 familias lacandonas afectando a cerca de 3000 familias Tzeltales y Choles que se encontraban asentadas en esa área<sup>242</sup>. Anotemos, aquí, las repercusiones que trajo consigo esta decisión liberando fuerzas emergentes de movilización social así como atrofias sociales vinculadas a la explotación de la madera instrumentada por el convenio celebrado entre la Compañía forestal COFOLASA del gobierno estatal y los representantes de la comunidad lacandona lo cual trajo consigo actos de corrupción y enriquecimientos de funcionarios, a través de compadrazgos con los líderes lacandones. Así mismo, el movimiento campesino independiente impulsa el ascenso de liderazgos emergentes en esta década de los 70.<sup>243</sup> En este contexto se generaron las condiciones para la constitución y fortalecimiento de la CIOAC( Central independiente de organizaciones

<sup>240</sup> Legorreta Carmen, OP.Cit. P.p. 29-125

<sup>241</sup> Harvey Neil Op. cit. Pp- 76 - 82.

<sup>242</sup> Ibid. Pp. 79 - 80.

<sup>243</sup> Ibid. P. 52 En las regiones de Simojovel y Venustiano Carranza aparecen especialmente la Central Independiente de Organizaciones Agrarias Campesinas en el primer municipio extendiéndose posteriormente a la región de Las Margaritas y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala y la Organización Campesina Emiliano Zapata que se establecieron en el municipio de Venustiano Carranza. Los procesos vividos en Simojovel se tradujeron en una lucha violenta con familias de rancheros que habían detentado el poder tradicional. Entre éstas, destacan los Penagos, Zenteno y Coello en la región de Simojovel y en el segundo municipio destacamos la influencia tradicional de las familias Orantes y Castellanos

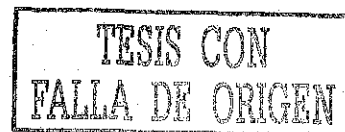
agrarias campesinas ). UNORCA ( Unión de organizaciones campesinas ) y CNPA ( Coordinadora nacional plan de Ayala). En el caso de la OCEZ, se destacan las divisiones que se dieron en su seno lo cual propició su extensión hacia algunas áreas de la zona fronteriza del estado<sup>244</sup>.

Enfatizamos aquéllos acontecimientos que fueron confluyendo en la creación de grupos nuevos que empezaban a disputar espacios a los antiguos bloques que habían detentado el poder hasta ese momento. Destacamos que en la élite priísta en la XLI legislatura en cuya composición fue determinante Velasco Suárez como gobernador, no se promueve a ningún político priísta que estuviera vinculado con el bloque Valle Central – Comitán lo cual evidencia las escisiones entre los grupos de élite en una de sus facetas. De igual manera, observamos como estos políticos impulsados por Velasco Suárez coinciden con un proceso de recomposición en el poder de la zona aledaña de las cañadas chiapanecas. Así también, en esta etapa se manifiestan los problemas de tierra en Venustiano Carranza con acontecimientos de violencia que aún no encuentran conclusión y donde prevalece la lucha constante entre familias de poder regional y el movimiento campesino.

Posteriormente, al inicio de la gestión presidencial de López Portillo en 1976, se ve reimpulsado el ascenso del bloque de Jorge de la Vega quien es gobernador por un año para ser promovido a la Secretaría de Comercio.<sup>245</sup> De la Vega llega a ser precandidato del PRI a la presidencia de la República aunque la candidatura la pierde con Miguel de la Madrid. En el lado de la disputa interélites tradicionales que caracterizaba a esta época, Salomón González Blanco asciende a la senaduría al morir Abelardo de la Torre Grajales que había sido impulsado por su pariente De la Vega a esta candidatura. González Blanco sustituye a De la Vega posteriormente al frente del gobierno estatal. Horacio Castellanos Coutiño ascendía al senado promovido por el bloque de Pascacio Gamboa, el yerno de éste Milton Castellanos Coutiño ( quien fue

<sup>244</sup> Ibid. Pp.118 - 146.

<sup>245</sup> La promoción de Jorge de la Vega se interpreta igualmente por la vinculación que mantenía con el bloque de Carlos Hank González desde que ambos fueron funcionarios en Conasupo. Hank González en la época de López Portillo tuvo un despegue espectacular en su carrera política hasta llegar a representar uno de los grupos de mayor poder económico y político del país.





gobernador de Baja California ) era pariente del senador. Nótese la excelente línea de adscripción del poder por parentesco propio de la premodernidad chiapaneca.

Al mismo tiempo, el movimiento social se mantenía aun con los problemas de violencia en los que se desenvolvía. Se multiplican las invasiones de tierra, expulsiones de indígenas y confrontaciones entre campesinos y entre éstos y propietarios. De "115 disputas agrarias... durante los setentas.... 87 habían sido causadas por la invasión de tierras comunal o ejidal..por parte de ganaderos... "<sup>246</sup>. De igual forma, aparecen las migraciones de refugiados guatemaltecos. Es de destacarse la simultaneidad de procesos donde la adscripción por parentesco corre en forma paralela con la configuración violenta de un movimiento social en ciernes. Estos acontecimientos corren al parejo con la división de las élites. En esta época se dá el ascenso más espectacular del sabinismo y parte de la dirigencia magisterial cuando Salomón González Blanco es derrocado en 1979 y Juan Sábines Gutiérrez lo sustituye. En esa época se fortalecía la Unión de Uniones en la región de Ocosingo y Las Margaritas integrando a grupos indígenas y campesinos y liderazgos de relevancia. A nivel nacional, se fortalecía la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) con repercusiones importantes en el movimiento campesino indígena de Chiapas especialmente en la región de Venustiano Carranza.

Con Juan Sábines los cuadros políticos intentaron ser renovados con jóvenes especialmente originarios del centro del estado pero no vinculados por línea de parentesco con los grupos de poder tradicional. La otra línea de ascenso del sabinismo coincide con la presencia de Enrique Olivares Santana en la secretaría de gobernación en un campo de coincidencias que continúan hasta la actualidad con el heredero político de aquél, Héctor Hugo Olivares. Los "pañales", parte de los jóvenes que en ese entonces fueron impulsados por el gobierno de Juan Sábines fueron promovidos a niveles intermedios de élite y son un buen ejemplo de este fenómeno de empatías interélites locales con las nacionales que suelen darse en el sistema político mexicano.

---

<sup>246</sup> Benjamín O.p. Cit P. 260

Aquí, es importante categorizar que, solo en la medida en que los nuevos grupos encuentren los canales de convergencia con bloques a nivel nacional, sus pretensiones de ascenso en el poder local pueden crecer aunque en el caso de algunos cuadros impulsados por el gobierno de Sabinés encontraron puentes de acomodo en otros gobiernos que se sucedieron después de la muerte del ex gobernador. Es el caso de los funcionarios que manejaron los recursos del programa de coordinación de Desarrollo entre el Gobierno del Estado y los municipales y los del entonces Programa Interinstitucional de Desarrollo Regional (PIDER). Los principales directivos de este proyecto encontraron acomodo en el bloque que históricamente se planteaba adversario radical del sabinismo: el grupo de Patrocinio González Garrido.<sup>247</sup>

En el régimen de Sabinés, uno de los nuevos prospectos de otro bloque en formación era destituido de la candidatura a diputado federal. Eduardo Robledo no entraba a la diputación en la LII Legislatura bajo la presión del grupo sabinista y la carencia de apoyos a nivel nacional.

Coincidiendo con la disputa por los cargos de representación de viejos y nuevos grupos al interior del PRI, el movimiento indígena campesino disidente se caracterizaba mayormente por el trabajo de la OCEZ (Organización Campesino Emiliano Zapata) de la Casa del Pueblo del municipio de Venustiano Carranza que establece alianzas con la Coordinadora de luchas de Chiapas (CLCH) y el Frente Nacional Democrático Popular (FNOP); posteriormente se dan divisiones entre estas organizaciones independientes. En la Fraylesca apareció la Alianza Campesina 10 de abril y en la Costa, la Alianza Campesina Revolucionaria. Se creaba, así mismo, el Comité de la Defensa de la libertad indígena para promover los Derechos Humanos de los pueblos indios.<sup>248</sup>

---

<sup>247</sup> Es de notarse que de este bloque heredero del sabinismo surgen gran parte de los protagonistas políticos del año 2000. Sami David David, candidato del PRI a la gubernatura identificado por su alianza con Juan Sabinés en 1979 y antes éste lo había impulsado en los comienzos de su carrera política. Pablo Salazar que en su momento integró la "Banda de los pañales" y en el 2001 es gobernador triunfando con una coalición opositora. El senador José Antonio Aguilar Bodegas por su trascendente papel en el gobierno de Sabinés, la también senadora Arely Madrid que era líder campesina en la CNC en la época sabinista.

<sup>248</sup> Benjamín Op. Cit Pp.. 269-270

Con el ascenso de Miguel de la Madrid a la presidencia de la República en 1982, asciende al poder estatal el General Absalón Castellanos Domínguez con el impulso del Ejército a través del entonces Secretario de la Defensa Nacional, Félix Galván; a éste y al General Castellanos, los identificaban con la línea del General Marcelino García Barragán ex secretario de la Defensa en la época del 68. Absalón Castellanos es uno de estos protagonistas del poder tradicional vinculado a la región comiteca. Los rasgos de parentesco que asume la integración de mandos medios y altos de su gobierno indica, no solo la falta de cuadros políticos en los que se puede ver circunscrito el ascenso de un militar sino que ejemplifica la insistencia de las élites tradicionales a integrar cuadros por adscripción familiar. Absalón Castellanos llegaba a la candidatura priísta ganándoles la postulación a Rafael Gamboa Cano y Patrocinio González Blanco Garrido. Los tres eran herederos de las élites tradicionales de Chiapas que volvían a recircularse después de cerca de 50 años que sus primeros parientes se ubicaran en la cúspide del poder nacional y estatal y en el caso de la familia Castellanos en el nivel regional. De todas formas, el poder estatal seguía siendo monopolio de las élites tradicionales ya que Patrocinio sucede en el cargo a Castellanos. Al general Castellanos se le consideraba un hombre de armas pero no de la política, campo en el que no tenía experiencia y su gestión se caracterizó por escenarios de inestabilidad permanente en parte por su carencia de alianzas con bloques de poder tradicional más vinculados a las esferas políticas del centro del país. Ni el sabinismo, ni el bloque de Jorge de la Vega, el de Gamboa Cano y el de Patrocinio González coincidían con el general Castellanos quien a nivel central no empataba con el presidente de la República en turno. Nuevamente élites escindidas. De igual manera, el gobierno del general se caracterizó por el alejamiento con el clero católico, especialmente con el obispo de San Cristóbal de las Casas fenómeno explicable si atendemos a las diferencias que los grupos de poder tradicional de Comitán y Las Margaritas ( región de origen del entonces gobernador )han mantenido con los curas católicos dada la empatía de éstos en los movimientos indígenas campesinos de la zona.

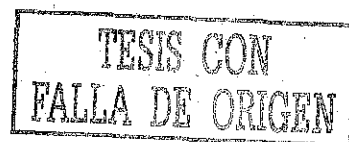
Con el ascenso del general, coincidía la formación de la Unión de ejidos Pajal Ya Kac Tic en 1982 en medio de una lucha entre las diversas fracciones que en ese entonces actuaban en la organización campesina indígena de Chiapas. La movilización se expresó también en este periodo con el mayor protagonismo de la ARIC Unión de Uniones en 1989, el fortalecimiento de la CIOAC en Simojovel y las Margaritas así como la Casa del Pueblo en Venustiano Carranza. La convivencia en el campo acompañada de invasiones y violencia se incrementaba en esta etapa y nuevas organizaciones disidentes tomaban impulso como lo fue la OCEZ y a mediados de los 80 surgía SOCAMA (Solidaridad Campesina Magisterial) cuya dirección heredaba el movimiento magisterial de finales de los 70 y se adecuaba en una estrategia que pretendía unir a ese sector con las luchas campesinas e indígenas. El movimiento indígena campesino en este periodo mantenía la misma bandera: la lucha por la tierra. Estos acontecimientos coinciden con el crecimiento del número de refugiados guatemaltecos que se asentaban en Chiapas lo cual va correspondiendo con la creciente presencia militar que deriva en nuevos procesos sociales impactando la anterior convivencia en algunas regiones del estado especialmente en los altos, norte y selva.

Por el lado institucional, las políticas públicas que se diseñaban se orientaban a instrumentar un plan estatal de desarrollo y un programa de rehabilitación agraria para la compra de tierras, acción esta última que se distorsionó a grado tal que terminó siendo objeto de señalamientos de corrupción a los funcionarios y líderes que manejaron los recursos correspondientes, que ascendían a cerca de 100 millones de dólares. Según algunos autores, esta política propició que en buena medida se orientaran recursos a la producción rentable y a la ganadería en poder de los sectores más acomodados<sup>249</sup>.

Para los ochenta se vivía una crisis agraria en Chiapas. Se atribuía a una "política de disminución de subsidios de los precios de garantía y a la reducción de la inversión. Al mismo tiempo, se protegió a la propiedad a través de los certificados de

---

<sup>249</sup> Ibid. Pp. 273 - 274.



inafectabilidad llegando a cerca de 1 millón de hectáreas protegidas. Aún así, las invasiones de tierras no disminuyeron y desde 1979, Amnistía Internacional observaba asesinatos políticos derivados por disputas de tierras. De igual modo, la Organización Human Rights Watch/ Americas informaba de una constante violación a los Derechos Humanos en la entidad.<sup>250</sup> Con el gobierno de Patrocinio González, parte de sus políticas se convierten en confrontaciones con el obispado de San Cristóbal. En otros casos, las medidas de persecución y venganza del gobierno abarcan a miembros del grupo de los “pañales” y maestros que dirigieron parte del movimiento magisterial en 1979 cuando fue derrocado su padre, y otros líderes que, incluso fueron encarcelados o tuvieron que dejar el estado. De igual manera, el bloque de funcionarios y líderes que habían surgido o se fortalecían en el período de Absalón Castellanos no tuvieron oportunidad de participación política alguna. Vuelve a repetirse el factor de división entre las élites. Se repite la escisión permanente de las élites.

En la configuración de la representatividad Patrocinio González era un gobernante miembro de uno de los grupos de élite que a nivel nacional se había fortalecido en la etapa del desarrollo estabilizador. El factor del parentesco sigue siendo sustento para entender el ascenso de Patrocinio que coincidía con el arribo de Carlos Salinas de Gortari a la Presidencia de la República. Los padres de ambos habían estrechado amistad al coincidir en el gabinete de Díaz Ordaz por lo que la influencia de Patrocinio González era de especial relevancia en el primer círculo del presidente de la República y ello se muestra no sólo en su promoción a la secretaría de gobernación sino en la decisión determinante al integrar la representación al Congreso de la Unión así como al dejar en el interinato del gobierno a su compadre Elmar Setzer. Todos los diputados priístas fueron impulsados por Patrocinio a excepción de uno de ellos que se

---

<sup>250</sup> Ibid.

integraba al grupo de De la Vega. El senado es abierto para Eduardo Robledo vinculado al entonces candidato priista a la presidencia de la República Luis Donald Colosio.

En el campo económico, el programa de solidaridad no impactaba el rezago social de los pobres de Chiapas; simultáneamente se hacían las negociaciones para que México se incorporara al tratado de libre comercio de norteamérica por lo que los procesos de apertura comercial se convertían en políticas públicas adversas al apoyo de precios a productos agrícolas e incluso las tendencias gubernamentales se dirigían a eliminar créditos y subsidios. Junto a ello, se impulsaba una reforma al Artículo 27 constitucional cuya crítica de los sectores y líderes de la oposición de izquierda permeaba el criterio de grupos campesinos e indígenas. La falta de expectativas generadas aparentemente en la población indígena y campesina, las confrontaciones enconadas entre el gobierno de Patrocinio González y el clero católico y los grupos emergentes del movimiento social indígena campesino disidente que empezó a crear sus propias formas organizativas y de defensa de los Derechos Humanos dado el excesivo uso de las fuerzas represivas del estado, fue generando condiciones propicias al surgimiento de la ANCIEZ (Alianza Campesina Emiliano Zapata) que fue el antecedente inmediato del EZLN. Como en los inicios de la segunda década del siglo XX los riesgos de una guerra o confrontación violenta extrema, vuelve a situarse en los confines de las zonas indígenas, en las delimitaciones de un clero católico que en San Cristóbal incorpora un verdadero ejército de cerca de 8,000 catequistas cuyas labores de evangelización pasa por la disputa del poder político regional a la vez que enfrenta la reconversión en ascenso hacia el protestantismo<sup>251</sup>.

### 5.3 Elites en el sistema de partido único.

La aparición y actividad de liderazgos y grupos emergentes impacta anteriores arreglos en los que se daba la movilidad de las élites tradicionales. De igual manera, las elecciones, la división de las élites tradicionales y la incorporación de nuevos

<sup>251</sup> Carmen Legorreta, Op. Cit. P. 22. Para análisis de los retos de la diócesis y el factor ideológico de su posición.



liderazgos vinculados al PRI que parecían ascender en el poder nacional innovaban formas de praxis política entre viejas élites priistas y nuevas élites también priistas. Retomemos la idea de que las elecciones competitivas producen democracia<sup>252</sup> y las caracterizaciones de mayor competitividad en Chiapas las ubicamos en cada época electoral, en especial en el período que estudiamos de 1991 a 1995 donde se cruzan elecciones de gobernador y dos fases electorales para votar por la configuración del Congreso local y las presidencias municipales. 1991, nos muestra una tendencia hacia la división interélites con la candidatura de Irma Serrano al senado, encabezando la fórmula del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional Serrano logra incrementar la votación de los 1400 votos hasta más arriba de los 100000 sufragios para un partido que no contaba con la estructura política mínima ni los cuadros de dirección y militancia necesarios para ser considerada una fuerza de relevancia permanente. Esta interpretación se corrobora con los descensos espectaculares en la votación obtenida por este partido en 1995. Luego entonces, la elección de 1991, puede observarse a la luz de divisiones interélites de los bloques Patrocinista y De la Veguista, dadas las vinculaciones estrechas que la Senadora Serrano manifestaba tener con el bloque de De la Vega. No obstante, llama la atención, el proceso electoral del 91 en cuanto desata estructuras de elección cerradas dando pauta a procesos más abiertos a una competitividad visible que no obstante situarse en las luchas interélites chiapanecas empieza a generar la base de una cultura de cambio a través del voto por lograr posiciones privilegiadas de intermediación política. La división interélites protagonizada abiertamente por Irma Serrano, pariente del viejo cronista del mapachismo en Chiapas<sup>253</sup>, genera un mapa opositor que va configurando las zonas o regiones donde los grupos disidentes al poder tradicional van ascendiendo, no solo en la ampliación de movimientos campesinos e indígenas sino en las votaciones, especialmente, utilizando al Partido de la Revolución Democrática, en cada fase electoral. Enlazado estrechamente a estas nuevas realidades se manifiestan las divisiones al interior del Partido Revolucionario Institucional que a nivel municipal se caracterizan por las diferencias interélites que gradualmente incentivan la formación y eventual fortalecimiento de estructuras partidistas de oposición. Este es un

<sup>252</sup> Sartori, Giovanni, Op., Cit. Pp. 197 - 198.

<sup>253</sup> García de León. Op. Cit. P. 243.

fenómeno que se observa en gran parte del estado aunque en forma particular se incentiva en los altos, selva, norte y algunos municipios en el Soconusco y en la región central como en Venustiano Carranza. Converge la aparición del ejército Zapatista de Liberación Nacional, como la excepcional novedad del movimiento social que se despliega en Chiapas.. Se aprecia el impacto causado sobre la estructura tradicional de poder; los esquemas de adscripción familiar son igualmente presionados al cambio y las convergencias entre los grupos campesinos indígenas, religiosos e intelectuales adquieren ritmos más rápidos. La ruta de conversión política planteada por el EZLN tiene igualmente sus ritmos ubicándose como detonante de un movimiento social con alcances incluso nacionales a partir de la reivindicación de los grupos indígenas. A la vez, concurrimos a acontecimientos de mayor competitividad entre las élites regionales tradicionales y el impacto de los cambios y transformaciones a la estructura de poder se ha convertido en el reto de las viejas élites para subsistir en su papel que han tenido de manera permanente como únicos mediadores entre el poder público y la ciudadanía chiapaneca.

Aquí vemos algunos rasgos esenciales para comprender el fenómeno. En principio formulamos las siguientes ideas:

- Ningún liderazgo distinto o disociado a estas familias herederas de la revolución ha podido ascender el camino político bajo procedimientos tradicionales de legitimar el poder de las élites. Esto es por el proceso de ascendencia que prevé varios ángulos.

El poder del gobernador en turno no tiene ningún contrapeso pues controla todos los procesos de elección, el aparato electoral, el Congreso local y al PRI. Esto es la tipificación del sistema unipartidista chiapaneco. De tal forma, que todas las decisiones se orientan a fortalecer a su grupo de élite, a atraer y formar nuevos cuadros por adscripción, a disminuir los espacios de otros grupos de élite alternos, a establecer alianzas con grupos priistas emergentes, fortalecer a grupos y familias regionales y a disminuir o contrarestar la dinámica del movimiento social incluso coptando a sus dirigentes. Algunos ejemplos, nos ayudan a comprender este fenómeno de concentración de poder. Con una reforma constitucional impulsada por el gobierno



de Patrocinio González se buscó que el candidato chiapaneco a la gubernatura fuera seleccionado con el apoyo del candidato priísta presidencial, y no del presidente en turno, de tal forma que se lograban márgenes de estabilidad aceptables en las relaciones del centro del país o de la federación con el gobierno local entrante. Esta instrumentación conllevaba una idea implícita de que los recursos de la federación para el desarrollo del estado estarían garantizados y en montos aceptables, e incluso, mayores en términos relativos con respecto a otras entidades federativas de la nación. De lo contrario, un gobernador que hubiera sido impulsado por el presidente en turno o algún miembro del gabinete distinto al candidato priísta, estaría sujeto a las presiones del centro y en una posición muy sensible que podría llegar a su derrocamiento. En el otro extremo, un gobernante local que hubiese sido impulsado por el candidato priísta que habría de ser el presidente, podría optar por posiciones en la estructura de poder, no solo en los ámbitos bajo las jurisdicción del gobierno local sino, también, en las dependencias federales y cargos de elección popular y *obviamente podría extender la red de poder a nivel de concertación con los bloques o familias que controlan determinada zona o bien, generar grupos y liderazgos alternos y distantes a los que fueron fortalecidos por el gobernante saliente.* La reforma constitucional instrumentada por Patrocinio González tenía el propósito de reafirmar el poder regional de las élites tradicionales ante la tendencia y dinámica del proceso de modernización política que se vive en el estado y que en su período de gobierno mostraba extraordinario dinamismo. De igual manera, se ilustra el dilema de las élites ante el movimiento social y las presiones de otros grupos de élites, con otra reforma instrumentada en el régimen de Patrocinio González y que consistió en prolongar el período de gobierno de los ayuntamientos y de la gestión de los diputados locales un año más al que preveía la constitución local. El mismo principio de reproducción de poder y bloqueo al ascenso del movimiento social gravita en estas instrumentaciones de política.

#### 5.4 El difícil camino de la modernización política. El EZLN y el pluralismo político.

La tendencia hacia un esquema distinto de reclutamiento de élites se refuerza con el levantamiento armado del EZLN en 1994. En ese año asciende Javier López Moreno como gobernador provisional para preparar la elección en el estado. Se destaca el marco de alianzas en que se desenvuelve este gobierno particularmente con Manuel Camacho en su papel de mediador y el obispo Samuel Ruiz en su rol de intermediación del conflicto armado con el EZLN. Dos alianzas distintas a las élites tradicionales determinadas por nuevas articulaciones con el poder presidencial cuando Carlos Salinas se debilitaba y Manuel Camacho se fortalecía en su calidad de mediador en el conflicto armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Patrocinio de igual manera se debilitaba y el movimiento social aumentaba su fuerza.

Eduardo Robledo, asciende a la candidatura priísta al gobierno local cuando Luis Donald Colosio había sido asesinado perdiendo a quien era su soporte político nacional. Robledo es sustituido por Julio César Ruiz Ferro a quien se distingue por su vinculación con el bloque de Jorge de la Vega, y con Liebano Saenz, secretario del entonces Presidente Zedillo y Raúl Salinas, hermano del ex presidente. Manuel Camacho era sustituido en la mediación y el bloque tradicional De la veguista vuelve a tomar el poder local. Las élites proseguían el indetenible camino de su escisión.

Si estudiamos el ascenso de Eduardo Robledo nos muestra una candidatura no integrada a las élites tradicionales de poder que se habían sucedido dentro de la etapa histórica del porfiriato hasta nuestros días. La fenomenología que se observa alrededor del ascenso de un personaje que no es miembro de la élite que ha gobernado Chiapas sufre impactos de relevancia con la muerte del enlace a nivel central que presentaba posibilidades de sostener en el poder a Eduardo Robledo. En 1994, con la muerte de Luis Donald Colosio, candidato priísta a la presidencia de la República se pierden el nivel de ascendencia e influencia que se requiere tener en el poder del centro del país, según la constante que hemos observado en el proceso histórico de ascenso y consolidación de las élites. Ello explica las propuestas de alianzas que el

nuevo gobierno de Robledo plantea para incorporar diversas fuerzas en su gabinete plural en el que participaban miembros del grupo De la veguista, grupos de élite integrados en el Partido Acción Nacional; Sabinistas, Patrocinistas, algunos personajes que se identificaban en el clero católico del obispado de San Cristóbal y algunos que expresaban las pretensiones de armonía buscada con los otros obispos chiapanecos e incluso personajes relacionados al entonces secretario particular del presidente Zedillo. Fueron intentos que aparentemente respondían a la necesidad de negociar con los grupos tradicionales de poder pero también estableciendo puentes con el poder central de la República y con bloques que emergen al lado del obispado de San Cristóbal y el nuevo movimiento que, en ese año de 1994, se fortalecía con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Las correlaciones centro – periferia política nos podría mostrar una fenomenología muy cercana a lo que se conoce como oligarquía donde un reducido número de élites compiten entre sí. Tal concepto supone que este tipo de competencia aumenta capacidades de representación en cualquier régimen, al ampliarse la disputa entre los pequeños grupos de élite que supuestamente se van abriendo para dar paso a un sistema más representativo. El esquema de hegemonías cerrado puede pasar a un modelo más abierto solo si se extienden opciones de debate público y de sufragio universal que no mantenga dudas respecto a las formas organizativas de emitirlo. Sin embargo, pasar de un espectro de hegemonías a otro sugiere trasladarse de una disputa de carácter interelitista a la competencia entre partidos<sup>254</sup>. Luego entonces, si quisiéramos aplicar el modelo de Poliarquía al caso chiapaneco, supondríamos que de la competencia interélites pasamos a la predominancia de la estructura de partido donde se definirían origen, conformación, reclutamiento, formación y selección de las élites gobernantes<sup>255</sup>. Sin embargo, esta continuidad no es fácilmente observable en Chiapas, sino que más bien la conformación del poder político atrae más a la competencia interélites por mantener y ampliar sus posiciones de control,

---

<sup>254</sup> Cerroni, Humberto, Op. Cit. P. 156.

<sup>255</sup> Dahl, Robert A. Los dilemas del pluralismo democrático: Autonomía versus control. Ed. CONACULTA – Alianza Editorial, México, D. F., 1991, primera edición, p. 85,

intermediación e influencia en la toma de decisiones y no a la igualdad de condiciones para participar en la conducción de las instituciones.

En Chiapas, parecía que las elecciones ya no correspondían al principio clásico de representación popular, sino al de representación de las élites en los partidos políticos y otros grupos de interés. Las estructuras partidistas generadoras de élites gobernantes legitimaban su liderazgo en el proceso electoral por medio de la combinación del consenso que las propias élites promueven alrededor de sus ascensos y reafirmaciones en la cúspide de poder combinada con la limitada participación de las masas que sancionan con su voto las opciones discutidas y aceptadas por las instancias superiores del poder político controlado por las élites. Volvamos nuevamente a nuestra semblanza explicativa de la construcción del poder estatal y regional. El apoyo en el centro del país responde a una categoría sin la cual no podíamos comprender la configuración del poder en Chiapas. De este factor centralizado depende la conducción del PRI estatal en su carácter de enlace con las élites regionales y las decisiones del gobernador en turno siempre estarán cambiando por la mayor o menor empatía con el presidente de la República. Esto puede explicarse por las características del régimen presidencialista que aún se observa en México<sup>256</sup> pero también por las caracterizaciones históricas determinantes del poder regional en Chiapas. Si bien es observable la delegación de poder incuestionable sobre las instancias locales regionales no siempre este proceso va acompañado del factor de estabilidad. Es decir, la estabilidad dependerá de la composición del poder político de gobernador fuerte al interior del estado por los medios políticos, financieros, jurídicos y administrativos con los que cuenta para ejercer una función de dominio en la reconfiguración del poder regional a través de la inducción de presidentes municipales y los representantes del Congreso local instrumentos que permiten construir una red de intermediación política que facilitará la conducción de conflictos y operar las políticas que se diseñan para cada región.

<sup>256</sup> Carpizo, Jorge, El presidencialismo mexicano, Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1987, cuarta edición, p. 228.



Entonces, un factor fundamental de constituir la red de poder regional es la capacidad de intermediación que exige, primeramente ascender a la cúpula estatal vía elecciones o por otro camino como por ejemplo el interinato. Enfatizamos en el concepto de mediación en cuanto su carácter negociador y de cambio o prevalencia del poder regional dado por el uso de recursos propiedad de la sociedad aunque en la práctica se convierten en presupuestos manejados totalmente por las élites para reproducirse en el poder. La élite que se mantenga en el poder, en el control y manejo de recursos de la sociedad propiciará el surgimiento o fortalecimiento de núcleos de poder local y regional para preservar el orden requerido y gobernar más o menos en forma estable. A través de la intermediación, se observa el ascenso o descenso de grupos de poder económico, organizaciones, bloques de oposición, grupos campesinos, bloques de élites de liderazgos alternos familiares o no. La trascendencia al ámbito político encuentra su plenitud en épocas de elecciones municipales donde las redes de poder regional se cambian y utilizan a los partidos en la lucha por posiciones, especialmente se destaca como instrumento reproductor de hegemonías de élite el carácter que históricamente ha tenido el Partido Revolucionario Institucional como predominante en el sistema de partido único que imperó en Chiapas no obstante las variaciones que empiezan a surgir especialmente con la elección del año 2000 con el triunfo del PAN a la Presidencia de la República y anteriormente con la escalada de interinatos municipales que vivió el estado en las últimas elecciones.

Al considerar el patrón familiar de composición de las élites chiapanecas, podría interpretarse que de estos bloques saldrán los gobernantes futuros y entonces las matrices familiares con poder local tenderán a fortalecerse y prevalecer en la posición de dominio. Sin embargo, los acontecimientos de la última década en el estado parecen no marcar esta tendencia.

Históricamente observamos que en las raíces de la correlación presidencia de la República – gobernador en turno se puede explicar el fenómeno de ascenso y reproducción de las élites tradicionales. Si consideramos los datos, observamos de 1825 a 1995 en Chiapas se han sucedido 160 gobernadores, de los cuales los

constitucionales representan el 21.2%; interinos 62%; provisionales el 11% substitutos el 1.2% y encargados el 2.7%. El análisis de estos indicadores nos muestra un alto grado de inestabilidad en los márgenes de gobernabilidad . Observamos igualmente que la forma de configurar el poder también tiene cambios y esto puede ser explicable, en parte, por las transformaciones que a nivel del poder nacional observan las disputas entre grupos que se van sucediendo en el poder de la nación. Pero en Chiapas es destacable que la mayor parte de gobernadores no han ascendido por la vía electoral.

Podríamos pensar que la cadena de promociones o defenestraciones impulsadas por el gobierno federal en Chiapas ha sido la causa de la efervescencia política que ha contribuido a la formación de una élite política fuerte que induce o sensibiliza el ascenso, movilización, capacidad de convocatoria o cese del gobernador en turno. ¿Hablamos de una lucha constante entre el centro con la región? Es probable. Habíamos visto como el peso de determinadas familias ha sido esencia de la formación de poder político desde la época porfirista en un proceso de recirculación que llega a nuestros días aunque nos interesa destacar sus variaciones por la relevancia que pueda tener un proceso de democratización futura. Al fenómeno de familia de poder, antepongamos el proceso de ascenso de grupos y liderazgos emergentes en la época reciente.

Los liderazgos emergentes e intermedios, podemos definirlos por no haber surgido o no tener antecedentes de poder en las etapas pre y revolucionaria o pos revolucionaria hasta el desarrollo estabilizador.

En el caso de Velasco Suárez que logró ascender al poder estatal se debió a una circunstancia en la que se puede rememorar las intenciones del gobierno de Echeverría por impactar la estructura de poder en Chiapas surgida desde el porfirismo. Es decir, el gobierno de Echeverría establece en Chiapas una opción de gobierno que no estuviera controlada por las viejas élites que se habían reproducido en el poder hasta prácticamente los inicios de los 70. Hasta antes de la elección del año

2000, los grupos intermedios ascendentes no tenían la posibilidad de llegar al poder estatal por no estar ubicados en la línea matricial familiar que comentamos y, a la vez, no habían logrado articulaciones suficientes con el poder presidencial en turno para mantenerse al frente del gobierno estatal.

Ejemplifiquemos con Patrocinio González, heredero de esa élite formada e impulsada desde los años 30 y fortalecida en la etapa del desarrollo estabilizador: coincide a nivel nacional con la élite encabezada por Carlos Salinas y ambas redes familiares se ven impactadas por el surgimiento del EZLN. Observamos el inicio del declive en la fuerza de Patrocinio González coincidiendo con el debilitamiento del presidente Carlos Salinas. Los protagonistas nos vuelven a regresar a escenarios importantes en la interpretación de la historia política de Chiapas. Por un lado se observa la separación de la iglesia que apoya al EZLN con uno de los grupos tradicionales dominantes como lo es el de Patrocinio; así mismo, se observa la separación regional entre los altos y el centro del estado donde podemos señalar las posiciones de los bloques anticlericales que se observan al inicio de la década de los 30. Simultáneamente, se formaba un frente paralelo con significativa fuerza, con eje en el obispado, el PRD y bajo el impulso que el levantamiento armado había propiciado al esquema de alianzas surgido con motivo de las desavenencias entre bloques contrapuestos que se disputaban la sucesión presidencial del PRI. La realidad de Chiapas entonces, muestra cambios de trascendencia, incluso, con el aumento de movimientos emergentes que se suponen en sus características, alternas y confrontadas al sistema tradicional de hegemonías. El caso del movimiento campesino se va fortaleciendo hasta adquirir características de permanencia y en algunos casos generan estructuras de poder paralelas a las institucionales que impactan el viejo orden regional. Algunos factores son esenciales en la comprensión de este fenómeno.

El clero católico y los grupos religiosos protestantes como protagonistas de una disputa de conciencias, impactan el antiguo mapa de hegemonías al extender sus confrontaciones al ámbito político que con frecuencia adquiere rasgos violentos. La empatía que alcanzan los grupos religiosos con los liderazgos campesinos presentan

un espectro donde la lucha por la tierra y por mejores niveles de bienestar social se traduce con frecuencia en conflictos interreligiosos, en especial en la circunscripción de las Diócesis de San Cristóbal. Este proceso va causando transformaciones al sistema de poder que ha imperado en el estado y reconfigura el esquema de alianzas entre grupos, liderazgos y entre éstos, las élites tradicionales y modernizantes priístas así como con los bloques y líderes que se mantienen en el gobierno en turno sea municipal o estatal e incluso a nivel nacional. La disputa religiosa se asocia con el ascenso de nuevos liderazgos que van configurando una red de alianzas entre sectores eclesiales, maestros, campesinos que a la vez, se extienden en interrelaciones con políticos y funcionarios de alto nivel del centro del país.

En este contexto de excepcional movilidad, Chiapas se presenta como un proceso de modernización política en el que se mezclan diversas fuerzas dispares, polarizadas, diferenciadas pero con la característica de violencia permanente que ha sido mantenida en niveles de convivencia social que podrían disminuir los radicalismos para entrar en nuevas etapas de democratización, entendida como un proceso donde el cambio de gobierno se puede realizar sin violencia. Si es destacable el impacto que ha tenido la inestabilidad institucional en que ha vivido el estado dada la lucha intensa que se ha desplegado en la entidad a lo largo del siglo XX que parece no acabar, ni concluir en entramados institucionales estables y adecuados a una representación legítima y fuerte que permita el progreso justo. 1994, es un ejemplo de la inestabilidad que han generado los fenómenos chiapanecos. El gobierno elegido no fue respetado y la inestabilidad ha sido la constante.

Después del interinato de Ruiz Ferro es sustituido por Roberto Albores con vínculos en las familias del centro del estado, aunque no ubicado en la matriz central de las familias que tradicionalmente han sido gobernadores no obstante que se inicia en política con Jorge de la Vega en cargos de relevancia en Conasupo. Con relaciones de parentesco con el ex presidente Echeverría a través de su esposa e identificado con Manuel Camacho así como con el ex secretario de gobernación en 1999, Francisco Labastida. La postulación de Albores como gobernador provisional indica la



tendencia al ascenso de otros liderazgos alternos en el seno del PRI que aunque no ascienden por el difícil filtro de la candidatura priísta si lo hacen a través de acontecimientos de excepción como lo son los gobiernos interinos o provisionales. El mismo caso lo podemos observar con el ascenso de Javier López Moreno en 1994. Ambos momentos se pueden interpretar en el marco de las luchas interélites en el nivel nacional. López Moreno asciende en el fragor de la disputa por la sucesión presidencial una vez que Luis Donald Colosio había alcanzado la candidatura por el PRI a la presidencia de la República en 1993. Albores es promovido en el proceso de selección de candidato del PRI a la presidencia de la República cuando se postula a Francisco Labastida en 1999.

Por el lado del movimiento se había creado la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) encabezada por el obispo Samuel Ruiz García. De igual modo, es integrada la COCOPA (Comisión para la Concordia y la Paz) pluralmente con miembros de las Cámaras de Senadores y Diputados y un representante del gobierno estatal. Todos estos mecanismos para facilitar el diálogo surgieron de los primeros acercamientos entre el gobierno y el grupo armado en las cañadas donde se firmaron los puntos de acuerdo de San Miguel. En la COCOPA por el Senado se integran Pablo Salazar contando con el apoyo de María de los Angeles Moreno, en ese entonces líder de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores y quien profesa la misma religión pentecostés que Pablo Salazar, así también el impulso de Salazar cuenta con el apoyo de Samuel Ruiz en una muestra del ecumenismo pragmático profesado por la Diócesis católica pero también en una línea de continuidad en el apoyo a Salazar que se había instrumentado desde que inició el movimiento del EZLN en 1994 cuando Cuahatemoc Cardenas, Samuel Ruiz, Manuel Camacho y Javier López Moreno pugnaban por lanzar la candidatura única de Pablo Salazar entre todos los partidos chiapanecos bajo el argumento de propiciar la unidad de los chiapanecos. Por el PAN integra la Comisión Luis H. Alvarez, por el PRD, Heberto Castillo aunque a su muerte lo sustituye Víctor Payán. Como representante del gobierno estatal primero se integra Juan Carlos Gómez Aranda (miembro del grupo De la vequista) y posteriormente Roberto Fuentes Domínguez (pariente de Jorge de la Vega).

Como parte de la estrategia integral de Diálogo para la paz se previó la creación de la COSEVER ( Comisión Nacional de Seguimiento y Verificación ) la que no funcionó, aunque es importante comentar que por el lado de la representación ciudadana del gobierno federal se integraba Emilio Rabasa padre, también miembro de la añeja familia de poder tradicional en Chiapas. En esta época son sustituidos los representantes gubernamentales para el diálogo entrando como coordinador Emilio Rabasa Gamboa, hijo, miembro de esa misma familia tradicional de poder en Chiapas. De igual manera, desaparece la CONAI y la COCOPA prosigue en sus funciones aunque el diálogo de paz se empantana y hasta mediados del año 2001 no se logran aún los consensos apropiados para lograr los equilibrios políticos en el estado no obstante que una coalición había triunfado y alcanzado la gubernatura con Pablo Salazar a la cabeza de una transición incierta pero perfilada en un intenso proceso de modernización política.

En la coalición triunfante se unen los partidos Verde Ecologista, de la Revolución Democrática, del Trabajo , del Centro Democrático y Acción Nacional. Salazar había renunciado al PRI y la alianza integrada al tenor del levantamiento armado había llegado al poder estatal.

Samuel Ruiz culminó el período de su obispado aunque se suponía que el apoyo de la estructura de la Diócesis a Pablo Salazar seguía vigente ya que venía funcionando con los mismos sacerdotes en toda la circunscripción de la Diócesis. La cuestión central aquí se plantea en función del rol que el nuevo gobernador habría de adoptar ante el movimiento social y las élites tradicionales que aún detentan destacada influencia así como los grupos integrados al PRI y que aquí conceptualizamos como la élite modernizadora priísta. Para el PRI, como mecanismo tradicional de poder, se le presenta el reto de su renovación o la reversión como un instrumento de las élites tradicionales aunque sigue siendo la organización política más estructurada en el estado sobre todo por la potencialidad de la Liga de comunidades agrarias campesinas. Las disyuntivas del PRI después de perder la gubernatura será si se convierte en un partido de ciudadanos más abierto a nuevos cuadros o volver a ser

controlado por las alianzas entre las viejas y nuevas élites que coexisten en su seno. Si atendemos al régimen electoral vigente es de esperarse una mayor proliferación de opciones partidistas y se guarda expectativa respecto a las posibilidades de un cisma de relevancia en el PRI que a nivel nacional no alcanza a poner las piedras de su renovación sino a regresar a las viejas élites para orientar su modernización.

Durante este periodo que va de la década de los 70 a nuestros días, la lucha política municipal desarrolló un proceso de alianzas que generó una recomposición de las redes de poder de las fracciones de la élite política, familias económicas y grupos disidentes.

En términos de una nascente modernización política esto significa para el sistema político chiapaneco la probabilidad de institucionalizar un nuevo sistema de partidos y el cambio político mediante el ejercicio del voto libre y aceptado sin fraudes. Con ello, los aspectos políticos de la movilización y la participación se realizarán en la arena política en el marco de la competencia electoral. Los partidos políticos, a su vez, lejos de ser instrumentos inertes, tendrán la función de articular a nuevos actores sociales para renovar la recirculación de las élites dirigentes y ser los canales institucionales legítimos de ascenso a las posiciones de decisión y ejecución de las políticas gubernamentales.

#### 5.5. Perspectivas de la modernización política regional

El proceso de desarrollo político se ve incentivado por los siguientes factores: 1) la pugna interelitista que se desarrolló al interior del PRI en las elecciones municipales de 1991 y de 1995; 2) el auge de los partidos de oposición, principalmente de izquierda encabezada por el PRD, que se dá en medio de una tregua militar y del descontento de amplias capas sociales que son movilizadas por grupos pertenecientes al gremio magisterial y líderes de organizaciones campesinas disidentes 3) la activa participación e influencia de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas en los movimientos sociales indígenas y campesinos, promotores del PRD y en la

participación electoral de la población; 4) el factor militar que aceleró la configuración de un sistema pluripartidista; 5) la institucionalización de los partidos políticos y del voto como método de articulación de valores e intereses con la perspectiva de un cambio político sin violencia y 6) el ascenso de una coalición que en teoría pretendería dar expresión representativa al movimiento social y moderar a las élites tradicionales. A la vez, la transición se ve dificultada ante la pretensión de estas élites tradicionales de retomar el poder.

Estos factores se desenvuelven en el contexto de una amplia diversidad de intereses en los grupos de poder político, económico, religioso y militar, que involucran en sus prácticas concretas al sistema de partidos. Las tres últimas elecciones locales determinaron un nuevo equilibrio en el sistema de representación de intereses y dominación política. Los resultados, plantean un ordenamiento institucional para llegar a la adopción de decisiones políticas en la que los individuos por medio del ejercicio del voto adquieren el poder de decidir los fines del gobierno. Se suprimiría así, la marcada determinación de formas adscriptivas de integrar el poder público. La participación abierta y la competencia política combinadas van depositando en el sistema de partidos los controles sobre la selección del liderazgo. Y por tanto, una recomposición en los patrones de reclutamiento, ascenso, movilidad y articulación de la élite gobernante local.

El estudio de Chiapas nos sugiere la creciente importancia de los partidos políticos que enfrentan la persistencia y expansión de intereses funcional y potencialmente conflictivos entre los grupos regionales que tradicionalmente han detentado el poder y organizaciones que desacreditan la vía electoral como fundamento de transformación social y actúan también como instrumento para dismantelar un sistema de dominación. Esta es una tendencia general que nos arroja el estudio realizado. Por región encontramos, de igual manera, algunas particularidades y escenarios muy coincidentes entre una zona y otra.

**En la región centro,** concretamente en el caso del municipio de Venustiano Carranza coexisten familias como la de los Orantes y dirigentes de la organización campesina OCEZ-CNPA, enquistada en la Casa del Pueblo siendo el dualismo de convergencias y desavenencias entre élites tradicionales y grupos campesinos y populares en cuya mezcolanza se va perfilando la estructura política aún muy en ciernes, de ahí su caracterización de conflictividad. En toda la zona son notables disputas entre los estratos medios y acomodados organizados en asociaciones ganaderas, por un lado, y bloques ejidales aliados a miembros del magisterio. Así mismo, se observa el ascenso del PAN impulsado por las desavenencias internas en el PRI conjugadas con sectores menos acomodados que se integran a este partido mientras que los menos favorecidos se ubican con frecuencia en el PAN. Esto es, en el proceso de divisiones internas del PRI se fortalece el PAN. El debilitamiento del PRI se explica por la actitud de caciques y expresidentes municipales que tienden a utilizar a los partidos como instrumento de reproducción hegemónica. No obstante, se destacan escenarios de división de élites que coexisten con la construcción de un sistema de partidos más plural impulsado por las escisiones de bloques de poder tradicional. Los márgenes de estabilidad son mínimos y con frecuencia se acude a negociaciones de cargos en el nivel municipal buscando equilibrar la coexistencia social, esto en virtud del constante cuestionamiento al que son sometidas las elecciones cada período. Un factor de relevancia que muestra la transición política en la región se expresa en los escasos márgenes de diferencia entre los votos que obtienen la primera y la segunda fuerza partidista donde es observable que el PRI tiende a disminuir en su votación o preservar sus niveles históricos en algunos casos. Las tendencias a la violencia se correlacionan con impugnaciones a resultados electorales que generan inestabilidad permanente en las administraciones municipales. De esta manera, los alcaldes gobiernan bajo una constante de presiones y protestas e incluso violencia concluyendo en el derrocamiento del ayuntamiento elegido y la integración de concejos municipales que son los instrumentos con los que se logran equilibrios para el desarrollo de acciones de gobierno. En cada municipio de la zona existen recios liderazgos tradicionales que historicamente por diversos medios han podido

reproducir su influencia en el poder municipal durante mucho tiempo. Son liderazgos impregnados del factor adscriptivo por parentesco aunque empiezan a variar los procesos de selección de líderes en alianzas entre sectores medios y campesinos perfilándose nuevas formas de reclutamiento ante el envejecimiento de las élites tradicionales y el desgaste del patrón clientelista de elección de candidaturas a través del PRI. Así, cuando no obtienen la candidatura priísta estos líderes utilizan a otros partidos y ésta es la clave determinante en el consecuente fortalecimiento de la oposición no obstante que aún se observan formas en que los líderes tradicionales intentan heredar el poder en familiares aunque ya son más frecuentes resistencias de las propias dinámicas de modernización que presionan a la apertura a viejas formas de estructurar el poder político municipal. La misma división de las élites va propiciando una cultura del chantaje político; quienes no obtienen la candidatura priísta se cambian de partido o le hacen el vacío al que haya sido postulado con consecuencias de degradación polarizada cuando se dan imposiciones abiertas o veladas por parte del gobernador.

La región presenta la emergencia de líderes y bloques distintos a los que tradicionalmente venían detentando el poder. Ello coincide con estrategias desplegadas por las familias hegemónicas locales que en la transición apoyan a candidatos de diferentes partidos en la misma elección. En otras tendencias la influencia determinante de los comités estatales del PRD y PRI van generando también escisiones en el seno de estos partidos donde la disidencia y el pluralismo se nutre de las deserciones priístas, del gremio magisterial y sectores de profesionistas en ascenso. Esto va cambiando la añeja tradición donde las familias de poder económico controlaban la estructura del PRI y decidían la candidaturas que invariablemente ganaban las elecciones. Era el perfil de un sistema de partido único. En algunos sitios el actor principal para lograr candidaturas es el funcionario público que con frecuencia presenta un perfil de profesionista distinto al magisterial. Esto es observable sobre todo en aquéllos lugares donde se construyeron grandes proyectos hidroeléctricos como Chicoasén.

En las comunidades indígenas de la región observámos características propias de sociedades tradicionales coexistiendo con distintos actores institucionales donde se entremezclan la modalidad de usos y costumbres la que se ve impactada gradualmente con la apertura que trae consigo la realización de elecciones. En estos procesos se destaca la marcada influencia en la conducción política de maestros bilingües que desarrollan una excepcional empatía con las poblaciones indígenas y hacen alianzas por espacios de articulación e influencia con miembros de las diferentes religiones. Es una expresión de las etapas de sociedad tradicional que se vive en la región.

Es de destacarse la gama de alianzas que van surgiendo en estos procesos en el paso de tradición a la modernización. Todos los municipios de esta zona tienen diferencias en sus vivencias de etapas de cambio o transición aunque se expresan aspectos propios de la modernización que atañen a todos. Un asunto a observar es la tendencia permanente a la división del grupo magisterial cuyos miembros confluyen ya sea en el SNTE (Sindicato nacional de trabajadores de la educación) o en la CNTE (Coordinadora nacional de trabajadores de la educación) lo cual también se expresa en el ámbito partidista. Los miembros del SNTE convergen frecuentemente con el PRI en tanto que los de la CNTE lo hacen en el PT o en el PRD. Cabe destacar, así mismo, la influencia que en sociedades tradicionales indígenas mantiene el INI (Instituto nacional indigenista) que se inserta como agente conductor y propiciador de cambios a la vez que se integra en la lucha entre bloques indígenas y en las disputas entre indígenas y mestizos y ello también tiene una expresión partidista. Es muy común que quienes articulan estrategias con el INI sean maestros bilingües, coordinen esfuerzos con los niveles regionales de la secretaría de desarrollo social (Sedesol) y propongan como alternativas partidistas a corrientes de izquierda, con frecuencia el PRD. En otros casos de poblaciones eminentemente rurales la disputa se da entre profesores y comisariados ejidales, unos participan en la oposición del PFCRN o el PRD y los comisariados en el PRI dada la influencia que aún mantiene la CNC (confederación nacional campesina) en gran parte de la región. La expresión de esta lucha tiende, así mismo, hacia acciones violentas como la invasión de tierras.

Existen poblaciones relativamente más grandes donde la lucha interpartidista va trascendiendo la disputa interfamiliar y de bloques, es el caso de Tecpatán y Tuxtla Gutiérrez. En el primer caso, la lucha por el poder entre expresidentes municipales genera las condiciones de mayor democratización. En los componentes sociales más amplios como Tuxtla Gutiérrez el factor determinante y avasallante es el del gobernador en turno que se confronta con bloques de relevancia en gobiernos estatales anteriores. El bloque del sabinismo y del entonces gobernador Patrocinio González son protagonistas centrales en la elección de 1991.

Se observa la mayor empatía del PAN con la iglesia católica lo que se traduce en la integración de familias más acomodadas y sectores medios en el seno del PAN así como las formas de organización eclesial son parte de la estructura cautiva que el PAN utiliza para extenderse a comunidades campesinas o indígenas. En esta reconfiguración de alianzas permanentes, los grupos se van ubicando políticamente también, de acuerdo a una adscripción religiosa donde los protestantes se convierten al priísmo y los católicos al panismo.

Así, es observable que en las pugnas internas entre gobernador y bloques de exgobernadores y las disputas interreligiosas se va generando el ascenso del PAN al poder municipal.

Otra característica a destacar sería la orientación de sectores sociales ubicados en el turismo y el comercio a integrarse y fortalecer al PAN lo cual coincide con la movilidad de grupos y liderazgos campesinos en alianza con el magisterio que se integran al PRD y en la escisión del movimiento magisterial como SOCAMA (solidaridad campesina magisterial ) se va formando el Partido del Trabajo. Con frecuencia, encontramos posiciones marcadamente polarizadas explicables por el perenne conflicto que ha vivido el municipio Venustiano Carranza con repercusiones en Chiapa de Corzo donde se incrementa la actividad y presencia de la OCEZ-CNPA en la oposición coincidiendo con las divisiones del PRI. En este perfil de oposición participa especialmente el PRD. Por otra parte, la región se ha caracterizado por sus



escenarios de violencia, manifestaciones, movimientos campesinos, expresiones de una lucha política permanente entre lo rural y lo urbano, la riqueza y su difícil coexistencia con la pobreza, por la disputa de recursos públicos, en luchas contra los cacicazgos de vieja y nueva cuña y entre liderazgos indígenas entre sí.

**La región de los Altos** se caracteriza por su frecuente inestabilidad, producto de escisiones políticas, sociales, religiosas y étnicas, que han dividido a la sociedad en grupos políticamente relevantes. Sus formas de interacción y lucha por las posiciones de gobierno se realizan en dos niveles: uno, es el tradicional que se organiza bajo esquemas propios de sus estructuras de dominación como el gobierno de principales o consejo tribal; y el segundo, es el ayuntamiento constitucional que establece como norma la competencia electoral al asignar cargos a los candidatos y a los partidos políticos. En este ámbito el PRI tiene la hegemonía mediante el plebiscito indígena que es una tradición, uso y costumbre en los municipios de Chenalhó, Pantelhó, Oxchuc, Mitontic, Zinacatán, Tenejapa, Chalchihuitán, Huixtán, San Andrés Larráinzar, Amatenango Del Valle, San Juan Chamula y Chanal.<sup>257</sup> No obstante, este mecanismo empezó a sufrir cambios en las elecciones de 1995.

La historia de esta región se explica en parte por haber sido escenario de fuertes enfrentamientos por cuestiones de tierra, riquezas y poder político. Ello ha generado la aparición de organizaciones y actores sociales con diversos intereses y estrategias de lucha en un marco de extrema pobreza y elevado analfabetismo.<sup>258</sup> Las organizaciones magisteriales sobresalen por su combatividad y posición social debido a que los maestros bilingües son líderes de sus comunidades y provienen de los cuadros políticos-educativos que el estado ha venido preparando, primero en el INI y después en la dirección general de educación extraescolar en el medio indígena dependiente de la secretaría de educación pública. Así vemos que para 1970, el número de presidentes municipales en Los Altos es de tres en 11 municipios; para 1974 la relación sube al doble, es decir 6 presidentes municipales son profesores; en 1977 son 7; y para 1980 son 8 que por su capacidad de liderazgo, función social y

<sup>257</sup> Véase Rodríguez Prats, Juan José, *! Que ellos decidan!: Un reto al rezago de Chiapas*, Ed. Tenatitla, México, D.F., 1989.

<sup>258</sup> Véase el trabajo de Wasserstrom, Robert, *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, México, D.F., 1989.

sentido político vienen impactando la estructura de poder político en la región de Los Altos.<sup>259</sup>

De esta forma, la estructura de poder formal e informal en Los Altos se ha ido modificado paulatinamente, incluyendo a grupos económicos indígenas emanados del comercio regional y últimamente de las cooperativas de transporte, así como también quienes están relacionados con actividades educativas y promotores del 'desarrollo'. Para 1980, existían 32 líderes indígenas a quienes el PRODESCH (Programa de desarrollo para las zonas indígenas impulsado en el gobierno de Velasco Suárez) toma en cuenta para realizar sus actividades. Esta cita es muy ilustrativa de esta etapa de formación de cuadros vinculados al desarrollo de la población indígena: "en Los Altos, el sexenio 1970-1976 es de particular importancia para consolidar las tendencias que determinan su desarrollo político y económico. La integración de los indígenas se plantea ya no solamente en el nivel de educación bilingüe formal, sino a una escala mucho más amplia donde se incluyen aspectos tales como extensionismo agrícola, salud, comunicaciones, créditos, cooperativas, entre otras actividades. En esta región, tanto el gobierno federal como el estatal canalizaron fuertes recursos destinados a promover el mejoramiento de las zonas marginadas. Así, se crea el Programa de Desarrollo Socioeconómico de Los Altos de Chiapas (PRODECH) para el apoyo de 26 municipios indígenas con financiamiento de organismos internacionales como son UNICEF, FAO, OMS, UNESCO."<sup>260</sup>

La ampliación de la participación, así mismo, se finca fundamentalmente con la extensión de la educación en estructuras sociales cerradas. La educación laica influye en la formación de una élite particularmente magisterial que entra en conflicto con las formas de dominio tradicional y caciquil propias de las comunidades indígenas las cuales se escindieron y combinaron con otras élites controlando instancias de gobierno municipal. La consolidación de esta estructuración de poder se apoyó en los capitales más importantes de la zona, las asociaciones religiosas, transportistas y comerciantes de la cabecera municipal. De igual manera, recibieron apoyos del gobernador en

<sup>259</sup> Pineda Sánchez, Luz Olivia, Los maestros bilingües y la estructura de poder político en Los Altos de Chiapas 1970-1976, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Tesis de Licenciatura en Sociología, México, D. F., 1983, p. 55

<sup>260</sup> Ibid. Pp. 55-59

turno, el comité directivo estatal del PRI, de las delegaciones de dependencias federales, organismos internacionales, diputados federales y locales. Hoy, este esquema sufre desestructuraciones de los cacicazgos que generó, los liderazgos emergentes que le confrontan y presionan hacia su transformación y las divisiones de élite surgidas por la disputa del gobierno estatal y los municipales. Así mismo, la competencia interélites va coincidiendo con la construcción de un sistema de partidos más plural generando rupturas con el mecanismo de usos y costumbres utilizado con insistencia por la élite de la región para prevalecer en el poder.

La formación de liderazgos pasa por ocupar cargos en dependencias de gobierno sirviendo de plataforma para ampliar esferas de poder. En este sentido, el instituto nacional indigenista era con frecuencia la plataforma para ampliar esferas de poder junto con los consejos supremos indígenas que con el régimen de Velasco Suárez instrumentaban la política indígena que se diseñaba en el Prodesch. Con especial continuidad, el INI, la coordinación estatal de educación extraescolar en el medio indígena, el sindicato del magisterio, los consejos supremos y la delegación de la secretaría de agricultura y recursos hidráulicos se fueron ubicando en la base excepcional de construcción de redes de poder en toda la zona indígena desde los inicios de los años 70. Esas redes constituyeron el sustento de una estructura de poder cuya composición mezclaba procesos donde participaban otros actores de trascendencia como el clero católico y protestante, activistas de organizaciones de otras regiones del país y actores extranjeros que se integraban especialmente en organismos no gubernamentales vinculadas a grupos religiosos. Todos insertos en un proceso de constante lucha por espacios de poder en las zonas indígenas.

La modernización política en la región muestra un movimiento social disidente en constante ascenso que va sustituyendo la estructura tradicional de poder. Los problemas de antiguas élites con ejidos aparejado con el fortalecimiento de partidos opositores al PRI se presenta como una característica propia del proceso de transición en Los Altos.

La lucha por el poder se transfiere hacia disputas por el control de la mediación comercial y del crédito donde comunidades indígenas intentan enajenar estos servicios de los grupos económicos más fuertes de la región que gradualmente dejan de invertir en el sector agrícola para orientarse a la ganadería, finanzas, comercio y servicios que son más redituables.

La democracia parece abrirse camino y en algunos municipios empieza a darse la alternancia, especialmente entre PRI y PRD aunque las impugnaciones a elecciones son constantes en cada votación y los equilibrios se logran en negociaciones poselectorales como inicio de procesos hacia el pluralismo en los ayuntamientos. En este avance de la democratización hay una tendencia a disminuir el mecanismo de usos y costumbres lo cual coincide con el gradual debilitamiento del PRI. En este sentido, son notables las resistencias que se observan en procesos de usos y costumbres que se van perfilando hacia formas constitucionales de elección. El estigma religioso, cultural y lingüístico se mezcla en una lucha entre grupos tradicionales de poder con núcleos en ascenso que impactan la estructura de hegemonía con nuevas formas de activismo en mercados, la administración, religiones y partidos. En paralelo prevalece una cultura providencial sustentada en la religión y la propiedad de la tierra. La configuración de alianzas entre profesores disidentes con indígenas es un proceso de recomposición del sistema de castas tradicional y, por ende, tiende al cambio en las formas de dominio. Con la elección de 1995 más municipios indígenas se van abriendo a elecciones constitucionales coincidiendo con las tendencias antes citadas de debilitamiento del PRI y fortalecimiento de la oposición.

La correlación tradición- modernización podemos observarla en el fenómeno religioso desde el impulso que a través del instituto lingüístico de verano se da al protestantismo intensificándose el proceso de reconversión del catolicismo hacia la religión protestante que con frecuencia se acompaña de violencia y con expresiones variables de carácter político. Los protestantes tienden a participar mayormente en el PRI. En esta transición también el factor EZLN se conceptualiza como un detonante de modernización. La aparición de este movimiento se ha convertido en un proyecto

de constante activismo que intenta articular a diversos actores y organizaciones incidiendo en cambios significativos de gobernabilidad sobre todo en la reorientación de recursos públicos y creación de condiciones para la realización de elecciones que propendan a la sustitución de élites tradicionales.

Merece destacar la prevalencia de sociedades indígenas insertas en procesos de apertura en la medida en que acceden a espacios más amplios de realización de sus actividades comerciales y a los medios de comunicación masiva. Este fenómeno puede observarse al comparar características de una sociedad cerrada como la de San Juan Chamula con otra más abierta como la de Zinacantán. Este último municipio ha desplazado el viejo mecanismo de usos y costumbres con la realización de elecciones constitucionales de voto personal, directo y secreto, aunque aún preexiste la estructura de poder diferenciada propia de su transición política: la de los principales, la caciquil y la constitucional. Se infiere, entonces, que las elecciones constitucionales, augurio de la modernización, choca en la práctica con lo tradicional, donde los cacicazgos y el esquema de principales despliegan una lucha que parece prolongarse y a diario va diseñando los rasgos de una modernización política en poblaciones indígenas. En este proceso el esquema comunitario se va rompiendo o se expresa como un andamiaje de resistencias ante modelos de liberalismo político que surgen del poder central municipal y estatal ¿podrán, entonces los perfiles comunitarios influir en la determinación y reestructuración del poder central?

Los procesos indígenas van planteando nuevas opciones de vida que impactan hábitos sociales tradicionales buscando alternativas de reconversión religiosa y política. Este fenómeno coincide con mayores márgenes de pluralismo repercutiendo en posibilidades de democratización en medio de la crisis y desgaste institucional que la aparición del EZLN trajo consigo. El desarrollo político de la región se caracteriza por constantes pugnas y la falta de credibilidad en las elecciones que constantemente son calificadas como fraudulentas y no generan la suficiente certeza como para establecer el poder político con márgenes aceptables de gobernabilidad. Eso explica que gran parte de la región viva en una constante de inestabilidad.

En ciudades de mayor desarrollo como San Cristóbal de las Casas se observan procesos de configuración de un sistema plural de partidos. PRI y PAN se van consolidando como las dos fuerzas políticas de mayor relevancia aunque las tendencias crecientes del PFCRN y PRD son evidentes lo cual coincide con un fenómeno de expulsión de indígenas de sus comunidades por motivos religiosos muchos de los cuales van creando nuevos asentamientos poblacionales alrededor de San Cristóbal que generan nuevas demandas al sistema político local.

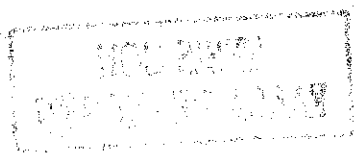
La imposición de candidatos es otra tendencia que se nota en la zona donde es destacable la influencia del gobernador en turno y sus colaboradores más cercanos que juegan un rol instrumentador de las decisiones del jefe de gobierno estatal. Las designaciones adscriptivas por parentesco y amistad sigue una constante en la selección de precandidatos y candidatos en el nivel municipal y del congreso local. Como correlación consecuente con esta práctica se generan nuevas reorganizaciones y alianzas renovadas en bloques y grupos adherentes al PRI, propiciando la formación o ascenso de grupos de oposición en especial el PRD.

En este macizo indígena algunos grupos no simpatizan con la diócesis de San Cristóbal de Las Casas ni el EZLN pero tienen preferencia electoral por el PRD que en algunos casos se constituyó en la segunda fuerza electoral, excepto en San Juan Chamula donde no obtuvieron ningún voto. Cabe aclarar que con la gradual desaparición del mecanismo de usos y costumbres para designar al candidato del PRI al gobierno municipal, no desaparecieron las asambleas, éstas se siguen constituyendo como parte de una cultura política para decidir los destinos de sus comunidades.

**El estudio de la región fronteriza de Comitán** nos acerca a escenarios de nombres y familias que tradicionalmente y por mucho tiempo han detentado el poder. Familias tradicionales se confrontan con nuevos liderazgos en ascenso de las clases medias y campesinos indígenas. Lo tradicional se expresa en el predominio que redes familiares han detentado en la región como eje local de las vinculaciones que a nivel nacional algún miembro de esas élites había alcanzado con las élites de

predominio central. Jorge de la Vega es un buen ejemplo de cómo el poder regional se suma a la hegemonía central de la República cuyos grupos principales coexistieron y disputaron el poder dentro del sistema de partido único que prácticamente vino funcionando desde la época revolucionaria. Las redes se extendían y fortalecían en el nivel local en la medida en que ascendía el empoderamiento de Jorge de la Vega en el gabinete del presidente en turno o en el partido revolucionario institucional. El mecanismo funcionó por mucho tiempo y las candidaturas a cargos de elección llegaban impulsadas por el centro. En las propuestas de candidatos a presidentes municipales y diputados locales la tendencia se fue modificando impulsada por las propias escisiones que se daban entre las élites gobernantes chiapanecas. Así se observa el ascenso de nuevos liderazgos en el régimen de Patrocinio González que aparentemente bloqueaban la permanencia hegemónica de la red entramada por el bloque de De la Vega. Existe un período intermedio entre estos dos bloques con el ascenso al poder de Absalón Castellanos también miembro de un grupo hegemónico de la región de Comitán pero cuyo arribo al poder estatal se da por el impulso del ejército mexicano y no por la vinculación con la red central de poder en la República como fue el caso de De la Vega. El bloque de Absalón es efímero en el poder político de la región no obstante la evidencia de su riqueza económica. En cambio, el bloque de De la Vega ha mantenido continuidad en el poder regional particularmente desde la época en que su ascenso es más vertiginoso a nivel nacional desde el movimiento del 68. En otras partes de la región es notable la presencia de familias como la Orantes y la Flores en el poder municipal y regional. Ambas redes familiares mantienen el control del PRI en procesos de cooptación de líderes magisteriales y comisariados ejidales configurando recias estructuras de dominio fincadas incluso en el terror.

Paralelamente a esta estructura tradicional de poder se incrementa la disidencia acompañada de escisiones de las élites gobernantes a nivel estatal y el ascenso de movimientos campesinos insertos en el activismo de miembros del magisterio. Así, surgen organizaciones como el Comité de Barrios y colonias de Comitán (COBAINCO), la organización campesina Emiliano Zapata (OCEZ), la central independiente de obreros agrícolas y campesinos (CIOAC), la OPEZ, la organización



solidaridad campesina magisterial (SOCAMA) entre las más relevantes que van configurando un movimiento campesino magisterial y urbano que confluye mayormente con la oposición del PRD en épocas electorales y se inserta en la estrategia de cambio y transformación del EZLN. Una observación relevante es el efecto de los organismos encargados de los campamentos de refugiados centroamericanos como ACNUR y COMAR que coinciden sobre todo, con el activismo del movimiento urbano que encabeza el COBAINCO. La confluencia de estos actores se constituyen en un movimiento permanente acompañado de la diócesis de San Cristóbal de las Casas.

Podríamos concluir en que se vive una fase de redistribución y reorganización del poder regional que se expresa también en capacidades de mediación de conflictos, especialmente los agrarios y en la lucha por la reasignación de recursos públicos. La distribución de estos bienes con frecuencia se obtienen desde el nivel central de la federación donde anteriormente la élite tradicional posrevolucionaria determinaba la asignación de programas y presupuestos y ahora lo que se observa es una mayor disputa por los cargos regionales de la federación sobre todo aquéllos vinculados a recursos que se otorgan al desarrollo como la Conasupo, donde fue director Jorge de la Vega, el INI, la secretaría de desarrollo social y la secretaría de agricultura y ganadería donde también fue secretario De la vega. La lucha política es intensa y se ubica también en el control de los cargos desde los cuales se despliegan los activismos más importantes para ganar espacios o confrontar viejos centros de poder con el apoyo a organizaciones disidentes. Esto es claro en los desacuerdos importantes entre grupos de la confederación nacional campesina (CNC) y otros impulsados desde el instituto nacional indigenista(INI). La disputa entre estas dos formas organizativas incide en la mayor fragmentación del PRI en un contexto en el que antiguos bloques caciquiles luchan por mantener el poder político y los grupos tradicionalmente marginados centran su lucha en la redistribución de la tierra y en los espacios institucionales del gobierno tanto federal como local.



Así mismo debemos puntualizar el efecto de los conflictos al interior del PRI que también se sumerge en esta dinámica transformadora de la zona fronteriza. En este proceso modernizante de la política regional las votaciones arrojan resultados con diferencias muy estrechas ente el PRI y el PRD lo cual desplaza gradualmente el esquema de adscripción familiar que ha caracterizado a la región desde la revolución y a la vez, propicia negociaciones en las posiciones municipales para mantener equilibrios y compartimentos de poder para garantizar la gobernabilidad. Hay que destacar que las negociaciones de los votos a cambio de cargos públicos expresa el grave problema de la organización y escasa credibilidad de las elecciones en la zona y esto desconcierta a un elector que no encuentra certeza en su participación para construir cauces democráticos de configurar el poder público en forma legítima y clara.

**En la región Frailesca** nuevamente vuelve a expresarse el factor familiar como una constante de la lucha política. La influencia de familias como la Orantes y Coutiño es latente y participan de los procesos de composición del poder en forma permanente. Muchos de sus miembros han sido presidentes municipales coexistiendo en una región de grandes fincas cafetaleras. Con frecuencia los atrazos de la región suelen asociarse a este recio factor de dominio sustentado en las familias tradicionales de poder. El asilamiento e incomunicación de la zona también es atribuido a este esquema tradicional de mantener sociedades cerradas para prevalecer en el poder político y económico. Ello explica, en parte, las insuficiencias en infraestructura y deficiente sistema de crédito que únicamente podía ser gestionado por este esquema donde las familias de poder tradicional concentran la capacidad de intermediación económica e interlocución política dado que en el pasado esta estructura de dominio garantizaba una forma de estabilidad para el gobierno estatal en turno.

En esta tendencia hacia el empoderamiento permanente de pocas familias surgen movimientos campesinos polarizados y violentos como la OCEZ-CNPA y la organización campesina popular Francisco Villa y la disidencia encuentra su detonador principal en el surgimiento del EZLN en 1994. Ello coincide con la

disminución del poder regional tradicional de la familia Orantes donde la muerte de Gabriel Orantes, uno de los jefes, expresa cambios en las estructuras hegemónicas dando paso a la participación más libre en elecciones constitucionales. La disidencia se encuentra vinculada a la organización eclesial católica y se encausa en términos partidistas con el PRD coincidiendo con la tendencia desfavorable del voto priísta en la región. La fenomenología política de modernización se inserta en el rompimiento entre los grupos de élites tradicionales y ex presidentes municipales hacen alianzas con comisariados ejidales formando frentes que impugnan el poder de las familias tradicionales, particularmente la Orantes y la Coutiño, que han detentado influencias desde los comités municipales priístas.

Al analizar el desarrollo político de La Concordia nuevamente observamos la constante de la familia Orantes Balbuena y el ascenso correspondiente del PFCRN. La vida partidista se va significando por las dificultades en mayor grado que enfrenta el PRI para sacar a sus candidatos con las consecuentes divisiones pasando a las necesarias negociaciones para mantener la estabilidad. Desde 1995, se observa la necesidad de renovación de las élites y la aparición del PRD que sustituye al PFCRN como oposición. Estos fenómenos se dan a la vez, con el ascenso del protestantismo y el mayor control del aparato del PRD por cuadros disidentes del magisterio, ello, ha contribuido al fortalecimiento institucional aunque relativo, no obstante está permitiendo la participación mayor de la población y la readecuación de la representación.

En Villa Flores son destacables procesos de empoderamiento de familias tradicionales que son sustituidas por liderazgos caracterizados por los apoyos y promociones de los gobernadores en turno. Los nuevos liderazgos se empoderan como mecanismos de intermediación política entre el centro estatal y el municipio lo que reduce la articulación de la zona con el proyecto gubernamental. Con frecuencia, estos liderazgos controlan el crédito oficial y ejercen la usura; su influencia se ejerce por temor y parte de la población acude a su consejo para obtener beneficios. La

capacidad de intermediación del líder le generan control e influencia que garantiza a la vez, estabilidad al gobierno estatal en turno.

**En la región norte** que comprende municipios como Jitotol, Amatlán, Bochil, Simojovel, Ostucán, entre otros, la hegemonía del PRI había sido absoluta donde escapan Pichucalco con el ascenso del PT y el municipio de Reforma ganado por el PRD en las elecciones de octubre de 1995. La región presenta tendencias a la confrontación con familias que tradicionalmente han detentado el poder cuya influencia tiende a disminuir en la medida en que las elecciones constitucionales son más impugnadas como fenómeno observable periodo tras periodo. En otras expresiones del desarrollo político se dan divisiones interfamiliares al interior del PRI fortaleciendo a la oposición sin dejar de preservar el poder del comité priísta. Aquí, la disidencia original se forma en alianzas entre el bloque magisterial y grupos campesinos integrados en la CIOAC y las invasiones de tierra son parte de la lucha política que prevalece en la región. Las imposiciones de candidatos desde el centro estatal es otra de las tendencias observadas aunque sus impactos afectan en forma negativa la estructura de poder tradicional del PRI. El priísmo va perdiendo influencias en las votaciones aunque también es observable la escasa capacidad de los partidos para movilizar al electorado a las urnas acompañada con el avance de una oposición liderada por profesores que seleccionan y reclutan a ciudadanos de origen campesino. En parte de la región es observable que a medida que se agudizan problemas agrarios se ha incrementado la competitividad electoral y la participación política. En algunos casos en que se ha respetado la militancia y carrera dentro del PRI, el fenómeno se traduce con frecuencia en escisiones dado que los grupos internos priístas responden a bloques más amplios liderados por expresidentes municipales que con frecuencia disputan el poder con el presidente municipal en turno. En otros municipios la influencia del diputado federal puede ser determinante cuando también cuenta con apoyo del gobernador como fue el caso de las elecciones de 1991 en casi todos los municipios estudiados en esta región. El esquema de desarrollo político se observa fuertemente condicionado por el factor de adscripción familiar. Una constante se expresa en que las familias poderosas política y económicamente se

ubican en las cabeceras municipales mientras que la disidencia se observa ubicada en comunidades y ejidos donde la demanda de bienes va aparejada a la lucha por el poder convergiendo en escenarios cada vez más plurales del sistema partidista donde han surgido fuerzas como la PFCRN, y PPS en 1988 y para las elecciones de 1991 y posteriores la oposición se va ubicando particularmente en el PRD; todo este proceso pasando con frecuencia en la fórmula de elecciones seguidas por la impugnación hasta llegar a la integración de concejos municipales. En algunos sitios como en Jitotol y Simojovel el proceso concluyó con triunfos electorales del PRD en 1995 observándose la división de los grupos de la cabecera que se integran algunos en el PRI y otros emigran y fortalecen al PAN. Hay una simbiosis entre el poder económico y el PRI y ante el ascenso de fuerzas alternas dicha alianza tiende hacia el PAN y no a partidos como el PRD que con frecuencia se apegan mayormente a las demandas de comunidades y grupos campesinos. Estos, cada vez con mayor frecuencia van identificando al PRI como el partido de grupos de poder económico. En algunos casos, la integración de miembros del magisterio en la dirección del PRI atenúa esta división polarizada y establece puentes con mayor facilidad entre los sectores acomodados y los más marginados aunque este cuadro no alcanza mucha frecuencia dada la naturaleza de una lucha en que la simbiosis poder económico y poder político no es fácilmente asimilable a nuevas normas de conducción por estos sectores medios del magisterio, de ahí que éstos se encaucen principalmente a participar en la oposición de izquierda del PRD dadas sus mayores empatías con grupos campesinos e indígenas que en muchos de los casos son o fueron sus alumnos.

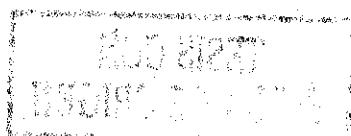
En otros casos, como en Pichucalco la lucha política se orienta hacia un sistema de partidos que genera reacomodos en las posiciones de la élite gobernante acompañados de nuevos patrones de formación y selección de cuadros de origen profesional que cambian lealtades partidistas de los grupos de poder económico. Con ello, coinciden reagrupamientos de campesinos y profesores en organizaciones como SOCAMA que impactan la estructura de poder tradicional. División de élites conjugada con el movimiento social de campesinos frecuentemente liderados por profesores propician condiciones para el surgimiento de otros partidos políticos

distintos al PRI como el PFCRN, PAN y PT donde convergen con mayor frecuencia élites escindidas representantes de familias tradicionales de poder local.

En algunas zonas con mayor influencia de la diócesis de San Cristóbal de las Casas y el EZLN, como Pueblo Nuevo Solistahuacan y El Bosque la movilización social adquiere constancia sobre todo la disidencia campesina en contra del poder de familias tradicionales dándose acciones de insurgencia civil promoviendo el no cumplimiento de pagos y el no apoyo a los programas de gobierno.

Con el mismo perfil de Pueblo Nuevo Solistahuacan en tanto fenómeno de transición de esquemas familiares a escenarios sustentados en la violencia y la confrontación para encauzarse posteriormente en un sistema competitivo de partidos, el municipio de Simojovel parece ser un buen paradigma de análisis. Ahí, la disidencia se inició con el alzamiento de los peones acasillados a mediados de los años setenta encabezados por liderazgos no originarios del estado integrados principalmente en la CIOAC y al constante de apoyo, impulso y promoción del clero de San Cristóbal de las Casas encabezado aquí por Joel Padrón. El mismo patrón es observado: familias de poder económico en el PRI en su faceta de partido único, ascenso de grupos indígenas campesinos aliados e impulsados por la CIOAC y líderes externos, profesores bilingües y el clero católico, impugnaciones electorales, derrocamientos de presidentes electos, integración de concejos municipales plurales, negociación de cargos administrativos, aparición y ascenso de partidos de oposición pasando por una coalición del PFCRN, PMS, PARM y PPS en 1988 para culminar en el fortalecimiento del PRD y PT en 1991 y 1995. Aquí es observable que la estructura económica caracterizada por el rezago de núcleos indígenas genera violencia y confrontaciones y las formas en que esos problemas se resuelven se expresan en la lucha política, donde también se disputan proyectos productivos de instancias estatales y federales así como la asignación de recursos financieros.

El desarrollo político de la zona petrolera de Reforma nos muestra una recomposición de alianzas y consensos de los grupos de poder y los partidos caracterizados por las



divisiones internas del PRI con la aparición del PFCRN partido que hereda cuadros y activistas al PRD iniciando actividades con expriístas que habían desertado de su partido. En menos de tres años, el PRD se fortalece a partir de las pugnas interélites circunstanciada por el crecimiento relevante de la población que vive y trabaja para PEMEX a tal grado que para 1995 el PRD asciende al poder coincidiendo, a la vez, con un fenómeno inmigratorio de trascendencia por la atracción de la empresa impactando las demandas de tierra e infraestructura urbana. Simultáneamente se modifican formas de organización y relación política entre los habitantes y autoridades municipales y las preferencias se van ligando más estrechamente a las soluciones concretas de estas demandas lo cual va caracterizando los resultados electorales: el voto se redefine por la oferta política y su cumplimiento real.

**En la región selva**, la más rica en recursos energéticos y forestales, no sólo hay competencia interélites a través de los partidos políticos sino también una lucha estratégica por el control de esta región con marcada influencia del EZLN y con escaladas hacia polarizaciones sociales.

La lucha por la hegemonía ha conformado dos bloques de poder. Uno dirigido por el Partido Revolucionario Institucional y el otro encabezado por el Partido de la Revolución Democrática. El primero ha impulsado una política de alianzas que le ha permitido la formación, reclutamiento y crecimiento de una élite dirigente compuesta por los grupos de poder económico, que controlan la producción, distribución, comercialización y servicios; profesionales, principalmente, profesores bilingües; y líderes indígenas campesinos, primordialmente quienes provienen de las formas tradicionales de organización política de sus comunidades.

El segundo no ha logrado la unificación, cohesión y liderazgo que haga posible la formación, selección y crecimiento de una élite dirigente por los conflictos internos de las organizaciones que lo componen. La diócesis de San Cristobal de Las Casas reduce sus prácticas a la reorganización cultural sin establecer tácticas y estrategias políticas

con vistas a alcanzar posiciones de poder político. Su modificación implicaría ceder espacios de dirección al PRD, cuestión difícil de aceptar por el sectarismo imperante en la cúpula religiosa de la diócesis. En lo que se refiere a las organizaciones campesinas disidentes, verdaderos semilleros de líderes, se encuentran aisladas sin ninguna relación orgánica con el PRD, la mayoría de las veces su presencia se circunscribe a ser instrumentos de maniobra.

Aquí, son notables las alianzas entre organizaciones campesinas e indígenas como Xi Nich y el clero de San Cristóbal de las Casas cuya aparición y ascenso genera confrontaciones con familias tradicionalmente acomodadas en la estructura de poder económico y político. En algunos municipios como Chilón la disputa toca nuevamente la estructura política dominada por asignaciones familiares pasando por el ascenso de profesores bilingües priístas, aparición de organizaciones que operan como núcleos aglutinadores de demandas distintas a la confederación nacional campesina (CNC), como SOCAMA que integra perfiles distintos de campesinos indígenas y profesores a los que coexisten en el seno del PRI. El mismo proceso es observado en términos políticos: impugnación de elecciones, derrocamiento del alcalde, formación de concejo municipal, fortalecimiento de PFCRN en 1991, fortalecimiento de PRD en las elecciones de 1994 y 1995 ascendiendo al poder municipal. Todo esto influenciado y determinado por la acción del clero católico y la división permanente de la élite priísta y la coexistencia de organizaciones como la OPI que se escindía de la CIOAC, SOCAMA disidente y los chinchulines por el PRI: aparecen tendencias hacia un esquema pluripartidista con la participación del PAN, PDCH (partido democrático chiapaneco local) y el PT y posteriormente se fortalece el PRD como culminación de este proceso. En una de las facetas de esta lucha se sitúa la disputa por el banco de graba entre los dos ejidos más grandes del municipio San Jerónimo Bachajón y San Sebastián Bachajón. Esto ha sido un acicate constante a las polarizaciones y enfrentamientos así como a la motivación hacia un sistema distinto al del partido único.

En otras partes de la región como en Ocosingo se presentan escenarios de permanente lucha entre organizaciones campesinas tradicionales como la CNC, familias de poder económico integradas al PRI y organizaciones disidentes convergentes con la diócesis de San Cristóbal de las Casas tales como OCEZ(organización campesina Emiliano Zapata), Aric Unión de Uniones, Anciez, ORCAO y el EZLN lo que hace de este municipio un escenario de constante lucha entre grupos simpatizantes del EZLN y bloques relacionados con organizaciones denominadas oficialista como la CNC y la Aric Unión de Uniones. El enfrentamiento es la constante de la lucha entre las comunidades de este municipio desde 1994 en que apareció el EZLN y sus perspectivas de culminación parece no tener conclusiones al corto plazo sino hasta que se encuentren nuevos escenarios resultados de esas disputas con connotaciones de violencia permanente.

El desarrollo político se expresa en la disputa del poder por expresidentes municipales y a partir de 1991, aunque gana el PRI la elección se empiezan a dar mayores escisiones en su interior con los procesos de selección y para 1995 el PRD se fortalece a partir de la instauración de un concejo municipal controlado por la diócesis de San Cristóbal como consecuencia de la aparición del EZLN como movimiento social y armado precedido del protagonismo ascendente del maestro bilingüe como nuevo intermediario en alianza con el clero especialmente la congregación dominica.

En otras zonas como Palenque, el desarrollo político se caracteriza por la constante de pugnas interélites al interior del PRI propiciando el crecimiento de la oposición de izquierda sustentada en la movilización de grupos marginados donde se destaca la influencia de curas jesuitas vinculados a la diócesis de San Cristóbal. Esta transición política puede observarse, de igual manera, en cuanto los procesos inmediatistas de búsqueda de consensos a través de los concejos municipales que se instrumentaron en sustitución de la administración electa. Se observa, así, la necesidad de tomar decisiones que permitan la gobernabilidad relativa aunque ello muestre la debilidad de los procesos electorales.



Otro fenómeno estudiado son las imposiciones desde el centro del estado que van generando mayor inestabilidad y polarización de los grupos políticos que se ven desplazados por decisiones unilaterales como fue el caso de Sabanilla y Salto de Agua en 1991. Ello, genera nuevas alianzas distintas a las priístas principalmente las vinculadas entre el clero de San Cristóbal de las Casas, grupos indígenas y el sector magisterial que con frecuencia cuentan con el apoyo del instituto nacional indigenista en estrategias de disputa y ascenso al poder regional. Los problemas de la tierra son constantes en esta lucha que incluye estrategias de defensa de los derechos humanos en una zona densamente habitada por sectores militares. Es decir, se observa un escenario de poblaciones polarizadas internamente y donde las impugnaciones a las elecciones parecen ser parte de esa estrategia permanente de activismo y confrontación por cada espacio de la geografía de la selva, por cada cargo público de las delegaciones federales y estatales que operan en la región. En este sentido, movilización social y procesos electorales producen tensiones y violencia y abre las posibilidades de ampliar las funciones del estado para prevalecer de manera importante en la zona, extendiendo formas de negociación y represión ante la lucha constante entre las comunidades. Las interlocuciones van cambiando y parece mostrarse la necesidad de nuevas mediaciones distintas a las que han imperado entre la ciudadanía marginada y las instituciones del estado.

La misma tendencia observada en otras regiones de los grupos de poder económico tradicional que tienden al control de los comités municipales priístas como estrategia central de preservar influencias, es apreciada en esta región. Bloques que mantenían el poder del PRI preservaban para sí el poder municipal y esto generó pugnas con ex presidentes abriendo espacios de lucha interélites que gradualmente van propiciando procesos democratizadores.

En la región sierra fundamentalmente en los municipios de Bejucal de Ocampo, Motozintla, Siltepec, Bella Vista, El Porvenir, Mazapa de Madero y Amatenango de la Frontera, la alternancia en el poder parece ir perfilando las condiciones de una democratización permanente sobre todo desde las elecciones de 1988 esta tendencia es

observable teniendo como protagonistas partidistas al PRI y el PAN aunque se destaca como parte final de esta fase de desarrollo de la región el ascenso del PRD. Un fenómeno que parece ubicarse en la dinámica de cambio de sociedades tradicionales hacia etapas de modernización, se aprecia en las nuevas articulaciones religiosas y su expresión en apoyos a cualquiera de los candidatos postulados en épocas electorales. No se puede tipificar el apoyo de estos grupos religiosos hacia uno u otro partido aunque es muy frecuente que la estructura católica apoye al PRD y la protestante al PRI. En otras configuraciones la organización de catequistas van desplazando en influencia y activismo al PRI donde los choques entre cuadros tradicionales y jóvenes se expresa en formas de disidencia al interior de la confederación nacional campesina (CNC) o generando vacíos en los apoyos que esta organización debería otorgar a las candidaturas que se lanzan como parte de este sector priísta. Estas variables en las tradicionales articulaciones y acuerdos que se daban al interior de CNC con frecuencia se asocian a candidaturas que surjen en bloques alternos como los cuadros activistas de religiosos que penetran y hacen uso de las siglas del PRI para ascender en la estructura de poder municipal.

La transición también se expresa en las disminuciones trascendentes de la votación del PRI elección tras elección.

Aquí, la lucha por la tierra es encabezada con frecuencia por la OCEZ-CNPA cuya influencia se extiende desde la parte alta del municipio de Jaltenango hasta la Sierra.

Hay un período en que la vida partidista de la región tiende hacia la izquierda o en disidencia con el PRI siendo visible el fortalecimiento del PFCRN en 1991 destacándose por hacer converger grupos del magisterio y distintas organizaciones campesinas.. Una tendencia destacable en algunos municipios como El Porvenir es el intenso protagonismo de miembros del magisterio y comisariados ejidales que luchan entre sí para mantener o ampliar influencia representativa en las comunidades.

El municipio de mayor importancia es Motozintla donde venía predominando el PRI aunque desde 1991 empieza a ser más intensa la participación de grupos de oposición que tuvieron como antecedente al PPS, a la organización solidaridad campesina magisterial (SOCAMA), la CCI aliados con grupos catequistas. La disidencia sigue el camino de protesta y movilización en procesos electorales para propiciar la instalación de concejos municipales previa la impugnación de resultados electorales.

En las disputas políticas de la región se destacan la unión de ejidos profr. Otilio Montaña que establece alianzas con SOCAMA( solidaridad campesina magisterial) cuya participación converge principalmente en el PRI. Por otra parte, es observable el activismo del ISMAN vinculada a la diócesis de Tapachula y la OPEZ.

Los procesos políticos de la región son impactados por la fuerte inmigración de población proveniente de centroamérica. Aunque este fenómeno no está muy estudiado en cuanto sus efectos en los procesos de modernización política si es claro que estos grupos impactan formas tradicionales de convivencia en toda la zona fronteriza tanto en el empleo, en presiones sobre la tierra y en su eventual participación en movimientos campesinos reclamantes de tierra y servicios. Todo ello, en virtud de la búsqueda de estos grupos por asentarse en la zona fronteriza chiapaneca que les presenta mayores alternativas de sobrevivencia que sus países de origen.

En la región Soconusco sobresale una oposición histórica contra el dominio del PRI, ya sea a través del PAN o del PRD, y en donde la participación y competencia política es elevada y combativa. En estos procesos la diversificación económica influyó en la formación de diversas élites que se disputan la dirección política de los municipios. Se ha acrecentado la politización de los grupos en pugna, aunque en la mayor parte de las ocasiones entran en arreglos que obligan a combinarse para desembocar en la negociación con el gobierno central.

Durante mucho tiempo los grupos que han prevalecido en el PRI se asientan en el poder municipal por tiempos prolongados impidiendo ampliar la participación de cuadros y simpatizantes. En otros casos, diputados y ex diputados federales promueven candidaturas al poder municipal que con frecuencia se enfrentan con la propuesta del presidente municipal en turno como sucedió en el municipio de Acapetahua. Aquí, es notable el nivel adscriptivo familiar en las postulaciones donde familias tradicionales de poder como la David David impulsan candidaturas con frecuencia. El mismo factor familiar se ejemplifica en el municipio de Frontera Hidalgo con la familia De la Cruz que ha detentado el poder tradicionalmente a través del PRI y posteriormente en el mismo partido va perdiendo la seguridad de candidaturas ante el ascenso de otros bloques que fincan en la carrera partidista sus posibilidades de ascender al poder municipal. Los ex priístas empiezan a ser los miembros de las familias tradicionales pasándose a las filas de la oposición. En otros procesos municipales como en Mazatán las condiciones de ingobernabilidad frecuentes se expresa en el fenómeno de desarticulaciones interregionales territoriales entre grupos de la cabecera con sectores de población rural. Aquí, la formación de concejos municipales se va convirtiendo en la respuesta que construye una estructura de representación que ya no es compatible con el poder excluyente del caquismo tradicional. La población rural y parte de los sectores urbanos va demandando nuevas relaciones con el gobierno y exige mayor autonomía así como mayores accesos en la toma de decisiones políticas. Parece irse construyendo un nuevo liderazgo político que coincide con el decline del cacique tradicional como núcleo de intermediación entre las necesidades sociales y el gobierno estatal. Así, en la región, el concejo municipal se va convirtiendo en el mecanismo de desplazamiento de los viejos grupos y familias en el poder. Hay una tendencia a la sustitución de poderes regionales tradicionales con la creación de nuevos liderazgos sustentados en mayores márgenes de participación política los cuales coinciden con indicadores de pobreza extrema.

Para otros casos estudiados, la lucha por las candidaturas se trasladan al seno del PRI estatal donde liderazgos anteriores estatales coinciden con bloques municipales tradicionales que se enfrentan a grupos ascendentes bajo el impulso del gobernador

en funciones. Es el caso de Huehuetán donde además se observa la lucha de bloques que se asientan en la cabecera municipal con otros situados en poblados más rurales y compactados bajo liderazgos que promueven la ascensión de poderes paralelos basados en el subregionalismo territorial. Estas diferencias llevan con frecuencia a escenarios de ingobernabilidad que son subsanados con la constitución de concejos municipales que funcionan aunque con márgenes de gobernabilidad muy frágiles. Los procesos de fragmentación están caracterizados, así mismo, por la participación de actores políticos de relevancia que detentan una representatividad destacada como los diputados federales principalmente.

En otros escenarios el surgimiento de la oposición se da en las disputas por la tierra y como fenómeno latente en las divisiones del PRI. Así, en las elecciones de 1991 las escisiones priístas debilitaron la ascendencia tradicional de este partido con diversos sectores sociales lo cual se explica porque los grupos que perdieron la postulación no participaron en los trabajos de proselitismo electoral de quien obtuvo la candidatura e incluso, militantes perdedores en el proceso interno de selección se cambiaron abiertamente a las filas de algún partido de oposición. De esta manera se explica el ascenso en los votos para el PAN y el PRD en una tendencia donde la oposición capitaliza descontentos sociales siempre manifiestos en los procesos políticos de la región donde las expectativas se convierten en expectativas de evolución o progreso frustradas.

Las alianzas organizativas son notables sobre todo aquélla donde convergen bloques magisteriales y comunidades protestantes como los testigos de Jehová o adventistas del séptimo día. En otras tendencias, el movimiento social disidente y alternativo a la lucha interélites está protagonizado por liderazgos magisteriales y miembros de la iglesia católica. Su articulación en las disputas políticas locales se da en función de escisiones al interior del PRI con el consecuente ascenso de la oposición.

Aunque el ascenso de la oposición se observa más con el PRD se destaca el liderazgo panista alcanzado en Huixtla a través de obras de caridad como las consultas

gratuitas que otorgaba un medico del PAN que llegó a ser presidente municipal. El ascenso de este liderazgo va coincidiendo con la transición que vive el PRI desde las candidaturas provenientes del sector campesino a otros surgidos de sectores urbanos. Estos no se aceptan entre sí por circunstancias de clase que se observan en expresiones de porque siempre los ricos al poder. Aquí el factor de adscripción familiar fue generando la circunstancia de división interna priísta que va configurando sus propios rasgos de modernización. La familia Fernández Armendáriz con frecuencia fue determinante en la postulación de cuadros para ser candidatos del PRI a la presidencia municipal y al Congreso tanto local como federal en una convergencia de élites y familias que configuran la red del poder político nacional.

En otros municipios como Suchiate el proceso partidista se ve incentivado por sectores disidentes apoyados por ex presidentes municipales que mantienen pugna con el alcalde en funciones. Las movilizaciones de impugnación recurrentemente están integradas por grupos urbano populares marginados que en su mayoría son hijos de inmigrantes guatemaltecos.

Los fenómenos de modernización en la región pueden vincularse con la dificultad de las candidaturas de unidad al interior del PRI. Con frecuencia cada candidatura es impugnada por la lucha interélites y ello está generando mayor democratización. Esta fase de apertura política va acompañada por la mayor proliferación de medios de comunicación que suman 8 diarios y un semanario además de los efectos de la comunicación proveniente de Guatemala. Todo ello va contribuyendo en nuevas configuraciones en actitudes, sentimientos y valores que han redefinido las formas de gobernar, participar, acatar y desacatar a la autoridad y de exigir.

En la región Itsmo-costa se observa el mismo perfil de conflicto entre los grupos de poder tradicional que alientan el crecimiento de la oposición. En Arriaga el ascenso del PAN se explica a partir de las pugnas entre familias de ganaderos que habían controlado la estructura del PRI durante mucho tiempo. Las familias desplazadas de la candidatura priísta van generando las condiciones de fortalecimiento del PAN y en

este proceso se instrumentan mecanismos para hacer converger a las diversas fuerzas en escenarios de coexistencia a través del concejo municipal. Otro factor de incentivo a la democracia es la misma desconfianza que las pugnas interélites van generando en la población que observan que el poder político siempre está bajo el control de los grupos de poder económico lo cual coincide con tiempos prolongados de inestabilidad que no generan grados de certidumbre sobre el futuro de la sociedad. Los concejos municipales no resuelve el problema de gobernabilidad y la adecuada articulación que debe de existir con la ciudadanía que pudiera ver en su instancia de representatividad inmediata posibilidades de su propio desarrollo político y social, no es posible en escenarios sumamente determinados por la influencia del poder económico. No se tiene un centro de decisión política definida que pueda incidir en la consolidación del poder político frente a los intereses económicos y los concejos municipales pueden ser la etapa de transición que púdiera converger a la autonomía del ayuntamiento con respecto a las élites económicas.

La erosión del PRI, así, es explicada por el impacto que está sufriendo la estructura de poder familiar propia de sociedades tradicionales no obstante que en el proceso las elecciones no generan confianza y dejan de tener eficacia política para propiciar márgenes adecuados de gobernabilidad y desarrollo político. Así, la desconfianza en las elecciones generan prolongados periodos de ingobernabilidad tanto en Arriaga como Pijijiapan. En este municipio el proceso se caracteriza por el poder familiar impactado por el ascenso del gremio magisterial aliado con organizaciones como CIOAC y cuadros vinculados a la Asamblea del pueblo chiapaneco que se le relaciona con el clero de San Cristóbal de las casas y con el movimiento surgido a partir de 1994 cuando aparece el EZLN.

En la mayor parte de los municipios analizados el ascenso de adscripción familiar vinculada al apoyo del comité directivo del PRI es una constante, donde el poder de las familias se asocia a los fenómenos de ganaderización como en el municipio de Tonalá donde la familia Trinidad López se fue empoderándose desde la época del

governador Samuel Brindis a tal grado de irse heredando el poder municipal entre los parientes de este círculo.

Un hecho de trascendencia es el hecho de que en la región toda la población habla español aunque vive bajo indicadores de pobreza similares que las poblaciones indígenas aunque aquí la densidad del gremio de profesores es muy significativo .

A partir de estos razonamientos hechos con respecto a cada una de las regiones estudiadas en este trabajo se nos muestra un panorama en donde existe una oposición entre elecciones y élites en el estado de Chiapas y obedece a una estructura de poder, donde los espacios de posiciones de élite se dan en favor del sector que disfruta de propiedades. La estructuración depende fundamentalmente de la frecuencia y carácter de los contactos sociales con los miembros de la élite dirigente. Con la realización de elecciones claras y cada vez más aceptadas sin ser cuestionadas por sus indicios de fraude, la estructura de dominación comienza a tener sus grietas en los municipios y ha dado como resultado que los partidos políticos, no únicamente el PRI, constituyan la vía de acceso de los grupos de poder a las posiciones de la élite dirigente. Ello viene produciendo una cultura política con efectos significativos en las formas de gobernar y participar.

El factor EZLN aceleró este proceso: "las elecciones del 15 de octubre de 1995 trajeron al estado de Chiapas la legalización del pluralismo. Tanto el PRI como el PRD presentaron candidatos a la presidencia de los 111 municipios y los 24 distritos de diputados locales. El PAN se presentó en 39 municipios y 18 distritos. De acuerdo a datos del día siguiente, el PRI obtuvo más de 80 municipalidades, el PRD logró 18 y tenía probabilidades en otros 6, el PAN logró 5 entre los cuales se encontraba el de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y el PT obtuvo 2. Por primera vez se reconocieron los triunfos electorales del PRD y el PAN reivindicó un ascenso de 1000% en su votación".<sup>261</sup>

---

<sup>261</sup> Semo, Enrique. "El EZLN y la transformación a la democracia" en Chiapas 2 Ed. ERA-IEE, UNAM. Primera edición, 1996. México, D.F., pág.74.







## Conclusiones.

La reflexión sobre las élites y los procesos de modernización en Chiapas nos muestra que ya no solo prevalece el pensamiento político de una élite sino que ahora surgen formas de percibir el futuro político del estado con un nuevo tipo de ciudadano chiapaneco más informado y preparado para hacer frente a nuevas realidades con mayores capacidades para transformar sus entornos políticos y relaciones sociales. Existen necesidades crecientes del sistema político en remodelar sus capacidades de tal manera que los procesos de modernización puedan adecuarse a una reconfiguración institucional del estado para hacer frente a la constante movilización social y la lucha interélites para hacer realidad la aparición de un sistema de partidos con posibilidades de consolidarse. Los cambios que se observan son diversos pero uno de los más trascendentes se refiere al ajuste de las relaciones entre la élite política local y el presidente de la República como resultado de la elección del 2 de julio del año 2000 donde se inician transformaciones fundamentales al presidencialismo tradicional.

Los reajustes al interior de la élite política chiapaneca han dado lugar a la formación de una élite modernizante, misma que por las formas de articulación política que ha desarrollado, le ha permitido establecer una red de poder que incorpora fuerzas sociales con novedosos liderazgos en un movimiento social que se impulsa desde diferentes espacios en Chiapas y, a la vez, ha propiciado, de manera gradual, la formación de partidos políticos de oposición, lo cual incrementó la movilización y participación ciudadana a través del ejercicio y defensa del voto. La nueva correlación de fuerzas políticas aceleró las disputas internas en el seno del PRI e inició una fase de socialización de ejercicio del voto. Esto generó un nuevo patrón de reclutamiento y el ascenso de grupos que presionaron por ocupar espacios. Dichas características, tuvieron implicaciones en las formas de representación de intereses de los grupos de la élite tradicional, las cuales competían entre sí por mantener espacios de dirección política y ganar las relaciones de poder con el Presidente de la República en turno. A partir de esta perspectiva histórica la cohesión del sistema político chiapaneco, desde la Revolución hasta 1991, estaba condicionada al apoyo

presidencial. De ahí que la debilidad institucional se traducía en inestabilidad. Es por ello que el desarrollo político en Chiapas puede observarse en la recomposición de los grupos de poder propiciando tensiones y conflictos que se van correspondiendo con el gradual ascenso en la actividad de los partidos políticos. Esta institucionalización partidista, aun no determinante sino en ciernes, le ha permitido al sistema político adecuar soluciones a los problemas que plantean los grupos emergentes abriendo espacios de mediación social que corren al parejo de opciones que parecían privilegiar la vía violenta para cambiar viejas estructuras de poder. En estos escenarios, el PRI se mantenía como la arena más importante de estas confrontaciones aunque con las elecciones del año 2000 las tendencias cambiaron con la derrota del PRI perdiendo la gubernatura. La movilización social de grupos y bloques cuyas polarizaciones solían insertarse en la dinámica de concertación y en reglas de acomodamiento de fuerzas políticas que se determinaban desde y solo el PRI están cambiando. Se transforma también su tradicional carácter unificador de influencias y su articulación con instancias de gobierno. Ahora está sucediendo que cuando los acuerdos no se pueden concertar se recurre a los partidos políticos de oposición y éstos se van ubicando como instrumentos funcionales en la creación de élites dirigentes alternas adquiriendo potencialmente su caracterización de mecanismos institucionales que buscan su legitimidad para ascender a situaciones de decisión y ejecución de las políticas gubernamentales. Así, se forman las nuevas élites de grupos opositores que pretenden cambiar de fondo el sistema de hegemonía, cada vez que es evidente que la élite política tradicional tiene un apoyo social insuficiente para encabezar el cambio. Ello, ha propiciado, entre otros fenómenos, que el estado se haya convertido en un escenario caracterizado por permanentes luchas violentas particularmente entre grupos indígenas que anteponían la disputa por la tierra como el eje de sus confrontaciones por cambiar estructuras políticas soportadas en la concentración del poder económico de las familias tradicionales.

Por otra parte, es destacable el rol de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas en los movimientos sociales indígenas campesinos coincidentes con el ascenso del PRD y la mayor actuación electoral de la población lo cual coincide con el activismo de grupos

protestantes cada vez con mayor relevancia. Se suma a este proceso de desarrollo político la tolerancia hacia la disidencia social encabezada por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, con una intensa participación en los reacomodos, desavenencias y acuerdos en comunidades de la selva, zona norte y los altos que surgen como parte del proceso que acompaña al levantamiento y activismo del EZLN. En este contexto de modernización un reto de especial relevancia para la iglesia católica sigue siendo el incremento de grupos protestantes que especialmente desde la década de los setenta se consolidan en Chiapas.

En la actualidad, estructuras tradicionales de dominio en lo político proyectan degradación en su vigencia. Esta tendencia se compagina con intentos de las élites tradicionales por readecuar formas de recomponer el aparato de hegemonías buscando preservar su tradicional papel de mediación. Las articulaciones de ambos procesos propician mayor apertura y extienden la participación política de mayores capas sociales chiapanecas. Esta tendencia será la constante de Chiapas en los próximos años. Está será la característica relevante de la modernización política que vivirá Chiapas en lo inmediato.

El problema visto así, distingue aquéllos elementos que actúan en la transición de una sociedad tradicional enclavada en las determinaciones de escenarios regionales en donde se entremezcla el poder político con el poder económico pero al coexistir con nuevos actores y liderazgos que pugnan por alterar situaciones de dependencia a un centro de dominio muy específico, se inicia la transformación hacia la modernización política. 1994 es un año crucial por el surgimiento de una guerrilla que se sitúa en el eje del movimiento social. Se configura un nuevo equilibrio en la lucha política generando novedosas alianzas que impactan las articulaciones tradicionales de la élite política y los grupos de poder económico regional. La tendencia apunta a que la guerrilla se transforme en partido político pero al corto plazo cumplirá con su función articuladora de un movimiento social con alcances nacionales. Cabe destacar, entonces, que el surgimiento del EZLN fue un factor fundamental en lo que podría ser un sistema pluripartidista chiapaneco. Con ello, se inició un proceso de cambio

político sin violencia aparentemente aunque las polarizaciones sociales que surjan en las elecciones subsiguientes pueden modificar esta tendencia dada la desestructuración de arreglos y acuerdos tradicionales que es previsible.

De igual modo, el factor militar presiona la configuración de un sistema pluripartidista, con la perspectiva de un cambio político sin violencia. La presencia militar puede ser relevante si ideas de geopolítica y seguridad de la zona fronteriza son reflexionados a la luz del proceso de modernización política que se vive lo que permitirá redefinir conceptos sobre el interés nacional en ese ámbito geográfico.

Consideramos, entonces, que en Chiapas se exhibe una amplia diversidad de intereses en los grupos de poder político, económico, religioso y militar que coexisten en una sociedad sumamente compleja y crecientemente participativa, la cual emerge de sus características tradicionales, dadas sus mayores diferenciaciones entre sus componentes que presionan, con sus prácticas concretas, la formación de un sistema de partidos que puede consustanciar el modelo de desarrollo político del futuro chiapaneco. La modernización política hará necesaria una competencia electoral que constituya la base de un método de unificación y consenso para disminuir inercias hacia la violencia. Es decir, las elecciones con legitimidad no cuestionada llevará a un cierto tipo de concierto institucional donde las decisiones políticas -legislativas y administrativas-, permitan encauzar la participación ciudadana reestructurando el sistema de intermediación de poder existente que posee importantes residuos de una cultura política tradicionalista con una tendencia hacia las clientelas. Por lo tanto, el sistema de partido único chiapaneco corre por una irreversible tendencia a su transformación. Por consiguiente, la participación y movilización social de los partidos políticos abre los procesos de decisiones políticas y las relaciones entre el Ejecutivo y el Congreso local también puede mostrar tendencias hacia convergencias pluripartidistas.

Este fenómeno se corresponde con la pugna interelitista que se desarrolló al interior del PRI en las elecciones de 1991, 1994 y 1995 donde se observa la pérdida de

capacidades de ese partido en un esquema en el que los bloques anteriormente priístas no logran los acuerdos necesarios para mantener su compactación partidista. El ascenso gradual de la oposición encabezada por el PRD es producto del descontento de amplios grupos sociales frecuentemente encabezados por líderes del gremio magisterial y de organizaciones campesinas disidentes influenciadas relevantemente, por distintas instituciones -como el clero- a las que se unen estratégicamente ya sea para lograr recursos de fortalecimiento político o por coincidir en proyectos de ascenso político. En forma paralela y como consecuencia de estos acontecimientos, se va fortaleciendo el PAN que parece ser el aparato partidista reservado a los sectores conservadores que van surgiendo especialmente en las zonas urbanas aunque también se presenta como un receptáculo natural para la participación política de las viejas élites que pueden desprenderse del PRI si no logran la frecuencia de candidaturas para prevalecer en el vértice de poder regional. De las tres elecciones citadas destacamos su impacto en el equilibrio del sistema de representación de intereses y dominación política. Los resultados, plantean la posibilidad de una reordenación institucional capaz de adaptarse con decisiones que se correspondan adecuadamente a nuevos escenarios en donde individuos y grupos pugnen por adquirir el poder de decidir los fines del gobierno y mejorar reconocimientos de representatividad por medio de una lucha competitiva y sin impugnaciones por el voto. La participación abierta y la competencia política combinadas pueden ir dando pautas de rediseño institucional en el sistema de partidos, en las promociones sobre la selección de liderazgos y en la solidez futura de la representatividad plural de la sociedad chiapaneca. Por tanto, es posible rediseñar patrones de reclutamiento, ascenso y movilidad de la élite gobernante.

Cada vez más la modernización se asocia con creciente niveles de politización de profesionistas, quienes demandan y participan electoralmente para abrir espacios en la toma de decisiones políticas. Los efectos de este tipo de competencia son tres: 1) readecuación de la capacidad de representación del régimen político; 2) orientación de la competencia interélites a través de las estructuras partidistas, y no sólo por la posesión efectiva de grandes recursos económicos, éste podría ser el criterio que

defina el origen, selección, reclutamiento para una nueva socialización de las élites gobernantes; y 3) necesidad de una nueva mediación institucional del poder en el manejo y moderación de los conflictos.

Correlativamente, esta tendencia contrapesará a los grupos de poder municipal y regional que ahora inciden en el desarrollo económico en función de sus propios intereses y, además, son mediadores del poder político de manera informal. Por consiguiente, la perspectiva en Chiapas se orienta hacia la mayor movilidad profesional y social incentivados con el pluralismo partidista y la diversidad social. Dados los datos de pobreza que presenta el estado, es de suponerse una modernización incentivada por la lucha hacia la distribución del rendimiento económico pero principalmente por la mayor participación política como mecanismo que impulse realmente la nivelación de bienestar de los sectores pobres del estado. En lo social se destaca una diversificación que se traslada de la agricultura hacia la ganadería, silvicultura y pesca y la expansión del sector servicios pero es notable el escaso dinamismo en el industrial. Por lo tanto, la modernización no encuentra un detonante determinante en el combate a la pobreza sino que más bien este motor de la modernidad podría ubicarse en el desarrollo político que propiciaría, a la vez, quitarle el margen de demagogia que caracteriza al discurso de la pobreza por parte de las élites.

La extensión de la participación, de igual modo, se ha visto incentivada por el control ejercido sobre el PRI por parte de los grupos de poder económico que a la vez han venido protagonizando la división constante de las élites regionales conjugada con el ascenso de nuevos grupos que disputan el poder ante el desplazamiento de los comisariados ejidales en candidaturas a puestos de elección municipal y en decisiones políticas. La participación política se observa en tres diferentes niveles susceptibles de convertirse en detonantes de modernización: 1) en el ejido, a través de asambleas, donde discuten las problemáticas y se eligen a los representantes aunque son frecuentes actitudes de autoridades de no permitir cambios o evitar elecciones que periódicamente se tienen que realizar de conformidad a la ley agraria; 2) en los

partidos políticos, donde la participación electoral es un indicador fundamental para entender la naturaleza, capacidad y trascendencia del cambio social; y 3) la conformación de grupos disidentes que utilizan medios violentos para hacer sentir su presencia en el sistema político local.

La modernización en Chiapas nos sugiere que a una mayor liberalización política le seguirá una mayor liberalización económica. El proyecto de modernización política ha significado afectar formas, también tradicionales, en que se han desenvuelto comunidades o grupos indígenas insertos en gamas distintas de interrelación con las instituciones, tanto gubernamentales y otras, como las iglesias, que han acumulado, históricamente, grados relevantes de influencia en esos conglomerados sociales y se convierten en cabezas de la modernización. En esta misma situación observamos al movimiento indígena campesino que se viene fortaleciendo, especialmente, desde la década de los setentas. La modernización política en sus siguientes etapas nos sugiere un amplio campo de diferenciación donde coincidirán procesos que se reforzarán mutuamente. La formación de capital, movilización de recursos, desarrollo de las fuerzas productivas, implantación de poderes políticos legítimos, desarrollo de identidades colectivas, difusión de derechos de participación política así como la secularización de valores y normas en forma más amplia sería parte de la agenda por venir en Chiapas.

La lucha política municipal parece seguir esta tendencia. El pluralismo surge con un creciente grado de conflictividad y tensiones en contra de un sistema que articula intereses producto de relaciones de dependencia y asimetrías sociales generadoras de alianzas y patronazgos con redes jerárquicas que se conectan informalmente con las instancias formales de poder. La lógica del pluralismo chiapaneco propugna cambios en la capacidad diferencial de las élites de poder estatal y nacional que capturan recursos públicos y privados cuyo control les permite subordinar a otras élites en un ámbito espacial determinado donde las claves del poder municipal son el control de posiciones estratégicas de los recursos financieros, las redes de patronazgo y el clientelismo. Las elecciones de 1991 y 1995 nos indican cambios en la forma



patrimonial de la política en Chiapas para pasar gradualmente a un esquema fincado mayormente en el pluralismo que reconfigura patrones de reclutamiento de las élites y una recomposición de las bases sociales necesarias a las acciones gubernamentales.

La competencia interélites a través de los partidos políticos constituye un hecho que está imponiendo un cambio de enormes proporciones en los equilibrios institucionales y en los principios de ordenación del sistema político estatal. Sin embargo, las resistencias a este reemplazo de los enclaves de poder que se articulan y cohesionan en tres formas de organización política, la comunitaria, caciquil y constitucional, están presentando tensiones violentas. Esto nos plantea el problema de la democracia como sistema de gobierno que afronta la competencia de las élites políticas en un sistema de pluralismo partidista. El proceso de modernización política y sus tendencias en Chiapas seguramente será más tenue en el nivel regional. Identificar categorías centrales de un campo de "fuerzas encontradas" en cada municipio donde se disputa el poder político sugiere determinaciones de factores como la educación, los medios masivos de comunicación, las nuevas formas de incorporación a los mercados, la conciencia de sí mismos de grupos emergentes y de los que tradicionalmente han detentado las instancias de poder local en una estructura sustentada y condicionada en correlaciones dominante-dominados en donde solo la élite puede gobernar y la ciudadanía restante solo puede votar. Tradición y época, transición y época, son corolarios conceptuales que están gravitando en los procesos políticos de la actualidad chiapaneca. Tradición y modernización representan ideas centrales para analizar el trazo de la trayectoria de las élites que se han mantenido en el poder en Chiapas desde la fase revolucionaria. Para la etapa actual, una nueva época parece estarse abriendo no obstante los rezagos sociales que obstruyen el camino hacia la modernización de estructuras e instituciones cuyos principios sustentadores podrían ser situados en la extensión y garantías de beneficios sociales y en el ejercicio de derechos políticos en capas cada vez más amplias de la sociedad chiapaneca. Tradición y modernización son los ejes centrales del marco conceptual en el que nos movemos para analizar las perspectivas de arriba a una nueva fase, un tempo político que atienda a la diversificación constante de carácter social que vive el estado.

El cambio de época se manifiesta en los acuerdos entre los componentes de la sociedad chiapaneca que se erosionan impactando el sistema tradicional de mediación y de representación política. El marco normativo vigente muestra limitaciones con respecto a las diferenciaciones sociales y expectativas políticas resultado de nuevas dinámicas de participación con tendencias a la democratización permanente. Las limitaciones normativas coinciden con un entramado institucional con dificultades para adaptarse a la participación creciente de diversos actores que plantean e impulsan reclamos y procesos de mayor igualdad política. En el ámbito político regional hay un desplazamiento del líder campesino por el ganadero, profesor, médico o licenciado. Esto representa una estructura de poder que no siempre corresponde a las demandas populares y en época de elecciones favorecen la competencia partidista. Así, los conflictos poselectorales son producto del reacomodo de la élite política por el ingreso de nuevos actores que tienen necesidades sociales no resueltas como el acceso al empleo.

Por esta razón la lucha partidista constituye un elemento de integración que comparte el compromiso social de tener un horizonte más claro. Sin embargo, el grupo social que está encabezando este proceso, es el pequeño empresariado o comerciante principalmente ubicado en la cabecera municipal, repercutiendo en el proceso de selección interna priista que ha producido enfrentamientos entre miembros de la iniciativa privada y los militantes de carrera, casi siempre identificados con los grupos campesinos. Esto ha revitalizado el pluralismo político porque los perdedores, inconformes y desencantados orientan sus apoyos a la oposición. La oposición comienza a tener espacios por la vía del voto o la negociación que va delineando un clima de confianza ciudadana por expresar en las urnas sus preferencias electorales; a la vez, los grupos opositores se van enfrentando al reto del ejercicio del poder y toma de decisiones políticas con responsabilidad y compromiso social. En este proceso de modernización disminuirán los conflictos que tienden a multiplicarse en la actualidad y la probabilidad de una adecuada representatividad de intereses sociales puede ser parte de la relativa pero ascendente importancia de los partidos políticos no obstante

la persistencia y expansión de posiciones funcional y potencialmente conflictivas entre los grupos regionales que tradicionalmente han detentado el poder .

En todos los casos regionales estudiados prevalecen rasgos de transición de una sociedad tradicional hacia otra influenciada por ideas y proposiciones que tienden hacia la modernización de estructuras políticas impactadas con la participación de nuevos actores sociales que imprimen adicionales rasgos de complejidad al proceso chiapaneco. La coexistencia de estos grupos con las élites tradicionales seguirán siendo los ejes determinantes de los acontecimientos de Chiapas. Este último factor presenta un ángulo muy interesante para la teoría política. Caracterizar a la sociedad tradicional supone analizar niveles de influencia de familias que han detentado y dirigido el poder municipal y regional durante mucho tiempo. Ello plantea la necesidad de consolidar el sistema de partidos políticos con la finalidad de constituirse en una intermediación institucional de poder e interés colectivo que contribuya en las tareas y decisiones políticas en materia de justicia, derechos humanos, planeación, programación y una reestructuración democrática en los mecanismos de asignación de recursos económicos en beneficio de la sociedad en su conjunto. Así, el sistema político local tendría la legitimidad y representación suficiente para promocionar el cambio de una economía doméstica a una interdependiente que debe estipular metas colectivas y consolidar una sociedad secular que tenga confianza y participe democráticamente en la definición de su desarrollo.

En el plano socioeconómico una creciente tasa de desempleo, crecimiento demográfico y un déficit en la infraestructura básica, urbana y de servicios, por un lado, y por el otro la necesidad de orientar su producción hacia el mercado caracterizan al Chiapas desarticulado. En este plano la inseguridad en la tenencia de la tierra sigue siendo un foco de tensión y enfrentamientos violentos entre las organizaciones campesinas e indígenas. Esta situación de incertidumbre genera desconfianza entre los inversionistas privados. El financiamiento público federal y estatal es orientado en áreas prioritarias de desarrollo social como la educación, salud y alimentación quedando un margen estrecho para la construcción y mantenimiento de caminos y

promoción de proyectos agropecuarios, portuarios y forestales. De ello se deriva que las alternativas de crecimiento económico y de distribución equitativa del ingreso sean sumamente reducidas para la mayor parte de la población. Por consiguiente, los partidos políticos constituyen una vía institucional para un cambio estructural que modernice las relaciones entre gobernados y gobernantes. Es decir, concebimos a los partidos políticos como los mecanismos fundamentales de modernización política pero también la económica.

Desde esta perspectiva Chiapas experimenta una modernización polarizada por un sistema político dependiente de las pugnas y escisiones al interior de la élite local y, paralelamente a ello, por la naciente institucionalización del proceso democrático incentivado en la constante del movimiento social. Cuando el sistema político chiapaneco se adapte y coopere en la consolidación de la institucionalización democrática, así como la élite política tradicional ajuste las características de reclutamiento de su red de poder regional al dinamismo de la modernización se logrará un desarrollo político integral que permita establecer y enfrentar prioridades políticas propias de crecimiento económico y una dirección sostenida y con capacidad de impulsar un sistema de partidos adecuado al pluralismo y la modernización política que vive Chiapas.



## BIBLIOGRAFIA

Aguirre Beltrán, Gonzalo, Formas de gobierno indígena, México, UNAM, 1953, (colección cultura mexicana núm. 5).

Aguayo, Sergio, "Éxodo centroamericano", en Nexos, vol. núm. 88, México, p. 37-43.

"Refugiados la línea móvil del sur", en Nexos, vol. núm. 79, México, p. 17-23.

Alonso, Jorge, La dialéctica clases -élites en México, Ediciones de la Casa Chata. México, México, 1976, primera edición.

Alvarez Simán, Fernando, Capitalismo, el Estado y el campesino en México: Un estudio en la región del Soconusco en Chiapas. Ed. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, primera edición, 1996.

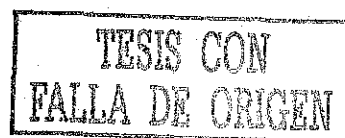
Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *Chiapas y la reforma municipal*, México, Unión Gráfica, 1987.

Apter David E. "Política de la modernización". Edit. Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1965. P.

Armendáriz, María Luisa, (compiladora), *Chiapas, una radiografía*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D. F., primera edición, 1994.

Aubry, Andrés, *Cuando dejamos de ser aplastados. La revolución en Chiapas*, 2 vol., México, SEP. 1982.

- *La formación social chiapaneca*, Comitán, Inaremac, 1980.



Baez Landa, Mariano, "Soconusco: región, plantaciones y soberanía, en La formación histórica de la frontera sur, México, CIESAS, 1985 (Cuadernos de la casa chata, núm. 124).

Bachrach, Peter, Crítica de la teoría elitista de la democracia, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

Barrios Ruiz, Walda, "La mujer coleta y la religión", en Anzetik, núm. 1. primer semestre de 1986, San Cristóbal, Universidad Autónoma de Chiapas, p. 27-29.

Baumann, Friederike, "Terratenientes, campesinos y la expansión de la agricultura capitalista en Chiapas, 1896-1916". en Mesoamerica, año 4, cuaderno 5, junio de 1983, Antigua Guatemala, p.8-63.

Benjamín, Thomas L., El camino del Leviathan: Chiapas y el Estado mexicano 1891-1947, 2 vol., México, 1981.

Benjamin Thomas, " Chiapas, tierra rica, pueblo pobre". Edit. Grijalbo, México. 1995. P. 388.

Blancarte, Roberto J., Religión, iglesias y democracia, Ed. La jornada-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, 1995, primera edición.

Bochenski, I.M. "Los métodos actuales del pensamiento". Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1985

Brandenburg, F. "The Making of Modern México". Cap. I. "The Revolutionary family and the Mexican Proposition". Prentice Hall, Inc. 1976.

Brunner, José Joaquín. Memoria del VII encuentro latinoamericano de facultades de comunicación, identidades e integración latinoamericana. Jesús Martínez Barbero, coordinador. Vol.I 1992. P.

Camp, Roderic, "La cuestión chiapaneca: revisión de una polémica territorial" en Historia Mexicana, vol. núm. 96, XXIV, México, Colmex, 1975, p. 27.

Camp Roderic, Biografías de políticos mexicanos, 1935-1985. Fondo de cultura económica. México. 779 pags.

Carnero Rabat, Teresa (de), *Modernización, desarrollo político y cambio social*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1992.

Carpizo, Jorge, El presidencialismo mexicano, México, Siglo XXI, 1985.

Casahonda, José, 50 años de revolución en Chiapas, México, Icach, 1974.

Casio, Luiselli. "Chiapas: Los nudos de la modernización", en revista mensual ESTE PAIS, Núm. 36. Marzo, 1994

Castillo Burguete, Maria Teresa y Gonzalo Hernández Díaz, Campesinos, terratenientes y empresarios agrícolas en los valles centrales de Chiapas, San Cristóbal, CIES (documento de circulación interna), 1980.

Ceseña Ana Esther, " Universalidad de la lucha zapatista en Chiapas. Algunas hipótesis " Instituto de investigaciones económicas y ERA, México, 1986 .

Cerroni, Umberto, Política: Método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías. Ed. Siglo XXI, primera edición 1992.



Cruz C., José Antonio, Absalón Castellanos y terratenientes. Un análisis coyuntural. Universidad Autónoma de Chiapas. México, 1982.

Dahl, Robert A, La democracia y sus críticos. Ed. Paidós, primera edición, 1991.

Los dilemas del pluralismo democrático, Ed. CONACULTA, Alianza Editorial, primera edición, 1991.

Un prefacio a la teoría democrática, Ed. Gernika, primera edición, 1987.

De Vos, Jan, "El sentimiento chiapaneco y la creación de la frontera sur, 1821-1824", Historia Mexicana, México. El Colegio de México, 1987.

*La contienda por la selva lacandona. Un episodio dramático en la conformación de la frontera sur, 1859-1895", en Historias, México, INAH, núm. 16, 1987.*

La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona por los españoles, 1525-1821, México, Fondo de Cultura Económica-Gobierno del Estado de Chiapas, 1980 (colección ceiba núm. 10).

Oro verde, La conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949, México, Fondo de Cultura Económica-Instituto de Cultura de Tabasco, 1988.

Viajes al desierto de la soledad, cuando la selva lacandona aun era selva, México, CIESAS-SEP, 1988.

Díaz Polanco, Hector, Formación regional y burguesía agraria en México, México, ERA, 1982.

Domhoff, William y Hyat Ballard, C. Wright Mills and the power elite, Boston Massachusetts, Beacon Press, 1970.

Eisenstand, S.N., *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*, De. Amorrortou Editores, Buenos Aires, Argentina, 1972.

Einsenstand S.N. "Initial institutional Patterns of political movilitation civilitation" reedición de Claude E. Welch jr. En " Political modernitazion, Belmont California, 1967. P 252.

Espinoza, Luis, Rastros de sangre, historia de la revolución en Chiapas, Tuxtla, Gobierno del Estado, 1980 (Colección Ceiba núm.8).

Ettore, Albertoni A. y Pérez Miranda, Rafael,(compiladores), Clase política y élites políticas, Ed. Plaza y Valdéz - UAM, México, 1987. .

Flores Vera, J. Antonio, *Frontera Sur de México: soberanía en crisis*, (Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales), México, 1988.

Fayre, Henry, "El cambio sociocultural y el nuevo indigenismo en Chiapas", en *Revista Mexicana de Sociología*, año XLVII, núm. 3, julio-septiembre de 1985, México, UNAM, p. 161-196.

Flores Ruiz, Eduardo, *Libro de oro de San Cristóbal de las Casas*, Tuxtla Gutiérrez, Ediciones del Gobierno del Estado, 1976.

Floyd, Charlene J., *Catequistas mayas como actores políticos en Chiapas*, Universidad de Nueva York, 1995.

García de León, Antonio, "La guerra de los mapaches: bestiario de la contrarrevolución en Chiapas", en Yucatán, Historia y economía, Mérida, año 2, núm. 8, julio-agosto de 1978, p. 3-23.

*Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, 2 vol. México. 22, 1979.

"La lucha de clases y poder político en Chiapas", en la revista: *Historia y sociedad*, núm. 22, 1979.

Resistencia y utopía, Ed. ERA, México, primera reimpresión, 1989, 2 tomos.

Gímenez, Gilberto, Miano Borruso, Marinella, Guzmán García, Luis, *Religión y Sociedad en el Sureste de México*, Ediciones de la Casa Chata-CIESAS, México, 1989, pp.200.

Giddens, Anthony, La estructura de clases en las sociedades avanzadas, Ed. Alianza Editorial, Madrid, España, primera edición, 1993, pp. 449.

González Casanova, Pablo y Cadena Roa, Jorge, (coordinadores), *La República Mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas*, Ed. La Jornada ediciones y el Centro Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades/UNAM, México, 1994.

Guillén, Diana, coordinadora, Chiapas: Una modernidad inconclusa, Ed. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D. F., 1995, primera edición, pp.192.

González Casanova, Pablo, La democracia en México, Ed. ERA, México, D. F., novena edición, 1975.

González Pacheco, Cuauhtémoc, Capital extranjero en la selva de Chiapas, 1863-1982, México, Instituto de Investigaciones económicas, UNAM, 1983.

Gordillo Ortiz, Octavio, La revolución en el estado de Chiapas, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1986.

Gradilla Damy, Misael, "Clases sociales y élites dirigentes en México" en Cuadernos, Revista de Ciencias Sociales, Nueva época, mayo-agosto de 1986, núm. 2.

Gramsci, Antonio, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno, Ed. Juan Pablos, México, D.F., primera edición, 1975.

Guillén, Diana, Chiapas. Una modernidad inconclusa, Instituto de Investigaciones Dr. José maría Luis Mora, México, 1995

Hernández, Alicia, "La defensa de los finqueros en Chiapas", en Historia Mexicana, vol. XXVIII, núm. 3, COLMEX, 1979, p. 335-369.

Hernández, Gonzalo y J. Luis Pontigo, Poder y dominación en la zona norte de Chiapas, San Cristóbal, CIES (documento de circulación interna), s.f.

Hernández Palacios, Luis y Juan Manuel Sandoval (comps), El redescubrimiento de la Frontera Sur, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Universidad Autónoma Metropolitana, 1989 (Ancien régime).

Hermet, Guy, y otros, ¿Para que sirven las elecciones? México, FCE, 1982.

Huntington, Samuel P., *El orden político en las sociedades en cambio*, Ed. Piados, Buenos Aires, 1988.

Knight Alan, " La Revolución mexicana, del porfiriato al nuevo régimen constitucional" Vol.1 México, Edit. Grijalbo 1996. P

Kolakowski, Leslek. " La presencia del mito " Amorrortu editores. 1973. Argentina. P.138.

Le Bot, Ivon, La guerra en tierras mayas, Ed. F.C.E. México, D. F., primera edición, 1995.

Legorreta Díaz, Ma. Del Carmen, *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, Ed. Cal y Arena, México, 1998.

León López, Arturo, Las comunidades indígenas y un cultivo comercial: el café, México, Facultad de Economía, UNAM, Tesis de Licenciatura, 1976.

Leyva Solano, Xochitl y Ascencio Franco Gabriel, Lacandonia al filo del agua, Ed. CIESAS-CIHMECH-UNAM-UNICACH-FCE. México, D.F., primera edición, 1996.

López Monjardin, Adriana, La lucha por los ayuntamientos, una utopía viable, México, Siglo XXI, 1986.

Ludlow Leonor, en "Las relaciones entre Iglesia Estado. ¿ conservación o cambio en el modus vivendi ¿ En Revista de estudios políticos. Vol. 3 No. 2, abril – junio, México, UNAM, 1994 Pp. 40 – 52.

Luhmann, Niklas, Sociología del riesgo. Ed. Universidad Iberoamericana-Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, primera edición, 1992.

Luhmann, Niklas, " Observaciones de la modernidad ". Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna, Paidós, Studio edit. Buenos Aires Argentina, 1992. P.

Marsh, David y Stoker, Gerry (eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política*, Ed. Alianza Universidad Textos, Madrid, España, 1997.

Marion Singer, Marie Odile, "Pueblos de Chiapas, una democracia a la defensiva", en Revista Mexicana de Sociología, año XLIX, núm. 4, octubre-diciembre de 1987, México, IIS-UNAM, p. 37-76.

Martínez Assad, Carlos, "Alternativas de poder regional en México", en Revista Mexicana de Sociología, 1978, núm. 4 "Los caudillos regionales y el poder central", en Revolucionarios fueron todos, México, SEP-FCE.

Estadistas, caciques y caudillos, México, IISUNAM, 1988.

Medina, Andrés, "Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder", en Nueva antropología, núm 20, México, enero de 1983.

Medina, Andrés, " Los pueblos indios en la trama de la nación. Notas etnográficas ". Revista Mexicana de Sociología. 1/98. Instituto de investigaciones sociales. UNAM, México. P. 229

Merino, Mauricio (Coordinador), En busca de la democracia municipal: La participación ciudadana en el gobierno local mexicano, Ed. El Colegio de México, primera reimpresión, 1995.

Meisel, James, El mito de la clase gobernante: Gaetano Mosca y la élite, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.

Michels, Robert, Los partidos políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, Buenos Aires, Amorrortu.

Mills, Charles Wright, Poder, política, pueblo, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

La élite del poder, México, Fondo de Cultura Económica, undécima reimpresión, 1993.



Mosca, Gaetano, La clase política, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Moscoso Pastrana, Prudencio, La tierra lacandona, sus hombres y sus problemas, Chiapas, Corporación de Fomento de Chiapas, 1986.

El pinedismo en Chiapas, 1916-1920, México, F. C. E.1984.

Jacinto Pérez "pajarito": el último líder chamula, 1972.

Mota, Sergio, Chiapas 1994, Ed. Gobierno del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, primera edición, 1994.

Nagle, John, Sistema y sucesión: las bases sociales del reclutamiento de la élite política, México, Premia, 1979 (col. La red de Jonás)

Offe, Claus, Contradicciones en el Estado del bienestar Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza Editorial. México, D. F., primera edición, 1990.

Ortiz, Maria de lo Angeles y Berta Toraya, Concentración de poder y tenencia de la tierra. El caso del Soconusco, México, CIESAS, 1985 (cuadernos de la casa chata, núm. 125)

Oppenheimer Andres. "México: en la frontera del caos" en La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio. México. Vergara editores S.A. de C. V., 1996. Pp. 153 - 154.

Padilla, Antonio, "La reforma y los bienes de la iglesia en Chiapas: su desamortización y nacionalización, 1857-1867". en Secuencia, Revista Americana de Ciencias Sociales, México, Instituto Mora, septiembre-diciembre de 1988. núm.12.

Padua, Jorge y Alain Vanneph (Comp), Poder local, poder regional, Ed. CEMCA-El Colegio de México, 1988, primera reimpresión.

Pareto, Vilfredo, Forma y equilibrios sociales, Ed. Revista de Occidente, Madrid, España, 1967, primera edición.

Escritos sociológicos, Ed. Alianza Editorial, Madrid, España, 1987, primera edición.

Perry, Geraint, Political Elites, London, George Allen & Unwin, 1986.

Pedrero Nieto, Gloria, "Las haciendas y los ranchos sancristobalenses del siglo XIX. Estudio histórico", en San Cristóbal y sus alrededores, Tuxtla, Edición del Gobierno del Estado, 1984, p. 97-139.

Pérez Mota, Luis Enrique, Chiapas: Notas para una historia reciente, Ed. Universidad Autónoma de Chiapas-Instituto Chiapaneco-Congreso del Estado, primera edición, 1994.

Peschard, Jaqueline, "La explosión participativa: México, 1994", en Estudios Sociológicos, Ed. El Colegio de México, vol. XIII, núm, 38, mayo agosto, 1995.

Pineda, Vicente, Historia de las sublevaciones indígenas habidas en el estado de Chiapas, México, Instituto Nacional Indigenista, 1986.

Pólito, Elizabeth y González Esponda, Juan, "Cronología. Veinte años de conflictos en el campo: 1974-1993", en Chiapas N°. 2, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM-ERA, México, D. F., primera edición, 1996.

Pontigo Sánchez, José Luis, Dinámica social y movimientos campesinos en Simojovel y Huitiupán, Chiapas, San Cristóbal d las Casas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985, Tesis de Licenciatura.

Pontigo Sánchez, José Luis y Gonzalo Hernández, Poder y dominación en la zona norte de Chiapas, Documento de circulación interna, CIES, s.f.



Pontigo Sánchez, José Luis y Pedro de Jesús Ovalle Muñoz, Lucha laboral y sindicalismo (Estudio de caso en Simojovel y Huitiupán, Chiapas, 1976-1982), Documento de circulación interna, CIES, 1983.

Popper, Karl, "La Sociedad Abierta y sus enemigos" Edit. Paidós, Buenos Aires, Argentina. P. 71 y 261.

Pozas, Ricardo, Chamula, 2 vols., México, Instituto Nacional Indigenista, 1987 (Clásicos de la antropología mexicana, colección INI núm I y II).

Rebora, Hipólito, Memorias de un chiapaneco 1895-1982, México, Katún, 1982.

Rendón, Armando, Elites y jerarquía del poder, México, Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1984 (cuadernos universitarios núm.12)

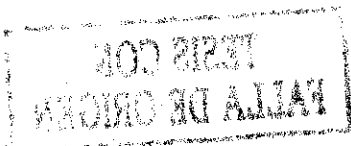
Revista Ambar, Tuxtla Gutiérrez, 1988-1990.

Reyes Ramos, María Eugenia, El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988, Ed. UNAM, México D.F., primera edición 1992.

Rincón Ramírez, Carlos, Relaciones de poder y dominio en el movimiento magisterial chiapaneco, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez Chiapas, 1996.

Rodríguez Prats, Juan José, Que ellos decidan. Un reto al rezago de Chiapas, México, Tenatitla, 1989.

Salmerón Castro, Fernando. "Caciques. Una revisión teórica sobre el control político local", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año, XXX, Nueva Época, julio-diciembre de 1984. núms. 117-118.



Sarmiento S, Sergio, "Movimiento indio y la insurrección india chiapaneca", en Cuadernos Agrarios, Ed. Federación Editorial Mexicana, México, D. F., Nueva época, año 4, núm. 8-9.

Sarmiento, Sergio. "La transformación histórica del campo: Chiapas y el Artículo 27" en revista mensual ESTE PAIS, Núm. 36. Marzo, 1994.

Sartori, Giovanni, Teoría de la democracia: El debate contemporáneo, Ed. Alianza Universidad, México D. F., segunda reimpresión, tomo 1.

Semo, Enrique, "El EZLN y la transición a la democracia", en Chiapas N° 2, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM-ERA, México, D.F., primera edición 1996.

Stavenhagen, Rodolfo, "México: minorías étnicas y política cultural", en Nexos, vol. núm. 19, México, p. 13-25.

Stern, Claudio, Las regiones de México y sus niveles de desarrollo socioeconómico, México, COLMEX, 1973.

Suárez Farias, Francisco, Composición y comportamiento de la élite política en México: 1976-1984, México, UAM-Xochimilco, 1988.

"Elite política y tecnocracia en México", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1987, Nueva época, año XXXIII, julio-septiembre, núm 129.

Suárez Farias, Francisco J., Elite, tecnocracia y movilidad política en México (1970-1988), Tesis de Doctorado en Ciencia Política, México, D. F., 1988.

Tejera, Héctor, Formación regional y cuestión étnica en Chiapas, CIESAS, Tesis de Maestría, en 1988.

"Identidad y cuestión étnica estudio en dos subregiones de Chiapas, México, IPGH, julio de 1988 (Boletín de antropología americana, núm. 17)

Torgerson, Douglas, " Entre el conocimiento y la política: tres caras de análisis de políticas" Edit Poma.1992.

" Therborn, Goran, ¿Cómo domina la clase dominante?, México, siglo XXI, 1980.

Touraine, Alain " Modernidad y especificidades culturales ", en "Vertientes de la modernización, perspectivas de la modernización política ", IEPES-PRI, Fomento cultural Somex, México, 1990.

Villa Aguilera, Manuel (editor), Poder y dominación: Perspectivas Antropológicas, Ed. Unidad regional de Ciencias Humanas y Sociales para América Latina y el Caribe (URSHSLAC)-El Colegio de México. Venezuela, primera edición, 1986.

Vivó Escoto, Jorge, "Estudio de geografía económica y demográfica de Chiapas", en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, vol. 87, núms. 1-3.

Von Mentz, Brigida y otros, Los pioneros del imperialismo alemán en México, México, CIESAS, 1982, (cuadernos de la casa chata, núm.14)

Weber Max, en Lerner Bertha, " Democracia política o distadura de las burocracias" FCE, 1993. P.

Womack Jr., John, *Chiapas, el Obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista*, Ed. Cal y Arena, México, 1998.

Zepeda Petterson, Jorge (ed), Las sociedades rurales hoy, México, El Colegio de Michoacán- CONACYT, 1988.

Acuerdos sobre derechos y cultura indígena a que llegaron las delegaciones del EZLN y del Gobierno Federal en la primera parte de la planeación resolutive de los diálogos de San Andrés Sacamchien, 16 de febrero de 1996, en Chiapas N° 2, Ed. IIE, UNAM-ERA. México, D. F., primera edición, 1996. p. 133-176.

#### **HEMEROGRAFIA**

(Consulta periódica)

Revista semanal PROCESO

Revista mensual ESTE PAIS

Revista mensual VUELTA

Periódicos chiapanecos: LA REPUBLICA y CUARTO PODER

Periódicos de circulación metropolitana: La Jornada, Crónica, El Universal y el Exc



